

# COMENTO DE LA TERCERA COMENTO DE LA

tercera Eclogo de Virgilio.

Creo entonces, &c. R. 2871

**M** Enalcas no auia cortado la arboleda de Micon, pero para dezir, que lo auia hecho Dametas, habla desta manera, que es lo de Terencio, per alium ostendere suam sententiam.

*Perra Lycisca, &c.*

2 Esta perra hija de mastina, y lobo,

*Alcymedon.*

3 Alcymedon fue famoso artifice, y entallador, y por esso dize el Poeta, que auia hecho estos versos, para con ellos significar el valor dellos.

*Canon, y quien fue el otro, &c.*

Canon es nombre propio de cierto Capitan Atheniense, dieron le el cargo los Athenienses de su Republica en el tiempo que traian guerra con los de Lacedemonia. Este pidio socorro al Rey de Persia Artaxerxes, y con este fauor destruyò los contrarios, reduxo su patria a la antigua libertad que antes tenia, y por hazaña que hizo este famoso Capitan, le alia aqui. Añade luego, y quien fue el otro, que pintò en estos del mundo, &c. Galanamente finge el Poeta, que le ha dado el nombre de Anaximandro Miliceo, cuyo es el qual fue el primero, que tratò del circuyto de la Esphera, y compuso, y inuentò el relox.

*Y pus. en medio à Orpheo, &c.*

Tomando ocasiõ el Poeta de los vassos, trata de serà razõ, q digamos alguna cosa. Orpheo fue hijo de Apolo, y Caliope. Cuertã deste insigne era de su padre, o como otros quieren de Mercurio, tan dulce, y suavemete, que le seguia las piedras.

*Handwritten notes and diagrams on the left page of the manuscript, including a circular diagram with letters and numbers, and vertical text columns.*

*Handwritten notes on the right page of the manuscript, including a vertical list of numbers and the word 'veces' repeated multiple times.*

veces	1
veces	2
veces	3
veces	4
veces	5
veces	6
veces	7
veces	8
veces	9
veces	10
veces	4
veces	5
veces	6
veces	7
veces	8
veces	9
veces	10
veces	6
veces	7
veces	8
veces	9
veces	10
veces	6
veces	7
veces	8
veces	9
veces	10
veces	7

# ECLOGA DE VIRGILIO.

ta, es esta. Mucho tiempo viuió resistiendo a la luxuria, pero vencido della enamorose de la hermosa Siringa, la qual no pudiendo passar el rio Ladó de Arcadia, a ruego de las Nymphas fue transformada en caña, de la qual hizo el Dios Pan la flauta de siete bozazas diferentes, para consolar con ella el grande, y infelice amor que a Siringa auia tenido.

## Las Nymphas te traen, &c.

Nimfa suena lo propio, que sponsa en Latin. Tuuieron las los antiguos por diosas, no solo de las aguas, pero aun de las tierras, como son las Dryades, Hamadryades, Oreades. Algunas vezes se toman por las Musas por metafora, porque quando corre la agua de algú rio haze ruido en muchas partes, que parece propriamente musica. Por esta causa las inuocan los Poetas.

## Paris Troyano, &c.

Dize aqui nuestro Poeta, que Paris Troyano viuió en las seluas, y sucedio desta manera. Paris fue hijo de Priamo Rey de Troya, y de Hecuba su muger, la qual estando preñada deste hijo, soñó, que paria vna hacha, que quemaua toda la ciudad de Troya, affigida con este sueño descubriose a su marido. El buen Rey espantado consultó a vn Oraculo, y fuele respondido, que lo que su muger le feria destruccion de su Reyno, y estado. Confuso al respuesta, dio orden, que en pariendo su muger el Infante fuese echado a las fieras. Llegado pues el tiempo del parto a Paris, el qual entrego acierto criado suyo para que lo echasse a las fieras, este lo hizo cumplir. Y dicen, que vna Osa le dio leche, a vna verdadera es, que Archelao lo crio por hijo suyo. Y exercitauale guardando el ganado de su fingida madre. Dize aqui el Poeta, que Paris viuió en las seluas, donde hurtado algú ganado del Rey, Paris fue dado muestra a los demas pastores de quien fue adornado. Despues en ciertos juegos llamo fue conocido de su padre Priamo, y lleuado a su lugar el Oraculo, porque truxo a Helen a causa de la destruccion de Troya.

Fin de la segunda Ecloga de Virgilio.

Cor.

# DE VIRGILIO.

25 años, tu guardas el pobre huerto, no nosotros segú el tiempo te auia agora hecho de marmol, pero tu serás de oro, si la cria supliere al baño. Cor. O Galatea hija de Nero, mas dulce me eres que el tomillo de Hybla, mas blanca que los cisnes, mas hermosa, que la blanca yedra, luego que los toros hartos se boluier a las majadas, tu vedras, si tienes algun cuydado de tu Corydon. Thy. Antes yo te parezca mas amargo que las yeruas de Sardinia, mas aspero que el brusco, y mas vil que la oua menospreciada, si este dia no me es ya mayor que todo el año. O bezeros, andad a casa hartos, si teney alguna verguença. Cor. O fuentes cubiertas de moho, y yerua mas agradable que el sueño, y vosotras, o florestas defended el calor al ganado con la poca sombra, que os cubre, ya viene el caluroso verano, y ya las hiebras brotan en el alegre sarmiento. Thy. Aqui ay hogar, y las gruesas teas, aqui ay siempre mucho fuego, y las puertas negras con el continuo hollin. Aqui tememos tanto los frios del cierzó, quanto, o el lobo al ganado, o los caudalosos rios a las riberas. Cor. Y estan henebros, y asperas castañas, qualesquier frutas suyas está comunmente manifestas en el arbol: todas las cosas estan agora alegres. Pero si el hermoso Alexis se va de estos montes veras que se secan los rios. Thy. El campo se seca, la yerua se marchita secandose con la corrupcion del ayre, el Dios Baco tuuo inuidia a los montes de las sombras de los pampanos, todo el bosque verdecera con la venida de nuestra Fylida, y baxará mucho ayre con alegre rozio. Cor. El alamo es muy agradable a Hercules, la vida a Baco, el arrayan a la hermosa Venus, sus laureles a Febo. Fylida ama los abellanos, en quanto Fylida los amare, ni el arrayan vencera a los abellanos, ni los laureles de Febo. Thy. El fresno es muy hermoso en las florestas, el pino en los huertos, el alamo en las riberas, la haya en los montes altos, mas o hermoso Lycida, si tu me buelues a ver mas vezes, el fresno te dará la ventaja en las seluas, el pino en los huertos. Melib. Yo me acuerdo destas cosas, y que Tyrsis vencido contendia en valde, desde aquel tiempo tenemos a Corydon, Corydon por gran musico.

## Ecloga Octaua.

### Pharmaceutia.

ESCRIVIREMOS la musica de los pastores Dámō, y Alphesibeo, de los quales se marauilló a la bezerra dexado de pacer.

ELOGIA OCTAVA.

1. pacer, quando contendian, con cuya cancion los lince se pasma-  
 ron, y se detuvieron los rios mudadas las corrientes: escriuiremos  
 la musica de Damon, y Alphefibeo. Tu ò Augusto, fauoreceme?  
 2. O passas ya las fuentes del gran Timanio, ò nauegas por la orilla  
 del mar de Esclauonia, ay, si vendrà en algun tiempo aquel dia,  
 quando me conuenga escriuir tus hazañas? Mira que lo aurà, pa-  
 3. ra que me sea licito diuulgar por todo el mundo tus versos solos  
 dignos del estilo de Saphocles, tomaran de ti principio, acabaran  
 en tu honra: recibe estos versos compuestos por tu mandado, y cõ  
 fiante, que esta yedra cerque tus fienes en contorno entre los lau-  
 reles vencedores. Apenas la fria sombra de la noche se auia apar-  
 tado del cielo, quando està en la tierna yerua el rozio muy agrada-  
 ble al ganado: Damon recostado junto a la rolliza oliua començò  
 a que xarse desta manera. *Dam.* Nace, ò luzero, y viendo trae cõ-  
 tigo el santo dia, en quanto me quexo, engañado con el indigno  
 amor de mi muger Niso, y muriendo hablo con todo a los dioses  
 en la vltima hora, aunque ninguna cosa aprouche siendo ellos tes-  
 4. tigos. O flauta mia comiença conmigo los versos de Arcadia,  
 5. Menalo siempre tiene el bosque sonoro, y los pinos que hablã,  
 el oye siempre los amores de los pastores, y al Dios Pan, el qual  
 primero no consintio las flautas sin arte. O flauta mia comiença  
 conmigo los versos de Arcadia, Nisa se da à Mopso, que no teme  
 6. remos los amantes? Los tigres se juntaràn ya con los caualllos, y en  
 el tiempo futuro los temerosos corços vendran a beuer cõ los per-  
 7. ros. O Mopso, corta los nueuos casamientos, la muger lleuan a ca-  
 sa: ò marido esparce las nueces, el luzero de la tarde desampara al  
 monte Oeta. O flauta mia, &c. O casada con marido digno de  
 tal persona, en quanto me espicias a todos, y en quanto obore-  
 zes mi flauta, y en quanto aborrezes mis cabras, y la aspera sobre-  
 ceja, y la barbalarga, no crées que algun Dios procura las cosas  
 8. humanas. O flauta mia, &c. Yote vi pequeña cogiendo con  
 tu madre las manganas llenas de rozio en nuestros hurtos, (yo era  
 vuestra guia) ya yo era de treze años, ya podia tocar desde la tie-  
 ra los baxos ramos, luego que te vi, como perei, como me matò el  
 falso amor? O flauta mia, &c. Agora se yo q̄ sea el amor: el mōte  
 Ismaro, ò Rhodope, ò los Garamantes remotos le pintan en las pie-  
 dras duras niño, no de nuestra generaciõ, ni sangre. O flauta mia,  
 &c. El cruel amor enseñò, que la madre ensuziase las manos cõ  
 la sangre de los hijos, ò madre, tambien tu eres cruel, la madre es  
 mas

DE VIRGILIO.

galos. O Tityro apacienta las cabritas en quanto bueluo (el cami-  
 no es breue) y lleua a beuer las apacentadas, y en quanto las lleuas,  
 guardate que salgas al encuentro al cabrò (el hiere con el cuerno.)  
 Mer. Antes quien cantarà aquellos versos, que Menalcas cantaua  
 en la òr de Varo, aun no acabados: ò Varo los Poetas escriuiendo  
 leuantaran tu nombre alto a las estrellas, con tal que Mantua nos  
 venga, ò Mantua ay de ti sin ventura muy cercana a Cremona.  
 3. *Lyr.* Asi tus exambres huyan de los tejos amargos de Corçega, al-  
 fitus vacas hartas con el cantario hinchan lastetas, comièça si tie-  
 nes alguna cosa, tambien las Musas me han hecho Poeta, y tengo  
 versos tambien, los pastores me llaman Poeta, pero no los creo.  
 Porque hasta agora no me parece que digo cosas dignas de Varo,  
 ni de Cinna: pero parezco ganfo haziendo ruydo entre los sono-  
 rosos cisnes. Mer. Yo en verdad hago esto, y, ò Lycida, yo propio  
 4. callando rebueluo esto conmigo, si pudiera acordarme, no es ma-  
 lo el verso. O Galatea llegate acá, porque, que deleyte ay en las a-  
 guas: aqui el hermoso verano, aqui la tierra produce las flores di-  
 ferentes en contorno de los rios, aqui el hermoso alamo cae sobre  
 la cueua, y los farnientes dobiadizos cubren los vmbrales. Ven a-  
 cá, consiente, que las fariotas olas hieran las fibras. *Lic.* Porque  
 no te acuerdas de los versos que auia oydo, cantando tu solo en la  
 noche serena: acuerdome de las tonadas, si me acordara de las co-  
 5. plas. Mer. O Daphnis, para que miras los antiguos nacimientos de  
 los signos: ves aqui la estrella de Cesar descendiente de Venus,  
 ha pasado la estralla, con que se holgarian las sembradas con las  
 mieles, y con la que tomara la vna color en los campos abriga-  
 dos. O Daphnis enxiere los perales, tus descendientes cogeran  
 las frutas, la edad quita todas las cosas, tambien la memoria: acuer-  
 dome siendo mancebo, gastar muchas vezes cantando los dias de  
 6. verano. Agora se me han olvidado tantos versos, tambien la pro-  
 pia voz de esta uapara ya a Meris, los lobos primeros vieron a Me-  
 ris. Pero Menalcas te relatarà muy muchas vezes estos versos.  
 7. *Lyr.* Tu enlazando las causas dilatas nuestros amores largo tiem-  
 po, y agora calla todo el campo sossegado, y todos los vientos, mi-  
 ra, del furioso ruydo se han sossegado. Desde aqui a la ciudad ay  
 el medio del camino, porque el sepulcro de Bianoro comiença a  
 parecerse, aqui donde los labradores cortan las espesahojas, o Me-  
 8. ris cantemos aqui, pon aqui los cabritos, con todo yremos a la ciu-  
 dad, ò si tememos que recoja la noche antes la lluvia, es licito.

## EGLOGA DECIMA

vamos cantando, siempre (menos nos ofendera el camino), yote aliviare de esta carga, para que vamos cantando, Mer. O mucho de dexa de pedirme mas cosas, y hagamos lo que nos constringe agora. Como el huuiere venido, entonces cantaremos mejor las canciones.

### Ecloga Decima.

*Gallus.*

**O** Aretusa, concedeme este vltimo trabajo, pocos versos se han de dezir a mi Gallo: pero que lea la propia Lycoris, quien negara los versos a Gallo: así el agua salada amarga no te mezcle sin agua, quando nauegares por las mares Sicanos. Comiença, digame: los sollicitos amores de Gallo, en quanto las cabras de nariz esromas pacen los tiernos pinpollos. No cantaremos a faldas las montañas, responden todas las cosas. O Mulas, que florestas, o que bosques estuieron pereciendo Gallo con indigno amor? Porque ni os detuieron las cumbres del Parnaso, ni de Pindo, ni la fuente Aganipes de Boecia? Tambien lo lloran los laureles; tambien las baxas matas, tambien el monte Melano de muchos pinos lo lloran, estando acostado debaxo de la peña desamparada, y llostaron las piedras del frio monte Liceo, y estan en contorno las ouejas, no se desdeñan de nosotros, ni te desdeñes del ganado, o diuino Poeta. Tambien el hermoso Adonis apacentó ouejas junto a los rios, y vino el Pastor de las ouejas, y vinieron los tardios porqueros, Menalcas vino mojado de la bellota madura, todos me preguntan de donde tienes este amor, vino Apolo, y te dize: o Gallo, para que enloquezes? Licoris tu cuydado ha seguido a otro por las nieues, y por los asperos exercitos. Y vino Siluano con la honra campesina de la cabeza sacudiendo las cañahijas floridas, y las hermosas agucenas. Vino el Dios Pan de Arcadia, al qual nosotros vimos hermoso con las frutas coloradas, y con el bermellon. Dize que sin aurá deste amor? El amor no procura tales cosas. Ni se harta el cruel amor con lagrimas, ni las yeruas con las aguas, ni las ouejas con el cantuesello, ni las cabras con la hoja más con todo el triste dize, o pastores de Arcadia, vosotros de Arcadia solos doctos en cantar, cátares y estas cosas a vuestros moços. El qual blandamente descansará entonces mis huesos, si vuestra flauta

## ECLOGA DE VIRGILIO.

Pompeyo fue causa de estas guerras, y de la diuision de los campos de los Mantuanos.

*Y las mayores sombras caen, &c.*

Viendo Tityro a Melibeo tan afligido, combidale se quede con el, y dizele, que ya las mayores sombras caen desde los altos collados. Muchas opiniones ay, a que hora quiera dezir el Poeta, que era El Maestro Sanchez, dize, que era Sol puesto, y casi a boca de noche: y si miramos lo que mas arriba dixo el Poeta; coligiremos que es a esta hora. Dize pues, que las altas chimineas echan humo, porque entonces las labradoras guisan las cenas a sus maridos, y se hazen los fuegos, cada vno para sus menesteres, y es buena opinion, porque acostumbra los pastores, partirse del ganado a quella hora, y tiempo a casa.

*Fin del Comento de la primera Ecloga de Virgilio.*

## COMENTO DE LA SEGUNDA ECLOGA DE VIRGILIO.

*Corydon, &c.*

**A** XVI Corydon se toma por el Poeta, segun Donato, y Alexis significa Alexandro muchacho de Pollion.

*Del Alheño.*

Dize el Maestro Sanchez, que muchos hombres doctos se ocupan en declarar este verso, y la contienda es, que signifique Alheño. A lo qual responde el propio, y dize, que el Alheño es vn arbol muy conocido, que lo ay mas comunmente en Africa; q en nuestra lengua le llaman Alheño. Y con las rayzes suelen los Africanos teñir las colas de los cauallos. Tiene las flores blancas; como dize el Poeta. El fructo es muy negro, y semejante al sauco, pero diferente en la fruta, porque es dura, y prouechosa para teñir.

*Amphion Tebano, &c.*

Amphion fue hijo de Iupiter, y Antiopa. Pero este Amphion

## COMENTO DE LA SEGUNDA

quien aqui tratamos, segun otros, fue hijo de Mercurio, y tomando la lira de su padre, cantaua, y tañia con tanta armonia, y dulçura, que si al famoso Orpheo (de quien tambien diremos) seguian las florestas, tambien a nuestro Amphion seguian las duras piedras, que en seguimiento traia, para edificar los muros de su patria Thebas, segun aquello de Horacio, quando dize,

*Dictus, & Amphion Thebanæ conditor vrbs. Saxa mouere sono testudinis.*

Fingiendo el esta ficcion, porque apartò a los hombres antes toscos, y rudos de inauditas costumbres, reduziendolos a vida politica, y ciudadana, que fue lo que Horacio declara, añadiendo, & prece blanda. Fue inuentor de la musica. Alberico expone elegantemete el mouer las piedras. Y dize, que significa aquella dulçura de palabras con que amonestò a los ignorantes, rudos: y toscos a uiuir juntos, y cercar las ciudades para la publica defension. El auer tomado la lira de Mercurio, significa auer sido muy eloquente. Huuo, segun Bocacio, otro Amphion hijo de Yafio, y rey, no (como refiere Leontino, en Orcomeno, Mynceo, y Pylo.

*Notemerè yo à Daphnis, &c.*

Huuo dos deste nombre Daphnis, el vno hijo de Paris, y de la Nimpha Oenon: el otro fue hijo de Mercurio, nacio en Sicilia, muy hermoso: inuentò el verso Bucolico, de donde lo cogaron, llamandole adulterando, como refiere Suidas. En lo que dize el Poeta: No temerè yo a Daphnis, quiere significar, no temo que me lleue la ventaja en hermosura.

*El Dios Pan, &c.*

Este Dios Pan es Dios de los pastores, tiene cuernos en la frente a semejança de los rayos del Sol, y de los cuernos de la Luna, tiene la inferior parte del cuerpo aspera por causa de los arboles, fieras, &c. Tiene los pies de cabra, que demuestran la dureza de la tierra. Tiene lo por hijo de Demogorgon, este fue quien compuso la flauta de siete voces diferetes en lugar de la armonia del cielo. Los de Arcadia le reuerencian por Dios, llamante señor de todas las cosas. La fabula, porque le atribuyen, que inuentò la flauta,

## ECLOGA DE VIRGILIO.

nificaua todos los sitios, donde tienen los pastores la fiesta, y cogen la sombra de la Ecloga quinta, se colige, que fagus significa propriamente haya, y no enzina.

*Immobæc in viridi nupèr quæ cortice fagi  
Carmina descripsi medulans alterna notauit.*

Que es experiar, &c. como si dixera, antes experimentarè a que llos versos, que poco ha escriui en la verde corteza de la haya, y no de enzina, cuya corteza es aspera, escabrosa, y inutil para escribir, y por lo contrario la corteza de la haya es mas suave, porque es semejante a la del alamo, en la qual facilmente se escriue. Dize mas, que fagus significa arbol glandifera, con la qual dan a entender mas claramente, que significa haya, y no enzina, pues tambien la haya da bellotas. Dezir pues, que Tityro estaua sentado a la sombra, quiere dezir, que poseya sus heredades, y campos, y con las razones referidas dexamos prouado, que fagus significa haya, y no enzina.

*Hermosa amarillis.*

Amarillis se toma por Roma, y Galatea mas abaxo por Mantua patria de nuestro Poeta.

*Dios nos concedio, &c.*

Este Dios, de quien habla aqui el Poeta, es Augusto Cesar, del qual dize Suetonio, que en vida le hizieron muchas Prouincias y Ciudades, Templos, y Altares, y le sacrificauan porque los Cesares en Roma fueron tenidos por Dioses, y assi Valerio Maximo dize en el fin del prologo: Reliquos enim Deos accepimus, Cæsares dedimus. El origèn de tener a los Cesares por Dioses sucede desta manera. Cuèta Plinio en el libro primero de natural historia, q̄ haciendo Augusto, despues de la cruel muerte de Iulio Cesar, ciertas fiestas en honra de la diosa Venus, que aparecio vna estrella por espacio de siete dias, casi a las onze del dia, y con esta señal creyo, y tuuo para si el vulgo, que era la anima de Iulio Cesar, que estaua en el numero de los celestiales Dioses.

*Esperança de mi rebaño.*

Significa en esto, que estos dos cabritos, de que haze mencion, 4 eran macho, y hembra, y por esta causa le llama, esperança del rebaño, porque mediante ellos podia multiplicarse.

## COMENTO DE LA PRIMERA

*Yo me acuerdo la cenizas, &c.*

- 5 Los antiguos (segun Festo) y los agoreros vsauan deste genero de adiuinacion, o agüero en cinco maneras, de señales de el cielo, y de aues, animales, messas, y iras de los Dioses. Y teniase entre ellos a mala señal, y agüero, quando algun rayo heria alguna enzina, y por esta causa haze aqui mencion dello nuestro Poeta.

*Sape sinistra caua praedixit ab illice cornix.*

- 6 Este verso dize Pierio, que no está en todos los Virgilio, y lo refiere Seruio, y assi el Maestro Sanchez siguió esta opinion, y lo quitó en las Eclogas que comentó. Pero pues yo no le quité, declare el, sinistra cornix, para que quede declarado para Ecloga nona, donde dize el Poeta.

*Ante sinistra caua mouisset ab illice cornix.*

Para cuya exposicion auemos de saber, que dize Seruio comentando el sinistra cornix, que una corneja sola parece que es señal de mal agüero, y dos por lo contrario. Y la corneja de mano yzquierda era señal de firme agüero, como refiere Ciceron en el libro primero de diuinatione. Quid angur? cur à dextra coruus, à sinistra cornix facia ratum: donde dize, que el cueruo a mano de recha hazia estable el agüero, y la corneja de mano yzquierda. Y assi conforma con esto nuestro Poeta: porque la corneja fue verdadera demonstracion, y cierto agüero del mal, y daño de los Mantuanos.

*Libertas, quae sera, tamen respexit inertem.*

*Candidior postquam tondenti barba cadebat.*

7 Puse aqui estos versos para darles la verdadera construcion, y sentido, y no como Alensio, que junta el libertas candidior, y comenta libertas candidior, id est, faborabilior, y es contra la verdadera sentencia. Sit igitur ordo, libertas, quae sera tamen respexit inertem, postquam barba candidior cadebat tondenti: y que sea esto assi, prauuase con el propio Poeta, que llama en esta Ecloga à Tityro viejo, diciendo: fortunata senex: ergo, &c. Puede pues alguno arguyr contra esta opinion (con la qual tambien conforma el Maestro Sanchez) desta manera. Si es verdad, que Tityro se toma por Virgilio, no será la construcion barbara candidior, pues quando escriuio

## ECLOGA DE VIRGILIO. 13

criuio las Eclogas era mancebo, y estudiaua en Napoles, segun consta de los quatro versos vltimos de la Georgica quarta. Respondo, que esto no es contra lo que tengo prouado, porque el Poeta pudo fingir ser ya viejo, porque los Poetas, y pintores, en lo que fuere licito, tienen qualquier licencia, segun Horacio en la arte Poetica.

*Continuo sacrificio, &c.*

Deziase sacrificio, porque los antiguos, como eran los gentiles, no comian carne, sino de los cabritos, y corderos, y terneros que matauan en el sacrificio.

*Mirabar quid maesta Deos Galatea vocares.*

En todos los Virgilio está en este verso Amarilli, pero en su <sup>9</sup> posicion seguiremos la opinion del Maestro Sanchez, que lugar de Amarilli, puso Galatea, y tomase por Mantua, y es mejor sentido, pues nuestro Poeta se auia ydo de Mantua a Roma, a dar orden como recuperassel su heredades, como se colige mas abaxo, quando dize: Tityrus hinc aberat, Tityro se auia ydo de aqui, que es de Mantua, y aun se prueua mas, quando añade, quid facere nescis? que haria? pues no me era lici, o salir de cautiuero, ni conocer en otra parte Dioses tan fauorables.

*Aqui vi yo aquel, &c.*

Este mancebo que dize Tityro que vio en Roma es Augusto Cesar, a quien los Romanos hizieron altares, y le dezian Aniuersarios, los quales se celebrauan en los Idus, o Kalendas de cada mes, segun escribe Seruio. Y esto quiere significar nuestro Poeta, quando dize: En cuya honra nuestros altares echan humo doze dias, que era en cada mes vn dia.

*Hic mihi responsum primus dedit illi petenti.*

Dize el Maestro Sanchez, que, responsum, en este verso significa propiamente respuesta de oraculo de Dios, como consta que lo <sup>13</sup> significa en muchas partes del Poeta en el libro sexto, Vnderuant totidem voces, responsa Sybillae: y en el libro septimo: & pater ipse petens responsa Latruncus. Y que sea buen sentido este, ya está prouado en esta Ecloga, en el numero tercero de nuestro comento. Esto conforma con aquello del Poeta, que dize, en cuya hora nuestros

COMENTO DE LA PRIMERA

tros altares echan humo. Dize mas abaxo: *Submitte tauros*, qui-  
so significar, echad los toros a las vacas, y fometedlos para que a-  
crescien, y multipliquen las crias, y que *submitto*, tenga esta sig-  
nificacion, prueuale con Laurencio en el libro tercero, que dize,

*Tibi suaves Dada la tellus submit et flores.*

*Non insueta graues tentabunt pabula, foetas*

*Nec mala vicini pecoris contagia ledent.*

¶ 2 Ningun comentador de nuestro Poeta hasta agora ha entendi-  
do el verdadero sentido de estos versos, facendo el Maestro San-  
chez, y assi en su exposicion seguiremos el verdadero sentido,  
porque es el mas verdadero: *Sic igitur ordo. Pabula insueta non ten-  
tabunt graues, scilicet oues*, que es las ouejas preñadas, *nec mala con-  
tagia pecoris, scilicet, oues*, que es a las paridas. Este es el verdadero  
sentido, y no el que quiere Aseñio, y ha de ponerse en el *pabula*  
vna coma, para construirse, como dezimos. Quiere dezir en ef-  
to el Poeta, q̄ todo el rebaño estará sano de la enfermedad. Que  
signifique, *graues*, las preñadas prueuale con Terencio, que dize:  
*Gravida que facta dat fidem uxorem, &c.* Significar, *foetas*, las pari-  
das, prueuale con nuestro Poeta en la tercera Georgica. *Nec tibi  
foeta more patrum niuea implebunt, multatralia vacca*, que es como  
si dixera, ni las vacas paridas te hinchiran los tarros, donde *vacca*  
*foeta*, significa las vacas paridas. Quien de otra manera los conf-  
truyere, no los entiende conforme a razon, ni les quiere dar el  
sentido del Poeta.

*Rios conocidos.*

¶ 3 Estos rios que habla aqui el Poeta, son el rio Pado, y Mincio:

*Abejas Hybleas.*

¶ 4 Hyblea es vna ciudad de Sicilia, abundante de muchos sauzes, y  
oloroso tomillo, llamado Hyblea de vn Rey llamado Hyblon. Es-  
ta ciudad, segun Strabon, edificaron los Dorienses. Ay junto a  
ella vn monte llamado Hyblon fertilisimo, y muy abundante  
de tomillo, por cuya causa las abejas melifican suavemente, y por  
esto hay aqui el Poeta mencion dellas.

*Del rio Araris.*

¶ 5 Esterio está en Fracia nace del monte, donde el Rhodano tiene su  
naci-

ECLOGA DÉZIMA,

II

flauta dixere en algun tiempo mis amores, y oxala yo huuiera si-  
do vno de vosotros, o huuiera sido pastor de vuestro ganado, o  
vendimiador de vuestra vva madura. Ciertamete, o Philis, o A-  
myntas, o qualquiera otra fuera mi amor, estuuiera conmigo en-  
tre los fauzales debaxo de la tierna vid (q̄ fuera entoces si Amyn-  
tas es negro, y las violetas son negras) Philisme cogiera las guir-  
naldas, y Amyntas me cataria, aqui ay fuentes frias, o Lycoris a-  
qui ay prados amenos, aqui era el bosque, aqui viui yo cõtigo to-  
da mi vida. Agora el cõtrario amor me tiene en las armas del du-  
ro Marte, en medio de las esquadras, y cõtrarios enemigos. Tu au-  
sente de la patria sin mi cõpañia ves solamete, ha cruel, las nieues  
de los Alpes, y los frios del rio Rheno (no me es licito q̄ lo crea)  
ha, teme q̄ te dañen los frios, y q̄ el aspero yelo te corte las delica-  
das plantas. Yrè, y cantarè cõ el estilo del pastor Siciliano las can-  
ciones q̄ tègo cõpuestas con verso Chalcidico. Tègo determina-  
do querer mas morir en las florestas, en las cueuas de las fieras, y  
esculpir mis amores en lostiernos arboles, crecieran ellos, y crece-  
reys vosotros amores. Entre tanto rodeare el monte Menalo mez-  
cladas las Nymphas, o caçarè los ferozes jaualies, ningunos frios  
me estoruarà, q̄ cerq̄ cõ los perros los bosques Parthenios. Ya me  
parece q̄ voy por las peñascos, y sonorosos bosques, agradameti-  
rar las factas de Creta con el arco de los Partos, como si esta sea la  
medicina de nuestro amor, o aquel Dios aprèda a mitigarse con  
los males de los hõbres. Ya ni nos contetan otra vez las diosas de  
las florestas, ni los propios versos, o florestas, vosotras propias cõ-  
cededme otra vez vuestros trabajos, no pueden mudarle, ni aunq̄  
beuamos del Hebro en medio del inuierno, y nos vamos a las nie-  
ues de Thracia de tẽpestad lluuiosa, ni si apacentemos las ouejas  
de los Etiopes en el Solsticio, quando la corteza pareciendose seca  
en el alto olmo. El amer vèce todas las cosas, y nosotros demos la  
ventaja al amor. O Musas diuinas, bastarà que vuestro Poeta aya  
cantando estos versos en quanto està sentado, y texe la cestilla cõ  
la tierna mimbre, vosotros hareys estos versos muy grandes, ha  
Gallo, ha Gallo cuyo amor merece tanto todas las horas, quanto  
el verde olmo crece en el principio del Verano. Leuantemonos,  
la sombra fuele ser molesta a los que cantan, la sombra del ene-  
bro es dañosa, y las sombras dañan a los sembrados, o cabritas mias  
andad, andad hartas a casa, la tarde viene.

Fin de la decima, y vltima Ecloga de Virgilio.

B 3

COMENTO

# COMENTO, Y AN- notaciones sobre las diez Eclogas de Virgilio.

O Tityro.

**E**N esta primera Ecloga son interlocutores dos pastores llamados, Tityro, y Melibeo, y explicaremos, q̄ signifique cada vno, y luego diremos, que signifique Ecloga, y Bucolica pues destas dos maneras llamamos a esta obra de nuestro Poeta. Para cuya exposicion auemos de notar, que Tityro significa zagal de pastores, que guarda ouejas, y segun Probo, significa tambien carbon. Este nombre tomò nuestro Poeta de Theocrito, que primero escriuió Eclogas, como se colige de la tercera Ecloga, quando dize.

*Tityre lasciuas virgultis pasce capellas.*

Aunque aqui (segun Seruio) Tityro se toma por el propio Poeta, y en los demas lugares, dõde pareciere conuenir. Melibeo significa moço q̄ guarda bueyes, y aqui se toma por qualquier Mātano, q̄ afligido (por lo q̄ luego diremos) se va de su patria. Ecloga significa platica pastoril, Bucolica guarda de ganados. Dize pues Melibeo a Tityro. O Tityro recostado a la sombra de la verde haya, &c. No puedo dexar de detenerme en la exposiciõ deste nõbre, fagus, q̄ segun la opinion de todos, significa haya. Pero ay algunos que dizen, que significa enzina, y no haya, y parece nouedad, pues es contra la opinion comun, y no dan para ello razon suficiente, y vna della es, que comienza la septima Ecloga de nuestro Poeta.

*Forte sub arguta considerat illice Daphnis.*

Y porque Daphnis aqui se auia sentado a sombra de enzina en la Ecloga septima, Tityro se auia de sentar tambien a sombra de enzina, y es razon que nos satisfaze. Porque los pastores tienen las fiestas a sombra de enzina, roble, y finalmente en lugar, donde la hallan mas a proposito. De lo qual se puede inferir, que fagus significa.

nacimiento, corre junto a Borgoña, juntafe con el Rodano. Corre tan sossegado que apenas se puede saber hãzia donde corre. Tiene vna famosa puente que hizieron en vn solo dia los soldados de Cesar. Su propio nombre es Araris, y por apocope se llama Arar, como dize Prisciano en el libro septimo del nacimiento del Tigris (que luego el Poeta añade) ay duda, porque segun las diuinas letras, y segun Calepino, que lo refiere, nace del Parayso terrenal. Corre hãzia los Asirios, segun Iosefo, entra en el mar Bermejo. Solino refiere, que nace en Armenia, con quien conforman Plinio, libro sexto, capitulo veynte y siete, y Strabon q̄ de vna fuente muy amena y clara. Tiene este nombre, porque asy como el tigre es animal muy furioso, este rio es comparado a el por la gran soberuia, y furia con que corre.

*A los campos secos, &c.*

Estos campos de Africa estan en la Torrida Zona, segun Manci-  
nielo, y bien los llama secos, porque en esta parte es Africa muy  
caliente. Scythia, de que luego habla, es vna region Septentrio-  
nal. Oaxes de que haze mencion, dize Viuió, que es vn rio de  
Creta, de que cierta ciudad tomò nombre, y se llama Oaxia, y se  
rà el sentido destes versos que dize Melibeo, que yràn desterra-  
dos a las vltimas partes del mundo: pues dize, yremos los vnos a  
Africa, otros a Inglaterra, Oaxes, y Scythia.

*Inglefes apartados, &c.*

Haze aqui mencion el Poeta de los Ingleses, y llamalos aparta-  
dos de todo el mundo, y parece cosa fuera de proposito, no estan  
do muy lexos de nosotros. Para cuya exposicion auemos de sa-  
ber, que Inglaterra està apartada de toda la demas tierra, y por es-  
ta causa le llaman los Poetas, alter orbis, otro mundo, porque està  
en vna insula, sin tener otro Reyno conuezino consigo, llamose  
Britania de cierto Rey llamado Brito, y hablando della el Poeta  
en el libro siete dize.

*Audyt, & si quidem tellus extrema refuso.*

*Submouet Oceano, &c.*

Donde le llama, tellus extrema, la vltima tierra.

*El cruel soldado, &c.*

Dize Melibeo, el cruel soldado poseera estos barbechos, Suce-  
dio



COMENTO DE LA PRIMERA

dio pues desta manera, Cuenta fuetonio en la vida de Augusto, que ninguna cosa procurò tanto Augusto Cesar, como tomar vè gança de la muerte de Iulio Cesar, y sustentar la guerra contra Casio, y Bruto, alcançada la vitoria, quiso remunerar a sus soldados el premio de su trabajo, y para esto diuidio entre ellos los campos, y heredades de los Traspadaños: lo qual parecio injusto a los moradores, y a los soldados, porque entre ellos huò gran discordia en tanta manera, que induzidos por Fulvia muger de Marco Antonio, Antonio hermano de Marco le puso guerra: pero cauto Perusio, y Lucio, Augusto dio los campos Cremonenses a sus soldados, y estos no bastaron, entonces añadió algunos de los Mantuanos, pero no por culpa que tuuiesse, ni huuiesse cometido, sino porque estauan junto a Cremona: y assi se quexa el Poeta de ello en la Ecloga nona, quando dize:

*Mantua, veb. misera nimium vicina Cremona.*

Entre estos campos dieron vna heredad del Poeta a vn soldado llamado Claudio, o segun otros dizen Ario. Pero Virgilio recupero la perdida: esta fue la ocasion de que se quexa en esta Ecloga: sale de su patria, como propusimos en la primera anotacion de esta Ecloga.

*Mira à que estado, &c.*

19 Dize Melibeo a Tityro, mira a que estado ha traydo la discordia a los miseros ciudadanos. En estas pocas palabras toca el Poeta las guerras ciuiles que huuo entre Cesar, y Pompeyo, fuente de donde manaron las demas, porque de aqui procedio la muerte de Cesar en el Senado, y las demas guerras entre Augusto, Casio, y Bruto, y bien la llama discordia sucedio desta manera. Huuo en Roma (segun Lucano libro primero) tres hombres principales, Crasso, Pompeyo, y Iulio Cesar: concertaronse entre si, que niuguna cosa se auia de hazer en Roma, que no les estuuiesse bien y assi viuieron algun tiempo conformes, hasta que muerto Crasso, y Iulia muger de Pompeyo, y hija de Iulio Cesar, Pompeyo, y Cesar rompieron el concierto: y assi Lucano en el principio del libro, dize: Et rupto foedere Regni: y hablando desta discordia dize mas adelante,

*O malè concordès nimiaque cupidine ceci.*

Y bien dize el Poeta, vees que estado la discordia truxo a los miseros ciudadanos: Pues la discordia q huuo entre Cesar, y el gran Pom-

ECLOGA DE VIRGILIO.

es, y animales. Casose con la hermosa Euridice, de quien se enamorò Aristeo, y huyendo la casta Euridice de su libidinoso deseo, por guardar el casto amor, que se deuia a tal marido, le picò vna serpiente, de cuya mordedura murio. Sabiendo el congoxoso marido, que estaua su muger en el Tartareo Reyno, confiado en su citara, y musica, como dize el Poeta en el libro sexto bajò allà, Pluton mouido con el grande, y tierno amor se la dio y juntamète Proserpina, pero con tal condicion, que no la mirasse en todo el camino (ley por cierto dificultosa de cumplir) y apenas el amante auia salido del tenebroso Reyno de Pluton, quando mirandola de repente le fue quitada de su presencia, y assi dize el Poeta en la Georg. quarta, que le fue arrebatada la muger a Orpheo dos vezes, y por la grande fama, y fuerça, que tuuo la musica deste insigne varon, dize Virgilio, que puso en estos vassos a Orpheo, y las seluas, que le seguian.

*Cum faciam vitula, &c.*

Vitula està en hablatiuo, como consta por la medida del verso, y faltale el acusatiuo, sacrificium, y quiere dezir: quando yo sacrificare con bezerra, porque ningun verbo actiuo, exceptos los passiuos, segun el Maestro Sanchez, puede estar sin acusatiuo expreso, o subintelecto. Deste termino, y manera de hablar vsò Horacio en el libro primero. Oda. 4. quando dize del Dios Fauno, que se le haga sacrificio.

*Nunc, & vmbrosus Fauno decet immolare lucis seu poscat agna sine malit. hædo.*

Cuya exposicion es de Asensio, y dize, seu poscat, scilicet, rem diuinam, aut sacrificium: sibi fieri agna: siue malit, scilicet, fiere sibi hædo. Pero declaremos lo del Poeta, quando dize: ô zagal embiame mi pastora, es el dia de mi nacimiento. Para lo qual es de advertir, que los Gentiles festejauan cõ grâdes regocijos los dias, en que auia nacido, siempre que se cùplia el año de su nacimiento, y por esta causa dize, que le embie su pastora, para recrearse cõ ella aquel dia. Pero los de Thracia tenian diferente costumbre, que llorauan, quando naciã los hijos, y hazian regozijos, y fiestas, quando se morian, y cõ razon, porque conociã a quãtas miserias, trabajos, y calamidades se fugere el hombre quando nace, y quando muere

## COMENTO DE LA TERCERA

re descansa de los trabajos desta vida: donde Ciceron dixo conociendo esto: mors est extremum malorum. Queda agora declaremos lo que añade, diciendo, vendras quando yo sacrificare, es como si dixera: vendras quando no pueda holgarme contigo, porque en los dias q̄ hazian sacrificio se abstenián de la luxuria, segun lo de Iuuenal, satyra sexta, quando dize,

*Ille petit veniam, quoties non abstinet vxor;  
Concubitu, sacris abseruandisq̄ diebus.*

*O Musas, &c.*

7 Tuuo ocasion nueestro Poeta (para llamar a las Musas Pierides) desta fabula. Pierio fue padre de nueue hijas que huuo de su muger Euipe, estas se conuirtieron en picaças, segun Ouidio libro quinto Metamorph que dize.

*Pierius has genuit Pellæis diues in armis.*

Tuuo la fabula este origen. Estas nueue hermanas muy atreuidas; o por mejor dezir necias, desafiaron a las Musas a versos. Pero vencidas fueron conuertidas en picaças, y desta vitoria se llamarō las Musas Pierides, como aqui las llama el Poeta. Ay otros que dizen que se llamaron así de vna Region de Macedonia, llamada Pieria.

*Las lauaré en la fuente.*

8 Esta fuente en que ha de lauar las ouejas es Augusto Cesar.

*Dime en que tierras, &c.*

9 Viendo Dametas a Menalcas, que le satisfacía a lo que le proponia, proponele vna Egnima, diciendo: Dime en que tierras el espacio del cielo se descubra tres braçadas no mas. Sobre esta exposicion ay diuersos pareceres, y sentencias: vnos dizen, que se entiendo de vn hombre Celio tan luxurioso, que gauto en este vicio todo su patrimonio, sin dexar mas que para su sepulcro. Otros dizen, que quiso significar en esto vn pogo muy hondo, que hizieron los Filósofos en Syene parte de Egypto, en el qual

## ELOGIA DE VIRGILIO.

18

qual entraba el Sol solamente a los veynte y quatro de Junio. El Maestro Sanchez dize, refiriendo a Pedro Crinito en el libro tercero, capitulo octauo, que preguntando muchos a Virgilio la causa desta enigma, respondió, que la auia hecho para dar en que entender a los que la leyessen. Dize pues el Maestro Sanchez, que auemos de notar, que coelum, & mundus idem significat, segun Plinio, que comienza su obra: Mundum, & hoc, quod alio nomine coelum appellare libuit. Y Pomponio Mela sic: Omne igitur hoc, quid quid id est, cny mundi, coelique nomen indidimus. Macrobio en el libro primero: ita enim non solum terram, sed ipsum quoque coelum, quod verè mundus vocatur, temperari sole certissimum est. Dize pues en declaracion de la Enigma que dize Festo Pomp. que auia en Roma vn templo debaxo de la tierra dedicado a los dioses del infierno, que se dezia, Mundus patens, así llamado, porque solamente se abria tres vezes en el año vn dia antes de las fiestas Volcanales: la segunda a los cinco de Octubre: la tercera a los ocho de Nouiembre. En los quales dias ni hazian lista de soldados, ni guerresuan, ni se hazia cosa alguna en la Republica, sino auia causa, que legitivamente la conuirtiera. Plutarco tratò breuemente esto in Romanis quaestionibus. Pues si propusiera el pastor la question: quibus in terris mundus patet per tres dies, era facil la solucion, pro mundo, dixit coelum, portres dias, tres vlnas, tomando la medida usual por la medida del tiempo, que son los dias, y así se ha de entender, que lo dixo por el templo que auia en Roma, y no por lo que sienten las de mas opiniones.

*Dime en que tierra nazcan las flores, &c.*

Viendose Menalcas concludo con la Enigma, que Dametas le auia puesto pufole otra, diciendo: Dime, en que tierras nazcan las flores escritos los nombres de los Reyes. Segun Pausanias dize, que esta tierra nace en Salamina, en el libro primero. Salamine saxum coeteri tradunt in coelo post Aiakis interitum apud se priimum florem enatum, candidum, rubentem modicè, lilio cum caeteris partibus, tum folijs minorem, inscriptum verò isdem, quibus Hyacintum, litteris. Y así dize el Maestro Sanchez, que despues que leyò esto de Pausanias arriba referido, dexò de inquirir, y escudriñar, donde, o en que tierras naciesse esta flor.

C 2

tan

## COMENTO DE LA TERCERA

tan esto desta manera. Huió vn mancebo llamado Hyacinto muy hermoso, fue hijo de Amyclas, de quien se enamoró Apolo, y juntamente el viento Zephiro. Pero el hermoso mancebo inclinándose mas al Dios Apolo, desdenó al viento, el qual zeloso, y deseando diuidir el reciproco amor con que los dos amantes se amauan, dio traça en ello. Succedió pues desta manera: tirando Apolo a la barra, el menospreciado, y vengatiuo Zephyro soplo tan fuertemente, que arrebatando la barra, ó herrón, que Apolo a la sazón arrojaua, hirió al mancebo sin razon (pues qualquiera escogiera antes por galan a vn Dios, que al viento) cō el qual golpe cūplio la breue vida el mas hermoso, que afortunado Hyacinto, y Apolo le conuirtió en la flor de su nombre, en cuyas hojas se veen estas tres letras, hya. que esboz triste, y dolorosa.

*Fin del Comento de la tercera Ecloga de Virgilio.*

## COMENTO DE LA QUARTA Ecloga de Virgilio.

*O. Musas de Sicilia, &c.*

**O** Musas de Sicilia. Nueſtro Poeta imitió en Eclogas a Theocrito, q̄ como ya diximos las escriuó primero que el, y así inuoca aquí las Musas de Sicilia, las quales también inuocó Theocrito. Seruio este parecer, que escriuio el Poeta esta Ecloga en honra de vn hijo de Asinio Pollion, y segun se colige del argumento, dize bien. Pero no es así porque nueſtro Poeta no le puso el argumento; porque fue puesto por mano agena, como a los capitulos de Valerio Maximo, Marcial, y otros muchos. Puede arguyr alguno que dize el Poeta: *Silua sunt Consule digna*, y entonces era Consul. Pollion, luego en su honra la escriue, y más porq̄ le inuoca. Respondemos, que la causa porq̄ le inuoca, es porque a ruego suyo escriuio el Poeta las Eclogas, como se colige de la Ecloga tercera quando dize,

*Pollio*

## ECLOGA DE VIRGILIO.

*Pollio amat nostram, quannis sit rustica, musam.*

Queda pues que declaremos en cuya honra la escriuio, digo, que en honra de vn hijo de Augusto Cesar, y con esto conforma el Maestro Sanchez, y Asensio. Dirá pues alguno, que Cesar no tuuo hijo varon, y soy de opinion, que lo tuuo, y para confirmaciō desto dize Suetonio in vita Augusti estas palabras. *Ex Labia nihil liberorum tulit, quum maximè cuperet, infans, qui conceptus erat, imaturus è steditus.* Deste niño trata aqui el Poeta, y no de otro como algunos juzgan. Cōfirmase esto cō esta razon: viuiedo Augusto auia Virgilio de atribur, ni honrra a otro, que a el con la edad del figlo dorado, y auiedo leydo, lo que la Sibylla auia anunciado de la venida del Redentor lo aplica al hijo de Augusto, como prouaremos en esta Ecloga. La causa es, porque juzgò el Poeta, que aquel, de quiè hablaua la Sybilla, no podia nacer sino en Roma, ni de mejor padre, que de Augusto Cesar.

*La vltima edad de la Sibylla de Cumas, &c.*

De las Sibyllas serà bien que digamos alguna cosa, y ante todas cosas declaramos, que signifique este nombre Sibylla, y luego diremos quãtas fuerõ, conformados con las mas opiniones, porq̄ en cosa tan antigua puede auer poca claridad. Diodoro Siculo dize, que Sibylla significa llena de Dios. Lactancio Firmiano, que consejo de Dios Luys Viues, que Profeta de Dios. Ay gran diferencia sobre quantas fueron. Marciano Capella dize, q̄ fuerõ dos solamente, Plinio, que tres, Eliano quatro, Marco Varron in *libris rerum diuinarum ad Casarem*, dize, que fueron diez, adonde haze mencion dellas, con cuyo parecer conforman san Geronymo, y Lactancio, como lo refiere el muy docto Preladò dõ Garcia de Galarça Obispo de Coria en el libro quinto *Euangelicarum institutionum*, capitulo segundo, y el padre Maestro fray Luys de Granada en el Symbolo en la quarta parte tratado primero, capitulo veynte y vno afirma, que son diez. Sus nombres son estos, Cuma, Cumana, Persica, Helespontica, Libica, Samia, Delphica, Phrigia, Tiburtina, Erithrea. Llamaronse así por causa, ó de los lugares donde nacieron, ó profetizaron: fuerõ mucho antes de la venida del Salvador, y denunciaron su Nacimiento

## COMENTO DE LA QVINTA

milagros, Passion, y Resurreccion, y la venida del juyzio. Que ayan vaticinado la sagrada Passion, coligese de Lactancio Firmia no en diuersos lugares de sus instituciones, que recopilò san Agustín en el libro diez y ocho de la Ciudad de Dios, capitulo veynete y tres, donde la Sibylla no declarando qual dellas era, aunque el Maestro Pedro Sanchez Racionero de la santa Iglesia de Toledo en vn libro que compuso llamado Historia Moral, y Filosofica, dize, que se llamaua Sanabeta natural de Persia, que esta que el Maestro fray Luys de Granada llama Persica. Dize pues esta Sibylla, hablando de la Passion del Redentor en vnos versos, que en nuestra lengua suenan así: Darán a Dios bofetadas con sus manos maldadas, y con su boca suzia escupirán en el saliuas pongosofas, y el entregará senzillamente sus espaldas a los açotes, y recibiendo pescoçones callará, porque nadie le conozca, y será coronado con corona de espinas, y en lugar de manjar le darán hiel, y en su sed le darán vinagre. Despues hablando a los Hebreos, dize: y tu gente ignorante no conociste a tu Dios: y el velo del templo se romperá, y en medio del dia se hará vna noche tenebrosa, que durará por espacio de tres horas, y morirá muerte, y en tres dias dormirá su sueño, entonces resucitará de los muertos, y boluerá a la luz; mostrando el primero a los resucitados el principio de la Resurreccion, &c. Todo lo qual se cumplió en la sagrada Passion de nuestro Redentor. Allende desto no callaron la segunda venida de Dios a juzgar el mundo, lo qual anunció la Sibylla Erithrea en vnos versos, cuya sentencia es esta. Vna de las señales del juyzio aduenidero será: que la tierra sudará sangre, y del cielo vendrá en carne vn Rey a juzgar el mundo, el qual reynará en todos los siglos: así los incredulos, como los fieles en el fin del mundo verán a Dios en lo alto acompañado de Santos. Y las animas juntamente con los cuerpos se hallarán presentes, para ser juzgados por el: defecarán de sí los hombres sus idolos, y todas sus riquezas: abrafará vn fuego lastierras, la mar el cielo, y las puertas del escuro infierno. Y los cuerpos de los Santos boluerán a la luz desta vida, y los de los malos quemará el fuego eterno. Cada vno confesará los pecados que secretamente cometió, y Dios descubrirá entonces los secretos de los coraçones. Allí será el llanto, y el cruxir de los dientes. El Sol se escurecera, y las estrellas juntamente con la Luna. Entonces los altos montes se allanarán, y los valles se leuantarán, y toda la tierra estará llana. No aura entre

los

## ECLOGA DE VIRGILIO.

20

los hombres ninguna cosa grãde, ni alta. Todas las cosas cessarán. La tierra abrafada con rayos del cielo perecera, y las fuentes, y rios se secaran con fuego. Y vna trompeta dará vn triste sonido de lo alto, gimiendo los pecados de los hombres, y las miserias de sus trabajos. La tierra se abrirá, y descubriese ha la Región del Infierno. Todos los Reyes del mundo serán presentados en este juyzio, y del cielo caera fuego sobre los malos, y vn gran rio de piedra, çufre. Hasta aqui son palabras desta Sibylla, las quales refieren el sobredicho Maestro, loco, & capite iam citatis: y se tomó las primeras letras de los versos en Latin, hazen este sentido, IESV CHRISTO HIO DE DIOS SALVADOR. Los quales versos traduxo de Griego en Latin elegante, el muy docto Prelado don Garcia de Galarça, libro iã citato: donde trata de los oraculos, y Profecias de las Sibyllas. De las hazen menciõ muchos Autores, así Griegos, como Latinos, y todos a vna voz le dan muy grande autoridad, y confiesan, auer tenido espíritu Profetico, especialmente Platon en el Dialago llamado Menon. Tuieron tanto credito, que para encarecer vna cosa, para que la creyesen, dezian: Podesse creer, como si lo dixera alguna Sibylla. Todas fueron Virgines, como dize el glorioso Doctor san Geronymo contra Louiniano, y en premio de la virginidad, que guardaron, les fue dado el espíritu Profetico. Nuestro Poeta no entendiendo lo que las Sibyllas habluã, atribuyelo falsamente al hijo de Augusto: pero aqui yremos pro uando como ellas hablaron del Nacimiento del Hijo de Dios: y así lo que aqui atribuye al hijo de Augusto, lo anunció la Sibylla en el libro segundo de la venida del Redentor adonde dize,

*Sed postquam Roma Aegyptum reget, imperioque  
Frenabit, summi tunc summa potentia Regni  
Regis inextincti mortalibus exortetur.  
Rex etenim sanctus venit, qui totius orbis  
Omnia saeculorum per tempora saecula tenebit.*

Que es como si dixera, despues que Roma rigiere a Eypto, y le refrenare con su Imperio, entonces el muy gran poder del gran Reyno del Rey inmortal, nacera a los mortales. Porque vendrá el santo Rey, que gouernara los siglos de los siglos por todos los tiempos de todo el mundo.

COMENTO DE LA QUARTA.

*Va viene la donzella, &c.*

3 Profigue diziendo, ya viene la donzella, bueluen los Reynos de Saturno, No entendiò Virgilio lo que la Sibylla auia profetizado, y asì lo atribuye falsamente a quien no pertenece. Pero otros varones mas doctos, y alumbrados con mas clara luz, lo interpretan de la Virgen. Eusebio de vita Constantini, dize, declarando esta Ecloga. *Quæ nam igitur hæc est Virgo, quæ redijt? An nõ ea, quæ plena, & facta facta est de Spiritu sancto.* Que es como si dixera: Veamos que Virgen es esta, que ha venido? a caso, no es aquella que concibiò por obra del Espiritu santo: y añade mas: *Et quid impedit, quò minus puella hæc de Diuino spiritu grauida semper sit, & maneat Virgo?* Que quiere dezir, y que impide, para que esta dõzella preñada por obra del Espiritu santo nõ sea, y quede siempre Virgen? Esto encarecio por pocas, y breues, palabras, aunque muy copiosas. el P. Maestro fray Luys de Granada, en el Simbolo de la Fè en la 3. parte, Dialogo 2. diziendo: Si Dios auia de nacer, auia de ser de Virgen, y si Virgen auia de parir auia de ser a Dios. San Nizeno. lib. 3. de partu Virginis, dize.

*Vltima Cum æi venit iam carminis ætas,  
Magna per ætatos renouantur sæcula cursus,  
Scilicet hæc Virgo est, hæc sunt Saturnia Regna.*

Que es como si dixera mas claraete, ya ha venido la vltima edad de la Profecia de la Sibylla Cumana, ya se renueuan los grãdes siglos. Esta es en verdad la Virgẽ, estos son los Reynos de Saturno, los Reynos de Saturno fuerõ la, edad dorada, q̄ en aq̄l tiẽpo reyna ua Saturno en Italia. Tãbiẽ traeremos a la memoria lo de Secũdia no, y Veriano, q̄ encõtrandose con Marceliano varon muy eloquente, escriuieron con gran diligencia estos versos del Poeta: conocieron claramente, que Dios auia de nacer de vna Virgen, para redencion del genero humano, y mudaron su ley. Porque no eran Christianos, y se conuertieron, y boluieron al verdadero camino, y los bautizò Xisto Sumo Pontifice, despues ganaron la palma de Martyres en tiempo de Valeriano Cesar, y murieron por la Fè de Christo.

Lib

ECLOGA DE VIRGILIO.

*La nuena generacion, &c.*

21

Esto annunciò mucho antes la Sibylla en el libro, 3. diziendo.

*Tunc Deus è magno Regem demittet Olimpo,  
Ferre aetas desinet, &c.*

Que es, como si dixera, entonces embiara Dios desde el gran cielo vn Rey, a cabarase la edad del hierro. Hesiodo, y Ouidio escriuieron muchas cosas de las edades, pero antes que ellos las escriuio la Sibylla, segun se colige del libro primero, y tercero, y en fin de la decima edad escriue asì,

*Tunc demum surget magni præclara Dei gens,  
Qua duce mortales omnes bene viuere discent.*

Que es lo propio si dixera: Entonces finalmente se leuantarã la clara generacion del gran Dios, que siendo la guia todos los hombres aprenderã a viuir bien. Allẽde desto solo del hijo de Dios se puede dezir, que es generacion, nuẽua, pues en ningũ nacimiẽto sucediò lo que en el uayo, que fue encarnar por traça, y obra de Espiritu santo, y nacer de madre Virgen. Y dize el Maestro fray Luys de Granada en la tercera parte, tratado tercero, Dialogo segũdo en el simbolo de la Fè, que aunque muchos locos Emperadores se intitularon, y hizieron adorar como Dioses, ninguno de ellos jamas vinã a atribuyrse tan grande gloria.

*Los largos meses, &c.*

Segun Seruio, y otros muchos comentadores, los largos meses se toman aqui por Iulio, y Agosto: pero Ascensio es de diferente opinion, la qual aprueuo mas, y dize, que se toman por la vida de los Dioses, cuyos meses son grandes. Quiere pues significar, q̄ nasciendo este niõ, las mieses y las demas frutas se hallarã como en la edad dorada.

*Pero, ò muchacho, &c.*

Tãbien esto q̄ el Poeta atribuye aqui al hijo de Augusto fue tomado de la Sibylla en el fin de su obra, lo qual buelto en Latin, dize,

C. 5. Hor

## COMENTO DE LA QVARTA

*Hoc puero nato properavit gaudia tellus:  
Caelestis risit sedes, & gestit erbis.*

Que quiere dezir, como nazca este niño, la tierra se holgò mucho, y dio a priessa los contentos, alegròse el cielo, y regozijose el mundo.

*Ni los ganados temeran, &c.*

La Sibylla anunciò estò en el fin, y remate del libro tercero, como notò muy bien el muy docto Perlado don Garcia de Galarcha Obispo de Coria, en el libro quinto Euangelicarum institutionum, capitulo tercero, donde trata de los oraculos desta Sibylla.

*Cumque lupis agni per montes gramina pascunt;*

*Permixtique simul parvi pascuntur, & hadi,  
Cum vitulis vsq; degent armenta sequentes,  
Carnivorus vsque leo praesepia carpet vii bos.*

Que en nuestra lègua significan, y los corderos pacerà en los montes cò los lobos, y juntamente pacerà mezclados los leones pardos, y los cabritos, y oslos siguièdo las vacadas viuirà con los terneros, hasta el leon carnicero comera en pefebres como buey. Esto arriba dicho conforma con el Profeta Esaias en el capitulo onze, q̄ profetizando la grã paz, que auria, quãdo el Redetor viniessè, dize: *Habitabit lupus cū agno, & pardus cum hado accubabit. Vitulus, & leo, & onis, simul morabuntur, & puer parvulus minabit eos. Vntulus, & vsus pascuntur, simul requiscent catuli eorū, & leo quasi bos comedet paleas.* Que casi es lo de la Sibylla. Habitaràn el fobo con el cordero, y el leõ pardo se echarà cò el cabrito. El ternero, y el leon, y la oveja estaràn juntos, y el niño chiquito los amenagará. El ternero, y oslo comeràn, juntos estaràn sus cachorros, y el leon comerà paja como buey.

*Morrà la serpiente, &c.*

Eusebio, loco citato, dize, q̄ esta serpiente significa la que engañò a nuestros primeros padres, para q̄ quebrantassen el diuino precepto q̄ Dios les auia puèsto, Madu

## ECLOGA DE VIRGILIO.

22

*Madurarà poco à poco, &c.*

Trata aqui de la gran fertilidad, que aurà de todas las cosas, lo que la Sibylla dixo en el libro tercero, en el Sermon tercero.

*Tunc Deus humanis concedet gaudia magna,  
Terraque & arborea stirpes, peocumque cater uae  
Innumera veros fructus mortalibus edent,  
Vinum dulceque mel, niueum lac, quoque, vel inter:  
Omnia frumentum mortale adiuvat egros.  
Iam nullus sulcus curuo proscindet aratro.  
Terra neque à bobus ferro scindetur accuto.  
Nec spica, nec erunt farmenta, sed omnibus vna  
Rosida manà simul mandetur dentibus albis.*

Que quiere dezir, entonces concederà Dios a los hombres grãdes contentos, y la tierra, y arboles, y las cauañas de los ganados sin cuento daràn a los mortales los verdaderos frutos, el vino, y la dulce miel, la blanca leche, y lo que entre todas las cosas ayuda a sustentar los hombres. Ninguno henderà los sulcos con el coruo arado, ni los bueyes romperàn la tierra con la dura rexa, todos juntamente comerà el manà roziado con sus blancos dientes.

*Aurà otro Typhis, &c.*

Despues de auer tratado de la vniuersal paz, dize, que bolueràn los hombres a su antigua costumbre, diziendo, que aurà otro Typhis, y Argos. Aqui Typhis se toma por qualquier marinero, y Argos por qualquier nao, a imitacion de la famosa nao de los Argonautas, y pone e Typhis, porque fue vno de los que sacron en la demanda del vellocino dorado.

*Fuerte Achilles, &c.*

Achiles ya auia sido muerto, porque murió en Troya, y no podia otra vez embiar se a Troya. Puede pues pregucar alguno como se ha de entèder, y para satisfazer, respòdo, q̄ se ha de entèder desta manera, Achilles se toma por qualquier q̄ truxere guerra, y Troya

POS

## COMENTO DE LA QVARTA.

por qualquier ciudad. Sino conforme a Eusebio, que se tome por todo el mundo, y assi lo refiere el Maestro Sanchez.

### Las Parcas concordés.

12 No ay pocos pareceres, y opiniones sobre el verdadero origē de este vocablo Parca, y referiremos aqui los pareceres de diferētes autores, y ante todas cosas se conforman, q̄ no vienen de *parco, is, quia nemini parcat*, por la figura antifrasis. La primera opiniō es de August, Datho comentando aquello de nuestro Poet *sic volvere Parcas*: y dize, que vienē, y tiene su origen de *re* nombre *parcus*, que es compuesto de *par arca, quia homo parcus arca comparatur*, porque el hombre escafo se compara à la arca; que assi como ella no sabe dar lo que tiene dentro, assi el hombre escafo no sabe dar otra cosa alguna: y assi las Parcas conceden a los hombres el tiempo breue de vida. Refiere este autor, que esta opinion es de Cayo Basso, libro de origine verborum, & vocabulorum, y aū es buena opinion, y satisfaze. Otros dizen, que se deriua de *pecunia, y arceo, quod pecunias consumit, atque impendi arceat*. Fauorino apud Auliū Gellium, niega *parcus*, deriuarse de *arca, ni de arceo, sed ab arce, quod est parum*, y assi se llaman Parcas, *quod vitam parce concedunt*. Sanchez en su Minerua, libro quarto de Antifrasi refuta todas estas opiniones, y dize: que Parca se deriua deste nombre, *partu*, segun Varron ab Aulo Cellio libro tercero, capitulo diez y seys. *Antiquos autem Romanos Varro dicit, non recepisse huiusmodi, quasi monstruosas raritates, sed nono mense, aut decimo: neque praeter hos alios partitionem mulieris secundum naturam fieri exest, ma esse id circō eos nomina. Parcis tribus fecisse à pariendo, & à nono, atque decimo mense. Nam Parca, inquit, immutata littera vna à partu nomi nata, item nona, & decima à partus tēpō sitū tempore. Hæc Gallius.* Pero dexadas las opiniones, vengamos a la exposicion, las Parcas son tres, Lachesis, Clotho, Atropos; fingen las hijas de Iupiter, y por otro nombre se llaman las Diosas Fatales, las quales, segun los Gentiles, disponian todas las cosas, principio, medio, y fin. Hilauan la vida de los hombres, y quebrandose el hilo de aquel, cuya vida hilauan, moria luego. Lachesis hila, que significa el principio, Clotho tiene la rueca, que es sustentar la vida, Atropos corta el hilo, que significa el fin del hombre, como se colige deste verso.

Clotho

## ECLOGA DE VIRGILIO.

23

*Clotho colum retinet, Lachesisnet, & Atropos necat.*

Mira el mundo, &c.

Pone aqui el Poeta a *calum*, por el mundo, porque *caelum & mundus idem significant*, como prouamos en la tercera Ecloga, en el numero nono. 13

Ni Lino, &c.

14 Dos huuo deste nombre Lino, entrambos hijos de Apollo, pero de diferētes madres, mas aqui trataremos de en rābos. El vno fue hijo de Psammates hija de Cretopo Rey de Grecia: porq̄ despues que el grande Apollo, alcançando la vitoria, huuo muerto la gran serpiente Python, fuesse a casa deste Rey, y en lugar de pagarle el hospedaje, durmiō con su hija, de la qual huuo este hijo, cuyo fin fue desgraciado, el qual llegado el tiempo del parto pariō junto al rio Nemeo, y segun opinion de algunos dexō el niño, y comieronle las fieras. Otros dizen, que lo dio a vn pastor para que lo criasse; y dexandolo acostado en la fresca yerua, descuydandose del lo comieron vnōs perros. Otro huuo tambien hijo de Apollo, y de Therpsicores, aunque otros dizen, que fue hijo de Mercurio, y de la Musa Vrania, pero el Poeta quiere, que sea hijo de Apollo, como aqui dize, fue muy diestro en tocar biela, matōle el inuito Heroules, reputaronle por gran Poeta, y por tal le nombra aqui, pues dize, ni Lino me vencera en versos.

Hizo digno de la mesa, &c.

15 Toca aqui el Poeta en breues palabras la fabula de Vulcano, que se cuenta desta manera. Vulcano fue hijo de Iupiter, y de la Diossa Inno, era muy feo, por cuya causa sus padres lo echaron del cielo en la Insula Lemno, donde lo criō Eurymon hija del Oceano, y de la gran cayda quedō coxo, tuuo alli vna herreria con los Ciclopes. Tienenlo por Dios del fuego, porque en la cruel guerra que su padre tuuo con los Gigantes feroces, se ayudō con el rayo, y muchas vezes se pone por el fuego, como Virgilio en el libro

COMENTO DE QUINTA

bro quinto. *Furit immissus Vulcanus habenis.* Nunca los dioses le admitieron en su mesa: y pidiendo a la diosa Minerva por muger, ella no consintio en las bodas, antes le desdiseño, y tuuo en poco. Y por esto dize el Poeta, que ni dios le hizo digno de la mesa, ni la diosa de la cama. Después se casó con la diosa Venus, a quien cogio con vna cadena adulterando con el Dios Marte, y vieron los dioses, y nacio entre ellos gran risa. Hizo la corona de Ariana, y el carro del Sol, y las armas de Aquiles, y de Encas, con las cuales peleó contra los Latinos.

Fin del Comento de la quarta Ecloga de Virgilio.

COMENTO DE LA QUINTA Ecloga de Virgilio.

O Mopso, &c.

YA propusimos en el principio de la quarta Ecloga, y prouamos, que los titulos, y argumentos fueron pueustos por mano agena, y que erraron en ellos, pues en el argumento de la quarta Ecloga son de opinion algunos, q loa el Poeta al hijo de Pollion, auiendo prouado, que la escriue en loor del hijo de Augusto. También erraron en esta, los que dizen, que estos dos pastores lloran la muerte de Quintilio Varron, o de Flaco Maron hermano del Poeta, no siendo así, porque en ella lloraron la cruel muerte de Julio Cesar, a quien poco antes auian muerto en el Senado. Son deste parecer Mancinelo, y Ascensio, y que sea así, prouarfe ha con algunos versos, y lugares desta Ecloga, en la qual Daphnis se toma por Julio Cesar.

Alabanzas de Alcon, &c.

Alcon fue de Creta, muy diestro en flechas, tenia vn hijo, y estando recostado se le puso encima vna serpiente, el amoroso y diestro padre le tiro con vna flecha, y con tanta destreza que sin lastimar, ni ofender al hijo mató la fiera serpiente.

Open

ECLOGA DE VIRGILIO.

Opendencias de Codro.

Codro fue Rey de Atenas, varon digno de celebrarse con eterna fama, que no olvidado de la gloria de morir por su patria, y darle libertad, se ofrecio de buena gana a la muerte, estimando en mas la celebre fama, que las riquezas, y Reyno, de que gozaua. Sucedió pues desta manera. Cuenta Iustino en el libro segundo, que auia entre los Atenieses, y Dorientes grandes bandos, disensiones, guerras, y diferencias, y los Dorientes determinaron vengar se, poniendo guerra, y diferencias, y los Dorientes determinar on vengar se, poniendo guerra a los Atenieses. Y antes de la partida consultaron vn oraculo para saber el suceso de la guerra, y fueles respondido, que si matauan al Rey de Atenas, serian vencedores, y si por lo contrario vencedores. Con esto se partieron a Atenas, y trataron entre si, que ninguno hiriese ( aunque pudiesse ) al fatal Codro. El qual sabiendo el oraculo, porque su patria no pereciese mudando el habito, y sus Reales insignias, se puso en habito pobre, y disfrazado se partio el disimulado Rey al exercito enemigo, y de indultria hirió vn soldado, el qual sintiendose herido se mató. Los Dorientes, conociendo que era Codro el muerto, se partieron, dexando la ciudad libre del cerco, porque se ganó el oraculo, no podia ser la ciudad destruyda, y así muriendo ganó la vitoria, y libertad para su patria. Esta historia trata Horacio en el libro tercero, en la Oda diez y nueue, quando dize.

*Quantum distet ab Inachò Codrus pro patria non timidus mori.*

Pero no habla aquí el Poeta deste Codro, porque por esta hazana, y hecho heroico no auia de tener pendencia con Codro, esto dize el Poeta por Codro, que fue muy mal Poeta, a quien llama Iuuenal en el principio de sus Satyras, *rauci Codri*, de Codro mal Poeta.

Daphnis el primero, &c.

Dize aquí el Poeta, que Daphnis fue el primero que enseñó juntar los tygres al carro, y hazer las fiestas en honra de Baco. Destas palabras se colige claramente lo, que propusimos en el principio, que lloró la muerte de Julio Cesar, porque entró triunfando



## COMENTO DE LA QUINTA

en Roma en vn carro de que tirauan vnos tigres, como dize Suetonio: y tambien truxo a Roma el vfo de las fiestas de Baco, que es lo que aqui dize el Poeta.

*La propria Pales, &c.*

5 Pales, segun Festo, es la Diosa de los pastos, ó segun el Maestro Sanchez la Diosa de la lucha, hazianse en su honra ciertas fiestas, que se llamauan, Parilla, y celebrauanse, porq̄ hiziesse prosperos los partos de los ganados.

*Mancebo fue digno, &c.*

6 Pruueñase con esto, que lloran la muerte de Cesar, estos dos pastores, que es lo que propusimos en el principio: aunque podrá alguno arguyr contra nuestra opinion, pues quando mataron a Cesar en el Senado era ya hombre, de buena edad, y aqui llamale mancebo, luego siguefe, que no lloran su muerte. Respondo a la objecion, y pregunta, y dixo que por la propria razon lloran la muerte de Cesar, y llamarle el Poeta mancebo, es para encarecer mas la crueldad, y insolencia, de los que se conjuraron contra el, y dizefe mancebo, porque era digno de viuir mas tiempo. Confirmafse esto, quando añade el Poeta mas abaxo diziendo, que se maravillaba de Daphnis, ( que es Cesar ) del camino de sacolubrado del cielo, porque los Romanos le tuuieron por Dios, como prouamos en la Ecloga primera, en el numero tercero de nuestro comento.

*Aruyso.*

Este Promontorio Aruyso está en la Insula Chio, en el qual como dize Plinio libro catorze, ay muy buenos vinos y por tales haze mencion dellos el Poeta.

Fin del Comento de la Quinta Ecloga de Virgilio.

COMEN-

## ECLOGA DE VIRGILIO. 25

### COMENTO DE LA SEXTA Ecloga de Virgilio.

*Nuestra Musa la primera, &c.*

DIZE aqui el Poeta: nuestra Musa la primera tuuo por bien escriuir con verso Siracusano, que se entiende Bucolico, como Teocrito. Puede preguntar pues alguno, como dize Virgilio la primera, pues Teocrito las escriuió primero. Responde a esto Mancinelo, y dize, que dixo nuestro Poeta, la primera, por que ninguno de los Griegos, aunque escriuieron primero que elimitó a Theocrito, y en lo que dize, nuestra, significa la Romana.

*Apollo me tiró de la oreja, &c.*

Llama al Dios Apollo Cynthius, porque en este monte auia vn templo dedicado a su nombre.

*Auerme visto, &c.*

Dize Sileno, tened en mucho auerme visto, porque los Satyros, y Faunos, no se podian ver, sino quando ellos queria, la causa era, porque eran medio Dioses.

*De Orfeo.*

De este famoso musico, ya diximos en la Ecloga tercera, numero quinto. Toca luego el Poeta, que començo Sileno a cantra, de que suerte los elementos se huuiessen juntado. Para cuya exposicion, es de saber, que entre otros Filosofos antiguos el primero que dixo el principio de la naturaleza, ser vn infinito chaos, fue Anaximandro, como refiere Ciceron, libro quarto, quæst. Academias esto de claran otros Filosofos desta manera. Eternamente huuo vn menton de cosas en que estauan juntas todas las especies de las cosas, debaxo de aquella confusion, y estando confusas, vino Dios, a quien llamauan **MENS** y de aquel chaos lleno de

D

infini-

infinitos atomos, estando sin discusion, lo diuidió de los infinitos atomos, en los especies de las cosas crudas, y este dezian que era el principio de las cosas naturales. Vno sobre el explicar, si los atomos eran diuisibles, ó indiuisibles, muchos, y diferentes pareceres, como refiere Aristoteles, libr. 1. *Physicorum*, los quales refuta este Filosofo. De aqui tomó Ouidio causa, quando en el principio de sus transformaciones dize: *Ante mare & terras; & quod tegit omnia caelum. Vnus erat toto natura vultus in orbe. Quem dixerat chaos.* Nuestro Poeta siguiendo esta opinion, dize, como las simientes de la tierra, y fuego, y ayre, y agua se ayun juntado en vna cosa vazia, y de aqillos atomos se ayá engendrado los elementos, principio del qual proceden todas las cosas. Estos a mi parecer leyeron la diuina Escritura, pues dixerón, que la MENS diuina, que es Dios apartó todas las cosas, y las diuidió, pues dize Dios en el Génesis, cap. 1. *Conglouentur aqua in locum vnum; y mandó así a las demas cosas. Lo que aqui refiere el Poeta, se reduce a la nueua creacion del múdo, lo que se puede ver en Genesis, loco citado, porque alli Mandó Dios a la tierra se endureciesse, y que el agua regasse la tierra, &c. Todos estos Filosofos erraron, hablando de los principios, porque los principios de las cosas naturales son materia, y forma, y priuacion, como dize Aristoteles loco iam citato, y son contrarios la forma, y priuacion. La causa de auer errado en dezir, que son infinitos, y estar producidos, y aun ser *ab aeterno*, fue el auer entendido mal la verdad: porque entendian, que auian procedido todas las cosas por generacion, y como *ex nihilo nihil fit*, dezian, que auiamos de dar vna materia, de la qual se engendrassen las cosas, y que era aquel chaos lleno de infinitos atomos. Dieron en otro error, diciendo, que era eterno: y Aristoteles erró en dezir, que la primera materia era eterna, entendiendo, que todas las cosas eran engendradas. Pero todo lo de arriba dicho es falso, porque todo fue criado de Dios en tiempo, como consta del Génesis. *In principio creauit Deus caelum, & terram.* Este principio fue en tiempo como todos explicá. De donde se infiere, que la materia primera fue criada de Dios en tiempo, y luego la forma de las cosas, y materia tiene de su naturaleza aquel apetito de lo que está priuada, y estos tres son los principios de naturaleza: facanse los cielos, que aunque es verdad, que son antes naturales, su materia no tiene priuación, porque los crió el omnipotente Dios sobrenaturalmente.*

Y que

Y que las aguas cayen leuantandose, &amp;c.

Despues que Sileno huuo cantado de los elementos, cantó como llueua, y se recoja el agua en las nubes, y explicaremos, como se engendra la lluvia. La generacion pues del agua se haze, quando el calor de los rayos del Sol, y el calor superior leuantan de la tierra vn humo, quedando la tierra en su lugar, sube este vapor arriba, del qual vapor, que el celeste calor lleua arriba, refuelue el propio calor alguna parte, y lo que sube mas alto a la region media del ayre en la parte fria este vapor destituyendo del calor, y por la naturaleza del lugar se buelue apartar de suerte, que de ayre se haze agua, la qual despues que está engendada, passando por la nube, en cuya parte se haze aquella apretura, y buelue a caer en la tierra. Pero es de aduertir, que este vapor no es otra cosa, sino vn halito, que tiene su origen de agua, que la nieue suele mudar de agua en ayre, de donde infiero, que este vapor no solamente sale de la tierra, mas del agua juntamente, de donde facilmente se entiende, como no echa la nube la agua junta, que es como no sea sino vn ayre, o vapor, que poco a poco se va apretando: y así se engendra el agua, pasando por vn medio, que ay entre ayre, y agua, que es la nube, y lo admirado desto, pregunta a Dios, le descubra el artificio, del qual usó, quando hizo que no cayesse el agua de la nube toda junta.

Las piedras arrojadas de Phyrre.

Tomando ocasion el Poeta de lo que Syleno cantaua, se passa a tratar fabulas, y la primera que toca es la de Deucalion, y Phyrre, y con razon pone esta despues de la inuencion, y traça del llouer, pues la causa della fue vn diluuió: cuenta se pues desta manera. Auiendo Iupiter anegado el mundo con diluuió, y de los brutos animales quedaron solamente dos a quien halló Iupiter virtuosos, y dignos de que no pareciesen, q̄ fueron Deucalion, y Phyrre su muger, los quales affigidos con el triste suceso, y graue castigo pensaron en el remedio, y reparacion del múdo, y como varones prudentes consideraron, que no se podia remediar tan gran perdida sin el fauor diuino. Y para ello fueron al Téplo de la diosa Themis, la qual dize, que fue hermana de Iupiter, y madre de

D

Minerua,

COMENTO DE LA SEXRA

Minerua, y tenia espíritu Profetico, a la qual no se podian pedir sino cosas justas, porque Themis es lo propio que fas, y así Deucaulion pidiole cosa justa, que es, la reparacion del mundo: y reuerenciandola, y doliendose del acerbo estrago de que auia sido la causa el diluuiio en su sagrado Templo, suplicarola, que les diese se traça, y orden en la restauracion del mundo: y estando en este peligro, y rogatiua les fué respondido, que buscasen a su antigua madre, y tomassen sus huesos, y los tyrassen atras, Oyda la respuesta, Phyrre quedò suspensa, no entendiendo lo que era: Deucalion como mas prudente considerò, y que la antigua madre era la tierra, y los huesos las piedras. Y consolando a su alligida muger, la dixo, que el oraculo no les mandaua cosa indecente, fueron entrambos a la experiencia, y arrojaron las piedras, las que Deucalion arrojaua se conuertian en hombres, y las de Phyrre en mugeres, segun aquello de Iuuenal, Satyra primera.

*Ex quo Deucalion nimbis tollentibus æquor,  
Nauigio montem ascendit. sorte quæ poposcit,  
Paulatim quæ anima caluerunt molliasaxa,  
Et maribus nudas ostendit Phyrre puellas.*

Algunos refieren esta fabula a verdad, y dizen, que Deucalion fue hijo de Prometheo, y tuuo por muger a Phyrre hija de Epimeteo su tio, los qualés reynaron en Theffalia, quando se anegó la mayor parte della, sacando los hombres, y mugeres q̄ escaparon recogiendo a los altos montes. Dizen, que Deucalion, y Phyrre se escaparon en vna nauezilla (segun Iuuenal, loco citato) navegando a la cumbre del Parnaso, y despues de pasado el diluuiio, buscaron los hombres, y mugeres, que temerosos se auian escondido en las caruernas de la tierra, y los consolaron, y reduxeron a la vida vrba, y de aquí se dio lugar a la fabula.

*El huerto de Prometheo.*

7 Quiéndo contadó la fabula, ó historia de Deucalion, es necesario declaramos el hurto Prometheo, el qual sucedio desta manera. Prometheo fue hijo de Iapeto, y hizo vn hombre de barro, y viédole Minerua, se marauillò del, y de su artifice, y prometiole, que le daria qualquier cosa, que del cielo tuuiesse necesidad, para visificar la estatua: el le respondió, que no tenia que deslejar del cie-  
lo,

ECLOGA DE VIRGILIO.

lo, pues no sabia, por no auer estado allá, que le pudieffe aprovechar para su nombre. Minerua lo lleuò allá, donde vio, que todos los cuerpos celestiales estauan animados con fuego soberano, creyendo, que aquello sería muy vtil para su estatua, lleuò vna cuerda, ó segun Erasmo vna caña, y llegola a los rayos del Sol, y truxo fuego, con cuyo calor viuificò su hombre, y anduuo: enojado Iupiter embió a Pandora muger de Epimetheo, hermano q̄ era de Prometheo, vn vaso cerrado, para que diesse a beuer a su marido, en que yuan todas las enfermedades ocultas, que antes no auia enfermedades en el mundo, segun aquello de Oracio, libro primero, Oda tercera.

*Audax Iapeti genus  
Iguem fraude mala gentibus intulit.  
Post ignem Aætherea demo  
Subiectum, macies, & noua febrium  
Terris incubuit cohors,*

Despues desto embió Iupiter, a Mercurio, que atasse a Prometheo a vn peñasco del monte Caucafo, que son las piedras q̄ aqui refiere el Poeta, para q̄ en pena de su loco atreuimiento vna aguilala le comiesse perpetuamente el higado. Aunque despues por mandado de Iupiter, Hercules le quitò de allí, porque le aconsejó, que no se casasse con Tetis, de quien andaua enamorado, por que lo que pariesse auia de ser mas poderoso, que su padre. Prometeo, ( que significa prouidencia) fue llamado así por su gran sabiduria. Este enseñò la Astrologia a los Asyrios, la qual cò gran cuydado auia aprendido en el monte Caucafo, y por el gran cuydado de estar siempre en el, principalmente para conocer la naturaleza de vna constelaciõ del cielo llamada, Anguila, se dio lugar a la fabula que vna Aguila le comia el higado.

*Llamado à Hylas.*

La historia de Hylas, q̄ aqui toca el Poeta, cuéta desta manera. Hylas fue hijo de Teodamãte, a quié Hercules arrebatò, porque huyédo de Calidonia muerto el copero de Oenio, y viniédo con Diana, y Hylo su hijo, como Lyco suayo, aniédo el muchacho hãbre, pidieffe alguna viãda, a Teodomãte, y se la negasse, matòle vn buey, de lo qual enojado el impio, y sin misericordia Teodomanç,

## COMENTO DE LA SEXTA

máte, cōuocados algunos amigos, pone guerra al inuicto Hercu-  
les, el qual aunq̄ estuuo en peligro, cō todo lleuò la victoria muer-  
to Teodomáte, y lleuò cōsigo a Hylas, de quiè se aficionò en tan-  
to grado, q̄ partiendose a la dificultosa de máda de Colcos, le lle-  
uò en su cōpañia cō los demas Argonautas. A caso yendo al rio  
Ascanio a buscar agua, se ahogò el muchacho. Los Poetas fingie-  
ron q̄ las Ninfas lo auian arrebatado. Hercules salio a buscarle, y  
nūca le pudo hallar, aunque rodeò toda la tierra comarcana, y de  
aquí nacio el prouerbio: *Hylam clamore vocare*, trabajar en balde.

### *Y consuela à Pasifa, etc.*

De Pasifa tratamos en el libro sexto en el numero quinto de  
nuestro comento.

### *Las hijas de Pretis, etc.*

Prosiguiendo el Poeta las fabulas, trata de las hijas de Pretis, el  
qual tuuo tres, y entrado en el Tēplo de la Diosa Iuno, presumie-  
ron ser Diosas. La Diosa ayrada contra ellas por su loca presun-  
cion, las encendiò de tal manera, que pensando que eran vacas hu-  
yeron a las montañas, y por este pensamiento dize el Poeta, que  
hincheron los campos de falsos gemidos, porque no eran vacas  
sino en el pensamiento. Anduieron desta manera, hasta que Nē-  
po la boluio a su antiguo juyzio.

### *De las Hesperides.*

Las Hesperides fueron tres hijas de Hespero hermano de Atlātē;  
llamarōse Egle, Heretusa, Hesperetusa. Tenía vn huerto muy her-  
moso con mançanas doradas, las quales guardaua vn fiero dragō,  
el qual siempre estava velando, a quien matò el inuicto Hercu-  
les, y lleuò las mançanas a Eurystheo, que a ruego de su muger  
embiaua a Hercules a muchas y arduas empresas; y así le embiò  
por las mançanas deste huerto, porque era gran peligro por cau-  
sa del vigilante dragon. Plinio, y Solino dizen, que este dragon  
era vn braço muy furioso de mar, que certaua el huerto, en que  
no estava otra cosa sino vn azeba che. Varron tiene diferente o-  
pinion, y dize, que estas mançanas que tenia este huerto, signifi-  
can

## ECLÒGA DE VIRGILIO.

En las ouejas, que Hercules lleuò de Africa a la gran Grecia,  
porque malum en Griego, significa oueja y mançana.

### *Las hermanas de Faeton, etc.*

Para declaracion desta fabula es necesario contar el principio, y  
causa donde procedió. Para ello auemos de saber, que Faeton fue  
hijo del Sol, y Clymenes: este teniendo palabras con Epaso Rey  
de Egypto, le dio en rostro, que no era hijo del Sol, porque su ma-  
dre le auia auido en adulterio. Afrentado Faeton, pone a firma-  
dre por intercessora, a quien descubrio la afrenta que le auia dado  
Epaso en rostro. Llegando pues donde estava su padre, le pidió,  
que si era su hijo le concediese vna señalada merced que le que-  
ria pedir, el Sol jurò por la laguna Stigia (cuyo juramento si lo  
quebrantauan eran priuados de ser Dioses por cierto tiempo, co-  
mo diremos en el libro sexto) que le concederia lo que quisiere  
pedir. El atreuido, o por mejor dezir, loco mancebo, le pidió que  
le dexasse gouernar los ligeros cauallos del carro en que su padre  
acostumbrava andar. El Sol no pudiendo negarle lo pedido, pro-  
curò apartar a su hijo de aquel parecer, pero no pudo, y por causa  
del juramento le entregò el carro. Los cauallos sintiendo el nue-  
uo regente comenzaron a señorearse del cielo, y yuan por donde  
querian, porque el loco mancebo no podia resistirles: y saliendo  
del acostumbrado camino, quemaron casi la mayor parte del mū-  
do. Iupiter que xoso del sucesso derribò a Faeton en el Frydano  
con vn rayo, segun aquello de Ouidio libro segundo.

*Hic situs est Phaeton, currus amigra paterni,  
Quem si non tenuit magnis tamen excidit ausis.*

Cuya muerte lloraron tanto sus hermanos, que se conuirtierō en  
alamos, como aquí dize el Poeta.

### *A Gallo que anda perdido, etc.*

Galle fue muy amigo de Virgilio, y gran Poeta. Este gouernò  
primero a Egypto, y siendo ya de quarenta y quatro años se ma-  
tò Hauso otro llamado Cayo Asinio Galle, grande Orador, hijo  
de Asinio Pollion, mataronle por mandado de Tiberio, como  
cuenta Eusebio. Deste Gallo, de quien habla aquí el Poeta, se  
trata en la Ecloga decima numero segundo.

## COMENTO DE LA SEXTA

*Pastor Lino, &c.*

14 De Lino auemos dicho en la quarta. Ecloga: en el numero decimo quarto.

*El viejo Ascreo, &c.*

15 El viejo Ascreo es aquel gran Poeta Hesiodo, y puso el Poeta el nombre de la patria, q̄ es Ascrea por el propio Hesiodo, la qual està en la falda del monte Elicon. Y en lo que dize, que acostumbraua facar los duros arboles de los montes es por loarle de gran Poeta.

*Scylla la de Niso.*

16 Dos damas huuo llamadas deste nombre, de las quales trata aqui el Poeta, y assi diremos de entrambas. Niso fue Rey de los Megarenfes, tenia los cabellos dorados, consultando en vn Oraculo le fue respondido, que permaneceria en el Reyno, y estado, en quanto le durassen los cabellos de la cabeça. Minos Rey de Creta le puso cerco por la muerte de Androgeo su hijo, de quien se enamorò Scylla hija de Niso, y anteponiendo sus amores a la vida, y honra de su padre, por complazer al amante, estando el incauto padre vna noche recostado en la cama, la hija le trefquilò los cabellos, y los presentò al contrario: luego el desdichado Rey fue muerto, puestal hija le dieron los Dioses. Los quales auiendo lastima de su muerte, le conuirtieron en el aue de su nombre Niso, que es el gauilan, y a ella la conuirtieron en cugujada, y por esta causa el gauilan es su enemigo, y ay gran contienda, y enemistad entre ellos.

*O la que signo la fama.*

17 Despues de auer tratado de la hija de Niso, es bien tratemos de la de Phorco, pues tiene su propio nombre, aunq̄ diferente successo: cuetase pues desta manera. Està fue hija de Phorco y de la Ninfa Creteyda, amolà Glauco Dios marino, el qual auia antes amado a Cites grãde hechizera, y maestra de yeruas. Auiedo sabido los amores de los dos amates llena de rabia, y zelosa, sabiedo vna fuete donde

## ECLOGA DE VIRGILIO.

29

donde salia la hermosa, y incauta Scylla bañar sus delicados, y hermosos miembros, emponçoñò con ciertas yeruas ponçoñas la clara fuente. Viniendo la hermosa dama a su acostumbrado regajo, desnudos sus blancos pechos se entrò en el agua, pero en azia-go, y desgraciado dia, porque apenas huuo entrado, quando de las ingles a baxo se conuirtio en perros marinos, y viendo perdida su antigua hermosura, se arrojò en el mar. Otros dizen, que fue hija de Phurco, y Hecates, y era tan alta que tenia doze pies, seys cabeças, tres ordenes de dientes, bueltos los ojos en sangre, y lo demas del cuerpo escòdido en vna horrenda, y cabernosa cueua. Las quales cabeças amenazauan desde lexos de tal manera, que podia llegar con ellas a las naos, que nauegauan por aquella parte. La verdad es, que es vn peñasco en frente del peligro Caribdis, que desde lexos parece muger, y con el gran mouimiento, y ruydo de las olas que alli baten, parece que ladran perros, y de aqui nacio la fábula, que aqui toca nuestro Poeta.

*Los miembros transformados de Tereo.*

La fábula es esta. Progne hija de Pádion Rey de Atenas, se casò con Tereo Rey de Tracia, de quiẽ huuo vn hijo llamado Itis. Teniedo desseo de ver a su hermana Filomena, rogò a su marido, q̄ fuesse a la gran ciudad de Atenas, y le truxesse a su hermana. El marido reusaua la larga jornada, y trabajoso camino: pero la muger le dixo, q̄ sino queria yr, que ella se auia de poner en camino. El viedo el desseo de su muger se puso en camino, y llegando a la Corte de su suegro, despues, q̄ le contò la causa de su larga jornada, el padre lo tuuo por bien, y alcançada la licècia se partio con la cuñada, y en el camino la hizo dueña còtra su voluntad, y aadiò maldad a maldad, porq̄ le cortò la lengua porq̄ no pudiesse significar a la hermana, lo q̄ cò ella auia vfado el deshonesto marido en tregádola a vn criado suyo, para q̄ la tuuiesse en perpetua claustrera, y dixo a su muger, fingiendo gran dolor, que se auia muerto su hermano en el camino. La encerrada Filomela labró vn paño de que era gran maestra, dõde pintò todo el successo, y entregò el paño a vna criada, para que lo lleuasse a su hermana. Progne, la qual viedo la deshonestidad de su marido, encubriedo el enojo matò a Itis su hijo, y dioselo a comer a su marido, y dexò la cabeça para la postrera mesa, y seruicio. El marido conociendo, q̄ era aquella la cabeça del hijo, furioso arremetio còtra ella, la qual se conuirtio

D. S.

tio

## COMENTO DE LA SEXTA

ño en golodrina, y el en abubilla, y así dá grandes voces, como si busca aun a su hijo. Kísse cōuirtio en faylan, Philomena en ruyseñor, el qual cō su dulce canto llora la injuria que le hizo el luxurioso cuñado. Esta fabula cuēta Ouidio mas largamente en el libro sexto de sus transformaciones. Pone el Poeta a Philomela por Diogne, vna hermana por otra, es licencia Poetica.

*Que Eurotas, &c.*

Es vn rio de Laconia, corre por Esparta, cuya ribera es muy abundante de laureles, llamose así de Eurota hijo de Myletis.

*Fin del Comento de la sexta Ecloga de Virgilio.*

## COMENTO DE LA SEPTIMA Ecloga de Virgilio.

*Alcipes, &c.*

Alcipes, y Phillida pone aqui el Poeta por las amigas de Melibee.

*Fuente Lybereris.*

Esta fuente está en Magnesia, y era consagrada a las Musas.

*Sagrado pino.*

El pino es consagrado a la madre de los Dioses, y por esto le llama el Poeta sagrado.

*O Priapo, &c.*

Priapo fue hijo de Baco, y de vna Ninfa, o segun otros de Venus, tienelne por Dios de los huertos. Est tambien nombre de vna ciudad de Helesponto, segun Plinio libro quinto, capitulo treynta y dos, llamada así de Priapo hijo de Benus, y Baco, de quien aqui tratamos.

*O Galatea, &c.*

Galatea fue hija de Nereo, y de Doris, a quien amò Polifemo, segun Ouidio lib. decimo tercio de sus transformaciones.

*De Sardinia.*

Es vna Infula en el mar Tyrreno, llamada Sardinia de Sardo, hijo del

## ECLOGA DE VIRGILIO.

30

del inuisito Hercules, segun Strabon, y Solino, que viniendo de Africa con mucha gente se quedò en ella, reficren los propios autores, que no ay en ella lobos, ni serpientes.

*El Dios Baco, &c.*

Nuestro Poeta llama a Baco Liber: dize Diodoro, que huuo muchos llamados Bacos: mas el mas celebrado es este hijo de Iupiter, y Semele, que fue el tercero dellos, nacio en Tebas: dize se, *Liber, à liberando*, porque es Dios de la libertad o porque libro las ciudades de Boecia. Este, como dize Plutarco, peleò por la libertad de su patria, o llamase *Liber*, porque el vino haze a los hombres libres, y estando borrachos dizen, y hablan lo que quieren. Varron dizen, que se deriua a *labendo*.

*El alamo es agradable, &c.*

La causa porque el alamo es agradable a Hercules es esta; baxando el famoso Hercules al infierno; muy caluroso, y afligido hizo vna guirnalda de alamo con que se refrescò algun tanto, comerefièren Mancinelo, y Asensio.

*Fin del Comento de la septima Ecloga de Virgilio.*

## COMENTO DE LA OCTAVA Ecloga de Virgilio.

*Del gran Timanio.*

Es vn rio de Aquileya, nace de vnos montes muy asperos, dize que se escòde debaxo de la tierra casi treynta estadios. Seruio dize, que es vn rio de Venecia, con quien conforma Plinio lib. 3. c. 13. aunque se contradize en el lib. 2. c. 103. diziendo que es vna infula muy pequeña en el mar, que tiene muchas fuentes, y muy calidas, y juntamente crecen, y menguan con el mar.

*De Sofocles.*

Sofocles fue vn gran Poeta Ateniençe Tragico, el mas docto de los de su tiempo, a quien Ciceron en el libro primero de diuinatione honra con estas palabras: *Amazam Philosophis doctissimum hominem, Poetamque diuinum Sophoclem*: que es como dixera: *iudicare*

## COMENTO DE LA OCTAVA.

taré a los Filósofos vn hombre muy docto, y diuino Poeta, llama do Sofocles. Deste haze mencion Valerio Maximo, y lo pone entre los varones abstinentes en el libro quarto, capitulo tercero de abstinencia, & continencia. Cuenta, que siendo ya viejo le pregun to cierto amigo suyo, si se curaua aun de la luxuria, y respon dió, (lo que pocos viejos agora con verdad) estas palabras: *Dij me lior, inquit, libenter enim iſtinc, t. mquam ex aliqua furioſa profugi dominatione*: que es como si dixera, los Dioses me den mejores su cesos, porque me he guardado della, como de alguna furiosa do minacion. Pero aqui se alude a Augusto Cesar, q̄ tambie compo nia versos, y por en carcer, y alabar los versos de Cesar, dize, que son dignos del estilo de Sofocles, porque fue gran Poeta, como auemos dicho.

### *Menalo, &c.*

3 Menalo es vn monte de Arcadia, y tiene tan alta la cumbre, que parece que está juntó con las Estrellas, del qual dize Stacio libro nono. *Et in medijs frondentem Manaló astris*. Lo que añade el Poe ta, y los pinos que hablan, es figura Hyperbole, porque los pinos no pueden hablar.

### *Contra los nuevos casamientos.*

La causa porque se toma en este lugar, y en otros muchos, *fax*, por el casamiento, hallarse ha en el libro quarto, en el numero diez y nueue. Añade luego el Poeta: O marido esparce las nuezes, que re dezir q̄ las arrojé de la mano, y dexé ya de ser niño, y de jugar al hoyo con las nuezes: pues se casaua, no era razon q̄ jugasse como los niños. Esta exposicion se entie de Marcial en la Satyra primera que dize.

### *Ei nucibus facimus quæcumque relictis.*

Hazemos qualquiera cosa dexadas las nuezes, que quiere dezir dexado el juego de Niños, y siendo ya hombre. De aqui nace esta manera de hablar, *re in quore nucis*, ser ya hōbre, y dexar de ser niño, y muchacho. El monte Oeta, de que luego haze mencion está en Theſſali. 1.

### *Las cosas humanas.*

5 Lo que dize el Poeta, q̄ algun Dios procura las cosas humanas, opinion de los Epicureos, que no tenian los Dioses cuydado de las

## ECLOGA DE VIRGILIO.

31

de las cosas de los hombres, porque los Dioses entre si se menos preciauan, y tenian en poco. Los Stoicos fueron de diferente parecer, porque dixeron, que se administraua el mundo por prouidencia, y orden de los dioses.

### *Alter ab vndecimo tum me iam coeperat annus.*

Este verso, segun lo q̄ suena, quiere dezir, que era de doze años, porque, *alter ab vndecimo*, parece que suena doze años, pues el sen ido estreze, la causa es, porque, *alter*, se dize de dos.

### *Los Garamantes, &c.*

Los Garamantes son vnos pueblos de Africa, llamados así de Garamante hijo de Apolo, que edificó vn lugar Garamante de su nombre.

### *El cruel amor enseñó que la madre, &c.*

En estas breues palabras toca el Poeta la famosa crueldad de Medea, cuyo suceso fue desta manera. Medea fue hija de Etes Rey de Colchos, que recibió en su casa al fuerte Iason y a los demas argonautas, quando fueron en la dificultosa demanda del vellotino dorado. Medea se enamoró de Iason, temerosa a que sin salirse la dificultosa empresa, que pretendia, le dio arte, con que alcan çando lo que quería, quedasse libre de todo peligro. Acabando esto huyó con el, lleuando consigo a su hermano Absirto, a los quales siguió su padre Etes, y como nadie le pudiesse detener, la cruel Medea despeçó al inocente hermano, y espació los miembros por el campo. El padre affigido con tan cruel hecho, y admirado de tan gran maldad, comenzó a recoger los miembros. Entre tanto tuvieron lugar de huir, y fueronse a Tessalia, donde Medea por ruegos del valiente Iason boluó mancebo a Eson, q̄ era ya muy viejo. Pario dos hijas, y despues la repudió, y casose con Creusa hija de Creonte Rey de Atenas. Medea enojada contra el por el nuevo casamiento, embió vn braſero lleno de brasas a la nueva esposa, en el qual se quemaron ella, y toda su familia. Desſeando Iason tomar la vengança deuida a tan gran maldad, Medea mató las hijas que del tenia, y degolladas huyó de allí, y se casó.

## COMENTO DE LA OCTAVA

Casó con Egeo, de quien huuo vn hijo, que llamó Medeo, y por que estas crueldades nacieron del amor, habla aqui el Poeta de Medea, y su cruel amor.

*Arion, &c.*

Arion fue grande amigo de Periandro Rey de Corintho, este fue a Italia donde ganó gran cantidad de dineros con su buena arte, porque era otro Orfeo. Tornardose a Lesbos, conociendo, que aquellos con quien yua, embidiosos de sus riquezas, le querian matar, rogóles, que antes que le matassen, le dexassen cantar alguna cosa, para morir consolado: concedieronle los compañeros, mas fue causa de que no le matassen, porque tomando su cythara tocó, y cantó tan suauisimo, y dulcemente, y con tanta melodia, que llegaron muchos del fines junto al nauio, desleando oyr la dulce musica. El se arrojó sobre ellos, y nauegando sobre los espinaços de los delinies escapó de la muerte, poniendose en lugar seguro. De alli se fue a Coryntho, y contó el suceso, y nueua nauegacion a su amigo, el no lo creyo, hasta que los marineros se lo contaron, y entonces lo tuuo por cierto. Tambien Arion significa vn cauallito, que Neptuno transformado en cauallito engendró en Frynis, y lo dio a Capreo, y este lo dio al magnanimo Hercules, y con su ayuda venció a Cygno, hijo de Marte. De las verbenas, que añade abaxo el Poeta, se trata en la quarta Georgica en el numero nono.

*La Circes mudó, &c.*

De la Circes se trata en el libro septimo, numero segundo:

*Huelga se Proserpina, &c.*

Pone en el Latin *Dens*, por Proserpina, y dize, que se huelga con el numero desigual, porque tiene tres nombres, y llamase Luna en el cielo, Proserpina en el Infierno, Diana en las florestas. Quien quisiere saber porque pone *Dens*, masculino por Proserpina, femenino, y ea las causas que dimos en el libro segundo, en el numero veynte y seys, y en el libro septimo, en el numero veynte y ocho de nuestro comento, donde declaramos, *descendo, ducente Deo*, y en el libro septimo, *per dextram erranti Deus ab fuit.*

*La*

## ELOGA DE VIRGILIO.

23

*La salsamola.*

Esta salsamola se hazia de harina, y sal molida, vsauã della en los sacrificios.

*Miris me dio, &c.*

Meris fue grande hechizero, conuertia se en lobo, mudaua vnas cosas en otras. No ay que marauillar, que san Agustin refiere en el libro 4. de Ciuitate Dei, que dize Varron, que vnos hombres de Arcadia, passando vn estanque se conuertian en lobos.

*Fin del Comento de la octaua Ecloga de Virgilio.*

## COMENTO DE LA NONA Ecloga de Virgilio.

*Vuestro Menalcas, &c.*

Menalcas se toma aqui por nuestro Poeta, que recuperó sus campos en Roma con fauor de Pollion, y Mecenas.

*Las palomas Caonias, &c.*

Responde Meris a Lycida, y entre otras cosas dize, que valen tanto los versos entre las armas, quanto las palomas Caonias, viniendo el aguila: para cuya exposicion auemos de notar, que los agüeros mayores, que son las agüilas, priuan a los menores, que son las palomas, segun Mancinelo, comentando este lugar. Aseñalo dize, que por las palomas Caonias se entienden los Sacerdotes de Iupiter, y por el aguila las banderas Romanas.

*O Mantua ay de ti, &c.*

La causa porque llama a Mantua sin ventura, porque estaua junto a cremona, ya lo tratamos en la Ecloga 1. numero, 18.

*De*



## COMENTO DE LA DECIMA

*De Bianora, &c.*

4 Ocno Bianoro fue hijo de Mantho, y edificando a Mantua patria de nuestro Poeta, le puso Mantua por causa de su madre.

*Fin del Comento de la nona Ecloga de Virgilio.*

## COMENTO DE LA DEZIMA Ecloga de Virgilio.

*O Aretusa, &c.*

17 **A**retusa fue virgen, compañera de Diana, viniendo cansada vn dia de la caza, y muy calurosa, hallóse cerca del rio Alfeo, pareciendole que estaua fresca la agua, despojádose los vestidos, bañò en el su niueo, y hermoso cuerpo. Viola Alfeo Dios de aquellas aguas, y luego se enamorò della, y con desseo de cumplir su desseo libidinoso arremetiò a ella, mas la ligera virgen se escapò de sus manos, y se puso en huyda. Afrentada con el trabajo de la larga carrera, y puesta en tan riguroso trance, pidió fauor a la casta Diana, la qual, teniendo compasión della, abrió la tierra, y conuirtiòla en vna fuente llamada Aretusa de su nombre, y vino por debaxo de la tierra hasta Sicilia, y el amante conuertido en rio saliò en su seguimiento. Refiere Godofredo, que ay siete fuentes deste nombre. Landino dize, que esta fabula tuuo principio del rio Alfeo, que se hunde en Arcadia debaxo de la tierra, y viene a salir en Sicilia a la fuente Arethusa. El Poeta le inuoca aqui como Musa, o Ninfa.

*Lycoris, &c.*

2 Esta dama, de quien aqui tratamos, se llama por su propio nombre Cytheris: pero el Poeta le finge este nuevo nombre, fue amiga del Poeta Gallo, grande amigo de Virgilio. Ella teniendole en poco se fue a Francia con Marco Antonio, recibì tanta pesadumbre Gallo, que se matò. Este fue (segun Sernio) el primer Adelantado de Egipto, y grande Poeta, y escriuiò quatro libros de los amores, que con esta su amiga tuuo. En el principio fue grã

## ECLOGA DE VIRGILIO.

33

de amigo de Augusto Cesar: pero fue muerto, o por los amores de su amiga, o porque sospechò Cesar, que se conjurara contra el. Tuuo Virgilio tanta amistad con el, que escriuiò grandes loores, y hechos suyos en la quarta Georgica, y despues de su muerte, o antes mando Augusto a nuestro Poeta enrendasse aquello, y no hiziesse mencion en sus obras de Gallo, entòces Virgilio tratò en su lugar las fabulas de Aristeo, y si en esta Ecloga haze mencion de Gallo, es por vituperarle por la grande impaciencia con que sufriò la ausencia de su amiga.

*Del Parnaso.*

El monte Parnaso està en Boecia, es muy celebrado de los Poetas, porque es consagrado a las Musas. Pindo està en Thessalia.

*Menalo.*

El Monte Menalo està en Arcadia, en el qual nacen muchos pinos.

*Hermoso Adonys.*

Adonis fue hijo de Cynaro Rey de Cypro, y de Myrrha, a quien Venus amò mucho por su grande hermosura: andando a caza en el monte Idalo le mordiò vn juali, de que murió: Venus despues de gran llanto le conuirtiò en la flor Adonis.

*Viro Siluano, &c.*

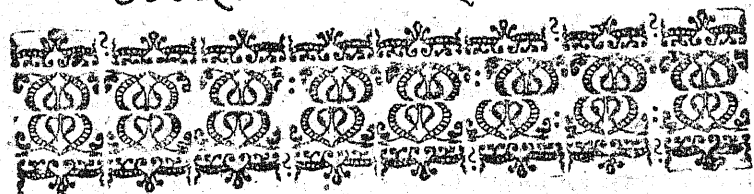
Esta honra que traia Siluano, se trata en la Georgica primera, 6 en el numero nono de nuestro comento.

*Verso Chalcidico.*

Estos versos que tenia compuestos con estilo Chalcidico ha de entenderse con estilo de Theocrito, a quien imitò nuestro Poeta, como ya tenemos prouado en la Ecloga primera.

*Fin del Comento de la decima, y ultima Ecloga de Virgilio.*

E LOS



LOS QUATRO LIBROS DE LAS GEORGICAS de Virgilio en prosa Castellana.

**M**ecenas, yo comenzaré a escribir desde aquí; que cosas hagan fertiles los sembrados, debaxo de que constelacion conuenga labrar la tierra, y juntar las vides a los olmos, que cuidado aya de auer de los bueyes, que adereço aya para tener ganado, y quanta experiencia para las escafas ouejas. O Dios Pan, y santa Ceres, muy claras lumbreras del mundo, que guiays el año que viene, desde el cielo, pues q̄ la tierra mudò con vuestro beneficio la bellota Chaonia por el grueso trigo, y mezclò las aguas Aqueloyas con las vuas halladas. Y vosotros, o Faunos dioses fauorables de los campesinos, y diosas de los arboles ayudadme, escriuo vuestros dones. Y tu, o Neptuno, en cuya honra la tierra herida primero con tu gran ceptro produjo el cauallo relinchando: y tu habitador de los bosques, en cuya honra treientos bueyes gruesos pacen los fertiles campos de la insula Cea, o Dios Pan de Arcadia guarda las ouejas, aunque tengas cuidado de los campos Menios, tu propio desamparando el bosque de tu patria, y los bosques del monte Lyceo fauoreceme, y tu Minerva inuentora de la quina, y tu muchacho inuentor del coruo arado: y tu Siluano trayendo el tierno cipres de rayz, y o Dioses, y Diosas todas, que teneys cuidado de defender los campos. Y los q̄ criays las nueuas mieses con algunas simientes, y los que embiays del cielo la prospera lluvia,

lluvia, y tu, o Cesar, a quien no sabemos que concilios de Dioses te han de tener luego, por ventura querràs ver las ciudades, y el cuidado de las tierras, y el gran mudo te reciba por autor de las mieses, y poderoso de los tiempos, cercando las lienes cõ el arrayà de Venus, o vengas por Dios del espacioso mar, y los marineros del mar reuerencien solamete a tu deidad. La vltima insula Thule te sirua, y la Dioga Tetis te cõpre por yerno en todas las aguas, o por vètura te añadas por nueua Estrella a los tardios meses por donde el lugar se te manifiesta entrè el signo de Virgo, y Scorpion, que las sigue el propio Scorpion ardiendo encoge ya sus braços, y te desocupa mas de la media parte del cielo. Qualquiera Dios q̄ fueres, (porq̄ ni los infernos te esperen por Rey, ni te venga tã gran codicia de Reynar, aunque Grecia alabe los cãpos Eliseos, ni Proserpina buelta a pedir procurè seguir a su madre) fauoreceme, y ayuda a mis principios, y teniendo lastima de los labradores, que no saben el camino, fauoreceme, y acostùbra ser llamado con vòtos. Comienca a gemir el buey, tomando el arado, ya entonces el nueuo Verano, quãdo el yelo o frio se derrite en los blãcos mòtes. Aquella sembrada satisfaze finalmete a los desseos del auariento labrador, la qual sintio dos vezes el calor, dos vezes los frios. Mieses sin numero cargaron sustroxes. Pero antes que labremos el cãpo no conocidotengamos cuidado de conocer los vientos, y la varia costumbre del cielo, y las labranças de la tierra, y las calidades de los lugares, y que de cada cãpo, y que niegue cada vno. En vna parte tienen los trigos, en otra las vuas en abundancia, en otra las crias de los arboles, y las gramas sin sembrarlas reuerdeten, por ventura no vees, que el monte Tmolo produzelos olorosos açafrañes, la India embia el marfil, y los Sabeos delicados los enciños, para los Calibes desnudos embian el hierro, la insula Ponto los Castores medicinales, Epiro las victorias de las hieguas de Elis? Luego la naturaleza puso estas leyes, y eternos conciertos a los lugares ciertos desde aquel tiempo, que Deucalion arrojò las piedras en el mundo vazio, de donde nacieron los hombres generaciõ feroz. Portanto acaba, los bueyes gruesos labrè el fertil suelo luego desde los primeros meses del año, y el Estio poluoroso recueza con los Soles recios los terrones, que estan rebueltos, pero si la tierra no fuere fertil bastarà dexarla de labrar hasta el nacimiento del Arcturo, porque las yeruas no dañen alli a las mieses alegres, porq̄ el poco humor no desampare aqui la arena este.

il, confiente que descanfen las tierras nuevas desfrutadas trastracados los años, y dexa que el campo estéril se endurezca con el estiercol, o allí sembrarás los trigos roxos mudada la calidad del tiempo, de donde primero huieres quitado la gruesa legumbre, sacudiendo la caña, o de donde los frutos de la delgada arveja, y el amargo altramuz cañas quebradizas, y sonante montaña. Porque la sementera del lino quema la tierra, y la de la auena, y las dormideras esparzidas con el sueño del olvido, mas el trabajo es facil, mudados los años. No tengas mucha vergüenza yr a estorcollar los campos desfrutados, ni arrojar por los campos flacos la suzia ceniza. Porque tambien los campos descanfan mudadas así las simientes, porq̄ la tierra por labrar tiene en tanto alguna gracia. Tambien muchas vezes aprouechó quemar los estiriles campos, y quemar la liuiana paja con grandes fuegos, o las tierras tomã de allí vnas secretas fuerças, y los pastos fertiles, o todo el vicio se reueze con el fuego, y se consume el humor dañoso, o aquel calor le abre muchos caminos, y vnos respiraderos secretos por donde acuda la sustancia a las nueuas yeruas, o endurecese mas, y aprita las venas que se abren, para que las subtiles aguas, o la potècia masculurosa del ardiente sol, o el frio del cierço que traspassa no la que me. El que quebranta con los raitros los inútiles terrones, y arrastra los zarços de mirabre mucho ayuda cierto a los campos, ni la roja Ceres te mira en balde desde el alto cielo. Y el que rompe otra vez atraueffando buelto el arado los camellones que leuanta en el campo labrado, y el que continuo exercita la tierra, y doma los campos. O labradores desseed los veranos humidos, y los inuiernos secos, las mieses estan muy fertiles con el inuierno poluoroso, el campo està alegre. La tierra Meia con ninguna labragage se alegra tanto, y los propios montes Gargaros se marauillan de sus mieses. Que dirè de aquel, el qual sembrada la simiente desha zen desde cerca los terrones, y desmorona los montones de la estéril arena? y despues hecha vn rio por sus sembradas, y los arroyos q̄ corren cerca? Y quando el campo seco se abrafa secandose las yeruas, veys echa el agua por el altura de la senda aspera, ella cayendo mueue la ronca corriente por las lajas gastadas, y templã los campos secos con los borbollones. Que dirè de aquel que paca la demasia de las sembradas estado tiernas, porque no se cayga la paja con las cargadas espigas, luego que las sembradas cubren los sulcos? y que dirè de aquel que quita con la seca arena el pantano

reco-

recogido? Principalmente si el rio caudaloso corre en los meses dudosos de agua, y tiene todas las cosas con el limo muy demasado, de donde las hondas lagunas sudan con agua caliente. Con todo (como los trabajos de los hombres, y de los bueyes ayan experimentado estas cosas labrando la tierra dañan mucho el daño anfar, y las grullas Estrimonia y la embidia con las amargas rayzes, o daña la sombra. No quiso el propio Iupiter que fuesse facil el modo de labrar, y el primero, incitando los coraçones de los hombres en cuydados, beneficiò los campos con arte, ni cõsintio, que sus Reynos se entorpeciesen con descuydo pesado. Ningunos labradores labrauan los campos antes de Iupiter, ni en verdad era licito señalar, o partir con linde los campos, todo lo hallauan, y la tierra propia produzia todas las cosas libremente, sin que nadie se lo pidiesse. El añadio la mala ponçoña a las fieras serpientes, y maldó a los lobos, que robassen, y que se alterasse el mar, y quitò las mieles de los arboles, y quitò el fuego, y reprimio los vinos, que corrian comumente por los arroyos, para que el uso manifestasse los varios officios, exercitandolos poco a poco, y buscasse la simiente del trigo en los sulcos, y sacasse el fuego encerrado en las entrañas del pedernal. Entonces los rios sintieron la primera vez los nauios, entonces el marinero hizo los numeros a las Estrellas, y los nombres Pleyadas, Hyadas, y la Vrsadura de Lyaõ. Entonces se hallò el caçar las fieras con lazos, y enganar con ligas las aues, y cercar los grandes collados con perros, y el otro nauegado por los hondos mares ya hieie el ancho rio con la red, y el otro trae por el mar las redes mojadas. Entonces se hallò el rigor de la arma, y el instrumento de la sonora sierra. Porque los primeros hombres hendian la maderã con cuñas facil de hender: entonces se inuentaron los varios officios, el gran trabajo vence todas las cosas, y la pobreza que constriene en las cosas duras. La diosa Ceres la primera enseñò a los hombres el labrar la tierra con la rexa: como ya no diessen bellotas, y madroños las sagradas florestas, y la selua de Donea iregasse el mantenimiento, luego se añadio tambien el trabajo del trigo para que la dañosa niebla consumiesse las espigas, y el cardo sin fruto se crizasse en los campos, las sembradas parecen, y crece la selua aspera, el amor del hortolano, y los abrojos, y el estéril joyo, y las auenas sin fruto se señorean entre las labranças resplandecientes, para que sino labrares la tierra con los continuos, y astros, y espantares las aues con ruydo, y

E 3

no

GEORGICA PRIMERA

no deshizieres con la podadera las sombras del sombrío campo; y no llames el agua con plegarias, hay en vano mirarás el gran monton del otro, y consolarás la hambre vareando la enzina en los montes. Tengo de dezir tambien, que armas tengan los duros labradores, sin las quales las mieffes, ni podrian sembrarse, ni recrecer. Primeramente la rexa, y vn fuerte roble del arado rezio, y los carros que se bueluentarde de Ceres Eleufina, y trillos, y carretones, y rastros de gran peso: allen de esto la alhaja de vergas, y de poco precio de Cereo, los sarzos de madroño, y la zera de mystica de Baco. Las quales cosas todas te adrás, acordandote, mucho antes preuenidas, si te queda alguna gloria digna del diuino campo. Luego el olmo se doma en las montañas, doblandole con gran peso, y recibe la forma del coruo arado. Aparejanse vn timon largo ocho pies desde el nacimiento, dos orejas, los dentales de buen tomo. Y el tejo liuiano para el yugo se corta antes, y la alta haya, y la manzera, que leuanta los baxos carros por detras, el humo de feque estos robles colga dos en los humeros. Puedo referirte muchos exemplos de los antiguos, sino huyes, y no te pesa conocer los baxos cuydados. La era se ha de allanar ante todas cosas con vn gran rodo, y ha de reboluerse con la mano, y hazerle el suelo con la pegajosa greda, porque no crezcan las yeruas, ni se hienda vencida con el poluo. Allende de esto muchos monstruos la burlan, y el pequeño raton puso muchas vezes sus moradas debaxo de las tierras, y hizo troxes, y las toperas ciegas cauaron aposentos, y el escuerzo hallado en las cauernas, y los muy muchos monstruos que crian lastierras, y el gorgojo destruye el mōton grāde de trigo, y la hormiga temerosa de la pobre vejez. Cōtempa allēde de esto, quādo el almēdro floreciere en las mōtañas, y en coruare los ramos olorosos, si las flores vienē abundātes, juntamēte acudirā los trigos, y vedrā la cosecha copiosa con el gran calor, mas si la sombra sobrepuja con la deñasia de las hojas la era trillarā en balde las gruellas cañas de la paja. Yo vi en verdad muchos labradores ayudar cō medicamento las semillas, y primeroloziarlas cō salitre, y con el negro alpechin, para que el grano fuesse mayor, q̄ las engañosas cañas, y aprefuradas se enterneciesen cō muy poco fuego. Yo vi las semillas escogidas mucho tiēpo, y esperadas con grā trabajo con todo no corresponden bien, si la fuerça muy grande de los hombres no cogiesse con la mano cada año cada vna dellas: desta manera v̄ q̄ todas

DE VIRGILIO.

36

todas las cosas y uan mal en peor con los hados; y desmintuydas boluerse atras. No de otra manera, q̄ el que lleva dificultosamente algun barco pecho arriba, con los remos, si acaso boluio a tras los braços, la agua lo arrebatō, algun despeñadero, boluiedo el rio abaxo. Allēde de esto auemos de azechar tanto las Estrellas del Arcturo, y los dias de los Edos, y el resplādeciēte dragō, quāto el mar de los q̄ son lleuados por los vētosos mares a su patria, y se tiētā las entradas del ostifero Abydo: quando el signo de Libra y gualare las horas de la noche cō el dia, y diuide el medio del mūdo cō los dias, y las noches, varones exercitad los bueyes, sembrad los trigos por los cāpos, hasta la vltima lluuia del frio inuierno. Tābien estiēpo de cubrir cō tierra la simiēte del lino, y la dormidera q̄ se come, y es tiēpo de labrar, en quanto es licito, estando la tierra seca, y ay nubes en el ayre ila semētera de las hauas en el verano, tambien, o alfalfa los podridos sulcos te recibē, quando el signo de Tauro abre el año cō los dorados cuernos, y se pone el signo Canis dādo lugar al toro frōtero. Pero si exercitares la tierra para trigo, y fuertes ceuadales, y dieres obra a estas solas simientes, primero se te escōdā las hijas de Atlāte matutinas, y se pōga la estrella Crete se de la resplādeciēte corona, q̄ entregues las simientes deuidas a los sulcos aunq̄ te aprefures a cōfiar la esperança del año a la tierra forçada. Muchos començarō, antes q̄ se pudiesse la Estrella Mayā, pero la semētera deseada los engaño cō vanas auenas. Pero si sembrares la arveja, y el vil frisol, no menospreciar el cuydado de la lāteja Pelusiaca, poniēdose el Bootes te darā claras señales. Comiēça, y dilata la semētera hasta el medio del inuierno, entre tanto el Sol dorado rige la redōdez del mūdo repartido en ciertas partes por los doze signos. Cinco Zonas dan buelta al cielo, la vna de las quales estā siēpre bermeja cō el resplandeciente Sol, y tōstada siēpre con el fuego, en cōtorno de la qual las vltimas a mano derecha, y yzquierda se traē eladas cō el yelo frio, y cō negras tēpestades, entre estas dos, y la del medio ay dos concedidas a los hombres tristes por permisiō de los dioses, y vn camino seguido por entrābas, por dōde la orden torcida de los signos diēse buelta. Así como el cielo alto se leuanta a Scytia, y a los montes Rifeos, alçandose, se leuanta a los Austros de Africa, y esta altura estā siempre alta sobre nosotros: pero la negra laguna Estigia, y las escuras almas la veen debaxo de sus pies. Aquí el gran dragon passa en contorno con vna enrouada rosca, y por las dos Versas a

E 4

manera

32 manera de rio, las Vrsas temerosas de bañarse en el mar Oceanõ. Allí (segun dizen) o la noche destemplada està siempre en gran silencio, y las tinieblas se espessan con la noche larga, la mañana, o les va de nosotros, y les lleua la luz, y despues q̄ la mañana nos ha foplado con los cansados cauallos, la tarde colorada enciende allí los rayos; cansados. De aqui podemos conocer las tempestades, estando el cielo no sereno, y de aqui podemos conocer el dia de coger las mieses, y el tiempo de sembrar, y quando conuen ga remar cõ remos el mar tẽpestuoso, quãdo hechar en el agua las naos armadas, o cortar en las floreatas el pino sazonado. Y no en vano atalayamos quando se ponen, y nacen las Estrellas, y el año y gual con los quatro tiempos diferentes. Si en algun tiempo el frio inuierno de tiene en casa al labrador, concedetele, que haga muchas cosas, que luego se auian de hazer en tiempo sollegado: el labrador aguza el diente boto de la rexa ya gastada, haze escaños de madera, o señalò el ganado, o contò las fanegas de trigo, o otros aguza estacas, y horquillas, y adereçan las ataduras como los amerinos para la tierna vid. Otras vezes texen la facil cesta con la verga de mimbres, otras vezes tostad al fuego las semillas, otras quebraldas con vna piedra. Cierito es licito, y las leyes lo permiten, que tambien hagan algunas cosas en dias de fiesta, ninguna religion ha vedado regar, ninguna religion ha vedado cercar las sembradas, caçar las aues, quemar çarçales, y refrescar el rebaño de ouejas en el saludable rio. Muchas vezes el q̄ lleua algun jumẽtillo pereçoso lo carga de azeyte, o fruta de poco valor, y boluendo lleua vna piedra tosca, o lleua de la ciudad la pasta de negra pez. La propia Luna dio por otro orden, otros dias dichosos de las obras, huye el quinto dia, entonces fue engendrado el palido Orco, y las furias infernales fueron engendradas, entonces produjo la tierra con nefando parto a Ceo, y Iapeto, y el cruel Typhoeo, y los hermanos conjurados destruyr el cielo. Tres vezes ciertamẽte procuraron poner el monte Ossa sobre el Peliõ, y empinar el frõdoso Olimpo, sobre el mote Ossa. Tres vezes derribò Iupiter cõ el rayò los montes leuantados. El septeno dia despues del dezeno se tiene por dichofo para las vides, y domar los bueyes atados, y añadir los lizos a la tela. El noueno es mejor para huyr, contrario a los hurtos. Muchas cosas se hizieron mejor en la fria noche, o quando el luzero de la mañana descubre las tierras con la nueua luz. Mejor se queman de noche las liuianas pajas, y los prados se-

cos

cos, no falta el rozio de la noche que cae poco a poco. Y otro ve-  
la junto a los largos fuegos del inuierno, y aguza los palos con el  
agudo hierro. Entretanto la muger aliuiano el largo trabajo can-  
tando texe las telas con el sonorofo peyne, o cueze con el fuego  
el humor del dulce mosto, y espuma con las hojas la onda del cal-  
dero hiruiendo. Pero el trigo maduro se coge en medio del vera-  
no, y la era trilla en medio del calor las mieses ya secas. Labra def-  
nududo, siembra desnudo, el inuierno espereçoso al labrador. Mu-  
chas vezes los labradores gozan de lo ganado en los inuiernos, y  
alegres hazen banquetes trastrucados entresi, el inuierno regala-  
dos los combida, y les quita los cuydados. Afsi como quando los  
nauios apremiados han ya tomado puerto, y los marineros ale-  
gres pusieron las vanderas en las popas. Pero con todo, y estiem-  
po entonces de varear las bellotas de las enzinas, y las frutas del  
laurel, y la azeytuna, y los colorados arrayanes, entonces es tiem-  
po de poner los lazos a las grullas, y las redes a los ciervos, y de se-  
guir las liebres de grandes orejas, entonces es tiempo de matar los  
corços, los estallidos de estopa de la Honda Balear se exercitan  
quando la nieue està alta, quando los rios echan de si el yelo. Pa-  
ra que dire las tempestades del Otoño, y las estrellas, y las cosas q̄  
han de ser consideradas de los hombres, quando el dia es ya mas  
breue, y el calor mas templado? O quauo viene el verano lluuio-  
fo, quando la espiga se seca ya en los campos, y quando los trigos  
están en leche crecen en la verde caña? Muchas vezes he yo vulto  
encontrarse todos los furores de los vientos, metiendo el labrador  
el peon a las labradas maduras, y segando los panes, que brandose  
ya la caña, los quales arrancauan muy de rayz la cargada simiẽte,  
y afsi la tempestad lleua cõ el negro toruellino el liuiano colmo,  
y las liuianas pajas. Tambien cae muchas vezes del cielo grande  
abundancia de aguas, y las nuebes recogidas del alto ayre amonto-  
nan la gruessa tempestad con negro turbiones. La Region alta  
del ayre truena, y baña con gran lluuia las fertiles sembradas, y los  
trabajos de los bueyes, hinchiẽte las cauas, y crecen los hõdos rios  
con ruydo, y brama el mar alteradas las olas. El propio Iupiter  
arrojó a media noche cõ su mano los rayos resplãdecietes de tẽpe-  
stades, cõ el qual terremoto la grãde tierra està temerosa huyeron  
las fieras, y el temor apocado abatiò los coraçones a los hõbres hu-  
mildes. El hyere, o al mote Athos, o a Rodoseo, a los altos Cerau-  
nios cõ el ardiẽte rayo, doblãdose los victos, y la tẽpestad muy ef-  
E 5 pesa

36 pesa. Refimenan vnas vezes los collados cō el recio viēto, otras ve-  
 zes los rios. Temiēdo esto cōsidera los doze signos, y las estrellas,  
 y a q̄ parte se recoja la fria estrella de Saturno, en q̄ partes del cie-  
 lo ande la estrella de Mercurio. Reuerēcia primero los Dioses, y  
 obrādo en las verdes yeruas, ofrezē a la Diosa Ceres en fin del in-  
 uierno, y en la entrada del verano los sacrificios de cada año. En-  
 tōces estā gruessos los corderos, y los vinos muy suaues, entonces  
 son los sueños dulces, y las sombras espesas en las florestas, todos  
 los moços del cāpo en tu provecho adofē a Ceres, en cuya honra  
 tu mezclas los panales cō la miel, y cō el suauē vino, y traygasse el  
 37 dicho sacrificio tres vezes en cōtorno de las nueuas sembradas,  
 al qual todo el coro, y los cōpañeros ālegres, y llamē cō voces ā  
 Ceres hasta casa, ninguno siegue las sembradas maduras, antes q̄  
 cercadas las sienes cō la enzina hecha guirnalda haga dāças, y di-  
 ga hymnos: y para q̄ podamos conocer estas cosas cō señales cier-  
 tas, y los calores y lluias, y los viētos q̄ causan los frios el propio  
 Jupiter dispuso q̄ la Luna de cada mes, cō q̄ seña los viētos se fos-  
 segassen, q̄ cosa viēdo los labradores muchas vezes tuuiesen los  
 ganados en las cabañas. Luego las hōdas del mar leuātandose co-  
 miēça mouidas, alterar se, y vn ruydo como de hojas se comiēça a  
 oyrse en los altos montes a las riberas, sonando desde lexos comiē-  
 gan a mezclarse, y el ruydo de los bosques comiēça a crecer. Ya  
 entōces la onda obedece mal a las coruas naos en su daño: quādo  
 los cuervos marinos ligeros buelā de medio del golfo, y leuātā el  
 graznido jūto a las playas, y quādo las cerzetas marinas buelā en  
 seco, y la garça de samparada las lagunas conocidas, y buela sobre la  
 alta nube. Tābiē verās muchas vezes q̄ las Estrellas, declizandose,  
 caen del cielo, haziendo gran viento, y q̄ resplandecen las largas  
 cometas de las Estrellas por detras en las tinieblas de la noche.  
 Muchas vezes verā bolar la liuiana paja, y las caducas hojas, y  
 voltear las plumas, nadando sobre el agua. Pero quando ay relā-  
 pagos de la parte del frio cierço, y quando la casa del viēto Oriē-  
 tal, y Occidental suena, todos los campos abundan con agua llenas  
 las cauas, y todo marinero coge en el mar las velas mojadas, la tē-  
 pestad nunca dañō a los imprudentes: o las grullas, bolando altas,  
 hayeron de la tempestad, q̄ se leuanta de los hondos valles, o la be-  
 zerra mirando al cielo cogio los ayres en las romas narizes, o la  
 golondrina chirilleādo bolo junto a las lagunas, y las ranas cantarō  
 38 su antigua querella en el charco, y muchas vezes la hormiga si-  
 guiendo

guiendo la Estrecha senda mudō los huecos en las cueuas secre-  
 tas, y el grande arco embue las aguas, y el exercito de los cuer-  
 uos apartandose del pasto con largo esquadron, hizo ruydo con  
 las espesas alas: ya podrās ver otras muchas aues del mar, y las que  
 se sustentan en contorno de los prados de Asia en los dulces estan-  
 ques del rio Caystro esparzir grandes rozios con porfia de los  
 ombros, vnas vezes verās, que çabuilen la cabeça en las ondas o-  
 tras que corren a las aguas, y que se alegran en vano con desseo  
 de lauar se. Quando la maluada corneja llama la lluiua con gran  
 graznido, y sola se pasea en la seca arena. Las donzellas hilando  
 de noche los copos tambien conocieron la lluiua, quando vieron  
 cētellear el azeyte ardiendo el candil, y juntarse los hollines po-  
 dridos. Tambien podrās ver los dias serenos, y los tiempos fosse-  
 gados, y podrās conocerlos con señales ciertas, porque entonces  
 la vista no se ve mortiguada en las Estrellas, ni la Luna se ve le-  
 uantar dañosa a los rayos de su hermano, ni los bellones blandos  
 de lana ser lleuados por el ayre, los ganfos amados de la Diosa del 39  
 marino eslienden las alas en la ribera al caliente Sol, ni los suzios  
 puercos se acordaron arrojar con la boca los manojos desatados.  
 Pero las nieblas se van a las partes mas baxas, y se esparzen por el  
 campo. Y la lechuzā, esperando que se ponga el Sol exercita en  
 vano desde vna grande altura los cantos, el gauilan alto se parece  
 en el liquido ayre, y Scylla hija de Niso paga entonces las culpas  
 por el cabello dorado, por qualquiera parte q̄ ella huyendo corta 40  
 con las alas el ligero viēto, veys el gauilan su cruel enemigo la si-  
 gue por los ayres con grande estruendo, por donde el gauilan se  
 leuanta a los ayres, ella huyendo a hurto corta con las alas el lige-  
 ro viēto. Entonces los cuervos redoblan los graznidos claros tres  
 o quatro vezes, apretādo la gargāta, y ālegres hazē ruydo muchas  
 vezes entre si cō las alas en los altos, no se cō q̄ dulçura fuera de lo  
 acostūbrado. Dales gusto, passadas las aguas y a ver sus hijuelos, y  
 los dulces nidos. Yo no creo, q̄ tēgā ellos algū diuino ingenio, o q̄  
 tēgā mayor prudēcia de las cosas. Verda deramēte despues q̄ la tē-  
 peltad, y el humor del mouible cielo mudarō los caminos y el hu-  
 medo ayre espesa cō los viētos, las cosas q̄ poco ha erā raras, y der-  
 rite las q̄ erā espesas, las calidades de los animos se mudā, y los pe-  
 chos cōcibē las vnas vezes vnos mouimientos, otras vezes otros,  
 en quāto el viēto mouia las nubes De vna parte se oye aquel can-  
 to de las aues en los campos, y los ganados ālegres, y los cuervos  
 ālegres.

GEORGICA PRIMERA

alégres cantando. Pero si miras el ligero Sol, y las Lunas que le siguen por orden, jamas te engañará la hora de la mañana, ni serás burlado con las afechanças de la noche serena. Quando la Luna recoge primero los rayos que vienen de nueuo, si rodeare el ayre tempestuoso con el cuerno escuro gran tempestad se aparejá a los claradores, y almar. Pero si la Luna mostrare en el rostro vn color hermoso, aura viento: la Luna hermosa está rubicunda con el viento. Pero si la Luna fuere clara en el quarto dia, y no fuere por el cielo los cuernos botos (porque esto es señal muy cierta) todo aquel dia, y los que procedieren del carecerá de agua, y vié-  
 41 to hasta el fin del mes, y los marineros guardados en el mar pagaran las promessas en la tierra al Dios Glauco, ya Panope, y a Mili- cereto hijo de Inoo. Y el Sol tambien naciendo, y quando se pone, dará señales, muy ciertas señales siguen al Sol, y las que repre-  
 42 senta de mañana, y las que muestra quando se leuantan las Estre- llas. Quando escondido en la nube variare el nacimiento cō má- chas, y resplandeciere cō el medio circulo, sospecharás las pluuias, porque el viento de medio dia contrario a los arboles, y a las sem- bradas, y al ganado, las arroja desde arriba. Pero quando los ra- yos de diuersos colores por la mañana rompieren entre sí los espe- sos nublados, o quando la mañana saliere triste dexando la her- mosa cama a Titon, ay quan mal el tierno pampano defendera en- tonces las uvas, salta muy mucho granizo aspero haziendo ruy-  
 43 do en los techos. Aprovechará mas, acordarte desto, quando se apartare del alto cielo: porque muchas vezes vemos, que andan muchos colores en su rostro. El color azul denuncia agua, el fo- hoso vientos: pero sin vnas manchas començaren a mezclarse cō fuego resplandeciente, entonces verás, que todas las cosas se mez- clan juntament e con ayre, y aguas. En aquella noche nadie me amonestte, que ande por el mar, ni que aparte de la tierra las ma-  
 44 romas de la nao. Pero si quando el Sol naciere, y se pusiere el cir- culo estuuiere claro, en vano te espantarán las plunias, y verás que las floretas hazen ruydo con el claro Aquilon. Finalmente el Sol te dará señales, que demuestre la estrella de la tarde, de donde mueue el viento las claras nubes, que cause el humido vié-  
 44 to. Quien osará dezir que el Sol engaña? Tambien el muchas vezes amonestta, que se llegen secretos alborotos, y engaño, y que se recrecen secretas guerras. Tambien el tuuo lastima de Roma muerto Iulio Cesar, quando encubrió su resplandeciente  
 cabeza

DE VIRGILIO.

cabeça con negra escuridad, y los crueles siglos temieron la eter- na escuridad. Aunque en aquel tiempo tambien la tierra, y la lla- nura del mar, y los fuzios perros, y las importunas aues dauã seña- les. Quantas vezes vimos el monte Ethna ondeando rompidas las fraguas echar el fuego hasta los campos de los Cyclopes? Y reboluer los montones de llamas, y las piedras derretidas? Toda la tierra de Alemania oyó en todo el ayre el ruydo de las armas, temblaron los Alpes con mouimientos de acostumbrados. Tam-  
 45 bien se oyó vna gran voz comunmente por los quietos colla-  
 46 dos, y figuras tristes fueron vistas de diuersas maneras en las ti- nieblas de la noche, y hablarō los animales (cosa infanda) los rios se detienen, abrense las tierras, y llora el retablo triste de marfil, y los metales sudan, Eridiano Rey de los rios anegó las montañas, arrebandolas con gran remolino, y arrebatō los ganados con las majadas por todos los campos, o las entrañas amenazadoras no de- xaron de aparecer en el propio tiempo con tristes agujeros, o la sangre dexó de manar en los pozos, y las altas ciudades dexaron de sonar de noche aullando lobos. No cayeron en otro tiempo mas rayos, estando claro el cielo, no ardieron las crueles come-  
 47 tantes tantas vezes, por tanto los campos Filipos vieron, que los es- quadrones Romanos se en contraian otra vez con iguales armas, ni pareció a los dioses cosa indigna, que Macedonia, y los espacio-  
 48 sos campos de Hemos se manchassen dos vezes con nuestra san- gre. Ciertamēte, y vendrá tiempo, quando el labrador labrando la tierra con el coruo arado hallará en aquellos campos las armas consumidas con el escabroso orin, o tocarán con los cargados ra-  
 49 stros los yelmos vazios, y maravillarse ha de los grandes hueflos labrados los sepulcros. O dioses canonizados de nuestra patria, y o Romulo, y o madre Vesta, que guardas el rio Tybris de Hetru- ria, y los palacios Romanos, tened por bien a lo menos que esse mancebo socorra al mundo destruydor. Bien auemos pagado ha ya mucho tiempo con nuestra sangre los juramentos falsos de Troya, de Laomedon, o Cesar mucho tiempo ha, que la casa del cielo nos tiene envidia de ti, y se quexa, que procuras los triu-  
 fos de los hōbres, cierto despues q lo injusto fue tenido por jus- to, y lo malo por bueno, tantas guerras se han leuantado en el mū- do, muy muchas especies de maldades, ninguna honra quedó dig-  
 na del arado, los campos quedan destruydos, los labradores buela- tos en soldados, y las coruas hozes se forjan en fuerte espada  
 Eufra-

## GEORGICA PRIMERA

Eufrates mueue guerra de la vna parte, Alemaña de la otra; las ciudades comarcanas toman armas, deshechos los compromissos entre si. El feroz Marte se embraueze en todo el mundo, como quando los carros salieron de las cauallerizas, vanse a los llanos, y el carretero tirando en balde de las riendas, es lleuado de los cauallos, ni el carro obedece las riendas.

*Fin de la primera Georgica de Virgilio.*

## LIBRO SEGUNDO DE LAS Georgicas de Virgilio.

**A**STA agora he escrito las labranças de los campos y con-  
taciones del cielo, agora, o Baco, escriuiré tus dones, juntamente contigo los syluestres arboles, y la casta de la oliua que crece tarde, o padre Baco ven acá (todas las cosas estan llenas en esta obra de tus dones, el campo cargado florece en el Otoño con muchos pimpanos en tu honra, la vindimia echa espumas llenos los vassos,) o padre Baco ven acá, y ten las piernas con migo con el nueuo mosto, quitados los borzeguijes. Primeramente la naturaleza es varia en criar los arboles. Porque los vnos nacen ellos propios de su voluntad, no los plantando los hombres, y ocupan los campos, y los coruos rios largamente como la tierna mimbre, y las tiernas retamas, el alamo, y los fauzes blancos con la hoja verde. Pero otros nacen de simiente puesta a mano, como los altos castaños, y el esculo, el qual es mayor de los arboles, florece en honra de Iupiter, y las enzinas tenidas de los Griegos por Oraculos. La selua espessa brota con otros arboles de rayz, como cerezos, y olmos, tambien el pequeño laurel del monte Parnaso sale debaxo de la gran sombra de su madre. Primeramente la naturaleza dio a estos arboles estos modos, todo genero de arboles syluestres, y frutiferos vedece con ellos, y de sagrados bosques. Ay otros modos, que el proprio vso halló como camino en su prouecho. El vno arrancando plantas del tierno cuerpo de las madres los puso en hoyas, el otro soterró en el campo los troncos, y las varas hendi-  
das

## DE VIRGILIO.

40

das en quatro partes, y las estacas de punta aguda. Y otras tierras d'essean los flexibles ramos de la vid, y las plantas viuas con futierra. Otros arboles no tienen necesidad de rayz, y el enxiridor no duda, trayendo vn alto pimpollo, encomendarlo a la tierra, tambien la rayz de la oliua se cria, y nace de vn seco palo cortados los ramos (marauillosa cosa de dezirse) y muchas vezes vemos comunmente los ramos de vn arbol conuertirse en ramos de otro. Y el peral enxerto, dar mançanas enxertas, y los duros cerezos dar ciruelas. Por lo qual o labradores acabad de prented generalmente los propios adereços, y ablandad las syluestres frutas, adereçando las. Porque las tierras no esten pereçosas: agrada me plantar los montes Isumos con viñas, y adornar con la oliua el gran monte Taburno. Y tu, o Mecenas, amporo mio, o muy gran parte de mi fama con tu merecimiento fauoreceme, y juntamente focorre presto a este trabajo començado, y bolando de las velas a esta materia q se descubre, yo no desseo abraçar todas las cosas en mis versos: no, aunque yo tuuiera cien léguas, y cien bocas, y la boz de hierro. Ven, y nauega la region primera de la ribera en los abrigos de la tierra, yo no te detendré aqui con verso fingido, y por rodeos, y largos principios. Aquellas cosas que crecen de su voluntad, y los vientos cierto son sin fruto, pero crecen alegres, y fuertes, porque la naturaleza le dá sustacia en la tierra. Pero con todo, si alguno las enxiriere, o las trasplantare, mudandolas en hondas hoyas, mudaràn la syluestre naturaleza. Y no tardios acudiràn con el continuo exercicio, a qualequiera frutas que quisieres, y tambien el esteril, que sale de baxas rayzes, hará lo proprio, si estuuere tendido por los largos campos. Vnas vezes las hojas altas, y los ramos de la madre los asombran, y le quitan creciendo los frutos, y lo queman floreciendo: porque el arbol que crecio de semillas arrojadas viene tarde a hazer sombra a los pimpollos, y las frutas olvidadas pierden los primeros sabores. Y la vna syluestre dá por mantenimiento a las aues los asperos razimos. Ciertho ha de ponerse trabajo en todas las cosas, y todos los arboles se han de poner por ordẽ, y hã de domarse cõ mucho galardõ, mas las oliuas mejor nacen de troncos, las vides de sarniento, el arrayan de Venus de macizo madero, y los duros abellanos nacen de plantas, y el gran fresno, y el arbol vmbroso de la corona de Hercules, y las enzinas del padre Iupiter, tambien la alta palma, y la haya q hade ver los peligtos del mar, el aspero madroño se enxiera

de



de nogal: los esteriles alamos dieron grandes mançanas: los castaños, hayas, y el quexigo floreció con la blanca flor del peral, y los puercos comieron la bellota debaxo de los olmos. Ni el modo de enxerir es de vna manera, y de poner los enxertos, porque por donde las hyemas brotan por medio de la corteza, y rompen las cortezas interiores, hazese vn ojo estrecho en aquel nudo, y los que enxieren aquí, meten el pimpollo de otro arbol, y la enfeñan que crezca en la humida corteza, o los lisos troncos se abren otra vez, y vna abertura se hyende desde arriba con vnas cuñas en lo macizo, luego las fertiles plantas se enxieren, y no passa mucho tiempo, y vn muy grande arbol se leuanta al cielo con felices ramos, y marauillase de las nueuas hojas, y de las frutas ajenas. Allen de desto el genero de enxerir los fuertes olmos, no es vno solo, ni el sauze, ni el almez, ni los cipreses del monte Ida, ni las fertiles oliuas nacen de vna sola manera: la oliua Orchis, y las azeytunas luegas, y la Pausia de amargo fruto, y las mançanas y las montañas de Alcione: ni el propio modo tienen las peras del pueblo Crustinio, y las Syrias, y grueltas Boemias: no está colgada la propia vva de nuestro sarmiento, la qual coge Lesbos del sarmiento Methymneo, ay vides Thasias, y ay blancas Mareotides, las vnas buenas para tierras grueltas, las otras para mas flacas, y la vva Pxythia es mas prouechosa para el vino bastardo, y la sutil Lageo, que ha de tener en otro tiempo los pies: las coloradas, y las tempranas, y o vva Rhetica con que verso te alabare? No contiendas con todo con las bodegas de los vinos Falernos. Tambien ay parras Amineas muy firmes vinos, y con las que el monte Tmolo se leuanta, y el propio Rhaneo Rey, y la vva Argitis es pequeña, con la qual ninguna contendrá, o en dar tanto vino, o en durar tantos años. Y o vva Rhodia, agradable a las mesas, y a los dioses favorables, no te passaré en silencio, y o vva Bumasthe de llenos razimos. Pero por que no conuiene cierto compreheder en numero quantas especies, ni quantos nombres aya es infinito el numero, el qual quise quisiere saberlo, el propio querrá saber quantas arenas del mar Africano se rebuelua con el viento Occidental, o querrá conocer quantas ondas del mar Ionio vega a las playas, quando el viento Oriental suena mas furioso contra los nauios. Mas todas las tierras no pueden producir todas las cosas, los sauzes nacen en rios, los olmos en las grandes lagunas, los quexigos esteriles en los peñascos, y montes, las riberas estan muy alegres con los arrayanes, finalmente la vida ama los descubiertos

tos collados, y los texos el viento, y los frios. Mira la tierra sujeta a los vitimos labradores, y las casas Orientales de los de Arabia, y los pintados Gelones. Las tierras son diferentes en los arboles, la India sola produce el negro hebrano, y los Sabeos solos tienen el arbol del incienso. Y para que te cõtare yo los balsamos que sudan del oloroso madero, o las frutas del acanto siempre florido? Para que los bosques de los Etiopes blancos con la blanda lana? Y de que fuerte los pueblos Seres, peynando las hojas los delicados vellones? o los bosques que cria la India cercana al Oceano, vitimo golfo del mundo? Donde ningunas faetas pudieron vencer con el tiro la suma altura de los arboles, y aquella gente no es pereçosa tomadas las faetas. La region media produce los agrios çumos, y el sabor que embota el dichoso arbol, que el qual ningun socorro le viene mas eficaz. ( Si alguna vez las crueles madrastras inficionaron los vasos, y mezclaron las yeruas, y las dañosas palabras) y aparta las negras ponçoñas de los miembros. Este arbol es muy grande, y es muy semejante al laurel, y sino echara de si largamente otro olor era laurel, no se caen las hojas con algunos vientos, la flor está siempre muy pegada, los Medos curan con ella los alietos y las bocas que huelen mal, y medicinan a los viejos enfermos de asma. Pero ni las seluas de los Medos tierra muy fertil, ni el hermoso Ganges, ni el dorado Hermo contiendan con los loores de Italia, ni los Reynos Bactrios, no los Indios, ni toda la Insula Panchaya fertil con las arenas del incienso, o los toros resoplando fuego por las narizes no labraron estos campos sembrados los dientes del cruel dragon, ni la sementera de los varones crecio con los yelmos, y espesas lanças. Pero las fertiles mieses, y el humor del vino del monte Masico hinchieron estos lugares, y los ocuparon las oliuas, y las grueltas vacadas. El cauallito guereador se leuanta de aqui alto en el campo, o rio Clitumno, los blancos rebaños, y el toro, ofrenda grande, esparzidos por tu sagrada corriente llevaron de aqui a los templos de los dioses los triunfos Romanos muchas vezes. Aqui siempre es verano, y el estio en los inuernos meses, los ganados estan preñados dos vezes en el año, el vitil arbol tiene dos vezes fruta. Tambien faltan los fieros tigres, y las crueles castas de los leones, ni las ponçoñas engañan a los miseros que cogen yeruas: ni la escamosa serpiente arrastra por mi tierra las grandes roscas, ni se haze rosca con tan gran

E cuerpo.

GEORGICA SEGUNDA

cuerpo, Añade tantas ciudades famosas, y los trabajos de las obras, tantos lugares hechos de piedra de mamposteria, y los rios que corren por debaxo de los antiguos muros, o escriuir el mar que bate a Italia del Oriente, ò el que la bate del Occidente: ò por ventura tantas lagunas: ò a ti, ò gran Lario, y a ti, ò Benaco que te levantas con ondas, y bramada como de mar: O contaré a caso los puertos, y los estoruos hechos al lago Lucrino, y el mar indignado con espantables estruendos por donde la onda  
 9 Julia suena desde Iexos, recogiendo el mar, y por donde la furia del mar Siciliano se mezcla con los lagos Auernos: esta propia ha mostrado en las venas rios de plata, y las minas de cobre,  
 10 y ha producido mucho oro: esta ha criado vn genero fuerte de varones, los Marfos, y los mancebos Sabelos, y a los del pueblo Ligur, acostumbrados al trabajo, y a los Volscos armados  
 11 con verdugos, esta ha criado a los Decios, y Marios, y a los grandes Camilos, y a los Scipiones asperos en guerra, y a ti ò muy grande Cesar, que ya agora vencedor en las vltimas partes de Asia, hazes huir al flaco Indio de los presidios Romanos. O tierra grande madre de las mieles, Dios te salue, grande de varones, comienço en tu honra las cosas del antiguo loor, y del arte, atreuiendome descubrir las sagradas fuentes, y canto el verso de Georgica  
 12 por los pueblos Romanos. Agora tienen lugar las naturalezas de los campos, que fuerza tenga cada vno, que color, y que naturalezas tenga en producir las cosas. Quanto a lo primero las tierras montuosas, y los collados esteriles donde se halla la delgada arzilla, y el pederrial en los montuosos campos se huelgan  
 13 cō la floresta de la oliua, q̄ dura mucho tiempo, hallada de la Diosa Palas. Naciendo muchos azebuches, en señal de proprio trato, y los campos estan llenos de frutas syluestres. Pero la tierra que está gruesa, y alegre con el dulce humor, y el campo que siempre tiene yeruas, y fertil en el terron, qual acostumbramos ver muchas vezes en el baxo valle de algun monte, los rios vienen corriendo a esta parte desde los altos montes, y traen el fertil limo, y el que está puesto al viento del medio dia, y el que cria helecão aborrecible a los encorvados arados, este campo te dará en abundancia en otro tiempo muy fuertes vides, y abundantes con mucho vino. Este te dará vides de vna fertil, este te dará vides de buen vino, qual ofrecemos en los vasos, y tagones de oro, quando el Tyrrheno hinchando tocó la corneta de  
 de

DE VIRGILIO.

de marfil junto a los altares, y ofrecemos en los hondos platos las entrañas aun calientes. Pero si tienes mas desseo de criar ganados mayores, y bezerros, ò crias de ovejas, ò las cabras que destruyen las sembradas, busca los bosques, y las cosas mas remotas del campo Tarento abundoso, y el campo que la desdichada Mantua perdió, que apacienta los blancos cisnes en la fertil ribera, no faltan las claras fuentes a los ganados, no faltan las yeruas, y quanto las vacadas comen en los largos dias, tanto el fresco rozio buelue a poner en la pequeña noche. La tierra casi negra, y gruesa debaxo de la rexa que la descubré, y la que tiene el suelo podrido, (porque ymitamos esto labrando) es muy buena para los trigos, de ningun campo veras yr mas carrós a casa con los pereçosos bucos. O de adonde el arado labrador arrancó la selua, y arrancó algunos bosques, que estauan por labrar muchos años, y de adonde arrancó los nidos antiguos de las aues con las baxas rayzes, ellas bolaron dexados los nidos: pero el campo, que no se labró mucho tiempo, fue abundoso labrandole, porque ciertamente la tierra esteril de campo lleno de cuestas, apenas cria los baxos cantueños para las abejas, y el rozio, y la piedra arenisca, y la tierra de greda gastada de las negras serpientes negra que otros campos den y igualmente el dulce manjar a las serpientes, y las hondas cueuas, la tierra que bahea vna delgada niebla, y ligeros vapores, y embeue el humor, y quando quiere ella lo despide de si, y aquella que siempre se cubre con su yerua, ni ofende a la rexa con mocho, y orin salado, ella entretexera los olmos con alegres vides, ella es fertil para oliuos, tu experimentarás labrandola, y facil para el ganado, y sufre el arado. Tal tierra labra Capua, y la region vezina a Vesené, Claudio injurioso  
 18 a la ciudad Acerras de pocos moradores. Agora diré como podrás conocer cada tierra, si escudriñas, si se arra, ò gruesa de estempladamente (porque la vna fauorece a los trigos, la otra al vino, la mas espessa al trigo, qualquiera muy rara al vino.) Primero escogeas algun lugar con tus ojos, y mandarás hazer vn hondo poço en lo maziço, y bolueras a poner otra vez toda la tierra, y allanaras con el pie las arenas de encima, si menguaren, aquella tierra es rara, y sera mas cōueniente para ganado, y para las sagradas parras. Pero si negaré poder yr a sus lugares, y la tierra

GEORGICA SEGUNDA.

Sobrepujare llenas las hoyas, aquella tierra es espessa, y espera aqui los terrones cargados, y los camellones gruesos, y labra esta tierra con fuertes bueyes: Pero la tierra salada, y la que dizen amarga, es desgraciada a las mieses (esta no se doma labrando, ni conserua el genero al vino, o sus propios nombres a las frutas.) Darà tal muestra, toma vnos cestos de espessa mimbre de tus humosos techos, y vnos coladeros de lagares. A quel campo salado, y las dulces aguas de las fuentes se pisen aqui hasta arriba, ciertamente toda la agua saldra fuera, y saldran las grandes gotas por las mimbres, pero el gusto manifesto darà señal, y la amargura ofenderà las bocas tristes con sentimiento de los que las guitan. En fin desta manera aprendemos que tierra sea fertil, trayda entre las manos nunca se abre, pero trayendola entre los dedos se ablanda como pez, la humida cria mayores yeruas, y està mas alegre de lo que es justo, hay, he de temer que aquella no sea muy fertil, ni se muestra abundante en las primeras espigas: La que es cargada, y la que es liniana se manifesta, encubierta con el propio peso, es cosa facil a los ojos conocer la negra, y qualquier color que tenga, mas cosa dificultosa es conocer el dañoso frio, solamente los pinos y los dañosos texos, a las vezes, o las negras yedras manifiestan estos indicios. Consideradas estas cosas, acuerdate cultivar la tierra mucho antes, y tomar con hoyas los grandes montes, y reboluer los terrenos bueltos al Norte, antes que plantes la alegre casta de la parra. Muy buenos campos ay en la tierra podrida, los vientos, y los frios yelos la hazen buena, y el robusto labrador, reboluiendo los campos cauados. Pero si algunos varones no huyen del cuydado, antes buscan primero el lugar semejante donde la primera sementera se apareja a los arboles, y a que lugar se lleue luego crecida, porque las plantas mudadas de repente no desconozcan la tierra. Tambien señalan la region del Cielo en la corteza, para que de la manera que cada arbol aya estado, en que parte aya sufrido los calores del medio dia, que parte tuuo al Norte, asi las traspongan: muy grande cosa es acostumbrarse en los tiernos años. Escudriña primero, si es mejor plantar las viñas en los altos, o en los baxos, si escogieres los suelos de campo grueso siembra las espessas: en el campo fertil, fertil es la uua, pero si escogieres el suelo lleno de cuestras en los altos, y los collados encumbrados, ponlas en orden, no de otra manera todo el camino

DE VIRGILIO.

43

camino quadre perfectamente puestas las parras diuido el orden. Como muchas vezes el grande esquadron puso por orden las esquadras en la fraude guerra, y estuuu el esquadron el campo abierto en calles, y estuuieron derechas las esquadras, y toda la tierra replandece mucho con las resplandecientes armas, aun no mezclan las espantosas batallas. Pero Marte dudoso anda en medio de las armas, todas las cosas esten medidas con yguales ordenes de calles, no para que la vista recree tu animo, que se deleyta con cosas vanas, mas porque la tierra no darà de otra manera yguales fuerças a todos los arboles, ni podran las ramas estenderse por lo delocupado. Preguntaras a caso, que alto tengan las hoyas, cierto yo osaria poner la parra en hoya pequena, y el arbol se planta en lo mas baxo, en lo mas hondo de la tierra, la enzina principalmente que tanto se tiende con la rayz a lo baxo, quanto crece con la altura a los altos cielos. Y assi, no los inuiernos, ni los vientos, ni las tempestades la arrancan, queda firme, y durando muchos años, reboluiendo muchos siglos de los hombres vence las edades. Allende desto tendiendo por todas partes los ramos, y los brazos fuertes, ella estando en medio sustenta muy grande sombra. Tus viñas no esten al Occidente, ni pongas entre las viñas el abellano, no cortes los altos pampanos, ni los altos pimpollos del arbol (la tierra le tiene grande amor) ni cortes con hierro boto los pimpollos, ni pongas trócos de azebuche para la oliua, porque muchas vezes se cae el fuego a los pastores descuydados, el qual escondio secretamente primero debaxo de la gruessa corteza acomete a los arboles, y deslizandose por las altas hojas dio grande estallido en el ayre, y luego subiendose vencedor, reyna por los ramos, y por las altas cumbres, y embuelue todas las oliuas con llamas, y creciendo con el negro humo leuanta al cielo la negra nube. Principalmente si el viento entrò en las seluas del Septentrion, y el viento soplando rebuelue los fuegos. Despues que esto se haze, las oliuas arrancadas de rayz no tiene fuerça, y cortadas no pueden tornar en si, ni reuerdecen semejantes en la baxa tierra, el azebuche sin fruto con las amargas hojas las sobrepuja. Ningun autor tã prudete te aconseje, que abras la tierra etada soplado el cierço, entòces el inuierno cierra con el yelo los campos, ni consienta arrojada la simiente, que la rayz fria se plante en la tierra. Quando la aue blanca abor-

Recible a las largas culebras ha venido en el hermoso Verano es muy buena sementera para las vides, ò en los primeros frios del Otoño, quando el ligero Sol aun no ha tocado el inuerno con sus caualllos, ya passa el Estio. El Verano es provechoso a la hoja de los arboles: el Verano es provechoso a las seluas: en el Verano brotan las tierras, y piden las engendradoras semillas. Entonces el ayre padre todo poderoso deciente con prosperas lluvias en el regaço de su alegre muger grande mezclado con su gran cuerpo, cria todos los frutos. Las arboledas sin camino fueran entonces con las sonórosas aues, y los ganados en ciertos dias se buelnen a juntar. Brota el campo criador, y los campos abren los senos con los templados soplos del viento Occidental: el blando humor sobrepuja en todas las cosas, y las semillas osan leuantarse seguramente con los nuevos Soles, ni el pampano teme los ayres que se leuantan, ò la tempestad mouida por el ayre con grandes vientos, pero brota las hiemas, y despliega todas las hojas.

19 No creerè, que otros dias alumbraron en el primero principio del mundo que crecia, ò que tuuo otro gouierno, aquel tiempo era Verano, no era Verano en todo el mundo, y los vientos perdonauan a los soplos inuernosos. Luego que los animales vieron la luz, y la generacion aspera de los hombres

20 leuanto la cabeça en los asperos campos, y las fieras fueron puestas en los bosques, y las Estrellas en el Cielo. Las cosas tiernas no podian sufrir este trabajo, sino huuiera tan gran descargo entre el calor, y el frio, y el regalo del Cielo no abraçara las tierras. Lo que resta es, que cubriras con mucho estiércol en el campo qualesquiera plantas que plantares, y acordandote cubrirlas con mucha tierra, ò esconde vna piedra arenisca, ò cõchas suzias, porq̃ las aguas caerã entre ellas, y subira vn subtil alièto, y las mieses cobrarã fuerças. Y ya se hallarõ algunos, q̃ con la laxa apremiassen las rayzes encima, ò cõ el peso de vna grãde olla, esto es reparo cõtra las impetuosas aguas. Esto es defensa, quando el signo Canis caluroso abre los cãpos, q̃ se hyendẽ cõ el calor. Sãbradas las semillas, restanos amontonar la tierra muchas vezes junto a las alturas de las semillas, y echarles los dueros azadones, y exercitar tambien la tierra con el coruo arado, y reboluer los fuertes nouillos entre las mismas viñas. Allende desto cortarlas las liuianas cañas, y hastas de

vara

vara rasa, y adereçar las varas de fresno, y horquillas de dos cuernos, en cuyas fuerças acostumbren a estribar, y menoscipar los vientos, y seguir las junturas por los altos olmos. Y en quanto la primera edad crece con las nuevas hojas, no se ha de tocar a las tiernas en quanto el fertil farmiento se leuanta a los vientos, saliendo arriba a rienda suelta, ni se ha de prouar en ellas la punta de la hoz. Pero quitense las hojas con las manos encornadas, y cogerse han. Despues que abraçando los olmos salieron con reziyas fuerças, entonces corta las hojas, quita entonces los farmientos sin fruto, antes temen el hierro, exercitado entonces: finalmente la poda, y corta los ramos demasiados. Tambien se texeran los fetos, y ha de apartarse todo el ganado, principalmente en quanto la hoja està tierna, y no experimenta los trabajos, a la qual destruyen fuera de las grandes tormentas, y el Sol demasiado continuamente las fieras siueftres, y las cabras que la persiguen, las ouejas, y nouillos se apacientan, ni los frios juntos con el blanco yelo, ò del rozio, Sol ardiendo en los secos peñascos la ofenden tanto, quanto la dañaron los rebañios, y la ponçoña del duro diente, y la herida señalada en el tronco mordido, no por otra culpa el cabron se sacrifica a Baco en todos sus altares, y los antiguos juegos salen a los teatros, y los Atenienfes pusieron premios por las grandes aldeas, y cruzijadas, y alegres comiendo saltaron en los blandos prados por los vntades cueros. Tambien los moradores Italianos, gente embidiada de Troya, juegan con descem-  
22  
puestos versos, y con gran rifa, y ponen las terribles mascararas de cortezas escanadas, y se llaman, ò Baco con alegres hymnos, y en tu honra cuelgan las hermosas figuras del alto pino, luego toda la viña florece con abundante fruto, y los concaunos valles se hinchen, y los altos bosques: y por qualquiera parte que este Dios mouio su hermosa cabeça. Por tanto diremos su honra a Baco en versos Latinos, y lleuaremos los platos, y los sacrificios, y el cabron para ser sacrificado lleuado por el cuerno estarã junto al altar, y asfaremos las gruesas entrañas en los asfadores de abellano. Tãbien aya a qual trabajo a las vi-  
23  
des, q̃ han de ser beneficiadas, para el qual ninguna cosa ha bastado, porq̃ todo el suelo se ha de labrar cada año tres, ò quatro vezes, y el terron se ha de quebrar siempre bueltas las açadas,

F 4 todo

todo el pago se ha de limpiar de las hojas, el trabajo buuelto por  
 su orden acude a los labradores, de la manera que el año se bue  
 ue en si por sus terminos. Y quando la viña en otro tiempo a-  
 ya dexado las tardias hojas, y el frio aquilon quitò las hojas a  
 las florestas, ya entonces el fuerte labrador tiende el cuyda-  
 do al año venidero, adereça con el coruo diente de Saturno  
 la vid que auia dexado, limpiandola, y la compone podan-  
 do. El primero cauarà la tierra, el primero quemarà los sar-  
 mientos arrancados, y trae a casa el primero las estacas, vendi-  
 mieras el postrero, la sombra dos vezes daña las parras, las yer-  
 uas cubre dos vezes la sembrada con duras çarças, el vno, y  
 otro trabajo es grande, alaba los grandes campos, beneficia el  
 pequeño, tambien se cortan en la selua las asperas vara del brus-  
 co, y la caña de los rios en las orillas, y el cuydado del sauze  
 que no se beneficia exercita a los labradores. Ya estan atadas  
 las parras, ya dexan los arboles la poda, ya el peon cansado can-  
 ta las vltimas ordenes de las parras, con todo ha de solicitarse la  
 tierra, y mouerse el poluo, y temerse el ayre, estando las vuas  
 ya maduras. Por lo contrario no ay labor a los oliuos, ni ellos des-  
 sean la corua podadera, y los rezios rastros, quando huuieron pré-  
 diò vna vez en los campos, y sufrieron los vientos. La pro-  
 pia tierra les dà humor abundantemente, quando se abre con  
 el encoruado diente, y dà copiosas mießes con la rexa. Con  
 esto cria la fertil oliua, y dedicada a la paz. Tambien luego  
 que los arboles han sentido los fuertes ramos, y han cobrado  
 fuerças, ligeramente suben con su propia fuerça arriba, y no  
 tienen necesidad de nuestra ayuda. Tambien todo el cam-  
 po carga entretanto con fruta, y las seluas sin cultiuarlas re-  
 uerdecen con hermosas frutas, cogen se los cantuefos, la selua al-  
 ta de las teas, y los nocturnos fuegos se sustentan, y espar-  
 cen las luzes, los hombres dudan sembrar, y poner cuyda-  
 do. Para que refirire mayores cosas? Los sauzes, y las re-  
 tamas baxas, ò las dan pasto al ganado, ò la sombra a los  
 pastores, y el cercado a las sembradas, y los pastos a la miel.  
 Y dà contento mirar el monte Cythoro ondeando con el box,  
 y los bosques de la pez de Naricia, agrada ver los campos  
 no sujetos a los rastros de los hombres no obligados a algun  
 cuydado. Aquellas florestas que no dan fruto en la cumbre  
 del Caucafo; las quales los vientos furiosos continuamente  
 que-

quebrantan, y arrebatan. Las vnas dan otros prouechos, dan  
 los pinos madera prouechosa para las naos, y los cedros, y  
 cipreses para hazer casas. De aqui han dado los labradores  
 los rayos a las ruedas, de aqui han dado las maças a los car-  
 ros, y puffieron los encoruados lados a los nauios. Los  
 sauzes son fertiles con las mimbres, los olmos con las ho-  
 jas: pero el arrayan con los fuertes pimpollos, y el cereço  
 bueno para la guerra. Los texos se tuercen para los arcos  
 semejantes a los de los Panthos: tambien los liuianos texos,  
 ò el box que se labra en el torno reciben nueua forma, y se  
 desbastan con el agudo hierro. Tambien el liuiano alamo  
 embidiado del Rio Pado nada por la corriente agua, y tam-  
 bien las abejas esconden los exambres en las concauas cor-  
 tezas, y en el cuerpo de la escauada enzina. Que cosa y  
 gualmente digna de memoria han causado los vezinos? El  
 vino nos dio ocasion para la culpa, el domò los brauos Cen-  
 tauros con muerte, y a Rhetò, y a Folo, y a Fyleo, que  
 amenazaua a los Lapythas con vn gran vasso. O labradores  
 bien dichosos, si conocieron sus bienes, a los quales la tier-  
 rapropia muy justa ha dado el facil mantenimiento lexos de  
 las desconformes armas. Aunque la casa alta con las sober-  
 nias puertas no echa fuera de todas las casas la gran multitud  
 de los que saludan por la mañana. Ni dessean los postes de  
 varios colores con hermosa bobeda, y los vestidos recama-  
 dos de oro, y los vassos de Corintho, ni se tiñe la blanca la-  
 na con la tinta de Afyria, ni el vso del azeyte claro se cor-  
 rompe con la Casia: pero siempre ay aqui segura quietud, y  
 vida sin saber enganar, rica de variables riquezas: pero ay  
 descansos en los largos campos, cueuas, y lagunas de mucha a-  
 gua, y Tempes frescos, y bramidos de vacas, y no faltan los agra-  
 dables sueños a la sombra, no les faltan bosques, y cueuas de a-  
 nimalas, y la gente sufridora de trabajos, y acostumbra viuir  
 con poco. Las fiestas sagradas de los Dioses, y los Santos pa-  
 dres apartandose la justicia de las tierras, en esto se detuuò. Con  
 todas las dulces Musas me reciban primero ante todas cosas,  
 las cosas sagradas de las quales yo susttento herido con muy  
 grande amor, y muestrenme los caminos, y las citrellas del cie-  
 lo, las diuersas faltas del Sol, y los trabajos de la Luna, de don-  
 de nazca el temblor a las tierras, con que fuerça se abrauezan

los altos mares deshechos los peñascos, y se bueluan otra vez a recoger, por que se den tanta prieta los soles del inuierno a bañarle en el Oceano, o que tardança efforue a las largas noches. Pero si la elada sangie impidiere mis entrañas en contorno, para que no pueda yo llegar a estas partes de naturaleza, los campos me contenten, y los rios que riegan los valles, ame yo los rios, y sin gloria las montañas, o donde estan los campos, y el rio Sperchio, y los montes Taygetos frequentados de las virgines Laconias, o quien me ponga en los valles frios del monte Hemo, y me cubra con la gran sombra de los ramos. Dichoso es el que pudo conocer las causas destas cosas, y halló de baxo de sus pies todos los medios, y el hado inexorable, y el ruydo del auariento Acheronte. Tambien es dichoso el que conocio a los dioses del campo, y al Dios Pan, y al anciano Syluano, y a las Ninfas hermosas: los Consulados del pueblo, ni la purpura de Reyes no le domaron, y la discordia que mueue a los hermanos desleales. O el Daco que baxa del rio Istro conjurado. No el estado Romano, y los Reynos pareceros, ni el o se dolio teniendo la stima del pobre, o tuuo inuidia al rico. Coge las frutas que los ramos dieron, y las que los propios campos de su voluntad, ni vio las rigurosas leyes, y la Audiencia de los pleytos, o las leyes del pueblo escritas en tabla. Otros nauegan con los remos los secretos mares, y van a la guerra, entran en los palacios, y en las casas de los Reyes. El vno destruye la ciudad con ruynas, y los miseros Penates, para que beua por vaso dorado, y duerma en purpura de Tiro. Otro esconde las riquezas, y se acuesta sobre el tesoro escondido. El vno se pasma espantado de lo que ay en Roma, y el aplauso del pueblo, y de los Senadores por las gradas del teatro lleuò al otro admirado (por que se redobla.) Otros se huelgan roziados con la sangre de los hermanos y otros mudan las casas con el destierro, y los dulces vmbrales, y buscan la tierra, que está debaxo de otro clima. El labrador labró la tierra con el coruo arado, de aqui tiene el trabajo del año de aqui sustenta la patria, y a sus pequeños nietos, de aqui los ganados mayores, y los bueyes que trabajan. No tiene fofiego, tambien el año abúda, o con frutas, o con la cria del ganado, o con el manajo de la espiga de trigo, y cargue con gran provecho los sulcos, y hincha las troxes. Ha venido el inuierno, y la

azey.

azeytuna de Siconia se muele en los lagares, bueluen los ceuones gruessos con la bellota, las seluas dan las frutas. El Otoño le da otras frutas diferentes, la vua madura se recueze en las bodegas muy abrigadas. Estan entre tanto los dulces hijos en contorno de los belos, la casta muger guarda la castidad, las vacas llenan a casa las tetas llenas de leche, y los cabritos gruessos retozan vnos con otros con los cuernos en el prado lleno de yerua. El propio festeja las fiestas, y tendido en la yerua, donde el fuego está en medio, y los compañeros hunchen hasta arriba los vasos, y haziendo sacrificio te llaman, o Baco, y pone en el olmo los premios del ligero dardo para los pastores, y desnudan los robustos cuerpos para la lucha campesina. En otro tiempo los antiguos Sabinos viuieron esta vida, esta viuió Bhemio y su hermano, assi creció la fuerte Hetruria, y cierto assi Roma se hizo la mas hermosa de los Imperios, la qual sola cercò para si con muralla siete collados, tambien antes del ceptro del Rey. Cretense, y antes que la gente cruel se hartasse muertos los novillos. Saturno de la edad dorada viuia esta vida en las tierras. Aun no auian oydo tocarse las trompetas, aun no auia oydo sonar las espadas puestas en las duras yunque. Pero yo me he alargado mucho en esta obra, y es tiempo ya que acabe este libro.

*Fin de la segunda Georgica de Virgilio.*

LIBRO TERCERO DE LAS  
Georgicas de Virgilio.

O Gran Dios de Palas, y tu Pastor de Amphriso digno de memoria, tambien te loaremos: a vosotras o seluas, y rios del monte Liceto, todos los demas versos que huieran podido ocupar los ociosos entendimientos, son ya comunes. Quien no sabe o el duro Euristheo, y los altares del no doado Busiris, q no merece alabanza? de quien no se ha cantado el muchacho Hilas? y la insula de los de Latona, y Hipodamias: y Pelope insigne con el ombro de marfil aspero en domar cauallos: Tengo de tentar el camino por qualquiera parte que pueda leuantarme de la tierra, y vencedor bolar por las bocas de los varones. Yo

pri-

primero, boluiendo a mi patria, traeré conmigo las Musas del  
 monte Thebano (con tal que viua yo) ó Mantua, yo el prime-  
 ro te contaré las Palmas de Iudea, y edificaré vn templo de mar-  
 mol en el verde campo junto al agua, donde el muy grande Min-  
 cio corre con largas bueltas, y cubrio las orillas con la tierna ca-  
 ña. Tendré en medio a Cesar, y el tendrá este templo. Yo seré  
 vencedor allí, y adornado con la purpura de Tiro, moueré en  
 su honra junto a lostios cien carros de quatro cauallos, toda  
 Grecia dexando el rio Alpheo, y los bosques de Molorca, con-  
 tienda conmigo en las carreras, y crudo ceston. Yo propio, a-  
 dornando mi cabeça con hojas de oliua menuda, lleuare mis do-  
 nes, ya agora me agrada lleuar al templo las solemnes pompas,  
 y ver los terneros muertos, y como la representacion se aparta  
 bueltas las frentas, y como los Ingleses pintados lleuen las ve-  
 stiduras de purpura. Yo pintaré en las puertas del templo de  
 oro, y de marfil maziço la batalla de los Gangaridas, y las armas  
 de Augusto vencedor: y aqui el Nilo haziendo ondas, y ma-  
 nando gran guerra, y pondré las columnas altas de bronze, quita-  
 do a las naos. Añadiré las ciudades domadas de Asia, y a Ni-  
 phates vencido, y al Parto, que confia en la huyda, y en las ar-  
 rojadas factas, y pondré dos trofeos, quitados de la mano de di-  
 uersos enemigos, y las gentes dos vezes triunfadas del vno, y  
 otro mar: y las imagines, que parecian viuas de la insula Paro,  
 estaran en el templo la generacion de Assaraco, y los nombres  
 de la gente derribada de Iupiter, y el Tros supadre, y Apollo  
 autor de Troya, la infelice inuidia temerá las furias, y al impla-  
 cable corriente del rio Cocyta, y las enroscadas sierpes de Ixió,  
 y la cruel rueda, y el peñasco jamas vencido. Entretanto, ó  
 Mecenas sigamos las seluas de las Ninfas, y los bosques no to-  
 cados, y tus preceptos dificultosos. Ninguna cosa grande co-  
 mienza mi entendimiento sin ti, ea pues ven presto, el bosque  
 Gyteron me está llamando a grandes voces, y los perros de  
 Laconia, y la ciudad Epidauro domadora de cauallos, y la  
 voz, redoblada con consentimiento, de los bosques mana. Po-  
 co despues me aparejaré a decir las grandes guerras de Augu-  
 sto, y a divulgar su nombre con fama por tantos años, quantos  
 ha que Cesar procede de la noble generacion de Titon, Si algu-  
 no alabando los premios de la victoria Olympica cria cauallos,  
 ó algunos fuertes novillos para labrar, escoja principalmente  
 los

los cuerpos de las madres, la forma de la vaca brava es muy bue-  
 na, la que tiene gran cabeça, la que tiene largo ceruigillo, y los  
 papos le cuelgan desde la barba hasta las rodillas. Allende desto  
 ninguna proporcion tenga el grande hijar, sean todos los mi-  
 bros grandes, tambien el pie, y las orejas pelosas debaxo de los  
 cuernos encorvados: la roxa me agrada, ó la que sacude los yu-  
 gos, y la que algunas vezes hiere con el cuerno, y tiene semejan-  
 ça de toro, y la q fuere grande, y andando barre con la larga co-  
 la las pisadas: la edad de sufrir el parir, y los justos ayuntamien-  
 tos se acaba antes de los diez años, y comienza despues de los  
 quatro: porque la demas, ni es buena para criar, ni fuerte para  
 labrar. Entretanto que la edad alegre permanece en tus gana-  
 dos, echa los machos, y tu el primero permite, que las vacas se  
 junten, y rehaz esta casta procreando la vna de la otra. Qual-  
 quier dia de la edad muy florida el principal para los misera-  
 bles hombres huye, vien en enfermedades, y la triste vejez, y el  
 trabajo, y la inclemencia de la dura muerte los consume. Ten-  
 dras siempre vacas, los cuerpos de las quales quieras mas renou-  
 ar, renuelas siempre, porque no las bulques despues de perdi-  
 das, prouete, y escogete todos los años la casta en la vacada. El  
 propio escoger tienen tambien los cauallos. Tu luego pondras  
 el principal cuydado de escogerlos ya de chiquitos, los que pro-  
 curas que sean padres. Continuamente el potro de buena casta  
 anda en el campo en ceruigillo alto, y mueue los pies por or-  
 den. Y el primero osa yr por el camino, y vadear los grandes  
 rios, y entrar en el rio no conocido, No se espanta de ruydos fin-  
 gidos, tiene siempre alto el cuello, y la cabeça pequeña, el vien-  
 tre corto, y los lomos tiessos. Y el animoso pecho abunda en los  
 morezillos, los castaños son buenos, y los ruzios, y los vayos, el  
 blanco muy malo. Allende desto, si tocaren al arma desde lexos,  
 no sabe estar quedo, leuanta las orejas, y está temblando, y re-  
 linchando buelue en las narizes vn soplo caliente, la crin espes-  
 sa, y arrojada queda en el lado derecho, tiene la canal hendida  
 por los lomos, y bate la tierra, y suena mucho la vña con el du-  
 ro casco. Talera el cauallo Cyllaro, domado con las riendas de  
 Castor de Amyclas, y los dos cauallos del carro de Marte, de los  
 quales los Poetas Griegos hazen mencion, y tal fue el carro del  
 grande Aquiles. Y tal el propio Saturno ligero echò la crin en  
 el ceruigillo del cauallo cò la vendita de su muger, y huy en-  
 do

do linchò el monte Pelio con el agudo relincho. Encierra tam-  
 bien a este en casa, despues que, ò cansado con enfermedad, ò fati-  
 ta ya mas pereçoso con los años, no tengas en poco su cansada  
 vejez. El viejo esta frio para ser padre, y en vano intenta el tra-  
 bajo ingrato, y si en algun tiempo se viene a batallas, como el  
 fuego se embravecce en otro tiempo en balde en las pajas cò pe-  
 queñas fuerças. Por tanto consideraras principalmete los años  
 y la edad, de aqui consideraras los otros officios, y la casta de los  
 padres, y que dolor tenga cada vno siendo vencido, que con-  
 tento de la vitoria. Por ventura no vees, quando arrebataron  
 el campo con ligera contienda, y los carros saliendo del puesto  
 van con impetu, quando las esperanças de los mancebos se le-  
 uantan, y el temor tocando los coraçones alegres, los despier-  
 ta, ellos se dan priessa con el torcido açote y inclinados sueltan  
 las rièdas, el carro presuroso buela cò ligereza, y ya baxos y ya  
 altos parece q̄ se leuãtan por el ayre vazio, y q̄ se leuantan a los  
 vientos, no se detienen, ni descansan, ò leuanta se vn remolino  
 de roxa arena, humedecense con la espuma, y con el soplo de  
 los que le siguen. Tan grande amor tienen de los loores, tan  
 grande cuydado de la vitoria. Erytonio el primero se atreuió  
 22 a hazer carros, y juntar quatro caualles, y vencedor se atre-  
 23 uió andar en las ligeras ruedas. Los Lapythas de Thessa-  
 lia inuentaron los frenos, y puestos en el lomo hizieron esca-  
 ramuças, y enseñaron, que el cauallero saltasse por el campo  
 con las armas, y que juntasse los soberuios encuentros, el vno,  
 y el otro trabajo es yqual, y los mastros yqualmente buscan  
 el cauallo nueuo, y animoso, y ligero en las carreras. Aunque  
 muchas vezes el aya forçado a los enemigos que huyan, y di-  
 24 ga que su patria es Epyro, y de la fuerte Mycenás, y trayga  
 su nacimiento de la propia casta del cauallo de Neptuno. Con-  
 sideradas estas cosas los yeguarizos se dan priessa ante de tiem-  
 po, y ponen todo su cuydado en engordar el cauallo que es-  
 cogieron por guia, y le llamaron padre del rebaño, y cogen las  
 yeruas verdes, y les dan agua de rios, y trigo, para que pue-  
 dan sustentar el trabajo luxurioso, y los hijos sin fuerça re-  
 presenten las flaquezas de los padres, tambien los yeguarizos  
 adrede enflaquezen las yeguas, y despues que el deleyte cono-  
 cido requiere los ayuntamientos, nieganles los pastos, y las a-  
 partan de las fuentes: muchas vezes tambien las fatigan corriendo,  
 y las

y las cansan con calor. Quando suena mucho la era trilladas las  
 mieles, y quando las pajas sin grano se leuantan al viento que  
 sopla, hazen esto, porque el vfo con la grosura demasiada, no  
 este mas escuro en la matriz, y cubra los caminos genitales, ha-  
 ziendo los esteriles, pero sedienta recoja la simiente, y la pon-  
 ga en lo mas secreto. Otra vez el cuydado de los padres comie-  
 ça a faltar, y a suceder el de las madres, quando preñadas andan  
 pacienddo cumplidos los meses: nadie consienta que lleuen ellas  
 los yugos en los cargados carros, ni suban camino de salto, ni  
 pasen los prados con ligera carrera, y ni vadeen en los furiosos  
 rios. Apacientan las en bosques desocupados, y junto a fertiles  
 rios, donde el moho y la ribera muy verde con la yerua, y las  
 cucuas las cubran, y aya sombra de peñascos. Ay mucho taua-  
 no cerca de los bosques del rio Silaro, y del puerto Alburno  
 fresco con enzinas, cuyo nombre se llama Asylo en lengua Ro-  
 mana: los Griegos le llamaron Estro, aspero, que suena aspera-  
 mente, con el qual huyen todos los ganados espantados de las  
 montañas, y hazer ruydo el ayre furioso con bramidos, y los  
 bosques, y la ribera del seco rio Tanagro. Iuno procurando de-  
 25 destruir la vaca hija de Inaco exercitò en otro tiempo sus hor-  
 ribles enojos con este monstruo. Tambien quitaras este del ga-  
 nado preñado (porque anda muy furioso en medio del calor) y  
 apacientaras los ganados, quando sale el Sol, ò trayèdo las Estre-  
 llas la noche; despues de partir todo el cuydado pondras en los  
 bezerros, y luego los hierran, y señalan los que quieren mas  
 para casta, y los que han de ser para el sacrificio, ò para labrar, y  
 reboluer el campo aspero, quebrantados los terrones: los de-  
 mas ganados se apacientan por los prados verdes. Tu ensena  
 los bezerros, que señalares para el exercicio, y vfo campesino, y  
 comienza a domarlos, en quanto los animos de los bezerros  
 son faciles, y la edad es tierna. Y primero ata en su ceruiz vn  
 collar de floxos de blanda mimbres, despues luego que huie-  
 ren acostumbra los libres cuellos al seruicio, junta dos ygua-  
 les con los propios collares, y fuerça los nouillos a que anden  
 juntos y arrastren por el suelo vnos carros sin carga, y seña-  
 len las pisadas en el poluo. Despues haga estruendo vn exe de  
 haya estriuando con gran carga, y vn timon grande lleue jun-  
 tas las ruedas. Entre tanto no solamente des a los nouillos por  
 26 domar las frescas yeruas, ni las hojas que acostumbrauan  
 comer



comer de fauzes, y la yerua de algunas: pero cogeras a mano los alcaceres, no te hinchiran las vacas paridas los blancos tarros de leche, como acostumbrauan los antepastados: pero confumiran todas las vbres con sus dulces hijos. Si eres mas inclinado a la guerra, y a los fieros esquadrones, ò a passar con las ruedas el rio Alpheo de Pifa, y mouer los ligeros carros en el bosque de Iupiter. El cuydado principal del cauallo es, que se acostumbre ver los animos, y ver las armas de los que pelean, y sufrir oyr clarines, y llevar la rueda que haze ruydo en quanto tiran por ella, y oyr en la caualleriza los sonoros frenos. Allende desto acostumbrese holgarse mas con los amorosos halagos del cauallerizo, y amar el ruydo del ceruigullo tocado con la mano. Y el potrillo destetado de la madre obedezca desde principio estas cosas, y siendo pequeño de la boca a las vezes a los blandos cabestros, y quando está temblando, y no sabe como ha de viuir: pero cumplidos ya los tres años, quando començare el quarto, luego comienga a dar bueltas, y junte entrambas las coruas de las piernas: entonces desafie a los vientos a correr, y bolando por los llanos campos, como sino tuuiera riendas apenas ponga los pies en la espesa arena, como quando el Aquilon se entrò de las regiones Setentrionales, y desbarata las tempestades de Scytia, y los secos nublados: entonces las altas mieses, y los campos llenos de agua hazen estruendo con los vientos, y las altas seluas hazen ruydo: el cauallo buela passando con carrera los campos: este cauallo sudará oy junto a los terminos del campo Elis, y hará en la boca sangrientas espumas, ò traerá mejor los carros Franceses del domado cuello: allende desto, consiente q̄ el gran cuerpo erezca a los ya domados con mucho alcacer, por que antes de domar leuñtan grandes brios, y tomados no queran consentir las blandas riendas, y no queran obedecer a los duros frenos. Pero ninguna industria haze mas firmes sus fuerças, que apartarlos de las yeguas, y de los estímulos del ciego amor. O si el uso de los bueyes es a algunos mas agradable, o el uso de los cauallos. Por tanto destierran lexos los toros a remotos pastos detras de algun monte, y detras de grandes rios, ò los guardan encerrados dentro en los abundosos pesebres, porque la hembra se quita las fuerças poco a poco, y se arde siendo vista, ni consiente que se acuerden de los bosques, ni de la yerua. Ella fuerça con dulces halagos a los soberuios toros que riñan

capitlo

entre si con los cuernos. La hermosa vaca se apacienta en el espacioso bosque, ellos porfiando mueuen las batallas con mucha fuerça con cōtinuas lagas: la negra sangre tiñe sus cuerpos, y trauanse los cuernos en contrario con gran bramido, y suenan las montañas, y el alto Olympo. No tiēde de costūbre los que riñen estar juntos, pero el vno vencido se va, y se destierra muy lexas regiones sintiendo muchas cosas la afreña, y las heridas del soberuios vencedor: allende desto sin vengar se fue de los pastos conocidos, mirando los amores q̄ perdio, y mirando las majadas. Luego con todo cuydado exercita sus fuerças, y constante estâ en la cama hecha entre las duras piedras, comiendo las duras hojas, y el aspero carrizo. Tientase a si propio, y estriuando en el trōco de vn arbol aprē de a enojarse contra sus cuernos, y hierre con golpes los vientos, y exercitase para la guerra esparzida la arena. Despues q̄ ha recobrado la fortaleza, y cobrado las fuerças, camina, y furiOSO busca al cōtrario ya olvidado. Así como quando la onda comienga a emblanquecerse en medio del mar desde lexos, y trae desde arriba el golfo; y así como traydo a las playas suena impetuosamente por los peñascos, y cae no menor, que el propio mote, y la arena se enciende con los remolinos, y leuanta arriba la negra arena. Todo genero de hōbres, y de fieras, y el genero de los pescados, los animales, y las pintadas aues se encienden en las tierras en grande manera en furioso amor vn proprio amortienen todos. En ningū tiempo la leona olvidada de sus hijos anduuo mas cruel por los campos, ni los fieros osos dieron comunmente tantas muertes, ni tan gran destruycion por las montañas: entōces el cruel jauali, entōces el tigre muy cruel, hay, entōces se anda mal en los campos desiertos de Africa. Por vñtura no vees como el temblor tiēte todos los cuerpos de los cauallos, si solamente el olor le truxo los vientos conocidos, y ya, ni los frenos de los hombres, ni los crueldes açotes, ni los peñascos, y las concauas peñas, y los rios ofrezidos los detienen, que quebrantan con el agua los altos montes. El proprio jauali de los Sabinos acomete, y aguza los dientes, y escarua la tierra con el pie, friega las costillas en el arbol, y endurece los ombros de entrambas partes para sufrir heridas. Para que referrir el macebo a quien el duro amor pone el grande fuego en los huesos ciertamente, ya tarde en la escura noche passa nadando los mares alterados con grandes tempestades, sobre quien la gran puerta del cielo truena, y los mares sacudidos en los peñascos suenan.

G

nan

nan, ni los miseros padres lo pueden retener, ni la donzella que  
 27 ha de morir con cruel muerte, Que hazen los manchados linzes  
 de Baco, y el fuerte genero de los lobos, y de los perros? Para que  
 dire las guerras que maeue los flacos venados? cierto el furor de  
 las yeguas es mayor que todos, y la propia luxuria les dio tal impe-  
 28 tu, en aquel tiempo las yeguas de la ciudad de Potnia despedaça-  
 ron con los dientes los miembros de Glauco. El amor las lleva  
 de aquella parte de los montes Gargaros, y de aquella parte del fu-  
 rioso rio Ascanio pasan los montes, y vadean los rios. Y despues  
 que la llama le cayò en las calientes medulas, ellas todas bueltas  
 con la boca luego al viento Occidental estan en los altos mōtes,  
 mas en el verano: porque en el verano viene el calor a los huesos,  
 y reciben los delicados ayres, y muchas vezes preñadas sin algu-  
 nos ayuntamientos (admirable cosa de dezirse) huyen por las pie-  
 dras, y por los peñascos, y por los hōdos valles, no o viēto Ori-  
 ental, dōde naces, ni al nacimiento del Sol, al Setentrion, y viento  
 Ocidētal, o de dōde viene el tēpestuoso viento de Medio dia, y  
 entristeze: cō lluuioso frio el ayre: de aqui finalmente deslila de  
 29 la ingle la pegajosa pōçoña, q̄ llaman los pastores con vrdadero  
 nōbre Hippomanes, digo el Hippomanes, q̄ las malas madrastras  
 muchas vezes recogierō, y mezclārō las yeruas, y las palabras da-  
 ñosas. Pero en quāto no los otros cautiuos cō el amor tratamos cada  
 cosa de por sí: entretāto el tiēpo, q̄ no puede recuperarse huye, hu-  
 ye. Esto basta a los ganados mayores. Otra parte del cuydado nos  
 q̄da de tratar de las ouejas, y de las cerdosas cabrias. De aqui es el  
 trabajo, o labradores fuertes esperad de aqui la alabāça, no soy ig-  
 norāte, quā grāde cosa sea vēcer estas cosas cō palabras, y añadir  
 esta honra a las cosas pequeñas. Pero el duce amor de las Musas  
 me lleva por los altos desiertos del Parnaso. Agradame caminar  
 por los collados, por dōde ningū rastro de los antiguos va a la fuē-  
 30 te Castalia cō camino trillado, o Agora, o sãnta Palas, agora auē-  
 mos de fonar cō grā vērso. Comēçando, mādō, q̄ las ouejas comā  
 las yeruas en majadas llanas, hasta q̄ el verano lleno de hojas viene  
 luego, y q̄ echen sobre la dura tierra mucha paja, y manojos de he-  
 lechos, para q̄ el frio y elo no ofenda al tierno ganado: o apartando  
 mē de aqui mādō, q̄ se dē a las cabras arboledas verdes, y q̄ les dē  
 agua de rios, y q̄ pōgā las majadas cōtrarias a los viētos, al Sol del  
 inuerno puestas al medio dia. Quādo el frio Aquario cae ya en  
 algū tiēpo, y rozia e fin del año. Tambiē auemos de executar es-  
 tas

tas cosas, nō cō menor cuydado, no aura menos prouecho, aūque  
 los vellones Milesios teniēdo los colores recozidos cō la purpu-  
 ra de Tiro, se vēdā por grāde precio. De aqui es la generaciō mas  
 cōtinua, de aqui la abūdancia de mucha leche, quāto mas ordeña  
 da la teta hiziere espuma el tarro, las copiosas v̄bres darān mas le-  
 che apretadas las tetas. Allēde desto los pastores quitā las barbas,  
 y los pelos blācos del cabrō Africano, y los cerdosos pelos para  
 prouecho de los Reales, y para ropas a los miseros barqueros. A-  
 pacientanse en las seluas, y en las cūbres del mōte Lyceo, y las as-  
 peras carças, y las matas q̄jamā las alturas. Y acordandose ellas se  
 buelue a las majadas, y traen los hijos, y entrā dificultosamēte en  
 casa la v̄bre cargada. Por tāto cō todo cuydado las quitarās todo  
 el yelo, y los viētos frios, quāto menor necesidad tienē ellas del  
 cuydado de los hōbres, y alegre les darās el sustēto, y los hojosos  
 pastos, no les cierrēs los pajares en todo el inuerno. Pero como el  
 alegre verano huuiere venido llamado los ayres, echarās el vno y  
 otro ganado en los bosques, y pastos. Hagamos q̄ apacienten los  
 cāpos frios en la primera luz del luzero, en quanto el nuevo fres-  
 cor de la mañana, en quāto las yeruas estā cō el rozio, y el rozio  
 muy agradable al ganado estā en la tierna yerua. Luego despues  
 q̄ la quarta hora del dia les huuiere acrecentado la sed, y las ciga-  
 rras querrellosas huuiere rompido las mōtañas cātando, manda q̄  
 tus ganados vayan a beuer a poços, o altos estāques al agua que  
 corre por canales de maderā: pero en medio del calor, q̄ busquen  
 un valle fresco. Si en alguna parte la grande enzina de Iupitertie  
 da los largos ramos del antiguo tronco, o si en alguna parte el espe- 31  
 so bosque se tienda con la sãgrada sombra espessas las enzinas.  
 Allēde desto al poner del Sol, puedes mandar q̄ les dē otra vez  
 las delgadas aguas, y q̄ las apacientē otra vez, quando el luzero  
 de la tarde temple el ayre, y la Luna esparciendo el rozio refres-  
 ca los bosques, y las playas sueña con el Alcyone, y las matas con  
 el girgerillo. Para que contarē los pastores de Africa, y sus pas-  
 tos, y las majadas? muchas vezes se apacienta por orden el dia, y  
 la noche, y el ganado se va por los montes sin majadas, y tan  
 gran campo desierto: y el pastor Africano lleva todas las cosas  
 al Dios de casa, y las armas, y el perro de Laconia, y la aljaua de  
 Creta, no de otra manera de lo que el fuerte Romano en las ar-  
 mas de su patria toma el camino con gran carga. Pero no es así  
 en aq̄lla parte dōde estā las gentes Scythas, y la laguna Menotie, y

el turbio Danubio reboluiendo las rojas arenas, y por donde el Rhodope leuantandose, se buelue al medio del exe, allí tienē los ganados cerrados en apriscos, ni se veē jamas, o algunas yeruas en el campo, o hojas en los arboles, pero la tierra está fea cō los montones de nieue, y con el yelo muy crecido, y se leuanta siete braçadas en alto, siēpre es inuierno, los viētos Ocidentales q̄ soplan frios. Allē de desto, el Sol nūca aparta las negras nubes, ni quando lleuado de los cauallos camina por la mas alta Regiō, ni quādo laua el ligero carro en el bermejo golfo del Oceano, que xanse en el rio q̄ corre los repētinos caranbalos, ella primero era continuada de las anchas naos, aora los carros, y los hierros faltan comūmente, y las ropas bestidas se hazē hiertas, y cortan cō hachas los vinos elados, y todas las lagunas se conuirtierō en duro hierro, el aspero yelo se endureciō en las barbas de los labradores no peynadas. Entre tanto mas nieua de todo el ayre, muere los ganados, grandes cuerpos de bueyes estan cercados con yelo, y los ciervos hecho vn esquadro se entorpezē con la nueua nieue, y apenas se parecen con los grandes cuernos: no los persiguē echandoles perros, ni con algunas redes anchas, pero matālos desde cerca a hierro echādo del pecho en vano el mōton de nieue, y los matan bramando grandemente y alegres los lleuan a casa con gran fiesta. Ellos hazē fiestas en las cueuas hechas debaxo de la tierra, y juntaron en los hogares los olmos enteros, y alegres mezclan los vāssos de vino con el pan, y frutas del arbol Sorbo. Tal gēte belicosa de varones fugeta al Setētriō de los montes Hyperboreos, es combatida cō el viēto del monte Rhifeo, y cubrense los cuerpos cō cerdas negras de animales, Si tienes cuydado de tratar en lana: lo primero huye de pastores gruessos, y busca siempre rebaños blancos de bellones blancos, defecha aquel carnero, que solamente tiene en la humeada boca la lengua negra (aunque el propio carnero sea blanco) porque no manche los bellones de los que nacen con machas negras, y busca otro por el campo lleno. O Luna el Dios Pen de Arcadia te engañō cō el bello blanco de lana, llamandote a los altos bosques ( si es cosa digna de creer) tu no le menospreciaste, llamādote. Pero el que tiene desseo de la leche, el propio con su mano del florido cythisso, y los continios lotos, y lleue a las majadas las yeruas saladas. Luego quierē beber, y alargan mas las vbres, y causan en la leche vn oculto sabor de sal. Muchos apartan de las madres los cabritos ya crecidos, y les prenden los labios, primeros cō

boçales

boçales de hierro. La leche que ordeñaron de mañana, y al medio dia coajan de noche, lo que ay a boea de noche, y poniendose el Sol, lleuan a la ciudad en los canastillos para la mañana, el pastor va a las villas a venderlo, o lo salan con poca sal, y guardālo para el inuierno. No sea el postrero el cuydado de criar perros, pero juntamente criarās con el gruesso fuero los cachorros de Laconia, y el perro Epirotico, nunca temerās en tus majadas, guardando ellos el ganado, al ladrō q̄ hurta de noche, y los encuētros de los lobos, o a los Españoles belicosos. Tambien seguirās muchas veces corriendo a los afnos syluestrestemerofos, y caçarās cō los perros la liebre, y los corços, persiguiēdo muchas veces los jaulies echados de las syluestras lagunas los alterās ladrando, y traerās con vozesa las redes al grā cicruo por los altos mōtes. Aprende a quemar en tus majadas el oloroso cedro, y hazer que huyan con el olor del Galuano las molestas serpientes: muchas veces, o la biuora dañosa, tocandola, se escondio debaxo de los firmes peñebres, y espantada huyō del claro ayre. O la culebra acostumbra da a recogerse en casa, y a la sombra ponçoñosa dañosa a los bueyes, y a esparcirla ponçoña a los ganados se calentō en casa: o pastor, toma cō tu mano las piedras, toma los palos, mata la que te amenaza, y hinche los siluadores cuellos, y ya escondio en la cueua la temerosa cabeça, quādo se deshazē las roscas de medio, y las bueltas del remate de la cola. Ay tãbien aquella culebra ponçoñosa Chelidro en los bosques de Calabria, que rebuelue las escamosas espaldas, leuantando el pecho, y mächando el largo viētre cō grandes mächas, la qual en quanto algunos arroyos manā de las fuētes, en quāto las tierras estā mojadas cō el humido verano, y cō los vientos lluuifosos habita en los estanques, y estā infaciable habitādo en las riberas harta la pequerfa gula cō peces, y con parleras ranas. Despues que la laguna se consume, y se hiēden lastierras cō el calor, falta en seco, y reboluiēdo los fogosos ojos se embraueze en los cāpos, y espera cō la sed, y atonita cō el calor. No me agrada a mi entōces coger en el sereno de la noche los dulces sueños, ni auerme recostado en las yeruas en el recuesto de algun collado, quādo nueua, dexada la antigua pellega, resplādeciedo cō la mocedad se rebuelue, o dexādo los hijos en las cueuas, o los hueuos leuātādo al Sol, y silua cō las lēgas deuidadas entres partes. Tãbiē te enseñarē las causas, y señales de las enfermedades. La roña fea inficiona las ouejas, quādo el frio inuierno se le puso mas

3

altamente

altamēte en lo viuo, y el aspero frio con la blāca nieue, o quādo fu el dor fuzio se pegò a lastrafquiladas, y las asperas cargas le arañan los cuerpos. Por tātō los pastores lleuā todo el rebaño en los dulces rios, y el carnero mojado el bellon se baña en el rio, y arrojado anda bañado en el rio foflegado, y le friegan el cuerpo trafquilado con el amargo al pechin, y le mezclan vnar espumas de plata, y los fuertes açufres, y las termeninas de Frigia, y las ceras fertiles con vnto, y cebolla albarrana, y los helebros azedos, y el negro betun. Con todo ningun medicamento ay mas eficaz, que si alguno pudo abrir con hierro la gran boca de la llaga, la podre crece, y dura cubriendose en quanto el pastor no quiere poner las medicinales manos en las llagas, y està sentado pidiendo a los Dioses todas las cosas mejores. Tambien quando el dolor entrando, o en los huesos mas secretos de las ouejas se embrauce, y la feca calentura le consume los miembros, aprouechò apartarles los encendidos calores, y sangrar la vena corriendo sangre entre las plantas del pie, como acostumbra los Bisaltas, y el soberuio Tartaro quando huye al monte Rodope, y a los desertos de los Getas, y beue la leche embuelta con la sangre del cauallo. La oueja, que viere, que muchas vezes se apartò lexos a la fresca sombra, o que paze mas pereçosamente que antes las altas yeruas, y que viene la postrera, o que paciēdo se cae en medio del campo, y que viene sola en la tardia noche, ataja luego este mal con hierro; antes que las enfermedades contagiosas acudan al desaparecido rebaño. No viere ran continua la borrasca por el mar, trayendo alguna tempestad quanto las muchas enfermedades de estos ganados, ni las enfermedades enferman vn cuerpo solo, antes de repente a todos los ganados, y a los corderos, y juntamente el rebaño, y a todos los corderos desde el principio. Allende desto, si viere alguno los altos Alpes y los castillos Noricos en los colladas, los campos de Timauio de Apulia, y tambien agora despues de tanto tiempo vea las choças de los pastores desamparadas, y los bosques vazios portodas partes. Entonces nacio en otro tiempo esta dañosa pestilencia con la corrupcion del ayre, y se abrasò con todo el calor del Otoño, y entregò a muerte todo el genero de los ganados, todo el genero de las fieras. Corrompiò las lagunas y inficionò con podre los pastos: no era el modo de la muerte vno solo, mas despues la sed muy caliente mouida en todas las venas auia encogido los tristes miembros, otra vez abunda  
ua el

ua el sudor podrido, y resoluia en si todos los huesos que se cayan a pedaços con la enfermedad. Estando la oueja junto al altar en honra de los Dioses, en quanto el velo de lana se cercaua con blanca toca, se muere muchas vezes entre los ministros que se tardauan, o si el Sacerdote antes mataua con hierro alguna oueja, los altares nunca ardian puestas las entrañas de la oueja, ni el adeuino consultado puede dar respuesta: y los cuchillos puestos debaxo apenas se tiñen con la sangre, y solamente la arena se tiñe con la poca sangre, desta enfermedad mueren los nouillos en las verdes yeruas, y dan las dulces vidas junto a las abundantes majadas, de aqui procede la rabia a los lisongeros perros, y la tose ahogadiza fatiga los puercos enfermos, y hinchadas las gargantas. Muere el cauallo antes vencedor desdichado olvidado de los exercicios, y de la yerua, y huye de las fuentes, y bate a menudo la tierra con el pie, tiene baxas las orejas, assi mismo tiene vn sudor dudoso, y aquel sudor frio tienen sin duda los cauallos que han de morir, la piel se le seca, y dura resiste al que la toca dan estas señales en los primeros dias, antes que mueran. Pero si començò la enfermedad a hazerse mas graue, continuandose, los ojos principalmente estan encendidos, y el resuello arrancado del pecho a las vezes no tienen grande gemido, estienden los hijares con grande follozo. Vna sangre negra le mana de las narizes, y la lengua aspera apremia las gargantas cerradas. Aprovecha echarle vino con vn cuerno puesto en la boca, esta salud se ha visto sola a los cauallos que se mueren: esto proprio era poca ha de struccion y se abrasauan llenos de furias, y ellos con la triste muerte despedaçauan con los crueles dientes los miembros hechos pedaços (los Dioses concedan mejores cosas a los piadosos, y pongan aquel furor a los enemigos.) El buey cayò sudando de repente debaxo del duro arado, y vomita por la boca la sangre mezclada cò espumas. Y mueue los gemidos de la muerte, el labrador se va triste soltado el buey triste cò la muerte del còpañero, y dexa los arados puestos en medio de la obra. Ni las sombras de los altos bosques, ni los hermosos prados puede alegrar su animo, ni el rio q̄ rebuelto por las lajas va por el campo mas resplandeciente, q̄ ambar. Pero entristezēte los mas baxos miembros, y vn espanto le ciega los tristes ojos, y la ceruiz se inclina a tierra con el peso que lleva. Que le agrada el trabajo: que las cosas biē hechas: q̄

le agrada uer rebuelto con la rexa las gruessas tierras, y los dones Maficos del vino, no le dañan los mājares guardados, apacief tanfe con hojas, y con el manjar de fola y erua. Sus beuidas son claras fuentes, y rios mouidos con la corriente, ni el cuydado quita los saludables sueños. No en otro tiempo dizē, q se buscarō bueyes en aquellas regiones para lleuar los sacrificios de la Diosa Iuno, y que lleuaron los carros a los altos templos con bueyes indomitos. Por esto sin descanso abren la tierra con rastos, y siēbra las mieses con las propias viñas, y traen por los campos los sonoros carros tēdida la ceruiz. Ya el lobo no haze trayciones en contorno de las majadas, ni azecha de noche los ganados, otro cuydado mas a pero lo doma: los temerosos corços, y los ligeros ciervos: y agora andan entre los perros, y cerca de las casaf. Allende desto la onda fue lauando en la vltima orilla la generacion del espacioso mar, y todo el genero de las cosas, que nadan como cuerpos anegados, los bezerros marinos de costūbrados huyen de los rios. Y la biuora escondida en balde en las hondas cueuas muere: y las cullebras atonitas con las escamosas conchas. El ayte no es justo a las propias aues, y ellas bolando dexan la vida en la alta nube. Allē de desto no conuiene, q se muden ya los pastos. Y dañan las medicinas buscadas. Chirō de Phylira, y Melāpo hijo de Amythao mio maestros se fueron defahuziados, y la negra Tifison embiada al mundo desde la infernal region, se embrauecio, y truxo consigo las enfermedades, y el miedo, y leuanta mas alta codiciosa ca beça cada dia mas, fuenan los rios con el balido de los ganados, y con los continus bramidos, y las riberas fecas, y los empinados collados, y causa muy gran destruycion, y junta en las propias majadas los cuerpos muertos corrompidos con suzio corrupcion, hasta que aprendan a cubrirlos con tierra, y esconderlos en las cueuas, porque no aprouechauā los cueros, ninguno puede fregar las carnes, o cozerlas: ni ciertamēte puedē tresquilar los vellones podridos con la enfermedad, y corrupcion, ni pueden tocar las podridas assaduras. Pero si alguno auia pretendido hazer ropas aborrecibles, los encendidos carbunculos, y el corrupto fador perfiguia los miembros que olian mal, despues de breue tiempo la lepra consumia los miembros cubiertos con ellas.

Fin

Fin del Comento de la tercera Ecloga de Virgilio.

LIBRO QVARTO DE LAS  
Georgicas de Virgilio.

O Mecenas, yo seguirē en este libro los dones celestiales de la miel, que se engendra de los ayres: mira tambien agora esta obra. Yote dirē las vistas admirables de cosas liuianas, y los animosos Capitanes, y por orden las costumbres, y los exercicios de toda esta gente, y los pueblos, y las batallas. El trabajo es cosa de poco valor pero la gloria grande, si los dioses fauorables con sien ten que alguno diga esto, y Apollo llamado me oyō. Quanto a lo primero ha de escogerse el asiento a las abejas, y sitio, donde los vientos no tengan entrada (por que las impiden los vientos, que lleuen las flores a las colmenas) ni las abejas, ni los retoçones cabritos falten por las flores, o la vaca paciēdo por el cāpo quite el rozio, y pife las yeruas que nacen. Y no aya lagartos pintados que tienē las espaldas escamosas en los fertiles asiētos, ni auejarucos, ni otras aues: ni la golondrina que tiene el pecho manchado con las crueles manos, porque destruyen mucho todas estas cosas, y lleuan en la boca las abejas que buelan, manjar dulce, a los crueles nidos. Pero aya claras fuentes, y verdes estanques con moho, y vn delicado arroyo que corra por los cāpos, y la palma, o crecido azē buche cubrala entrada, para q quando en el mes de Mayo los nuevos Reyes sacaren los primeros exāmbres, y saliere la cria echada de los panales, la vezina ribera le cōbidē que se aparte del calor, y el arbol cercano le detenga en las hojofas ramas. Si huuiere algun charco o si huuiere algun rio, pon en medio los sauzes atrauefados, y grandes piedras, para que puedan pararse en los muchos sauzes, y estender las alas al caluroso Sol, si a caso el viento furioso esparciere a las que se tardan, o las echare en el agua, aya encōtorno de los colmenares las verdes castias, y los serpoles muy olōrosos, y la abundancia de la olorosa exedrea florezcā, y dōde aya violetas beuan de la fuente que las riega. Pero si tuuieres las colmenas hechas de concauas cortezas, o texidas de tierna mambre, tengan angostas las entradas, porque el inuierno yela con el frio las mieles, y el calor derrite las propias. Entrambas violencias se

há de temer igualmente a las abejas, no en vano ellas a porfia tapan en las colmenas las aberturas con cera, porq̄ no les entren los subtiles ayres, y hinchen los resquicios con la yerua alga, y con las flores, y guardá para estos propios officios, vn batū mas blanco q̄ līga, o que termentina del monte Ida de Frigia. Tambien muchas vezes (si la fama es verdadera) hizierō asiēto debaxo de la tierra en hōdas cuevas, y se hallarō muy adentro en cuevas de peñaſcos, o en el hueco del antiguo arbol. Tambiē tu tapa con lodo bādo las colmenas hēdidas, abrigādo las en cōtorno, y echales por encima pocas hojas. No con fientas el arbol texo muy cercano a las colmenas, ni quemes en el fuego los bermejós cágreros, ni las opōgas jūto a la hōda laguna, o dōde huuiere grāde olor de cieno, o dōde fueren los huecos peñaſcos con la furia de las aguas, o fueren el eco herido. Lo q̄ resta es, luego q̄ el hermoso Sol ha despedido el invierno de las tierras, y ha descubierto el cielo con su caliente luz, luego ellas buelan por los bosques, y florestas, y cogen las hermosas flores, y ligeras gustan de los altos rios, y ellas alegres, no se con q̄ dulçura, crian de allí su casta, y los nidos luego con su arte cōponen las recientes ceras, y formā las pegajosas mieles: despues como vieres bolar el exābre saliendo de las colmenas a las estrellas del cielo en verano caliente, y marauillarte has, la nueue espesa andar bolado por el ayre, cōtempla, siempre van a las dulces aguas, y a las espesas florestas, esparce para esto los sabores mandados, torongiles majados, y la grama vil de la yerua Cerynthia, y harás sonidos, y toca en cōtorno los pāderos de la madre Cibeles.

4 Ellas acudē a los asientos adereçados, y ellas se escōderan en estas secretas moradas, como acostūbran. Pero si salierē a batalla (por que muchas vezes, auiedo dos Reyes ha auido gran discordia con muy grande alboroto) luego es facil de adiuinar mucho antes los animos de las abejas, y los coraçones presurosos para la guerra: porq̄ el belicoso son del rōco instrumento despierta las tardias, y la voz se oye, imitādo los rōcos sonos de las trōpetas. Entonces temerosas se amōtonan entre si, y resplādecen con las alas, y aguzan los agujones con los picos, y adereçan los bracillos, y espesas se jūta cerca del Rey, y cerca de los pauellones, y desafia al enemigo con grādes ruidos. Luego despues q̄ alcançarō el verano sereno, y los cāpos desocupados salē por las puertas, encuētranse en el alto ayre ay ruydo, jūtas se amōtonā en grā buelta, y caē muertas: No vienen mas espesso el granizo del ayre, ni cae tāta bellota de la enzina vareada.

vareada. Los Reyes buelue grādes yras en el pequeño pecho en medio de los esquadrones con las rutilātes alas, haziendo fuerça no dexaron la pelea en quanto el vencedor molesto forçoso que huuyessen los vnos, o los otros: estos mouimientos de animos, y estas tan grandes contiēdas sossegarō con arrojarles vn poco de arena. Pero despues q̄ huuieres apartado entrābos Capitanes del cōbate, mata el q̄ te pareciere peor, porq̄ destruydo no te dañe, y dexa q̄ el mejor reyne en la colmena desocupada. El vno de los serā resplandeciēte con vnas muchas salpicadas de oro (porq̄ ay dos castas) este señalado es el mejor, y insigne en la presencia, y claro con rutilātes colores. El otro enerizado en torpeza, y sin gloria tiene ancho el vientre. Como ay dos generos de Reyes: asi son los cuerpos de las abejas, porq̄ las vnas fecas estā enerizadas: o asi como quādo el camināte viene seco con mucho boluo, y escupe tierra de la seca boca: las otras resplandecen, y encēdidas resplandecē con color de oro, y tienē los cuerpos salpicados con yguales manchas. Esta es mejor casta. De aqui sacarás al tiempo ciertō del año las dulces mieles, no tā dulces, quāto liquidas, y q̄ domarān el aspero sabor del vino, pero quādo los exābres buelā de vna en otra parte, y juegan en el ayre, y menos precian los panales, y dexan las casafrias. Apartarás del vano exercicio los animos dudosos, no es grande trabajo el prohibirlas: quita a los Reyes las alas, ningūna se atreuerā bolār por el ayre, o salir a la pelea, estando ellos parados. Los huertos olbreros con las olorosas flores la combide, y la tutela Priapo Helespontico, guarda de los ladrones, y de las aues: las guarde con la hoz de Pese. El colmenero q̄ tiene cuydado de tales cosas, trayēdo el tomillo, y los pinos de los altos montes plātē los largamente en cōtorno de las colmenas. El gaste su mano con el duro trabajo, el pōga en la tierra plātā fertilis, y eche las amigas aguas, y yo en verdad, sino truxera las velas en el vltimo fin de los trabajos, y sino mediere priessa boluer la proa a tierra, por ventura yo escriuiera, que cuydado de cultivar adornasse los fertiles huertos, y los riales del pueblo Pesto, q̄ dá dos vezes rosas en el año: y de q̄ manera las chicorias se holgassen con las frescas aguas, y las verdes riberas con el apio: y como creciesse el cohombro retorcido por la yerua, como viētre. Ni huuiera callado el narcisco, que florece tarde, o la vara del tornafol, que se dobla, y las palidas y edras, y los arrayanes, que aman los rios. Porque yo me acuerdo auer visto vn viejo de Coricia debaxo de las altas torres de

8 Tarento, por dōde el río Galeo negro riega los rojos campos, a quien auia quedado vnos pocos collados de campo esteri, no era aquella tierra buena para bezeros, ni para ganado, ni prouecho-  
 9 fa para viñas. Cō todo este sembrado poca hortaliza entre çarga les, y en contorno los blancos lirios, y las verbenas, y la dormidera q̄ se puede comer, y gualaua cō sus animos las riquezas de los Reyes, y boluiendo tarde a casa, cargaua de noche las mefas de mājares no cōprados. Este primero cogia las rosas en el verano, y las frutas en el otoño, y como el triste inuierno aun agora quebrantasse las peñas con el frio, y refrenase con el yelo las corrientes de  
 10 las aguas, el aun entōces cogia la nueua flor del oloroso acanto, re prouado al verano de tardio, y a los viētos q̄ se detenian. Por tanto el primero abūdaua de muchas abejas paridas, y de mucho exābre, y recogia las espumosas mieles, esprimidos los panales, el tenia los arboles tejos, y abundoso pino. Y con quantas frutas el arbol fertil se auia adornado con la nueua flor otras tantas frutas tenia maduras en el otoño, tambien trasplātō por orden los tardios olmos, y el duro peral, y los espinos que ya produzian ciruelas, y el Platano que dà sombra a los que beuen. Pero yo prōhuyendo melo el tiempo, dexo passar estas cosas, y dexolas para que sean contadas despues de otros. Ea pues, yo declarare aora las naturalezas, que el propio Iupiter puso a las abejas, por cuyo beneficio ellas siguiendo los sonoros cantos de los Curetes, y los sonantes adufes, sustentaron al Rey del cielo en la cueua Cretense. Estas solas tienen los hijos comunes, y las habitaças de la colmena comunes, y viuen debaxo de grandes leyes, y solas conocieron su patria, y sus ciertas casas: y acordadas del inuierno, que ha de venir, exercitan el trabajo en el verano, y guardan en comun los panales, las vnas cō cuidado buscan el mantenimiento, y se exercitan en los campos repartidos los oficios, otras dentro de las cercas de sus casas ponē la lagrima del narciso, y la liquida liga de la corteza del arbol, primeros cimientos de los panales, luego cuelgan las pegajosas ceras: otras facan las crias, esperança de la casta: otras espellan las puras mieles, y hinchen las celdas de la liquida miel. Ay otras, a las quales la guarda de la puerta cayō por suerte, y por fuerte atalayā las llumas, y los nublados del ayre, o reciben las cargas de las que vienē, o hecho vn esquadron echā de las colmenas los zāganos, ganado sin prouecho. Anda caliēte la obra, y las olorosas mieles huelen con el tomillo. Afsi como quando los Ciclo-

12 ples fabrican a priessa con los fuertes maços los rayos: los vnos co gen los vientos en los taurinos fuelles, y suenan: otros tambien tē plan en el agua los calientes hierros, retumba el mōte Ethna, puestas las yunques. Ellos leuantan los braços entre si por orden cō muy gran fuerça, y rebueluen el hierro con la fuerte tenaza, no de otra manera (si es licito comparar las cosas grandes con las pequeñas) el natural amor de tener panales constringe a las abejas de Atenas a cada vna en su oficio, las ancianas tienen cuidado de fortalecer las colmenas, y los panales, y de hazer las ingeniosas celdas. Pero las mas nueuas cansadas se recogen a la colmena, y a noche, las piernas llenas de tomillo, y comunmente apacientan las florestas, y los verdes sauzes, y la caña, y el hermoso açafran, y el fertil texo, y los colorados lacintos. Vn propio descanso tienen todas de las obras, vn solo trabajo tienen todas: de mañana salen por las puertas, no ay tardança, y otra vez despues que la tarde las amonestō, que se aparten de la flor en los campos, entōces vienen a casa, entōces curan los cuerpos. Ay ruydo, y suēñā en contorno de las puertas, y de las entradas. Despues luego que se han ya recogido en las celdas, callan de noche, y vn propio sueño ocupa los cansados miembros: pero quando quiere llouer, no se apartan muy lexos de los colmenares, o se confian del ayre, auiendo vientos: pero seguras van por agua en derredor para sus colmenas, y salen cerca, y muchas vezes lleuan vnas piedrezuelas, como los nauios no estables toman el lastre trayendolos la ola de vna en otra parte, con estas andan seguras por los vazios ayres. Marauillarte has auer agrorado mucho aquella costumbre a las abejas: porque no dan obra a la luxuria, ni ellas perezosas entriegan los cuerpos a la luxuria, o facan las crias con parto. Mas ellas cogen en la boca los hijos de las hojas, y de las suaues yeruas, ellas sostituyen Rey, y los pequeños hijos, y hazen Palacios, y casas de cera. Tambien muchas vezes quebrantan las alas ondaros peñascāles bolando, y dieron de buena gana la anima con la carga, tan grande amor tienen de las flores, y codicia de hazer miel, aunque las reciba el pequeño termino de la vida (porque no viuen mas de siete años.) Pero la casta es inmortal, y la fortuna de su familia dura muchos años, y se cuentan los abuelos de los abuelos. Allende de esto, ni Egipto, y la grande Lidia, ni los Partos, o el Hiaspides de Media reuerencian afsi a su Rey: Viuendo el Rey todas estan juntas, muerto deshizierō la aliança, y ellas

proprias faquearon las mieles fabricadas, y destruyeron las mieles fabricadas. El Rey guarda las obras, y respetale, y todas le acompañan con celebre fiesta, y le lleuan muchas vezes en sus ombros, y ofrecen los cuerpos a la batalla, y dessean la honesta muerte con llagas. Algunos con estas señales, y siguiendo estas experiencias, dixeron, que las abejas tenian parte de diuino entendimiento, y espiritus celestes, porque juzgauã que Dios yua por todas las tierras, y por las Regiones del mar, y por el alto ayre, y quede aqui **4** los pequeños animales y los grandes, los varones, todo genero de fieras, y quien quiera que nacia, toman para si los espiritus vitales, cierto que tornauan despues a este Dios, y q̄ todas las cosas resolutas boluian a Dios, y que no auia lugar de morir, pero q̄ viuas boluian al numero de las Estrellas, y que se quedauan en el alto cielo. Si alorieres en algun tiempo su angosta colmena, y las mieles guardadas en los panales, regalalas, esparciendo primero los rozios de agua con la boca, y lleua en tu mano algunos humos que ellas figuen. Dos vezes juntan cada año los cargados panales: ay **5** dos tiempos de cosecha, quando la Pleide Taigete mostrò vna vez su hermoso rostro a las tierras, y entrò con el pie en las aguas menospreciadas del Oceano, o quando la propia Taigete, huyendo de la Estrella del sino Picis lluuioso, mas triste baxa del cielo en las ondas inuernoas. Tienen grande ira, y ofendidas echan pongõña con picadas, y dexan los ciegos aguijones pegados en las venas, y dexan las vidas con la herida. Pero si temes el aspero inuerno, las quitaràs la miel, y tẽdras piedad de sus debilitados animos, y de las cosas disminuidas: quien dudará fahumarlas con tomillo, y cercenar las ceras vanas? Porque la dañosa Tarantola comio muchas vezes los panales, y las moradas llenas de cucarachas enemigas de la luz, y el zangano pereçoso, y estando en los agenos pastos, o la moscarda aspera se ha mezclado con desiguales armas, o **6** la cruel casta de la polilla, o la araña odiosa a Palas tiende las delicadas redes en las puertas. Quanto mas disminuydas fueren a las abejas, tanto mas diligentemente pondrán todas diligencias en restaurar las perdidas de su disminuida casta, hinchirán las celdas, y restituyrán con las flores los panales. Pero si sus cuerpos se debilitaren con la triste enfermedad (por que tambien la vida dio a las abejas enfermedades semejantes a las nuestras,) lo qual podràs ya conoçer con señales ciertas, luego las enfermas tienen otro color, y la aspera flaqueza afea su presencia, entonces sacan de las colme-

colmenas los cuerpos muertos, y celebran los tristes entierros, o traçadas de los pics estan colgadas a las puertas, o todas se estan dentro en las secretas colmenas, y sin trabajar con la hambre, y pereçosas con el frio, que han contrahido: oyese entonces vn ruydo mas graue allà dentro, y zumban en cierto tiempo, como el frio viento suena en otro tiempo en los montes, como el mar alterado haze ruydo alteradas las olas, y como el arrebatado fuego se enciende encerrado en los hornos, entonces yo amonestaré, que quemien los olores del Galbano, y que metas dentro de tu voluntad las mieles con canales de caña, conuocando, y llamando las cansadas a los manjares conocidos. Y aprouecharà mezclar el sabor majado de las agallas, y las secas rosas, o los vinos espessos, cozidos al fuego, o vuas passadas de la vid Psythia, y el tomillo de Athenas, y las Centauras muy olorosas. También ay en los campos vna flor, que los labradores llaman por nombre, Amelo, y erua facil a los que la buscan, porque echa vna planta grande de vn solo tronco, la flor es dorada: pero el color de negra violeta resplandece en las hojas, que nacen muchas en contorno. Muchas vezes las aras de los Dioses se componen con guirnaldas texidas desta yerua, tiene vn aspero sabor en la boca: los pastores la cojen en los valles rasos, y junto a las encorruadas corrientes del rio Mela. Cueze las rayzes desta yerua en vino oloroso, y pon estos manjares en las puertas llenos los canastillos. Pero si toda la casta desamparare alguno de repente, nõ tuuierẽ donde se renueue el genero de la antigua casta, tiempo es tambien de declarar las inuenciones dignas de memoria del maestro de Arcadia, de que manera la corrupta sangre aya procreado muchas vezes las abejas, muertos los bezeros. Yo declararè desde el principio toda la forma, repitiendo desde el origen primero. Porque por aquella parte donde aquella gẽte dichosa de Canopo cercaua a Alexãdria habita en el ondoso Nilo esparzida la corriete, y es lleuado en b̄rcas pintadas en cõtorno de los cãpos, y por donde constriñen los cãpos con arcanos de la regiõ de Persia, traedora de aljauas, y por donde riega al fresco Egipto cõ la fertil arena, y corriendo este rio, discurre por siete bocas diferentes, baxando desde los negros Indios: toda esta region pone el remedio, cierto en este arte. Quanto a lo primero escogese vn pequeño lugar, y breue para estos vsos, y cubiẽ este lugar con cobertura de muy pequeña casa, y cõ paredes apretadas, y añaden **17** quatro



quatro ventanas, o puesta la luz a los quatro vientos, entonces quiscan vn nouillo, que tenga en la frente cuernos de dos años tapanle entrambas narizes, y tapanle el refuello de la boca contra su voluntad, muerto con llagas, refueluense las entrañas golpeadas, entero el cuero. Dexanle assi, puesto en aquel lugar encerrado, y ponerle en las costillas vnos ramos de arbol, el tomillo, y las frescas Casias. Esto se haze mouiendo los vientos Occidentales las ondas en Febrero. Antes que los prados se hermoseen con las nueuas flores, antes que la parlera gonlondrina haga su nido en los techos de las casas. En tanto hyerue aquel humor caliente en los tiernos huesos, y venfe animales de varios modos, primero sin pies, y luego se mezclan haziendo estruendo cō las alas, y buelan mas, y mas por el subtil viento, hasta que salieron cō impetu, como el agua esparzida de las nubes del verano, o como salen las saetas sacudiendo la cuerda. Si en algun tiempo los ligeros Parthos comieçan las primeras batallas. O Musas, que Dios, que Dios reuelò este arte? de donde tuuo estos principios la nueua esperança de los hombres? El pastor Aristeo huyendo de los Tempestes de Thessalia, segua fama, consumidas las abejas con enfermedad, y hambre triste se parò junto al sagrado nacimiento del rio Peneo, muy que xoso, y habló con su madre con esta voz: O madre Cyrne, o madre que ocupas los profundos deste pielago, para que me engendrafte de la noble sangre de los Dioses aborrecido a los hados. ( Si Apolo Timbreo, quien dizes, es mi padre) o donde despediste el amor que de mi auías de tener? para que me mandauas que esperasse la inmortalidad? ves aqui yo dexo, siendo tu mi madre tambien esta propia honra de la mortal vida, la qual la diligente guarda de las mieses, y de los ganados me auia mostrado, tentando todas las cosas. Por tanto acaba, y tu propia cō tu mano arranca estas dichosas seluas, y arroja el fuego enemigo a las cañañas, cōsume las sembradas, quema las mieses, y apareja la poderosa hachacōtra las viñas, si tã gr̃des enfados tienes de mi alabãça. Però la madre sintiò el llanto debaxo del asieto del hōdorip hilauã muchas Ninfas en su cōtorno las lanas de la ciudad Milesio teñidas cō calor de vidrio, Drimo, y Xātho, y Lygea, y Filodoce de str̃çados los tabellos por sus blancos cuellos. Nesea, y Spio, y Thalia, y Cymedoce, y Cydippe, y la rubia Lycoris, la vna virgē, y la otra entōcēs auia experimētado los primeros trabajos de Lucina, y Clio, y su hermana Beroc, entrãbas hijas del

Oceano,

Oceano, entrambas vestidas de oro, y entrambas ceñidas con ropas recamadas: y Ephire, y Opis, y Deyepeya de Asia, finalmente Aretusa ligera puestas las saetas, entre las quales Clime- 19 ne referia el vano amor de Vulcano, y los engaños de Marte, y los dulces hurtos, y contaua los continuos amores de los Dioses desde el principio del mundo. Con el qual cantò cautiuas, en quanto bueluen en los husos los blãdos copos, el llanto de Aristeo tocò otra vez los oydos de su madre, y todas, se pasmaron en sus cristalinos assientos, mas Arethusa mirando primero, que las demas hermanas, leuantò desde la alta onda su rubia cabeça, y le dize, llegando a ella: O hermana Cyrene espantada, no sin causa, con tan gran lamento, el propio Aristeo triste, de quien tienes gran cuydado, està llorãdo junto a la orilla de nuestro padre Peneo, y te llama cruel por tu propio nombre. La madre espantado el animo con vn nueuo temor le dize: Acaba, traelo donde estamos, dicitole es entrar en las moradas de los Dioses: juntamente manda, que las aguas se aparten largamente, por donde el mancebo entrasse. Però la onda encorruandose a semejança de monte, le cercò en contorno, y recibiole en su ancho seno, y le metio debaxo de la corriente, y yua marauillandose de la casa de su madre, humidos Reynos, y de las lagunas cercadas con las cuevas, y de los sonantes bosques, y espantado con el gran mouimiento de las aguas, miraua todas las aguas diuersas corriendo debaxo de la espaciosa tierra, y al rio Phasis, y Lyco, y de donde el hondo rio Epineo leuantò en el principio su cabeça, de adonde Tibre nuestro padre, y de adonde las corrientes del rio Anio, y Hippanis, sonando entre peñascos, y Caico de Misia. Y el rio Eridano, que tiene dos cuernos de oro con cara de toro, que el qual ningun rio mas feroz lleva la corriete al negro mar por los fertiles campos. Despues 20 que viniéron a las moradas de su talamo colgadas de vn peñasco, y Cyrene conocio los llantos vanos de su hijo: las hermanas dan por orden las liquidas aguas a las manos, y traen luego los manteles muy polidos, las vnas cargauan las mesas de manjares, y ponen los taçones llenos, bahean los altares con los encienfos de Arabia: y la madre dize: O hijo, toma estos vasos de vino de Lidia, sacrifiquemos al Dios del mar, y alla juntamete ruega al Oceano padre de todas las cosas, y a las ciē hermanas Ninfas, q̃ 21 guardan las florestas, y a ciento, q̃ guardan los rios. Tres vezes

H espar-

esparzio el ardiente fuego con el liquido vino, resplandecio tres vezes la llama leuantada, hasta lo alto de la casa. Con el qual aguero confirmando su animo élla la habló desta manera: Ay vn aduino marino por nombre, Proteo, en el mar de Egypto de Neptuno, el qual passa la mar con peces, y con el carro junto de los cauallos de dios pies. Este vnas vezes visita los puertos de Tessalia, y la ciudad Paleno su patria, y las Ninfas le reuerenciamos, y el propio Dios Nereo de larga edad, porque este aduino conoce todas las cosas, que son, y han sido, y las que han luego de venir. Porque así le parecio a Neptuno, de quien apacienta en el mar grandes rebaños, y los grandes bezeros marinos. A este, ô hijo, has primero de atar con prisiones, para que te declare toda la causa de la enfermedad, y haga los sucesos prosperos, porque sin fuerça, no te dira ninguno preceptos, ni le moueras con ruegos, por gran fuerça, y preso, echale las prisiones: y en fin los engaños sin prouecho se rindiran con estas prisiones. Yo propia te lleuaré a los retraymié-  
 22 tos del viejo, donde el se recoge cansado con las ondas, como el Sol aya encendido los calores de Medio dia, y quando las yeruas se secan, y la sombra es ya mas apazible al ganado, para que facilmente le acometas durmiendo: pero despues que le tuieres preso con las manos, y las prisiones, entonces te burlaran las varias formas, y los rostros de fieras. Porq̄ de repente se haze brauo jauali, y rabioso tigre, y escamoso dragõ, y leona de roxa piel, ô dará vn aspero ruydo de fuégo, y así escapará de las prisiones, ô se yrà deslizando a las delgadas aguas. Pero quánto el mas se conuirtiere en todas estas formas, tâto mas, ô hijo mio, aprieta los fuertes lazos, hasta que estará tan mudado su cuerpo, qual le ayas visto, quando cubriessse los ojos començan  
 23 do a dormir. Dize estas cosas, y esparzio el suauo olor de la Ambrosia, cõ el qual vngió todo el cuerpo del hijo: pero vn ayre agradabile sopió a Aristeo los cabellos cõpuestos, y vino por sus miémbros vn ligero vigor. Ay vna grán cuesta en el lado de vn concauo monte donde mucha agua es mouida con el viento, y se quebranta en los corrientes golfos, puerto muy seguro a los marineros, que en otro tiempo han pasado tormenta. Proteo se encierra dentro echando vna antepuerta de vn gran peñasco. Aquí pone la Ninfa al mancebo contrario a la vista en las  
 24 cuevas: ella cubierta con nubes se apartó: ya la Canicula seca,

tostan-

tostando los negros Indios, ardia en el Cielo, y el caliente Sol auia cõplido su medio curso, secawanse las yeruas, y los rayos calentauan los profundos rios, hasta el suelo secas las corriétes, quando Proteo caminando desde las ondas yua a las acostumbadas cuevas. Los peces del espacioso mar, regozijandose, diuiden largamente el agua salada en su contorno. Los bezeros marinos se echan a dormir en la playa, el se sento en medio del peñasco, y cuenta el numero (como quando el pastor del ganado en algun tiempo en los collados, despues que la estrella de la tarde trae a las majadas del pasto los ganados, y los corderos oydos incitan a los lobos conbalidos) del qual pues que la facilidad se ofrecio a Aristeo, apenas consintio, que el viejo sossegasse sus cansados miembros, acometiole con grandes voces, y echale estando acostado las espaldas, el por lo contrario, no olvidado de su arte, transformose en todos los milagros de sus cosas, en fuego, y en fiera espantosa, y en liquido rio: pero despues que ningun engaño halló huyda, vencido buelue en su figura: y en fin habló así con voz de hombre: O muy confiado mancebo, quien te mando venir a nuestras casas? O q̄ me pides? Y el le dize: O Proteo, tu lo sabes, tu propio lo sabes, â ninguno es permitido engañarte: pero no quieras saberlo. Siguiendo los preceptos de los dioses, he venido aquí â buscar las respuestas, las cosas ya perdidas. Esto solo habló. El aduino con mucha fuerça reboluio los ojos encendidos a lo que auia dicho Aristeo con el color verde, y bramando grauemente, desató su boca â los hados desta manera: Las yras de algun dios te persiguen, gran pecado has cometido, el miserable Orfeo te mueue estas penas, aunque no las merces (si los hados no lo estoruan) y se embrauece grandemente por la muger que le fue quitada. Entretanto que ella presutosa huýesse de ti por las orillas del rio, muchacha auiendo de morir, no vio delante de sus pies la cruel serpiente, que ocupaua las orillas del rio en la yerua alta. Pero todo el coro de las Ninfas hincho los montes de gran llanto, las cumbres del monte Rodope la lloraron, y los altos montes Pangeos, y la tierra belicosa del Rey Rhefo, y los Getas, y el rio Ebro, y Orithya hija de Eri-  
 25 theo la lloraron, el propio Orfeo consolando el triste amor con la lira, ô Euridice muger dulce, cátauate cõsigo en la playa desierta, â ti quando amanecia, y a ti al poner del Sol. Entró

H 2

por

por las bocas del promontorio Tenaro, entradas profundas del infierno, y negro bosque con escuro temor, y baxò a los infernos, al fiero Rey, y a los coraçones que no saben ablandarse con humanos ruegos. Pero las animas incorporeas se mouian de los hondos asientos del infierno con el canto, y las imagines de los que carecen de luz. Como muchos millares de aues se esconden en las montañas, despues que la tarde, ò el agua del inuierño las echa de los montes, mugeres, y hombres, y cuerpos de magnanimos varones, que ya no gozauan de la vida, muchachos, y donzellas, y los mancebos quemados delante de sus padres, a los quales el negro cieno, y la fea caña del rio Cocyto, y la laguna que no se nada, rodeada en contorno con tardia agua, y la laguna Stygia estancada con las ondas nueue vezes. También se espantaron las propias casas, y los infiernos muy profundos de la muerte, y las furias infernales abraçado las negras serpientes en los cabellos, y el Canceruero, que ladra, cerrò las tres bocas, y la rueda de Ixion se detuuò con el viento. Y Orpheo boluiendo atras, ya auia escapado de todos los peligros, y Euridice buelta a dar, venia a este mundo siguiendo de detras (por que Proserpina le auia dado esta ley) quando la repentina locura engañò al incauto amante, cierto digna de perdon, si las animas del infierno supieran perdonar, detuuòse, y hay, olvidado, y vencido del amor, mirò a su Euridice ya casi en este mundo, entonces todo su trabajo fue vano, y deshizieronse las leyes del cruel Rey, y oyose vn estruendo tres vezes en los infernales lagos. Ella dize: ò Orpheo, quien ha destruydo a mi desuenturada, y a ti? que amor tan grande fue el tuyo? Mira como los crueles hados me bueluen atras otra vez? y la muerte me esconde los ojos que no veen, y quedate ya con Dios, lleuanme cercada de muy grande escuridad, y teniendote las manos sin fueça, hay, ya no tuya. Hablò estas cosas, y de repente hayò de sus ojos como humo mezclado entre los ligeros vientos, ni mas le vio to mando en balde las sombras, y queriendo dezirla muchas cosas, ni el barquero del infierno consintio mas, q̄ passasse la opuesta laguna. Que haria? donde yria su muger dos vezes arrebatada? Con q̄ llanto moueria a los infernales, ò con q̄ voz a los Dioses? ella ya muerta nauigaua en la infernal barca. Diciendo, que el llorò todos siete meses por orden debaxo de vn alto peñasco junto a la orilla del rio Strimonio despoblado,

do, y ablandando los tigres, y mouièdo las enzinas cò la musica que repitio estas cosas debaxo de los frios peñascos, como el ruy señor triste debaxo de la sombra del alamo se quexa perdidos sus hijos, los quales el duro labrador azechando quitò del nido aun sin plumas, pero el llora toda la noche, y estando en el ramo renueua el miserable canto, y hinche en abundancia los lugares de tristes quexas. Ninguna luxuria, y ningunos casamientos mouieron su voluntad. Solo rodeaua los yelos Septentrionales, y el elado rio Tanais, y los campos siempre llenos de los yelos del monte Ripheo, buscando la arrebatada Euridice, y los vanos dones de Pluton, con el qual officio menospreciadas las mugeres de los pueblos Cycones esparzieron al mâcebo despedaçado por los largos çapos entre los sacrificios de los dioses, y entre las nocturnas fiestas de Baco. Entonces tambien como el rio Hebro Oeagriò reboluièsse en medio de su corriente la cabeça arrancada del hermoso cuello, la propia vez, y la lengua fria huyendo el anima llamaua a Euridice, hà misera Euridice y las riberas sonauã a Euradice en toda la corriente. Hablò Proteo estas cosas, y arrojose en el alto mar, y por la parte q̄ entrò reboluiò la espumosa hõda con remolino: pero no Cyrene, porq̄ hablò de su volùdad al temeroso hijo. O hijo cõuiene, que despidas del animo los tristes cuydados. Esta es la causa de toda enfermedad, por esto las Ninfas embiarò la miserable destruyciõ a las abejas, con las quales ella hazia dâças en los altos collados. Tu humilde pidièdo paz ofreceles los sacrificios, y reuerencia las exorables Ninfas, porq̄ con tus promessas te perdonarã, y dexarã los enojos. Pero primero yo te dirè por ordẽ qual sea el modo d̄ rogarlas. Escoge quatro hermosos toros muy grãdes, los quales agora en honra tuya pacen las cùbres del fresco monte Liceo, y otras tantas nouillas no domadas, y leuanta con ellos quatro altares en los altos tẽplos de las Ninfas, y saca la sagrada sangre de las gargantas, y dexa los propios cuerpos de los bueyes en el espeso bosque. Pero despues que el nneuo dia huuiere venido, embiaras a Orpheo las ofrendas, dormideras causadoras del oluido, y sacrificarle has vna oueja negra, y bolueras a ver el bosque, reuerenciaras a Euridice aplacada, sacrificada la bezetra. No huuo tardãça, luego va a cumplir los preceptos de su madre, vino a los templos, leuanta los altares que le auia dicho, lleua quatro toros hermosos muy grandes, y otras tantas

28

## COMENTO DE LA PRIMERA

tas nouillas no domadas. Despues luego que el noueno dia auia llegado, embia las ofrendas a Orpheo, y boluio à ver el bosque. E entonces veen vn repentino monstro, y admirable de dezirse, las abejas andar susurrando en todo el vientre por las entrañas de los nouillos, ya podridas, y heruir las costillas rompidas, y andar grandes enxambres, y estar juntas en el alto arbol, y estar colgadas de los ramos, como vvas. Estas cosas escriuia yo fuera de labrar los campos, y ganados, y arboles, en quanto el grande Augusto Cesar resplandece en guerra junto a Eufates hõdo, y vencedor pone leyes a los pueblos q̄ se le sujetan, y apareja el camino para el Cielo. En aquel tiempo Napoles criaua a mi Virgilio floreciendo en los estudios del escuto ocio, que escriui los versos pastoriles, y siendo mancebo osado te cantè ati, ò Tityro, que estauas debaxo de la sombra de la haya abierta.

*Fin de la quarta, y vltima parte de la Georgica de Virgilio.*

## COMENTO DE LAS QUATRO Georgicas de Virgilio.

*O Mecenas, &c.*

**N**uestro Poeta ha ymitado, y ymita en sus obras a diuersos Poetas. En las Eneidas à Homero: en las Bucolicas a Teocrito, a quien fue casi yqual, y no fue mucho, que no le excediesse, porque en aquel tiempo era nuestro Poeta mancebo, como se colige en el fin de la quarta Georgica. En las Georgicas imitò à Hesiodo, a quien lleuò la ventaja en mucho: este escriuio vn libro à su hermano Perses, y pusole por titulo, *opera, & dies*. La causa porque el Poeta fue mas excelente que Hesiodo, es, que lo que Hesiodo hizo en solo vn libro, nuestro Poeta lo diuidio en quatro con tanto ingenio, y erudicion, quãta vemos en esta obra. En los quatro versos primeros propone, lo que ha de tratar. En la primera Georgica trata el modo de cultiuar la tierra, y assi dize: *Quid faciat lætas segetes, quæ sydere terram verte Mecenas? &c.* En la segunda de cultiuar, y enxerir los arboles, y dize: *Vlmiq̄ adiungere vites conuenit*. En la tercera de los ganados, y propone: *Quæ cura bonum,*  
qui.

## GEORGICA DE VIRGILIO. 60

*qui cultus habendus sit pecori*. En la quarta de las abejas, y dize: *Atque apibus quanta experientia parcis*. Esta obra dirigio à Mecenas, a quien inuoca, diziendo: *Quid faciat lætas segetes, quæ sydere terram verte Mecenas? &c.* Este Mecenas florecio en Roma en tiempo de Augusto Cesar, de quien fue grande amigo, y fauorecio a nuestro Poeta, y por su causa a Horatio. Procedia de la generacion de los Reyes de Hetruria, y esto significa Horacio, quando dize en la primera Oda, libro primero.

*Mecenas atavis edite Regibus, &c.*

Georgica es vocablo Griego, que significa modo de labrar la tierra, porque, Ge, en Griego significa tierra, y Egron, obra, y assi Georgica es lo propio que, *opera terra*. A y algunos que dizen, que los libros de las Georgicas son dos solamete, primero, y segundo, y engananse: porque aunque en el tercero, y quarto no se trate del modo de la tierra, con todos los ganados de que trata en el tercero, y las abejas de que escriue en el quarto, todas estas cosas pertenecen a la agricultura, y rustico prouecho, y bien podemos defender a nuestro Poeta, de que los libros de las Georgicas son quatro, y no dos, como algunos dizen.

*O Dios Baco, &c.*

Baco, y Ceres (segun Macrobio) se toman aqui por el Sol, y la Luna, y es buena opinion, por lo que dize el Poeta.

*Vos clarissima mundi  
Lumina labentem caelo, quæ ducitis annum,  
Liber, & alma Ceres.*

Pues como sabemos el Sol guia el año, porque con su curso, y el de la Luna se hazen los meses, de que se cõpone el año. Varrõ dize, que se toman por la propia Ceres, y Baco, cuya opinion es buena, porq̄ a Baco se atribuye el auer hallado el vino, y a Ceres el pan, y el labrar la tierra, y auiendo el Poeta de tratar de entrambas cosas, los inuoca como a principales autores dellas.

*La bellota Chaonia, &c.*

Pone la bellota Chaonia, que es vna Prouincia, por otra qualquiera bellota, que comiesse los hombres en el mundo, y las aguas del rio Aquelo, que nace en el monte Pindo, por otras qualesquier aguas, es figura Tropos.

O Faunos, &c.

4 De los Faunos tratamos en el libro septimo, en el numero quarto de nuestro comento.

Neptuno en cuya honra, &c.

5 Inuoca nuestro Poeta a Neptuno, y de la inuocacion toma causa para tratar la fabula, y gran contienda, que huuo entre el, y la Diosa Palas, y fue desta manera. Huuo gran contienda entre estos Dioses, sobre aquiẽ auia de poner el nombre a la gran ciudad de Atenas, y debaxo de cuyo amparo, y tutela auia de estar, y queriendo cada vno adjudicar para si esta honra tan celeberrima, determinaron nombrar juezes, y señalaron doze juezes, entre los quales estava Iupiter, para que el que hiziesse mejor gentileza, alcançasse lo que con tantas veras pretendia, que era poner el titulo a la ciudad. Neptuno hirio la tierra con el cetro, y hizo (segun aqui dize el Poeta) que saliesse della vn hermoso cauallito. Minerua no espantada, hirio segunda vez, y produjo la tierra en vn oliuo cargado de fruta. Juzgaron, que era de mayor provecho la oliua que el cauallito (y con razon, pues la oliua es señal de paz, y el cauallito de guerra) y vencido Neptuno, Minerua consiguio lo que desleaua. Varron cuenta esta fabula de otra manera, y dize. Que en el alcazar de Atenas nacio vna oliua, y vna fuente de agua de repente, y congoxado Cerope, que reynaua en este tiempo, y temiendo que aquellas cosas demostrassen algun peligro y daño al Reyno, embiò ciertos mensageros a consultar el oraculo de Apolo, para conocer la causa del nueuo suceso. Pero fuele respondido, que era obra de Palas, y Neptuno, los quales contendian, sobre quien auia de poner el nombre a la ciudad, y que dexasse todo temor. Y assi le declaró, que por la oliua se significaua Palas, y por el agua Neptuno. Dada la respuesta, proueyó el Rey, que se juntassen los hombres, y mugeres, a dar su voto sobre el caso. Los hombres votaron por Neptuno, las mugeres por Minerua, las quales como fuessen mas vencieron. Neptuno quedó tan enojado, que casi anegó la ciudad con agua, y para aplacarle, castigaron los Athenienses a las mugeres de tres maneras. Que nadie las llamasse Athenias, que

ningun.

ningun hijo tomasse el nombre, o apellido de la madre, que fueren inhábiles de ay adelante para votar. La causa porque dizen q̄ Palas fue la inuentora de todas las artes, es, porque halló la oliua, de cuya fruta se haze el azeyte, mediante el qual se vela, y porque para alcançar qualquiera oficio, o arte se ha de velar con mucho cuydado, y trabajo. El Maestro Sanchez dize, que el azeyte es donde Minerua, o Palas, porque es licor que no se puede adulterar con otra mezcla, y assi la oliua es verde a imitacion de la virginitad que guardó siempre esta Diosa.

Itu Aristeo, &c.

Llama nuestro Poeta en Latin a Aristeo, *Nemorum cultor*, porq̄ fue inuentor de muchas cosas tocantes a la labrança, y por esto le inuoca auiendo de tratar della.

Minerua inuentora de la oliua.

Como se aya atribuydo a Minerua el auer hallado la oliua, ya lo vimos.

Itu muchacho inuentor, &c.

Este muchacho de quien aqui habla el Poeta, es Triptolemo, y sucedio assi. Enfadada la Diosa Ceres de la mucha curiosidad de Celeno, priuole de la dulce vida, y entregó a Triptolemo el carro de los dragones que tirauan, para que se fuesse por todo el mundo repartiendo las semillas, y enseñando la agricultura, la qual ella le auia enseñado como diestra, y sagaz maestra. Auiendolas repartido por la mayor parte de Asia, Europa, se fue a Scythia, para hazer lo propio, y llegó a la tierra del Rey Lynco, y entrando en su Real Palacio, dio cuenta al Rey de lo que pretendia en su tierra, y Reyno. El Rey teniendo inuidia de la buena arte, y famosa industria pretendio priuar de la vida al mancebo Triptolemo, quando estuuiesse acostado en el primero sueño, en pago del beneficio que le hazia (exemplo claro, que muchas vezes vna buena obra no se paga, sino con otra mala) mas la Ceres libró al incauto mancebo de la traycion del inuidioso Rey, y transformolo en linco. Algunos refieren esto a historia, porque Linco fue Rey de Atenas, y fingiose la fabula desto. En tiempo del huuo vna grande hambre, y carístia de pan, amotinose el comun contra Celeno su padre, el qual sin dar alguna traça,

H 5      o re.

## COMENTO DE LA PRIMERA

ò remedio dexaua padecer la gente de hambre, y solo daua de comer a su hijo, olvidandose de los demas, y mataronle. El macedo Triptolemo determinò de huyr de la ita de los ciudadanos, y embarcandose en vna nao huyò, en la qual tenia por insignias vn leon. Su ventura le lleuò a vna tierra, donde auia mucho trigo, y cargando la nao, diò la buelta a su patria, y remediando la falta, que auia entre su gente, echò del Reyno a Linceo, que se auia señoreado del. Y pacifico en el Reyno enseñò a los suyos el modo de la agricultura, y por esta causa le inuoca el Poeta, y como a hombre que aprouechò en esta obra, que escriue Virgilio.

*Silvano trayendo el Cipres.*

9 Silvano quiso mucho al niño Cyparisso, y matando con ignorancia vna cierna, que criaua el niño, recibio Cyparisso tanto enojo, que murio. Silvano le conuirtio en árbol de su nombre, que es el Cipres, y traiale al hombro por consuelo, y por esta causa dize el Poeta, que trayga el cipres.

*La Diosa del mar te compra por hierna.*

10 Para exposicion destas palabras, y compra, que aqui trata el Poeta, auemos de notar, que antiguamente quando la muger se casaua con su marido, dauale la mano como agora, y por este acto de mano estaua en poder del marido, y esta conuencion se hazia con ciertas palabras solemnes, estando diez testigos presentes. Hazian entonces sacrificio solemne, en que ofrecian pan de farro, que era pan baxo, y humilde. Por cuya causa se llamaua entre los antiguos este concierto, confarracion, porque se hazia mediante el pan farro. Tambien se hazia esta solemnidad al tiempo del concierto del casamiento por cierta compra, y venta, por la qual quedaua la muger en poder de su marido, y por esta, y la primera compra quedauan casados, segun se colige de Cornelio Tacito, en el libro quarto de los Anales al fragmento nono de Vlpiano, titulo, *de his, qui in manu sunt*, donde se acordò del modo primero de la confarracion, porque la muger quedaua en poder del marido. Y de Cornelio, y Vlpiano se entiende esto del Poeta quando dize: Y la gran diosa del mar te compra por hyerno, que era cierta compra imaginaria, que los antiguos hazian, *per aes, & libram*, como

## GEORGICA DE VIRGILIO.

63

consta del titulo de Fest. ord. institut. y del titulo de emancip. liber. & qq. modis iys patriz potestatis finitur institutis.

*Entre el signo de Virgo.*

Podrà algun curioso preguntar, porque razon el Poeta pone a Augusto Cesar entre el signo de Virgo, y brazos de Scorpio, mas que en otro signo, ò parte del Cielo. Respondefe que el signo de Virgo es el medio del signo del Scorpion, y segun Manliolibro quarto dize, que las ciudades tiemblan de aquellos, que nacen debaxo deste signo, y en esto quiere significar, que Augusto Cesar es grande Emperador. Allende desto es casa de Venus, y Marte, de los quales, como de autores suyos se glorian los Romanos. Y dize, que el Scorpion lo haze lugar, y la quiere recibir, y es la razon, porque debaxo deste signo se señalan varones de gran valor en las cosas belicosas.

*Alabe los campos Elifios.*

12 Casi no quise tratar de los campos Elifios, porque no haze mucho al caso, y assi diremos poco dellos. Estos, segun nuestro Poeta, estan en Grecia, y segun Lycophon estan en Boecia: y Horacio en el libro primero, Oda septima, dize, que está en Thesalia. Refieren los autores, que los que van a estos campos, siempre permanecen en la edad que tienen, quando van a ellos. Nunca aqui es noche, ni respandee el Sol muy claro, siempre es verano, las viñas florecen doze vezes en el año, segun el curso de la Luna. Ay siete rios de leche, ocho de vino: quando hazen alguna comida todo está aparejada, porque los vientos traen todas las cosas, sacando el vino, por no auer necesidad, porque en contorno de las mesas ay ciertos arboles cristalinos de vidrio transparente, y las frutas son vasos, y cogiendo alguno, y puesto en la mesa se hinche de vino: ay otras muchas cosas que no cuento por no ser prolixo.

*Proserpina buelta a pedir, &c.*

La fabula es esta. Pluton Rey del tenebroso infierno hurtò a Proserpina cogiendo flores en Sicilia, y lleuola a su Tartareo Reyno: la Diosa Ceres su madre afligida con el infelice successo buscò a su amada hija, mas era imposible hallarla. Pero Escaloso le diò nueuas, q̄ la auia visto en el infierno, Ceres se querellò

a Iu-

## COMENTO DE LA PRIMERA

a Iupiter, Pluton respondió a la querrela. Iupiter oydas entrábas partes, sentenció, que estuuielle seys meses con la madre, y seys con el marido. Esto entenderemos de la Luna, que a buena cuenta estâ clara los seys meses del año, y la vemos, y otros seys, ni parece, ni la vemos.

### *El monte Tmolo.*

- 14 Tmolo es vn monte de Sicilia donde nace mucho açafran, y así el Poeta haze mencion del, cõtando juntamente otros lugares, donde ay las yeruas mas notables.

### *Yeguas de Elis.*

- 15 Entre las cosas famosas trata el Poeta de las yeguas de Elis, y no haze mencion de los cauallos, y esta es la causa. Huuo en la Prouincia de Epiro vna ciudad llamada Elis, en que se criauan famosas y ligeras yeguas. Y dize Pausanias tratando de las contiendas Olimpicas, que Pidola Coryntho cayò al principio de la carrera, pero la yegua en que â la sazón corria, aunque auia caydo su señor, prosiguió la carrera, y en llegando al fin della boluio con los demas a la parte de donde auia salido, como si fuera gouernada de su señor, y fue digna del premio, y también de que nuestro Poeta haga mencion mas de las yeguas, que de los cauallos.

### *Deucalion arrojò, &c.*

- 16 De Deucalion, y Pyrrha ya auemos tratado en la Ecloga sexta, numero sexto de nuestro comento.

### *Del Arcturo.*

- 17 El Arcturo es vna estrella, que nace junto a la Vrsa mayor, segun Plinio, libro segundo, capitulo quarenta y nueue, y sale ocho dias antes del Equinocio del Otoño.

### *Ningunos labradores, &c.*

- 18 Dize el Poeta, que antes de Iupiter ningunos labradores labran la tierra: porque ella daa de su voluntad todas las cosas. Esto se ha de entender en el siglo dorado de Saturno. Pero tomandolos nosotros segun nuestra Religion Christiana, no es otra cosa, sino antes que nuestro primero Padre pecasse, porq̄ despues

## GEORGICA DE VIRGILIO. 63

despues por la transgresion del diuino precepto quedamos hijos de ira, y fue necessario: *in sudore vultus tui manducare panem.* Porque sino fuera por el pecado, los lobos, los leones, y las demas fieras nos obedecieran, y tuuieramos la sabiduria que tuuo nuestro padre Adan.

### *Entonces el marinero, &c.*

Profigue, nuestro Poeta contando, como despues de la edad dorada la tierra no produzia como antes, y que fue necesario labrarla, y los rios sintieron las naos, y entonces el marinero puso el nombre a las estrellas, Pleyadas, Hyadas. La razon porque las pusieron estos nombres, fue, considerando los nauegantes su naturaleza. Llamaronlas Pleyadas, que significa tiempo sereno para nauegar, de Griego, plin, que es lo propio que nauegar. Llamaron a las otras Hyadas, de Griego, hyn, que es lo propio que llover: porq̄ estas demuejran, y causan lluuias, y los demas nombres de las cosas fueron puestos por alguna similitud.

### *Vrsa clara de Lyacon.*

Aqui toca el Poeta los amores de Calisto hija de Lyacaon con Iupiter, y trataremos de Lyacaon, y quien fue. Este fue Rey de Arcadia, el qual, como dize Pausanias, fue conuertido en lobo, porque auia en el monte Lyceo vn altar consagrado a Iupiter, en cuyo cõtorno matò vn niño, este Dios enojado por esta crueldad, y ofensa le conuertio en lobo. Pero Ouidio en el libro primero de su transformaciones, cuenta la fabula desta manera. Auiedo ohido Iupiter las maldades del mundo, desseando saber la verdad, determinò venir al mundo, y auiedo andado por diuersas partes, acaso vna tarde llegò a Arcadia, y posò en el palacio del Rey. Sabiendo por nueuas, que el que estaua en su palacio era Dios, determinò experimentar lo, proponiendo matarle de noche durmiendo: mas juzgando que no era buena traça, dio otra, y fue, que tenia a la sazón dos mancebos en rehenes de los Molos, y degollò vno de los dos, y guisandolo, hizo del muerto plato, y seruió a Iupiter, el qual enojado contra el cruel Rey, quemò el palacio, y huyendo el cruel Rey lo conuertio en lobo. Este tenia vna hija llamada Calisto, a quien Iupiter huuo donzella, y como la zelosa Iuno supiese los amores de su marido, conuertio a la infelice donzella en Osa: pero el amante auiedo lastima de

## COMENTO DE LA PRIMERA

la que tanto auia amado, la transformò en vna estrella llamada *Vrsa*, de quien aqui habla el Poeta,

*Ceres la primera, &c.*

- 21 La Diosa *Ceres* dize el Poeta, que fue la primera que enseñò a los hombres a labrar la tierra, y es assi, porque aunque *Triptolemo*, o *Oforis* hallaron la inuencion del arado, con todo esta Diosa les enseñò el modo de labrar, segun *Ouidio* libro quinto *Metamor.*

*Prima Ceres vucò glebam dimonit aratro,*  
*Prima dedit fruges, alimenta què mitia terris,*  
*Prima dedit leges, Cereris sunt omnia munus.*

*De Celco, &c.*

- 22 *Celeo* fue Rey de *Eleufina* en el tiempo que *Tritolemo* llegó en aquella tierra en vna galera, repartiendo las semillas por el mundo.

*De los Hedos.*

- 23 Estos *Hedos* son dos estrellas, las cuales tiene el carro en la mano, de las cuales *Igino* escriue muchas cosas. *Columela* en el libro doze, capitulo segundo, dize, que nacen a 27. días de Setiembre, y tambien a los seys dias de Octubre en la tarde. Dize *Plinio* en el libro segundo, que son causa de tempestades.

*Del ostrifero Abydo.*

- 24 El estrecho de *Abydo* está entre *Asia*, y *Europa*: de la parte de *Asia* esta la ciuda de *Abydo*, patria de *Leandro*, y de la otra *Sesto* patria de *Ero*.

*Quando el signo de Libra, &c.*

- 25 Dize *Virgilio*, que quando el signo de *Libra* haze yguales las noches con los dias, es tiempo de sembrar alfalfas, lino, y otras semillas. Esto entenderemos, que es por *Octubre*, que entonces tiene el dia doze horas, y la noche otras doze, son yguales los dias con las noches.

*Tauro abre el año, &c.*

- 26 En el cielo constituyen los *Astrologos*, *Canis maior*, & *canis minor*, pero aqui habla el Poeta de, *canis maior*, que nace en *Mayo*, y la o-

## GEORGICA DE VIRGILIO. 64

la otra à 15. de *Julio*, quando llamamos los caniculares.

*Las hijas de Atlante.*

Las hijas de *Atlante* son vnas Estrellas, que comiençan à ponerse en el mes de *Noviembre*, cuya fabula es esta. *Atlas* se enamorò de la *Ninfa Pleon*, de quiè huuo siete hijas llamadas *Pleyades*, que hazen el signo *Tauro*, sacando la cabeza: llamanse por otro nombre las *Virgalias*. La causa porque fueron tralladas en el Cielo fue, porque *Iupiter* se acostò con ellas, ó porque (segun otros) lloraron la miseria de su padre, ó porque auian determinado guardar castidad: y como *Orion* que las amaua mucho las persiguiesse, y ellas ya cansadas no pudiesen correr, pidieron fauor à *Iupiter*, el qual las transformò en estas estrellas. *Ferécides* cuenta la fabula de otra manera, y dize: Que fueron siete hermanas hijas de *Lycurgo*, y porque criaron à *Baco* fueron colocados en el numero de las estrellas, cuyos nombres son estos, *Electra*, *Halcyon*, *Celno*, *Merope*, *Asterope*, *Taygete*, *Maya*. Vna de las quales no parece, y de aqui dixeron algunos, que no eran mas de seys: porque las seys que se veen, se juntaron con los Dioses, y esta que no parece, que es, segun *Ouidio* *Merope*, se juntò con *Sisyfo*, de cuya verguença viendo à las demas hermanas tan bien empleadas cubre el rostro, y otros autores dizen, y lo refiere *Ouidio*, que es *Electra*, y la causa es porque no quiso ver la destrucion de *Troya*, como dize *Ouidio* en el libro quarto de los *Fastos*.

*Pleyades incipient humeros releuare paternos,*

*Qua septem dici, sex tamen esse solent.*

*Sen quòd in amplexus sex hinc venere Deorum,*

*Nam steropem Marti concubuisse ferunt.*

*Neptuno Halcyonem, & te formosa Celeno,*

*Maiam, & Electram, Taygete, què Ioui.*

*Septima mortali Merope tibi, Sisyse, nupsit*

*Pœnitet, & facti sola pudore latet.*

*Siue quòd Electra Troia spectare ruinas,*

*Non tulit, ante oculos opposuit què manus.*

*La Estrella Cretense.*

Esta estrella de que aqui trata el Poeta, nace a los ocho de *Octubre* 28  
bre,



## COMENTO DE LA PRIMERA

bre, y es Ariadna, cuya fabula es esta. Quando Theseo fue a Creta para ser echado al Minotauro para que le comiesse por le auer caydo por suerte, o por se auer el ofrecido de su voluntad. La hermosa Infanta Ariadna hija de Minos, Rey de Creta, se enamorò de la hermosura, y gentileza del mancebo y enamorada le dio traça con que saliesse libre del gran trabajo y peligro que se ofrecia con tal condicion, que la lleuasse consigo. Alcançada la vitória lleuandola a Athenas, despues que la hizo dueña, la dexò el desamorado mancebo dormida en la insula Chio, y lleuose consigo a Phedra su hermana. Despertada pues la burlada dama, que xòse de su aspera fortuna, Baco la amò tiernamente, y la trasladò en el cielo en esta corona de que aqui trata el Poeta.

### *La Estrella Maya.*

29 Es vna de las hijas de Atlante, de quien poco ha auemos tratado en el numero 27. deste comento, en la Georgica primera. Bootes de quien trata luego el Poeta es el carro celeste, porque Bootes es lo mismo, que bubulcus, llamase por otro nombre Arctophylax, y es vna estrella junto a la Vrsa mayor, y va siguiendo el carro a semejança de boyero.

### *Cinco Zonas dan buelta, &c.*

30 Para entender este lugar auemos de saber, que los Astrologos diuiden la redondez del cielo, que llaman Sphera en cinco circulos que llaman Zonas, metafóricamente, porque Zona en Griego significa cinto, y porque estos circulos rodean todo el cielo, y lo ciñen las llamaron Zonas. De la propia manera està la tierra rodeada de otros tantos cercos, que correspondè a los del cielo. Destas cinco Zonas, segun Parmenide, Platon, y el Poeta en este lugar, las dos cercanas a entrábos Polos son inhabitables por la mucha frialdad, la de medio, por donde va la linea Equinocial, no se habita por el demasado calor, mas las cercanas a estas son habitables, y templadas, porque participan frialdad de las extremas, y calor de la de medio. Pero en nuestros tiempos se ha descubierto este error, pues se sabe, que no ay tierra mas fertil, ni mas idonea para habitarse, que la que està debaxo del Equinocial. Porque aun que el Sol va cad siempre sobre sus cabeças, como el dia jamas tiene mas de doze horas, la frialdad de la noche, y la poca tardança del Sol sobre la tierra hazen vn verano continuo, y cogen en aque-  
lla

## GEORGICA DE VIRGILIO. 65

lla tierra dos veces fruta en el año, porque ay dos Primaveraes, dos Estiòs, dos Otoños, dos Inuiernos.

### *Zodiaco dieffe buelta.*

El Zodiaco es vna cinta donde estan los doze signos, debaxo del qual el Sol, y la Luna, y los demas planetas tiene sus movimientos. Estos signos se llaman Aries, Taurus, Gemini, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis.

### *Vrsas temerosas de bañarse, &c.*

Estas dos Vrsas, de quien aqui trata el Poeta, se llaman Vrsa mayor, y Vrsa minor, fueron entrambas amigas de Jupiter, 3E que queriendo pagarles el buen amor, y amistad que auian tenido, las conuirtio en Estrellas. Enojada Inno, de que su marido las hiziesse tanta honra, pidió a Tetis Diosa del mar, que no le consintiesse, que se pudiesen jamas, sino q siempre trabassen caminando, y por esta causa dize el Poeta, temerosas de bañarse en el Oceano.

### *Huye el quinto dia, &c.*

Hesiodo tratò largamente en aquella obra (que propusimos en 33 el principio desta Georgica, auer embiado a su hermano Perses) de todos los dias de la Luna: pero el Poeta auisa aqui, que huyamos del quinto dia de la Luna, y con razon, porque es dia estéril, y así se dize, que las cosas que nacieren en el, seran estériles, la causa es, porque este dia està consagrado a Minerua, la qual, como sabemos, fue estéril, porque guardò siempre virginidad. Añade, que entonces fue engendrado el Orco, el qual segun algunos es la laguna Stygia, por quien jurauan los Dioses, porque Orco es lo mismo que, *ad ius iurandum iuramento*, y orcoo es lo propio que, *ad ius iurandum uoco*. Es tambien vn río de Tessalia, el qual nace de la laguna Stygia, y corre hasta entrar en el rio Peneo, y se vee su agua sin otra alguna mezcla de otra agena, porque a semejança de azeyte se anda por encima. Añade luego las furias infernales, las quales son tres, Tefison, Alecto, Megera, son hijas de la noche, y llamaslas en Latin Eumenides, *ab en, & mane, quòd primumque bonum significat,*

## COMENTO DE LA PRIMERA

*cūm ipse bono omni carant:* y como ellas carezcan de todo bien, llamanse así por vna figura Antiphrasis: otros las interpretan, *mites, quia nullo modo sunt*, porque en ninguna manera lo son. En lo que dize, que la tierra produjo cō nefando parto à Céo, Iapeto, y Tipheo, toca la guerra que tuuo Iupiter con los Gigantes: los quales dize Heliodo, que fueron hijos de la tierra con quien conforma aqui nuestro Poeta: y de los Genitales del cielo, quando Saturno se los cortò de aquella sangre que en ella cayò. Otros dizen, que nacieron de la tierra, y de la sangre de los Titanes, cuya muerte sufrio tan mal, que determinò tenerla en sus entrañas, para tomar vengança della con los Gigantes, que de nuevo procreasse. Homero dize que fueron hijos de Neptuno, y de Iphimedeia muger de Alocó: la guerra sucedio desta manera. Estos procuraron poner el monte Ossa, y Olimpio sobre el monte Pelion, como aqui dize el Poeta: Hecho esto començose la dura y espantable batalla, arrojauan tan grandes peñascos contra el Cielo, que cayendo en el mar se hizieron dellos las iusulas, y islas, que agora ay en el, y los que cayeron en la tierra se hizieron montes y peñas. Esta guerra puso en grande apueto a Iupiter, entrando en Cabildo à Consejo, tomando el parecer de Palas, llamaron al inuicto Hercules, para que les ayudasse, y con este auxilio los soberuios Gigantes perdieron el brio, que en el principio auian mostrado, y fueron arrojados en el infierno como diremos en el libro sexto.

### *De la bonda Blear.*

34 Es vna insula, que agora en nuestro tiempo llamamos Mallorca.

### *Y las nubes recogidas, &c.*

35 De como se leuantan las nubes se trata en la Ecloga sexta, numero quinto.

### *Athos, ò Rodope.*

36 Athos es vn monte de Grecia. Rodope es vn monte de Tracia. Los Cerauios que luego añade son vnos montes de Epiro.

### *La estrella de Mercurio.*

37 Entre cinco Planetas, los dos son buenos, que son Iupiter, y Venus: dos son malos, Marte, y Saturno: pero Mercurio es tal, como aquela quien se junta, y por esta causa adierte esto el Poeta, para que se contemple, si a caso este signo se incline al Setentrion.

## GEORGICA DE VIRGILIO. 66

trion, ò Austral, ò con que Planeta se junte, para que se pueda conocer su calidad. Llama à Mercurio en Latin, Cyllenus, por que nacio en Arcadia, en vn monte llamado Cylleno.

### *La antigua querella.*

Tratando el Poeta de las señales que demuestran agua, toma ocasion para de passo tocar la fabula de las ranas, diziendo, que las ranas cantaron la antigua querella, cuya fabula se cuenta de tres maneras. La primera: Andando la Diosa Ceres muy cansada buscado a su hija Proserpina, llegò muy calurosa à vna fuente para refrescar su fatiga, y caluroso cuerpo: pero ciertos pastores de Lycia enfuziaron la fuente con los pies, para que la calurosa Diosa no beuiesse, y hizieron grande alboroto, y ruydo con las narizes. Ceres enojada contra ellos, los conuertio en ranas, como dize Ouidio: y así cantado hazen aun aquel ruydo con las narizes. Esopo dize, que auiendo Iupiter dado Reyes a todos los animales, dio a las ranas vn madero, para que tuuesen por Rey: pero ellas desdenaronle. Iupiter enojado contra ellas les embió vn grande enemigo, y fue vna serpiente, que andando en el agua las comiesse, y esta es la querella que cantan. Probo cuenta la fabula desta manera. Criando Latona à Apolo, y a Diana, llegò muy calurosa à vna fuente, y en tanto grado que lleuaua secas las tetas, y llegando a beber à la fuente Mela, se lo estoruò vn pastor, por nombre Neocles, y porfiando la Diosa le defendio el agua segunda vez, y por ruego de la Diosa fue conuertido en ranas con sus compañeros, y la querella que tienen es, porque no los bueluen a su antiguo estado.

### *Los gansos amados de la Diosa del mar, &c.*

La Diosa del mar es Thetis, y la cusa porque llama a los gansos amados de la Diosa del mar, hallarse ha en la Georgica tercera, numero treynta y vno.

### *Scylla hija de Niso, &c.*

Vna de las señales que trae el Poeta para conocer los dias serenos, y sin agua, dize que Scylla hija de Niso pagò los pecados por el cabello dorado, cuya fabula tratamos en la Ecloga sexta, en el numero diez y seys.

## COMENTO DE LA PRIMERA

*Milicerto hijo de Inoo.*

- 41 Milicerto fue hijo de Athamante, y Inoo. Este Athamante fue Rey de Thebas: viendo Inoo, que su marido andaua furioso tomó a Milicerto, y huyendo despenose en el mar, Teniendo lastima los Dioses dellós, conuirtieronlos en Dioses marinos. Los Griegos nombrauan à Inoo Leucotea, y los Latinos Matuta, y al niño Milicerto, y los Griegos Palemon, y los Latinos Portuño, que significa dios de los puertos, y assi le llama nuestro Poeta, en el libro quinto, quando dize:

*Et pater ipse manu magna Portunus euntem,  
Impulit.*

*Variare su nacimiento, &c.*

- 42 Trae el Poeta vna señal para conocer del Sol, si es tiempo del agua, y dize: Quando el Sol escondido en la nube variare su nacimiento con máchas, y resplandeciere con el medio circulo sopcharas, que llouera. Es assi, mostrandose primero del tamaño de vna rodela, y despues tornandose a esconder dentro de la nube y mostrandose despues mas pequeño. Esta exposicion es del Maestro Sanchez.

*Cama à Titon.*

- 43 De Titon tratamos en el lib. 4. nu. 32. de nuestro comento.

*Tambien tuuo compasión de Roma, &c.*

- 44 En el fin desta Georgica trata nuestro Poeta de algunas señales que hauo en Roma antes, y despues de la cruel muerte de Iulio Cesar, y dize que el Sol tuuo compasión de Roma. Dize esto, porque escriue Eusebio, que despues la muerte de Cesar aparecieron, y se vieron en Roma tres soles, los quales poco à poco se resolueron en solo vno. Plinio libro segundo, capitulo 30. dize, que el Sol haze prodigiosos, y largos defectos, como sucedio en Roma muerto Cesar.

*Hablaron animales.*

- 45 Dize Valerio Maximo en el titulo de prodigijs, que siendo Cayo Volumnio, y Seruio Sulpicio Consules habló vn buey, diciendo: *Cave tibi Roma.* Y vn niño pronunció estas palabras:  
Yo

## GEORGICA DE VIRGILIO. 67

*Yo triunfo.* Eusebio refiere, que entre los otros portentos, que se vieron, y oyeron, fue, que dado priessa vn labrador a vn buey con que labraua, le dixo: *que en vano le dana priessa, que no faltaria trigo, sino hombres que lo comiesse.*

*Eridiano Rey de los rios.*

Eridiano es vn rio de Italia llamado por otro nombre Pado, y llamale Rey de los rios, porque es muy grande, y tanto, que apenas se halla otro mayor. Y Lucano hablando del dize:

*Non minex hic Nilo, si non per plana iacentis  
Aegypti, Libicas Nilus stagnaret arenas, &c.*

Que es como si dixera, no es mejor Eridiano, que el Nilo, sino corriera el Nilo por lugares llanos, y espaciosos. Significa tambien vna Estrella que nace junto al signo Aries. Y dezir el Poeta, que anegó las montañas, quiere significar, que los rios quando salen muy fuera de madre (como dezimos) es señal de gun portento. Dize luego el Poeta: ó las entrañas amenazadoras no dexaron de parecer en el propio tiempo con tristes agujeros, lo qual se puede entender generalmente, pero mejor sentido es este. Cuenta Valerio Maximo en el libro primero en el capitulo de prodigijs, que aquel dia en que mataron a Cesar en el Senado sacrificando vn buey no se halló el coraçon en las entrañas, y esto es demonstracion del mal agujero, y diziendole egorero Spurina, que aquella señal pertenecia a la vida, y consejo del capitán: porque estas dos cosas estan en el coraçon, no queria Cesar y al Senado, y Bruto le engañó, y fue muerto en el Senado con treynta y tres puñaladas, como refiere Suetonio.

*Los campos Filipos vieron, &c.*

Estos campos estan en Theffalia, y lo que dize, que estos campos vieron, que los esquadrones Romanos se encontrauan otra vez con yguales armas, trata de las guerras que truxo Augusto Cesar con Casio, y Bruto, los quales se hallaron en la muerte de Iulio Cesar en el Senado: por esto bien dize otra vez: porque ya se auian encontrado antes en estos campos el gran Pompeyo, y Iulio Cesar, donde Pompeyo fue desbaratado, como cuenta Lucano, y añade con yguales armas: porque salieron

## COMENTO DE LA PRIMERA

en tiempo de Augusto Cesar con las armas que los ciudadanos auian salido en el tiempo de Pompeyo, y Julio Cesar, que era en los estandartes y pendones vna Aguila, y quatro letras que son las armas, y insignias del pueblo Romano, y eran S. P. Q. R. que significan, *Senatus Populusq; Romanus*. Aunquetambien se puede entender de vnas armas arrojadas, de las quales vsauan los Romanos en las guerras, y dellas haze mencion Lucano, en el libro primero, diziendo, *pila minantia pilis*; derivafe *à perimendo*. Dize Varron, que tenia la hasta de cinco pies, y medio, y el hierro de nueue onças, de las quales vsauan los peones del exercito, declinase, *pilum, i, neutro, y pilus, i, masculino*: aunquetambien, *pilus, i*, significa el cabello: y assi dixo Plinio. *In capite cunctorum animalium homini plurimus pilus.*

*Macedonia, &c.*

- 48 Macedonia es vna Prouincia de Europa, entre Tracia, y Thessalia. Dize Dioxo, que tiene muy pocos terminos, y lugares: pero fueron de tan gran coraçon, y esfuerço los Reyes que en ella Reynaron, que la amplificaron de manera, que tuuo ciento y cinquenta pueblos, y ciudades, llamose assi Macedon hijo de Ostridis, y de Iupiter.

*Q Dioses canonizados, &c.*

- 49 Los Dioses que llaman canonizados de su tierra son Fauno, Euandro, Eneas, y otros muchos que ellos intitulauan, y llamauan Dioses. Los Dioses de la patria son los que presiden en ciertas tierras, como Minerua en Athenas, Iuno en Carthago, Dioses Indigetes son los que canonizan los hombres.

*Bien auemos pagado, &c.*

- 50 Para significar el Poeta, que los Troyanos fueron el origen de los Romanos, y que procedian los Romanos de Troya, dize: Bien auemos pagado con nuestra sangre los juramentos falsos de Laomedon, los quales fueron estos. Laomedon fue Rey de Troya, tuuo gran voluntad de cercar la ciudad, estando ocupado en esto, llegaron Neptuno, y Apolo en habito dissimulado, y marauillados de muros de tanta gasta, dixeron, que

## GEORGICA DE VIRGILIO. 68

que ellos tomarian à destajo aquella obra por vn precio moderado, y que la acabarian dentro de cierto tiempo. Laomedon hizo el concierto, y los buenos de mis oficiales dieronse tanta priessa, que en breue tiempo acabaron la obra, que tan larga parecia a otro: pero el perjuero Laomedon no quiso cumplir con ellos. Enojados los Dioses, Neptuno como Dios del mar embiò gran lluuia, y diluuiò sobre la ciudad, y Apolo embiò muy grã pestilencia. El Rey afligido con dos tan molestos successos, consultò los Oraculos, y respondieronle, que no podia librarse de aquella congoxa, sino echaua cada año vna donzella Troyana a vna vallena que auia en el mar, la qual auian de elegir por suerte, y cayò por suerte a su hija Hesion: y estando atada à vn peñasco, para que la vallena la comiesse, passò à la sazón por alli Hercules, y ofreciose de matar la vallena, y librar la hermosa donzella, con tal condicion, que Leomedon le auia de dar vnos cauallos que tenia de casta diuina. Hecho el concierto. Hercules matò la vallena, y librò la donzella: pero el Reyno olvidado de sus antiguas costumbres, no quiso cumplirlo concertado. Hercules agrauado, y sintiendo mucho aquella afrenta, juntò vn grueso exercito, y puso cerco à la ciudad, inocente de lo que su Rey auia hecho, las quales guerras acabaron las malas costumbres de Laomedon, porque murio à manos de Hercules, y diò por muger la donzella Hesion à Telamon, porque fue el primero que diò el asalto à la ciudad, y lleuò cautiuo à Piramo hijo de Laomedon. Algunos refieren estos juramentos à vno solo: y es que en Troya huuo dos templos, de Neptuno el vno, y el otro de Apolo, en los quales auia mucha riqueza, y tesoros, que Laomedon tomò para hazer los muros de la ciudad, con juramento que bolueria la riqueza y tesoros a los templos: pero jamas lo cumplio, y assi quedò por perjuero, y de estos juramentos falsos de Laomedon habla aqui nuestro Poeta.

*Fin del comento de la primera Georcica  
de Virgilio.*

COMENTO DE LA SEGUNDA  
COMENTO DE LA  
segunda Georgica de  
Virgilio.

*Y las enzinas tenidas, &c.*

**R**OCA luz ay de lo que aqui dize el Poeta, de que hablassen las enzinas, Alexandro en vna Epistola q̄ embió a su Maestro Aristoteles dize (aunque lo tiene por fingido:) que yendo a consultar vn oraculo, le respondieron vnos arboles de balsamo, que en el año venidero en el mes de Mayo auia de morir en Babylonia a manos de quien menos pensase, y así fue, porque Cassandro le mató en Babylonia. Esta sola luz ay para que se pueda dezir, que los arboles ayá hablado.

*El arbol ymbroso, &c.*

<sup>2</sup> Este arbol es el alamo, la causa porque se llama de Hercules se hallará en la Ecloga septima, en el numero octauo.

*Franco Rey, &c.*

<sup>3</sup> Es vn monte en la insula Chio fertil de muy buenos vinos, y llamose así de cierto Rey: y por esta causa le llama aqui el Poeta Rey.

*Vltimos labradores.*

<sup>4</sup> Esto dize el Poeta en loor de Augusto Cesar de quien escriue Eufebio, que los Indios le embiaron Embaxadores para conocerse con el, y a hazer aliança, y amistad con el, y llamale los postremos: porque está en tierra firme, y tan apartados de nosotros. Las casas Orientales que luego añade, es vna parte de Arabia, y como dize Dionisio, mira al Oriente, y al Austro, llamala bienaventurada por causa de los olores que cria como encienso, mirra: y Solino la llama: *Arabia sacra interpretatur partem eius Eudamonem.* Llama a los Gelones pintados, los quales son vnos pueblos de Scythia, por causa de los vestidos que usan.

*Ni.*

GEORGICA DE VIRGILIO. 69

*Ni el dorado Hermo.*

Herme es vn rio, que segun Strabon, libro treze, nace en Meonia, y corre por los campos Smyrneos, cuya fertilidad es tan copiosa, que dixeron que era dorado, y tenia las arenas de oro.

*Los toros resoplando.*

Tomando el Poeta ocasion de las alabanças de su patria, trata la fabula, o historia de aquella horrible guerra, que tubo el valiente Iason despues del vellozino dorado, y sucedio desta manera. El padre de Iason entregó el Reyno a vn hermano suyo llamado Pelias, para que lo administrasse en quanto Iason no era para administrar Reyno. Pelias tubo Respuesta en vn Oraculo de Apolo, que el que llegasse a el con vn pie descalço lo mataria, y quitaria el Reyno de que gozaua. Siendo Iason ya bonito mancebo, fue a visitar a su tio Pelias el qual estaua con vn Centauro llamado Chiron, que le enseñaua la medicina, de que era gran maestro. Iason halló a la Diosa Iuno junto al rio Anauride, Thessalia en habitado disfrazado de vieja, y como no pudiesse passar el rio, el piadoso mancebo la tomó en los hombros, y la pasó a la otra parte del rio, y con el furor de las aguas perdió vn çapato, y llegó delante del tio con el pie descalço. El como le vio acordose del Oraculo, y temiendo la muerte le embió a la dificultosa empreña del vellozino dorado, que estaua en Colchos. El osado mancebo le acció, y estando en Grecia hizo vna nao, y escogiendo toda la flor del Reyno Greciano se embarcó para yr a Colchos, lleuando consigo al valiente Theseo, y al inuicto Hercules, y a los dos hermanos Casto, y Poluz, a Butes, a Talao, y a Orpheo, y a otros muchos que no cuento por no ser prolixo, basta dezir, que fueron mas de cinquenta. Nauegando llegaron a Colchos, y desembarcaron en el puerto, y fue bien recibido de Acetes, el qual reynaua entonces en Colchos. Sabiendo la intencion del osado mancebo, respondió, que le daria el vellozino, despues q̄ huuiesse muerto los dos toros, los quales le guardauan, y estos toros resoplauan fuego por la boca (como aqui dize el Poeta) y despues que huuiesse sembrado los dientes del dragon, y vencido la gente armada, que naciesse dellos. Esto no bastó para disminuir el fuerte animo del atreuido mancebo, antes considerando, quanto mas difícil le era la empreña, y peligro, tanto de mayor honra era la victoria al vencedor aceptó el combate. Salio vencedor con la traça, y industria de Medea, hija del Rey, la qual cautiuua de sus amores le

*I s.*

dio.

## COMENTO DE LA SEGUNDA

dio remedio como escapasse del presente peligro cō vitoria. Después sembrando los dientes del Dragon, se leuanto la gente armada, que aqui dize el Poeta, la qual auiendo de pelear con Iafon, dio traça Medea con sus encantaciones, que se mataffen vnos a otros, como dize Lucano en el libro quarto. Y boluiendo vencedor a casa del tio, tuuo lugar la respuelta del Oraculo, por las hijas de Medea mataron a Pelias. Tambien, *Pelias, Pelliadis*, significa lança de Aquiles, la qual ninguno podia blandir, porque era muy grande, Vulcano hizo el hierro, y Palas le dio la hasta enojada de Paris, porque auia dado la mançana dorada a Venus, como diremos en el libro primero, con esta lãça matò muchos Troyanos. Ouidio haze mencion desta lança, diziendo, *Transat Hestoreum Pelias hasta latus*. Pafse la lança Pelias el cuerpo de Hector.

### Los triunfos Romanos.

7 De los triunfos de los Romanos, y de quien podia triunfar tratamos en el libro octauo, en el numero quarenta.

### Lago de Lucrino.

8 Lucrino es vn puerto, que està en el golfo Bayano, y quando ay mucha tempeftad se junta con el golfo Auerno, porque estan cercanos el vno al otro, donde se matan muchos peces: vna vez crecio en tanta manera, que hecho fuera los peces, y perdieron los pobres pecadores su remedio, y suplicaron al Senado diesse traça en reparar aquel daño, y Iulio Cesar le mando adereçar demanera, que no pudo mas el mar entrar dentro, y deriuase de, *Lucus Iuci*, por la grande abundancia que alli matauan de peces.

### Onda Iulia suena.

10 Quiere dezir, por donde el mar suena en el puerto de Iulio Cesar. Suetonio dize en la vida de Octauiano capitulo 16. que lo hizo Augusto, y auerle puesto el nombre de su tio, consta de nuestro Poeta en este lugar.

### Lagos auernos.

11 Es vn lugar de Campania junto a Bayas, que dezian ser consagrado a Pluton, y de aqui se baxaua al infierno, muchas aues bolaua en el

## GEORGICA DE VIRGILIO. 70

en el por la grande espesura de arboles, como el Poeta dize en el libro sexto. Seuo dize, que està junto a la ciudad Puteolana: algunas vezes se toma por el propio infierno.

### Los Marfos, &c.

Loando el Poeta a Italia, dize, que esta sublimò a los Marfos, estos fueron grandes varones en la Republica Romana, y huuo entre ellos grandes Capitanes: proceden de Marfo, hijo de Circe, el qual pobliò en Italia muchos pueblos, que curauan con la salua mordeduras de serpiente, como dize Suetonio en la vida de Augusto, capitulo diez y siete.

### Decios, y Marios.

Tambien huuo en Italia Decios, y Marios, los quales fueron Caualleros Romanos muy principales. Los Decios fueron tres, padre, hijo, y nieto, todos murieron por su patria, como diremos en el libro sexto, donde se tratará dellos. Los Mautos, Camillos, Scipiones, tuuieron grande nombre, y fama, como diremos en el libro sexto.

### O tierra de Saturno.

Para remate de las alabanças de Italia llamala el Poeta tierra de Saturno: porque huyendo de su hijo Iupiter vino a Italia Reynando en ella Iano, y porque se escondio en ella se llamó, *Latium, à Latendo*, por esconderse, como diremos mas adelante.

### Verso de Georgica.

Pone en Latin por verso de Georgica, *carmen Ascreum*, porque 14 Ascrea fue patria del famoso Poeta Hesiodo, el qual escriuio Georgicas primero que nuestro Poeta, como propusimos en el principio de la primera Georgica en el numero 1.

### Hállada de Palas,

De como la Diosa Palas fue inuentora de la oliua, ya tratamos en la Georgica primera en el numero 5. 15

### Tocò la corneta.

Aqui toca el Poeta las fiestas de Baco, las quales se hazian de noche, juntandose los hombres con las mugeres, y donzellas 16  
fca

## COMENTO DE LA SEGUNDA

feamente, hazianse en muchas partes, y ciudades de Grecia de tres en tres años, juntauanse al sonido de vna trompeta, ò corneta, llamase en Latin, *Bachanalia*, ò *Dionisia*, ò *Trieterica*, porque se hazian de tres en tres años.

*Mantua perdida.*

- 17 Entre los loores de los campos que han de buscarse para las cábrabras, haze mencion el Poeta de los campos, que Mantua perdió, de lo qual ya diximos en la Ecloga primera, num. 18.

*Injuriosa à Acerras.*

- 18 Acerras es vna ciudad muy antigua de Campania, la qual destruyò el Rio Clanio, y por esta causa le llama el Poeta injurioso a la ciudad de Acerras.

*No creerè que otros dias, &c.*

- 19 Para encarecer el Poeta el verano, dize, que no creerà, que otros dias alumbraron, quando fue la creacion del mundo, y aunque lo diga Virgilio es verdad: porque (segun dizen los Theologos) Dios criò el mundo en el verano, porque su creacion fue a los diez y ocho de Março.

*Luego que la generacion, &c.*

- 20 Toca aqui lo de Deucalion, y Pyrrha, de que ya auemos tratado en la sexta Ecloga, numero sexto de nuestro comento.

*Se sacrifica à Baco.*

- 21 La causa porque el cabron se sacrificaua a Baco es esta. Baco dio a Icaro las parras, para que enseñasse a los hombres el modo de plantarlas, y entrando vn cabron en vna viña, destruyò gran parte della. Enojado Icaro, viendo que su trabajo era en balde, matò al cabron, y dessollado hizo vn cuero, y hinchole de vino, y llamando a sus compañeros saltaua en contorno del, y porque destruyò las viñas se sacrifica a Baco autor dellas, para que muerto se tome la vengança del daño que hizo.

*Ponen las mascarar, &c.*

- 22 Vieron los Italianos desta fiesta, y costumbre por esta causa. Icaro vn pastor de Atenas, auiedo recebido el vino de su padre. Baco

## GEORGICA DE VIRGILIO. 71

Baco para comunicar a los hombres este suauelico, y amonestarles, que vsassen templadamente del, fue acaso a la majada de ciertos pastores, y beuieron entanta manera, que se emborracharon, y pensando, que era alguna ponçoña, que Icaro les auia dado, le mataron. Lleva el infelice mancebo consigo vna perrita, que Herigon su hija auia criado, y viendo a su señor muerto, se boluio a casa, y siguiendola Herigon, hallò a su padre muerto, y ella desesperada se ahorcò, y la perra no se apartò de los cuerpos de sus dos señores, donde murio de hambre. Sucedió destas muertes grande pestilencia en Athenas, y afligidos los Atenienses, consultarò en vn Oraculo de Apolo, y les fue respondido, que el remedio estaua en matar a los que auian sido causa de las muertes de Icaro, y Herigon, los quales despues que fueron muertos, hizieron sacrificio à Herigon, y à Icaro, y permitieron los Dioses, que la perra se conuirtiesse en el signo que llamamos Canis, y Herigon en el que llamamos virgo: y porque estas muertes nacieron por causa del vino, de que fue inuentor Baco, con razon dize el Poeta, que le hazen esta fiesta la gente Italiana embiada de Troya: y porque fauoreciendo este Dios succeden las cosas prosperamente, y poniã se estas mascarar, para que los circuntantes huuiesse placer, y contètoferuia esto de lo que acá llamamos entremes, quando se haze alguna comedia.

*Diente de Saturno.*

Dize el Poeta, que el labrador adereça la víd con el coruo diente de Saturno, y auemos de entender, que es con la podadera, la qual està dedicada a Satutno, porque dizen, que con ella cortò los genitales a su padre, o porque es Dios de los tiempos, los quales a semejança de podadera dan buelta.

*Dedicada a la Paz.*

Nuestro Poeta llamà a la oliua dedicada a la paz, y por esto la llama en el libro sexto, *ramo felix oliua*, y con razò dichosa, pues sola ella entre todos los arboles fue digna de tener tal gloria. Y assi quando Eneas embiò a aquellos cien mensageros, de que haze mencion el Poeta en el libro setimo, al Rey Latino les mandò, q̄ lleuassen en las manos ramos de oliua, significando que yuan de paz. Pero nosotros la causa que hallamos para que la oliua sea señal de paz, es, que en el vniuersal diluio, que Dios embiò al mudo,

COMENTO DE LA SEGUNDA

do, para castigar los hombres por sus pecados, en tiempo de Noe que solo entonces fue hallado justo. Deseando el santo Patriarca conocer en que estado estuuiessen las cosas del mundo, soltó de la arca el cueruo, y como hallasse mucha carne de los que se auian ahogado en las aguas, no quiso boluer. Pero soltando segunda vez la paloma, boluio con vn ramo de Oliua en el pico; para señal de paz, y significar a Noe, que ya auia fosegado el diluuió y braua tempestad, cosa por cierto digna de admiracion, pues auiendo otros arboles, la paloma no lleuó sino ramo de oliua: y así se pinta la paz con ramo de oliua en la mano.

*El domò a los brauos Centauros.*

25 Para encarecer el Poeta la gran fuerza del vino, dize, que domò a los brauos Centauros, cuya fabula es esta. Celebrandose las fiestas de Peritoo hijo de Ixion, y Hippodamia, fueron combidados los Centauros, y estando a la mesa Euryto tomado ya del vino, y pareciendole bien la nouia, hizo a los demas compañeros suyos vna señal con el dedo. Hecha la señal, leuantaronse con grã furor, y derribando las mesas, y alterando los demas combidados, Euryto cogió la nouia, y los demas Centauros tomaron la que mejor les parecia. Hallo se alli el famoso Teseo, y quitando la nouia a Eurito, le dio tan fuerte golpe con vn vaso que le matò, y se traudò entre ellos gran guerra, y porque el vino fue la causa, trata a qui el Poeta esta fabula, la qual toca tambien Horacio en el libro primero, en la Oda 18. quando dize:

*Ad ne quis modici trasiliat munera Liberi,  
Centaurca monet cum Lapithis rixas super mero debellata.*

26 Que es como si dixera, para q̄ ninguno passe los dones, del vino templado, nos amonestala pendencia, o discordia que nacio por causa del vino entre los Centauros, y Lapithas, que es la que auemos contado.

*Vasos de Coryntho.*

27 Tratado de la quietud y fosiiego de los labradores, despues que ha dicho muchas cosas en loor de la vida rustica, dize, agora q̄ no dessean los vasos de Coryntho. Tres ciudades huuio deste nombre segù Apolodoro, vna en Thessalia, otra en Epiro, y la tercera en

GEORGICA DE VIRGILIO. 72

en Elides, edificola en el principio Sisypho hijo de Eolo, llamose Corcyra, como refiere Strabon: despues de Ephires hija del Oceano. Pero el tener fama los vasos sucedio así. Esta ciudad fue destruyda por Mumio, y quemandola los soldados, deshizieronse con el fuego muchas estatuas de cobre, plata, y oro, y mezclaronse estos metales, y hizieron muy polidas pastas, y de ellas hazian vasos de gran valor, y eran muy curiosos, y tanto que haga el Poeta mencion delios en este lugar. En lo que dize mas adelante, que el uso del liquido azeyte no se corrompe con la Casia, da a entender, que los labradores no hazen vnguentos para vntarse con el como los Romanos, que se vntauan con la Casia, que era vn vnguento de muy gran precio, y valor.

*Tempes frescos, &c.*

Los Tempes son vnos lugares muy frescos, y segun algunos es- 28 critores, estan en Thessalia, tiene de largo seys mil passos, y cinco mil de ancho, y todos ellos se riegan con el rio Peneo, y siempre las riberas estan verdes con mucha yerua, estan poblados de apazibles arboles. Ay en Boezia otro Tempe, y en Sicilia, y en Grecia: y finalmente qualquiera lugar ameno que tenga floresta se podra llamar Tempe.

*Las diuersas faltas del Sol, &c.*

Trata aqui el Poeta de los Eclipses del Sol, y de la Luna, y por- 28 que causa los dias del verano sean tan largos, y las noches tan breues, y porque los dias del inuierno sean tan breues, las noches tan largas, desto se trata en el libro 10. numero 1.

*Rio Sperchyo, y los Taygetos.*

Este rio Sperchyo está en Thessalia nace del monte Pelio, cor- 29 re muy ligero al golfo Malaco, segun Strabon libro octauo. Los Taygetos son vnos montes muy frios de Laconia con 30 grados al Dios Baco, y le hazen fiestas en ellos las mugeres Laconias. Aqui (como dize Homero en los hymnos) nacieron Castor, y Polux. Estan cerca de las famosas ciudades Sparta, y Amyclas. El monte Hemo que luego añade, está en Thessalia. El rio Acharonte está en el infierno, y llamale auariento, porque nunca buelue a dar los que vna vez recibe en sus aguas.



## COMENTO DE LA SEGUNDA

*Sicyonia.*

- 30 Es vn pueblo de Achaya donde ay gran fertilidad de oliuos, y a zeytuna, y por esto haze mención aqui el Poeta deste rio.

*Sabinos viuieron, &c.*

- 31 Para loar la vida rustica, el Poeta dize, que los Sabinos, y Romulo, y Remo viuieron en el campo, y fue porque los Sabinos viuieron antes por los campos, y Romulo, y Remo fueron pastores, como diremos a su tiempo.

*Fin del comento de la segunda Georgica de Virgilio.*

## Comento de la tercera Georgica de Virgilio.

*O Diosa Palas, &c.*

- 1 D Esta Diosa auemos tratado en la Ecloga quinta numero quinto.

*Del duro Euristheo, &c.*

- 2 Profiguiendo esta obra de las Georgicas, dize el Poeta: Quien no sabe la historia del duro Euristheo? Que es como si dixera, todos la saben. Auemos de saber que Euristheo fue Rey de Grecia, y por mandado, y ruego del Iuno embiaua al famoso, y inuicto Hercules a muchas y dificultosas impressas, para que perciesse en algunas, y como venia vencedor de la vna, luego le embiaua a otra: y por las crueldades que vsaua con el le llama el Poeta duro.

*Del cruel Busiris.*

- 4 Busiris fue hijo de Neptuno, y Lybia: fue cruel, y muy tyrano en Egipto, en el tiempo, quando Danao Reynaua en Grecia. Este hospedaua a muchos en su casa, pero los desuenturados pagauan graue, y cruelmente el hospedaje: porque el cruel los mataua, y sacrificaua a Iupiter. Pero no quedò sin vengança: porque queriendo matar a Hercules para el propio efecto, le sucedió al reués, porque Hercules le matò con todos los ministros, y criados.

## GEORGICA DE VIRGILIO 73

dos, y juntamente a su hijo Amphidamente, y por estas crueldades le llama el Poeta cruel.

*El muchacho Hylas.*

De Hylas se trata en la Ecloga sexta, en el numero octauo de nuestro comento.

*Insula Delos.*

Esta Insula es muy celebrada de los Poetas, es vna de las Cycladas, donde como algunos dizen, Latona parió a Pollo, y a Diana entrambos de vn parto, y así llaman al Dios Apollo Delius, y a Diana Delia. Desta insula haze mención Ciceron in Verrem 3. diziendo: Latona preñada, y huyendo se fue a Delos donde parió dos hijos Apollo, y Diana, y por esta causa se conflagró esta insula a estos Dioses. Y por este respeto, viniendo Perse contra Grecia con grueso de mil naos, y llegando a Delos, no confintió, que se hiziesse en ella alguna injuria, ni agrauio alguno. Dize Aristoteles, que se llamó así de vna palabra Griega, que es lo propio que ostendo, porque de repete pareció auer nacido, que de antes se llamaua Ortygia, ó Asteria.

*Hippodamia.*

Hippodamia fue hija del Rey Enomao, el qual auia recebido 7 respuesta en vn oraculo, que le mataria vn hierno suyo. La qual siendo hermosa muchos la pidieron a su padre para casarse con ella, y el temeroso de lo que despues le sucedió, dixo a los pretendores, que aquel se casaria con su hija, que le venciesse en la carrera de los carros: y si el pretensor fuesse vencido, que le auia de matar. Aunque la ley, y condicion eran asperas, con todo no faltaron pretendores. Enomao tenia vnos caualles muy ligeros engendrados de los vietos, los quales auian vencido a treze pretendores que ya auian prouado la infelice suerte, y todos auian acabado con desastrado fin. Pelope hijo de Tantalos, vista la hermosa Hippodamia enamorose della, y cautiuo con sus amores, acordandose, que dadiuas quebrantan peñas, salió a la demanda, y dificultosa empresa, y sobornò a Myrilo carretero del infelice Rey, para que pusiesse en los carros muy flacos exes, o que no pusiesse la chaueta en las ruedas, para que desconcertandose el carro con la ligereza de los ligeros, y fuertes cauallos

K llos

## COMENTO DE LA TERCERA

los cayesse el Rey, y fuesse vencido. Pudieron tanto los soboranos, que Myrtilo consintió el partido, y concierto: y saliendo a la carrera, el Rey cayó del carro, y murió cumpliendo el oráculo. Después el traydor Myrtilo pidió al nuevo Rey lo que le auia prometido: pero Pelope mandó despeñarle en el mar, diciendo: que lo que auia usado con su señor, usaria otra vez con el, ofreciendo le algun premio, o interesse: y despeñado se llamó el mar Mirto como lo llama Horacio en el libro primero, Oda primera. De aquí se puede sacar exemplo, de que ningún traydor queda sin el castigo digno de su maldad, y traycion. Pelope gozó de su hermosa Hippodamia, y por esta causa haze mencion della el Poeta Lucano en el libro segundo, quando dize: *Nec Gratia marens; Tos laceros artus Pisa asseruit in aula...*

*Pelope insigne con el ombro...*

7 Para exposicion destas palabras, que llama el Poeta a Pelope insigne con el ombro auemos de saber que Pelope fue hijo de Tantalos. Y el cruel padre tenia de costumbre usar grandes crueldades y hospedando a los dioses por les hazer gran fiesta, y folene comite (o por mejor dezir nunca visto) mató a su hijo Pelope por experimentar, si eran verdaderos dioses, y muerto truxolo guisado a la mesa: ellos no quisieron comer, solamente la Diosa Ceres comio el ombro derecho, pero Jupiter resucitó al inocente Pelope, y en el lugar del ombro que Ceres comio, le puso otro de marfil, y deste ombro habla aqui el Poeta. Por esta crueldad, y otras que hizieron los descendientes desta familia, llamó Horacio a la casa de Tantalos, cruel, en el libro primero, Oda sexta, quando dize: *Nec sanam Pelopis domum canamus, &c.* Donde toca las crueldades de Tyestes, y Atreo, descendientes de Tantalos, como a su tiempo diremos.

*Rio alfeo...*

8 Alfeo es vn río de la ciudad de Eus en Arcadia junto a Pifa corre hasta Achay: quien quisiere saber los amores que tuuo con Arethusa en la Ecloga decima, en el numero primero lo podra saber. Molorco, de quien luego haze mencion, fue vn pastor que hospedó a Hercules, quando fue a matar el cruel leon de la selua Nemeas

*Y como la representacion.*

9 Este modo de representar era vn artificio, y maquina de madera semejante

## GEORGICA DE VIRGILIO. 74

semejante a torno de monjas con aquellas diuisiones que tiene, y va creciendo házia arriba, y dando buelta. Y la primera buelta que salia representaua a vna banda, y luego daua buelta, y subiendo arriba esta primera parte de la representacion, representaua a los de la otra parte, y luego venia subiendo otra suerte de representantes

*Los Ingleses pintados,*

No auemos de entender como Iuan Guzman, que los propios Ingleses se auian pintado en vnos lienços de su propia voluntad, sino que Augusto Cesar los auia mandado pintar, porque quando entraba en Roma el triunfador, lleuaua pintados en vnos lienços los enemigos vencidos, y todo el suceso de la guerra, y con esta magestad los lleuauan a enterrar pintados en las andas las victorias, y triunfos, de los cuales siendo viuos, auian gozado. Esto se entiende de Valerio Maximo en el libro segundo, capitulo quinto de magestade donde trata de Paulo Emilio.

*Las armas de Augusto, &c.*

Dize el Poeta que ha de poner en este templo que edifica las armas de Augusto vencedor, y llama en Latin a Augusto. *Quirinus*, y conforme a Senio, y Seruio que se ha de tomar por Augusto: y seruido da razon, y dize, que Romulo a quien llamamos *Quirinus*, no truxo guerra con los Gangaridas, los cuales fueron vencidos de Augusto Cesar, y son vnos pueblos entre los Indios, y Asirios. Allende de esto dize Seutonio in vita Augusti, que tuuo tres nombres, Quirino, Cesar, y Augusto, los cuales en otro tiempo le pusieron las tres partes del pueblo, consintiendo en ello el Senado: pero Augusto por no ofender a ninguna de las partes, se llamó al principio Quirino, después Cesar, y en el fin permanecio en el nombre Augusto. Añade que ha de poner en este templo al Nilo abundante en guerras, auemos de entender, que lo dize por los pueblos comarcanos al rio. Esto es aquel famoso Nilo tan celebrado de los Potas, cuyo nacimiento antiguamente no se sabia, y así Lucano dize en el libro primero.

*Et gens, si quaiacet, nascentis conscia Nili,*

Donde dize, si alguna gente ay sabidora de donde nace el rio Nilo, poniéndolo en duda. La causa era, porque nacia en tierra desierta, y

COMENTO DE LA TERCERA

inhabitable por la grande aspereza. Pero ya se sabe que nace en los montes de Luna en Mauritania de vn hondo lago llamado Nilide. Hundese en la tierra, y va por sus cauernas algunas jornadas, y despues buelue a salir diuidiendo a Africa de Asia. Tiene muchas islas, entre las quales está la insula Meroe, que tuuo nombre de Meroe hermana de Cambises, el qual fue conquistando a Egypto. Riega los campos Egypcios, saliendo el proprio de madre: de donde dize Lucano en el libro octauo, que no tiene necesidad Egypto de mercerías, ni aun del agua del cielo, y que solamente pone su esperanza en los regadíos de Nilo: y así hablando desto dize. *In sola tanta este fiducia Nilo.* Tiene siete bocas, segun los escritores, y por esta causa es muy celebrado entre ellos.

*Domadas de Asia.*

12 Dize el Poeta, que ha de poner en el templo las ciudades domadas de Asia, las quales Augusto Cesar vencio: y lo que dize del Nilo auemos de entender, que lo dize por la vitoria que alcanço de Marco Antonio, y de Cleopatra Reyna de Egypto. Pondrá tambien el rio Niphates, y auemos de saber, que auia de poner los moradores que habitauan junto a este rio que son los Armenios, porque Nimphates significa vn rio, o monte de Armenia. Añade, que pondrá al Partho que confía en la huyda arrojadas las saetas atras. Los Parthos, dize Iustino en el libro 14. que fueron desterrados de los Scytas, y despues reynaron en el Oriente: no sabian pelear desde cerca, ni cercar ciudades, peleauan corriendo los cauallos, o puestos en orden, fingian que huýan, y si les seguian los enemigos, arrojauan atras las saetas, como aqui dize el Poeta, y muchas vezes vencian, y otras eran vencidos, como lo fueron de algunos enemigos. Y desta manera de pelear haze mencion Horacio en el libro primero, Oda 19. quando dize.

*Nec patitur Scylhas, & versis animosum aquis Partum dicere.*

13 Que es como si dixera: no consiente que diga de los Scytas ni del Partho animoso bueltos los cauallos. Tratamos de los trofeos en el libro onze, en el numero segundo. Las gentes que ha de poner tambien en este templo dos vezes triunfadas, auemos de entender que lo dize, por los Gangaridas, que estan al Oriente,

GEORGICA DE VIRGILIO. 78

té, y por los Britanos, que estan al Occidente: y por esto dize del vno, y otro mar: y llamaslas dos vezes triunfadas, porque Iulio Cesar triunfó vna vez dellos y otra Augusto Cesar. Pero es vna insula de las Cycladas donde auia mucha piedra, y muy buena para labrar qualesquier cosas que quisiesen.

*La generacion de Assaraco.*

Porremate, y ornato deste templo quiere el Poeta poner la generacion del Rey Assaraco, la qual es esta. Dardano hijo de Iupiter, y Elestra mató a Iasio, y huyó a Samothracia, y de alli se fue a Asia, y señoreose en la tierra, que está junto al Eleponto, y pobló vna ciudad llamada Dardana, y puso por nombre a toda la Prouincia Dardania. Tuuo vn hijo llamado Eriethonio, y Eriethonio tuuo a Tros de quien tomó el nombre Troya: Tros tuuo dos hijos a Ilion, y a Assaraco. De estos dos hermanos huuo dos familias, Ilion tuuo por hijo a Laomedon, Laomedon a Priamo ultimo Rey de Troya: Assaraco tuuo a Capys, Capys a Anchises: Anchises a Eneas: Eneas a Iulio Ascario, de quien procede la generacion de los Iulios: y así Iulio Cesar se gloríaua, que procedia de la generacion de los Troyanos, y esta generacion auia de pintar en el templo que auia de hazer, y edificar en honra de Augusto Cesar. Y llamala deriuada de Iupiter, porque Dardano fue bisabuelo de Assaraco, y llama a Tros padre de Assaraco, porque (como está ya dicho) Tros tuuo dos hijos, a Assaraco, y a Ilion. La causa porque no nombra a Apolo autor de Troya, es porque la cercó con Neptuno, o porque siempre los Troyanos tuuieron fauorable a Apolo, y por esto dize en el sexto.

*Pheba graues Troia semper miserate labores.*

O Apolo, que siempre tuuiste piedad de los trabajos de Troya.

*Enroscadas sierpes de Ixion.*

Gran duda ay, y diferencia sobre los padres de Ixion: vnos dicen que fue hijo de Anthion, otros de Pyssona, y con esta confusion no se sabe quien fuesen, pero de Ixion diremos quien fue. En el principio se casó con Dia, y con ella le prometieron gran dote, y despues Deyonio su suegro viniendo a recibir grã

des dones, los quales le auia prometido: no quiriendò cumplir con Ixion, hizo vna cueua llena de brasas donde cayò el infelice suegro, y murio en ella defastrandamente: Pero despues Ixiò enloquecio, y perdido el juyzio andaua de vna en otra parte: y Iupeter teniendo lastima del, lleuòle al cielo, y enamoròse de su muger Iuno, y como no quisièsse consentir con su desseo, determinò de acusarla de adulterio delante de su marido, el qual auiendo sabido la verdad de su muger a quien facilmente creyò, pufole delante vna nube en figura de Iuno, en la qual engendrò los Centauros, y assi los llama el Poeta en el lib. 7. Nubigena, engèdrandos de nube. Despues embiàndole al mundo dixo, gloriandose dello, que auia dormido con la Reyna de los dioses: enojado Iupiter contra el por auer deshonrado su muger falsamente, le arrojò en el infierno con vn rayo le atò vna rueda para que alli pague su pecado perpetuamente.

*El peñasco jamas vencido.*

<sup>16</sup> Toca aqui el Poeta la fabula de Sifpho, el qual fue hijo de Eolo, y segun otros dizen, fue su descendiente, casòse con Merope, fue muy sagaz, porque huuo en su tiempo vn famoso ladron llamado Autholico, que engañaua a quantos queria, haziendoles creer lo que desleaua: pero jamas pudo engañar a Sifpho, ni hurtarle cosa alguna, aunque con todo le hurtò, ciertas vacas pero no le aprouecho el hurto porque Sifpho las sacò de su poder, porque tenian el hyerro en lo secreto de las vnias, que era en la parte con que andauan, y quando pisauan la tierra señalauan el hyerro. Autholico vista la sagacidad del sagaz Sifpho casòse con su hija. Sucedio, que Iupite se enamorò de Egina hija de Esopo, y para gozar della la lleuò a vn lugar llamado Philante. Su padre la buscò con gran diligencia, y cuidado, a quien Sifpho dixo no solamente donde estaua, pero lo que auia passado entre Iupiter, y su hija. Sabiendo Iupiter, que Sifpho auia descubierto su pecado, y hecho, en pago dello le arrojò en los infiernos, y por castigo le dio que subiesse vn peñasco hasta la cumbre de vn mòte, en que passaua grandissimo trabajo, y teniendolo casi ya en la cumbre boluiasele a caer, y finalmente tantas vezes se le caia, quantas lo subia: y deste peñasco habla Ouidio, quando dize.

*Aut*

*Aut petis, aut vrbes rediturum Sisyphesaxum.*

Otros dizen que le dio Iupiter este castigo, porque siendo de la camara, y consejo de los Dioses, descubrio todo lo que se auia tratado en el sacro Concilio, por lo qual todos los Dioses acordaron, en que se le diesse este castigo.

*Bosque Cytheron, &c.*

Cytheron es vn bosque, o monte consagrado a las Musas, y a <sup>17</sup> Apolo, del qual las Musas se llaman Cythereides, y este en Boecia. Añade luego el Poeta, que tambien le llama la gran ciudad de Epidaurò. Cuenta Valerio Maximo en el libro primero, capitulo nono de miraculis, que huuo en Roma muy gran pestilencia, y conocieron que no auia remedio, sino traian a la ciudad al Dios Esculapio, el qual estaua en Epiro, y que luego cessaria la pestilencia. Los Romanos, como gente que se dolia del mal comun, luego embiaron mensageros, y llegaron al puerto, y como los ciudadanos no se detuuiessen en responder a los Romanos, Esculapio transformado en serpiete se salio de la ciudad, y se entrò en la nao Romana, que estaua en el puerto, y creyendo los Romanos, que era el Dios que buscauan, se boluieron a Roma: y de aqui nacio ser esta ciudad celebrada de los escritores, y llamala domadora de cauallos, porque ay muchos, y muy buenos, y los ciudadanos grandes ginetes, y domadores dellos.

*Generacion de Tithon.*

Cesar procedia de la generacion de Tithon, porque Tithon fue <sup>18</sup> hijo de Laomedon Rey de Troya, y Laomedon tuuo a Priamo: y assi destruyda Troya, Eneas vino a Italia, y de su hijo Ascanio procedieron los Cesares, y se llamaron Iulios: desta generacion ya tratamos en el numero 14. desta Georgica.

*De la vitoria Olympica, &c.*

Desta vitoria haze mencion Horacio en el libro primero, en la <sup>19</sup> Oda primera, y fue desta manera. Vno de los mayores trabajos que tuuo Hercules, fue limpiar las cauallerigas del Rey Elis, que se llamaua Augea, y despues que huuo acabado este tan gran trabajo, y muerto al Rey, ordenò que se celebrassen vnos famosos juegos cada cinco años, o segun otras opiniones cada cinquenta <sup>4</sup> meses

## COMENTO DE LA TERCERA

meses junto a la ciudad Olimpica, en el campo Pisano en contorno del rio Alpheo, y hazianse en honra de Jupiter Olympico. Exercitauanse los mancebos Griegos en estos juegos con cinco modos de ejercicios, con el instrumento llamado ceston, corriendo saltando con el hierro, y lucha. Este juego se llama Quinquercio o Pentathlon por las cinco diferencias que tenia, y tambien duraua cinco dias. El premio del vencedor era, (como dize Plinio) vna corona de azebuche: otros dicen, que era de oliua, tenian en mucho al vencedor, y para que entrasse en la ciudad, ponian por tierra vn pedaço del muro por donde entrasse en su carro en la ciudad. La carrera que corrian tenia ciento y veynete y cinco pasos, y Hercules la corrio sin coger aliento, porque luego que tuuo desseo de cogerlo, se detuuvo, y no corrio mas. Corrian a pie, y a cauallo: y por esso dize el Poeta, si tiene algun desseo de los premios destos juegos, que críe cauallos.

### Cauallo Cyllaro, &c.

20 Este cauallo era de Castor, y pone el Poeta vn hermano por otro es licencia poetica, porq̄ Castor era gran Ginete, y Pollux valiente, y animoso, y olado para qualquier contienda. Horacio hablando dellos en el libro primero, Oda 12. dize:

*Puerosquē Lede.*

*Hūc equis, illum superare pugnis.*

*Nobilem, &c.*

Donde conforma con el Poeta, porque comentando a senfio el te lugar, dize: *Hūc nobilem equis, scilicet, Castorem: illum superare pugnis, scilicet, Pollicem.*

### Tal el propio Saturno, &c.

21 Despues de auer atabado el Poeta los cauallos de Marte, y de Aquiles, dize agora que tal era el propio Saturno: y auemos de entender, que citando Saturno recreandose con la hermosa Ninfa Phylira, su muger zelosa vinole a buscar, y el transformose en cauallo, y desto habla aqui el Poeta.

### Erithonio fue el primero, &c.

22 Dize aqui el Poeta, que Erithonio fue el primero que osó hazer carros, y para ello auemos de saber, que fue Rey de Atenas, cuya hitoria es esta. Vulcano queriendo gozar de su querida Diosa Minerua

## GEORGICA DE VIRGILIO. 77.

Minerua, no lo consintiendo ella esparcio la simiente en el suelo y della nacio vn niño con los pies de dragon, y llamarole Erithonio que significa engendrado de tierra, y pendencia, como lo fue este de quien dezimos, pues Minerua no quiso consentir en ello. Deseando huyr la fealdad de los pies hizo vn carro, y juntó los cauallos, para que tirassen del, y por esta causa haze mencion el Poeta de Erithonio.

### Los Lapithas, &c.

Nombra aqui los Lapithas de Thessalia, porque fueron grandes 23  
hombres de acauallo.

### Patriaes Epyro, &c.

Haze aqui mencion de Epyro, y Mycenas, porque ay en estas 24  
ciudades muy fuertes cauallos, como fueron aquellos q̄ los Griegos truxeron quando vinieron contra Troya: Y lo que dize que trayga su nacimiento de la propia casta de Neptano, auemos de entender, que habla del cauallo que Neptuno produjo de la tierra, quando tuuo la contienda con Palas como ya diximos en la Georgica primera numero quinto.

### Rio Tanagro, &c.

Tanagro es vn rio entre Campania, y Calabria, que está en Lu- 25  
cania, y toca luego la fabula de Yo hija de Inacho, la qual se cuenta desta manera. Yo fue hija de Inacho Rey de Grecia a quien Iupiter amó en grande manera, y viniendo de vn rio llamado Inacho la huuo, y cumplio con ella su voluntad. La zelosa Iuno viendo las nieblas, que atia Iupiter puesto para este efecto, sospecho q̄ se baxó del cielo, y deshizo las nieblas. Iupiter sintiendo a su muger, porque no viesse la dama transformola en vaca, su muger Iuno se la pidio y teniendola en su poder, la entregó al famoso pastor Argos, para que la guardasse, de quien dicen los Poetas, q̄ tenia cien ojos. Mercurio le mató por mandado de Iupiter, de cuya muerte recibio Iuno grande enojo, y afligida con este dolor, hizo que con la mosca fuesse huyendo hasta Egipto, como dize Tuuenal en la Satyra sexta. Mas la Diosa a ruego de su marido la boluio en su antigua figura, y casose con Iphis Rey de Egipto, y despues de su muerte la tuuieron por Diosa, a quien sacrificauan vn ganso, llamanse sus sacrificios Yfaycos.

## COMENTO DE LA TERCERA

*Que haze el mancebo, &c.*

- 26 Toca aqui el Poeta aquel verdadero, y inaudito amor de Leandro, y Ero, que por ser cosa tan trillada no trato dello.

*Linces de Baco.*

- 27 Llama los linceos de Baco, porque estan debaxo de su tutela, y amparo.

*Los miembros de Glauco.*

- 28 Tratando del encendido furor, que tienen las yeguas en el tiempo de la luxuria, trae a proposito quando las yeguas despedaçaron a Glauco, cuyo infelice suceso fue desta manera. Pornia es vna famosa ciudad de Boecia, donde Glauco hijo de Sifpho, y Me- rope tuuo ciertas yeguas acostumbradas a comer carne humana, para que arremetiessen mas ferozmente contra el enemigo: pero despues despedaçaron al propio Glauco, siendo la causa la luxuria, como aqui dize el Poeta, porque no consentia, que se tomassen de cauallos, para que, pariendo, no perdiessen el brio, y furor que tenían. Seruio comentado este lugar de nuestro Poeta dize: que este Glauco menospreciava en grande manera los sacrificios de la Diosa Venus. Enojada la Diosa contra el, puso tan gran furor a las yeguas, como Diosa de la luxuria, que arremetiendo contra el le mataron, en quien se cumplio aquel dicho antiguo, Cria el cueruo sacarte ha el ojo.

*Hippomanes.*

- 29 Hippomanes, de quien trata el Poeta es del genero neutro como quiere Prisciano, y refiere Manuel Alvarez en su arte, y segun aqui el Poeta pues dize.

*Hippomanes, quod sapè mala legere nouerit.*

Donde, *quod*, neutro, refert Hippomanes. Significa segun algunos vna yerua, que si a caso la comen los cauallos les causa gran furor, Seruio dize, que es vna cierta ponçonia, que cae de las ingles a las yeguas, quando estan furiosas con la luxuria, el qual causa en los hombres, si a caso se la dieffen, gran furor. Tambien segun Plinio lib. 28. capitulo vnze, y en el libro octauo, capit. 42. afirma, que es vn poco de carne tan grande como vn higo, y de color negro, que

## GEORGICA DE VIRGILIO. 78

que traen los potrillos en la frente quando nacen, y la madre se lo quita en naciendo: y si por ventura alguno se la quita primero aborrece la yegua al hijo, y no le quiere dar a mamar, ni consente que llegue a las tetas. Deste Hipomanes vsan las hechizeras, y comiendola con medicamentos con que ellas lo mezclan, causa gran furor, y por esto dize el Poeta, que las malas madrastras lo recogen, y le mezclaron las yeruas, que son los medicamentos, que le hazen, para hazer mal a los entenados.

*Fuente Castalia.*

La fuente Castalia està en el pie del monte Parnaso consagrada a las Musas, llamòse asi de vna virgen Castalia, de la qual se enamorò Apolo, y por librarle de sus manos, huyendo, se despeñò, y fue conuertida en esta fuente, de cuya agua dizen que beuen los Poetas. Tambien se llama Libethris. Propertio dize, que esta fuerte està en Delfos en el Oraculo de Apolo, la qual sale junto a la ara del templo, y llamòse Castalia de Castalio hijo de Apolo, y nieto de Neptuno. En lo que dize el Poeta, q̄ ha de yr a esta fuente por donde no va senda de los antiguos Poetas, auemos de entender, que significa, porque ningunos Poetas trataron tan eloquente, y doctamente estas cosas, las quales escriue en esta obra Virgilio.

*Consagrada a Iupiter.*

La causa porque la enzina es consagrada a Iupiter, se halla en el numero 24. del libro primero de nuestro comento. En lo que dize adelante, que suenan las playas con el Alcyon toca la fabula de Ceix, y Alcione, y es esta. Ceix fue Rey de Thracinia, hijo de Lucifero, y marido de Alcione, el qual con el suceso de su hermano, conuertido en halcon, quiso yr a consultar vn oraculo de Apolo: pero su muger le detuvo dos meses, y en fin dellos se puso en camino, dando palabra a su muger de que vendria de ay a dos meses. Embarcandose en el mar Egeo passò grande tormenta, y anegado el nauio, no pudo Ceix cumplir lo prometido. Haziendo la muger cada dia promessas, y sacrificios a los dioses por la vida, y salud de su amado marido: entre sueños le fue reuelado el suceso, y leuantandose demañana se fue al mar, donde su esposo se auia anegado, y viendo el cuerpo muerto del de lexos, y conociendo que era su marido, y queriendo entrar a verle, los Dioses dolientes

COMENTO DE LA TERCERA

dose de la triste, y acongoxada amante, la conuirtieron en el aue de su nombre Alcyon, la qual fue bolando hasta que se puso en la boca de su marido, y sintiendo los besos de su querida muger, se conuirtio en la misma aue, teniendo lastima del la Diosa Thetis: y el padre Ceix, y por esta causa llama el Poeta a los Alcyones, amados de la Diosa Thetis, quando en la primera Georgica dize.

*Dilecti Thetidi Alcyones.*

*Amycleo perro.*

32 Auemos de entender, que aqui Amycleo significa Laconio: pero que Amyclas es vna ciudad de Laconia, y en ella auia muy famosos perros: y dize de la aljaua de Creta: porque se hazian buenas saetas en Creta.

*O Luna de Dios pan, &c.*

33 Toca aqui el Poeta quando el Dios pan engaño la Luna: pero aunque dize, que el Dios Pan la engaño, no fue sino vn pastor, llamado Endymion hijo de Echilo, que Jupiter lleuò al cielo, y tratando de hazerle adulterio, cumplió su desseo. en vna nube teniendo para si que era Iuno: de lo qual Jupiter enojadole echò del cielo, y en pago de su maldad, le dio por castigo, que continuamente durmiese, de dõde vino el prouerbio. *Endymeoni: somnum dormire.* Despues la Luna se enamorò del, y le lleuò a vna cueua del monte Larmo, y en aquel lugar conuersaua con el. Probo, y Mancinelo cuenta de otra manera la fabula, y dizen, q̄ el Dios Pan se enamorò de la Luna, y teniendo gran rebaño de ouejas, le pidió por ello vna parte de su rebaño, y prometiendo selo hizo de su rebaño dos, las vnas ouejas muy blancas, pero de lana mas grossera: la Luna viendo las mas blancas escogiolas por mejores, y engañose en el color, como aqui dize el Poeta.

*Cachorros de Laconio.*

34 Pone aqui el Poeta los cachorros de Laconia, y los perros de Epiroto por otros qualesquier perros buenos, que aya en otras partes.

*Asnos syluestres.*

35 Onager significa el asno syluestre. Varron dize, que ay dos generos

EGORGICA DE VIRGILIO.

ros de asnos syluestres en Phrigia, y Lycaonia: otros son los que traemos en nuestro seruicio. El tuetano de los Onagros, dize Alberto en el libro de animalibus, que es bueno para curar gota, y el estiercol beuido con vino es remedio cõtra mordeduras de serpientes.

*Del Galbano.*

Declinase, *galbanus, i. ð galbanum, i.* neutro, y masculino: es vn cierto çumo hecho de yeruas a semejança de cañaheja, es vtil para muchos medicamentos. Dize Plinio, que nace en Syria, y quemandole huyen las serpientes, lo que aqui dize el Poeta.

*Los Bisaltas.*

Los Bisaltas son vnos pueblos de Scythia, llamados de vn rio Bisalte, o de Bisalto, hijo del Sol, y de la tierra, y quando tienen necesidad ellos, y los Tartaros sangran los cauallos, y mezclan la sangre con leche, y con esto resisten la hambre.

*Ni el aduino consulta, &c.*

Vsauan los antiguos consultar sobre los successos de casi todas las cosas, y matauan vn toro, o buey, o baca: y el aduino o Sacerdote metia las manos en las entrañas, y por ciertas señales, que hallaua en ellas, conocia el successo de lo que consultara: y si el animal estaua enfermo, no podia dar el aduino respuesta, porque no era el animal enfermo conueniente para ello, y esto toca aqui el Poeta.

*No en otro tiempo, &c.*

Cuenta nuestro Poeta, que huuo tan gran mortandad de ganado, que no auia bueyes para llevar las reliquias de la Diosa Iuno. Y en estas palabras trata la historia de Briton, y Cleobe, que es esta. Tenia se por costumbre, como refiere Seruio, la Sacerdotisa Griega yr al templo de Iuno en vn carro de bueyes, y huuo tan gran pestilencia en los bueyes en Atica, que se consumieron todos. Pero no hallandose bueyes, dos hijas de la Sacerdotisa tomaron el carro, y tirando por el la lleuaron al templo. Viendo la Diosa la buena cortesia, y deuocion de los dos mancebos, dixo a la madre, que pidiese para las dos hijas lo que quisiere, que ella se lo concederia. La madre le suplicò, que les diese lo que les fuesse mas

## COMENTO DE LA TERCERA

mas prouechofo, y estuuiesse mejor: y el otro dia los hallarõ muertos, y la muerte juzgò la Diõsa, que era lo mejor para los mancebos, pues con la vida destauan sujetos à muchos trabajos.

*Y Chyron de Philyra y Melampo, &c.*

40 Trataremos de Chyron, y luego de Melampo. Chyron fue Centauro, hijo de Saturno, y Phylira, o segun refiere Lactancio de Beope. Porque Saturno amò a Phylita en sumo grado, hija del Oceano, y estando con ella vino su muger Opis, y porq̃ no le conociessse se transformò en cauallo, como ya diximos. Quedò preñada, y pario vn animal, la superior parte de hombre, y la inferior de cauallo. Creciendo huyò a las montañas, y allí aprendio la naturaleza, y fuerza de las hieruas, salio gran maestro, y heruolario de què la hierua centauro tomó nombre, despues lo llamarõ Peleo, y Thetis: y lo dieron por ayo a su hijo Aquiles, por ser muy prudente, sabio, y justo, porque en estas virtudes excedia a los de su tiempo. Enseñò a Aquiles a tañer harpa, despues enseñò la medicina a Esculapio, la Astrologia a Hercules, despues lo hirio con vna flecha Hercules inficionada con ponçoña, y desseo morir. Pero como huuiesse nacido de padres inmorteles, cumpliõse la respuesta de vn Oraculo de Orcyrtheo, que le dixo, que dessea ser mortal. Y no pudo morir: pero con desseo de la muerte suplicò a los Dioses que lo hiziesen mortal: y ellos teniendolo por bien, le trassadaron en el cielo, y lo pusieron en el Zodiaco, y fue llamado Sagitario, como refiere Plinio libro septimo, capitulo cinquenta y seys. Melampo fue hijo de Amythaon, y Doripe, como dize Homero. Odif. libro quinto, fue hermano de Biates, llamòse asi, porque su madre lo repudiò, cubriendole todo el cuerpo, sacando los pies, fue muy grande agorero, ayudo a su hermano a quitar los bueyes, y vacas a Iphilico, y restituyòlas a Neleo: caosse con su hija Pero. Restituyò en su juyzio las hijas de Pretis, como ya diximos, las quales pareciendoles que eran vacas, andauan locas. Fue gran Medico, y por esto haze mencio del Poeta en este lugar. Significa tambien vn golfo en la mar de Europa, y vn perro, como dize Ouidio en el libro tercero Metamorphoseos.

*Fin*

## GEORGICA DE VIRGILIO. 30

*Fin del Comento de la tercera Ecloga de Virgilio.*

## COMENTO DE LA QUARTA Georgica de Virgilio.

*Miel que se engendra, &c.*

**L**ama el Poeta a la miel engendada de los ayres, y la causa es, porque se haze de las flores, y rozio del cielo, las quales cosas participan del ayda del ayre.

*Dioses fauorables, &c.*

Iuan de Guzman en las Georgicas que traduxo buelue en Castellano el *Numina laua*, si las deidades que dañan me pueden, y no dize bien: porque *Numina laua*, significa los dioses fauorables, como declara muy bien el Maestro Antonio. La causa es, porque lo que en los dioses es a mano yzquierda, es en los hombres a mano derecha. Y asi en el libro segundo dize nuestro Poeta, que despues que Anchises huuo suplicado a los dioses, que le ayudasen, y fauoreciesen, *intonuit laeuum*, que tronò hàzia la mano yzquierda, y en el libro nono, dize el mismo Poeta, que oyendo Ascanio las palabras afrentosas, que Numano hablaua contra los Troyanos, despues que huuo armado vna flecha habló a Iupiter, que le diese vitoria contra el enemigo, y entonces dize, que *intonuit laeuum*, que tronò hàzia la mano yzquierda, y fue señal de buen agero, y asi Ascanio matò a Numano: Asi, que auemos prouado. *Numina laua*, significa los dioses fauorables.

*Ni la golondrina que, &c.*

Pone a Progne por la golondrina, porque se conuirtió en ella: y dezir, que tiene las manos manchadas, toca la fabula q̃ tratamos en la Ecloga sexta, en el numero 18. de nuestro comento.

*De la madre Cybelles, &c.*

Cybell'es fue madre de Saturno, llamase asi de vn monte de Frigia Cybello. Dize Festo, que se llamaron Cybelles muchos por que



## COMENTO DE QUARTA

que conmueue a furor los hombres. Auia Sacerdotes constituydos en su honra, hechas las coronas en las cabeças. Suy das escriue, que tambien se llamó Rhea, y que la reuerenciauan por diosa de las seluas, y bosques, y así andaua en vn carro, y como diosa fuge-  
taua a ciertos leones, que tirassen por el. Antes de estos nombres se llamaua Ope, porque era diosa de la tierra: y tambien se dezia Vesta, y por esta causa fingē los Poetas, que andaua en carro, porque el cielo trae la tierra en contorno. Dixerónla madre de los dioses: porque la tierra cria todas las cosas, y madre alma abalendo, y Frygia de vn monte de Frygia, que se llamaua Dyndima en el plural. Aquí instituyó las fiestas, que se celebran con panderos, y de zianse los Coribantes: llamase Berecynthia, y Pallas: porque es diosa de los pastos. Esta diosa conuirtió en Leones a Hippomanes, y Atlante, y los forçò, que tirassen de su carro, como cuenta Ouidio en el libro decimo de los Metamorfoseos, y toca nuestro Poeta en libro tercero quando dize así.

*Et iunssi currum dominae subiere leones.*

*De Priapo, &c.*

5 Ya tratamos de Priapo en la Ecloga septima, en el numero quarto.

*El pueblo Pesto, &c.*

6 Pesto es vn pueblo de Calabria que dà dos vezes rosas en el año.

*El Narciso, &c.*

7 Del Narciso se trata en el numero 11. desta Georgica:

*Torres de Tarento, &c.*

8 Pone en Latin, *Ochalia*, por Tarento para significar, que le auian edificado los Lacones, porque Tarento es vna parte de Obalia edificada pe Tara hijo de Neptuno, y despues la ampliaron los Lacones, que desterrados de su patria vinieron a ella, siendo su Capitan Palanto, como escriue Iustino, libro tercero.

*Las Verbenas.*

9 De las Verbenas escriue Lambino comentando a Horacio en la Oda diez y nueue, quando para aplacar a Venus determinando hazer

## GEORICA DE VIRGILIO.

81

hazer sacrificio, dize: *Hic verbenas pueri ponite*. Dize, que verbenas significan las hojas del laurel, arrayan, y oliua, y le llamauan los antiguos verbenas, y con ellas adorauan, y componian sus altares: y así dize Terencio in Andria, *ex ara sume verbenas*. Y el propio Horacio dize en el libro quarto, Oda vndecima, *ara castis vincta verbenis*: Esto refiere, que las verbenas son vnas hieruas, que quitaua el Consul, o Pretor del altar, quando embiauan a hazer pazes con algun pueblo. Horacio dize: *Hic verbenas pueri ponite*, o criados ponedme aqui las verbenas. Y nuestro Poeta dize en la Ecloga octaua: *verbenasque adole pingues*: porque adornandose los altares se hazian los sacrificios.

*Oloroso Acanto.*

Acanto fue vn Principe que se conuirtio en vna hierua de su nombre, del qual se trata en el libro primero, en el numero 59.

*Sustentaron al Rey del cielo.*

Sarturno sabia por respuesta de vn Oraculo, que sus hijos le auian de echar del cielo, y como paria su muger hijos luego los tragaua. Ella enfadada de la crueldad del marido pario a Iupiter, y a Iuno, y solamente le mostrò la hembra, y escondio el niño, y diolo a criar. Otros dizen, q Saturno no oyò el lloro del niño, porque se lo quitaron, sin que lo oyese, tocando y haziendo estruendo con vnos adufes, y mostrandole vna piedra dixerónle, que aque llo auia parido su muger, y tragòfela, entonces lleuaron el niño, y se criò en el monte Diçteo, y sustentaronle las abejas, porque siendo niño comiò cosas guisadas con miel.

DE la lagrima de Narciso, que luego trata sucedio así. Este fue hijo de Cephisco, y de la Ninfa Lyriope, y en naciendo fue el padre a consultar el suceso de su vida con el adeuino Tiresias, y le respondió, que viuiria el niño, quanto tiempo desconfiasse ver. Lo qual, aunque se rieron fue cierto, porque siendo muy hermoso Narciso, le amaron las Ninfas, principalmente Eco del monte Parnaso: Pero el mancebo teniendolas en poco, se enamorò de si propio. Y vn dia fatigado cò la caça, llegó a mitigar en vna fuente la gran sed que tenia, y viendo su figura en las aguas, juzgando que era vna de las Ninfas, se arrojò en ellas, y murio, cumpliendo se el Oraculo: las Ninfas tuuieron lastima del infelice mancebo, y le conuirtieron en la flor de su nombre, como Ouidio dize en

L el

## COMENTO DE LA QVARTA

el libro tercero de sus transformaciones, y Stacio en el libro 3.

### Los Cyclopes.

12 Los Cyclopes son vnos Gigantes, que habitaron, y tuuieron vna herreria en el monte Ethna en compañia de Vulcano. Estos, como dize Theophrasto, fueron los inuentores de la herreria, por cuya causa fingen, que fueron ministros de Vulno, y no tenia mas que vn ojo: son hijos de Neptuno, y de Amphitrites, llamauanse Brontes, Steropes, Pyracmon, de los quales el Poeta haze mencion en el libro 8. y Ouidio en el quarto de los Fastos, y Claudia no de tertio Consulatu Honorij, fabricaron el rayo a Iupiter en la insula Lipara.

### Los tristes Hiacyntos.

13 Del Hiacynto tratamos en la Ecloga 3. en el numero 10.

### Que Dios yua por todas, &c.

14 Del espíritu complantado, que aqui trata el Poeta, tratamos en el libro 6. en el numero 46.

### Pleyda Taygete, &c.

15 Dize nuestro Poeta, que ay dos cosechas de miel, y que la vna se haze quando la Pleyda Taygete mostrò su alegre rostro a las tieras, que esa seys dias de Mayo: y la segnda cosecha es, quando la propia Taygete huyendo del signo Piscis lluuioso baxa del cielo en las ondas inuernosas, que es en el tiempo del Otoño, y assi vemos que se crestan las colmenas en estos dos tiempos. Taygete es vna de las hijas de Atlante, de las quales ya diximos en la Georgica primera numero 17.

### Araña odiosa a Palas.

16 La fabula, porque la araña es odiosa a Palas es larga, y cuenta Ouidio en el libro sexto en el principio desta manera. Huuo vna muger por nõbre Arachnes, muy gran maestra en texer paños de sedas de muchas labores. Era de baxos parientes, y buscò el marido semejante a ella en estado, y oficio en que ella era muy subtil, y excelente maestra, y auia ganado grandes riquezas. Venian de toda aquella tierra muchas mugeres con la grã fama a verla hazer sus labores, y texer los paños, en que se mostraua tan sabia, q todas dezian, que la auia enseñado Palas. Pero Arachnes era tan orgu-

## GEORGICA DE VIRGILIO. 82

orgullosa, q oyendolo se enojaua, y no queria que se lo dixessen: porq ella tenia en poco a Palas, y dezia, venga Palas acá, si tanto como presume sabes, y contienda conmigo, que no me tengo en menos que ella. Palas sabiendo esto mudose en figura de vieja, y tomando vn baculo en la mano fuesse a casa de Arachnes, y dixo ya tu Arachnes sabes, que aunque por la mayor parte todas las viejas somos muy malas, toda via por exeperiẽcia sabemos muy buenos cõsejos, y auisos, portanto yo q soy vieja, y cansada, sin duda creo q te acõsejare muy bien si tu me quisieres creer lo q yo te dixere, y es, mires lo q te conuiene, y q no te entremetas en lo q no entiẽdes, ni sabes, aunq tã buena maestra seas en tu oficio te guardes, y no quieras tomar cõtienda con Palas, antes le ruega te perdones las locuras, q cõtira ella dixiste, y ella, q es Diosa benigna te perdonarã. Arachnes dexando lo q entre manos tenia, mirola como sañuda, y quiso arremeter a ella, y dixo: Vieja loca vete de mi casa, q estàs caducando cõ tu vejez como yo siẽpre lo oyo dezir, y es verdadero el dicho de las gẽtes, q las viejas son locas, agora te ve, y castiga alguna hija tuya, q yo arta estoy enseñada en lo que me cuple, y bien dotrinada en lo q deuo hazer, venga acá Palas, si ofare contẽder conmigo, q yo le respondere. Palas oyẽdo esto dexò la fingida figura de vieja, y mostròse en la suya propia. Quando Arachnes la conocio, luego se turbò, y las demas donzellas q auia en casa le hizieron grande acatamiento. Arachnes obstinada en su loca presunciõ, no tuuo miedo, solo vn poco de verguença. Dexada todas las cosas comieçan entrãbas a texer, la vna en la otra parte del telar, y la otra en la otra, y tediẽrõ las telas para labrar. Palas labrò cosas admirables, entre muchas historias q labrò de oro y plata, puso en medio los doze signos, y en medio a Iupiter mas alto que todos, y en silla mas noble. En las orlas puso los Gigãtes que quisieron contender con los Dioses, y el galardõ que lleuaron por ello. Luego despues de los dioses para exẽplo puso la victoria q del Dios Neptuno alcançò, quando contendio con el sobre el poner el nõbre a Atenas, y como baxaron los dioses a ponerles en paz, haziendo entre ellos vn cõcierto, q el q hiziesse mejor cosa en prouecho de los hõbres pudiesse poner el nõbre a la ciudad: y como Netuno hiriẽdo la tierra cõ el cetro produxo vn cavallo, q significaua guerra: y como ella hiriẽdo la tierra produxo vna oliua muy hermosa cargada de azeytunas, que denunciava paz: por cuya causa le dieron los juezes la palma, y corona de victoria

## COMENTO DE LA QUARTA

vitoria, y puso el nombre a la ciudad. Arachnes pintò por lo contrario la transformaciõ de Iupiter en toro para dormir con Euronpa, quando se transformò en cisne por los amores de Leda madre de Castor, y Polux, y quando gozò de la hermosa Asterie, y quando se conuirtió en Satyro, y como tomò la figura de Amphitrõ para dormir con su muger Alcumena, y la traça que tuuo para dormir con Ponea, y finalmente labrò otras muchas cosas, las quales cuenta Ouidio en el libro sexto. Palas, quando vio q̄ tambien auia texido, tuuo dello gran pesar, no porque le pareciesse mal la tela de Arachnes, sino porque vio los dioses pintados, y descubiertos sus vicios con grandes deshonoras, rompio toda la tela, porque no se viesse la afrenta de los Dioses en publico, y hirió a Arachnes con la lançadera en la frente: la triste con gran pesar, y dolor tomò vna sogá, y ahorcose. Palas tuuo compasión della, y leuantandola arriba dixo: malauenturada, así colgada penarás para siempre, y morirás dexando exemplo a tus descendientes, que no osen tomar contienda con los dioses. Dicho esto apartóse Palas de allí, y conuirtiola en araña y por esta contienda dize el Poeta, que la araña es odiosa a Palas.

### *El maestro de Arcadia, &c.*

17 Este maestro de Arcadia es Aristeo, el qual recuperò el genero, y casta de las abejas, como adelante dize el Poeta. La causa, porq̄ llama mas abaxo a la gente de la ciudad Canopa de Alexandria dichosa es por la gran fertilidad que ay en Egypto, y en toda aquella tierra, respecto del rio Nilo.

### *El pastor de Aristeo, &c.*

18 Aristeo fue hijo de Apolo, y de Cyrene: este enseñò el uso de las abejas, y colmenas, y miel, y el coajar la leche, y el azeyte: y por auer sido tan gran maestro destas cosas que tocan a la labrança, y cosas del campo, le inuocò el Poeta en el principio de la primera Georgica. Enamoròse de la hermosa Euridice muger del famoso musico Orpheo, y topandola en el campo quiso cumplir en ella su libidinoso desseo, pero ella desseosa de guardar la lealtad, que a tal marido deuia, huyó, y corriendo pisò vna serpiente, y mordiòle en vn pie, y murio. Cuya muerte sufrierõ muy mal las Ninfas, porque era su compañera, y destruyeronle con este enojo las abejas, y el desseoso de recuperar la perdida, pidió auxilio a su madre la Ninfa Cyrene, como el Poeta cuenta en este lugar: la madre

## GEORGICA DE VIRGILIO. 83

dre lo lleuò a Proteo Dios del mar, el qual era grande adeuino, y mandole que hiziesse sacrificio a la muger de Orpheo, la qual auia muerto por su causa, y hecho el sacrificio recuperò facilmente la perdida de las abejas, como nuestro Poeta dize adelante en esta Georgica. Llama aqui el Poeta a los Tempes Peneya, y quiere dezir de Theffalia, porque Peneo es vn rio de Theffalia. De los Tempes ya auemos dicho en la Georgica segunda, en el numero 27.

### *El vano amor de Vulcano.*

En estas palabras toca el Poeta los amores de Marte con la Diossa Venus, y fue así. Marte se enamorò desta Diossa, y ella confin-tió en los amores: Vulcano lo entendio, y como era tã famoso herrero hizo vna cadena a manera de rexa, y estando entrãbos holgandose los cogio debaxo con la cadena, que para el efecto auia hecho, y presos los mostrò a los Dioses, entre los quales huuo grã rifa. Soltolos Vulcanò a ruego del dios Neptuuo, y llamale nuestro Poeta el amor vano de Vulcano, porque su muger hazia con Marte adulterio.

### *Eridano que tiene, &c.*

Llama el Poeta al rio Eridano de dos cuernos: porq̄ dize Probo, 20 que se llama Eridano, o Pado, porque tiene muy soberuia la corriente a manera de bramido de toro, nace en el monte Vesulo.

### *Oceano padre de todas las cosas.*

El Oceano fue llamado de los antiguos, padre de todos los rios, y cosas animadas: y así le llama aqui el Poeta, y aun de todos los Dioses, fue hijo del cielo, y de la Diossa Vesta, que segun Hesiodo fue la tierra. Y Orpheo haziendo mencion del dize, que es padre de todas las cosas.

*Oceanumquè voco patrem, Thetimquè parentem,*

*Vnde ortus superis, vnde, & mortalibus ortus.*

*Qui latè terram spumosis fluctibus ambit,*

*Et quo sunt maris, & fluviorum semina prima.*

Creyeron que tenia la cabeça de toro, y que era grãde amigo de Prometheo. Tuuo fuera Tetis otras dos mugeres Partenope, y Papholige, y tuuo dellas estas hijas, Asia, Lybia, Europa, y Thracia, de quiè tomarõ nombre las quatro Regiones del mudo. Dizè

COMENTO DE LA QVARTA

Hesiodo, y Volaterrano, que atribuyen al Oceano tres mil hijos. Natal Comite dize, que el Oceano es toda la grandeza de las aguas que cercan la tierra por todas partes. La causa por que le atribuyen la cabeza de toro, es por la furia de los vientos con que se embrauece, y mueue. Fingieronle amigo de Prometo, que significa prouidencia, como ya diximos, por que tienen necesidad della los nauegantes para huyr de los peligros, y tempestades del mar. Atribuyenle tantas Ninfas, y rios por hijos, y hijas, por que de los vapores, que se lenantan del Oceano, mediante el sol conuertidos en agua se engendran los rios, y fuentes. Pero Aristoteles da otras razones, mas no se puede negar, que las lluiuas no sea totalmente causa de las fuentes, y rios, pues durando la sequedad del cielo, las fuentes se secan, y menguan los rios. Esto que auemos dicho del Oceano, es del Licenciado Viana, el qual refiere estas cosas en el Ouidio Metamorphoseos, que traduxo en lengua Castellana.

Por nombre Proteo.

22 Proteo era Dios marino, no daua respuesta, sino forçado, transformauase en diferentes figuras, y no auiendo Rey en Egipto, los Magnates del Reyno le eligieron por Rey, y la madre de Aristeo encomienda a su hijo, que aunque se mude, y transforme en diferentes figuras, no le tema, antes entones le constriña, por que de otra manera no le dirá cosa alguna. Este andaua en vn carro, del qual tirauan vnos peces, y vnos cauallos marinos, que tenían dos pies.

De la Ambrosia.

23 Ambrosia es vn cierto genero de vnguento de que vsauan los dioses, y era muy oloroso. Y tambien se toma algunas vezes por la inmortalidad de ellos.

La Canicula seca, &c.

24 Ay dos Estrellas en el Cielo llamadas, *Canis maior*, *Canis minor*: y quando dezimos *Canis*, entendemos, que es la *Canis maior*: y *canicula* es la *Canis minor*: y nace en el mes de Julio quando, como vemos por experiencia, haze muy grandes calores: y assi la llama aqui el Poeta, Seca.

Monte Rhodope.

25 Rhodope es vn monte de Thracia, donde estan los sepulchros de Rhodope Rey de Thracia, o los de Rhodope hija del rio Strimõ, de

GEORGICA DE VIRGILIO. 84

de quien Iupiter engendrò al Gigante Athon. Aunque Ouidio dize, que Rhodope se conuirtió en el, por que desdenaua a los dioses. Significa tambien vna ciudad de Ionia, y entonces tiene la primera syllaba breue, como consta deste verso de Ouidio.

*Qua pater vmbrosam Rhodope Glacialis ad Aemum.*

Y por el monte Rhodope la tiene larga, como consta del Poeta en este lugar. Los Pangeos, de quien luego haze mencion son vnos montes de Tracia, donde como escribe Herodoto en el libro septimo, ay metales de plata, y oro. Nace junto a estos montes el rio Nestis, en el singular, es masculino, y en el plural neutro. La tierra del Rey Theseo es Thracia. De los Getas se trata en el libro quarto, en el numero quinto. Añade luego a Hebro, es vn rio de Thracia, es celebrado de los escritores, por que fingen q̄ tiene las arenas de oro: Orithya fue hija de Erictheo Rey de Athenas, la qual arrebatò Boreas, y lleuò a Thracia. Tenaro, de que luego haze mencion, es vn promontorio de Laconia.

*Furias infernales y can, &c.*

Las furias infernales son tres, Alecto, Tesispho, y Megera, son hijas del rio Acheronte, y de la noche. Luego añade lo del Cancerbero, llamase assi de Creberos, id est, carne edens: nam creans caro est, boros dens. Deste haze mencion Seneca in Hercule Furiente. Fingē que es portero del infierno, es muy feroz perro del horrendo viejo, y mal acondicionado Charon: dizen que acatiza, y halaga las animas que allà baxan, y se muestra aspero, y horrible a las que procuran salir fuera, y las espanta con espantoso ladrido. Es hijo de Tesispho, y Echidua. Tiene la cabeza poblada de cu-lebras en lugar de pelos, como dize Horacio: y tres cabeças, como refiere Ciceron, y nuestro Poeta en este lugar. De la rueda de Ixion ya auemos tratado en la tercera Georgica en el numero quinze.

*Dos vezes arrebatada.*

Parece que nuestro Poeta siente el enojo del insigne Orpheo, y dize, que haria su muger dos vezes arrebatada. La causa por que fue dos vezes arrebatada la muger a Orpheo, es, que huyendo de Aristeo q̄ la quia forçar, le mordiò vna serpiente, de q̄ murio: y assi le fue arrebatada vna vez. La otra, sabiendo Orpheo, q̄ su muger Euridice estaua en el infierno, cogio su citara, y baxò allà, y valio

## COMENTO DE LA QVARTA

tanto su musica, que se la diéron. Pero púsole Proserpina esta cõ dición, que no la mirasse en todo el camino: Orpheo no pudiendo resistir el grande amor, que a su mnger tenia, mirola viniendo ya casi fuera del Tartareo Reyno, y apenas la huuo mirado, quando de repente se la quitaron: y biendize el Poeta, que le fue dos vezes arrebatada la muger a Orpheo. El rio Strimonio, que luego añade esta en Thracia.

*Esparzieron al mancebo.*

8 Este mancebo que esparzieron a fue aquel insigne, y famoso musico Orpheo, el qual despues que huuo perdido a su Hermosa, y amada Euridice, propuso no conocer otra muger: y como hõbre experimentado en los trabajos del casamiento: porque como dizen: *Qui nescit laborem, ducat uxorem.* Aconsejaua a muchos, que no se casassen, dio en amar muchachos. Mataronle las mugeres que celebrauan las fiestas del Dios Baco en Thracia, las quales llama el Poeta de los Cicones, que son vnos pueblos en Thracia, y diuidieron sus miembros por el campo, y las Ninfas le sepultarõ. Mas la bihuela, y la cabeza del famoso musico echaron en el rio Hebro, y parecieron en Lesbos, y los moradores enterraron la cabeza, y la bihuela fue llevada al cielo: por cierto con razon, porque no era justo, que otro musico la tocasse, pues no seria y gual al famoso Orpheo.

*Fin del Comento de la quarta, y ultima Georgica de Virgilio.*

## LOS DOZE LIBROS DE LA ENEYDA DE VIRGILIO en lengua Castellana.



Y soy aquel que en otro tiempo escriui mi verso con humilde estilo, y auiedo salido de las seluas compuse las cosas cercanas, para que los campos obedeciesen al labrador, aunque condicioso: obra agradable a los labradores. Pero agora canto las terribles armas de Marte, y el varon que desterrado por el hado vino el primero de las regiones Troyanas a Italia, y a los campos Lau-

## ENEYDA DE VIRGILIO. 85

Lauinos muy mal tratado: lo vno por la tierras, lo otro por el mar por la violencia de los dioses, y por la ira memorable de la cruel Iuno. Y tambien sufrio muchas cosas en la guerra, hasta que edificasse la ciudad, y pudiesse en Italia los dioses, de donde procede la generaciõ de los Latinos, y los padres Albanos, y los muros de la alta Roma. Dime, o Musa, las causas, qual Dios ofendido, o por que la Reyna de los dioses, enojada aya forçado que este varon insigne en piedad padezca tantas desventuras, y que vaya por tantos trabajos, tan grandes iras tienen los Dioses celestiales? Huuo vna ciudad antigua, llamada Cartago, los moradores de Tyro la habitaron en frente de Italia, y de Iexos en frente de las entradas del rio Tybre abundosa de riquezas, y muy aspera en los cuydados de la guerra. La qual sola Diosa Iuno se dize que habitõ mas que todas las tierras menospreciada Samo, aqui estuieron sus armas, aqui estuuo su carro: la Diosa ya desde entonces pretende, y procura que fuesse Reyno a todas las gentes, si los hados lo permitian de alguna manera: pero auia oydo, que vna generacion procederia de la sangre Troyana, que en otro tiempo assolaria las torres de Carthago, y que el Real pueblo, y soberuio en guerra auia de venir de aqui para destruycion de Africa: y auia oydo, que las Parecas lo ordenauan assi. La hija de Saturno te miõdo esto, y acordandose de la antigua guerra, la qual ella primero auia traydo junto a Troya por sus amigos los Griegos, aun no se le auian olvidado las causas, y crueles dolores, el juyzio de Paris le queda puesto en su profunda memoria, y la injuria de su hermosura menospreciada, y la generacion aborrecida, y las honras de Ganimedes arrebatado. Encendida cõ estas cosas apartaua Iexos de Italia los Troyanos arrojados por todo el mar, relieues de los Griegos, y del cruel Achilles, y forçados con los hados andauan perdidos auia muchos años en contorno de todos los mares. Tanta pesadumbre era edificar la gente Romana? Los Troyanos alegres apenas nauaua por el mar de Sicilia, y cortauan las espumas del mar salado con la nao, quando Iuno guardando en su pecho aquella eterna herida hablaua consigo estas cosas? Por ventura conueneme venida dexarlo comenzado? Ni poder apartar de Italia al Rey de los Troyanos? Cierta los hados me lo impiden? Por ventura Pallas pudo quemar la flota de los Griegos, y anegarlos en el mar por culpa de vno solo, y por los furiosos amadores de Ajax hijo de Oileo? Ella propia arrojando desde las nubes el ligeror rayo de

LIBRO PRIMERO DE LA

Iupiter destruyò las naos, y alborotò los mares con los vientos. Arrebatòle con toruellino echando fuego, traspa-  
 10 sado el pecho, y lo rebatio en vn agudo peñalco. Pero yo que foy la Reyna de los Dioses, y hermana, y muger de Iupiter traygo guerra tantos años con vna sola gente, y alguno de aqui adelante adorará la deidad de Iuno, o humilde hará sacrificio, a mis altares? Considerando Iuno consigo tales cosas ay rado su corazón va a Eolia, lugares llenos  
 11 de vientos furiosos. Aqui el Rey Eolo reprime con mando en vna larga cueua los brauos vientos, y sonoras tempestades, y los refrena con prisiones en la cárcel. Ellos furiosos braman en contorno de las puertas con gran ruido del monte. Eolo teniendo los ceptros está sentado en alto alcázar, y ablanda los animos, y templá las iras. Sino lo hiziera, ciertamente ellos ligeros lleuarian consigo los mares, y las tierras, y el ayre, y lo arrebatarian por los ayres. Pero el padre todo poderoso los encarcelò en oscuras cárceles, temiendo esto, y las puso encima cierta altura, y montes altos, y les dio Rey: el qual supiesse, lo vno apremiarlos: lo otro siendo mandado supiesse alargarles las riendas floxas. A quien Iuno humilde habla así con estas palabras. O Eolo (porque el padre de los Dioses, y el Rey de los hombres  
 12 te concedio aplacar las hondas del mar, y alterarlas con el viento,) vna gente mi enemiga nauega el mar de Sicilia, lleuando a Troya, y los Penates vencidos a Italia: pon fuerza a los vientos, y anega sus naos çabullidas, arrojalas por diuersas partes, o anega sus cuerpos en el mar. Tengo catorze Ninfas de gentil cuerpo, de las quales te daré en firme casamiento a Deyopea la mas hermosa, y te la dedicaré en ella propia, para que viua contigo todos los años por tales merecimientos, y te haga padre de generacion hermosa. Eolo respondió estas cosas. O Reyna, tu trabajo es declararime, que dessees, y a mí es licito cumplir lo que mandas. Tu me das este Reyno, qualquierá que es, y los ceptros, y a Iupiter: tu me concedes, que me sienta a comer con los dioses, y me hazes poderoso de lluvias, y tempestades. Despues que huuo dicho estas cosas mueue el monte en vn lado hueco, buelta la punta, y salen los vientos como hecho vn escuadron por donde la puerta les fue dada, y soplan las tierras  
 con

con toruellino. Entraronse en el mar, y el viento Oriental, y el de Medio dia arremeten con furia, y el abrigo causador de tempestades, y rebueluen el mar de arriba a baxo, y mueuen las grandes olas a las playas. Y comienza el gran clamor de los varones, y el rechinar de las maromas, las nubes de repente quitan de la vista de los Troyanos el cielo, y la claridad, y la noche escura se entra en el mar: Tro-  
 13 naron los Polos, y la region del ayre resplandece con continuos relampagos, todas las cosas muestran a los Troyanos la muerte presente. Luego los miembros de Eneas se turban con miedo: gime, y leuantando entrambas manos al cielo habla tales cosas: O bienauenturados tres, y quatro veces, a los quales sucedio morir delante de vuestros padres en los altos muros de Troya. O Diomedes el  
 14 mas valiente de la gente Griega, por ventura no me conuinio auer podido morir en los campos Troyanos, y des- pedir esta mi anima con tu mano derecha? Donde el magnanimo Hector está muerto con la lança de Aquiles, donde el gran Sarpedon, donde el rio Simois rebuelue debaxo de sus hondas tantos escudos de varones arrebatados del  
 15 campo, y los yelmos, y los fuertes cuerpos. Diciendo tales cosas vna borrasca tronandò con el viento hiere la vela de en-  
 16 frente, y leuanta las hondas al cielo, quebranse los remos, trastornase la proa, y dà el lado a las aguas: la grande ola alta entra en la altura. Los vnos estan colgados en las altas olas, a los otros, abriendose el agua, les muestra la tierra entre las hondas: la furia del mar se embrauece en las arenas, el viento vendaua maltrata tres naos arrebatadas entre vnos peñascos escondidos, a los quales peñascos llaman los Italianos aliares en medio de las olas altura grande en alto  
 17 mar. El viento Solano arrebatá tres naos desde arriba en vnos estrechos, y Syrtes, y encalla las en los vados (admirable cosa de verse) y las cerca con vn monton de arena. Vna grande ola desde arriba hiere en la popa en presencia del propio Eneas a vn nauio, que lleuaua a los Lycios, y al fiel  
 18 Oronites, ahogasse el Piloto, y cayó cabeça a baxo, mas la ola cercandola tres veces en el proprio lugar la maltiata, y el arrebatado remolino la hunde en el mar. Aparecen pocos nadando en el espacioso mar las armas de los varones, y  
 19 y las

LIBRO PRIMERO DE LA

y las tablas, y las riquezas Troyanas por las aguas. Y a la tempestad venció la fuerte nao de Ilione, ya la del fuerte Achates, y en la que es llevado Abante, y en la que el anciano Aletes, todos reciben la dañosa agua abiertas las junturas de los lados, y se abren por las junturas. En tanto Neptuno sintio, que el mar andaua alterado con gran bramido, y la tempestad embiada de Iuno, y los mares movidos desde los hondos vados, comouido en grande manera y mirando desde el mar leuantò su apazible cabeça en la alta onda: vee la flota de Eneas desbaratada por todo el mar, a los Troyanos oprimidos cõ las olas, y con la lluuia del cielo. No se le escondieron a Neptuno los engaños de Iuno, las iras, llama donde estaua al viento Oriental, y al Occidental, habla luego tales cosas: Tan gran confianza por ventura aueys tenido de vuestra generacion? O vientos, ya sin mi voluntad os ays perturbar el cielo, y la tierra, y leuantar tan grâdes tormentas? A los quales yo castigarè. Mas mejor està compener las alteradas olas, despues me pagareys estos pecados con castigo no semeiante. Añdad luego, y dezid a vuestro Rey estas cosas: El Imperio del mar no le auer sido dado por fuerte, y el noble ceptro a mi si, o viento Oriental, el tiene los grandes peñascos en vuestras casas. Eolo regozijese en aquel palacio, y reyne en la carcel tenebrosa de los vientos. Habla assi, y en dizièdo, y haziendo sosiega los mares alterados. Ahuyenta las espessas nubes, y buelue la luz. Cymothoe, y Triton juntamente, estribando en vn agudo peñasco desencallan las naos, el las aliuia con su ceptro, y abre las anchas Syrtis, y sosiega el mar. Y anda por las altas ondas con las ligeras ruèdas. Como quando vn albòroto nacio muchas vezes en el gran pueblo, y la gète villana se embrauece en los animos, y ya los fuegos, y piedras buelâ, y el furor administra las armas: entonces, si acaso vierò algũ varò graue en piedad, y merecimientos callan, y estan atentos los oídos, el ablâda cõ palabras sus animos, y sosiega los pechos. Assi cesò todo el furor del mar, despues q Neptuno, mirâdo los mares, y caminâdo claro el cielo buelue los cauallos, y corriendo les dà las rièdas cõ prospera carrera. Los Troyanos cansados procurâ yr a las playas que estan mas cerca, y buelue a las regiones de Africa: A y vn lugar en vn grande apartamiento, haze la isla vn puerto cõ oposicion de los lados, en los quales se quebrâta toda el agua desde el mar, y se corta en vnos senos encerrados, ay de entrambâs partes grâdes peñas, y leuantanse dos peñascos

la

ENEIDA DE VIRGILIO. 27

al cielo, debaxo de cuya altura los mares seguros callan grandemente. Allende desto ay vna llanura en vnas resplandecientes feluas, y vn bosque escuro amaneza con fresca sombra, y en frète ay vna cueua de altos peñascos, dentro ay aguas dulces, y asientos de piedra viuâ, morada de las Ninfas. Aqui ningunas maromas tienen los nauios, ni la ancora las apremia con la torcida guadaña. Aqui viene Eneas quedandole siete naos de todo el numero, los Troyanos saliendo de las naos gozan de la arena dessecada con grande amor de la tierra, y ponen en la playa los miembros mojadados con la salada agua, y Achates primero saca la centella del pedernal, y recibio el fuego en vnas hojas, y puso en cõtorno vnas pajas secas, y tomò la llama en la yesca. Entonces cansados con la falta de las cosas, sacan el pan mareado con las aguas, y los instrumentos con que se haze el pan, y procuran lo vno tostar en el fuego el trigo librado de las aguas, y lo otro molerlo con vna piedra. Subese entretanto Eneas a vn peñasco, y tiende largamente su vista por el mar: si por ventura vea a Anteo arrojado por alguna parte con el viento, y los nauios Troyanos, o a Cayps, o las armas de Caico en las altas naos. Ninguna nao vio en toda la vista: ve tres ciervos paciendo en la costa, todos los ganados seguian estos detras el grande esquadron paxe por los valles, paròse aqui Eneas, y tomò en su mano el arco, y las ligeras factas, y las quales armastraya el fiel Acates, y mata primero los Capitanes que trayan las cabeças altas con los gajados cuernos, entonces siguiendo los con las armas mezclos demas, y toda la compaña entre los espessos montes, no se aparta antes que vencedor derribe en tierra siete ciervos muy grandes, y yguale el numero con las naos. De aqui se buelue al puerto, y los reparte entre todos sus compañeros, y allende de esto diuide los vinos, los quales el buen Acates auia cargo en el puerto de Sicilia en los toncles, y el varon notable le auia dado quando se yuan, y consucla los tristes pechos cõ estas palabras: O compañeros, o vosotros que aueys padecido cosas mas graues (porque antes fomos sabidores de los trabajos) tambien pondrà Dios fin a estas cosas. Vosotros aueys llegado a la ira de Scyla, y a los peñascos que suenan grandemente, y aueys experimentado los peñascos de los Cyclopes, recobrad vuestros animos, y despedid el triste dolor: a caso os agradarà en otro tiempo acordaros de estas cosas. Vamos a Italia por varios sucesos, y portâtos peligros de cosas donde los hados nos prometen los quietos asientos:

33

LIBRO PRIMERO DE LA

asientos: será licito, q̄ allí se leuanten los Reynos de Troya. Te-  
 ned animo, y guardaos para cosas favorables. Habla tales cosas, y  
 el triste con grandes cuydados finge en su rostro alegría, y encie-  
 rra en el pecho profundo dolor. Ellos se aparejã para la caza, y futu-  
 ros mãjares, quitã las pieles delas costillas, y descubré las entrañas:  
 los vnos los cortã en pedaços, y las poné palpitãdo en los afadores  
 otros poné los calderos en la playã, y ponéles fuego. Entõces reco-  
 bran las fuerças cõ la comida, y repartidos por la hierua se hartan  
 de vino añejo, y de carne gruesa. Despues q̄ la hambre fue quitada  
 con los mãjares, y se alçarõ las mesas, dudosos entre la esperanza,  
 y temor, buelue a buscar cõ grãdes voces, a los cõpañeros perdi-  
 dos, o crean q̄ viuẽ, o q̄ muerẽ, ni ya oyen, siendo llamados, prinçi-  
 palmète el piadoso Eneas llora entre si vnã vez la desdicha del  
 fuerte Orõte otras vezes la desventura de Amico, y los crueles  
 hados de Lyco, y al fuerte Gyas, y al fuerte Cloãto. Y ya era tar-  
 24 de, quãdo Iupiter mirãdo desde el alto cielo el mar lleuador de ve-  
 las, y las baxas tierras, y los mares, y las ciudades se parõ como  
 quiera en la cùbre del cielo, y puso sus ojos en los Reynos de A-  
 25 frica. Y la diosa Venus mas triste, y teniẽdo sus hermosos ojos ba-  
 ñados en lagrimas habla a Iupiter, q̄ consideraua en su pecho ta-  
 les cuydados: O Iupiter, que gobiernas con eternos imperios las  
 cosas de los hombres, y de los dioses, y los espãtas cõ el rayo: mi hi-  
 jo Eneas, q̄ pecado tã grande pudo cometer cõtrati: q̄ pudieron  
 cometer los Troyanos? a los quales padeciẽdo tantas desuẽturas  
 toda la redõdez de la tierra se le cierra por Italia. Promestime de  
 aqui, de aqui auer de ser los Capitanes Romanos en otro tiempo  
 boluĩdo se los años, buelta a llamar la sangre de Teucro, los qua-  
 les tẽdrían el mar, los quales tẽdrían las tierras cõ todo señorio: q̄  
 parecer, o padre, te ha mudado? Yo recõpensando los hados con-  
 trarios, a los hados consolaua con esta desventura de Troya, y las  
 tristes caidas. Agora la propia fortuna persigue a los varones per-  
 seguidos cõ tantas desuẽturas: o grã Rey, que sin das de los traba-  
 26 jos? Antenor escapando de medio de los Griegos, pudo passar los  
 golfos de Esclauonia: y seguro pudo passar los Reynos muy adẽ-  
 tro de los Lyburnos, y la corriẽte del rio Timauio, de dõde lige-  
 ro va como mar por nueue corriẽtes con gran ruido de vn' mon-  
 te, y apremia los cãpos con su sonante corriẽte. Cõ todo el edifi-  
 cõ aqui la ciudad de Padua, y los edificios de los Troyanos, y dio  
 nõbre a su gente, y puso las armas Troyanas, agora cõ puesto des-  
 cansa

ENEIDA DE VIRGILIO

canza en agradable paz. No frotros tu generaciõ, a quien cõcedes 27  
 el alcaçar del cielo, fomos destruydos, perdidas las naos por eno-  
 jo de vna sola (cosa admirable) y fomos alexados de las Regiones  
 de Italia. Esta es la hõra de tu piedad? assi nos pones en los Rey-  
 nos? El padre de los hõbres, y de los dioses riẽdose con el semblã-  
 te, con q̄ haze claro el cielo, y las tempestades besõ a su hija, luego  
 habla tales cosas? O diosa Venus no temas, los hados de los tuyos  
 te quedan inuouiles, verã la ciudad, y los edificios prometidos  
 de Lauinia, y leuãtarã hasta las estrellas del cielo al magnanimo  
 Eneas, no me ha mudado el parecer. Pues q̄ te dã pena esse cuyda-  
 do, por q̄ yo te hablarẽ, y repitiẽdo desde el principio te contarẽ  
 los secretos de los hados. Este traera grãde guerra en Italia, y doma-  
 rã los pueblos ferozes, pondra leyes, y ciudades a los varones, en  
 quãto el tercero año le viere Reynãdo en Italia, y doma-  
 28 ãora se le añade Iulio por nõbre, era Ilio, en quanto el Imperio  
 Ilio floreçia) hinchira cõ su Imperio treynta largos años boluĩ-  
 dose a los meses, y traspassarã el Reyno de la Corte de Lauinia, y  
 fortalecerã a Alba Lõga cõ mucha fuerça. Aqui Reynarã treziẽ  
 29 tos años enteros en la gẽte Troyana, hasta q̄ la Reyna Sacerdoti-  
 sa Italia, preñada del dios Marte pariere de vn parto dos hijos. De  
 aqui Romulo alegre cõ la roxa piel de su madre recibira la gẽte,  
 y edificarã los belicosos muros, y llamarã los Romanos de su nõ-  
 bre. Yo no les põgo termino de sus cosas, ni tiẽpos, he les dado Im-  
 perio sin fin, tãbiẽ Iuno aspera, la qual agora altera, el mar, y lastie  
 30 rras, y el cielo cõ miedo mudarã sus cõsejos para mejor parte, y re-  
 galarã cõ mi go los Romanos señores de todas las cosas, y la gente  
 Tagata. Assi me ha agradaõdo, vedrã tiẽpo passan dos los años, quã  
 31 do la casa de Assaraco apremiarã cõ cautiuẽcio a Phtias, y a la  
 noble Micenas, y se señorearã en los Griegos vçidos. Necerã Iu-  
 32 lio Cesar Troyano desta hermosa generaciõ, el qual igualẽ cõ el  
 Oceano su Imperio, su fama cõ las estrellas, nõbre, q̄ procede del  
 gran Iulio Ascanio. Tu segura le recibirã en el cielo en otro tiẽ-  
 33 po cargado de los despojos del Oriente: tãbien le llamarã cõ vo-  
 tos. Entõces descãlaran los asperos siglos, dexadas las guerras. Y la-  
 34 fee sincera, y la diosa Vesta, Romulo, cõ su hermano Remo, pon-  
 35 drã leyes, cerrarã se hã las crueles puertas de la guerra cõ el cerrojo,  
 y apretadas las junturas, el cruel furor sentado dentro sobre las  
 crueles armas, y atado atras con cien cadenas de hierro, horrible  
 brama



bramará con la sangrienta boca. Dize Jupiter estas cosas, y em-  
 bió del te el cielo al hijo de Maya, para que lastierras, y para que  
 los muros de la nueva Cartago se aparejen, para hospedar los Tro-  
 yanos: porque Dido ignorante del hado no les echasse de sus ter-  
 minos. El buela por el ayre con el adereço de las alas, y ligero se  
 paró en las Regiones de Africa. Y ya cumple lo mandado, y los  
 Cartaginenses dexan los ferozes coraçones, queriendo Mercu-  
 rio. Principalmente la Reyna buelue el animo quieto para los  
 Troyanos, y el entendimiento benigno. Pero el piadoso Eneas  
 considerando muchas cosas en toda la noche, luego que amane-  
 ció determinó inquirir los nuevos lugares, a que Regiones aya lle-  
 gado con el viento, saber quienes los tengan, o si por ventura hō-  
 bres, o fieras) porque ve los lugares inhabitables, y determinó re-  
 latar a sus compañeros las cosas vistas, esconde su armada en la hō-  
 dura de vnos bosques, lugar debaxo de vna peña escavada cerca-  
 da en cōtorno cō arboles, y grādes sombras, y sale acompañado con  
 solo Acates, blādiendo dos dardos de largo hierro cō su mano. A  
 quien la madre trayēdo el rostro, y habito de dōzella, y las armas  
 de dōzella de Lacedemonia salio al encuentro en medio de la sel-  
 ua, o qual Harpalice de Thracia cāsa los cauālos, y excede corriē  
 do al ligero Hebro, Porq̄ como caçadora auia llegado de los om-  
 bros el liuiano arco, como era costūbre, y auia cōcedido, q̄ los viē-  
 tos esparziessen sus cabellos, desnuda la rodilla, y recogidos cō vn  
 ñudo los largos estremos de la vasquiña. Y ella la primera les di-  
 ze: ola mancebos mostradme alguna de mis hermanas, si acafo  
 aueys visto aqui alguna caçando cercada con aljaua, y cō la piel  
 dellince manchado, o siguiendo con voces la carrera del jauali es-  
 pumoso. Venus hablò assi, pero el hijo de Venus le respondió de  
 sta manera. No he visto ninguna de tus hermanas, ni oido. O  
 Virgen, quien dirè que eres? porque no tienes semblante huma-  
 no, ni suena tu voz mortal, o ciertamente diosa eres por ventura  
 hermana de Febo, o vna de la generacion de las Ninfas, fauo-  
 recenos, y quien quiera que eres, aliuia nuestro trabajo, y enseña  
 nos debaxo de que constelacion del cielo, o en que parte del mū-  
 do estemos, no sabidores de los hombres, y lugares andamos per-  
 didos, traídos a esta tierra con tepestad, y grandes olas. Mu-  
 cho sacrificio morirá con nuestra mano en tu honra delante de  
 tus altares. Luego Venus respōde assi: Cierito yo no me hallo sig-  
 na de tal honra. Las Virgines de Cartago tienen de costumbre  
 traer

traer aljaua, y atar alto las pantorrillas con el borzegui colora-  
 do. Vees los Reynos Cartaginenses, y los moradores de Tyro,  
 y la ciudad de Agenor: pero aqui son los terminos de Africa, 37  
 gente indomita en guerra. La Reyna Dido viniendo de su ciu-  
 dad Tyro, huyendo de su hermano gouierna el Imperio: la cau-  
 sa es grande, largos los rodeos, mas yo seguirè los principios de  
 las cosas. Sicheo el mas rico de campo de los Phenices era su ma-  
 rido, y amauale con tierno amor la desdichada a quien su padre  
 la auia dado donzella, y auia juntado con los primeros agueros,  
 pero su hermano Pymaleon el mas cruel en maldad, que todos  
 los hombres possieya los Reynos de Tyro. Entre los quales el  
 furor entreuino por medio, y el, cruel, y ciego con el amor del  
 oro, seguro de los amores de su hermana mata cō hierro a tray-  
 cion a Sicheo descuydado, y encubrio mucho tiempo este he-  
 cho, y malo, dissimulando muchas cosas engañò con vana espe-  
 rança a la triste amante. Pero la propia ymagen de su marido  
 aun no enterrado le aparecio entre sueños, trayendo palido el  
 rostro con diuersos modos descubriole las crueles heridas, y los 38  
 pechos traspassados con el hierro, y descubriole toda la maldad  
 secreta de su casa. Tambien le manda, que apresse la huyda, y  
 que se salga de su patria, y descubrela de la tierra los antiguos  
 tesoros, socorro del camino, gran cantidad de oro, y plata. Dido  
 conmouida con estas palabras, aparejaua la huyda, y los com-  
 pañeros. Iuntanse, ò los que tenian cruel odio del tirano, ò as-  
 pero temor, toman los nauios, que a caso estauan en el puento  
 aparejados, y cargarlos de oro. Llévanse por el mar las rique-  
 zas del auamiento Pymaleon. Dido fue la Capitana deste he-  
 cho: vinieron a este lugar, donde vees agora los altos edificios, y  
 el alcaçar que se leuanta de la nueva ciudad de Cartago, y con- 39  
 praron el asiento Byrsa del nombre del hecho, quanto pudie-  
 sen cercar con vna piel de vn toro. Pero vosotros quien soys? ò  
 de que tierras aueys venido, ò donde vays? El inspirando, y sa-  
 cando la voz de sus entrañas, le responde preguntandole tales  
 cosas. O diosa, si repitiendo el principio primero yo començarè,  
 y tienes espacio de oyr la historia de nuestros trabajos: pri-  
 mero poniendose el Sol acabará el día, acabada la luz. La tem-  
 pestad cō el successò nos ha echado a las regiones de Africa tray-  
 dos de la antigua Troya por muchos mares (si a caso el nombre  
 de Troya ha venido a vuestros oydos.) Yo soy el piadoso

Eneas, conocido por fama hasta las estrellas que traygo conmigo en mi flota los Penates libres del enemigo, busco a Italia mi patria, y mi generacion del gran Iupiter. Embarqueme en el mar de Troya con veynte naos, la Diosa mi madre mostrandome el camino, siguiendo los hados concedidos, apenas me quedan siete maltratadas con las ondas, y viento. Yo no conocido, <sup>41</sup> necesitado ando en los desiertos de Africa, apartado de Europa, y Asia. No consintio Venus que se quexasse mas, y hablò assi en medio de su dolor: Quien quiera que eres, créo que viues no aborrecido de los Dioses, que has venido a la ciudad de Cartago. Prosigue luego, y vete de aquí a los Palacios de la Reyna, porque yo te doy nueuas, que tus compañeros estan libres, y tu flota sin peligro, y puesta en lugar seguro, mudados los vientos, si mis padres mentirosos no me enseñaran en balde el officio de adiuinar. Veces doze cisnes alegres en esquadron, a los quales el aue de Iupiter, baxando de la Region alta <sup>42</sup> del ayre, heria estando sereno el Cielo, agora son vistos bolar con grande orden, y mirar en gran manera las tierras desleadas, como ellos sin peligro buelan con sus sonantes alas, y cercaron el ayre con el buelo, y levantaron los graznidos. No de otra manera tus nauios, la mocedad de los tuyos, ó toma puerto, ó entra por las entradas del puerto tendida la vela. Ve luego allá, y camina por donde te lleua el camino. Esto dixo, y apartandose resplandecio con el hermoso cuello, y los cabellos echaron de sí vn diuino olor de Ambrosia, cayòle la basquiña hasta los pies, y en el andar parecia verdadera diosa. Luego que el huuo conocido a su madre, siguiola con estas palabras huyendole: O tu cruel, porque engañas tambien a mi tu hijo con falsas figuras? Porque no se me concede juntar mi mano derecha con la tuya? Y oyr, y responder a las verdaderas voces: Reprehēde à su madre cō tales palabras, y va à la ciudad. Pero la diosa Venus lo cercò caminando con escuro ayre, y cubriolos por encima con mucha espesura de niebla, para que nadie pudiesse verlos, ni alguno pudiesse tocarlos, ó detener, ó preguntarles la causa de su venida. Ella alta se va Pafos, y alegre buelue a visitar sus asiētos, dōde tiene vn Tēplo, y cien altares, huelen cō el inciēso <sup>43</sup> de Arabia, y huelen con las guirnaldas recientes. Entretanto Eneas y Achates siguiērō su camino por dōde la seña se lo muestra: ya subió a vn collado, el qual muy alto muestra la ciudad, y mira

mira desde arriba los muros fronteros, marauillase Eneas de la altura, majadas en otro tiempo, admirase de las puertas, y del estruendo, y de las llanuras de las calles. Los Cartagineses sollicitos danse priessa: los vnos leuantauan los muros, y edificauā el alcaçar, y reboluian las piedras con las manos: otros escogian el lugar para hazer casa, y señalauanle con el sulco: escogen la Audiencia, y Magistrados, y el santo Senado, aqui los vnos hazen puertos, otros alli hazen hondos cimientos a Theatros, y cortan de los peñascos muy grandes columnas, altos ornamentos para los Theatros que auia de hazerse. Qual el trabajo exercitan las abejas en el nuevo verano al Sol por los floridos campos, quando facan los exambres crecidos de su casta, o quando fabrican las liquidas mieles, o hinchen las celdas del dulce manjar, ó reciben las cargas de las que vienen, ó formado en esquadron echan fuera de las colmenas los zanganos, ganado sin prouecho, anda caliente la obra, huelen las mieles olorosas con el to millo. Dize Eneas, ó bienauenturados aquellos, cuyos muros ya se leuantan, y mira las torres de la ciudad. Entra se por medio cercado cō la niebla (marauillosa cosa de dezir) y mezclase cō los varones, nadie le vee. Huuo nueuas que en medio de la ciudad, muy alegre con la sombra, en el qual lugar primero los Cartagineses arrojados con los vientos, y tempestad hizieron vna señal que Iuno les auia mostrado la cabeça de vn fuerte cauallo, porque assi aquella gēte auia de ser excelente en guerra, y facil de vencer en los futuros tiempos. Aqui la Dido Sidonia edificaua en honra de Iuno vn sumptuoso templo, y muy rico de rentas, y magestad de la diosa, el qual tenia los vmbrales de metal con las gradas, y vigas trauidas de metal, el quicio hazia gran ruydo con las aceradas puertas. En este templo lo primero vna cosa nueva ofrecida disminuyò el temor, aqui <sup>44</sup> osò Eneas esperar su remedio, y confiar mejor en las cosas afligidas. Porque en quanto esperando à la Reyna considera todas las cosas en el espacioso templo, que fortuna tenga la ciudad, y alaba entre sí las manos de los artifices, y los trabajos de las obras. Vee por orden las batallas Troyanas, y las guerras ya conocidas por fama por todo el mundo, à Agamemnon, y Menalao, y à Priamo, y à Aquiles cruel à entrambos. Parose, y llorando dize: O Acates, que lugar, ó que region en <sup>45</sup> las tierras no está ya llena de nuestra desventura? Ves aqui a

LIBRO PRIMERO DE LA

Piramo tambien aqui tiene los premios de su virtud, aqui estan las lagrimas de sus cosas, y las cosas mortales tocan el sentido: no temas, esta fama te dará algun remedio. Habla así, y trae su animo por la pintura vana, muy lloroso, y riega el rostro con muchas lagrimas. Porque via como los Griegos peleando en contorno de los muros Troyanos huyessen por vna parte, y como los mancebos Troyanos los siguiessen por otra via, como huyan los Troyanos, y como los maltratava Aquiles lleno de plumas con su carro. No lexos de aqui, llorando conoce las tiendas del Rey Rheso con los blancos lienços, las quales entregadas en la primera noche, Diomedes sangriento cō mucha muerte destruya con cruel destruycion, y lleuaua a sus tiendas los feroces caualllos, antes que huuiessen gustado los pastos de Troya, y huuiessen beuido del rio Xanto: por otra parte Troilo huuyendo perdido las armas, mancebo desdichado, y desigual del encuentro de Aquiles es arrebatado de los caualllos, y boca arriba se pega al carro vazio, con todo teniendo las riendas arrastrante por tierra el cuello, y los cabellos la lança escriue en el poluo. En tanto las dueñas Troyanas yuan al templo de Palas contraria a los Troyanos destrenzados los cabellos, y tristes humildemente le lleuan el vestido, hiriendo los tiernos pechos con las manos. La Diosa contraria tenia puestos en tierra los ojos. Aquiles auia arrastrado tres vezes à Hector en contorno de los muros Troyanos, y vendia el cuerpo muerto por dinero. Mas entōces despues que vio los despojos, despues que vio los carros, y despues que vio el cuerpo del amigo Priamo tendiendo las manos defarmadas, da vn gran gemido de dentro del pecho. Tambien se conocia a si propio mezclado con los Principes Griegos, y los esquadrones Orientales, y las armas del negro Memnon, y la feroz Pantafilia guia las esquadras de las Amazonas con los escudos redondos, y guerreadora salta en medio de los millares de hombres atando los cingulos dorados a la teta conrtada, y donzella osa guerrear con los hombres. En quanto Eneas vee estas cosas maravillofas, en quanto se espanta, y clauado se detiene en aquella vista, la muy hermosa Dido baxò al templo acompaňando la grande esquadra de mancebos. Qual Diana exercita las danças en las riberas de Europa, ò collados del monte Cynto, a quien mil Ninfas siguiendose juntan de todas partes: ella lleua su aljaua

105 ENEIDA DE VIRGILIO. 91

al ombro, y andando excede a las demas Diosas, mueuen grandes contentos el secreto pecho de Latona. Tal era Dido, alegre venia tal en medio de todos, dādo priessa à la obra, y a los futuros Reynos. Entōces cercada de armas en las puertas de la Diosa se sentò en el estrado q̄ estaua alto en medio del templo. Allí daua instituciones, y ponía leyes à los hombres, y diuidia el trabajo de las obras por yguales partes, y echaua suertes. Quando Eneas vee llegar de repente à Antheo, y Sergesto, y al fuerte Cloantho, y a los demas Troyanos con grande estruendo, a los quales la negra tempestad auia apartado, y echado a otras tierras, entonces Eneas juntamente se pasinò, y Achates juntamēte alterado con alegria, y temor, codiciosos desseauan tocar las manos derechas, pero el caso incierto impide sus desseos. Disimulanse, y cercados con la hueca nube, miran que suceso tengan los varones, en que puerto dexen los nauios, a que vengan, por que los principales de todas las naos yuan pidiendo la venia, y caminauan al templo con voces. Y despues que huuieron entrado, y les dieron licencia que hablassen en publico. El grande Ilioneo soslegado el pecho començò a hablar desta manera: O Reyna a quien Iupiter concedio edificar la nueua ciudad, y gouernar con justicia las gentes feroces, nosotros los miseros Troyanos arrojados con los vientos por diuersos mares, te rogamos que defendas los dañosos fuegos de nuestros nauios, perdona a la generacion piadosa, y mira mas fauorablemente nuestras cosas: nosotros no venimos a destruir con hyerro los Penates de Cartago, ni a lleuar los despojos arrebatados à nuestras naos, ni nuestros animos tienen tal fuerza, ni los vencidos tan gran soberuia. Ay vn lugar (los Griegos le llaman por sobre nombre Hesperia) tierra noble, poderosa en armas, y en la fertilidad del campo, los varones Oenotrios la habitaron, pero agora es fama, que los decendientes la llaman Italia por sobrenombre del Capitan. Y vamos allà quando el Orion tempestuoso, levantandose con subita tempestad, nos arrebatò en vnos ocultos vados, y nos destruyò del todo con los furiosos vientos por las ondas, y inauegables peñascos, venciendonos el mar, pocos auemos arribado acà a vuestras tierras. Que genero de hombre? O que tierra tan barbara permite esta costumbre? Que fomos vedados tomar puerto. Los tuyos no nos mueuen guerra, y nos prohíben que paremos en la playa, si menospreciays al gene-

fo humano, y las armas de los hombres. Pero temed a los Dioses, que se acuerdan de lo bueno, y malo. Eneas era nuestro Rey, que el qual ninguno huuo mas justo en piedad, ni animoso en la guerra, y armas. Al qual varon si le guardan los hados, si viue, ni aun agora ha entrado en las sombras crueldes, no tendremos miedo, ni te pese tu la primera auernos hecho bien. Tambien tenemos vnas ciudades en las regiones de Sicilia, y tenemos armas, y al noble Acestes de la casta Troyana. Danos licencia que saquemos a puerto nuestra armada mal tratada con los vientos, y que cortemos tablas de las montañas, y aderecemos los remos. Si se nos concede que vamos a Italia, nuestros compañeros, y Rey recuperado, para que alegres, vamos a Italia, y a la parte que se llama Licio. Pero si se nos niega la salud, y si el mar Africano, ó padre Eneas el mejor de los Troyanos te tiene en sus ondas, ni nos queda ya la esperanza de Iulio, mas si se nos concede, que vamos por lo menos a los mares de Sicilia, y a los asientos aparejados, de donde auemos sido arrojados a tu Reyno, y que nos vamos al Rey Acestes. Ilioneo oraua con tales palabras los Troyanos murmurauan juntamente. Entonces la Reyna Dido, teniendo el rostro en tierra habla assi. O Troyanos desechad el temor de la coraçon, desechad todos los cuydados el aspero suceso, y la novedad del Reyno me fuerçan, que yo haga tales cosas, y que desienda grandemente mis campos. Quien no conoce ya la generacion de los Troyanos? Quien no conoce ya la ciudad de Troya? y sus virtudes? y varones? ó los furros de tan gran guerra? no traemos los Cartaginenses nuestros pechos tan crueldes, ni el Sol tan contrario buelue sus cavallos de la ciudad de Cartago.

3 O si desleays la grande Italia, y los campos de Saturno, ó los terminos del monte Erix, y al Rey Acestes. Yo es embiare feugos con mi auxilio, y ayudare con mis riquezas. Y si quereys viuir conmigo juntamente en estos mis Reynos, la ciudad que edifico es vuestra: sacad la flota a puerto, sin diferencia alguna guernare al Troyano, y Carthaginense. Y oxala el proprio Rey Eneas perdido en la propia tempestad estuuiera aqui, yo ciertamente embiare algunos mensageros por los mares, y les mandare q den buelta a los terminos de Africa, si a caso anda perdido por algunos montes, ó ciudades. El padre Eneas, y el fuerte Acates teniendo atento el animo a las palabras, ya desleauan

auia gran rato deshazer la nube. Acates entonces el primero habla a Eneas. O hijo de la Diosa, que parecer tiens aora en tu pecho? Todas las cosas vees seguras, tu ficta, y compañeros sin peligro. Vno falta a quien nosotros propios vimos anegado en medio del mar, las demas cosas corresponden a las palabras de tu madre. Apenas auia dicho tales cosas, quando la nube puesta en su contorno se deshaze de repente, y se esparze por el puro ayre. Parose Eneas, y teniendo el semblante, y miembros semejantes a algun Dios, resplandecio con clara luz, porque su propia madre auia puesto al hijo aquella hermosa cabellera, y claridad hermosa de mocedad, y horas apacibles a los ojos, qual el ornamento las manos del artifice añaden al marfil, ó quando la plata, ó la piedra de la insula Paro se engasta con el oro. Entonces habla assi a la Reyna, y de repente dize a todos: Yo el Troyano Eneas a quien buscays, vey sime aqui en vuestra presencia libre de las olas del mar de Africa. O Reyna sola, que has tenido misericordia de los crueldes trabajos de Troya, que nos recibes en tu ciudad, y palacio, relienes de los Griegos, maltratados con todos los desastres de tierra y mar, necessitados de todas las cosas: ó Dido, nosotros no podemos pagarte las gracias merecidas, ni qualquiera gente Troyana, la qual ay en alguna parte, que está esparzida por el espacioso mundo. Si algunos dioses miran a los piadosos, y si alguna justicia ay en alguna parte, y el entendimiento sabidor de lo bueno, los Dioses te paguen los premios dignos, que siglos tan alegres te engendraron? que padres te engendraron tan principales? En quanto los rios corrieren al mar, en quanto las sombras cercaren los montes, y en quanto el Sol sustetare firmes las estrellas, tu honra, y tu nombre, y alabanças permaneceran siempre qualquiera tierras que me llaman. Hablando assi, toma por la mano derecha a su amigo Ilioneo, y por la yzquierda a Seresto, despues a los otros, al fuerte Gias, y al fuerte Cloanto. La Reyna Dido Sidonia pasmose cō la primera vista, y con tan grã suceso del varō, y habla assi de su boca: O hijo de la Diosa, q fortuna te sigue por tantos trabajos? Que fuerça te arroja en estas crueldes regiones? No eres tu aquel Eneas, q la Diosa Venus concibio de Anchises junto al rio Simois de Troya? Yo me acuerdo, que Teucro vino a Sidonia echado de los terminos de su patria buscando con el sacorro de Belo los nuevos Reynos: entonces

mi padre Belo combatia la muy fertil Cypro, y vencedor la tenia debaxo de su mando. Ya desde aquel tiempo cocozco yo el sucesso de la ciudad de Troya, y tu nombre, y a los Reyes Griegos. El propio, aunque enemigo, loaua los Troyanos con grande alabança, y dezia que procedia de la noble generacion de los

55 Troyanos. Por tanto, o mancebos acabad entrad en nuestras casas. Tambien la fortuna semejante ha querido, que yo trayda por muchos trabajos parasse al fin en esta tierra. Experimentada en el mal aprendo a socorrer a los miserables. Habla assi, juntamente lleua a Eneas a los Reales palacios, y apareja el sacrificio a los templos de los Dioses. Allende desto embia las naos a los compañeros de Eneas veynete toros, y cien tocinos grandes de grandes cuerpos, y cien corderos gruesos con su madre por presente, y vino. Mas la casa Real se entapicaron Real ornato, y ponen las mesas en medio de los palacios, y alhombros bordadas con gran labor, y con la noble grana, ay mucha plata en las mesas, y las fuertes hazañas de sus antepassados bordadas en oro, largo processo de sus cosas, deriuada por tantos varones desde el principio de su antigua generacion. Eneas (porq̄ el amor de padre no consiente, q̄ sossiegue su animo) embia a las naos a Acates ligero, para q̄ diga lo q̄ passa a Ascanio, y le trayga a la ciudad, todo el cuidado del amado padre està puesto en el hijo. Allende desto mandale q̄ trayga ciertos presentes libres de las Troyanas desueltas: vna ropa bordada con imagines, y oro, y vn manteo entretexido con roxo acanto, Galas de Elena Griega, que ella auia traydo de Micenes, quando vino a Troya, y a los vedados matrimonios, dō admirable de su madre Leda. Tambien manda q̄ trayga el cetro de Ilione la mas vieja de las hijas de Priamo auia traydo en otro tiempo, y vna cadena de piedras preciosas para el cuello, y vna corona cercada con margaritas, y oro Acates apresurandose para traer estas cosas yua a las naos. Pero Venus rebuelue en su pecho nuevas artes, y nuevos consejos, para q̄ Cupido, mudando la presencia, y rostro vaya en lugar del dulce Ascanio, y encienda cō los dones a la enamorada Reyna, y le infunda el amor en sus entrañas. Porq̄ teme la casa no segura, y a los Cartaginenses falsos. Solicita la cruel Iuno, y la dexa este cuidado de noche. Por tanto habla a Cupido ligero con estas palabras: O hijo fuerças mias, tu solo mi gran poder: o hijo q̄ solo menos precias las armas del grã Jupiter, delas quales vsò contra Thipheo, pidote auxilio, y humilde pido tus fauores.

56

57

res. Bien sabes, que Eneas tu hermano anda perdido en contorno de todos los mares por las enemistades de la iniqua Iuno, y muchas vezes te has afligido con nuestro dolor. Dido Phenicia le tiene en su casa, y le entretiene con blandos halagos, y temo a que sin salgã estos hospedages Cartaginenses, no estará Iuno ociosa en tal oportunidad de cosas. Por lo qual procurò cautiuar la Reyna, antes con engaños, y cercarla cō amor para q̄ no se mude cō algun Dios, pero entretengas juntamente conmigo en el grande amor de Eneas. Y para q̄ agora puedas hazer esto, oye agora mi consejo. El muchacho Ascanio, mi grande cuidado se apareja para yr a la ciudad q̄ habitan los Sidonios llamado de su amado padre, y llevar vnos presentes q̄ han quedado del mar, y de los incendios de Troya, yo le esconderè en mi sagrado assièto dormido en la alta insula Cyteera, o en el bosque Ydalio, para q̄ en ninguna manera puedan conocer los engaños, o pueda salir al encuentro, tu toma por engaño la imagẽ de Ascanio vna sola noche, y tu muchacho toma las semejanzas, q̄ conoces del muchacho, para q̄ quando Dido muy regozijada te reciba en su regazo, quando te abraçare, y diere los dulces besos entre las mesas Reales, y entre el dulce vino le infundas el oculto amor, y la engañes con el amor. Cupido obedece las palabras de la amada madre, y quita las alas, y contento anda como Ascanio. Pero la Diosa Venus infunde el quieto sueño a Ascanio, y lleuale dormido la Diosa en su regazo a los altos bosques de Idalio, donde el Amaraco blando oloroso le cerca con las flores y dulce sombra. Y ya Cupido yua a obedecer el precepto de su madre, y alegre, siendo Acates la guía lleua los dones Reales a los Cartaginenses: quando viene ya la hermosa Reyna se auia cōpuetto cō costosos vestidos, y se auia sentado en medio de su estrado: ya el padre Eneas, y los mancebos Troyanos se lle gauã a las mesas, y assiètanse sobre el carmesi. Dãles los maestros salas aguamanos, y sacã el pan en canastillos, y ponẽ feruilletas de mucho precio, cinquẽta criados estauã dẽtro, q̄ tienẽ cuidado de la despensa por larga ordẽ, y de ofrecer incienso a los Penates. Otras ciẽto, y ciẽ criados de vna propia edad q̄ siruã a las mesas, y dẽ a beuer. Tambien se juntarõ muchas Cartaginenses en los alegres palacios mãdados sentar en los bordados assiètos. Marauillãse de los presentes de Eneas, y de Iulio Ascanio, y de las faciones hermosas de Cupido, y de las fingidas palabras, y de la ropa, y mäteo bordado con el hermoso Acanto. Principalmente Dido desdeicha

M 5 da.

## LIBRO PRIMERO DE LA

da destinada al amor pestilencial, no puede tener harto su sentido, y quemase mirando a Cupido, y mueuese con el muchacho, y presentes. El luego q̄ estubo colgado del brazo, y cuello de Eneas, y hinchò el grande amor del fingido padre, vase a la Reyna. La Reyna pega en sus ojos, y en su coraçõ: y vnas vezes la engañada Dido le aprieta en su regazo, y quan grande es el Dios del amor engaña a la miserable Dido. Y el acordado de su madre Venus, comiçça a quitarle de la memoria poco a poco a Sicheo y procura mudar con el viuo amor los animos ya muy pereçosos, y los coraçones desacostubrados a amar. Despues q̄ el seruicio primero, y las mesas fueron quitadas, pon en los grandes vasos, y hinchē hasta arriba los vinos. Ay gran ruydo en las casas, y hazen regozijo en los espaciosos palacios, las luzes ardiendo estan colgadas de los altos zaquigamis, y las hachas con la claridad vçen la noche. Entõces la Reyna pidio vn gran vasso de piedras preciosas, y de oro, y hincholo de vino, el qual Belo, y todos sus decendientes acostubrauan hinchir: entonces huuo silencio en los palacios. Hablò Dido diciendo: O Iupiter ten por bien, q̄ este dia sea dichoso Mos Cartaginenses, y Troyanos, y que nuestros decendientes se acuerden del ( porque dizen, que tu das leyes a los huespedes: ) o Baco que das alegria, y o Iuno buena fauorecemos, y vosotros, ò Cartaginenses fauoreciendome celebrar esta compania. Esto dixo, y sacrificò la grande honra de los vinos, la primera empinò el vaso, entonces rehinchendole dio a Bicias, el qual sin pereza beuio el espumoso vino, y bañose con el todo. Despues los demas nobles, Y opas de largos cabellos toca la dorada harpa cantando las cosas de que el grande Atlas le enseñò. Este canta quando se eclipsa la Luna, y los eclipfes del Sol, y de donde proceda la primera generacion de los hombres, y animales: de donde el agua, y el fuego, y el acturo, y las lluuias de las Hyadas, y los Triones, porque los soles del inuerno se bañen tan presto en el mar Oceano, o que tardança detenga las largas noches. Redoblan la fiesta los Cartaginenses, y juntamente los Troyanos. Tambiē la infelice Dido gasta la noche con diuerfa plastica, y gasta el largo amor, preguntando muchas cosas de Hector, muchas de Priamo: vnas vezes con q̄ armas huuiesse venido el hijo de la Aurora: otras vezes, qualēs fuessen los cauallos de Diomedes: otras vezes quan grande era Aquiles.

60  
61  
62  
63  
64

Despues dize al cabo: O huespe, cuentanos desde el principio las

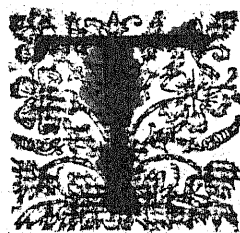
## ENEIDA DE VIRGILIO. 94

las trayciones de los Griegos, y las desuenturas de los Troyanos, y tus trabajos, porque ya el septimo año te tras perdido por todas las tierras, y mares.

*Fin del libro primero de la Eneyda de Virgilio.*

## LIBRO SEGVNDO de la Eneyda de Virgilio.

*En el qual se cuenta de la destruycion de Troya.*



Odos callaron, y estauan atentos, luego el padre Eneas començò a hablar assi desde alto asiento: O Reyna mandame, que renuncie el grã dolor: como los Griegos ayã destruydo las riquezas Troyanas, y el lamentable Reyno, y las cosas q̄ muy miserables yo propio vi, y de las quales fuy grã parte. Que soldado de los Mirmidones, ò Dolopes, ò del cruel Vlisses dexara de llorar, hablando tales cosas? Y ya la humida noche cae del Cielo, y las estrellas cayendose nos persuaden, que durmamos: pero si tienes tan gran voluntad de conocer nuestras desuenturas, y de oyr breuemente la vltima destruycion de Troya, aunque se espanta mi animo con acordarme, y lo recuso con la tristeza, yo començarè. Los Capitanes Griegos cansados con la larga guerra, y forçados por los hados passando ya tantos años fabrican vn cauado a semejança de vn monte con marauilloso artificio de Palas, y hazenle los lados de haya cortada, y fingente por voto de la buelta, fuera esta fama, y echando fuertes encierran aqui el escuro vientre secretamente los cuerpos escogidos de varones, y hinchen del todo sus grandes cauernas, y el vientre de gente armada. A y vna infula en frente de Troya por nombre Tenedos muy conocida por fama, rica de

2  
3

de bienes, en quanto los Reynos de Priamo florecian, agora solamente es vn golfo, y puerto no seguro a las naos. Caminando los Griegos se esconden en la ribera desierta. Nosotros juzgamos, que se auian ydo, y nauegado con el viento a Mycenae. Luego toda Troya se aliuia de la antigua tristeza, abrense las puertas, agradanos salir, y ver los sitios de los Griegos, y lugares desamparados, y el campo desocupado. Aqui estaua el exercito de los Dolopes: aqui tenia sus tiendas el cruel Achilles. En este lugar estauan las armadas, aqui solian contender las escuadras: los vnos se pasan del mortifero don de la donzella Minerva, y marauillan se de la altura del cauallo, y Thimetes el primero dize, que se lleue dentro de los muros, y que se ponga en el alcaçar (ò con engaño) ò porque los hados de Troya la ordenauan assi. Pero Capys, y los que tenian mejor parecer mandan, ò despeñar en el mar las trayciones de los Griegos, y los sofpechosos presentes, y quemarlos poniendoles fuego; ò barrenar las huecas cauernas del vientre, y tentarlas. El vulgo incierto se diuide en diuersos pareceres. Entonces Laocoon, yrad el primero de todos viene corriendo desde el alto alcaçar acomandando mucha gente, y dize desde lexos: O miseros ciudadanos, que locura tan grande es esta? crecys q̄ los enemigos se han ydo? ò pensays que algunos dones de los Griegos carecen de engaños. Assi conoceys a Vliesses? ò Griegos encerrados estauis cõdidos en este cauallo, ò esta maquina ha sido fabricada contra nuestros muros que ha de mirar nuestras casas, y ha de venir contra nuestra ciudad de superior parte, ò algun engaño està encubierto: ò Troyanos, no os fieys deste cauallo. Qualquiera cosa, que esta es, y yo temo a los Griegos que nos ofrecē dones. Hablando Laocoon desta manera, arrojò vna gruesa lança cõ grandes fuerças cõtra el lado, y vientre fabricado del cauallo con los adereços: ella quedò blandiendo, y herido el vientre sonarõ las escuras cauernas, y hizieron estruendo. Y si los hados de los dioses, y nuestro entendimiento no huiera sido contrario, auia procurado destruyr con la lança los secretos de los Griegos. Y agora, ò Troya estuieras en pie: y aun agora, ò alcaçar de Priamo permanecieras. Veys aqui entretanto vnos pastores Troyanos trayan al Rey vn mancebo cõ grande alboroto atadas las manos atras, el qual confiado en su animo, y aparejado a entrambas cosas, a executar los engaños,

ò ofre

ò ofrecerse a la muerte cierta se auia afrecido de su voluntad no conocido a los que venian, para que ordenasse esto proprio, y entregasse la ciudad a los Griegos. La gente Troyana esparcida, viene de todas partes con desseo de verle, y procura ofender al preso. O Reyna oye agora las trayciones de los Griegos, y aprē de las todas de sola esta maldad. Porque despues que turbado, y sin armas estuuò en medio del corrillo, y mirò en contorno con los ojos los exercitos Troyanos, dize: Hay que tierra, que mares me pueden recibir agora; ò queda finalmente a mi desdichado? A quien en ninguna parte ay lugar con los Griegos, y agora los propios Troyanos enojados me mataran. Con el qual lloro nuefros animos se conuirtieron, y todo el furor se refrenò: Amonestamos le, que nos diga, de que generacion sea engendrado, ò que nos quiera, y que confianza tenga el cautiuo. El finalmente dexa de todo temor habla estas cosas, y dize: O Rey yo enverdad te cõfessarè todas qualesquier cosas que fueren verdaderas. No negarè que soy de la generacion de los Griegos. Esto primero, aunque la fortuna hizo a mi Sinon de infelice fuerte, aũque mala no me harà vano, y mentiroso. Si a caso hablando alguna cosa el nõbre, y incluyendo gloria con la fama de Palamedes decendiente de Belo, ha venido a nuestros oydos, a quien los Griegos mataron sin culpa con engaño consejo de baxo de falsa traycion, porque prohibia estas guerras, y agora lloranle muerto. Mi padre pobre me embiò acá a estas guerras por su compañero, y cercano en parentesco desde los primeros años. En quanto estaua sin peligro en el Reyno, y el Rey no tenia fuerça en los consejos, y nosotros tuimos algun nombre, y honra, despues que el murio por inuida del engaño de Vliesses (hablè cosas claras) yo affligido viuia en tinieblas, y tristeza, y sufria mal entre mi la desventura de mi inocente amigo, loco no me callè, y prometì, que le auia de vengar, si alguna fortuna lo huuiesse prometido, si vencedor huuiesse buuelto a mi patria Argos en algun tiempo, y con mis palabras moui a perosenojos. De aqui procedió la principal ocasion de mi daño, Vliesses de aqui siempre me amenazaua con nueuas acusaciones, de aqui publicaua fama dudosa por el comun, y sabidor buscava armas, porq̄ no descansò, hasta q̄ me señala para el sacrificio, si èdo Chalcas ministro. Mas yo para que cuento estas cosas desagradadas en valde: ò para que os detengo? Si juzgays a todos los Griegos de vna manera, y basta ohir esto, matadme luego, esto querrà

Vliesses

Vlises, y Agamenon, y Menalao lo compraran por gran precio. Entonces no sabidores de tan grandes maldades, y del engaño Griego desleamos preguntarte, y escudriñar las causas. Temeroso prosigue, y habla con fingido pecho, Muchas vezes los Griegos deslearon yrse, y adereçar la partida, desamparada Troya, cansados con la larga guerra, y oxalá lo hubieran hecho, muchas vezes la asperatepesta del mar los detuvo, y el viento los espantó, queriendo yrse. Principalmente como este cauallo ya estuuiese fabricado con las tablas de Arze, las tempestades sonaron por toda la region del ayre. Dudosos embiamos a Euripilo a preguntar los Oraculos de Apolo, y este truxo de los sagrarios estas tristes respuestas: O Griegos quando venistes a las regiones Troyanas, amansastes los vientos con sangre, y con vna donzella sacrificada, las bueltas han de buscarse con sacrificio, y aueys de sacrificar vna anima Griega. La qual respuesta luego que vino a los oydos del comun, los animos se pasmaron, y vn temblor frio se entró por los intimos miembros, a quien los liados aparten la muerte, y a quien el dios Apolo. Entonces Vlises trae con grande alboroto a Calchas en medio de todos, preguntante, quales sean aquellos oraculos de los dioses, y muchos me anunciaban ya tan cruel maldad del artificio, y callados vian las cosas venideras. El calla por espacio de diez dias, y secretó rehusa pronunciar con su voz alguno, o enseñarle a la muerte. Al fin forçado con las grandes voces de Vlises luego habla, y me señala para el sacrificio. Conformaron todos, y sufrieron las cosas que cada vno temia en su daño se conuertiesen en destruycion de mi solo sin ventura. Y ya auia venido el infelice dia, y se aparejauan los sacrificios en mi daño, y la salsamola, y las vendas en contorno de mis sienes, librenie de la muerte (y o lo confieso) y rompi las prisiones, y a escuras de noche me escondi en vna honda laguna, lago cenagoso en quazto nauegan, si huuiessen nauegado acaso. Ya no tenia alguna esperanza de ver mi amada patria, ni mis dulces hijos, y ami deseado padre a los quales ellos acaso auran sacrificado, porque yo huy, y limpiarán esta culpa con la muerte de los desuenturados. Por lo qual teruego por los dioses, y deydades sabidoras de la verdad, y por la Fe, si alguna se firme ay, que en alguna parte quede a los mortales, aun aora que tengas misericordia de mis trabajos tan grandes.

ten

ten misericordia de mi animo, que sufre cosas injustas. Concedimosle la vida con estas lagrimas, y tuuimos misericordia del de nuestra voluntad. El propio Piramo máda que afloxen al varon las esposas, y las prisiones apretadas, y hablale con palabras de amigo desta manera. Qualquiera que eres oluidate de oy mas de los Griegos perdidos, tu seras nuestro, y declaráme preguntandote estas verdades. Para que edifican esta altura de tan grã cauallo: quien fue el autor? ó que piden? ó que religion es esta? ó que maquina de guerra? Priamo auia hablado assi. El armado con maldades y con engaño Griego leuantó a las estrellas las manos sin prisiones, y dize: O lumbreras eternas del Cielo, y vosotros, y cuchillos nefandos de los quales yo huy: y ó vendas de los dioses, que yo truxe estando para sacrificarme, pongo por testigo vuestro inuiolable poder, seame licito descubrir los juramentos de los Griegos, seame licito aborrecer los varones, y manifestar todas las cosas, si encubren algunas: no estoy obligado a mi patria con algunas leyes con tal que, ó Troya, tu cumplas lo prometido, y libre guardes la palabra. Si dixere verdades, propusiere grãdes cosas. Toda la esperanza de los Griegos, y la confianza de la guerra començada estuu puesta en el auxilio de la diosa Pallas. Pero porque desde aquel tiempo que el cruel Diomedes, y Vlyses inuenter de maldades acometieron quitar del sagrado templo el Palladion de que pendia el hado, muertas las guardas del alto templo, arrebataron la sagrada ymagen, y osaron tocar las virginales tocas de la diosa con sus sangrientas manos, desde aquel tiempo toda la esperanza de los Griegos començó á menguarse, y desminuyda bolue ratras, y las fuerzas se desminuyeron, y el fauor de la diosa les fue contrario. La diosa Pallas dio estas señales con demonstraciones ciertas, apenas la ymagen fue puesta en el exercito las llamas resplandecientes ardieron en sus ayrados ojos, y vn amargo sudor corrio por los miembros, y ella propria (admirable cosa de dezirse) trayendo vn escudo, y vna lança que blandia saltó tres vezes en tierra. Luego Calchas dize, que las han de nauegarse los mares huyendo, que no podian ser destruydos los Troyanos edificios con las armas Griegas, sino bueluen a pedir los agueros a Argos, y no bueluen a su lugar el Palladion, que lleuaron por el mar, y en las cornas naos consigo, y aora porque se han ydo



ydo a su patria. Micenas con el viento apareja las armas, y los dioses por compañeros de repente estarán allí navegando otra vez en el mar. Calchas ordena así todas las cosas. Amonestados fabricaron este caualllo en lugar de Palladion, y en lugar de la diosa ofendida, el qual limpiasse el triste pecado. Pero Chafcas mandò levantar esta grande altura con estos robles entretexidos, y mādò igualarla cō el Cielo, porque no pueda ser recibida por vuestras puertas, o ser llevada a la ciudad, ni pueda defender el pueblo con la religion antigua. Porque si vuestra mano huuiesse violado los dones de Pallas, entonces auria gran destruycion en el Imperio de Priamo, y en los Troyanos (el qual aguero los dioses primero cōuiertan contra el propio.) Pero si huuiesse entrado en vuestra ciudad con vuestras manos, dixo, que Troya de su voluntad vendria con gran guerra a los edificios del Penepolesio, y que estos hados quedauan a nuestros descendientes. Creyose la cosa con tales trayciones, y engaño del perjurio Sinon, y fueron cautiuos con engaños, y con las lagrimas lloradas por fuerza, a quien Diomedes, ni achiles de Larilla, ni diez años de guerra, ni mil naos domaron.

12 Entonces otra cosa mayor, y muy mas para temer se ofrece a los desuventurados, y turua los pechos desproueydos. Lacaon hecho Sacerdote por fuerte sacrificaua en honra de Neptuno junto a los solennes altares vn muy gran toro. Entran de repente dos culebras de grandes roscas por el mar de la insula Tenedos por los mares sossegados (contandolo me espanto) y juntamente vienen a las playas, cuyos pechos altos entre las olas, y las sangrientas cernejas sobrepujan las aguas la demas parte corta atras el mar, y enroscan los grandes cuerpos. A y gran ruydo en el espumoso mar, y ya estauan en tierra, y teniendo los ojos bueltos en sangre, y fuego, lamian con las lenguas blandiendo las siluadoras bocas. Nosotros espantados con la vista huymos, ellas acometen con gran furor a Lacaon, y entrambas cercando los pequeños cuerpos de dos hijos suyos, se enroscan, y se comen los miseros miembros. Acometen luego a Laocón, viniendo a focorrerlos, y trayendo armas y cercanle con grandes roscas, y ya le abraçan, por medio dos veces, y teniendo los escamosos cuerpos rodeados al cuello, le sobrepujan con la cabeza, y cō los altos ceruiguillos. El juntamente procura quitar las roscas con las manos, teniendo las vendas manchadas con la sanguaza, y con la negra ponçoña, y juntamente levanta grandes alaridos a las Estrellas. Quales los bramidos, quando

do el toro llagado huyò de los altares, y sacudio del ceruiguillo el segur errando el golpe. Pero las dos culebras huyen deslizando a los altos templos: y vanse al templo de la cruel Palas, y escondense debaxo de los pies de la Diosa, y debaxo del cerco del escudo. Entonces verdaderamente vn nueuo temor se señorea de todos en los temerosos pechos, y dizen, que Laocon que lo merecia, ha pagado su pecado, el qual aya ofendido con la lança el sagrado Palladion, y aya arrojado la maluada lança contra el lado: dan voces, el caualllo auer de llevarse a la ciudad, y auer de amansarse con ruegos las deydades de la Diosa. Apertillamos los muros, y abrimos los edificios de la ciudad. Todos se aparejan a la obra, y ponen los desflizos de las ruedas en los pies, y echanle al cuello las maromas de estopa. Sube la maldita maquina por los muros cargada de armas: los mancebos, y donzellas cantan en contorno hymnos sagrados, y se huelgan tocar con la mano la maroma. Ella sube, y amenazando entra por medio de la ciudad. O patria, ò Ilion morada de los Dioses, y ò edificios de los Troyanos en guerra: quatro vezes se parò en el propio umbral de la puerta, y quatro vezes sonaron las armas en el vientre. Con todo olvidados, y ciegos con el furor apresuramos, y ponemos el infelice monstrò en el sagrado templo. Entonces tambien Cassandra no creyda jamas de los Troyanos por mandado de Dios abre la boca a los futuros hados. Nosotros desuventurados, a los quales aquel dia fue el vltimo, enramamos los templos de los dioses por la ciudad con hoja festiual.

13 Entre tanto el Cielo se escurece, y nace del Oceano la noche mezclando con grande sombra la tierra, y el Cielo, y los engaños de los Mirmidonos, los Troyanos diuididos por la ciudad reposaron, el sueño abraça los casados miembros. Y ya el escuadron Griego las naos en orden marchaua de la insula Tenedos a Troya por los silencios fauorables de la encubridora noche, viniendo a los campos conocidos, quando la nao Capitana auia levantado las llamas, y Sinon defendido con hados injustos de los dioses, echa fuera los Griegos encerrados en el caualllo, y secretamente abre las cauernas de madera. El caualllo abieno los echà fuera, y los Capitanes alegres salen del hueco caualllo, Tilandro, y Stenelo, y el cruel Vllises baxando por vna maroma, y Athamas, y Thoas, y Pyrrho, nieto de Pelco, y Machaon el primero, y Menalao, y Epeo el propio fabricados del caualllo.

14

15

Acometen a la ciudad, sepultada con sueño, y vino, matán las centinelas, y abiertas las puertas reciben todos sus compañeros, y juntan los esquadrones sabidores del negocio. Era el tiempo, en que el primero sueño comienza a los mortales cansados, y muy agradable viene secreto por merced de los dioses. Veys aquí Hektor muy triste me parecia que estaua delante de mis ojos, y que esparcia muchas lagrimas, va arrastrado con los carros, como en otro tiempo, negro con el sangriento poluo, y teniendo apretadas las riendas en los pies hinchados. Hái de mi, qual estaua, y quan diferente de aquel Hektor, el qual boluia adornado con los despojos de Patroclo, ó arrojaua los fuegos Troyanos a los nauios Griegos, trayendo la barba fuzia, y los cabellos duros con la sangre, y aquellas llagas, las quales muy muchas reciben en contorno de los muros de su patria, yo llorando me parecia que hablaua a este varon de buena gana, y que pronunciaua estas tristes voces: O Hektor luz de Troya, ó esperanza muy fiel de los Troyanos, que tardanças tan grandes te han detenido? O Hektor deseado de nosotros de que regiones vienes, como te miramos nosotros cansados despues de grandes muertes de los tuyos, despues de muchos trabajos de los Troyanos, y de la ciudad? Que causa indigna enfuzió tus serenos ojos: ó porque veo estas llagas? El no me respondió, ni me detiene preguntandole cosas vanas. Pero sacandó con pesadumbre de su intimo pecho estos gemidos, dize: O hijo de la diosa háy, huye, y librate de estos fuegos. El enemigo posee los muros, Troya cae con impetu desde el alto alcaçar. Mucho se ha dado la patria y a Priamo. Si estos edificios pudieran ser defendidos con mano derecha, con esta huieran sido defendidos, Troya te encomienda las cosas sagradas, y sus Penates, toma estos por compañeros de los hados, para estos sacaras los edificios, los quales edificaras muy grandes, finalmente nauigado el mar. Habla así, y saca de las casas mas secretas con las manos las tocas y a la diosa Vesta poderosa, y el eterno fuego. Entretanto los edificios se mezclan con lloro por todas partes, y se oyen los ruidos mas, y mas, y suena el ruydo de las armas ( aunque la casa de mi padre Anchises secreta, y cerrada con arboles estauo apartada) despierto, y subo a los chapiteles de la alta casa, y escucho muy atento, como quando el fuego soplando los vientos acomete a la sembrada, ó el arroyo arrebatado con la corriente de

algún monte destruye los campos, allana las fertiles sembradas, y los trabajos de los bucyes, lleva consigo los arboles arrancados, el pastor ignorante viendo el ruydo desde la cumbre de vn peñasco se palma. Entonces verdaderamente la fe se manifestó, y descubrié las trayciones de los Griegos, y a la grã casa de Deiphobo cayò viciendola el fuego, y Vcalegon su vezino y arde de los espaciosos mares del promotorio Sigeo resplandecen con el fuego, y ay gritos de varones, y el sonido de las trôpetas. Yo loco tomo las armas, no tenia consideracion en las armas: pero mis animos dessean juntar gente para la guerra, y correr al alcaçar con mis compañeros, el furor, y la ira arrebatã mi desseo, y vieneme a la memoria ser honrosa cosa morir peleando. Pero veys aquí Panto, Panto hijo de Otreo Sacerdote del templo, y de Febo, escapado de las armas de los Griegos, el propio trae en la mano las cosas sagradas, y los Dioses vencidos, y a su nieto pequeño, y sin juyzio viene corriendo a mi casa, y digole: O Panto, en que estado está el fumo negocio? Que alcaçar pretende mos defender? Apenas yo le auia hablado estas cosas, quando con gran lloro me responde tales cosa: El ultimo dia ha venido, y el tiempo de Troya, que no se puede vencer con lloros, fuymos Troyanos, huuo Ilión, y la gran gloria de los Troyanos. Iupiter cruel ha traspassado todas las cosas a Argos; los Griegos se señorean en la ciudad encendida. El gran cavallo que está en medio de los edificios echa de sí soldados armados, y Sinon vencedor, haziendo traycion mezcla los fuegos. Otros estan en las puertas abiertas, quantos millares jamas vinieron de la gran Mycenas. Otros puestas delante han cercado con las armas las entradas de las calles, el filo del hyerro con la resplandeciente punta está aparejada para matar, apenas las primeras guardas de las puertas tientan las batallas, y resisten con furiã guerra. Con tales palabras de Panto, y voluntad de los Dioses arremeto a los fuegos, y armas, donde la triste furia, y el lloro me llama, y el llanto leuantado hasta las estrellas. Ripheo, y Ipitio valiente en las armas, y Hypanis, y Dymas seme añaden por compañeros, y se ponen a mi lado, y el mancebo Chorebo hijo de Migdon, el qual a caso en aquellos dias auia venido a Troya enambrado del grande amor de Casandra, y como yerno ayudaua a Priamo, y a los Troyanos, el qual desdichado no auia obedecido los preceptos de la esposa que aduinaua.

Los quales despues que los vi puestos en batalla estar osados, començo a hablarles estas cosas. O mancebos, pechos fortissimos en balde socorreys la ciudad encendida ( todos los dioses con los quales auia durado este Imperio se fueron desamparados los templos, y los altares) pero si teneys desleocierdo de seguirme osando las vltimas cosas, bien veys q̄ fortuna tēgan estas cosas, muramos, y arremetamos en medio de las armas vna sola salud tienen los vencidos, esperar ningun remedio. Afsi se añadió el esfuerço a los animos de los mancebos, de alli fuymos a morir cierto por las armas, y enemigos, y tomamos el camino del medio de la ciudad, y la escura noche nos cerca con grande escuridad, como los lobos robando por las escuras noches, a los quales ciegos la grande hambre del vientre forçó, y los cachorros desamparados los esperan secas las gargantas. Quien contaria, hablando la destruycion de aquella noche? quien las muertes? ò quien podrá llorando ygualar los trabajos? La antigua ciudad señoreada muchos años viene a tierra, y muchos cuerpos inutilles se hallan muertos a cada passo por las calles, y por las casas, y por los templos religiosos de los dioses, no muere solos los Troyanos, también el esfuerço en algun tiempo buelue a los pechos a los vencidos, tambien mueren los Griegos vencedores, en todas partes ay lloro cruel, en todas partes ay temor, mucho genero de muerte. Androgeo el primero de los Griegos se nos ofrece acompañandole mucha gente creyendo que eran escuadrones amigos, no sabidor, y de su voluntad nos habla con palabras de amigo. O varones dados priessa, porque, que perezã tã grande os detiene? Otros destruyen, y lleuan ya los edificios Troyanos encendidos, vosotros venis aora primero de las altas naos. Habló afsi, y cayendo en medio de los enemigos, luego lo fincio (por que no le respondian fielmente) Pasmose, y hablando se tornó atrás. Como aquel que poniendo el pie en tierra piso alguna culebra de asperas espinas, y temeroso de repente huyó della enojandose levantando los verdinegros cuellos. No de otra manera Androgeo espantado con lo que via se yua. Acometimosle, y cercamosle con espessas armas, y matamos a cada passo a los que no sabian el lugar, y temerosos, la fortuna fauorece al trabajo primero. Y entonces Chrebo regozijado con el suceso, y animos dize: O compañeros sigamos por donde la primera fortuna nos muestra el camino de la salud.

lud, y por donde se muestra fauorable. Mudemos los escudos, y póngamos las insignias de los Griegos. Quien escudriñará en el enemigo, si ay engaño, ò virtud? Ellos nos daran las armas, dixo afsi: luego se pone el yelmo lleno de plumas de Androgeo, y el insigne ornato del escudo, y ciñe a su lado la espada Griega, Ripheo haze esto, el propio Dymas haze esto, y los demas mancebos alegres, cada vno se arma con los nuevos despojos. Vamos mezclados con los Griegos en nuestro daño, y encontrandonos en la escura noche trauamos muchas batallas, y embiamos al infierno muchos Griegos: otros huyen a las naos, y huyendo se van a las riberas en quien confian: otros se bueluen al gran cauallo con infame temor, y se esconden en el vientre conocido. Hay, no es licito que alguno confie en los Dioses contrarios. Veys aqui trayan a la donzella Casandra, hija de Priamo, del templo, y sagrarios de Palas destrenzados los cabellos, leuantando al Cielo los claros ojos en balde, los ojos, porque las prisiones apretauan las tiernas manos. No sufrio Chrebo embrauecido en el entendimiento este espectáculo, y cierto de morir, arremete con furor en medio del escuadron: seguimosle todos, y corrimos a las espessas armas. Entonces somos heridos, principalmente con las armas de los nuestros desde el alto chapitel del templo, y el muy miserable estrago nace con la apariencia de las armas, y con el error de los yelmos Griegos. Entonces los Griegos, el muy valiente Ayax, y los dos hijos de Atreo, y todo el exercito de los Dolopes espessos de todas partes con el sospiro, y enojo de la donzella arrebatada nos acometen, como quando los vientos contrarios se encuētran en algun tiempo con arrebatado toruellino, y el viento Occidental, y el Medio dia, y el Oriental alegre con los Orientales cauallos retumban las montañas, y el espumoso mar se altera con el arrexaque, y rebuelua las ondas del alto abaxo. También aquellos, si hizimos huyr algunos en la escura noche por la sombra, y perseguimos con assechanças por toda la ciudad aparecen, y los primeros conocen los escudos, y las armas agenas, y conocen nos en la habla. Luego somos cercados de gran numero, y Chrebo el primero muere con la mano derecha de Peneleo junto al altar de Palas, y muere Ripheo, el qual solo en los Troyanos fue muy justo, y muy conseruador de la justicia. A los Dioses parecio de otra manera, Hipanis, y Dymas

## LIBRO SEGUNDO DE LA

mueren heridos de nuestros compañeros. Ni ò Pantho tu mucha religion, ni la vestidura Sacerdotal de Apolo te defendió muriendo. O Cenizas Troyanas, y fuego último de los mios, yo os pongo por testigos no auyr huido en vuestra destruycion las armas, ni algunos encuentros de los Griegos, y auer merecido con mi mano, que yo muriera, si lo huieran permitido los hados. Yphito, y Pelia conmigo nos vamos de allí, de allí, de los cuales Yphito era el mas viejo, y Pelias herido cò la llaga de Vlisses. Luego nos llaman con grandes gritos a los palacios de Priamo. Aquí verdaderamente començamos gran batalla, como si no huiera auido las demas batallas, como si ningunos muriesen en toda la ciudad: así vimos la furiosa guerra, y los Griegos que arremetian con impetu a los palacios, y el umbral cercado con espesos escudos, poné escalas a las paredes, y estriban los escudos en los propios mastiles, y cubiertos ofrecen con las manos y zquerdas los escudos a las armas, y toman las alturas con las derechas. Los Troyanos por lo contrario arrancan las torres, y los techos alturas de las casas, pues que veen la muerte, procuran defenderse con estas armas, y arrancan las doradas tablas, antiguos ornatos de los padres antiguos: otros desembaynadas las espadas cercaron las puertas de las calles guardádolas con espeso escuadron. Renouaronse nuestros animos para socorrer a los palacios del Rey, y aliuar los varones con nuestra ayuda, y poner animo a los vencidos. Ay vn umbral, y puertas falsas, y vn camino usado de las casas de Priamo entresi, y vnòs postigos dexados atras, por donde la infelice Andromacha sin compañía acostumbraua muchas vezes yr a casa de sus suegros, y lleuaua el niño Astianaetes a su abuelo en quanto los Reynos estauan firmes. De allí voy a los chapiteles del alto palacio, de donde los miserables Troyanos arrojan con la mano las armas inutiles. Acometiendo con hierro al derredor vna torre muy alta, y leuantada hasta las estrellas en los altos palacios, de donde toda Troya y las naos de los Griegos acostumbrauan verse, y los exercitos Griegos, por donde los grâdes baticientes juntauân las antiguas junturas, arrancamosla de los altos asientos, y mouimosla, ella cayendo de repente cae cò ruydo, y de llano cayò sobre los escuadrones de los Griegos. Pero suben otros entre tanto, ni las piedras, ni algun genero de armas cessa, antes del propio zaguan, y en el prime umbral

## ENEIDA DE VIRGILIO. 100

bral Pyrrho se regozija con las armas, y resplandeciente con el replandor azerado. Qual quando la culebra que ha comido yeruas ponçoñosas de dia, a quien hinchada el frio inuerno cubria debaxo de la tierra, aora renouada dexada la pelleja, y resplandeciente con la mocedad puesta al Sol enrosca los miembros acostumbrados a arrastrar, leuantando el pecho, y silua diuididas las lenguas en tres partes. El valiente Periphias juntamente, y Automedon administrador de armas cochero de los cauallos de Achilles, y toda la gente de la insula Sciro entran en el palacio juntamente, y encienden con fuego los chapiteles. El delante de todos arrebatada vna hacha de armas rompe los duros umbrales, y arranca de quicio los fuertes mastiles, y rōpio los fuertes robles cortada la madera, y hizo grande entrada con larga puerta, ya la casa parece dētro, y se parecen los espaciosos palacios, los secretos aposentos de Priamo, y de los Reyes antiguos se parecen, y veē los soldados armados, q̄ estan en la primera entrada. Pero la casa mas adentro se perturba con llanto, y triste alboroto, y las huecas bouedas retumban largamente cò el mugeril planto, hiere la grito las resplandecientes estrellas. Entonces las mugeres temerosas andan de vna en otra parte por los espaciosos palacios, y abraçan los mastiles, y los besan. Pyrrho se da priessa con la fuerça, segun su padre, ni bastan estoruarle las cerraduras, ni las propias guardas, cae la puerta con el continuo golpe, y caen los mastiles arrancados de quicio. Hazese camino con fuerça, rompen las puertas, y entrando los Griegos, matan a los primeros, y hinchen largamente los lugares de soldados. No así quando el espumoso rio arrebatados los montes de tierra salio de madre, y vencio los altos collados con la corriente, y es lleuado furioso con la creciente por los campos, y lleua por todos los campos los ganados con las majadas: yo proprio vi a Pyrrho furioso cò los que mataua, y a los dos hijos de Atreo en el umbral. Vi a Ecuba, y a sus cien nuēras, y a Priamo por los altares ensuziando con sangre los fuegos, los cuales el proprio auia consagrado. Cincuenta camas nupciales, tenia tan grande esperança de nietos: los mastiles nobles con el oro dado en parias, y con los despojos cayeron. Los Griegos ocupan el palacio, por donde falta el fuego. Y por ventura, ò Reyna preguntarmehas quales ayân sido los hados de Priamo? Despues que viò el successo de la ciudad tomada, y arrancados los umbrales de

los palacios, y el enemigo en medio de los aposentos, ya viejo cerca en balde las armas de la costumbre, ha mucho tiempo a sus miembros, que tiemblan con la edad, y ciñese la espada sin provecho, y auiendo de morir arreme contra los enemigos espessos.

20 Huuo vn grande altar en medio de los palacios, y puesto al aire, y cerca vn laurel muy antiguo, que caya sobre el altar, y cubria los Penates con la sombra. Aqui estauan sentadas Hecuba y sus hijas juntas en balde en contorno de los altares, y abraçando las imagenes de los Dioses, como quando las palomas ligeras con la aspera tempestad. Pero despues que vio al propio Priamo tomadas las juveniles armas, le dize: O miserable marido, que entendimiento tan cruel te mouio, que te armes con estas armas? o donde vas? no tiene este tiempo neccsidad de tal ayuda, ni de tales defensores, aunque mi hijo Hector estuiera presente, no aprouechara, en fin llegate acá, este altar nos defendrà a todos, o moriras juntamente. Hablando assi de su boca le lleuò donde ella estaua, y sentò al viejo en el sagrado asiento. Pero veys aqui Polytes vno de los hijos de Priamo, huyendo de la muerte de Pyrrò, huye por los largos portales por las armas, y por nos enemigos, y llagado rodea los palacios vacios: Pyrrò prefuroso le sigue con la enemiga arma, ya le tiene cogido con la mano, y le apremia con la lança, finalmente despues que escapò delante de los ojos, y presencia de sus padres murio, y perdio la vida con mucha sangre, entonces Priamo, aunque ya ve cierta la muerte, con todo no se callò, ni perdonò a la voz, ni a la yra, pero dà voces: Los Dioses te paguen las gracias dignas, y te paguen los premios deuidos por tu maldad por tales ofensas: si alguna piedad tiene el cielo, que procure tales cosas, que viesse yo en mi presencia la muerte de mi hijo, y en sangrentaste con su muerte los rostros de sus padres. Pero aquel Aquiles de quien mientes ser engendrado, no fue tal en mi Priamo su enemigo, pero guardo con verguença los derechos, y fee de mi humilde, y diome el cuerpo muerto de Hector para le enterrar y boluio a embiarme a mis Reynos. Hablò assi el viejo, y arrojòle la lança inutil sin fuerças, la qual despedida luego del ronco escudo, y en balde se colgò de la alta redondez del escudo. A quien Pyrrò respondió, pues tu llevaras estas nueuas, y yras por mensagero a mi padre Aquiles. Acuerdate de contarle estos mis tristes hechos, y que yo soldado

nueuo

nueuo no soy semejante a el. Agora muere diziendo estas cosas le lleuò temblando a los propios altares, y arrastrandole en la mucha sangre del hijo, y boluio la barba en su mano yzquierda, y con la derecha desembaynò la resplandeciente espada, y escondiòla por vn lado hasta el puño. Este fue el fin de los hados del Rey priamo, este fin le cupo en fuerte, viendo a Troya encendida, y sus murallas por tierra: Rey noble en otro tiempo de tantos pueblos, y tierras de Asia, està agora muy grande sin cabeça en la tierra, y la cabeça arrancada de los ombros, y el cuerpo sin nombre. Pero entonces el cruel espanto primero me cercò por todas partes; pasmè, vino me a la memoria la imagen de mi amado padre, luego que vi al Rey y igual a el en edad muerto con cruel herida, y vino me a la memoria mi muger Creusa desamparada, y mi casa saqueada, y el suceso de mi Iulio pequeño. Miro, y rodeo que gente este enderredor de mi. Desampararon me todos cansados, y embiaron sus cuerpos a la tierra con muerte, o quemaronse. Ya yo quedaua solo, quando veo a Helena ocupando los templos de la Diosa Vesta, y llamada escondida en vn secreto asiento. Danme luz los claros fuegos andando de vna en otra parte, y trayendo la vista a cada paso por todas las cosas. Ella temiendo los Troyanos ayrados contra ella por los edificios destruydos, y los castigos de los Griegos, y los enojos de su marido desamparado comun furia de Troya, y de su patria se auia escondido, aborrecida estaua sentada en el templo. Los deseos se encendieron en mi animo, y la yra me incitò, que vengue mi patria, que perecia, y que tome los castigos de la maluada, y cierto es assi peligro veer a Lacedemonia, y a Micenas su patria, y se yrà Reyna ganado el triunfo, y acompañada de muchas Troyanas, y criados Troyanos verà a su marido, y su casa, padres, y hijos? Priamo ha ya percido a hierro? Y Troya ha ya ardido con fuego, el campo Troyano ha sudado tantas vezes con sangre: no ferà assi, porque aunque ningun nombre insigne està en la vengança de vna muger: ni tiene alabança la vitoria, con todo me lo aran, que vengue esta maldad, y que tome los castigos de quien los merece, y darame contento auer hartado mi animo de la llama vengadora, y auer hartado las animas de los míos. Tales cosas dezia, y lleuauame el furioso impetu. Quando mi madre santa se me ofrecio para ser vista, no tan clara antes a mis ojos, y resplandecio

en la pura luz de noche, confessando ser Diósa: y qual, y quan grande fuele ser vista de los soberanos dioses, y tomome con su mano derecha, y allende desto habló estas cosas de su hermosa boca. O hijo, que dolor tan grande te mueue las indomitas yrás? Para que te embraueces? O donde fete ha apartado el cuydado que de nosotros auia de tener? No veras primero donde ayas de xado a tu padre Anchiles cansado con la edad? Si acaso viu tu muger Creusa, y el muchacho Ascanio? A los quales cercan todos los esquadrones Griegos por todas partes: y si mi cuydado no les resistiera, los fuegos los consumieran, y la enemiga arma los matara. El rostro aborrecible de Elena de Laconia no destruye estas riquezas, o Paris culpado por la inclemencia de los Dioses destruye estas riquezas, y pone a Troya por tierra desde lo alto? Mira (porque yo te quitare toda la escuridad, que agora puesta te ciega las mortales vistas, procurando ver, y humida te ciega en contorno: no temas algunos mandamientos de tu madre, ni rehu yas obedecer mis preceptos) aqui donde vees las torres afoladas, y arrancadas las piedras de los edificios, y el humo ondeando con el poluo, Neptuno destruyr los muros, y los cimientos arrancados con el gran cetro, y afuela toda la ciudad de los asientos. Aqui Iunò muy cruel la primera ocupa las puertas Sceas, y armada llama desde las naos la furiosa esquadra de los compañeros. Mira Pallas Tritonia resplandeciente con la luz, y con la cruel Medusa ha ocupado ya las altas torres. El propio Iupiter da animo a los Griegos, y fauorables fuerças, el propio incita los dioses contra las Troyanas armas. Hijo mio huye, y pon fin a tu trabajo. No te faltare, y seguro te pondre en casa de tu padre. Auia hablado así, y escondiose en las espesas sombras de la noche. Aparecen las crueles imagines, y los grandes poderes de los dioses enemigos de Troya. Entonces verdaderamente me parecio que todo el Ilion se resoluia en los fuegos, y toda Troya de Neptuno caya desde arriba. Como quando los labradores a porfia se dan prisa a arrancar la antigua enzina en los altos montes cortada con hyerro, y con continuos segures ella siempre se va cayendo, y temblando la cumbre está para caer mouida la altura, hasta que poco a poco vencida con los golpes finalmente cayò, y arrancada de los collados diò en tierra. Diciendo, y guiandome Venus me librò entre el fuego, y entre los enemigos, danme lugar las armas, y apartafelos fue-

gos. Pero despues que ya lleguè a los vimbales de ja casa de mi padre, y las antiguas casas: mi padre, a quien yo principalmente dessea llevar a los altos montes, y principalmente se lo suplicaua, niega viuir Troya destruyda, y sufrir el destierro, y dize. O vosotros, a los quales aun està entera la sangre de la edad, y las fuerças estan macizas con su fuerça, vosotros huyd apriesa. Si los celestiales dioses huieran querido que yo viuiera, huieran me guardado estos asientos, nosotros auemos visto mas de vna destruycion, y nos quedamos en la ciudad destruyda. O vosotros que hablays como quiera, como quiera a este cuerpo casi muerto, huyd, yo hallarè la muerte cò mi mano, el enemigo tendrà misericordia, y pedirà los despojos, la perdida del sepulcro es facil, aborrecido de los Dioses ya mucho tiempo, y sin prouecho detengo los años, desde aquel tiempo, que el padre de los Dioses, y Rey de los hombres sopló con los soplos de su rayo, y me tocò con el fuego. Hablando tales cosas se estava quando, y se caya en tierra, nosotros por lo contrario bañados en lagrimas, y mi muger Creusa, y Ascanio, y toda la familia le rogamos, que no quiera mi padre destruyr consigo todas las cosas, ni morir con el hado que le forçaua. Dize, que no quiere, y persevera en su proposito, y en los propios asientos. Otra vez salgo a la batalla, y muy miserable desseo la muerte. Porque, que consejo, ò que fortuna se me daua ya? Por ventura, ò Padre esperaste poder yrme de aqui dexandote? y tan gran maldad ha caydo de la boca de mi padre? Si agrada a los Dioses, que ninguna cosa quede de tan gran ciudad, y tienes esto en tu animo, y te da contento con añadirte a Troya, que parece, y a lostuyos, la puerta està abierta a la muerte. Pyrro ya vendrà con la mucha sangre de Priamo, q̄ ha muerto al hijo delante de su padre, y al padre junto a los altares. O madre santa, esto era para q̄ me libras por las armas, y por los fuegos, para q̄ vez yo el enemigo dentro de mis casas, y a Ascanio, y a mi padre, y cerca a mi Creusa muertos al vno en la sangre del otro? O varones dadme las armas: las armas, la muerte nos llama vencidos, boluedme a los Griegos, dexadme que buelua a ver las batallas renouadas. No moriremos oy todos sin vengança. Entònces me armo otra vez, y componiendome ponía mi escudo en la mano yzquierda, y ya salía de mis casas. Pero veys donde mi muger abraçando mis pies se pegaua de mi en el vmbal, y mostraua

al padre el pequeño Iulio, si vas a morir lleuamos contigo en todos los peligros. Pero si osado pones alguna esperança en las armas que has tomado, defiende primero esta casa a quien dexas encomendado el pequeño Iulio, a quien a tu padre, y a mi llamada en otro tiempo tu muger a quien me dexas? Diciendo tales cosas hinchia de lloro toda la casa: quando paxe vn prodigio de repente maravilloso de dezirse, porque de repente entre las manos, y presencia de los tristes padres vn ligero fuego desde lo alto de la cabeça de Iulio Ascanio, parecio que echaua de si gran luz, y la llama, sin le hazer daño, parecio lamerle sus cabellos con vn blando tocamiento, y andar en contorno de las sienes. Nosotros temerosos temblauamos con temor, y sacudiamos los cabellos encendidos, y apagauamos los milagrosos fuegos con agua. Mas mi padre Anchises alegre leuanto los ojos a las Estrellas, y leuanto las manos al Cielo hablando: O Iupiter todo poderoso miranos, si te mueues con algunos ruegos, confirma esto solamente, y si lo merecemos con piedad, ayudanos, ô padre, y confirma estos agueros. Apenas mi anciano padre auia dicho estas cosas, y el Cielo tronó a mano y izquierda con vn subito trueno, y vna Estrella deslizando se por el Cielo en las tinieblas de la noche, corrio lleuando claridad con mucha luz, vimosla corriendo sobre los altos chapiteles de mi casa, clara, y señalando el camino caer en el monte Yda. Allé de desto, el rastro da grã claridad cõ la fenda, y los lugares echã humo en cõtorno en grãde manera cõ piedra çufre. Entõces mi padre vécido leuãtase, y habla a los Dioses, y adora la santa Estrella. Ya, ya no ay tardãça, yo os sigo, y voy por dõde me lleuays. O Dioses de la patria guardad esta familia, guardad a mi nieto, este aguero es vuestro, y Troya està en vuestro poder, yo doy lugar, ô hijo mio cierto no rehuyo a cõpañarte. El auia así hablado, y ya el fuego mas claro se oye por los edificios, y los incendios rebueluẽ mas cerca sus furios: por tanto, ô amado padre alaba de ponerte en mis ombros, no me encargarã este trabajo de qualquiera manera q̄ sucedierẽ las cosas, vn sòloy comũ peligro, y vna salud aurã para entrãbos, Iulio Ascanio pequeño me acõpañe, y mi muger Creusa siga mis pisadas detras. Vosotros criados poned en vuestros pechos lo que yo os dixere. Ay va collado a los que salen de la ciudad, y vn templo antiguo de la diosa Ceres desamparado, y cerca vn cipres antiguo guar-

guardado muchos años con religion de los antepassados, yremos a este templo por diuerfas partes. O padre toma en su mano las cosas sagradas, y los dioses Penates: no eslicito q̄ yo auiedo salido de tan gran guerra, y reciente estrago los toque, hasta que me laue en algun rio caudaloso. Hablando estas cosas allano mis hombros, y los cuellos allanados encima con ropa, y con vna piel de leon roxo, y sugetome a la carga. Iulio Ascanio se pegò a la mano derecha, y sigue a su padre con desiguales pasos, mi muger va junto a mi, vamos por lugares escuros. Y todos los ayres me espantan aora, a quien poco ha ningunas armas arrojadas perturbanan. ni los Griegos juntos en espeso esquadron, y todo el ruydo me perturba suspenso, y teniendo juntamente a mi hijo, y a mi padre. Y ya yo llegaua a las puertas, y me parecia que auia pasado todo el camino, quando vn continuo ruydo de pies de repente me parecio que llegaua a mis oydos, y mirando mi padre por la sombra, da voces. O hijo, hijo huye, cerca estan los enemigos, yo veo los resplandecientes escudos, y las resplandecientes armas. Entõces no se que Dios mi enemigo me arrebatò temeroso mi confuso entendimiento. Porque en quanto caminando sigo los lugares sin camino, y salgo del camino conocido de las calles. Hai no se si acaso mi muger Creusa se quedò atras arrebatada de la muerte a mi desdichado, o si acaso errò el camino, o cãhada se sentò, no boluiò despues a mis ojos, ni la boluia mirar perdida, y ni boluiò atras, antes que huimos venido al collado de la antigua Ceres, y sagrado templo. Aqui todos ya juntos ella finalmente me faltò, y engañò a los compañeros, y al hijo, y al marido. Yo desatinado a qual de los hombres, y dioses no culpe? o que cosa mas cruel vi en la ciudad destruyda? Encogiendo a mis compañeros a Ascanio, y a mi padre Anchises, y los Penates de Troya, y escondolos en vn valle hondo. Y bueluo a la ciudad, y armome con mis resplandecientes armas, determino renouar todos los successos, y andar de vna en otra parte por toda Troya, y ofrecer otra vez mi cabeça a todos los peligros. Bueluo primero a los muros, y a las curiosas entradas de la puerta, por donde auia salido, y bueluo atras por los pasos que auia traydo de noche, y miro con mis ojos el espanto, juntamente los propios silencios espantã mis animos: voy de alli a mi casa, si acaso huuiesse buuelto allã. Los Griegos auian entrado en ella, y ocupauan toda mi casa: luego el fuego consumido se sube con el viento a los altos techos, sobrepuja a las llamas, sale.

## LIBRO SEGUNDA DE LA

fale el fuego a las estrellas. Voy a los palacios de Priamo, y bueluo a ver el alcazar. Y ya Phenix, y el cruel Vliffes escogidos por guardas, guardauan los despojos en el templo de Iuno en los vacios portales. Iuntase en este lugar la riqueza Troyana faqueada de todas partes, los templos encendidos, y las mesas de los Dioses, y lostaçones macizos de oro, y mucha ropa faqueada, muchachos, y mugeres temerosas estan en contorno por larga orden, y hinchén mis oydes de baxos gemidos. Tambien yo oyendo dar voces de noche hinchí las calles de gritos, y triste llamé a Creusa: pero en balde otra, y otra vez llamandola. La imagen desdichada, y el anima de la propia Creusa, y la imagen mayor de la conocida parecio ante mis ojos buscandola, y embraueciendome sin fin en las casas de la ciudad. Pasmeme, erizaronse me los cabellos, y la voz se me pegó a la garganta. Entonces me parecio que me hablaua Creusa desta manera, y que me aliuiaua los cuydades con estas palabras: O dulce marido, para que te agrade tanto intentar este trabajo loco? No suceden estas cosas sin voluntad de los Dioses: no te fue licito llevar de aqui a Creusa por compañera, no lo permite aquel Rey del alto cielo. Largos destierros te quedan, y gran llanua de mar has de nauegar. Y ras a la tierra Italiana, donde el rio Tybre de Sicilia corre con blanda corriente entre los campos muy fertiles de varones, allí estan aparejadas cosas felices, y el Reyno, y muger de sangre Real te está aparejada, no llores por tu amada Creusa. Yo no vere los soberuios edificios de los Myrmidones, o Dolopes, o yre a feruir a las matronas Griegas, siendo nieta de Dardano, y nuera de la Diosa Venus: pero la gran madre de los Dioses me tiene en estas regiones. Ya quedate con Dios, y conserua el amor del hijo comun. Despues que dixo estas cosas, desamparome llorando, y queriendo dezirle muchas cosas, y apartose con los ayres vanos. Tres vezes procuré enlazarle mis braços al cuello, tres vezes la imagen cogida huyó de mis manos y igual a los ligeros vientos, y muy semejante al sueño ligero. Así finalmente bueluo a ver mis compañeros acabada la noche, y marauillandome dello, que se ha juntado aqui gran numero de compañeros nuevos, y mugeres, y hombres gente moça aparejada para el destierro, gente miserable. Iuntaronse de todas partes aparejados con bienes, y riquezas para qualesquier tierras que yo quiera llevar al mar. Y ya nacia el luzero en la cumbre del alto monte

## ENEIDA DE VIRGILIO.

monte Yda, y tráya el dia, y los Griegos tenían cercados los umbrales de las puertas: no se me daua alguna esprança de socorro: di lugar a la fortuna, y lleuando conmigo a mi padre me fuy al monte.

*Fin del libro segundo de la Eneyda de Virgilio.*

## LIBRO TERCERO de la Eneyda de Virgilio.

*Contiene lo que sucedio a Eneas destrayda Troya.*



ESPUES que parecio a los soberanos Dioses destruyr el Imperio de Asia, y la gente de Priamo, que no lo merecia: y despues que cayó el noble Ilion, y Troya de Neptuno está humeando con tierra, somos forçados con los portentos de los Dioses buscar diuersos lugares, y tierras desamparadas, y aparejamos nuestra flota en Antandro, y en los montes de Yda de Troya, y dudosos donde nos lleuen los hados, donde se nos conceda parar, juntamos los varones. Apenas auia llegado la primavera, y mi padre Anchises mandaua nauagar con los hados. Entonces yo llorando dexo las riberas de mi patria, y los puertos, y los campos donde estubo Troya, y desterrado voy por los mares con mis compañeros, y con mi hijo, con los Penates, y grâdes Dioses. Vna tierra belicosa se habita con espaciosos campos cerca de Troya, los de Thracia la labran, reynada en otro tiempo del fuerte Lycurgo, hospedage antiguo de Troya, y los Penates amigos, en quanto nos fue fauorable la fortuna, voy a esta tierra, y pongo los primeros edificios en vna corua ribera, y entrando con cōtrarios hados llamola Eneas de mi nombre. Yo ofrecia los sacrificios a mi madre Venus, y a los Dioses autores de las cosas comengadas, y sacrificaua en la orilla vn grueso poro



al gran Rey de los dioses soberanos. Huuo acafo cerca vn collado en cuya cumbre estauan vnos pimpollos de cereço, y vn terrible arrayan de espesas hastas. Llegueme, y procurando arrancar vn ramo verde, para que cubrielle los altares con ramos verdes: veo vn horrendo prodigio, y admirable de dezirse. Porque vnas gotas de sangre negra se distilan deste pimpollo, que primero es arrancado de la tierra arrancadas las rayzes: y enfuzian la tierra con sanguaza, entrase en mis huesos vn horrorfrio, y coajase me con miedo la sangre fria. Otra vez prosigo a arrancar vn tierno pimpollo de otro arrayan, y escudriñar del todo las secretas causas, y la sangre negra corre de la corteza del otro. Pensando muchas cosas en mi animo reuerenciaua las Ninfas siluestres, y al Dios Marte que preside en los campos de los Getas, que prosperassen bien esto que via, y aliuiaffen este agüero. Pero despues q̄ acometo a arrancar las terceras hastas con mayor fuerza, y estriuo de rodillas en el arena frontera (dizele, o callarme he:) Oyese vn triste gemido del profundo collado. y llega la voz pronunciada a mis oydas. *O Entas, porque me despedaças desuenterado? Perdoname ya sepultado, no quieras enfuziar tus piadosas manos.* Troyano soy como tu, no mana esta sangre del pimpollo. Huye, hã y de estas crueles tierras, huye deste campo auariento, porque yo soy Polidoro, aqui me clauó esta sembrada aspera de armas, y ha creydo con agudos cardos. Enton cesteñiendo mi sentido oprimide con el dudoso temor, palmeme, y erizaronse me los cabellos, y la voz se me pegó a la gargata. El Rey Priamo desdichado auia encomendado en otro tiempo este Polidoro secretamente al Rey de Tracia con gran cantidad de oro para que lo criasse, como ya desconfiase de las armas de Troya, y viesse que cercauan la ciudad. El despues que las fuerzas de los Troyanos fueron disminuydas, y la fortuna los desamparó, siguiédo las partes de Agamenon, y las vencedoras armas, rompe todo el derecho mata a Polidoro, y por fuerza goza del oro. O hambre maldita del dinero, a que no fuerças los pechos de los mortales. Despues que el temor desamparó mis miembros, doy nueuas de los prodigios de las Dioses a los principales de mi exercito, y primero a mi padre, y les pido que parecertengan. Vn propio animo tuuieron todos de apartarse de aquella tierra maluada, de dexar el sangriento hospedage, y que naueguemos. Por tanto hazemos las obsequias a Polidoro, y leuantamos vn gran monton de tierra

tierra para el sepulcro, hazemos los tristes altares a los Dioses infernales con las vendas negras, y con el funeral cipres, y las mugeres Troyanas en contorno destrenzados los cabellos, segun costumbre. Ofrecemos los vasos espumosos con leche reziénte, y las tagones de sangre consagrada, y reconciliamos el anima en el sepulcro, y llamamosla cō gran voz la vltima vez. Luego despues que la primera tristeza huuo en el mar, y los vientos sosseganlos mares, y el viento soplando sossegadamente los llama para el mar, echan mis compañeros las naos al agua, y hinchen los mares, apartamonos del puerto, y las tierras, y ciudades se nos apartan. Habitate en medio del mar vna tierra sagrada muy agradable a Thetis, y a Neptuno del mar Egeo, la qual andando de vna en otra parte en contorno de las regiones, y de los mares el piadoso Apolo junto con la alta insula Mycon, y Gyaro, y concedio, que sin mouer sese habite, y que menospecie los vientos. Voy allá, esta muy apacible nos recibe cansados en su seguro puerto, desembarcando reuerenciamos la ciudad de Apolo. El Rey Annio, el propio Rey de los hombres, y Sacerdote de Apolo, cercadas las sienes cō las tocas, y con el sagrado laurel nos sale al encuentro, conoce a Anchises su antiguo amigo. Iuntamos las manos derechas con amistad, y vamos a sus palacios. Yo reuerenciaua los templos de Apolo hechos de vn antiguo peñasco. O Apolo concedenos vn asiento propio, y concede edificios a los cansados, y generacion, y la ciudad perdurable, y conserua los segundos edificios de Troya, reliques de los Griegos, y del cruel Aquiles. A quien seguimos? o donde mandas que vamos? o donde mandas que paremos? O padre, danos el Oraculo, y entrate en nuestros animos. Apenas Huue hablado estas cosas, todas las cosas me pareciéron temblar, y los vmbrales del templo, y el laurel de Apolo, y todo el monte mouerse en contorno, y hablar la cortina abiertos los sagrarios. Humilades nos postramos en tierra, y oimos esta voz: O fuertes Troyanos, la propia tierra os recibira en su fertil campo sin peligro, la qual la primera os procreó de la generacion de vuestros antepasados, buscad vuestra antigua madre. La generacion de Eneas se señoreará a quien todas las regiones, y los hijos de sus hijos, y los que procedieren dellos. Estas cosas dixo Apolo, nació grande alegría con mezclado alboroto, y preguntan todos, que tierras son aquellas donde Apolo nos llame andando perdidos, y mande que boluamos. Entonces mi padre

LIBRO TERCERO DE LA

reboluendo las antiguallas de los varones antiguos, dize: O gente noble oydme, y entended lo que esperays. La insula Creta del gran Iupiter està en medio del mar, donde està el monte Ida, y los principios de nuestra generacion. Los Cretenses habitan en cien grandes ciudades, Reynos muy fertiles, de donde el gran padre Teucro (si bien me acuerdo de las cosas oydas) vino primero a las regiones Troyanas, y escogio vn lugar para el Reyno. Aun no auian edificado el Ilion, y los alcaçares Troyanos, habitauan en vnos valles hondos. De aqui es la madre Cybelles, que habitaua en nuestras regiones, y los adufres de metal, y el bosque Ideo: De aqui los silencios fieles para los sacrificios, y los leones vnidos lleuaron el carro de la Diosa. Por tanto acabad, y vamos donde nos lleuan los preceptos de los Dioses, aplaquemos los vientos, y vamos a los Reynos de Creta, no estan lexos de aqui (con tal que Iupiter nos fauorezca,) el tercero dia pondra nuestra flota en las tierras de Creta. Hablando assi sacrificò en los altares las honras devidas, el toro a Neptuno, y ati, e hermoso Apolo, el toro, y la oveja negra a la tempestad, y la blanca a los fauorables vientos. Dizen que el Capitan Idomeneo echado de los Reynos de sus antepassados se salio de Creta, y que las tierras de Creta estan desamparadas, que las casas carecen de enemigos, y que las moradas estan desiertas. Dexamos los puertos de Delos, y nauegamos por el mar, y nauegamos la insula Naxos, que tiene muchas oliuas en los collados, y la verde Donyfa, Oleardo, y la blanca Paro, y las Cycladas esparzidas por el mar, y los mares juntos a cõtinuas tierras: Sueña con varia porfia la voz de los marineros. Determinanse mis compañeros, que vamos a Creta, y nuestros antepassados. Siguenos nauegando el viento soplando de la popa: y finalmente venimos a las antiguas regiones de los Curetes: luego codicioso edificò los fundamentos de la ciudad deseada, y llamola Pergamea, y amonesto a mi gente alegre con el sobrenombre que hagan casas, y edifiquen el alcaçar con techos. Y ya las naos estauan sacadas a puerto casi en la seca playa, mi gente se ocupaua en los matrimonios, y en los nuevos campos, yo les daua leyes, y casas. Quando vino de repente a los miembros la enfermedad mortifera corrompido el clyma del cielo, y miserable a los arboles, y sembradas, y el año pestilencial despedian las dulces vidas, o moruan los cuerpos enfermos. Entonces la estrella Canicula quemaua los campos esteriles, secauanse las hieruas, y la fementera corrompi-

rompida negaua el sustento. Mi padre nos amonesta, que boluiessemos otra vez al Oraculo de Delos, y a Apolo buuelto a nauegar el mar, y pedirle perdon: que fin dea nuestras cosas cançadas, de donde mandè que tentemos el auxilio de los trabajos, dõde mande que boluamos. Era noche, y el sueño tenia en la tierra los animales. Pareciome, que las imagines sagradas de los Dioses, y los Penates Troyanos, los quales auia sacado conmigo de Troya, y del medio de los fuegos de la ciudad estauan delante de los ojos de mi, que dormia, claros con mucha luz, por donde la Luna llena se entraua por las ventanas abiertas. Entonces me parecio, q me hablauan, y que aliuiauan mis cuydados con estas palabras: Apolo te dize aqui lo q te ha de dezir boluendo a Delos, y vees aqui nos embia de su voluntad a tus casas, nosotros siguiendote. Troya encendida, y a tus armas, nosotros nauegando al mar alterado con tus naos debaxo de tu auxilio, nosotros propios leuanta remos las estrellas a tus decendientes que estan por venir, y daremos Imperio a tu ciudad, tu apareja grãdes ciudades para los grãdes, y no dexes el largo trabajo de la nauegacion. Estos asientos han de mudarse, porque Apolo no te amonestò que vinieses a estas tierras, o te mandò q paralles en Creta. A y vn lugar (los Griegos le llaman Hesperia por sobrenombre) tierra antigua, poderosa en armas y de fertil suelo, los varones Oenotrios la habitaron, aora es fama que los decendientes le llamaron Italia de nombre del Capitan. Estos son nuestros propios asientos, de aqui nacio Dardanio, y el padre Iesio, del qual Principe es nuestra generacion. Acaba leuantate, y alegre di a tu anciano padre estas cosas muy ciertas: Busca la ciudad pe Corito, y las tierras de Italia: Iupiter niega los campos de Creta. Yo atonito con tales visiones, y con la voz de los Dioses (a quello no era sueño, pero pareciame que conocia delante de mi sus rostros, y los cabellos cubiertos, y sus presencias. Entonces vn frio sudor manaua de todo mi cuerpo) leuante me de la cama, y leuante al cielo mis manos altas con la voz, y ofrezco a los Dioses los puros dones, y alegre acabado el sacrificio hago sabidor a mi padre Anchises, y por orden le descubro el negocio. Conocio mi padre la dudosa generacion, y los padres, y assi engañado con el nuevo error de los antiguos lugares, entonces habla assi: O hijo fatigado con las desuenturas Troyanas, sola Casandra me adivinaua tales successos (acuerdo me yo agora, que nos paofetizaua estos hados devidos a nuestra generacion,

cion, y que muchas vezes llamaua a Italia, muchas vezes los Reynos Italianos.) Mas quien creyera que los Troyanos auian de venir a los campos de Italia? O a quien moueria entonces la profetisa Casandra, que la creyesse? Demos lugar a Febo, y auisados sigamos cosas mejores. Dize assi, y todos alegres obedecemos sus mandamientos. Desamparamos tambien esta tierra, y muertos vnos pocos nauegamos, y corremos con los nauios por el espacioso mar. Despues q̄ las naos ocuparon el mar, ni ya se parecen mas algunas tierras, de la vna parte el cielo, y de la otra el mar; entōces se puso sobre mi cabeça vna nuue negra, trayendo escuridad, y lluuia, alterose el agua con las tinieblas, luego los vientos rebueluen el mar, y leuantanse grandes olas, diuididos nos apartamos por el espacioso mar. Los turbiones reboluieron el dia, y la noche humida nos quitò la luz, los truenos se espesauan, abriendose las nuues. Perdimos el camino, y andamos perdidos en las tenebras aguas, el propio Palinuro niega determinar por el cielo si es de dia, o de noche, ni acordarse del camino en medio del mar. Tres dias muy inciertos aduimimos perdidos por el mar con la gr̄a de escuridad, y otras tantas sin estrellas. Finalmēte vino la primera vez q̄ la tierra se leuantaua al quarto dia, y q̄ descubria desde lexos los collados, y que mezclaua el humo. Calan las velas, dan priessa a los remos, no ay tardança, los marineros poniendo fuerza, cortan las olas, y nauegan los mares. Los puertos de las insulas Strophas me reciben primero librado de la tempestad las insulas

33 Strophadas estan en el gran mar Ionio, llamadas assi con nombre Griego. En las quales la cruel Celeno, y las otras Harpias habitã, despues q̄ la casa Phine ya les fue cerrada, y despues q̄ cō miedo dexarō las mesas primeras. No ay monstruo mas triste, q̄ ellas, ni alguna pestilēcia ay mas cruel, y ni se ha leuātado la yra de los dioses en las infernales aguas. Los rostros destas aues son de mugeres, el extremēto del viētre muy hediōdo, y las manos torcidas y los rostros siēpre amarillos cō hãbre. Despues q̄ venimos aqui entramos en los puertos, veys aqui venios los rebaños gruessos de bueyes comūmente por los capos, y el rebaño de cabras por la hierua sin pastor alguno, acometimosle con hierro, y llamamos los Dioses, y al propio Iupiter para el despojo, y parte: y entōces ponemos las mesas en la corua playa, y comemos los gruessos mājares, pero vienen de repēte las Harpias con horrendo buelo desde los altos montes, y sacuden las alas con grandes graznidos, y arrebatan los manjares, y enfuzian todas las cosas con el fuzio tocamento.

miento. Allende desto teniã cruel aullido entre el negro hedor. Otra vez cercados en contorno cō arboles, y espantosas sombras ponemos las mesas debaxo de vna peña escauada, y ponemos otra vez fuego en los altares. Otra vez aquella compañía haziendo ruydo de diuersa parte del ayre, y de sus secretas cuevas arrebatan la comida con los rebueltos pies, enfuziò los manjares cō la boca. Entōces mando a mis compañeros, que tomen las armas, y q̄ se ha ha de traer guerra con gente cruel, hazen lo que yo mande, y ponen las espadas cubiertas entre la hierua, y esconden los escudos. Luego despues que bolando dieron gritos por las coruas riberas. Miseno haze señal cō la hueca corneta desde vna alta peña, acometen las mis comparos, y comiençan nueuas batallas, herir cō hierro las fuzias aues del mar: mas ninguna fuerza reciben cō las plumas, ni heridas en el cuerpo y bolando por los ayres con ligero buelo, dexã el manjar mordido, y los rastros fuzios. Celeno vna de ellas infelice Profetiza se sento en vna alta peña, y pronūcia esta voz de su pecho. O perjuros aū procurays ponernos guerra por la muerte de los bueyes, y bezcerros que matastes? y echar las Harpias del Reyno de su padre? Por tanto parad mientras, y guardad estas mis palabras: Yo la mayor de las furias os manifesto las cosas que dixo el padre todo poderoso a Apollo, y Apollo verdadero me las dixo. Nauegays a Italia cō nauegaciō, y yreys a Italia con los viētos desleados, y os ferã licito entrar en sus puertos, mas no cercareys con murallas vuestra ciudad concedida antes q̄ la cruel hãbre os fuerçe, y la injuria de nuestra muerte q̄ comays cō vuestras mexillas las mesas comidas en cōtorno. Dixo assi, y bolado huyò a la selua. Pero la sangre fria con repentino temoi se coajò a mis cōpañeros, desmayarō, y desleã pedir la venia; no ya mas con armas mas con votos, y plegarias, ora sean diosas, ora furias, y fuzias aues, y mi padre Anchises puestas las manos llama desde el lugar los grandes dioses, y haze los deuidos sacrificios. Vedad o dioses estas a amenazas, apartad o dioses tal successo, y fauorables, guardad a nosotros piadosos. Entōces manda romper las maromas de la ribera, y alargar las cuerdas estendidas los vientos hinchén las velas, nauegamos por las espumosas aguas, y por donde el viento, y el piloto lleuan el camino. Ya la montuosa Zacyntho se parece en medio del mar, y Dulychio y Samo, y Nerito alta con riscos. Huimos los peñascos de Italia, y los Reynos Lacricos, y maldezimos la tierra que auia cria-

16 do al cruel Vlises, y luego las cúbrestē pestuofas del mōte Leucates, y Apollo temido de los marineros se parece. No otro cāsados vamos a el, y entramos en la pequeña ciudad echase la ancora al suelo de la proa, está los nauios en la ribera; luego gozamos finalmente de la tierra q̄ no esperauamos, y nos recōciliamos con Iupiter, y encēdemos los altares cō votos. Y celebramos las riberas de Accio con los juegos de Troyanos. Mis compañeros desnudos exercitan las luchas Troyanas vntados con azeite, agradanos auer escapado de tantas ciudades Griegas, y auer huido por medio de los enemigos. Entretanto el sol da buelta al largo año, y el frio inuerno haze las aguas asperas con los frios vientos. Yo clauo en las puertas fronteras vn escudo de azero bien templado, que traia en grande Abante, y señalò la causa con este epitafio.

17 *Eneas hæc Danais victoribus arma.*

Entonces mando de sampar los puertos, y sentarse en los bancos de los remos, cortan mis compañeros el mar, a porfia, y nauegan los mares. Luego dexamos atras las altas torres de los Pheacos, y nauegamos los mares de Epiro, y entramos en el puerto Chaonio, y subimos a la alta ciudad de Butroto, aqui vna increíble fama de cosas viene a nuestros oídos, que Heleno hijo de Priamo gozando de la muger de Pirro nieto de Eaco, y de sus Reynos, reynaua en aquellas Ciudades Griegas, y que Andromache otra vez auia cobrado marido de nuestra tierra. Palmème, y encendio se mi pecho con maravilloso desseo de hablar a este varon, y de conocer tan grandes sucesos. Salgo del puerto, dexando los nauios, y riberas, Entonces Andromacha acaso sacrificaua los aniuerfarios, y tristes dones al anima de Hector antes de la ciudad en vn bosque junto a la corriente del fingido Simois, y llamaua el anima al sepulcro de Hector, el qual sin el cuerpo auia cōfagrado cō hierua verde, y dos altares, causa para llorar.) Despues q̄ me mio que venia a ella, y loca vio en su contorno las armas Troyanas, espantada con las grandes señales, pasmose en medio de la vista, el calor desamparò sus huesos: cae en tierra, y apenas deay largo tiempo finalmente habla asì: O hijo de la Diosa, por ventura es esta tu verdadera figura, y verdadero mensagero te me ofrezces? Viues por ventura? o si te has muerto, Hector donde estâ? Habló asì, y llorò, y hinchò todo el lugar de sospiros, apenas yo la hablo atonita pocas cosas, y turbado abro la boca con pocas palabras,

bras, viuo cierto, y traygo mi vida por todos los peligros, no lo dudes, porque vees cosas verdaderas. O Andromacha muger de Hector, hay que fortuna te apartò quitada de tan gran marido? O que dicha digna de tite boluio aver? Por ventura conferuas los casamiètos de Pyrrò? Abaxò su rostro, y habló asì cō voz baxa. O donzella hija de Priamo sola dichosa mas q̄ todas, mandada morir junto al sepulcro del enemigo en los altos muros de Troya, la qual no sufrió algunas suertes, ni cautiuia tocò la cama de su señor vencedor.) Yo, quemada nuestra patria, traída por muchos mares he sufrido las palabras afrentosas del hijo de Aquiles, y forçada con el cautiuerio he sufrido al soberuio mancebo, el qual despues amando a Hermion nieta de Ledeo, y los casamientos Griegos casome a mi su criada con Heleno su criado. Mas Oristes infamado con el grande amor de su muger arrebatada, y comouido con los enojos de sus maldades, matale descuydado junto a los altares de su patria. La parte dada de los Reynos quedò por herencia a Heleno por muerte de Pyrrò, el qual llamò a los campos Chaonios por sobrenombre, y a toda la region Chaonia de Chaon Troyano: y aadiò a los collados los edificios Troyanos, y este alcaçar Troyano. Pero que vientos, o que hados te han traído a estas tierras? O que Dios te ha aportado no sabidor a nuestras tierras? Que haze el muchacho Ascanio? acaso viue? el qual Creusa pario Troya ya cercada? tiene por ventura algun cuydado el muchacho de su madre muerta? a caso, y su padre Eneas su padre, y su tio Hector despiertale a su antiguo esfuerço, y animos varoniles? Llorando de zafatales cosas, y mouia en vano tales sospiros, quando Heleno varon notable hijo de Priamo se nos ofrece desde los edificios de la ciudad, acompañandole muchos, y conoce lo suyos, y alegre nos lleva a sus Palacios, y llora mucho entre palabra, y palabra. Voyme con el, y conozco la pequeña Troya, y los pequeños edificios cōparados cō los grâdes, y el rio seco llamado Xantho, y abraço los umbrales de la puerta Scaartabiē los Troyanos gozâ jutamente de la ciudad Troyana. El Rey los recibia en los espaciosos portales beuian los vasos llenos de vino en medio del palacio, y teniâ los vasos puestos, los mājares en platos de oro. Y ya auia pasado dos dias, y los vientos llamâ las velas, y se alarga la vela cō el favorable viento. Quando yo llamo a Heleno cō estas palabras, y le preguntò estas cosas. O Troyano interprete de los dioses, q̄ sientes los oraculos de Phoebus, y

24 las mesas de tres pies, y los laureles de Clario, que fientes las estrellas, y las léguas de las aues, y los agujeros de las boladoras aues: acaba, habla, q̄ peligros principales deuo huyr, y q̄ cosa figuiendo pueda ven cer tãtos trabajos (por q̄ toda la religião me ha dicho el propio camino, y todos los dioses con su autoridad me han amonestado q̄ vaya a Italia, y q̄ busque las tierras estrangeras, sola la Harpia Geleno me dize vn nueuo prodigio, y malo de dezirse, y me declara vnas tristes iras, y fiera hãbre) entonces Heleno primero, muertos los toros segũ costũbre, pide la paz de los dioses, y desfata lastocas de su sagrada cabeça, y el propio, o Phebo, me lleva por la mano a tus tẽplos suspẽso cõ la gran magestad. Y luego el Sacerdote dize tales cosas de su diuina boca: O hijo de la diosa, yo te dirẽ cõ mis palabras pocas cosas de muchas, para q̄ mas seguro pases los mares estrãgeros, y puedas detenerte en el puẽto de Italia, por q̄ la Parcas prohibiẽ q̄ sepa Heleno las demas cosas: y Iuno hija de Saturno, no quiere q̄ las diga (por q̄ la certeza es clara nauegar cõ mayores agujeros, el Rey de los dioses ordena asì los hados, y muda las vezes, esta ordẽ se rebuelue.) Quãto a lo primero vn largo camino peligroso lexos cõ largas tierras aparta a Italia q̄ ya piẽsas que està cerca, y no sabidor aparejas entrar en sus puertos cercanos. Aate se ha de dobligar el remo en el mar Siciliano, y la llanura del mar Italiano ha de ser nauegado con tus nauios, y los lagos del infierno, y la insula Circe Acea, que puedas edificar la ciudad en tierra segura. Yo te declararẽ las señaes, tu tenlas encerradas en la memoria. Quando vna muy gran puerca hallada de ti sollicito junto a la orilla del rio secreto debaxo de los arboles de la ribera blanca estuuiere echada en el suelo parida de treynta hijos, los hijos blancos al derredor de las tetas: està serã el lugar de la ciudad, este el cierto descãso de tus trabajos. No temas auer de comer las mesas, los hados hallarã camino, y Apollo llamado, te fauorecerã. Pero huye de estas tierras, y desta costa de la ribera Italiana, la qual muy cercana se estiene con el heruor de nuestro mar, todas las ciudades se habitan de Griegos enemigos. Y los pueblos Locros de Naricio edificaron aqui sus ciudades, y Idomeneo de Creta crecõ con el soldado los campos Salentinos: aqui està aquella ciudad Petilia pequeña cercada con la muralla del Capitan Philoctetes de la ciudad Melibeia. Mas antes despues que los nauios estuuieron de aquella parte de los mares, y harã sacrificios puestos los altares en la playa cu

bierto con amito de grana cubre los cabellos, para que entren los sacrificios sagrados en honra de los dioses, no venga algun rostro enemigo, y altere los agujeros. Tengan tus compañeros esta costũbre en los sacrificios, y tu propio la tendras, permanezcan en esta religion tus castos descendientes. Pero despues q̄ te huuiere lleuado el viento a la tierra Siciliana, y los estrechos del Peloro angosto menos se parecieren, nauegarã la tierra de mano yzquierda, los mares de mano yzquierda con grande rodeo, y huye la ribera de mano derecha, y las aguas. Dizen, que estos lugares se diuidieron en otro tiempo, y se repartieron con la furia de las aguas, y gran cayda, como vna, y otra tierra fuesse vna sola juntamente, vi no el mar por medio con gran fuerça (la antiguedad larga de la edad puede mudar tan gran cosa, y con las aguas diuidiõ el lado Italiano del de Sicilia, y lauõ con gran furor los campos, y las ciudades apartadas de la ribera. Scylla ocupa el lado derecho, la furiosa Caribdis el yzquierdo, y anega tres vezes al hondon las largas ondas casi del infierno, y otras vezes las leuanta ora los vnos, ora los otros. Pero vna cueua retiene a Scylla en vnas ciegas cauernas abriendo los tragaderos, y arrebatãdo los nauios a vnas rocas. Su primera disposicion es de muger, y dõzella de hermoso pecho hasta las ingles la vltima parte es peze de grã cuerpo, las colas seme jantes a Delfines, y el viẽtre de lobo. Mejor te està deteniẽdote dar buelta a los terminnos del Promonto rio Pachino de Sicilia, y rodear los largos rodeos, q̄ auer vulto vna vez la disforme Scylla en su larga cueua, y los peñascos que suenan con los perros marinos. Allende desto, si el adiuino Heleno tiene alguna prudencia, y algun credito: si Apollo le hinche de verdades el espiritu, o hijo de la diosa, yo te dirẽ solo aquello, y solo en cõparaciõ de todas las cosas, y repitiẽdo, te amonestarẽ vna, y otra vez. Primero adora cõ rogatiua el poder de la grãde Iuno, canta de buena gana hymnos en hõra de Iuno, y vee la poderosa diosa cõ humildes ruegos. Asì vcedor al fin yras, dexada Sicilia, a los terminnos de Italia. Despues que huuiere, ydo allã llegarte has a la ciudad de Cumas, y a los lagos diuinos, y a los Auernos, q̄ suenan cõ arboledas: verã allì la Proferisa arrebatada cõ diuino spiritu, la qual dize las cosas venideras en su profunda cueua, y entrega las letras, y las respuestas a las hojas. Y la donzella Sibilla pone por ordẽ qualesquiera respuestas q̄ escriue en las hojas, y apartãdofe las dexa en la cueua. Ellas sin mouerse estan en los lugares, no

exceden del orden, mas quando el ligero viento, abierta la puerta  
 las rebuelue, y la puerta reboluió las tiernas hojas, no procura des-  
 pues mas tomarlas andando bolando en la honda cucua, ni reuor-  
 car las ordenes, o juntar las respuestas. Vanse sin respuesta, y abo-  
 rrecieron el asiento de la Sibyla Ningunas dilaciones de tardan-  
 ça te auran sido entonces de tanto momento, aunque te culpé tus  
 compañeros, y la nauegacion llame con gran fuerça las velas al  
 mar, y puedas hinchar las velas favorables, para que no vayas a la  
 Profetisa, y le pidas con ruegos los oraculos, que ella te los diga,  
 y que riendo te hable, ella te declarará los pueblos de Italia, y las  
 futuras guerras, y como huyas, y fuyas qualquiera trabajo, y reue-  
 renciada te dirá los caminos favorables. Estas son las cosas, que  
 es licito te sean amonestadas con mi voz. Acaba ya, vete, y leuan-  
 ta hasta las estrellas con tus hechos la grande Troya. Las quales  
 cosas despues que Heleno huuo hablando assi de su amiga boca,  
 manda que se lleuen luego ciertos dones ricos de oro, y marfil la  
 brado a los nauios, y embia a las naos mucha plata, y vassos Dudo-  
 neos, y vna loriga entretexida con tres lizos de malla, y oro, y vn  
 yelmo con vn insigne capacete, y vnas plumas a manera de cabe-  
 llos, armas de Pyrró, y mi padre tiene los propios dones: añade los  
 cauallos, y añade las guias, suple los de remos, juntamente dá ar-  
 mas a mis compañeros. Entre tanto mi padre Anchiles mandaua  
 adereçar la armada con las velas, para que no huuiesse tardança,  
 soplando el viento, a quien el Sacerdote de Apolo habla con mu-  
 cha hõra: O Anchifes digno del noble ayuntamiento de Venus,  
 31 cuydado de los Dioses, escapado dos vezes de las destruyones  
 Troyanas, vees la tierra de Italia, nauega allà, y con todo es neces-  
 sario que vayas allà por el mar aquella parte de Italia, que te con-  
 cede Apolo, està lexos. Dizeo dichofo con la piedad de tu hijo,  
 ve, para que me alargó mas? y para que de detengo hablando los  
 vientos que soplan? Tambien Andromecha triste con la vltima  
 partida trae a Ascanio vn vestido de tela de oro, y vna ropa de  
 Troya, digna de Ascanio, y carga los passages de presentes borda-  
 dos, y habla estas cosas: O muchacho toma estos presentes, cõ los  
 quales tefean memoria de mis manos, testifiqué el grande amor  
 de Andromaca muger de Hector, toma estos vltimos dones de  
 lostuyos. O image sola de mi hijo Astianacte, assi tenia los ojos,  
 assi tenia el las manos, y assi la presencia, y aora fuera de tu edad.  
 Yo apartandome les hablaua llorando: Viuid dichofo, a los qua-  
 les

les vuestra fortuna se ha acabado: nosotros somos llamados de  
 vnos hados en otros hados. Vosotros ya teneyd descanso, ningun-  
 na mar auays de nauegar, ni auays de buscar los campos de Italia,  
 q̄ siempre se nos bueluen atras: veys la figura del rio Xantho, veys  
 a Troya, la qual vuestras manos edificaron, desseola con mejores  
 agujeros, y que sea menos enfadosa a los Griegos. Si yo en algun  
 tiempo entrare en el rio Tybris, y en los campos cercanos del  
 Tybre, y viere que los edificios se dan a mi gēte, haremos la vna,  
 y otra Troya, vna sola, con nuestras volūtades, y las ciudades pa-  
 riētas, en otro tiempo, y los pueblos cercanos de Epiro de Italia,  
 de quiē el propio Dardano es autor, y el propio successo, y este cuy-  
 dado quede a nuestros decēdientes. Somos llevados por el mar  
 jũto a los Promōtorios Ceraunios, cercanos de adõde el camino  
 para Italia, y la nauegaciõ es muy breue por las aguas. Ponese en-  
 tretanio el sol, y cubrēse los mōtes sombríos, diuidiendo por fuer-  
 te los remos, nos acostamos jũto a la orilla en el regazo de la tie-  
 rra desseada, y recreamos comūmēte los cuerpos en la playa en-  
 xuta, el sueño regala nuestros cãfados miēbros. La noche caminã  
 do por sus horas, aun no llegaua al medio circulo, leuantase de la  
 cama Palinuro no peroçoso, y cõsidera todos los viētos, y atēto ef-  
 eucha el ayre cõ su oido, nota todas las estrellas q̄ passan por el cie-  
 lo, Soffegado mira el Arcturo, y las lluias delas Hyadas, y los dos  
 Triones, y el Orion armado cõ la espada luziēte. Despues que ve  
 que todas las cosas estan seguras, el cielo claro haze clara señal de  
 su nauio, nosotros mudamos los lugares, y seguimos el camino, y  
 estendemos las alas de las velas. Ya la mañana resplandecia, ahu-  
 yentadas las estrellas, quando desde lexos vemos los escuros col-  
 llados, y la humilde Italia. Acates el primero dá voz es, Italia: mi,  
 32 cõpañeros saludan con alegre voz a Italia. Entõces mi padre An-  
 chifes hinchò hasta arriba vn gran vasso, y lo hinchò de vino, y  
 estando en la alta popa llamo los Dioses: O Dioses poderosos del  
 mar y de la tierra, y de las tēpestades, dadnos camino favorable cõ  
 el viēto, y favorables ayudadnos. Creçé los viētos desseades, y des-  
 cubrese el puerto ya mas cercano, ya parece en la cumbre el tēplo  
 de Minerua. Mis cõpeñeros calan las velas, y bueluen las proas a  
 las aguas. El puerto està coruado como arco en la ribera Oriētal,  
 vnospañascos puestos hazen espuma cõ el agua salada: el puerto  
 està encubierto, los altos peñascos astiendē en sus braços con dos  
 murallas, y el templo citã apartado de la ribera. Aqui vi quatro  
 cauallos

cauallos blâcos, primero a guero, paciendô por el campo a su pla-  
zer, y dize mi padre Anchises: O tierra que nos aparejas el hos-  
pedage, de nuncias guerra, los cauallos se arman para la guerra, es-  
tos animales nos amenazan con guerra, mas con todo estos pro-  
pios cauallos en otro tiempo acostumbrados lleuar en carros, y lle-  
uar los concordados frenos cō el yugo, esperança es de paz. Enton-  
ces reuerenciamos los diuinos poderes de la guerreadora Palas,  
la qual primera nos recibio alegres, y cubrimos las cabeças delan-  
te de los altares con habito Troyano, y encendemos los sacrifi-  
cios a Iuno Griega, segun costūbre, cō preceptos de Heleno, los  
quales muy grâdes auia dado. No fhuo tardâça, luego acabados  
los sacrificios por orden reboluemos los braços de las entenas dō-  
de van las velas, y dexamos las casas de los Griegos, y los campos  
sospechosos. De aqui (si la fama es verdadera) se vee el golfo de  
34 Hercules de Tarêto, y el tēplo de Iuno Lucinia, se aparece de frē-  
te, y las alturas de Caulō, y el peligro de Scyla, dōde los nauios se  
hazē pedaços. Tâbien desde lexos se vee el mōte Etna de Secilia,  
y oimos desde lexos el bramido muy grâde del mar, y los peñas-  
cos toca dos de las aguas, y las voces q̄brâtadas en las riberas hazē  
estruêdo los vados, y mezclanse las arenas con furor. Y mi padre  
Anchises dize: No ay q̄ marauillar, esta es aquella Carybdis, es-  
tas rocas, y horredas peñas nos dezia Heleno. O cōpañeros huïd,  
y juntamēte dad priessa a los remos. Hazer lo como fuerō mada-  
dos, y Palinuro el primero boluio la hōnorosa proa a las aguas de  
mano yzquierda. Toda la gēte fue a mano yzquierda cō los re-  
mos, y cō los viētos somos leuâtados al cielo. en el coruo golfo, y  
los propios baxamos a los hōdos infernos, baxâdose el agua, tres  
vezes hizierō ruydo los peñascos entre las huecas piedras, tres ve-  
zes vimos la espuma alçada cō grâ fuerça, y las estrellas roziadas.  
Entretanto el viento con el sol nos dexò cansados, y no sabiendo  
el camino llegamōs a las regiones del Cyclopes. Ay vn puerto  
apartado de los viētos, y el muy espacioso. Mas suena cerca el mō-  
te Etna cō horribles ruydos, y a las vezes despide a las estrellas vna  
nube negra echando humo con negro toruellino, y viuua centella.  
Y leuâta mōtes de llamas, y toca las estrellas: otra vez regoldando  
echa de si vnos peñascos, y las entrañas arrancadas del monte, y  
con gran ruydo echa a montones las piedras deshechas, hier-  
ue de alto abaxo. Dizen que el cuerpo de Encelado medio que  
mado con el rayo es constreñido con esta altura, y que el gran

monte Etna puesto encima echa de si el fuego rompidas las fra-  
guas, y que quantas vezes muda el cansado lado, tiembla toda Si-  
cilia con ruydo, y que cubre el cielo con humo, cercados de arbo-  
les sufrimos crueles prodigios aquella noche, no vimos q̄ causa ha-  
ga el ruydo, porq̄ ni auia resplandor de estrellas, ni el cielo estaua  
claro con resplâdeciente luz: mas auia nubes, el cielo escuro, y la  
noche destēplada tenia escura la Luna. Y ya se leuantaua el dia si-  
guiente con la primera luz, y la mañana auia apartado del cielo  
la humida noche, quando vna imagen nueua de vn varon no co-  
nocido debilitada muy en lo vltimo, y muy miserable en su ros-  
tro nos sale de repente al encuentro de las florestas, y humilde  
pone las manos hazia las riberas. Miramosle, estaua todo suzio la  
barba larga, el vestido cosido cō espinas, mas en las de mas cosas  
era Griego, y embiado en otro tiēpo a Troya cō las armas de su  
patria. Este despues q̄ desde lexos vio los vestidos Troyanos, y las  
armas Troyanas, espâtado cō la visiō, detuuose vn poco, y detuuose  
el paso: luego corriêdo, vino a las riberas cō lagrimas, y ruegos: O  
Troyanos, yo os juro por las estrellas, y por los Dioses celestiales,  
y por esta lumbre vital del cielo, que me saqueys de aqui, y lle-  
uadme a qualesquiera tierras, esto bastarâ, se que soy vno de los  
esquadrones Griegos, y confieso q̄ acometi cō guerra los Pena-  
tes de Troya: por lo qual, si la injuria de mi maldad es tã grâde, ar-  
rojadme en las olas, y ahogadme en el espacioso mar. Si muero, da-  
rame contento, auer muerto a manos de hōmbres. Auia hablado,  
y abraçando mis rodillas, y postrado se pegaua a mis pies: amonef-  
tamosle q̄ diga, quien es, de q̄ generaciō sea engēdrado, y q̄ con-  
fiesse, q̄ fortuna le persiga. Mi propio padre Anchises no deteniê-  
dose mas, dà su mano derecha al mancebo, y confirmale el animo  
con la presente prenda. El finalmente dexado todo temor habla  
estas cosas: Soy compañero del infelice Vlisses de la tierra Itha-  
ca Achemenides por nōbre: partime a Troya, siêdo mi padre A-  
damasto pobre (y oxala aquella fortuna me huiera durado,) mis  
cōpañeros olvidados me dexaron en esta espaciosa cueua de Po-  
liphemo, en quanto ellos temerosos desampararon sus crueles mo-  
radas. La casa muy grâde, y sombría estâ dētro llena de sanguaza  
y dâ sangrientos mājares, el es muy alto, y toca las estrellas (o Dio-  
ses apartad de las vieras tal pestilēcia (no es facil de verse, ni afable  
a alguno de dezirle: Sufientanse con entrañas de miseros, y san-  
gre corrompida.) Yo propio vi, quando el recoitado en medio de

LIBRO TERCERO DE LA

su cueua, quebrantaua con vna piedra dos cuerpos arrebatados cõ su grande mano de nuestra compañía, y los vmbrales roziados con sanguaza ondeauan: yo le vi comiendo los miembros corriẽdo sangre negra, y los miembros aun calientes palpitauan debaxo de los dientes. No lo hizo sin castigo, ni sufrió Vlisfes tales cosas, ni se olvidò de si en tan gran peligro. Porque despues que hartõ de manjares, y sepultado con vino reclinò su cuello, y se acostò en la larga cueua regoldando sanguaza, y los pedaços mezclados con vino lleno de sangre en quanto dormia: nosotros rogãdo a los grandes dioses, y echando fuertes nos pusimos en su contorno juntamente por todas partes, y quebramosle vn ojo cõ aguda arma, el qual solo escondia en la cruel frente semejante a vn escudo Griego, o al rayo del sol, y en fin alegres vengamos las animas de nuestros compañeros. Mas o desuenturados, huyd, huyd, y calad las maromas de la ribera. Porque qual, y quan grande Poliphemo encierra en la cauernosa cueua las lanosas ouejas, y ordenan las tetas, otros cien peruefos Gigantes habitan comunmente junto a estas coruas riberas, y andan en los altos montes. Ha ya tres meses que ando yo en las seluas entre las moradas desiertas de las fieras, y casar. Y veo de vna roca los grandes Cyclopes, y temo el ruydo de sus pies, y voz. Los arboles dan frutas sy luesfres, y ce rezas asperas, infelice mantenimiento, y las hieruas me sustentã arrancadas las rayzes. Mirando todas las cosas, vi primero esta flota arribaua a estos puertos, vine a entregarme a ella, qualquiera q̄ fuesse, bastame que aya huydo de aquella cruel gente. Quitadme ante vosotros con qualquiera muerte està anima. Apenas auia habido estas cosas, quando vemos en el alto collado al propio pastor Poliphemo, mouiendose con grande altura entre sus ouejas, y viniendo a las riberas conocidas, mostrò horrendo, feo, muy grande, que tenia sacado el ojo, traia por caydo vn pino cortado, y le sirue de bordon acompañanle las lanosas ouejas, solo aquel deleyte tenia: cuelgale del cuello su flauta. Despues que huuo tocado las altas ondas, y vino a los mares luego lauò la sangre que le corria del ojo quebrado, haziendo ruydo con los dientes entrar por medio del mar aun no le ha mojado el agua los altos ombros. Nosotros temerosos apresuramos lexos de alli la huida recibiendo a Achemenides humilde, mereciendolo así, y callandos, calamos la maroma. Y remando passamos los mares dando priessa a los remos, sintionos, y boluio los pasos al ruydo de la voz. Pero despues

ENEIDA DE VIRGILIO. 172  
ENEIDA DE VIRGILIO. 173

despues que ningun poder se le concede de executar su mano, ni podia y gular las olas del mar Ionio figuiendonos, leuanta grande grito, con el qual el mar, y todas las aguas temblaron, y la tierra de Italia toda espantada, y el monte Etna bramò en sus horrendas cauernas. Pero la generacion de los Cyclopes moudida de las seluas, y altos montes viene a los puertos, y linche las playas. Venmos los hermanos del monte Etna estando en pie en balde con el cruel ojo, leuantando las cabeças altas al cielo (concilio horrendo) auianse parado quales, quando las enzinas altas con la grande altura, o los cipreses traedores de penachos, o la alta selua de Iupiter, o bosque de Diana. Vn gran miedo nos mueue ligeros, lleuamos las maromas a qualquiera parte, y que tendamos las velas a los fauorables vientos. Las amonestaciones de Heleno nos amonestan que vamos a otra parte, tenemos determinado tornar atras, sino nos detengan los caminos, entre los dos caminos Scila, y Caribdi; con poco peligro. Pero veys aqui el ciërco de Peloro nos fauorece, nauego por las entradas de Pantagia de vna piedra, y los golfos Megaros, y Tapso humillada. Achemenides compañero del infelice Vlisfes boluiendo a nauegar tras las riberas que me auia errado me mostraua tales cosas. Vna insula muy larga està en el mar de Sicilia enfrente del caudaloso Plemmyro, llamaronla los antiguos por nombre Ortygia. Dizen, que el rio Alpheo de Helis moniò por esta parte sus ocultos caminos por debaxo del mar, el qual aora Arethusa se mezcla en tu boca en las aguas de Sicilia. Nauegò de alli el fertil suelo de Eloro esparzido. Luego passamos las altas peñas, y leuantados ricos de Pachino, y la laguna Camarina concedida jamas por los hados mouer se parece desde lexos, y los campos Geloës, y Gela, cruel, llamada así de sobrenombre del rio. Allende desto el muy alto Agragas muestra desde lexos sus grandes muros, engendrador en otro tiempo de grandes cauallos. Tambien te de samparò, o Selinos palmosa concedidos los vientos, y nauegò los vados del Promontorio Lylebe y duros con las ocultas piedras. De aqui me recibe el pueblo Drepano, y su triste region. Perseguido con tantas tempestades del mar, hay, pierdo a mi padre Anehifes, aliuio de todo mi cuydado, y desuentura: o mi buen padre, aqui me de samparas cansados? Hay, librado en balde de tan grandes peligros. Heleno el adiuino, como me profetizasse muchas cosas horrendas, no me aduino estos lloros, ni la cruel Celeno: este es el vltimo trabajo, este es el



## LIBRO TERCERO DE LA

el término de mis largos caminos. Dios me truxo, aportandome de aqui, a vuestras regiones. El padre Eneas solo todo escuchando contaua los hados de los Dioses, y enseñaua sus peregrinaciones: en fin callo, y cesò, haziendo a qui fin a su platica.

*Fin del libro tercero de la Eneyda de Virgilio.*

## LIBRO QVARTO DE LA Eneyda de Virgilio.

*Que contiene los amores de Eneas con Dido.*



**P**ERO la Reyna llegada rato auia con graue cuydado cria en sus venas la llaga del amor, y se consume con el oculto fuego. Considera en su pecho la mucha virtud de Eneas, y la mucha honra de la gente Troyana, sus facciones està puestas en el pecho, y las palabras, no da el cuydado a sus miembros descaño apazible. El dia siguiente alumbraua con clara luz las tierras, y la mañana auia apartado del cielo la humida noche, quando enamorada habla a su hermana concordemente. O Anna hermana mia, que visiones me espantan congoxosa? que huésped nuevo ha venido a nuestros palacios? el qual representandose en la presencia, de quan robusto pecho, y armas? Creo en verdad) no es la fe vana) que es de la generacion de los dioses. El temor rinde los animos cóuarden. Hañ, porque successos el ha sido arrojado? Que guerras dezía que ha acabado? Sino tuuiera puesto en mi animo y determinado, ni quisiera juntarme con alguno en vinculo de matrimonio, despues que el amor primero me engañò engañada con la muerte de Sicheo, sino me huiera enfadado del thalamo, y del casamiento, a caso pude rendirme a esta sola culpa. O Anna (porque te confessarè,) despues de la muerte de mi miserable marido Sicheo, y despues de los Penates rozados con sangre fraterna, este solo ha conmovido mis sentidos, y mouido mi animo vacilando, conozco los rastros del antiguo amor. Antes primero yo desseo, que se abra

## ENEYDA DE VIRGILIO. 113

abra la honda tierra, ò que el padre todo poderoso me confundada con su rayo a las sombras negras de el Erebo, y a los infernos: que, ò castidad, yo te viole, ò quebrante tus leyes. Aquel que primero me juntò consigo, me lleuò mis amores, el los tenga consigo, y guardelos en el sepulcro. **T**hablando assi, bañò su pecho saltadas las lagrimas. Anna le responde: O mas amada de tu hermana que la vida, tu sola triste te afligiras en perpetua mocedad? No conoceras los dulces hijos, ni los premios de Venus? Crees que el anima de Sicheo, ò sus espiritus sepultados se curan desso. Sea assi, ningunos maridos te domaron triste en otro tiempo, ni Yrbas en Tyro, antes menospreciado, y otros principales, los cuales cria la tierra Africana rica de triunfos: por ventura tambien resistiras al dulce amor? No te viene a la memoria en que campos ayas parado? De la vna parte està las ciudades de Getulia, generacion inuencible en guerra, y nos cercan los ferozes Numidas, y las Syrtres inhabitables. De otra parte la region desamparada cõ la sequedad: y los Barceos muy furiosos. Para que te contarè las guerras que se leuantan de Tyro, y las amenazas de tu hermano? Iuzgo cierto que los nauios Troyanos han venido con el viento a nuestra ciudad por voluntad de los Dioses, y siendo Iuno fauorable. O hermana, quã gloriosa veras esta ciudad? Que de Reynos leuantarse con este casamiento? Con quan grandes cosas se leuantarà la fama de Carthago, acompañandote las armas de los Troyanos? Tu agora pide perdon a los Dioses, y procura el hospedaje hechos los sacrificios, y busca ocasiones de detenerle, en quãto el inuierno cessa en el mar, y el Orion tempestuoso, y las naos estan cascadas, y no se puede nauegar. Con estas palabras le encendio el pecho encendido con el amor, y puso esperança a su entendimiento desseoso, y quitò la verguença. Primero van a los templos, y piden la venia por los altares, y sacrifican (segun costumbre) las ouejas escogidas en honra de la diosa Ceres, quada leyes, y a Apolo, y al padre Bacho, y primero a la diosa Iunio, que tiene cuydado de los matrimonios. La propia Dido muy hermosa teniendo vn vaso grande en la mano derecha lo esparze entre medio de los cuernos de vna vaca blanca, ò se pasea delante de las imagenes de los Dioses, junto a los altares donde se sacrificauan muchos animales, y gasta el dia en sacrificios, y mirando las entrañas abiertas de los animales, pide consejo à las

las asaduras que palpitauan. Háy, ó entendimientos vanos de los adiuinos, que aprouéchan los sacrificios a vn amante; que los templos? Consume entretanto el amor sus tuetanos, y viue la ócultu llaga en su pecho. Abrafase la desuenturada Dido, y fuera de juyzio anda de vna en otra parte por toda la ciudad: como la ciérua arrojada la saeta, la qual descuydada, el pastor persiguiendo, hirio desde lexos entre los bosques de Creta, y fin lo saber la clauó la ligera flecha, ella passa huyendo las seluas, y los bosques de Creta, pegasele en el lado la mortifera saeta. Vnas vezes lleua consigo a Eneas por medio de los edificios, muéstrale las riquezas de Sydon, y la ciudad aparejada. Comienga hablar, y parase en medio de lá voz. Otras vezes ella propia dessea los báquetes poniéndose el Sol, y loca dessea oyr otra vez los trabajos Troyanos, y otra vez está colgada de la boca q los cuenta. Despues luego que se han apartado, y la escura noche disminuye la luz, y las estrellas cayendo suaden los sueños, sola Dido está triste en el vazio palacio, y se acuesta en los lechos desamparados y ausente oye, y vee al ausente, ó cautiua con la ymagen le detiene a Ascanio en el regazo del padre, si puede engañar al cruel amor. No se leuantan las torres començadas, los mancebos no exercitan las armas, ó edifican puertos, ó defensas seguras para la guerra, las obras començadas, estan de espacio, y las grandes alturas de los muros, y la maquina y gual con el Cielo. A quien luego que la amada muger de Iupiter sintio estar presa con tal pestilencia, ni que la fama contrastaua al amor, Iuno habla a Venus con tales palabras: En verdad tu, y tu hijo, poder grande, y memorable ganays grande loor, y honrosos despojos. Si vna muger ha sido vencida con engaño de dos Dioses. No se me esconde que temiendo tu nuestrs edificios tuniste por sospechosas las moradas de la alta Carthago. Mas que modo aura? ó que necesidad ay de tan gran contienda? exercitemos antes la eterna paz, y las bodas concertadas, tienes lo que pediste con toda voluntad. Dido enamorada arde con amor, y ha traydo el amor por sus entrañas. Por tanto, gouernemos este pueblo comun, y con yguales agueros, sea licito seruir al masido Troyano, y permitir a tu poder los Carthaginenses en dote. Venus la habló así (por que sintio auer hablado cautelosamente, para q trocasse el Reyno de Italia cō las regiones de Africa.) Quien loco contradira tales cosas? ó quien guerra

querra mas cōtender cōtigo en guerra? con tal q la fortuna figa el hecho q me cuentas. Pero yo ando dudosa con los hados, si quiera Iupiter que vna sola ciudad sea comun a los Carthaginenses, y Troyanos. O prueue que los pueblos se junten, y q se junten las leyes. Tu eres su muger, a ti conuiene q tientes su pecho rogandole. Comiença, yo te seguiré. Entonces la Real Iuno habla así: Mio será este trabajo, agora adierte, yo te enseñaré en pocas palabras, que pueda hazerse lo q nos apresura. Eneas juntamente, y la muy miserable Dido adereçan yr a caça a vn bosque: luego que el Sol de mañana saliere, y descubriere el mundo con los rayos, entonces les pondre encima vna nube escura, mezclado mucho granizo, y moueré todo el Cielo cō true nos, en quanto las gentes de acuallo andá de vna en otra parte, y cercá los bosques cō el rastro. Huyran sus compañeros, y cubrirehá con tépestuosa escuridad. Dido, y el Capitá Troyano vendrá a vna misma cuena, yo me hallaré presente, y si tu voluntad está cierta cōmigo, juntarloshe en firme matrimonio, y dedicarláhe a ella propia, aqui será el casamiéto. Venus no cōtradixo a ella q le pedia: cōformò con ella, y rióse comocidos los engaños. Entretáto leuátandose la mañana dexò el mar Oceano, los mancebos escogidos vá a las puertas del palacio salido el Sol, viené apriessa, las redes ralas, las redes de larga malla, los venablos de gráde hierro, y los cauallos Africanos, y la fuerza de los ~~petros rastreador~~ los principales Cartaginenses esperá junto a los vmbrales a la Reyna que se detiene en su palacio, el palafre aguarda adereçado con el carmesi, y oro, y el feroz masca los espumosos frenos, en fin salen acompañandole mucha gente, vestida con vna vasquiña, Sidonia vna faja bordada, y cualgale la aljaua del ombro, entrença los cabellos como madexa de oro, y vn cinto dorado coge la vestidura de purpura. Tambien vá los compañeros Troyanos, y Iulio alegre, el propio Eneas mas gentilhombre que todos se le junta por compañero, y juntas las esquadras. Como Apolo quando dexa la inuernosa Lycia, y las corrientes del Xanthio, y visita la Infula de los de su madre, y renueua las fiestas, y los Cretenses, y los Driopes, y los pintados Athyrifos mezclados andan en contorno de los altares, el se anda en los collados del monte Cyntho, y componiendo su humido cabello le recoge con vna blanda oja, y lo cerca con oro, suenanle las flechas en los ombros; no yua Eneas

mas pereçoso que el, tanta belleza resplandece en su hermoso rostro. Y despues que vienen a los altos montes, y bosques: veys aqui las cabras syluestras espantadas de la cumbre de vn peñasco huyeron por los collados, y de otra parte los ligeros ciervos pellan con ligereza los espaciosos campos, y juntan los esquadrones llenos de poluo con la carrera, y dexã los bosques. Pero el muchacho Ascanio se regozija en su fuerte cauallio en medio de los valles: ya passa corriendo a los vnos, y a los otros, y dessea q vn jauali espumoso se le ofrezca entre los ligeros animales, ò que baxe del monte vn roxo leon. Entretanto comienza el Cielo a turbarse con gran ruydo la escura noche los sigue con granizo coajado. Y los compañeros Carthagineses, y la gente Troyana, y Ascanio nieto de Venus se recogieron por los campos con miedo y gualmente a diuersas guaridas: corren los rios con furia desde los montes. Dido, y el Capitan Troyano vienen a vnã misma cueua. Y la diosa de la tierra la primera, y Iuno casameatera hazen señal, resplandecieron relampagos, y el Cielo castigo del casamiento, y las Ninfas resonaron desde la alta cumbre. Aquel dia fue el primero de su muerte, y el primero fue causa de los males, porque ni se mueue con la honestidad, ni con la fama. Ni Dido exercita ya el amor secreto: llama le casamiento, con este nombre cubrio la culpa. Luego la fama va por las grandes ciudades de Africa la fama, mal que el qual ninguno ay mas ligero, crece cõ el mouimieço, y adquiere fuerças andando: es pequeña en el principio con el temor, luego se leuanta a los ayres, y anda por la tierra, leuanta la cabeça hasta las nubes, la tierra su madre ofendida con la yra de los dioses la engendrò (como dizen) por vltima hermana a Ceo, y a Encelado, ligera en los pies, y de ligeras alas, monstro horrendo, muy grande, la qual quantas plumas tiene en su cuerpo, tantos ojos veladores debaxo (marauillosa cosa de dezir) otras tantas lenguas; y tantas bocas fueran leuãtã otros tantos oydos, sonando buela de noche por medio del ayre, y por la sombra de la tierra, haziendo ruydo, nunca duerme. De dia velando estã sentada, ò en el techo de alguna alta casa, ò en las altas torres, y espanta las grandes ciudades, tan afirmadora es de lo fingido, y falso, como menfagera de la verdad. Esta fama contenta hinchia entõces los pueblos de varia murmuracion, y diuulgaua juntamente las cosas hechas, y no hechas, que Eneas de-

tendiente de la casa de los Troyanos auia venido a Carthago: con el qual varon la hermosa Dido tenga por bien juntarse, que aora olvidados de los Reynos, y presos con el ciego amor gastauan entre si en luxuria el inuierno quan largo es. La abominable diosa diuulga estas cosas comunmente por las bocas de los hombres. Eadereça luego el camino al Rey Yrbas, y enciende su animo con sus dichos, y acrecientale los enojos. Este engendrado de Iupiter Ammon la Ninfa Garamantes arrebatada edificò a Iupiter cien altares muy grandes en sus Reynos, y le auia dedicado el perpetuo fuego, y las perpetuas velas de los dioses, y el suelo teñido con la sangre de los animales, y los vmbrales floridos con muchas guirnaldas. Este loco, y encendido con la triste nueua, dizen, que humilde leuantadas las manos al Cielo, suplicò muchas cosas a Iupiter delante de los altares en medio de las imagenes de los dioses: O todo poderoso Iupiter en cuya honra aora la gente Africana, comiendo en las mesas pintadas, haze sacrificio a Bacho. Vees esto? O padre, por ventura tememos en balde quando arrojas tus rayos? y los fuegos que ciegan en las nubes, espantan los animos, y mezclan los vanos truenos? La hembra que perdida edificò en mis Reynos vna ciudad pequeña por dinero, a quien dimos el campo, para que habitasse, y quien dimos leyes del lugar, menospreciò nuestros casamientos, y recibio en sus Reynos al señor Eneas. Y aora el, ò como otro Paris goza de lo hurtado con su afeminado bandò, teniendo su barba y cabello manando vnguentò con la mirra de Lydia: no fomos en verdad ofrecemos sacrificios a tus templos, y abracamos la fama sin prouecho. Iupiter todo poderoso le oyò orando con tales oraciones, y ocupando las aras, y boluio los ojos a los Reales edificios, y a los amantes olvidados de mejor fama. Entõces habla asia Mercurio, y mandale estas cosas: O hijo acaba, ve, llama los vientos, y buela con tus alas, y habla a Eneas Troyano, que aora se detiene en Carthago, y no atiende a las ciudades concedidas por los hados, y lleuale mis dichos por ligeros vientos. Su madre no nos lo ha prometido tal: por tanto le libra dos vezes de las armas de los Griegos, mas auer de ser quien gouernaria a Italia insigne en Imperios, y belicosa en las armas, y mostraria la generacion de la clara casta de Teuctro, y pondria todo el mundo debaxo de sus leyes. Si ninguna gloria de tan

LIBRO QVARTO DE LA

grandes cosas enciende, ni se cura del trabajo de su loor. Por  
ventura siendo padre tiene inuidia a Ascanio del Imperio Ro-  
mano? Que haze? ò con que esperança se está entre la enemiga  
gente? Ni mira a la generación Italiana, y campos Lauinos?  
Esta es la suma, nauegue, desto seras mensagero. Auia habla-  
do, Mercurio se apercebia a cumplir el mandamiento de su grã  
padre, y ante todas cosas enlaza en los pies los borzeguies do-  
rados, los quales le lleuan alto con las alas, ò sobre los mares, ò  
sobre la tierra juntamente con el ligero vieto: tambien toma la  
vara cõ esta llama desde el infierno a las negras auimas, y otras  
embia a los tristes infiernos, y pone señas, y los quita, y cierra  
los ojos con la muerte. Confiado en ella, mueue los vientos, y  
passa los turbios nublados, y bolando ya ve la tierra, y las altas  
cumbres del duro Atlas, Atlas que sustenta el Cielo cõ los om-  
bros, a quien la cabeça llena de pinos cercada de escuras nubes  
estocada continuamente cõ el viento, y agua, la nieue esparcida  
le cubre los ombros. Allende desto nacen vnos rios de la barba  
del viejo, y la aspèra barba està yerta con el yelo. Mercurio bo-  
lando con las alas y guales parò aqui primero, desde alli bolan-  
do con todo el cuerpo se despeña a las aguas semejantes al aue  
que baxa buela junto a las aguas en contorno de las riberas, y  
pañascos en que habitan los peces. No de otra manera Mercurio  
baxando del abuelo por parte de su madre, bolaua entre las  
tierras, y Cielo, y cortaua la ribera arenosa de Africa, y los vien-  
tos. Luego que tocò las ligeras plantas a Cartago, mira a Eneas  
edificando las torres, y leuantando las casas, y el tenia vna es-  
pada radiante de roxos jaspes, y vna ropa colgando de sus om-  
bros resplandecia con la tinta de Cartago, los quales dones la  
rica Dido auia labrado, y bordado las telas con el sutil oro.  
Luego le habla: Tu agora entregado a esta muger hazes los fun-  
damentos de la alta Cartago, y edificas la hermosa ciudad: hay  
oluidado del tu Reyno, y de tus cosas. El propio Rey de los  
dioses que rige el Cielo, y las tierras con su poder me embia a  
ti del claro Cielo, el manda que te trayga los recados por los li-  
geros ayres. Que ordenas? ò con que esperança gastas los tiem-  
pos en las tierras de Africa? Si ninguna gloria de tan grandes  
cosas te mueue, ni procuras el trabajo de tu honra: mira a Iulio  
Ascanio que crece, y la esperança de Iulio tu heredero, a quien  
el Reyno de Italia, y la tierra Romana se denen. Mercurio ha-  
blando.

ENEIDA DE VIRGILIO. 116

blando cõ tal plática dexò las humanas presencias en medio de la  
plática desapareció de los ojos de Eneas por el sutil ayre. Pero  
Eneas fuera de iuyzio se pasmò cõ tal visió, y erizarõle los ca-  
bellos leuãtados arriba, y la voz se le pegò a la garganta. Desea  
huyr atonito con tan grande amonestacion, y mandado de los  
dioses, y dexar las dulces tierras. Hai que harã con que plática  
osẽ tentar la Reyna enamorada, y que principios tomè los pri-  
meros? Vnas vezes trae el ligero animo a vna parte, y otras ve-  
zes lo muda a otra parte, y lo rebuelue por todas las cosas. Este  
parecer le pareció el mejor pensando diuersas cosas. Luego lla-  
ma a Mnesteo, y a Sergesto, y al fuerte Cloanto, y amonestales  
que secretos aderecen la flota, y que junten los compañeros en  
los puertos, q̃ aparejẽ las armas, y q̃ disimulen, q̃ causa aya para  
renouar aquellas cosas, quãdo la buena Dido no lo sepa, y no te-  
ma q̃ se deshataran tan grãdes amores, entre tãto el ha de tẽtar las  
entradas, y q̃ tiempos mas oportunos para hablarla, y q̃ mane-  
ra aya prospera a sus cosas, todos obedecẽ alegres muy presto su  
mãdado, y cõplen sus preceptos. Pero la Reyna sintio los enga-  
ños por q̃ quien podra negar a quiẽ ama) y la primera entendio  
las mudãças venideras, y temiẽdo todas las cosas seguras, la pro-  
pia fama cruel declaró al amante q̃ se armaua en la flota, y se a-  
percebia la jornada. Embrauecese pobre de entẽdimiẽto, y en-  
ojada anda de vna en otra parte por toda la ciudad, como la Sacer-  
dotisa de Bacho como uida cõ los sagrados sacrificios, quãdo los  
sacrificios de Bacho q̃ se hazen de tres en tres años le dan priessa  
oydo Baco: y el monte Cytheron de noche retũba con el ruy-  
do. Finalmete habia a Eneas de su voluntad con estas palabras:  
O traydor creyste poder disimular tã gran maldad y secreto a-  
partarte de mi tierra? ni nuestro amor, ni la mano derecha dada  
en otro tiẽpo, ni Dido que ha de morir cõ cruel llaga te detiene?  
Tambien aparejas la flota en medio del inuerno? ò cruel da-  
ste priessa a nauegar por medio de los furiosos vientos? Que hi-  
zieras, sino fueras a cãpos estrãgeros, y a casas no conocidas? y la  
antigua Troya permaneciera: fueras a Troya cõ tus nauios por  
el tempestuoso mar? huyes a caso de mi? yo te ruego por estas  
lagrimas, y por tu mano derecha (pues que ya ninguna otra co-  
sa he dexado para mi desdicha) por nuestros despoñorios, por  
las bodas començadas. Si en alguna cosa te hize bien, ò tu-  
uiste

uiste alguna cosa dulce mia, ten misericordia desta casa, que está para caer, y despide esta voluntad) si hasta agora ay algun lugar a mis ruegos) por tu causa me aborrecen las gentes

18. Africanas, y los Reyes de los Nomados, y los Cartaginenses enojosos, por tí proprio se ha disminuydo mi verguença, y mi primera fama, con la qual sola llegaua a las estrellas, o huésped, a quien me dexas auiedo de morir? pues que solo este nombre de marido me queda. Para que me detengo? Por ventura enquanto mi hermano Pygmalion destruya mis edificios? o me lleue captiua. Y arbas de Geutilia? Alomenos si antes de tu partida huiera tenido de ti algun hijo. Si algun Eneas pequeño me anduiera jugando en mi palacio, que se apareciera ati solamente en el rostro, de el todo no pareciera captiua, o desamparada. Auia así hablado, Eneas tenia puestos los ojos en las amonestaciones de Iupiter, y resistiendo apremiava en el coraçon el cuydado. Finalmente habla pocas cosas: Yo, o Reyna, nunca negaré que mereces muchas cosas, las quales hablando puedes contar, ni me arrepentire acordarme de Elisa, en quanto yo me acordare de mi, y en quanto el espíritu rigiere estos miembros. Yo hablare pocas cosas sobre el negocio. No espero yo encubrir esta huyda secretamente, no lo finjas, ni jamas procuré casarme contigo, o vine en este concierto. Si los hados consintieran, que yo huiera con mis disposiciones, y que de mi voluntad compusiera mis cuydados, yo reedificaré primero la ciudad Troyana, y las dulces reliquias de los míos, y permanecieran los altos palacios de Priamo, y huiera edificado con mi mano a los vencidos

20. los edificios restituydos. Pero agora Apolo del bosque Grineo me ha mandado que vaya a gouernar la grande Italia: los oraculos de Apollo me han mandado, que vaya a gouernar a Italia. Este es mi amor, esta es mi patria. Si los edificios de Carthago te detienen, siendo de Phenissa, y la vista de la Carthagenense ciudad, en fin que inuidia tienes que los Troyanos viuan en la tierra Italiana? Tambien es licito que busquemos los Reynos estrangeros. La imagen de mi padre Anchises, quantas vezes que la noche cubre las tierras con las humidas sombras: quantas vezes que las resplandecientes estrellas nacen me amonestá en sueños, y la imagen escura me espanta, y el muchacho Ascanio, y la injuria de mi amado hijo, a quien quitó el Reyno de

Italia

Italia, y los campos devidos por los hadas. Agora tambien (pongo por testigos a entrambas cabeças) el mensagero de los dioses embiado del proprio Iupiter me truxo estos recados por los ligeros ayres, yo proprio via a este Dios entrando por los muros en manifiesta luz, y oy su voz con estos oydos, Y dexa de encenderme con tus queixas, y a ti voy a Italia, no de mi voluntad. Enojada ya rato auia mira a Eneas, diciendo tales cosas, trayendo por todas partes los ojos, y miralo todo sin mouer los ojos, y enojada habla así: O traydor, ni la diosa tu madre, ni Dardano autor de tu generacion, mas engendrote el monte Caucafo aspero con duras peñascos, y los fieros tigres de Hircania te dieron leche. Por que, que disimulo ya? o para que cosas mayores me guardo? por ventura sospiro con mi llanto? por ventura mouio los ojos, o por ventura vencido lloró? o tuuo lastima de mi que le amo? Que cosas diré primero: ya, y a ni la grandiosa Iuno, ni el padre Iupiter ve estas cosas con piadosos ojos. No ay de quien fiar, recibele nelsitado de tomar puerto, y loca le puse en la parte de mi Reyno, y libre de muerte su flota perdida, y a sus compañeros ha de de mi, enciendome con furias: agora Apolo dador de los agüeros, agora los oraculos de Apolo, y agora el mensagero de los dioses embiado del proprio Iupiter le trae por los ayres los horribles mensajes. Por cierto esse trabajo tien en los dioses celestiales, esse cuydado por cierto los congoxa quietos. Yo no te detengo, ni contradigo tus dichos. Vete, busca a Italia con los vientos, vete por las aguas a tus Reynos. Yo en verdad espero (si los dioses piadosos pueden alguna cosa) que has de pagar los castigos en medio de los peñascos, y que has de llamar muchas vezes a Dido por su nombre, yo ausente te sigue con horribles fuegos, y como la muerte fria apartare el anima de los miembros yo te haré sombra en todos los lugares. O traydor, pagarme lo has, yo lo oyré, y esta fama me yrá a los baxos infernos. Calla con estas palabras, y triste huye de la luz, y apartase de sus ojos, y huye, dexando con temor dilatando muchas cosas, y procurando dezirla muchas cosas: las criadas la reciben, y ponen sus desmayados miembros en su marmorea camara, y ponenla en la cama. Pero el piadoso Eneas, aunq de sea cōsolar la doliente, y despedir cō palabras sus cuydados, gimiendo muchas cosas, y teniendo el anima vencida cō el grado de amor cō todo executa los mandamientos de los dioses, y buelue a ver la flota. Entonces los Troyanos se dan priessa, y echan al

agua los altos nauios de todá la playa, la nao breada está nadando, y lleuan los reinos verdes, y toscos robles de las seluas con desseo de huyr. Vieraslos yr corriendo, y saliendo a priessa de la ciudad, así como quando las hormigas, acordandose del inuierno, destruyen el muy gran monton de trigo, y le esconden en la cueua, el esquadron negro va por los campos, y lleuan el trigo por entre las yeruas por la estrecha fenda: las vnas estriuando echan a los ombros los pesados granos, las otras dan priessa a las demas, y castigã las tardanças, toda la fenda anda caliente con la obra. O Dido, q̄ sentido tendrias mirando tales cosas? o que suspiros dauas, quando vieses desde el alto palacio que las riberas se hinchian largamente y vieses que todo el mar se mezclaua en tu presencia con grandes voces? o cruel amor a que no fuerças los pechos de los hombres? Otras vezes es forçado llorar, y tentarle rogando, y humilde sugetar los animos al amor, para que auiendo de morir ninguna cosa dexè en balde por tentar. O Anna vees como se van apriessa a la ribera, hãse jutado de todas partes, ya la vela llama a los vietos y los marineros alegres hã pucito a las naos las velas. O hermana si pude temer este tan grã dolor, tãbiẽ podre sufrirlo: ò Anna, con todo haz por mi miserable sola esta cosa, porque aquel traydor a ti sola reuerenciaua, tambien te confiaua sus secretos sentidos, tu sola auias conocido los faciles modos del varon, y los tiempos. <sup>22</sup> Ve hermana, y humilde habla al soberuio enemigo. Yo no me jure con los Griegos en Aulide destruir la gente de Troyana, o embie a Troya missota, o hurte las cenizas de su padre Anchises, o el anima, porque niega oyr mis palabras en sus duros oydos, donde va? Conceda este vltimo don a la miserable amante, y espera la negacion prospera, y los vientos fauorables. Ya no le pido el antiguo casamiento, que falsamente me prometio, ni que carezca de la hermosa Italia, y dexè su Reyno. Pídole vn breue tiempo, descanso, y espacio para mi furor, entre tanto que mi dicha ensena a dolerme vencida, pídotè este vltimo plazer (ten la stima de tu hermana) el qual como me huieres dado, yo te lo pagare doblado en mi muerte. Hablando con tales palabras, y su miserable hermana cuenta, y buelue a contar a Eneas estos llantos: pero el con ningunos llantos se mueue, o afable oye a algunos ruegos. Los hados lo impiden, y Dios cierra los apacibles oydos de Eneas. Como quando los vientos de Alpes procuran entre sí con los soplos vnas vezes desta parte: otras <sup>23</sup> vezes

vezes de la otra arrancar la enzina de muchos años, suena el ruydo, y las hojas cubren mucho la tierra sacudido el tronco, ella está pegada en los peñascos, y quanto se leuanta a los altos ayres con la altura, tato se tiende abaxo con la rayz. No de otra manera el varon notable es combatido de todas partes con continuas vezes, y siente en su gran pecho los cuydados, la intencion está firme, las lagrimas le caen sin provecho. Pero entonces la infelice Dido espantada con los hados dessea la muerte, enfadale ver las alturas del Cielo. Para que mas acabe lo intentado, y pierda la vida, vio poniendo los sacrificios en los altares, donde se queman los incienfos (espátosa cosa de dezirse) que se enegrecen las aguas sagradas, y que los vinos esparcidos se conuierten en sangre negra. Nadie vio esto, ni lo dixo a su propia hermana. Allende desto huuo vn templo de marmol de su antiguo marido en los palacios, al qual reuerenciaua cõ marauillosa honra cubierto con cortinas blancas, y con hoja festiual. De aqui parecio, que se oían las voces, y palabras del q̄ la llamaua, como la noche escura ocupasse las tierras, y solo vn buho le parecio que xarse muchas vezes en los chapiteles con triste canto, y dar grandes aullidos que xandose. Allende desto espantala con terrible amonestacion muchos oraculos de los antiguos Sacerdotes. El propio Eneas feroz persigue en sueños a la amante, y parecele que siempre queda sola, y que va sin compañía vna larga jornada, y que buscaua los Cartaginenses en tierra desamparada. Así como Penteo loco vec <sup>24</sup> los exercitos de las furias infernales, y el Sol diuido en dos partes, y Thebas mostrarse en dos, ò Orostes hijo de Agamenõ <sup>25</sup> representado en los teatros, quando huye de su madre armada cõ llamas, y negras serpientes, y las furias vengadoras estan sentadas en el vinbral. Luego despues q̄ vencida con el dolor cõcibio las furias, y determinò matarse, ella considera consigo el tiempo, y la manera, y habla a la hermana triste con estas palabras. O hermana, he hallado manera (da el parabien a tu hermana) la qual me dè a Eneas, ò me libre del, que le amo. Ay vn vltimo lugar de los Eciopes junto al termino del Oceano, y junto al Sol quando se pone, donde el grande Atlas sustenta con su ombro el Cielo junto a las resplandecientes estrellas. De aqui se me mostrò vna Sacerdotisa de la gente Africana, guarda del templo de las Hesperidas, la qual daua manjares a vn dragon, y guar-

y guardaua los ramos confagrados en el arbol, esparciendo las humidas mieles, y la dormidera causadora del sueño. Esta me promete, que librará con sus encantos los entendimientos que quisiere, pero promete, que pondra a otros los crueles amores, y promete de tener las aguas en los rios, y boluer atras las estrellas, y mueue las animas de noche, veras bramar la tierra debajo de sus pies, y baxar los arboles de los montes. O amada hermana, pongo por testigos los Dioses, y a ti, y a tu dulce cabeza, que me dispongo contra mi voluntad a las artes magicas. Tu secreta haz vna hoguera hasta los ayres en lo mas secreto del palacio, y pondras sobre ella las armas del varon, las quales el muy cruel dexò puestas en nuestro talamo, y todos los despojos, y el lecho del matrimonio que perecia. La Sacerdotisa manda, y muestra aniquilar todas las memorias del varon: hablando esto calla, juntamente vna amarillez ocupa su rostro. Con todo Anna no cree, que la hermana encubre su muerte con los nuevos sacrificios, ni percibe en su entendimiento tan grandes furores, teme cosas mas graues que en la muerte de Sicheo. Por tanto apareja las cosas mandadas. Pero la Reyna hecha la grande hoguera da a los ayres en lo mas secreto del palacio con las teas, y enzina cortada, y compone el lugar con guirnaldas, y adornale con funesta hoja: sabiendo lo que auia de ser pone sobre la cama los despojos, y la espada que auia dexado, y la imagen de Eneas. Estan en contorno los altares, Dido como Sacerdotisa destrenzados los cabellos, inuoca muchas vezes los Dioses, y a el Herebo, y al Chaos, y a Hecate de tres nombres, las tres imagines de la virgen Diana: ya auia esparcido las aguas fingidas del lago infernal, y las yeruas floridas con leche de negra ponçõna se buscan segadas por la luna con hozes de cobre, y el amor quitado de la frente del potrillo le busca, y quitado antes de la madre. Ella con el sacrificio, con las manos piadosas junto a los altares, teniendo vn pie descalço, y quitado el vestido auido de morir inuoca los Dioses, y las estrellas sabidoras de su muerte. Y allé de desto, ruega si algũ dios justo y acordado tiene cuidado de los amâtes cõ desigual cõcierto. Era noche, y los cuerpos cansados gozauã del dulce sueño en las tierras, y las fieras, y los grâdes peces auia descãfado, quãdo las estrellas se buelue en medio de la noche, quando el cãpo està en silencio, los animales, y las

aves

aves pintadas, y los que ocupan los claros lagos, y que ocupan los campos asperos con matas, puestas en sueño en la secreta noche mitigauan los cuydados, y los coraçones olvidados de los trabajos. Pero Dido infelice en el anima jamas duerme, o detiene el sueño en sus ojos, o en el pecho los cuydados se le multiplican, y el amor creciendo otra vez se embrauece, y bacila con grãde hervor de enojos. Quedose como quiera finalmente, y habla contigo en su coraçon desta manera: Hay de mi que haré: acabo escarnecida de Eneas experimentar otra vez lo que primero me pedía, y humilde pidiré los casamientos de los Numidas? a los quales maridos yo desdeñé tantas vezes: así que seguiré los nauios? y los vltimos preceptos de los Troyanos? porque por ventura agradables auer sido aliuidos con mi fauor, y la merced del hecho antiguo perseuera bien en los acordados (haz que quiero) mas quien me dexará? quien me recibirá escarnecida de las soberbias naos? Hay perdida, no sabes, ni auisientes los juramentos falsos de la gente Troyana? Que mas haré: sola huyendo o acompañare los marineros alegres? o seguirlos he con los Cartaginéses, y cõ toda la cõpañia armada de los mios, o lleuaré por el mar otra vez aquellos que dificultosamente truge de la ciudad de Tyro, y mandaré, que den velas a los vientos: antes muere como lo mereciste, y quita el dolor con el hierro: O hermana tu vencida con mis lagrimas, tu la primera me cargas de estos males, y me ofreces al enemigo. No me fue licito sin parte de casamiento viuir como la fiera, ni tener tales amores. No se ha guardado la fee prometida a el anima de Sicheo. Ella despedia del pecho tan grandes querellas. Eneas ya cierto de nauegar dormia en su alto nauio todas las cosas ya aparejadas por orden. La imagen de Mercurio, boluendo con la propia figura, se le ofreció en sueños, y apareció, q̃ le amonestaua así otra vez, teniendo todas las cosas semejantes a Mercurio, y la voz, y el color, y los cabellos roxos, y los miembros adornados con la iuuentud. O hijo de la diosa en tal caso puedes dormir? No ves, ô loco, que peligros te cerquen por todas partes ni oyes que los vientos fauorables soplan? Ella cierta de morir buelue en su pecho los engaños, y la cruel maldad, y se enciende con grande ardor de yras. No huyes de aqui ligero, en quanto tienes poder de huyr? tu veras que se altera el mar con los nauios, y que resplandecen los crueles fuegos, si la mañana se coge deteniendote en estas tierras. Ea acaba, huye, la muger siempre variable,

riable, y inconstante. Hablando así desaparecio en la escura noche, pero Eneas entonces espantado con las fútiles visiones, leuante del sueño, y despierta sus compañeros: varones recordad presto, sentaos en los remos, soltad presto las velas. Veys aqui otravez el dios embiado del alto cielo me da priessa, que apresure la huyda, y que calemos las fuertes maromas. O santo qualquiera de los dioses que seas, seguimoste, y alegres obedecemos otra vez tu mandado, o fauorezenos, y apazible ayudanos, y traenos del cielo las estrellas fauorables. Habló así, y desembayna la resplandeciente espada hyere las maromas con la espada desembaynada. El propio desseo tienen todos juntamente, y arrebatan lo que auia en la playa, y salen con impetu desampararon los puertos.

32 Cubrese el mar con los nauios, haziendo fuerza cortan las espumas, y nauegan los mares, y ya la mañana, dexando la hermosa cama de Titon, alumbrava las tierras en el principio con la nueva luz, luego que la Reyna vio de sus altas ventanas, que todas las cosas resplandecian con la luz, y que la armada se apartaua con las velas fauorables, y sintió las riberas, y los puertos vacios de remos, hiriendo con la mano tres, y quatro vezes el hermoso pecho, y cortando sus roxos cabellos, dize: O Iupiter ha de yrse este aduenedizo, y burlará nuestros Reynos? no tomarán las armas los Cartaginenses: y le seguirán de toda la ciudad? y otros arrancarán las nauos de las estancias? Andad, arrojalde presto fuego, nauegad, moued los remos. Que digo? o donde estoy? que locura muda tu proposito, o desdichada Dido, agora te tocan los crueles hados, entonces te fue licito, quando le dauas los ceptros. Mirad la virtud, y el credito de aquel que dicen que lleua consigo los Penates de su patria, quien dicen, que sacó en los ombros a su padre ya viejo, no pude yo despedazar su cuerpo, y arrojarlo en las aguas? no pude matar a sus compañeros? no pude yo matar al propio Ascanio? y ponerlo en las mesas de su padre para que lo comiesse? mas la fortuna desta batalla auia sido dudosa, huuiera sido. Auiedo de morir a quien temi? huuiera yo quemado sus nauios, y hinchido de fuego las plaças de ellos, huuiera muerto al hijo, y al padre con toda su generacion, y huuierame arrojado sobre ellos. O Sol que con tus rayos alumbras todas las obras de las tierras, y tu, o Iuno, interprete, y sabidora destas amores: y o Proserpina llamada por las ciudades en las crucijadas de noche, y furias infernales vengadoras: y o dioses de Elisa, que muere

oyd

oyd estas cosas, y apartad la enemiga deydad destes males, y oy nuestras oraciones, si es necessario, que el maldito Eneas toque los puertos de Italia, y que ande en las tierras, y si lo quieren las voluntades de Iupiter: este termino es estable, perseguido con guerra del osado pueblo, y con las armas desterrado de sus terminos, y alexado de la vista de Iulio Ascanio, y pida fauor, y vea las muertes indignas de los suyos, ni goze del Reyno, ni de la vida deseada, quando se sometiere a las leyes de la injusta paz. Pero muera antes de tiempo, y quede por enterrar en medio de la arena. Esto ruego, y hablo, viuiendo, esta vltima palabra. Allende desto, o Cartaginenses perseguid con enemistades a su generacion, y a toda su posteridad, y embiad estas cosas a mi anima, y ningun amor tengan estos pueblos, ni aya leyes, o algun vengador nazca de nuestros descendientes, que persiga a los moradores de Troya con fuego, y armas, agora en otro tiempo, o en qualquier tiempo, que las fuerzas lo permitieren. Ruegoos yo, que las riberas Cartaginenses sean contrarias a las riberas Troyanas, y las aguas contrarias a las aguas, y las armas a las armas: y nuestros descendientes peleen entre si. Dize esto, y traya el animo de vna entre otra parte, buscando ocasion de matar se luego. Entonces habló breuemente a Barce, ama de Sicheo ( porque la muerte cruel tenia la suya en la antigua patria) o ama amada, llamame acá a mi hermana, dile, que venga presto a rociar mi cuerpo con agua viva, y que trayga consigo los animales, y los sacrificios mostrados, vengan como quiera, y tu propia cubre las sienes con piadosa toca. Tengo determinado hazer los sacrificios a Pluton, los quales comenzados por orden, he aparejado, y poner fin a mis cuidados, y encender vna hoguera a la imagen del Troyano. Dize así Dido, y la ama alargana el passo con cuidado de vieja. Pero Dido temerosa, y feroza con los crueles principios, beluiendo los ojos en sangre, y teniendo interpuestas las mexillas temblando con manchas, y amarilla con la cercana muerte entrase en los aposentos mas secretos del palacio, y furiosa se sube en los altos fuegos, y desembaynada la espada del Troyano, don no buscado en tales vsos. Despues que vio aqui los vestidos Troyanos, y la cama conocida, detauose vn poco llorando, y con el entendimiento, y acostose en la cama, y dixo estas vltimas palabras: O dulces despojos, en quanto lo consentian los hados, y Iupiter,

piter,



piter, recibid esta anima, y libradme destos cuydados. Viuido he,  
 y acabè el curso, que me auia dado la fortuna, y agora mi anima  
 baxarà a los infiernos. He edificado esta noble ciudad, he visto  
 mis edificios, y vengado a mi marido, tomè las venganças de mi  
 35 enemigo hermano. Huuiera sido dichosa: hày muy dichosa, si nū  
 ca los nauios Troyanos huuieran tocado nuestras riberas. Dixo  
 esto: y teniendo el rostro junto a la cama dize: Moriremos sin vè  
 gança: mas muramos así, así me agrada yr a los infiernos. Vea  
 el cruel Troyano con sus ojos desde el mar este fuego, y lleue cō  
 figo los agüeros de mi muerte. Auia hablado, y las criadas miran-  
 la en medio de tales cosas traspasada, y la espada espumosa con la  
 fangre, y las manos caydas. Suena el llanto por los altos palacios,  
 anda la fama por toda la ciudad perturbada. Retumban las casas  
 con lamentos, y con gemidos, y con llanto mugeril, resuena el ay  
 re con grandes gritos, no de otra manera que e si te dà Carthago se  
 faquee, estando los enemigos dentro en la ciudad, o la antigua Ty  
 ro, o si los brauos fuegos se embrauecieran por las casas de los hō-  
 bres, y delos Dioses. Oyòlo la hermana desmayada, y espātada, ras-  
 gando el rostro con las vñas, y los pechos con puños, va con lige-  
 ra carrera por medio de todos y llama por su nombre a la que mo-  
 ria. O hermana esto fue aquel sacrificio: a mi me engañauas? esto  
 me aparejaua esta hoguera, esto me aparejan los fuegos, y los alta-  
 res: Desamparada de que me quejarè primero? Por ventura mu-  
 riendo menospreciaste por compañera a tu hermana? huuieras-  
 me llamado para estos propios hados, el propio dolor, y la pro-  
 pia honra huuiera muerto a entrambas con vna arma? Tambien  
 con estas manos hize el fuego, y a voces llamè los dioses de la pa-  
 tria, para que yo cruel me fuesse dexandote así? O hermana yo  
 te maté, y a mi, y a Carthago, ya los padres Sidonios, y a tu ciudad.  
 Dadme agua, lauare sus llagas con agua, y comere en mi boca el a-  
 liento, si queda algun aliento vltimo. Hablando así auia subido  
 las altas gradas, y abraçando a la hermana medio muerta le apreta  
 ua en el regazo gimiendo, y limpiaua con el vestido la negra san-  
 gre. Ella procurando levantar los mortiferos ojos otra vez se des-  
 mayo, la llaga, q̄ le passaua el pecho, resuella, levantandose tres ve-  
 zes, y estriuando en el codo se aliuio, tres vezes cayò en la cama,  
 y boluendo los ojos a todas partes buscò la luz hàzia el alto cielo  
 y hallada gimió. Entonces Iuno toda poderosa, dolendose del lar-  
 go dolor, y de la dificultosa muerte, embio a Iris desde el cielo, la  
 qual

qual le quitasse el anima, que andaua luchando, y los alaçados  
 miembros. Proserpina aun no le auia quitado de la cabeça el ro-  
 xo cabello, y ni auia condenado su cabeça al dios infernal, por-  
 que ni parecia el por el hado, ni por muerte merecida: pero mise-  
 36 rable, y encendida con subito furor moria antes de tiempo. Iris  
 luego roziada con las hermosas alas, trayendo por el ayre mil di-  
 uersos colores con el Sol en frente, y viene bolando, y puso se so-  
 bre su cabeça: yo siendo mandada lleuo a Pluton este cabello con  
 sagrado, y te quito de este cuerpo: habla así, y arranca el cabello  
 con la mano derecha, y todo el color juntamente desaparecio, y  
 el anima se fue por los vientos.

*Fin del libro quarto de la Eneyda de Virgilio.*

## LIBRO QUINTO DE LA ENEYDA DE VIR- gilio.

*Trata la nauigacion de Eneas para Italia, y  
lo que le sucedio en ella.*



ENTRETANTO Eneas, no dudoso  
 de nauigar, y ocupar con su flota el medio del  
 camino, rompio con el viento las olas negras,  
 mirando los edificios, que resplandecè con los  
 fuegos de la desuenerada Dido. No sabe la  
 causa, que aya encendido tan gran fuego, mas  
 sabe, que puedan los crueles amores, ofendido el grande amor, y  
 que pueda vna muger furiosa, los pechos de los Troyanos lo juz-  
 gá por triste agüero. Despues q̄ los nauios ocuparò el mar, ni se via  
 ya algunaticra: de vna parte los mares, y de otra el cielo, vna nube  
 negra se le puso sobre la cabeça, trayendo escuridad, y tempestad  
 el agua se hizo horrible con las tinieblas. El propio Palinuro pilo-  
 to habla así desde la alta popa: Hày, porque han cerrado tantas nu-  
 bes el ayre: yò padre Neptuno, que nos aparejas? Hablando así,  
 Q manda

mãda recoger las armas, y poner fuerça a los remos, y buelue las entenas contra el vieto, y habla lo siguiente: O magnanimo Eneas, no esperarè yr a la Italia cõ este viento, aunque Iupiter a tu tor lo prometa, los vietos mudados soplan al traues, y se leuãtan de cõtraria parte, y el ayre se espesa en nube. Ni nosotros bastamos resistir por el cõtrario, ni porfiar tanto, pues q̄ nos vee la fortuna, sigamos, y boluamos el camino, donde nos llama: piẽso q̄ no està lexos las fieles riberas de tu hermano Erix, y los puertos de Sicilia, si agora acordandome miro biẽ las estrellas atalayas. Entonces dize el piadoso Eneas, ya yo rato ha en verdad veo los vientos pedirlo así, y q̄ tu vas en balde cõtra ellos: buelue el camino a las velas. A caso serame alguna tierra mas agradable, o adõde yo dessee mas encaminar los nauios cãfados, q̄ aq̄lla tierra q̄ me guarda el Troyano Acestes: y abraça en sus entrãñas los huesos de mi padre Anchises: Despues q̄ hablò esto vã a los puertos, y los vientos fauorabies tienden las velas, la flota ligera nauega por el mar, y finalmente alegres bueluen al puerto conocido. Mas Acestes desde lexos de la alta cũbre de vn mõte marauillado de la venida de Eneas, y de las compañeras naos, le salen al encuentro, aspero con los dardos, y con la piel de la ossa Africana, a quien su madre Troyana engendrò concibido del rio Grinifo: el acordandose de los antiguos padres les da el parabien, que ayan buelto sin peligro, y alegre, con la caça los cõbida, y los con suela cãfados con los manjares de amigo. Quando el dia siguiente claro auia hecho huye las estrellas con la primera luz Eneas llama a concilio de toda la ribera a sus cõpañeros, y hablales desde vn alto lugar: O magnanimos Troyanos, linage de la noble sangre de los dioses: vn año se cuple, cõplidos los meses, despues q̄ sepultamos las reliquias, y huesos del diuino Anchises: y celebremos las tristes obsequias. Y el dia ya (sino me engaño) està presente, q̄ siempre tendre por penoso, y siempre por solemne, (o dioses así lo quisistes) Si yo desterrado en las Sirtes Africanas, o cautiuo en el mar de Grecia, o en la ciudad de Mitenas tuuiere este dia, cõ todo cõplirè las obsequias cada año; y los solemnes aniuersarios por ordẽ, y adõnar los altares cõ dones. Agora de nuestra volũtad estamos, no piẽso en verdad sin ordẽ, y volũtad de los dioses, jãto al sepulcro, y huesos de mi padre, y nauegãdo entrãmos en los puertos amigos. Por q̄to acabad, y todos celebremos esta alegre hõra, pidamosle los vientos,

vientos, y q̄ quiera que yo le ofrezca estos aniuersarios de cada año, edificada la ciudad en los tẽplos dedicados en su honra. Acestes Troyano os da a cada nauio por cuẽta dos buẽyes, y llama a los Penates de nuestra tierra para el mãjar, y los q̄ reuerencian a Acestes nuestro huesped. Allende de esso, si la nona mañãna mostrare a los hõbres el dia sereno, y descubriere el mũdo con los rayos, yo põdre a los Troyanos las primeras cõtienas de la nao mouida. Y el q̄ tiene fuerça en la ligereza de los pies y quiẽ ossado en fuerça, o arroja mas lexos el dardo, o las ligeras faetas: y quien cõfia cometer la batalla cõ el duro cestõ, hailense todos presentes, y esperen los premios de la vitoria merecida. Hazed todos lo q̄ yo hago, y cerdad las cabeças cõ ramos. Hablado así cerca las sienes cõ el arrayã con sagrado a su madre. Helymo haze esto, y el viejo Acestes haze esto, y el muchacho Ascanio haze esto: a los quales imitã los demas mãcebos. El desde el concilio yua al sepulcro cõ muchos cõpañeros en medio de todos, acõpañandole mucha gente. Entõces (segũ costũbre) sacrificando dos vassos de vino puro los esparce en tierra, dos de reciente leche, dos de sangre sagrada, y esparce las hermosas flores, y habla tales cosas: O padre santo, Dios te salue, ò cenizas libradas en vano, y ò animas, y sombras de mi padre Dios os salue otra vez. No me fue licito buscar los cãpos Italianos y los cãpos Fatales, ni cõtigo me fue licito buscar el Italiano. Tybris, qualquiera q̄ es. A auia dicho esto, quãdo vna muy grã culebra saliendo de baxo del hõdo sepulcro, abraçando apaciblemente el sepulcro, y deslizando por las aras truxo siete roscas, siete bueltas, a quien vnã pintã verdinegras, y resplãdor de diferentes colores, encendida el escama cõ color de oro, como el arco trae mil colores diferentes, estando el Sol en frente. Eneas se pasmò con la visõ, a la postre cõ gran buelta anda entre las taças, y entre los vassos polidos, y gustò los mãjares, y sin haze daño se entrò otra vez en el hõdo sepulcro, y dexò tocados los mãjares. Por esto mastenueua a su padre los sacrificios comẽçados, dudoso si a caso piẽse q̄ es el Genio del lugar, o el ministro de su padre. Sacrifica (segũ costũbre) cinco ouejas, y otros tãtos puercos, otros tãtos terneros negros, y esparcia el vino cõ los vassos, y llamaua el anima del grande Anchises, y las animas relajadas del infierno. Tambien los campañeros alegres ofrecen sus ofrendas, como puede cada vno, y cargan los altares, y sacrifican los bezeros. Otros ponen las calderas por orden, y tendidos en la

yerua ponen brasas a los asfadores, y asfan las carnes. El dia de effe do se llegaua, y los caualllos del Sol trayan ya con clara luz el nue uo dia, y la fama, y el nombre del noble Acestes auia comouido los pueblos vezinos, Los que auian de ver a los Troyanos auian hinchido las riberas de alegre multitud: y otros aparejados a con tender. Primero se ponen los premios delante de los ojos en me dio del corrillo, sagradas mesas, y verdes coronas, y las palmas, y premios para los vencedores, y las armas, y vestidos recamados de grana, y talentos de plata, y oro: y la trompeta canta desde va alto, las fiestas comenzadas. **7** Quatro naos escogidas de toda la flo ta iguales con grandes remos comiençan las primeras contien das. Mnestheo, mueue la ligera nao, Pistris con brioso remero Mnestheo, que luego ha de ser Italiano, de cuyo nombre de ciende la generacion de los Memmios. Y Gyas mueue la gran nao Chimera de grande altura tan grande como vna ciudad, la qual mueuen los mançebos Troyanos con tres remos. Los remos se leuantan con tres ordenes: y Sergesto, de quien tiene el apelli do la familia Sergia es lleuado en la gran nao Centauro, y Cloan tho en la verdinegra Scylla, de donde, o Cluento Romano pro cedes. Ay vn peñaçco lexos en el mar enfrente de las espumosas olas, que a vezes cubierto es combatido de las hinchadas olas, quando los vientos inuernosos esconden las estrellas, la luna se a pacigua sossegado el mar, y se leuanta con el agua mouida, y al bergue muy agradable a los cueruos marinos, que buscan alber gue. **8** Aqui puso el padre Encas el termino verde por señal a los marineros, de donde supiesen boluer, y donde traer al derredor las largas carreras. Entonces los Capitanes escogē los lugares por fuertes, y ellos adornados con oro, y carmesi resplandecen en las naos. Los demas mançebos se cubren con corona de alamo, y res plandecen lo miembros desnudos vntados con azeyte. Siçtanse en los bancos, y los braços estan atentos con los remos: ellos atentos esperan la señal, y el miedo tocando los saca a fuera, los coraçones sobrefaltados, y el viuō desseo de alabanças. Luego despues que la clara trompa hizo señal, todos (no ay tardança) salieron de los lugares. La voz de los marineros hyere las estrellas, las aguas na uegadas hazen espuma con los braços leuantados hyenden junta mēte los sulcos, y abrese todo el mar, mouido con los remos, haziē do ruydo los nauios. Los caualllos ligeros no arrebatārō el capo tā to con la contienda del carro, y saliendo del lugar salen furiosos,

ni

ni los cocheros alargaron así las floxas riendas a los caualllos ligeros, y no estan tan inclinados a los açotes. Entōce todo el ca po suena cō el aplauso, y cō la voz de los varones, y cō los desseo de los q̄ le fauorecen, y las hōdas riberas resuenā cō la voz: los co llados heridos cō el grito suenā con el clamor. Gyas salta prime ro q̄ todos, y el primero nauega por las aguas entre la grita, y el al boroto. A quien Cloantho sigue luego, mejor en los remos, mas la nao pereçosa cō el peso le de tiene: despues dellos la nao Prife tis, y la Centauro porñan cō igual diferencia passar el lugar pri mero. Y vnas vezes Priftis va delante, otras la dexa a tras vécida la grā Centauro, otras vezes en ambas van juntas las proas, y las grā des naos nauegā los salados mares. Y ya se acercauā al peñaçco, y ocupauan el termino, quando Gyas el principal, y vécador en me dio del pielago habla a vozesa Menetes piloto de su nao: a q̄ fin vas tāto en mi daño a mano derecha: buelue aca el camino, sigue la ribera, y dexa q̄ toque el remo los peñaçcos de mano yzquier da, ocupē los otros el alto mar: dixō esto, mas Menetes temiendo las peñas escōdidas buelue la proa a las aguas del mar. Gyas boluia a dezir segunda vez a vozesa Menetes piloto de su nao: Menetes buelue a las roças, y veys aqui vee a Cloantho q̄ llegaua el por de tras, y q̄ ocupara los terminos mas cercanos. Y el mas adētro cor ta el camino de mano yzquierda entre el nauio de Gyas, y entre los sonātes peñaçcos, y de repēte passa al primero, y ocupa los ma res ya sin peligro passados los terminos. Pero entonces vn grā do lor se encendia al mancebo en las entrañas, y llorō, y olvidado de su honra, y de la salud de los cōpañeros, arroja desde la alta popa al pereçoso Menetes despeñado en el mar. El gouernandola, y ri giēdo se sube a gouernarla, y amonestta a sus cōpañeros, y buelue el timō a las riberas. Pero despues q̄ Menetes cargado cō la edad, ya viejo y el vestido corriendo agua salio del hondo mar arriba a las alturas de vn peñaçco y sentōse en la seca peña. Rierōse los Tro yanos de Menetes cayēdo del nauio, y nadādo: y riēse del vomitā do de la boca las aguas saladas. Entōces la alegre esperança se en cendio en los dos postreros, Sergesto, y Mnestheo de passar a Gyas q̄ se detenia. Sergesto llega antes al lugar, y se acerca al pe ñaçco, pero no era el primero cō toda la nao delante, pero era el primero con vna parte, Priftis siguiēdole apremia parte della cō el pico. Pero Mnestheo, andando en medio de la nao entre sus cō pañeros, les amonestta: **O fuertes cōpañeros, a quiē escogi por cō pañeros**

Q 3

pañeros

LIBRO QUINTO DE LA

pañeros en la vltima destruycion de Troya, agora, remad, agora  
mostrad aquellas fuerças, agora los animos, de que auéis vsado en  
las Syrtes de Africa, y en el mar Ionio, y en las ondas perseguido-  
ras de Malea. Yo Mensteo no procuro ya los primeros premios,  
ni procuro vencer: (aunque oxala.) Mas, o Neptuno, vengan a  
quellos a los quales concediste esto. Tened verguença, auer buel-  
to los vltimos, venced esto ciudadanos, y prohibid tal maldad.  
Ellos remán con gran fuerça, tiembla la azerada nao con los gran-  
des mouimientos, y nauegan el mar. Allende desto, el continuo  
angelito sacude sus miembros, y sus rostros secos, de todas partes  
les corre el sudor en arroyos. Aquel successo truxo la honra dessea-  
da a los varones. Porque Sergesto furioso en el animo, en quãto  
mas adentro buelue la proa a los peñascos, y entra por vn paso pe-  
ligroso, desdichado se pegò en vnos peñascos tendidos, las peñas  
fueron ofendidas, y los remos, haziendo fuerça, se hizierõ pedaços  
en agudo cuchillo y la proa quebrada, quedò colgada. Leuãtanse  
los marineros, y sacan las fuertes varas, y los varaes de aguda pãta,  
y cogé en el mar los remos quebrados. Pero Mensteo alegre, y  
mas animoso con el propio successo nauega los mares faciles cõ el  
ligero esquadron de los remos, y con los vientos fauorables, y cor-  
re por el mar desocupado. Como la paloma espantada de repente  
del peñasco, la qual tenia el nido, y los dulces hijos en la escabada  
peña, bolãdo por los cãpos, y espantada del nido haze grande es-  
truendo cõ las alas, luego bolãdo sossegado el ayre corta el liqui-  
do caminõ, ni mueue las ligeras alas. Assi Mensteo, assi la propia  
nao Pristis corta nauegando los vltimos mares, assi el propio fu-  
ror la lleua ligera, y primero a Sergesto, estribando en la altara-  
ca, y en los estrechos vados, y llamando fãtor en balde, y apren-  
diendo a nauegar quebrados los remos. Luego alcanza a Gyas, y a  
la nao Chimera muy alta, dale lugar, porq̃ carece de Piloto, solo  
Cloãto queda ya en el propio puesto, el qual va, y estriuando con  
muy grãdes fuerças se le acerca. Entonces se leuanta grande cla-  
mor, y todos le encita siguiendole con faouores, suena el ayre con  
gritos. Los vnos se indignã, fino conseruã su propia honra, y la hõ-  
ra adquirida, y quierẽ trocar la vida por la vitoria. El successo re-  
crea a estos, y porq̃ les parece poder vècerle, piensan ser cosa pos-  
sible. Y acaso huuieran tomado los premios, iguales las proas, y  
Cloanto poniendo entrambas manos en el mar, no huuiera he-  
cho oracion, y llamado con promessas a los Dioses: O Diosesq̃  
teneys

ENEIDA DE VIRGILIO. 124

teneys el Imperio del mar, cuyas llanuras nauego, y alegre obli-  
gado al voto sacrificar en vuestra honra delante de los altares vn  
grueso toro en esta playa, y arrojarè los intestinos en las saladas on-  
das, y esparcirè los liquidos vinos. Hablò assi, y oyolo todo el co-  
ro de las Ninfas en las baxas ondas, y el coro de Phorco, y la dõze  
lla Panopeya, y el propio padre Portuno le ayudò con su gran  
mano, nauegando la nao huye al puerto mas ligeramente que el  
viento, y que la ligera saeta, y quedose en el baxo puerto. Enton-  
ces el hijo de Anchises llamado todos (segun costumbre) decla-  
ra con voz a Cloanto por vencedor, y cercale las sienes cõ el ver-  
de laurel, y condele que escoja tres bezerros, dadiuas para los  
nauios, y los vinos, y condele, que lleue el gran talento de pla-  
ta. Añade a los propios Pilotos las principales honras, al venci-  
dor vna ropa de tela de oro, a la qual cercò en contorno mucha  
purpura de Thessalia a semejança del rio Meandro, y el mance-  
bo hijo del Rey pintado en ella como sigue con el venablo en el  
montuoso Ida los ligeros ciervos con el arma, y carrera, aspero se  
mejante al que anhela, a quien la ligera aguila arrebatò en el mõ-  
te Ida con las coruas vias. Los ayos ancianos leuantan las manos  
en balde a los cielos, y embravecese el ladrido de los perros a los ay-  
res. Pero dà al varon, que despues con su esfuerço fue el segundo  
vencedor, que tenga por honra y defensa en las armas vna loriga  
rexida de polida malla, y tres doblada con oro: la qual Eneas ven-  
cedor auia quitado a Demeleo junto al caudaloso Simois en la al-  
ta Troya. Fegeo, y Sagaris sus pages las lleuan cargada dificultosa-  
mente, haziendo fuerça con los ombros: pero en otro tiempo De-  
meleo, armado con ella, perseguia a los Troyanos descarriados,  
Haze los terceros premios, dos ollas de metal, y vnos vasos de pla-  
ta, y esculpidos con pinturas. Y ya todos muy galardonados, y  
soberuios con los premios, yuan cercadas las cabeças con roxas  
vandas. Quando Sergesto apenas apartandose del duro peñasco  
con mucha industria perdidos los remos, y flaco con vna sola  
orden sacua el nauio baldonado sin honra. Qual la culebra pren-  
dida muchas vezes en el camino: la qual enroscada la azerada rue-  
da, passò por medio: o el cruel caminante la dexò medio muer-  
ta con el golpe, y despedaçada con vna piedra, huyendo en bal-  
de dà con el cuerpo largas bueltas, feroz en la parte herida, y en-  
cendidos los ojos, y furiosa, leuando arriba las siluadoras bo-  
cas: la otra parte herida con la llaga enroscandose con roscas, y en-  
lacandose

laçandose con los miembros. La nao pereçosa se mouia con tal meneo, con todo, haze velas, y llega a los puertos a vela llega. Eneas alegre dà a Sergesto el premio prometido por la nao conseruada, y por los compañeros sin peligro: dale vna esclaua, llamada Pholoe de generacion Cretense docta en texer, y hilar, y dos hijos que criaua en vna teta. Dexada esta contienda al piadoso Eneas, va a vn hermoso campo: al qual vnafelua cercauan de todas partes con vnos coruos collados, y en medio del valle estaua vn cerco como teatro, donde el varon notable se fue en medio cõ gran compaña, y sentose. Entonces combida con premios los animos, que quifieren contender en ligera carrera, y les señala los premios. Los Troyanos se juntan de todas partes, y los Sicilianos mezclados, Niso, y Euryalo los primeros. Euryalo muy gentil hombre mancebo. Niso, que tenia grande amor a Euryalo, a quien luego siguió Diore Real de la noble generacion de Priamo. A este siguieron Salio, y Patro juntamente: el vno de los quales era de Arcanania: el otro de Arcadia de la casta de la gente de Arcadia. Tambien los siguieron dos mancebos Sicilianos, Helimo, y Panopes, compañero del viejo Acestes, acostumbrados en las feluas. Allende de esto, se juntan otros muchos, que la escura fama esconde. En medio de los quales Eneas habló assi: Poned estas palabras en vuestros animos, y parad mientes: Ninguno de este numero se yrà sin premio: Yo daré, q̄ lleue dos dardos de Creta resplandecientes con el hyerro acicalado, y vna hacha guarnecida con plata. Esta honra será comun a todos: los tres primeros recibirán estos premios, y coronarán la cabeça de verde oliua. El vencedor primero tendra vn cauallito enjaçado: al segundo vna aljaua, como vsan las Amazonas, y llena de flechas de Tracia, a la qual vn cinto cerca en contorno con mucho oro, y la coge vna heuilla con vna gran piedra preciosa: el tercero yrà contento cõ este yelmo Griego. Despues que dixo esto, toman el lugar, y arrebatan las carreras, oída de repente la señal, y arrancando, dexa el puesto, semejantes al viento, juntamente señalan los terminos. Niso va delante, y resplandece desde lexos delante de todos los cuerpos, y mas ligeros que los vientos, y que las alas del rayo. Salio el mas cercano, a este le sigue, pero mas cercano con gran distancia: luego despues Euryalo se sigue el tercero, dexado el espacio. Y Helimo sigue a Euryalo, tras quien despues buela Diore, y ya le alcança junto a los ombros, y si fueran las carre-

ras

ras mas largas, el primero le passará, ole dexará confuso. Y ya cansados llegauan al vltimo lugar casi al fin de la carrera; quando Niso desdichado desliza en la sangre, como acaso esparcida, muer tos los terneros auia mojado la tierra, y las verdes yeruas por encima. Entonces el mancebo ya vencedor, alegre no detuvo los pies, titubeando pisado el suelo: pero deslizando en el fuzio estiercol, y en la sangre sagrada, cayó. Con todo el no se olvidó de Euryalo, ni de su amistad: porque leuantandose por donde auian deslizado los pies, se puso enfrente de Salio: pero el cayó rebolcado en la espesa arena Euryalo salta, y vencedor con la ayuda del amigo, ocupa los primeros puestos, y buela con el aplauso, y voz favorable. Despues va Helimo, y Diore, y agora tercero premio. Entonces Salio hinche de grandes voces todo el teatro del gran cortorno: y primero oidos los principales, y pide, que se le de el premio, que le fue quitado con engaño. El fauor de siende a Euryalo, y las lagrimas hermosas, y ayudale el esfuerço, que venia mas agradable en su gentil cuerpo: y Diore dà muy grandes voces, el qual le sucedió en la vitoria, y en balde vino a los vltimos premios, si se dan a Salio los primeros premios. Entonces el padre Eneas dize: O mancebos, vuestros dones os quedã ciertos, y nadie turbe la vitoria de su orden. Seame licito dolerme del fuzello de mi amigo sin culpa. Hablando assi, dà a Salio vna piel de Leon Africano cargado con las vedijas, y vnã dorada. Entonces Niso dize: Sitan grandes premios tienen los vencidos, y tienes misericordia de los caydos, que dones me darã dignos de Niso? Que mereci con la vitoria el premio primero: sino me huiera dañado la fortuna enemiga, que daño a Salio? Y juntamente con estas palabras mostraua el rostro, y los miembros fuzios con el humido estiercol. El buen padre Eneas rióse para el, y mandó, que le traygan vn escudo, obra de Didymaon, quitado a los Griegos del sagrado templo de Neptuno. Dã este insigne premio al notable mancebo. Despues que las carreras fueron acabadas, y pagó los premios, dize assi: Si alguno tiene el esfuerço, y animo firme en el pecho y leuante los braços atadas las manos, y pone dos premios a la contienda al vencedor vn bezerro cubierto de oro, y be das y al vencido vna espada, y vn insigne yelmo para que se confue. No huuo tardança, luego Daré muestra su presencia con grandes fuerças, y leuanta se con gran voz de los varones: el qual solo acostumbro contender con Paris, y este propio mató a Bu-

Q 5

tes

tes vñedor de gran cuerpo junto al sepulcro, donde el grãde Hector está enterrado: el qual dezia q̄ procedia de la generacion Berycia de Amyco, y lo tendio muriẽdo en la roxa arena. Tal leuãta Dares la cabeça alta a las primeras batallas, y muestra los fornidos miẽbros, y tediendo entrãbos braços, esgrime cõ ellos, y agota con golpes los ayres: Buscase otro contra el: ninguno de tanta multitud osa competir con este varõ, y poner las manos en los cestones. Luego alegre, y pensando exceder a todos en la batalla, se parò a los pies de Eneas, no se detuuo mas: entonces toma el toro por el cuerno cõ la mano yzquierda, y habla assi: O hijo de la diosa, si nadie osa salir a la batalla, y q̄ fin ay de estar aqui? Hasta quando cõuiene detenerme? Mãda, q̄ lleue los premios. Todos los Troyanos murmuraua con ruydo, y mãdauan, q̄ se diessen al varõ los premios prometidos. Entõces el graue Acestes, reprehende a Entelo con estas palabras, como se auia sentado junto a el en el asiento verde de yerua: O Entelo, en otro tiempo el mas fuerte de los varones notables, en balde, por ventura, tan paciẽte consentiras, que se te quiten tan grandes premios con ninguna contienda? Donde està agora aquel Eryx dios, nombrado en balde de nosotros por maestro? Donde la famia esparcida por toda Sicilia? Y aquellos despojos colgados en tus casas? El responde a esto: ni el amor de la honra, ni la gloria se me ha apartado, quitada con temor: porque cierto la sangre fria se entorpeze con la torpe vejez y las fuerças gastadas estan frias en mi cuerpo. Si yo tuuiera aquella juventud, que auia tenido en otro tiempo, y con la que este atreuido saltã confiado, y yo huuiera salido a la batalla, no en verdad mouido por el premio, y hermoso bezerro: no me admirò de los premios. Hablando assi, luego arroja en medio de todos los dos cestones de gran peso, con que el fuerte Eryx auia acostũbrado contender en las batallas, y jutar los braços en el duro cuero. Espantaronse los animos de tan grandes varones, muy grandes cueros de siete bueyes estan enxeridos con plomo colido, y hyerro colido. El propio Dares se espantan mas que todos, y rehuye mucho la contienda. Y el magnanimo Eneas trae a todas partes el peso, y los propios cuerpos grandes de los cestones. Entonces al anciano Entelo hablaua tales cosas de su pecho: Que hizierades, si huuiera visto alguno los cestones, y las armas del propio Hercules, y la triste batalla en esta propia ribera? Eryx tu hermano traia en otro tiempo estas armas, hasta agora las ves manchada

chadas con su sangre, y con el cerebro esparcido, con estas pelecõs contra el grande Hercules, y con ellas acostumbraua pelear, en quanto la sangre mas fuerte me daua fuerças, aun la vejez embidiosa no se emblanquezia esparcida en entrãmbas sienes. Pero si Dares Troyanõ, rehuye estas nuestras armas, y agrada esso al piadoso Eneas. Acestes autor lo consiente, igualemos las armas yo te dexo las armas de Eryx no temas, y tu dexa los cestones Troyanos. Hablando estas cosas, quitò de los ombros vna ropa aforrada, y desnudò las fuertes junturas de los miembros, y los grandes huesos, y los braços, y muy grande se para en medio de la arena. Entonces el padre Eneas, hijo de Anchises, mandò traer los cestones iguales, y enlazò las manos de entrãmbos con las armas iguales: cada vno se leuantò luego en los dedos de los pies, y sin temor, leuantò los braços a los altos vientos. Retirarõ muy atras las altas cabeças de golpe, y juntan las manos con las manos, y prouocan la batalla. Dares era mas fuerte en los movimientos de los pies, y confiando en la mocedad: Entelo fuerte en los miembros, y disposicion: pero las tardas rodillas le tiemblan ya viejo, y el flaco aliento sacude los fornidos miembros. Los varones arrojan en balde entre si muchas llagas, redoblan muchas hazia el lado descubierto, y echan mucho aliento del pecho, y el continuo golpe anda en cõtorno de las orejas, y sienes, y las mexillas cruxẽ con el graue peso. El fuerte Entelo està firme, y sin mouerse con la propia fuerça: rehuyẽ las armas vnã vez cõ el cuerpo, y veladores ojos. Dares, como el q̄ combate alguna ciudad alta cõ murallas, o cerea con armas los asperos castillos: vnã vez tienta con engaño las vnãs entradas, otras vezes las otras, y mira todo el lugar, y atalaya con engaño el lugar burlado, y con varios assaltos. Leuantandose Entelo mostrò la mano derecha, y leuantola arriba: Dares ligero, vio venir el golpe de muy alto, y huyẽdo con el ligero cuerpo le dio lugar. Entelo echò las fuerças al ayre, y el viejo cargado cayò de su voluntad y vino cargadamente a tierra cõ gran cayda como en otro tiempo antiguo el pino arrancado de rayz cayò en el mote Erymãtho, o en el gran monte Ida. Los Troyanos, y los mancebos de Sicilia se leuanta, fauoreciẽdo cada vno al suyo: llega el rumor al cielo, y Acestes el primero corre, y dolindose leuata de la tierra a su amigo igual en la edad. Pero el varon notable, no perezoso con el sucesso, ni espãtado, buelue mas furioso a la batalla, y acrecienta la fuerça con coraje. Entõ

ces la verguença le enciende las fuerças, y la sabidora virtud, y el furioso multiplicando los golpes, vnas vezes con la mano derecha, otras con la yzquierda, trae a Darès, aqui cae, alli cae per todo el campo. No ay tardança, ni descanso. Así el varon notable continuamente mueue con los espesos golpes a entrambas manos, y apremia a Darès, con quanto granizo las tempestades saltan en los techos. Entoces el padre Eneas no con sintió que las batallas passassen adelante. y que Entelo se en soberueciesse con la fortaleza de su animo, pero puso fin a la pelea, y sacó a Dares canfado consolándole con palabras, y habla las cosas siguientes: O infelice q̄ locura tan grande ha tomado tu animo? no sientes otras fuerças, y los Dioses mudados? dà vètaja al Dios, y dixo así, y hablado apartó las batallas. Pero los fieles amigos lleuà a Darès a los nauios heridas las rodillas, y trayèdo la cabeça portodas partes, y echado sangre de la boca, y los dientes ensangrentados y llamados lleuà el yelmo, y la espada, dexan la vitoria a Entelo, y el toro. Entoces vècedor animoso, y vñano con el toro dize: O hijo de la diosa, y vosotros Troyanos conoced estas cosas, y las fuerças que tuue quando mãebo, y de que muerte libreys a Darès. Habló, y parose enfrente del toro que estaua puesto por premio del combate, y leuàtádose niuelò los duros cestones en medio de los cuernos con la mano derecha, y se los metió por los hueffos quebrádole el cerebro. Muere, y temblando el bezerro cae muerto en tierra. El despues habló de su pecho las cosas siguientes: O Erix yo te pago esta anima mejor en lugar de la muerte de Darès, y vencedor pògo aqui los cestones, y el vfo dellos. Luego Eneas los combida a contender con la ligera faeta, los que a caso quieran, y pone los premios, y con su fuerte mano leuanta el mastil de la nao de Ser gesto, y cuelga vn paloma ligera en la maroma tirada, donde tiren, juntaron se los varones, y echan fuertes en vn azerado yelmo, y la primera suerte ante todos, cayò a Hippochoon hijo de Hírraco con fauorable alboroto, a quien Mnestheo vencedor poco auia en la batalla Naual sigue luego, Mnestheo coronado con verde oliua: el tercero Euricion, o Pandaro muy notable tu hermano, que en otro tiempo mando deshazer el concierto, el primero arrojaste la lança en medio de los Griegos. Acestes salio el postrero, y quedò en el hondon del yelmo, y el se atreuiò tentar con su mano el trabajo de los mãebos. Entoces los varones armau con fuertes fuerças los arcos dobladizos cada vno por sí,

por sí, y sacan las faetas de las aljauas, y la primera faeta de Hippochoon, haziendo estruendo la cuerda por el ayre hyere los ligeros vientos, y viene, y clauase en el mastil de la nao frontera, y tēblò el mastil, y la paloma rebolando con las alastemiò; y todas las cosas sonarò con el gran mouimieto. Despues el fuerte Mnestheo se pone en el puesto flechado el arco, mirado la paloma, y endereçò juntamente los ojos, y la faeta. Pero desgraciado no pudo tocar la paloma con la faeta rompiò los nudos, y las ataduras con que atados los pies estaua colgado del alto mastil. Ella bolando huyò por los ayres, y por los negros nublados. Luego el ligero Euricion teniendo puesta la faeta el arco flechado rato auia, llamó a su hermano como a Dios, talayando la paloma en el vacío ayre y haziendo estruendo con las alas, la passa en la negra nube. Cae muerta, y dexò la vida en los altos ayres, y cayendo trae la faeta clauada. Acestes quedaua solo perdida la vitoria, el qual con todo, y mostrando su destreza juntamente; y el sonante arco despidió la faeta por los altos ayres: entonces se les ofrece a los ojos de repente vn milagro, y vn monstro que auia de ser grande agujero despues el gran suceso lo enseñò, y los adiuinos anunciando terribles cosas, pronosticaron horrendos agujeros. Porque la faeta bolando se encendió en los liquidos ayres, y se señaló el camino con cometas, y consumida desapareció en los ligeros vientos; como las ligeras estrellas arrácadadas del cielo passan muchas vezes y resplandecen. Los varones Sicilianos, y Troyanos se espatarò atonitos los animos, y inuocarò los Dioses celestiales el magnanimo Eneas no recusò el agujero: pero alegre abraçado a Acestes le dà grãdes premios, y habla las cosas siguientes: O grãde Acestes (por q̄ el grã Rey del Cielo quiso q̄ lleuasse esta honra fuera de suerte con tales agujeros) mēdras este don del propio Anchises ya viejo estetaçò muy labrado, q̄ en otro tiempo Cisseo de Tracia auia dado a mi Padre Anchises en grã presfete, para q̄ la truxesse por preda, y memoria de su amor. Ablado así le cerca las fienes con el laurel verde, y pronuncia a Acestes ante todos por el primer vècedor. El buen Euricio no tuuo inuidia a tan grãde hõra, aunq̄ el solo matò la paloma en el ayre alto. El mas cercano lleuò los presentes, q̄ rompiò las ataduras. El vltimo, que clauò el mastil con la ligera faeta. Pero el padre Eneas aun no acabada la contienda, llama donde estaua a Epitidis guarda, y compañero del muchacho Ascario y le dize en secreto. Ve, acaba, y dà a mi Ascario, si tiene ya

configo el esquadro aderegado de los mancebos, y ha exercitado las carreras de los cauallos, q̄ trayga los caualleros en honra de su abuelo, y de muestra de si en las armas: habla asi, y el propio mada, q̄ toda la gente q̄ está junta, se aparte en larga plaza, y que esté los campos del ocupados. Entran los mancebos, y juntamente resplandecen en los cauallos enfrenados, delante de sus padres, de los quales andado se admiró toda la gente. moça de Sicilia, y de Troya todos lleuaua yelmos (segun costubre) y lleuan dos hastas de cerezo armadas con hierro: los vnos lleua aljauas polidas en el ombro y la cadena q̄ se puede doblar de oro eslaucnado le cuelga del alto pecho por el cuello. Las esquadras de los caualleros eran tres, y tres Capitanes los ponian en orden, doze mancebos seguian a cada Capitán. Resplandecen, diuidido el exercito, y con iguales maestros. Auia vna esquadra de mancebos, la qual guiaua alegre el pequeño Priamo, llamado como su abuelo, o Polytesta clara generación, q̄ ha de acrecetar los Italianos, a quien lleua vn cauallo de Tracia de dos colores cō manchas blâças, calgado de entrambas manos, y alto mostrâdo la frête blanca. El otro Capitan era Atys, de dō de los Latinos Atys deriuaron la generaciō Atys pequeño, y muchacho amado del muchacho Iulio, Iulio el vltimo Capitán, y mas hermoso que todos yua en vn cauallo Sidonio, el qual le auia dado la hermosa Dido por memoria, y prenda de su amor, los demas mancebos van en cauallos Sicilianos del anciano Aetes. Los Troyanos viendolos los reciben con aplauso temerosos y se huelgan, y conocen los retratos de sus antiguos padres. Después que alegres dieron buelta en los cauallos al lugar, y vistâ de los suyos, Epytides les hizo señal desde lexos dando voces, apercebidos para correr, y sonò con el açote. Ellos arrâcarō pareados, y repartieron de taes en tres las esquadras diuididas las escaramuzas, y llamados otra vez tornarō las carreras, y leuaron lanças casi enemigas. Luego comiençan las otras carreras, y otros encuentros en diuersas partes, y enlaçan las bueltas trastrascadas con las bueltas, y fingen las semejanças de batalla con las armas. Y vnâs vezes rebueluen huyendo, otras vezes como enemigos rebueluen las lanças, otras van juntamente hecha la paz. Como dizen que en otro tiempo tuuo el labirinto en la alta Creta el camino escuro con las paredes confusas, y dudoso engaño con mil calles, por donde el error incomprehenfible, y de donde no podia salirse, engañasse a los que entrauan. No de otra manera los hijos de los

Troyanos

Troyanos rebueluen corriendo las carreras, y rebueluen las huydas, y las batallas con fiesta, semejantes a los delphin, que nadando por los humidos mares cortan el mar Egyptio, y el Africano, y dan bueltas por las aguas. Afcanio el primero inuentó esta costumbre, estas carreras, y estas fiestas cercando con muralla a Alba Longa, y enseñó que los Latinos antiguos las celebrassen: los Albanos enseñaron a los suyos, de la manera que el propio mancebo, y de la manera que con ellos demas Troyanos las celebraron: de aqui las recibio la muy grande Roma, y ha guardado la honra de sus antepassados, y se llama aora Troya, los mancebos que las hazen, se dize el esquadron Troyano. Estas fiestas se celebraron hasta aora al padre Anchises santo. Entonces la fortuna primero mudada renouó la se, en quanto hazen los antiterfarios con varios juegos en el sepulcro: Iuno hija de Saturno embiò a Iris desde el Cielo a la flota Troyana; y amonestandola muchas cosas, manda, que los vientos la fauorezcan caminando, no teniendo aun satisfecho el antiguo dolor: Aquella donzella apresurando el camino por el arco de mil colores, sin que nadie la viesse, baxa cō ligero buelo: mira el gran curso, y mira las riberas, y ve los puertos desamparados, y la flota desamparada. Pero las Troyanas apartadas lexos, llorauan en la playa a Anchises muerto, y todas llorando mirauan el profundo mar, todas dezian vna propia cosa: Ay tantos vados, y tanto mar nos quedâa nosotras cansadas? piden la ciudad, enfadales sufrir el trabajo del mar. Luego diestra en dañar se entrò en medio dellas, y dexa el rostro de Diosâ, y el vestido. Hazese Boreo muger anciana de Doryclo Traciano que tuuo generacion en otro tiempo nombre, y hijos: y entrase asi en medio con las mugeres Troyanas, y dize. O miserables, a quien el esquadron Griego no ya muerto en los edificios de Troya? O gente desuenerada, a que fin te referua la fortuna? ya passan siete años despues de la destrucion de Troya, quando somos lleuados por las mares, quando por todas las tierras, por tantas piedras inhabitables, y mirando las estrellas, en quanto bustramos por el espacio so mar a Italia, que se nos esconde, y andamos en las aguas. A qui son los terminos de Eryx hermano de Eneas, y el huésped Aetes. Quien prohibe, que edificemos los muros, y que demos la ciudad a los ciudadanos? O patria, y o Penates librados en balde del enemigo, Por ventura ningunos edificios se llamaran ya



ya de Troya: en ninguna parte verè a Xanto y Simoys rios Troyanos: Por tanto acabad, quemad conmigo estos desdichados nauos, porque la imagen de la profeta Cassandra, me pareció, que en fueños me daua los fuegos encédidos, dize: buscad aqui a Troya, aqui tençys vuestra casa, ya est tiempo que se hagan estas cosas. No huuo tardança a tan grandes prodigios, veys aqui quatro altares estan puestos an honra de Neptuno el propio Dios les dà los fuegos, y ofadia. Diciendo estas cosas, la primera arrebatad con fuerça el dañoso fuego, haziendo fuerça resplandece desde lexos leuantada la mano derecha, y arrojale a las naos, leuantanse los entendimientos, y los coraçones de las Troyanas se espantaron. Entonces Pirgo ama Real de tantos hijos de Priamo, que sola de muchas era la mas vieja, les dixo: O matronas, no es està Beroe Troyana muger de Doryclo: notad las señales del diuino rostro, y los ojos respládecientes, que espiritu tenga, que rostro, y q̄ sonido de boz, y que paso caminando. Yo propia poco ha apartã dome dexè a Beroe indispueta, enojada, porque sola careciesse de tal oficio, ni hiziesse los sacrificios deuidos a Anchises. Esto dixo. Pero las Troyanas primero palmadas, y dudosas mirauã las naos con maglignos ojos entre el misero amor de la presente tierra, y Reynos, que los llaman con los hados. Quando la Diosa se leuantò por el ayre con iguales alas, y cortò huyendo por las nubes el grande arco. Entonces verdaderamente atonitas con los prodigios, y mouidas con el furor dan bozes, y arrebatan el fuego de las hogueras. Otras despojan los altares, arrojan la hoja, y los leños, y hachas crece con furor, el fuego, suelta la rienda por los bancos, y por los remos, y naos de abeto pintadas Eumelo mē sajero lleva la nueua al sepulcro de Anchises, y a los concilios del teatro que se quemauan las naos, y ellos veen que la centella escura buela espesa, y Ascanio el primero como alegre guiãua las esquadras de acauallo, así animoso en su cauallo fue a las naos encédidas, no le pudieron detener los ayos, sin sentido, y dize así. Que nueuo furor es este: donde vays aora, o miserables Troyanos? no que mays al enemigo, y los nauios contrarios de los Griegos, quemays vuestra esperança. Veys, yo soy vuestro Ascanio, y arrojó a sus pies el concauo yelmo, con el qual armado en la fiesta mouia las fingidas guerras. Eneas se da prieta y juntamente los esquadrones de los Troyanos. Pero ellas huyen todas con miedo por las secretas riberas, y seluas, y escondidamente se van, si en alguna

guna parte ay concauos peñascos, pesales de lo comenzado, y de la vida, y bueltas en su sentido conocen a los fuyos, y Iuno le les aparta del pecho: mas no por esso las llamas y fuegos dexaron las indomitas fuerças, arde la estopa echando humo espeso debaxo de la humida nao, y el tardio humo consume las naos, y el fuego baxa en todo el cuerpo. No aprouechan las fuerças de los varones, y las aguas esparcidas. Entonces el piadoso Eneas quitaua la ropa de los ombros, y llama los Dioses en su favor, y ponía las manos. O Iupiter todo poderoso, si aun no estàs enfadado de todos los Troyanos: si en alguna cosa la antigua piedad mira los trabajos de los hombres, ò padre, aora concede a mi armada que escape de estos fuegos, y libra las pequeñas cosas de los Troyanos de muerte. O tu si lo merezco, mata con el dañoso rayo lo que queda, ò confundeme aqui a mi con tu mano derecha. Apenas auia dicho estas cosas, quando vna negra tempestad con grandes lluiuas se embravece con furia, y las cumbres de las tierras y los cãpos tiemblan con truenos, y la tempestad furiosa con el agua, y muy negra con los espesos vientos cae cõ furor desde el ayre. Hinchente las naos de agua, los nobles medio quemados se mojan, hasta q̄ todo el humo se apagò, y quemadas quatro naos, todas las naos fueron guardadas del fuego. Pero el padre Eneas afligido cõ el triste sucesso vnas vezes mu daua muy grãdes cuydados en su pecho a vna parte, otras vezes à otra, considerãdo, si a caso olvidado de sus hados se quedassen en los campos de Sicilia, ò por ventura fuesse a las regiones de Italia. Entonces el anciano Nautes, a quien solo la Tritonia Palas enseñò, y le hizo docto en toda ciẽcia, daua estas respuestas, ò q̄ cosas pronosticasse la grande ira de los Dioses, ò que cosas pidiesse el orden de los hados. Y este consolando a Eneas habla con las palabras siguientes: O hijo de la Diosa, sigamos por dõde los hados nos lleuan, y traen qualquiera cosa que fuere, toda la fortuna se ha de passar: sufriedo: aqui tienes el Troyano Acestes de la generacion de los Dioses, tomale por compañero en tus consejos, y juntale, queriendo el, entregale los q̄ sobran de las naos quemadas, y los que estan enfadados del gran principio, y de tus cosas, y escoge los viejos de larga edad, y las mugeres cansadas cõ la nauegacion, y qualquier cosa q̄ està contigo sin fuerças, y temeroso del peligro: y permite q̄ los cansados tēgan su cuidado en estas tierras; llamaran la ciudad Acesta, sic-

doles permitido el nombre. Entonces Eneas encendido con tales palabras del anciano amigo, tiene el animo dudoso con muchos cuidados, y la noche escura subida en sus carros, ocupaua el Cielo. Luego la imagen de Anchises, viniendo del Cielo, parecio hablar de repente lo que se sigue: O hijo, en otro tiempo mas amado que mi vida, en quanto yo viua: o hijo fatigado con los hados Troyanos, aqui vengo por mandado de Iupiter, que echó el fuego de tus manos: y finalmente tuuo piedad de ti, desde el alto Cielo. Obedece los consejos, los quales muy vtil es te da agora el anciano Nautes. Lleva a Italia los varones escogidos muy fuertes coraçones. Tienes de vencer en Italia vna gente dura, y aspera en el exercicio. Pero antes llegate a las puertas infernales de Pluton: y o hijo mio, busca mis abraços en los profundos Auernos: porque no me tienen los crueles infiernos y tristes sombras: mas los alegres concilios de los piadosos, habito en el campo Elisio: La casta Sibylla te lleuaran alla sacrificando muchos animales negros. Entonces aprenderas toda tu generacion, y que ciudades has de edificar: y quedate ya con Dios, la humida noche buelue los medios cursos, y el caliente Sol me ha soplado cō sus anhelantes cauallos. Auia hablado assi, y huyó como humo por los ligeros ayres. Eneas dize. Dōde vas: adōde te acoges? de quié huyes, o quié te aparta de nuestros abraços? Diziendo esto, despierta la ceniza, y los fuegos cubiertos, y humilde reuerencia el fuego Troyano, y los sagrados de la antigua Vesta cō piadoso sacrificio, y hinchio el incensario de incienso. Luego llama a sus compañeros, y Acestes el primero, y les descubre lo q̄ Iupiter mada, y los preceptos de su amado padre, y q̄ parecer tēga aora en su animo. No ay tardança en los consejos, ni rehuye Acestes los precepto. Passan entrābos a la ciudad, las mugeres, y la gēte q̄ quiere quedar se alli, dexan los animos, q̄ no teniā necesidad de grā loor. Ellos renueuā los bācos de los remos, y las maromas son pocas, son pocos en numero, pero gēte fuerte para guerra. En tanto Eneas señala la ciudad cō el arado, y da las casas por suerte, manda q̄ este sea el Ilion, y estos los lugares de Troya: huelgase el Troyano Acestes con la ciudad, señala la Audiencia, y pone leyes llamados los Senadores. Edifican entonces vn tēplo muy alto en la alta cūbre del monte Eryx en honra de Venus de la ciudad de Idalia, y aplican al sepulcro de Anchises vn Sacerdote, y selua sagrada. Ya toda la gēte se auia

hol-

holgado nueue dias, y se auia hecho sacrificio a los altares, los vientos agradables auia fofsegado el mar, y el continuo viento soplando nos llama otra vez al mar. Nace por las cōcauas riberras muy grande lloro, gasta la noche y el dia abraçandose vnos a otros. Ya las propias Troyanas, y aquellos a quien la nauagacion del mar parecio en otro tiēpo aspera, y el poder intolerable quieren yr con Eneas, y sufrir todo el trabajo del destierro, a los quales el buen Eneas consuela con palabras de amigo, y llorando los encomienda al Troyano Acestes. Luego manda q̄ se sacrifiquen tres tērneros a Erix, y la cordera a las tempestades, y q̄ calen por orden las maromas. El coronada la cabeça con hojas de menuda oliua, estando en pie a la vista en la proa tiene vn vaso, y arroja las asaduras en las saladas olas, y esparze los claros vinos. El viēto levantandose de la popa sigue a los q̄ nauegan, los compañeros con fuerza rompen el mar, y cortan las aguas. Pero Venus cōbatida con cuidados habla entretanto a Neptuno, y despide de su pecho estas quejas: O Neptuno la grande ira de la Diōsa Iuno, y el infaciable pecho me fuerçan, quete ruegue, a quien ni el largo tiempo, ni alguna piedad miā tiga, ni vencida con el mandado de Iupiter, o con los hados descansa. No le basta auer consumido con peruersos odios la ciudad de los Troyanos con casi toda la gente, y auer traydo por todo genero de penas los reliques de Troya, persigue las cenizas, y los huesos de Troya destruyda, sepa ella las causas de tan gran furor. Tu propio me eres testigo, que tempestad aya mouido de repente en las olas de Africa poco tiempo ha, mezcló en balde con el ayre todos los mares, confiada en los vientos de Eolo, esto se atreuió en tus Reynos: O maldad, vees aqui quemò tambien maluadamente las naos embraueciendose las dueñas Troyanas, y perdida la flota los forçò q̄ dexassen los compañeros en tierra no conocida. Lo q̄ resta es, ruegate q̄ te sea licito cōcederte las velas seguras por las aguas, y les sea licito q̄ vaya al Tybre Laurétino, si pidio cosas cōcedidas, si las Parcas les dā estos edificios. Entonces Neptuno domador del hondo mar habló estas cosas: O Venus licito te es cōfiar de mis Reynos de donde naciste, tambien yo lo mereci, muchas vezes aplaqué los fureros, y tā gran tempestad del ayre, y del mar. No tengo de tu Eneas menor cuidado en las tierras (pongo por testigo al rio Xanto, y al Simois) quando Achiles siguiendo los esquadrones

R 2

Tro-

Troyanos desmayados, los hiziesse retirar hasta los muros, y mataste muchos millares, y los rios llenos gimiesse, ni pudiesse el Xanto hallar camino, y correr al mar, entonces yo libré en vna hueca nube a Eneas peleando con el valiente Achilles, ni los dioses, ni las fuerças y guales, como yo desicasse destruir desde  
 24 alto abaxo los edificios de Troya perjura, edificados por mis manos. Aora tambien tengo la misma voluntad: no temas, seguro yrà a los puertos del Auerno, a los quales desleas q̄ vaya. Vño solamente faltará, a quien buscará ahogado en el mar, sola esta cabeça se dará por la vida de muchas. Despues q̄ hablando Neptuno con estas palabras los pechos alegres de Venus, junta los cauallos al carro, y pone a los cauallos los espumosos frenos, y afioxa con las manos todas las riendas, ligero camina por los altos mares cō el verdinegro carro, obedeciente las aguas, y el furioso mar se allana debaxo del sonante exe. Huyen los nubliados de toda la region del ayre. Entonces muchas figuras de sus cōpañeros, los grandes Cetes, y el coro mas antiguo de Glauco y Portuno hijo de la diosa Ino, y los ligeros Tritones, y todo el exercito de Phorcoc ocupan los mares a mano yzquierda, Thetis, y Melite, y la donzella Panopea Nefee, Spio, y Thalia, y Cymodoze, entonces los alegres gozos regozijan a las vezes el entendimiento suspenso del padre Eneas, manda presto que se leuanten todos los mastiles, y q̄ se tiendan las entenas a las velas. Todos ramaron a vn tiempo, y juntamente rompieron los mares de mano yzquierda, y derecha, juntamēte fuerçan, y rebueluen las altas entenas: los vientos favorables lleuā la armada. Palinuro el principal Piloto guiaua el espeso esquadron, los demas eran mandados q̄ boluieren a este camino. Y la humida noche casi auia passado ya el medio curso del Cielo, los marineros acostados debaxo de los remos por los duros bancos dormian con agradable sueño, quando el dios del sueño, baxando del alto Cielo, mouio el ayre tenebroso, y apartō las sombras, buscando ē Palinuro, trayendote, aunq̄ inocente los tristes fueños, y este dios semejante a Phorbasse sentō en la alta popa, y començō hablar de su boca estas palabras: O Palinuro hijo de Yasio, los mares lleuan la armada los vientos soplan y guales, la hora se concede para descansar, reclina la cabeça, y hurta al trabajo los ojos cansados, yo administrare por ti vn poco de tiempo el officio. A quien Palinuro leuantando dificultosamente los ojos habla  
 assi:

assi: Por ventura a mi mandas, que no conozca la engañosa apariencia del mar foslegado, y las olas quietas? y que me confie deste monstro, porque para que engañado tantas vezes con los falsos vientos, y con el engaño del Cielo sereno cōfiarē a Eneas del mar? Hablaua tales palabras, y firme, y pegandose nunca perdia el timon, y tenia puestas los ojos en las Estrellas. Veys donde el Dios sacude sobre entrambas sienes vn ramo mojado con las aguas del rio Lethco, y empapado con la fuerça Stigia, y cierrale no durmiendo los ojos vacilantes. A penas el sueño no pensando auia trauado los primeros miembros, y poniendose sobre el le despeñō en las liquidas aguas cō vna parte de la nao arrancada, y con el gouerno de la nao, y llamando muchas vezes en balde los compañeros, el Dios blando desaparecio por los ayres vanos: no de otra manera nauega la armada por el mar el camina seguro, y va confiada en las promessas de Neptuno. Y lleuada ya se acercaua a los peñascos de las Sirenas en otro tiempo dificultosas, y blancō con los huesos de muchos. Entoces las peñas roncassonauan desde lexos con el continuo movimiento del mar, quando Eneas sintio la nao vacilando andar de vna en otra parte ahogado del Piloto, y el muy lloroso gouernō la nao toda la noche, y teniendo el animo affligido con el successo de su amigo: O Palinuro muy confiado del Cielo sereno, y del mar quedaras sin sepultar en la estrangera arena.

*Fin del libro quinto de la Eneyda de Virgilio.*

## LIBRO SEXTO DE la Eneyda de Virgilio.

*Trata como Eneas baxō al infierno a ver a su padre Anchises.*



NEAS llorando habla assi, y suelta las riendas a la flota, finalmente arriba a las regiones de Euboica de Cumas, rebueluen las proas al mar, la ancora tenia seguras las naos con el fuerte diente, y las coruas naos cubren las orillas. Vn esquadron de

LIBRO SEXTO DE LA

de manebos gozoso salta en la tierra de Italia, buscan los vnos las centellas del fuego encerradas en las venas del pederal, otros van a las seluas moradas montuosas de las fieras, y muestran las aguas que han hallado. Pero el piadoso Eneas va a la gran cueua. Templos en que preside el alto Apolo, y a los secretos sagrarios cerca de la venerable Sibyla, a quien el Profeta Apolo infunde gran espíritu, y animo, y reuela las cosas venideras. Ya entran por los bósques de Diana, y por las hermosas casaf. Dedalo (como es fama) huyendo de los Reyes de Creta, osando confiar del ayre con ligeras alas, bolò al frio Septentrion por desacoftumbiado camino, y finalmente ligero se parò en el alcaçar de Cúrnas. Y restituydo a estas tierras, principalmente dedicò a Apolo el aderezo de las alas, y edificò muy sumptuosos templos; en las puertas la muerte de Androgeo, Allende desto los Atenienfes son forçados, que paguen las penas cada año, catorze cuerpos de miserables hijos, està la cantara donde se echauan las suertes. La tierra de Creta leuantada sobre el mar corresponde enfrente. Aquí està el cruel amor del toro, y Prasipha puesta en adulterio, y el Minotauro generacion mezclada, y de dos formas, testimonios de la peruerfa luxuria. Tambien està aquel trabajo del labirinto, y el error inexplicable. Pero el propio Dedalo teniendo misericordia del grande amor de Ariadna desahizo los engaños, y rodeos de la casa, rigiendo con vn hilo los escuros passos. Tambien tu, ò Icaro, tuuiera (si el dolor lo permitiera) gran parte en tan grande obra, dos vezes auia procurado pintar con oro el suceso, dos vezes se desfmayaron las paterna'es manos. Antes miraran todas las cosas con los ojos, si Achates embiado no estuuiera ya presente, y juntamente la Sibyla hija de Glauco, y Sacerdotisa de Apolo, y de Diana, la qual habla las cosas siguientes al Rey Eneas. No pide este tiempo tales vistas, agora mejor será sacrificar siete bezeros no domados, y otras tantas ouejas escogidas (segun costumbre.) Con estas palabras habló a Eneas, no dilatán los Troyanos los sagrados mandamientos, la Sibyla llama los Troyanos a los altos templos. Vn lado del risco Euboico està escabado como gran cueua, donde nos lleuan cien entradas espaciosas, cien puertas, de donde salen otras tantas bozes, oraculos

culos de la Sibyla. Auian venido a la entrada, quando dize la Virgen: Tiempo es de pedir los successos: veys el Dios, el Dios, a quien hablando estas cosas delante de las puertas, no le quedò de repente vn solo rostro, no vn solo color, descompusieronse fe los cabellos, pero el pecho anhelando, y los coraçones feroces se le hinchian con la rabia, y parecia mayor, no sonaua a boz humana, porque es inspirada con la deydad de Apolo ya mas propinqua, y dize: O Eneas Troyano cessas, cessas en tus votos, y oraciones: porque antes no se abrian las grandes puertas de la horrenda casa. Y diziendo esto, callò. Vn temerado se señoreò de los Troyanos por los duros huesos, y el Rey Eneas hizo estas plegarias de su intimo pecho. O Apolo que siempre tuuiste misericordia de los graues trabajos de Troya, que endereçaste las armas Troyanas de Paris, y las manos contra el cuerpo de Achilles, yo naueguè, siendo tu el Capitan, tantos mares que cercan las espaciosas tierras, y entrè por las gentes de los Africanos apartadas, y los càpos ante puestos en las Syrtes. Ya finalmente auemos venido a las regiones de Italia, que se me escondia. Ayanos hasta acra seguido la fortuna Troyana. Y vosotros tambien, ò Dioses, y todas las Diosas, a quien aborrecio el Iliion, y la gran gloria de Troya, ya es licito q perdoneys a la gente Troyana: y tu, ò Profetisa muy santa, sabidora de lo que està por venir (pido Reynos deuidos a mis hados) cõcedeme, q los Troyanos, y los Dioses q andan de vna en otra parte, y las deydades de Troya perseguidas descãsen en Italia. Entõces yo edificarè templos de marmol mazizo en honra de Apolo, y de Diana, y los dias de fiesta del nõbre de Apolo. Tambien, ò Sibyla, te quedã muy grandes templos en nuestros Reynos. Porque, ò santa Sibyla, yo pondre aqui tus oraculos, y los hados secretos vaticinados a mi gète, y dedicarè los varones escogidos, solamente te ruego, no escriua los oraculos en hojas, porque burlandome no buelen con los ligeros vientos rebueltas. Ruegote que tu propia me lo digas: acabò de hablar Eneas. Pero la Profetisa sin perceber al grande Apolo agda furiosa en la cueua, si pueda echar del pecho al gran Dios, tanto mas el le fatiga, domando su feroz boca, y furioso coraçon, y la apremia. Ya se abrieron de su voluntad las cien grandes puertas del templo, y lleuan por los ayres las respuestas de la Sibyla: O Eneas, finalmète libre de los grãdes peligros del mar, pero cosas

mas dificultosas te quedan en la tierra. Los Troyanos yran a los Reynos de Lauina (despide de tu pecho este cuydado) pero queran no auer ydo: yo veo guerras, guerras espantosas, y al Tybre espumoso con mucha sangre. No te faltaran el rio Simois, ni Xanto, ni los Griegos esquadrones: otro Achilles te està aparejado en Italia, y este propio hijo de Diosa. En ninguna parte te faltará tu no enemiga de los Troyanos quando tu humilde, en las cosas necessarias a que gentes de los Italianos, ò a que ciudades no rogaras? Vna muger será otra vez causa de tan gran mal, hospedando los Troyanos, y los casamientos estrangeros serán otra vez causa de tan gran mal. Tu no desistas de tus trabajos, pero yras mas osado por donde tu fortuna consintiere, que vayas. El primero camino de tu salud procedera de vna ciudad Griega (lo que no pienas) La Sibyla Cumana, dize los horrendos circunloquios con tales palabras desde el sagrario, y rebrama en la cueua, mezclando las cosas verdaderas con las escuras. Apolo mueue aquellos frenos embraueciendose ella, y buelue los furoros en su pecho. Luego que cessò el furor, y callaron las furiosas bocas, comiça Eneas varon notable: O Virgen ninguna forma de trabajos nueua, o no pensada se me ofrece: todas las cosas he percebido, y antes las considerè conmigo en mi animo. Vna sola cosa te ruego (pues que aqui se llama la puerta del Rey infernal, y la laguna espantosa con el estancado Acheronte) que me suceda yr a ver a mi amado padre, y su presencia, que me enseñes el camino, y me abras las sagradas puertas. Yo lo saqué en estos ombros por los fuegos, y por mil armas que nos seguian, y le libré del enemigo: el sin fuerças acompañò mi nauegacion por todos los mares, y sufría las amenazas del mar, y del Cielo, mas de lo que podian sus fuerças, y el valor de su vejez. Tambien el propio, rogando, me mandaua, que humilde te pidiesse, y viniessse a tus templos? o Sibyla santa, ruegote, que tengas misericordia del hijo, y del padre: por qué puedes todas las cosas, no en balde Proserpina te dió el cargo de los bosques del Auerno. Si Orfeo confiado en la citara de Tracia, y en las dulces cuerdas pudo sacar el anima de su muger. Si Pollux redimio a su hermano con la muerte traistrocada, y va, y buelue tantas vezes el camino. Para que contaré a Teseo, o al grã de Hercules? Tãbiẽ yo soy de la generacion del gran Iupiter. Eneas oraua con estas palabras y ocupaua los altares: entonces la Sibyla començo a hablar en la manera siguiente: O Troyano, hijo

de

de Anchises, engendrado de la generacion de los dioses, el baxar al infierno es cosa facil, la puerta del nueuo Plutõ està abierta no ches, y dias: pero el boluer a salir, y tornar a este mundo, esta es la obra, y este es el trabajo: pocos engẽdrados de los dioses, a quic la justo Iupiter amò pudieran hazer esto, o a quien la inclyta virtud leuantò hasta los cielos. Vnas seluas ocupan en medio todas las cosas, y cercalos el rio Cocyto corriendo cõ turbia corriente. Pero si tan grande amortiene tu entendimiento, y tanto defficas passar dos vezes los infernales lagos, y ver dos vezes los escuros infernos, y te agrada intentar el gran trabajo: oye las cosas, que has primero de hazer: Vn ramo consagrado a Proserpina dorado en las hojas, y de tierno pimpollo està escondido en vn sombrío arbol, todo el bosque lo encubre, y las sombras lo encierran en los hondos valles, mas no se concede baxar a los infernos antes q̃ alguno aya cogido deste arbol los ramos dorados. La hermosa Proserpina instituyò, q̃ le lleuen este ramo, cogido el primero: no falta otro dorado, y el pimpollo florece con el propio metal. Por tanto buscalo muy bien con los ojos, y hallado echale mano como conuiene: porq̃ si te llaman los hados facilmente se cogera, de otra manera con ningunas fuerças podras vencerle, ni cortarle con duro hyerro. Allende desto vn cuerpo de tu amigo està muerto (ay, no lo sabes) y corrompe con su muerte toda la flota, mientras que pides los oraculos, y estás en nuestro templo. Ponlo primero en su asiento, y entierrale, lleva las ouejas negras: segun estos, los primeros sacrificios. Afsi finalmente veras los bosques infernales, y Reynos desacostumbrados a los viuos: habló y callò cerrada la boca. Eneas los ojos en tierra, el semblante triste, sale dexando la cueua, y considera consigo en su animo los escuros sucesos, a quien acompaña el fiel Achates, y sigue los pasos con iguales cuydados. Platicauan entresi muchas cosas con diuersa platica: Que compañero muerto le dixessse la Sibyla, o que cuerpo auian de sepultar: Despues que vinieron vecn a Miseno muerto con indigna muerte en la playa seca, Miseno hijo de Eolo: que el qual ninguno huuo mas diestro para incitar los varones con la trompeta, y encender la batalla con el canto. Este auia sido compañero del valiente Hektor, y insigne con la trompeta, y lança yua a las batallas en contorno de Hektor. Despues que Achilles vencedor le despojò de la vida, este varon notable muy fuerte acompañaua al Troyano Eneas, no siguiendo co

R 5

fa

las mas baxas. Pero entonces acafo mientras, que loco hizo, que  
 sonassen los mares con la hueca trompeta, y defasia los dioses ma-  
 rinos. Triton embidioso (si es cosa digna de creer) auia anegado  
 en las espumosas aguas entre vnos peñascos a este varon, cogido  
 por asfechanças. Por tanto, todos los Troyanos espirauan al der-  
 redor con grande llanto, y principalmente el piadoso Eneas: en-  
 tonces llorando no se detienen, cumplen los preceptos de la Siby-  
 6 byla, y procuran juntar la ara del sepulcro con ramos, y intentan  
 levantarla hasta el cielo. Van todos a la antigua montaña, mora-  
 das altas de las fieras, caen los pinos, suena la enzina herida cō los  
 segures, y las tablas de fresnos, y hyenden con cuñas el roble facil  
 de hender, echan rodando desde los collados los grandes quexi-  
 gos. Tambien Eneas, el primero en tales obras, amonesta a sus  
 compañeros, y se apercibe con las propias armas, y mirando la  
 gran montaña, rebuelue estas cosas en su triste coraçon, y haze o-  
 racion de la manera siguiente: O si agora en tan gran bosque, se  
 nos mostrasse aquel ramo dorado en el arbol: pues que, o Miseno  
 la Sibyla dixo de ti, todas las cosas ay muy verdaderamente. Ape-  
 nas auia dicho estas cosas, quando dos palomas, bolando por el  
 ayre vinieron acafo a la vista de Eneas, y se pararon en el fuelo  
 verde. Entonces el varon notable conoce las aues de su madre, y  
 alegre haze oracion: O palomas, si ay algun camino, guiadme,  
 y endereçad el buelo por los ayres a los bosques, donde el rico  
 ramo cubre la fertil tierra: y tu, o madre santa, no faltes a mis  
 cosas dudosas. Hablando assi, detuuose considerando, que señas  
 les le traygan, y donde, partiendo, perseveren yr: ellas passauan  
 bolando tanto, quanto los ojos de los que las seguian pudiessen al-  
 cançar con la vista. Luego despues q̄ vinierō a las bocas del Auer-  
 no muy hediōdo, leuātāse ligeras, y bolādo por el ayre claro se de-  
 tienen en los asietos desseados, sobre vn arbol de dos formas, de  
 dōde el resplādor de diuersas colores de oro resplandecio por los  
 ramos, como la liga fuele resplandecer cō la nueua hoja por las sel-  
 uas en el inuieron: la qual el proprio arbol no produce y como fue  
 le cercar los trōcos rollizos cō la hermosa cria. Tal era la especial  
 del ramo dorado en la sombría enzina, assi sonaua la hoja con el  
 fresco viçto. Luego Eneas le arrebatā, y codicioso le coge, pare-  
 ciēdole q̄ se tardaua, y lleuolo donde habitaua la Profetisa Sibyla.  
 Allēde desto los Troyanos llorauā entretāto a Miseno en la playa  
 y haziā las obsequias al cuerpo q̄ no auia de agradecerlo: hizierō  
 primer

primero vna grāde hoguera bastecida cō leña, y roble cortado a  
 la qual cubre los lados con hojas negras, y ponen delante los tri-  
 stes cipresses, y cōponenla por encima cō las resplandeciētes ar-  
 mas. Los vnos desocupā los vasos calientes, y las calderas q̄ ha-  
 zen hōndas con el fuego, y lauan el cuerpo del difunto, y vngen  
 le. Hazē llanto, entonces pone los miembros llorados en las an-  
 das, y ponenle encima las coloradas vestiduras, cuberturas co-  
 nocidas: los otros le pusierō en vn gran lecho, lamentable mini-  
 sterio: y bueltos tuuierō leuātada la hoguera (segun acostūbra-  
 uā los passados) quemā los inciēfos q̄ traian, los mājares, los va-  
 sos esparcido el azeyte. Despues q̄ cayeron las cenizas, y se apa-  
 ziguō el fuego, lauarō las reliquias cō vino, y la seca pauesa, y  
 Chorinto cogiō los hueffos, cogidos en vn vaso de cobre. El  
 proprio anduuo en cōtorno de sus cōpañeros tres vezes cō agua  
 pura roziādolos con rozio liuiano, y con el ramo de la dichosa  
 oliua, y purgō los varones, y dixo las vltimas palabras. Pero el  
 piadoso Eneas instituyō vn sepulcro muy alto, y puso las armas  
 al varō, y el remo, y la trōpeta en vn alto mōte, q̄ se llama agora  
 Miseno, o Miseno, y tiene esto nōbre eterno para siēpre: Acaba-  
 das estas cosas va a cūplir apriessa los preceptos de la Sibyla. Hu-  
 uo vna hōda cueua, y muy grande, cō larga boca, aspera, segura  
 cō el lago negro, y cō las sōbras de las seluas: sobre la qual ningun-  
 as aues podian bolar sin castigo, tal vapor esparciendose por  
 las negras bocas, se leuantaua a las alturas del Cielo, de dōde los  
 Griegos llamaron por nōbre a este lugar, Averno. Aqui pri-  
 meramente puso quatro bezeros negros, y la Sibyla esparze  
 los vinos en la frēte, y cortādo las asperas cerdas entremedio de  
 los cuernos, los pone en los fuegos por principales ofrendas, lla-  
 mando cō alta voz a Proserpina, poderosa en el Cielo, y el in-  
 fierno. Otros deguellan los bezeros, y reciben en vasos la san-  
 gre caliente: el proprio Eneas sacrifica con su espada vna cor-  
 dera negra a la madre de las Furias, y a la grandē hermana: y a  
 ti, o Proserpina vna vaca esteril. Tambien leuanta los noctur-  
 nos altares en honra del Rey infernal, y pone en el fuego las en-  
 trañas enteras de los toros, y esparze encima el fertil azeyte,  
 ardiendo las entrañas. Pero veys aqui viniendo la diosa, quādo  
 salia el Sol, la tierra començō a bramar debaxo de los pies, y las  
 alturas de los montes començaron a mouerse, y pareciō que  
 ladrauan los perros por la sombra: la Sibyla da veyzes: O pro-  
 fanos,

fanos, apartados lexos, y desocupad todo el bosque: Y tu Eneas comienza el camino y desembayna el espada, agora ay necesidad de animo, agora de pecho firme: hablando solamente assi furiosa, se entrò en la cueba abierta. Eneas sigue a la Sibyla, que yua con osados passos. O dioses, que teney el imperio de las animas, y ó sombras, que callays, y tu Chaos, y Flegeton, ó lugares que callays con perpetuos silencios, seame licito hablar las cosas oydas, y seame licito con vuestra autoridad, descubrir las cosas escondidas en la profunda tierra, y escuridad. Eneas, y la Sibyla yuan solos en la escura noche, por las tinieblas, y por las casas vazias de Plúton, y por los Reynos desocupados. Como es el camino en las montañas con la Luna incierta con poca luz, quando Iupiter encubrió el Cielo con sombra, y la escura noche quitò el color a las cosas. Los sospiros y los cuydados vengadores pusieron sus aposentos en el propio zaguan, y en las primeras entradas del infierno habitan las enfermedades amarillas, y la triste vejez, y el miedo, y la hambre que induze a mal, y la vil pobreza, rostros terribles de verfe, y la muerte, y el trabajo: allende desto, el sueño pariente de la muerte, y los placeres dañosos del alma, y la mortifera guerra habitan en el vmbrial frontero, y los palacios de hyerro de las Furias, y la discordia loca enlazada el cabello de vioras con las sangrientas tocas. Vu vmbroso, y grande olmo tiende en medio los ramos, y los antiguos braços: la qual habitança dizen comúnmente, q̄ tienen los vanos sueños, y q̄ se pegan en todas las hojas. Y allende desto muchos mōstruos de diferētes formas estā en las puertas, los Centauros, y las Scylas de dos formas, y Briareo de ciē braços, y la Hydra haziēdo horrible estruēdo, y la Quimera armada cō llamas, las hermanas de Medusa, y las Harpias, y la forma de tres almas. Eneas espātado entonces con el subito temor desembayna la espada, y ofrece la pūta desnuda a los q̄ veniā, y si la docta compañera no le auisara, q̄ las subtiles almas sin cuerpo andauā debaxo de imagē vana de forma, acometieralas, y hiriēra en vano cō la espada las sombras. Desde aqui comieça el camino, q̄ nos lleva a las aguas del infernal Acheronte: aqui hyerue el pielago turbio cō cieno, y gran remolino, y rebuelue cō furor toda la arena al rio Cocyto. Charon barquero muy suzio guarda estas aguas, y riberas: tiene las mexillas muy llenas de barbas blācas: los ojos resplandecen cō fuego, y la suzia capa

le cuelga de los ombros con un nudo. El gouernala nao con el varal, y adminitra las velas y passa en la suzia barca las imagines de los cuerpos (ya viejo) pero tiene este Dios la vejez cruda, y maça: la multitud de animas esparcidas por las riberas venian a esta parte, mugeres, y varones, y los cuerpos muertos de magnanimos varones, muchachos y donzellas, y los mancebos quemados delante de las presencias de sus padres, quantas hojas caydas de los arboles caen en las seluas con el frio primero del Otoño: ó quantas aues se juntan del profundo mar, para venir a tierra, quando el invierno las haze huyr allende el mar, y las embia a tierras calientes. Los primeros estauan rogando, que los passasse, y ponian las manos con el desseo de la ribera de la otra parte. Pero el barquero triste vnas veces passa a estos, otras vezes a los otros: pero a otros aparta muy lexos de la ribera. Eneas (porque marauillado, y atonito con el tumulto) dize: O virgen, dime que significa esta frecuencia a la ribera? O que piden estas animas? O con que diferencia las vnas desamparan la ribera, y las otras pasan remando los negros vados. La profetisa anciana le habló assi en breues palabras: O hijo de Anchises generacion muy cierta de los dioses, vees los altos estanques del rio Cocyto y la laguna Stygia por cuya deydad temen los dioses jurar, y quebrantar el juramento. Toda esta gente que vees, no se le han hecho las obsequias, y está por enterrar: aquel es Charon barquero, aquellos que pasan el agua son los enterrados. No se concede passar las horrendas riberas, ni los roncros arroyos antes que sus huesos han descansado en los sepulcros. Andan aqui cien años, y buelan en cōtorno destas riberas. Entonces finalmente admitidos van a ver las aguas dessecadas. Parose el hijo de Anchises, y detuvo el paso, pensando muchas cosas, y tuuo misericordia en el coraçon de la desdichada fuerte. Vee alli a Leucaspis, y a Oronte Capitan de la nao de los de Licia, tristes y por enterrar, a los quales traydos juntamente de Troya por los tempestuosos mares, el viento ahogò ahogando en el agua la nao y a los varones. El Piloto Palinuro se llega de repente: el qual despeñado en medio de las aguas en la nauagacion de Africa, auia caydo poco antes de la popa, en quanto contempla las estrellas. Eneas primero le habla assi, despues q̄ le conocio triste en la grande escuridad: O Palinuro, que Dios te quitò de mi vista, y te ahogò en medio del mar: Acaba dimelo porq̄ Apolo antes no he hallado mentira ha engañado mi animo

en quato en solo este oraculo: el qual me dezia, que estarias sin peligro en el mar, y vendrias a los campos de Italia: mira, esta es la fee prometida: Pero respondiolo Palinuro: **O** Capitan hijo de Anchises, ni el oraculo de Apolote engaño, ni dios me anegò en el mar. Porque yo despeñado truxe conmigo el timon arracado con mucha fuerça: al qual estau a pegado por guarda, y gouernar las nauegaciones, yo te juro por los asperos mares, que ningun temor tan grande recibi por mi, quanto, que tu nao despojada del timon, careciendo de Piloto se anegasse leuantandose tan grandes olas. El viêto furioso con el agua me truxo por las grandes mares por espacio de tres largas noches: al quarto dia alto apenas vi a Italia desde la alta onda: llegaua a tierra poco a poco, y ya ocupaua los lugares seguros, si la gente cruel no me huiera acometido con armas, cargado con mi vestido mojado, y pegãdome con las coruas manos a las asperas cumbres de vn monte, y no sabiendo quien yo era, huuiesse pensado, q̄ era algũ despojo. Agora me tiene el mar, y los viêtos me rebueluē en la ribera. Por lo qual te ruego, por la luz apacible del cielo, y por tu vida, por tu padre, y por la esperança de Iulio, q̄ crece, o inuencible, librame de estos trabajos, o enterrame (porq̄ puedes) y busca los puertos Velinos: o tu, si ay algũ camino, que la diosa tu madre te muestra (porq̄ no creo procuras passar tan grãdes rios, y la laguna Stygia, sin volũtad de los dioses) concedeme sin vêtura tu mano derecha y passame contigo estas aguas, para que alomenos descanse en la muerte en lugares apacibles. Auia dicho tales cosas, quando la Sibylas comengò a hablar las cosas siguientes: **O** Palinuro, de dõde te ha venido tan fiero desseo? Tu por enterrar veras las aguas Stygias, y el cruel rio de las Furias? Do sin mandado de los dioses passaras de aquella parte la ribera? No quieras esperar, que se mueuan con ruegos los hados de los dioses. Pero acordado percibe mis palabras, consuelos de tu duro sucesso. Porque los pueblos vezinos, mouidos desde lexos con celestiales prodigios, y largamente por las ciudades limpiarã tus huesos, y te harã vn sepulcro, y harã las obsequias, y el lugar tendrá eterno nombre de Palinuro. Con estas palabras se le auizaron los cuydados, y el dolor se disminuyò vn poco de su firme coraçon, huelgase la tierra con el sobrenombre. Luego Eneas, y la Sibylla prosiguen el camino comengado, y se acercan al rio. **A** los quales: luego que el primero vio desde la laguna

laguna Stygia, que venian callados por el bosque, y que se llegauan a la ribera: el primero les habla de la manera fingiente, y los reprehende de su voluntad: Qualquiera que eres, que armado vienes a nuestras riberas, acaba, habla a que vengas, y no passés de ay. Este es el lugar de las animas, de la muerte, y de las tinieblas, es prohibido llevar en la nao infernal cuerpos viuos. Cierito no me alegrè en auer recebido en la nao a Hercules, que yua a los infiernos, ni a Tesseo, y a Perito: aunque fuesen hijos de Dios, y inuictos en las fuerças. Hercules prendio con su mano la guarda del infierno, y lo sacò temblando del trono del propio Rey. Los otros procuraron arrebatat del talamo a Proserpina, mu-  
ger de Pluton. En respuesta de las quales cosas la Profetisa de Apolo hablò breuemente: No te alteres, aqui no ay tales trayciones, ni te hazen fuerça estas armas. Licitò es, que el gran Cancerbero ladrando en su cueua espante eternamente las animas sin sangre, licito es, que la casta Proserpina guarde el estrado de su tio. El Troyano Eneas insigne en piedad, y en armas deciendo a su padre Anchises a las sombras escuras del Erebo, si ninguna imagen de tan gran piedad te muene, alomenos conoce este ramo (descubre el ramo, que estaua escondido con la ropa.) Entonces los coraçones ayrados se aplacan del enojo. No respondió mas cosas a estas. El marañillado del venerable presente del ramo fatal visto despues de largo tiempo, buelue la nao verdinegra y llegala a la orilla. Aparta de alli las otras animas: las quales estauan sentadas por los bancos de los remos, y desocupa las fillas, juntamente recibe en la nao al grande Eneas: la barca hecha de tablas gimio con la carga, y abriendose recibio mucha agua. Y finalmente pone a la Sibylla, y a Eneas sin peligro de la otra parte del rio en el suzio suelo, y en la verde yerba. El Cancerbero muy grande haze resonar estos Reynos con el ledrido de tres gargantas, cruel, recostado en vna cava puesta enfrente. Al qual viêdo la Sibylla, q̄ assi sele enriçaua, echale vn bocado guisado con miel, y en su boca se infundian sueño, el abriendo las tres gargantas, el Cancerbero arrebatò el bocado arrojado, y cayendo en sueño entregò al sueño los fieros miembros, y muy grãde se estirò toda la cueua. Eneas toma la entrada, dormida la guarda, pero passa la ribera de la inauegable agua. Lue



go se oyeron gritos y muy gran lloro, y las animas llorando de los niños en la primera entrada, a los quales el aspero dia de la muerte quitò fin parte de la dulce vida, y arrebatados del pecho, y acabò con temprana muerte. Junto a estos estan los condenados a muerte con falso testimonio: estas estancias no le fueron dadas sin fuerte, y sin juez. Minos inquisidor mueue la cãntara, y el llama el ayuntamiento de las animas, y examina sus vidas, y pecados. Despues triste tienen el segundo lugar los que sin culpa se mataron, y enfadados de viuir echan a mal sus animas: o quanto quisieran sufrir agora en el mundo la pobreza, y los asperos trabajos. Los hados lo impiden, y el lago inauengable los cerca con la triste agua, y la laguna Stygia los rodea nueue vezes. No lexos de aqui se parecen tendidos por largo trecho los llorosos cãpos (así los llama por nombre) vnas secretas sendas esconden aqui a los que el duro amor consumio con cruel enfermedad, y cerca-  
 27 los en contorno vna selua de arrayanes, no los desamparan en la  
 28 propia muerte los amores. Eneas mira en estos lugares a Fedra y  
 29 a Pocris Erifile triste, mostrãdo las heridas del cruel hijo, ya Euad  
 30 ne, ya Pasifae, Laodamia acõpañã a estos, y Cenco, varon en otro  
 31 tiempo, agora hẽbra, y transformada otra vez por el hado en su anti  
 32 gua figura: Entre las quales Dido Fenissa muerta de poco tiempo, andaua de vna en otra parte en la espaciosa selua de quiẽ luego que el varon notable estuuò cerca, y la conocio en la escura sombra, qual, o el que ve salir la Luna en el principio del mes, o piensa, que la vio por los nublados, llorò, y hablò con dulce amor: O Dido desuenturada, luego la nueua verdadera me auia venido que te auias muerto, y que auias seguido las vltimas cosas con la  
 33 espada. Hài, yo fuy la causa de tu muerte: ò Reyna, yo te juro por las estrellas, por los celestiales dioses, y por la fee, si ay alguna fee en el infierno, contra mi voluntad me apartè de Carthago. Pero los preceptos de los dioses que agora me fuerçan, que vaya por estas sombras, por los lugares inhabitables con suziedad, y profurda escuridad me apartaron de Carthago con sus mandamientos: no pude creer, que te diera con mi partida este dolor tan grande. Espera, no te quites de mi vista, de quien huy. Esto es. Postro ro que por el hado te hablo. Con tales palabras dañas el furioso animo, y que miraua amenazando, y prouocãdo, no se mueue Ella buelta a otra parte tenia los ojos puestos en tu rostro con la platica comenzada, mas que

ro pedernal, o marmol de la insula Paro, en fin escapase de su vista, y enemiga huyò al vmbroso bosque, donde Sicheo su antiguo marido le responde, con los amores y guala el amor. Con todo Eneas comouido con el triste caso, la sigue gran trecho llorando, y tuuo lastima della, que se yua. Pro sigue de alli el camino concedido, y ya ocupauan los vltimos campos, los quales apartados frecuentan los varones señalados en armas. Aqui le sale al encuentro Tydeo, aqui Parteonope famoso en las armas, y el anima del medroso Adrastro. Aqui estauan los Troyanos muy llorados en el mudo, y muertos en la guerra: a los quales todos mirãdo Eneas por larga orden llorò a Glauco, y Medonte, y a Tersilico los tres hijos de Antenor, y a Polytes Sacerdote de la diosa Ceres, y a Ideo teniendo aun los carros, aun las armas. Cercanle muchas animas a mano derecha, y yzquierda, no basta auerlo visto vna vez. Agradales verlos de espacio, y acercarse a ellos, y saber las causas de su venida. Pero los principales Griegos, y los esquadrones de Agamenon despues que vieron a Eneas, y las armas resplandecientes por las sombras començaron a temblar con miedo: los vnos huian como huyeron en otro tiempo a las naos: los otros començaron a levantar la debil, voz, el grito començado les engañò abriendo las bocas. Y vio aqui a Deifebo hijo de Priamo, despedaçado todo el cuerpo, el rostro harpado cruelmente, el rostro, y entrambas manos, y las sienes despojadas de las orejas arrancadas, y cortadas las narices con fea herida. Apenas le conocio temblando, y cubriendo las crueles llagas, y llamale Eneas de su voluntad con palabras conocidas: O Deifebo, poderoso en las armas, generacion de la noble sangre de Teucro, quien desseò tomar de ti tã crueles castigos? Quien tuuo tanta licencia de ti? Dixeronme q̃ tu cansado con muy gran estrago de Griegos, en la vltima noche caiste sobre vn monton de mucha gente muerta. Entonces yo propio en la ribera Retea hize en tu honra vn vano sepulcro, y llamè con grandes voces tu anima tres vezes. Tu nombre, y tus armas guardan este lugar: o amigo mio, no pude hallarte, y apartandome de mi tierra no pude enterrarte. Y entonces Deifebo responde a Eneas: O amigo, ninguna cosa has dexado, pagaste todas las cosas a Deifebo, y a mi anima. Pero mis venturas, y la perniciosã maldad de Helena me anegaron en estos males. Ella dexò estas memorias. Porque sabido has, como ayamos gastado la noche vltima entre falsos gozos, y conuiene, que nos acordemos

mucho, quando el fatal caualló saltó por los altos edificios de Troya, y cargado lleuó en el vientre los peones armados. Ella fingiéndose vna chacota hazia las fiestas de Baco en contorno de las Troyanas, que andaua de vna en otra parte, ella estando en medio tenía vn blándon, y llamaua desde el alto Alcaçar los Griegos. Entóces la infelice cama me tenia cercado de cuydados, y muy dormido, y ocupome durmiendo el dulce, y profundo sueño, y semejante a la muerte apacible. Entretató mi apacible muger quitá todas las armas de mis casas, ya auia quitado de mi cabecera la espada en que yo confiaua, llamó a Manelao dentro de mis casas, y le abre las puertas, esperando cierto, que seria esto gran beneficio a su marido, y que así podia apagar se la fama de los males antiguos. Para que me detengó: Acometeme en mi lecho, añadese juntamente por compañero Vlisses inuentor de maldades. O dioses pagad a los Griegos tales cosas: si pidó los castigos con piadosa boca. Pero dime, o Eneas acaba habla a vezes, que suceso te ayatraydó aqui viuo, vienes por ventura forçado por auer errado el mar? O por amonestacion de los dioses? O que fortuna te fuuerga que entrasses en estas casas tristes sin Sol, y lugares oscuros? Entre esta platica auia pasado la aurora en su hermosos carros, la media noche en el alto camino. Y por ventura gastarán en tales cosas todo el tiempo concedido: pero auísole la compañera, y hablole la Sibyla breuemente: O Eneas la noche viene, nosotros llorádo gastamos el tiempo, aqui es el lugar donde el camino se diuidé a entrábas partes. La mano derecha es la que nos lleva a los palacios del gran Pluton, por este tenemos el camino de los cápos Elifios: pero la mano yzquierda exercita las penas de los malos, y los embia a los cruels infiernos. Aqui responde Deifeo. O gran Profetisa no te enojés, yo me yre, y disminuyre el numero, y me boluere a las tinieblas. O honra nuestra ve, ve, vsa de mejores hados. Esto solo dixó, y en hablando boluio el paso. Eneas mira de repente, y ve grádes edificios en vna alta roca que estaua a mano yzquierda cercados con tres muros: los quales cerca con grandes fuegos el ligero Fletegontio infernal, y lleva rodádo las piedras. Enfrente estaua vna grá puerta, y las columnas de diamante duro, q̄ ninguna fuerza de hōbre, ni los propios Dioses celestiales, puedá rōperlas cō hyerro. Vn torre de hyerro está leuáda a los ayres, y Tesifone vestida con vna ropa sangrienta, sentada, sin dormir, guarda la entrada noches y dias. Desde aqui se oyan gemidos, y

sonauan

sonauan cruels açotes: tambien se oya ruydo de hyerro, y cadenas arrastradas. Detuuose Eneas, y espantado oyó el ruydo: O virgen dime, que apariencia de maldades es esta? O con que pena son castigados? Que estruendo tan grande se leuanta a los ayres? Entóces la Sibyla començo a hablar desta manera: O inclito Capitán de los Troyanos, a ningun religioso es licito entrar en la morada de los dañados. Pero quádo Proserpina me dio el cargo de los bosques del infierno, ella propia me enseñó las penas de los dioses, y me truxo por todos estos lugares. Radamanto de Creta 37 posee estos durísimos Reynos, y castiga, y oye las culpas, y fuerza, q̄ confiesse los pecados: los quales alguno alegre cō el vano hurto dilató en el mundo, hasta el fin de su vida. Luego Tesifon vengadora, armada cō cruel açote, haziendo mal castiga los culpados, y teniéndolas terribles culebras en la mano yzquierda llama las cruels esquadras de las hermanas. Entóces finalmente se abren las malditas puertas, haziendo ruydo cō el sonoro quicio, vees, q̄ guarda está sentada en el zaguán? Que figura guarda las entradas? La feroz Hydra mas cruel con cinquēta bocas negras tiene su absiēto allá dentro. Allende desto el propio infierno dos vezes tanto se abre al profundo, y se tiende a las tinieblas infernales, 38 quáto la vista del cielo se leuáta a la suma altura. Aqui los mancebos Gigantes, generacion antigua de la tierra, destruydos cō el rayo se rebueluen en el profundo infierno, y aqui vi los dos hijos de Aloeo, grandes cuerpos: los quales intētaron rōper el gran cielo cō las manos, y echara Iupiter de los celestiales Reynos, y vi a Sal 39 moneo, q̄ pagaua las cruels penas, en quanto caualgando en quatro cauallos, y sacudiendo las hachas imita los rayos de Iupiter, y los truenos del cielo, y va alegrándose por las ciudades de los Griegos, y por medio de la ciudad Elis, y loco tomaua para si la honra de los dioses: el qual auia fingido las tempestades, y el rayo, que no se puede imitar corriendo sobre planchas de azero, y con la carrera de los cauallos que tienen los cascos de materia de cuerno. Mas el padre todo poderoso arrojó el rayo entre las espesas nubes, el nos despidio hachas, ni las lumbres que hazian humo con teas, y despeñale en la negra escuridad. Tambien se concedia ver a Ticio hijo de la tierra, que produze todas las cosas: al qual el cuerpo se estiende nueue jugadas enteras, y el cruel buytre comiendo su inmortal higado cō el coruo pico, y las entrañas 40 que crecen para los castigos, y se harta con los manjares, y habita

S 2

CA

41 en su alto pecho, no se le concede algun aliuio a sus entrañas buel-  
 tas nacer. Para que contarè los Lapitas, a Ixion, y a Perito? Sobre  
 los quales la cruel peña ya, ya para caer, semejante al que cae està  
 amenazando. Las mesas resplandecen con asientos regalados, y  
 los manjares puestos en su presencia con aparato Real. La mayor  
 32 de las furias està cerca, y prohiue, que toque las mesas con las ma-  
 nos, y se leuanta echando fuego, haze estruendo con la boca. A-  
 qui encerrados esperan el castigo, los que aborrecieron a sus her-  
 manos en quanto viuian, y los que menospreciaron a su padre, y  
 engañaron a su amigo: o los que solos gozaron las riquezas halla-  
 das, y no dieron parte a los suyos: la qual multitud es muy grãde,  
 y los que murieron en adulterio, y los que siguieron las armas cõ-  
 tra la patria, y no temieron engañar la fee de los señores. No pre-  
 guntas, que te enseñe, que castigo esperen, o que forma de penas,  
 43 o que deastre confundió a estos varones. Los vnos rebueluen vn  
 44 gran peñasco, y atados estan colgados de los rayos de las ruedas:  
 45 el desdichado Teseo està sentado, y estará para siempre, y Fle-  
 gias muy desuetturado, amonesta a todos, y ratifica con grande  
 voz en las tinieblas: Vosotros amonestados aprende la iusticia, y  
 no a menospreciar los dioses. El vno vendió su patria por dine-  
 ro, y le puso vn tirano poderoso: puso, y quitò leyes por dinero.  
 El otro acometio el lecho de su hija, y los talamos vedados. To-  
 dos osaron cometer gran maldad, y gozaron de lo osado. Si tuuie-  
 ra cien lenguas, y cien bocas y la voz de hyerro, no pudiera tra-  
 tar todos los nombres de las penas, ni comprehender todas las for-  
 mas de las culpas. Despues que la anciana Sibyla dixo estas co-  
 sas, dize: Pero acaba ya, toma el camino, y acaba el oficio comen-  
 çado, demos prieta, yo veo los altos muros fabricados de los Cy-  
 clopes, con las fraguas, y los fuegos en bobeda frontera, dõde los  
 preceptos mandan, que pongamos este ramo. Auia hablado la Si-  
 byla, y andando juntamente por las sombrías calles passan presto  
 el medio del camino, y lleganse a las puertas. Eneas ocupa la en-  
 trada, y rozia su cuerpo con agua fresca, y pone el ramo en el um-  
 bral frontero. Finalmente acauadas estas cosas, dado el don a Pro-  
 serpina, vinieron a los lugares alegres, y a los vergeles apacibles  
 de los venturosos bosques, y a los asientos bienauenturados. A-  
 qui el cielo mas claro adorna los campos con clara luz, y cono-  
 cieron su Sol. Los vnos exercitan sus miembros luchando en las  
 yeruas, contienden con honesto juego, y luchan en la arena ro-

ra. Otros hazen danças, y dizen canciones. Tambien Orfeo facer-  
 dote con vna ropa larga discanta con los numeros las siete diferẽ-  
 cias de voces, y toca con los dedos vnas vezes estas propias dife-  
 rencias, otras vezes con la pluma de marfil. Y aqui estaua Iulio, y  
 Assaraco, y Dardano autor de Troya, generacion antigua muy  
 hermosa prosapia, magnanimos varones, nacidos en felices tiem-  
 pos. Eneas, y la Sibyla se marauillan desde lexos de las armas, y de  
 los carros vazios de los varones, las lanças estan clauadas en tierra,  
 y los cauallos sueltos andan paciendo comunmente por los cam-  
 pos, el cuydado que tuuieron viuos, de carros, y de armas: el cuyda-  
 do q̄ tuuieron de criar gruessos cauallos el propio los sigue. Pues-  
 tos en el infierno: veis aqui, vea otros a la mano derecha, y yz-  
 quierda comiendõ en la yerua, y entonãdo en coro vn hymno sa-  
 grado de Apolo entre vn bosque oloroso de laurel, de donde la  
 gran corriente del rio Eridano se buelue por la montaña arriba. A-  
 qui estan los esquadrones, q̄ sufrieron grandes heridas, defendiẽ-  
 do la patria y los que fuerõ Sacerdotes castos en quãto viuia, y los  
 que fuerõ piadosos Profetas, y vaticinaron cosas dignas de Phe-  
 bo, y los que adornaron su vida con las artes que hallaron, y los q̄  
 haziendo bien, hizierõ que otros se acordassen dellos. Todos tie-  
 nẽ coronadas las cabeças cõ la blancavenda. A los quales rodea-  
 dos de todas partes la Sibyla habló desta manera, principalmete  
 a Museo, porq̄ gran multitud le tiene en medio, y mirale tenien-  
 do los ombros altos: O animas dichosas, y tu, o buẽ Profeta, dẽzid  
 me, q̄ regiõ, que lugar tiene Anchises? por su causa auemos veni-  
 do, y auemos passado los grãdes rios del infierno. Y Museo le res-  
 pondió assi en pocas palabras, Nadie tiene morada cierta, habita-  
 mos en estos sombríos bosques, y asiẽtos destas riberas, y prados  
 frescos cõ los arroyos: pero vosotros (si tanto lo desleays) passa ef-  
 te collado, y ponerose en el camino facil, dixo assi, y començò a  
 yr delante, y muestrales desde la cõbre los campos amenos: dexã  
 de aqui las altas cumbres. Pero el padre Anchises cõ cuydado ro-  
 deaua las animas entradas en vn valle verde, y las que auian de yr  
 a la lumbrẽ celestial, y acafo cõtaua todo el numero de los suyos,  
 y los amados decedientes, y los hados, y las fortunas, las costumbres,  
 y los fuertes hechos de los varones. Y este despues q̄ vio a Eneas  
 que yua derecho a el por aquellos prados, alegre puso entrambas  
 manos, y las lagrimas le cayerõ de los ojos, y habló en la manera  
 siguiẽte: O hijo en fin has venido, y tu piedad esperada de tu pa-

dre ha vencido el dificultoso camino, o hijo concedame ver tu presencia, y oyr y boluer las bozes verdaderas. Así lo esperaua yo, y contando los tiempos juzgaua q̄ auia de ser, no me ha engañado mi cuydado. Por quātas tierras, o hijo, y quā espaciosos mares traydo te recibí, y mal tratado con quātos peligros: en quāto te mi q̄ te dañassen los Reynos de Africa en alguna cosa. Pero Eneas le respondió. O padre, tu imāgē triste apareciēdome muchas vezes me mouió, q̄ viniēse a estas casās. Mis naos estā en el mar Italiano: o padre cōcedeme, cōcedeme tocar tu mano derecha, y no huyas de mi abraço. Hablādō así juntamēte regaua firro rostro con muchas lagrimas. Tres vezes procurō, echarle los braços en derredor al cuello, la imāgē tomada tres vezes en vano le huyō de las manos, semejante a los ligeros vientos, y muy semejāte al ligero sueño. Entretanto ve Eneas vn bosque apartado en vn valle puesto aparte, y los pimpollos q̄ sonauan en los arboles, y el rio Letheo el qual corre junto a las apacibles casās, andauan en contorno delte rio muchas gentes, y pueblos. Así como quando las abejas se detienen en los prados en el sereno verano sobre las varias flores, y se esticenden en contorno de las blancas açuzenas, todo el campo suena con el susurro. Eneas ignorando aquello, turbose con la subita visíon, y pregunta las causas, quē rios sean aquellos, que varzones sean aquellos, los quātos ayan hinchido las riberas con tan gran muchedūbre. Entonces su padre Anchises le responde. Las animas, a las quāles se deuen otros cuerpos por voluntad diuina, beuen en la corriente del rio Letheo las aguas que las aseguran, y los largos oluidos. Yo ciertamente ha mucho tiempo q̄ desseo cōtarte, y mostrar en tu presencia esta generacion de los mios, para q̄ en fin te alegres mas, hallādo a Italia: O padre por ventura ha de creerse, q̄ algunas animas vayā de aqui al Cielo, y bueluan otra vez a los pesados cuerpos: Que desseo de vida tan cruel tienē estos miserables? Anchises dize, o hijo, yo te lo dire, y no te tendre suspenso. Mirale Anchises, y por orden le descubre todas las cosas. Ante todas cosas el espíritu diuino cria dētro el ayre y las fieras, y las aguas, y luz resplandeciente de la Luna, y las resplandeciētes estrellas, y el Espíritu diuino infundido por las partes del mundo mueue toda la maquina, y se esparce por todo el mundo: desta infusiō procedē la generaciō de los hōbres, y de los animales, y de las vidas de las aues, y los mōstros q̄ cria el Oceano debaxo de las aguas del mar. Estos animales tienē vn vigor de fuego, y origē celestial,

celestial, en quāto los cuerpos dañosos no ofuscā la virtud, y las artes terrenas, y los mortales miembros no las embotā. De aqui tienē y dessea: duele se, y huelgāse, encerradas como en las tinieblas, y cárcel escura no mirā sus resplandores. Y aū quādo la vida la desampara en lo ultimo. Con todo, todo el mal, ni las enfermedades del cuerpo se apartan de los miserables, y es necesario, q̄ muchos males cōtraydō en el cuerpo se euitē cō marauillosos modos. Por tanto exerciti se en las penas, y paguē los castigos de los males antiguos: las vnās colgadas estā puestas a los vanos vientos, a otras se quita el pecado cō mucha agua, o se purga en el fuego. Cada vno padece, segun mercede. De aqui nos embiā al cāpo Elifio, y poco a poco tenemos estos alegres cāpos, hasta q̄ el largo tiempo pasado el termino de la cuēta ha purgado la macula jūtada por causa del cuerpo, y ha dexado limpio el animo q̄ del Cielo auia recibido, y el fuego del espíritu simple. Dios llama en grā multitud al rio Letheo todas estas animas purgadas, despues q̄ hā pasado la cuēta mil años, cōuiene a saber, para q̄ olvidadas buelua al mundo, y comiēcē a querer tornar otra vez a los cuerpos. Auia hablado Anchises, y lleua a su hijo, y jūtamēte a la Sibyla en medio de los ayuntamientos, y de la gēte q̄ hazia estruēdo, y ponese en vn alto, de dōde pueda ver a todos enfrente por larga ordē, y conocer los rostros de los q̄ venian, y dize: O hijo atiende agora, yo te declarare con mis palabras la gēeraciō Troyana, y que glorias las siga de aqui adelante q̄ descendientes queden de la gente Italiana, animas illustres, y las q̄ han de leuantarse en nuestra familia, y enseñarte tus hados. Aquel mancebo, vees, q̄ estā arrimado a aquella lança sin hyerro tiene por suerte los primeros lugares de la vida, engendrado de la sangre Italiana, se leuantara el primero en el mundo, llamar se ha Siluio, nombre Albano, q̄ nacera siendo tu muerto, a quien Lauina tu muger parira tarde, siendo tu ya Dios de las montañas para ser Rey, y padre de Reyes, de quien nuestra generacion Reynara en Alba Lōga. A q̄l muy cercano es Procas gloria de la gēte Troyana, Capis, y Numitor, y Siluio Eneas q̄ se llamarā de tu nombre notable juntamente en piedad, y en las armas, si en algun tiempo tomare a su cargo a Alba Longa para reynar. Mira los mancebos los quales mueltren quan grandes fuerças. Y cierto aquellos que traen las cabeças coronadas con enzina ciudadana, estos edificaran en honra tuya a Nomento, y los Gabios, y la ciudad Fidena, estos edificaran en vnos collados las ciudades Col-

49 lacias, y añadirán a Pomecia, y Castronauo, y Bola, y Cora: en  
 tonces aura estos nombres, aora estas tierras estan sin nombre.  
 Tambien Romulo hijo de Marte se juntará por compañero a su  
 abuelo, el qual parira su madre Ilia de la generacion de Assaraco.  
 Vees como le cuelgan dos plumas del yelmo? y como su propio  
 padre ya le señale cō la honra celestial? O hijo mira la inclyta Ro  
 ma igualará su Imperio con las tierras, y se igualará los animos cō  
 el Cielo, con los buenos principios deste verano, y sola ella dicho  
 50 sa con la generacion de sus hijos cercará en su loor siete collados  
 con muralla, qual la madre Cybelle alegre con el parto de los dios  
 ses coronada va en el carro por las ciudades Troyanas, abraçando  
 a sus cien descendientes todos dioses, todos que rigen los Reynos  
 celestiales. Buelue aora esta parte entrambos ojos, mira esta gente,  
 y a tus Romanos. Este es Cesar, y toda la generacion de Julio  
 que ha de contarse en el numero de los dioses, este, este varon es  
 Augusto Cesar generacion de los dioses, el qual oy es ferte prome  
 tido muchas vezes, el qual boluera otra vez los siglos dorados a  
 51 Italia por los campos reynados de Saturno, y amplificará su Im  
 perio sobre los Garamantes, y Indios. Vn tierra esta fuera de los  
 Signos, fuera de los caminos del año, y del Sol, donde Atlas muy  
 52 grande sustentá con el ombro el Cielo junto a las ardientes Es  
 trellas, y con su venida los Reynos Caspios desde luego tiemblan  
 con los oraculos de los dioses, y la tierra de los Scythas, y las siete  
 53 corrientes del doblado Nilo estan turbadas. No anduuo Hercules  
 tanta tierra. aunq̄ aya muerto la cierva ligera, o asegurado los  
 bosques de Erymantho, y aya espantado con el arco la laguna Ler  
 nea. Ni Baccho, el qual vancedor, yendo en los tigres desde el al  
 to collado de la ciudad, Nisa buelue los carros con las riendas de pa  
 pano. Y dudamos hasta aora amplificar la virtud cō los hechos, o  
 54 el temor te prohíue, que habites en la tierra de Italia? Quié puede  
 ser aquel, q̄ parece desde lexos insigne con los ramos de oliua q̄  
 trae las cosas sagradas? conozco sus canas, y las barbas muy blācas  
 del Rey Romano, el qual embiado de la pequeña Cures, y pobre  
 tierra al grāde Imperio, fundará el primero la ciudad cō leyes, a  
 quié despues sucederá Tullo Hostilio, q̄ quitará los ocios de la pa  
 55 tria, y incitará los varones pereçosos a que traygā guerras y las es  
 quadras ya desacomodadas a triunfar, junto a quien va Anconas  
 56 arrogāte holgandose mucho tábien ya aora con los aplausos del  
 57 pueblo. Y quierēs ver los Reyes Tarquinos, y la alma excelente  
 de

de Bruto el vègador, y los consuelos recibidos. Este el primero to  
 mará el officio de Cōsul, y los cruels segures, y siendo padre des  
 dichado llamará por la hermosa libertad a sus hijos que mouian  
 nueuas guerras para ser castigados, hasta donde llevarán estos he  
 chos sus descendientes? el amor de la patria le vencerá, y el desseo  
 muy grande de alabanzas. Allende desto mira los Decios, cerca  
 los Drusios, y Manlio. Tórquarto cruel con el segur a Camillo  
 q̄ buelue las bāderas. Pero aquellas animas aora con cordes, y en  
 quanto son apremiadas en las tinieblas, las quales aora ves resplan  
 decer con iguales armas, hāi, quan gran guerra, y quan grandes  
 muertes, y destrucciones han de mouerse entresi, si tocarē las entra  
 das dela vida, el fuego baxando de los mōtes Alpes, y del alcaçar  
 de Moneco, el hieuro armado con los pueblos Orientales cōtra  
 rios: O mácebos no a costambres tan grandes guerras a vuestros  
 animos, ni boluays las brauas fuerzas contra las entrañas de la pa  
 63 tria, y tu, o Cesar deudo mio, que procedes de la generacion de Iu  
 piter dexa el primero la guerra, arroja las armas de la mano. A  
 64 quel vècedor insigne vencidos los Griegos llevará el carro al al  
 65 to Capitolio vencida Corinto. El otro destruyrá a Argos, y a Dy  
 66 cenas Reyno de Agamenon. El otro vencerá al propio Pytho  
 decēdieete de Achilles poderoso en las armas, vengado los antepaf  
 sados de Troya, y los templos profanados de Minerua: O gran  
 Caton, quien te passará en silencio? o ti Cossō? quien la genera  
 67 cion de Graccho? o los dos Scipiones, dos rayos de guerra, destruy  
 68 cion de Africa, y a Fabricio, poderoso con poca riqueza? ya ti Se  
 69 rano que labruas? O Fabios donde me lleuays cansado? o Fabio  
 tu eres aquel Maximo, que solo deteniendote nos restituyes la  
 Republica. Otros harán mas artificiosamente las preciosas image  
 nes, y lo creō en verdad. Otros esculpírā viuos rostros en mar  
 mol: otros orarán mejor, y pintarán con el pincel los mouimien  
 tos del Cielo, y dirán las Estrellas que nacē. Tu, o Romano, acuer  
 date de regir los pueblos con imperio, y de poner leyes a la paz,  
 estas serán tus artes, perdonar a los hamildes, y destruyr a los so  
 berno. Auia así hablado Anchises, y añade estas cosas a Encas, y  
 y a la Sibyla admirados. Mira como entra Marcelo insigne con  
 70 los grandes despojos, y vencedor sobrepuja a todos los varones.  
 Este de la orden Equestre confirmará a Roma, alterandola gran  
 de alboroto, vencerá los Carthaginenses, y al Frances rebelde, y  
 71 colgará los terceros despojos en honra del padre Romulo. Enton

ces Eneas (porque vió vn mancebo muy gentil hombre, y con armas resplandecientes, pero tenia el semblante triste, y los ojos, el rostro baxo.) Pregunta: O padre quien es aquel, el qual acõpãña así a aquel varõn, que va alegre con los despojos? Por ventura es algun hijo de la gran generacion de nuestros decendientes? q̃struendo de compañeros está en su contorno, quanta semejança está en el? Pero anda junto a su cabeça vna escuridad negra cõ triste sombra. Entonces el padre Anchises habló así llorando: O hijo, no escudriñes el gran llanto de los tuyos, los hados solamente mostrarán a este en las tierras, no permitirán, que viua mas. O dioses la generacion Romana os ha parecido muy poderosa, si fuerán estos dones perdurables. Quan grandes llantos de varones despeará aquel campo junto a la gran ciudad de Roma: o Tybre que muerdes verás, quando passaras por el reciente sepulcro. Ningun mancebo de la gente Troyana leuantará tanto con la esperança los Latinos sus antepassados, ni la tierra Romana se gloriorá tanto en otro tiempo con algun hijo. Hay piedad, hay antigua fe, y mano derecha inuicta en la guerra, ninguno le huiera salido al encuentro armado sin castigo: ora fuera apic contra el enemigo, ora espoleará con las espuelas los yares del cauallo fatigado. Hay miserable mancebo, si rompieras los asperos hados en alguna mara, tu serás Marcelo, dadme a manos llenas las açucenas, y esparciré las hermosas flores, fatisfará al anima de nuestro decendiente alomenos con estas obsequias, y gozan del vano officio. Así andá comuamente por toda la region en los campos más manifestos, y escudriñan todas las cosas. Por las quales cada vna de por sí, despues que Anchises truxo a su hijo, y encedió su animo con el deseo de la fama futura. Luego despues cuenta el varon las guerras q̃ auia de tratar, y le enseña los campos Laurentinos, y la ciudad del Rey Latino, y de que manera huya, y sufra qualquier trabajo. Dos puertas ay del sueño: la vna dellas, dizen, que es de cuerno, por donde se concede el facil camino a las verdaderas visiones: la otra perfecta resplandeciendo con el blanco marfil. Pero los del infierno embian los falsos sueños al mundo. Entonces despues q̃ Anchises trae con estas palabras a su hijo, y juntamente ala Sibylla, y los embia por la puerta de marfil. Eneas va derecho a sus naos, y buelue a ver sus compañeros. Entonces vase al puerto de Cayela camino derecho, arrojan la ancora de la proa estan los nauos en el puerto.

Fin

Fin del libro sexto de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO SEPTIMO  
DE LA ENEIDA DE VIR  
gilio.

Contiene la guerra que tubo Ascanio con vnos labradores,  
Con juranse los Latinos contra Eneas.



V tambien, o Caeta ama de Eneas muriendo dieste eterna fama a nuestras riberas, y aora tu hõra de tiene el sepulcro, y tu nombre señala tus huesos en la grande Italia (fresta gloria es alguna pero el piadolo Eneas cumplidas las obsequias, por orden, com puesto vn alto sepulcro, despues que soslegaron los hondos mares comiencã a nauegar, y dexa el puerto. Soplá de noche los vietos, la hermosa Luna les da luz, respládeze el mar con la respládeciete claridad, nauegan las riberas cercanas a la tierra de la Circes, donde la hija del Sol rica haze sonar con el continuo cáto los boques donde nadie hallegado, y quema el doroso cedro en los notunos fuegos en sus nobles palacios, corriendo las delgadasteas en el sonoroso peyne. Desde aqui se oían los bramidos, las iras de los leones que rehusauan las prisiones, y bramauan en la larga noche, y embraveciante en los pefebres los cerdosos puercos, y los oso s, y aullauã las formas grandes de lobos, los quales Circes Dio fa cruel con las poderosas y eruas de forma de hombres, auia conuertido en figuras, y cuerpos de bestias fieras. Los quales milagros, porque los piadosos Troyanos llevados a estos puertos no viesse, ni entrassen en las cruales riberas. Neptuno sopló las velas con fauorables vientos, y les concedio la nauegacion, y les lleuò fuera de los peligrosos vados. Y ya el mar resplandecia con los rayos del Sol, y la hermosa mañana resplandecia en su hermoso carro desde el alto Cielo, quando los vientos cessaron, y todo el furor de repente se soslegò, y los remos hazen fuerça en el mar sossegado. Y entonces Eneas ve desde el mar vn gran bosque, por este corre el Tybre al mar con ligeras bueltas, y con apacible corriete, y hermoso con mucha arena. Cantauan dulcemente al ayre las

aueg

aves de diuersos colores acostumbradas a estas riberas, y a la corriente del rio, y bolauan en el bosque. Eneas manda a sus compañeros, que tuerzan el viaje, y bueluan las naos a tierra, y alegre entra en el vmbroso rio: O Erato acaba, declare, que Reyes aya auido en la antigua Italia, y que disposiciones de cosas, y que estado aya auido, quando el exercito Troyano truxo su flota a las regiones Italianas, y repetirè los principios de la primera guerra: tu o diosa, tu inspira a mi Poeta, dirè las espantosas guerras, dirè los exercitos, y los Reyes movidos con sus animos para las muertes, y el exercito Siciliano, y toda Italia puesta en armas. Ofreceleme vna orden mayor de cosas, mayor obra nueuo. El Rey Latino ya viejo rige los campos, y las ciudades quietas en larga paz. Oimos que este Rey es hijo de el dios Fauno, y de Marica Ninfa Laurentina, y Pico era padre de Fauno, y este, o Saturno te tiene por padre, tu eres el autor principal desta generaciõ. Este, por permission de los dioses, no tuuo hijo, ni generacion alguna de varon, y el que naciõ se murio en la tierna juventud. Heredaua la casa Real, y tan grandes Reynos, sola la Lauina su hija ya para casar. Muchos varones de la grande Italia, y de toda Ausonia la pedia por muger. Pediala Turno poderoso de abuelõs, y antepafados, mas gẽtil hõbre q̃ todos, el qual la muger del Rey cõ increíble amor pretẽdia, q̃ fuesse su hierno, pero los prodigios de los dioses lo impidẽ cõ muchas señales. Auia vn laurel en medio de la casa en los altos del palacio, q̃ tenia sagrados los ramos, y guardado cõ religiõ muchos años, el qual hallado edificando la ciudad Lauina el propio Rey Latino su padre, dezia, q̃ cõsagrò en honra de Apolo, y q̃ deste puso el nombre a los moradores Laurantinos. Muchas abejas bolando de la parte de el mar por el liquido ayre con gran ruydo posaron en la altura deste laurel ( admirable cosa de dezir, ) y el subito exambre ocupò el hojoso ramo, poniẽdo los pies de ramo en ramo. Luego el adiuino dize. Nosotros miramos, que viene vn varon extranjero por el mar, y que cierto exercito pide las partes Italianas, y que se señorea deste gran de Imperio. Allende desto en quanto la donzella Lauina enciende los altares con los reliogifos fuegos, y està junto a su padre fue vista ( maldad, ) que se encendia fuego en los largos cabellos, y que todo el ornamento de la cabeça se le quemaua sonando el fuego, y que tenia encendidos, los cabellos Reales, y encendida la corona adornada cõ piedras preciosas. Allende desto fue vista

que

que echando humo se encendiõ con vn fuego, negro, y que despedia la llama por todo el palacio. Mas sufríase esto espantoso, y admirable de verse, porque los adeuinos pronosticauan que Lauina seria ilustre en fama, y en hados, y pero que demostraui guerra al pueblo. Pero el Rey Latino sollicito con los milagros, consulta los oraculos de su padre Fauno declarador de hados, y pide consejo a los bosques en la floresta Albunea, la qual la mayor de los bosques fueua con la sagrada fuente, y sombría echa de piedra çufre. Las gentes Italianas, y toda la tierra de Italia piden de aqui los oraculos en las cosas dudosas, el Sacerdote lleuò a esta selua los sacrificios, y acostose en la secreta noche en las pieles echas cama de las ouejas sacrificadas, y durmiõ. Ve muchas visiones bolando con admirables figuras, y oye diferentes bozes, y goza de la conuerfacion de los dioses, y habla a los dioses de los baxos infiernos. Y el Rey Latino consultando entonces los oraculos sacrificaua ( segun costumbre ) cien ouejas, y sustentado en las pieles de ellas, y estaua acostado en los vellones hechos cama, y oyese vna subita voz desde el alto bosque: O hijo mio, no procure casar tu hija con los Latinos, y no confiesse los casamiẽtos aparejados, vn hyerno extranjero viene, el qual con su generaciõ leuante nuestro nombre a las Estrellas, y cuyos descendientes de su casta veran que todas las cosas son regidas, y puestas debaxo de sus pies, por donde el Sol andandõ ve entrambos mares. El Rey Latino no encubre estos oraculos de su padre Fauno, y los auisados en la secreta noche, pero la fama bolando, y en contorno por toda Italia largamente lo auia diulgado, quando la gente Troyana aferrò la flota en la hermosa orilla de la ribera. Eneas, y los principales Capitanes, y el hermoso Julio Ascanio reposan sus cuerpos debaxo de los ramos de vn alto arbol, y adereçan de comer, y ponen por las yeruas debaxo de los manjares las tortas de trigo ( assi se lo anone estaua el propio Iupiter ) y ponen sobre las rebanadas de pan siluestres frutas. Entonces la falta de la comida acabados los otros manjares les forço, que comiesse el pan rebanado, y que los tocassen con la mano, y comiesse con las atreuidas mejillas la redondez del pan fatal, que perdonassen a las mesas que estauan puestas. Dize Ascanio tambien comemos las mesas no aludiendo mas cosas, oida esta voz la primera denunciõ el fin de los trabajos: y Eneas interrompiõ la primera voz de la boca de Julio que hablaua, y espantado con el oraculo pronun-

ciõ

ciò la voz, y dize luego: O tierra prometida por los hados, Dios te salue, y vosotros, o dioses felices de Troya, Dios os salue, aquí está mi casa, esta es mi patria: porque (aora me acuerdo) mi padre Anchises me dexò estos secretos de los hados: O hijo, quando la hambre te forçare lleuado a tierras ajenas comer las mesas acabados los manjares, entonces cansado acuerdate de esperar tus casas, y de edificar con tu mano, y leuantar los primeros edificios cõ fossa. Esta era aquella hambre, esta vltima nos quedaua, que auia de poner fin a nuestros trabajos. Por lo qual acaba, y alegres como salga el Sol escudriñemos que lugares, o que hombres habitẽ en esta tierra, donde esten las ciudades de esta gente, y busquemos las cosas remotas del puerto. Aora sacrifica en honra de Iupiter, y llamada con oraciones a mi padre Anchises, y poned en las mesas los vinos. Auiendo Eneas hablado desta manera, corra sus sienes con vn ramo verde, y adora al dios del lugar, y a la diosa de la tierra madre de los dioses, y a las Ninfas, y a la diosa de los rios hasta aora no conocidos. Allende desto inuoca a la diosa de la noche, y a las Estrellas que nacen de noche, y a Iupiter

7 Ideo, y la madre Cibeles por orden, y a sus dos padres del Cielo y del infierno. Entonces el padre omnipotente manifesto tronò tres vezes desde el alto Cielo, y el propio blandiendo con su mano muestra desde el Cielo vna nube resplandeciente con los rayos dà luz, y con el resplandor. Entonces se divulga de repente por los esquadrones Troyanos, que ha venido el dia, en que edifiquen la ciudad prometida, y de nueuo renueuan los manjares aporfia, y alegres con el grande agujero constituyen los vasos, y hinchen las taças. Quando el dia siguiente naciendo alumbrava con la mañana las tierras, esparcidos por todas partes escudriñan la ciudad, y los terminos, y las tierras de aquellas gentes, y hallan, que estos son los estanques del rio Numico, q̄ este es el rio Tybre, q̄ habitã aqui los fuertes Latinos. Entonces el hijo de Anchises mãda, que cien mensageros escogidos de toda su gẽte vayan a los palacios del Rey Latino consagrados con el agujero, enramados todos cõ ramos de olua, y que llenẽ ciertos presentes al Rey, y que pidan la concordia para los Troyanos. Los mensageros se apresurã, no ay tardança, y van de prisa: el propio Eneas señala la ciudad con fossa no profunda, y edifica la ciudad, y cerca las primeras habitaçãs a semejança de esquadro con almenas, y bahuarre. Y yn los mãcebos siguiẽdo el camino, viã las torres, y las altas

casas

casas de los Latinos, y acercauanse a la muralla, los mãcebos de florida edad se exercitã en cauallos junto a la ciudad, y domã los cauallos en el poluo, o flechan los recios arcos, o tiran los dardos arrojados cõ los brazos, y desflañanse vnos a otros a correr, y tirar, quãdo vn mensagero sobre su cauallo dize al anciano Rey, que vnas gentes nobles de habito estrangero han venido. El Rey mãda, que los llamen a sus palacios, y sientase en medio en el trono Real. Huuo vna gran casa consagrada con los agujeros, alta con cien columnas en la gran ciudad, casa Real del Rey Pico Laurentino, venerable cõ las montañas, y con la religion de los antepassados. Era buẽ agujero los Reyes recibir de aqui los ceptros, y constituyr los primeros officios. En esta casa tenian el Audiencia, estas eran los asientos para los solemnes sacrificios, aqui acostumbrauan leuantarse los Senadores en las perpetuas mesas muerto el carnero. Allende desto estan en el zaguan las imagenes de sus antiguos antepassados de cedro incorruptible, y Italo, y el padre Sabino plantador de viñas, teniendo la corua podadera a sus pies, y el antiguo Saturno, y la imagẽ de Iano de dos caras, y otros Reyes desde el principio, los cuales sufrieron crueles heridas peleando por su patria. Allende desto estan colgadas muchas armas en los sagrados mastiles, los carros cautiuos, y las hachas de armas, y las plumas de los yelmos, y las cerraduras de puertas, y los dardos, y los escudos, y las proas quitadas a las naos. El propio Pico domador de cauallos estava sentado cõ el baculo Quirinal, y con vna ropa augural pequeña, y tenia en la mano yzquierda vn escudo, a quiẽ Cinces su muger hermosa cautua cõ su amor hizo aue, herido cõ vna vara, y mudado con ponçoñas, y le esparcio las alas con diferentes colores. El Rey Latino sentado en este templo de los dioses, y en la silla de su padre, llamó a los Troyanos donde estava a sus palacios, y en entrando el primero hablo estas cosas con semblate apacible: O Troyanos (porq̄ sabemos vuestra ciudad, y generaciõ, y conocidos nauegays por el mar) dezidme, q̄ pedis? q̄ causa truxo vuestras naos, de q̄ cosas necesitados, por tãtos mares verdinegros a la ribera de Italia? o forçados cõ auer errado el camino, o cõ las tẽpestades? Los cuales daños los marineros sufrẽ en alto mar, aueys entrado en las corriẽtes deste rio, y estays en su puerto, no huyais de mi hospedaje, conoced los Latinos, generaciõ de Saturno justa, no cõ necesidad ni leyes, de su volũtad, y teniẽdo se en la costũbre del antiguo dios. Yo ciertamẽte me acuerdo, la fa

ma



ma mas escuracō los años q̄ deziã los viejos de Arunca, como Dardano nacido en estos cãpos se fue a las ciudades Ideas de Phrighia, y la insula Samo de Thracia q̄ aora se llama Samothracia: la casa real del Cielo estrellado le recibì, y endose de aqui del asiento Siciliano del pueblo Corito, y acrecienta cō los altares el numero de los dioses, El Rey Latino auia hablado, y Ilioneo hablò asì: O Rey generacion notable de Fauno ni la tempestat nos truxo forçados cō las ondas, que entrassẽmos en vuestras tierras, ni la estrellita nos engañò cō la region del camino, ni la ribera, todos mostraydos a esta ciudad de proposito, y queriẽdo nuestros animos echados de nuestros Reynos, los quales muy grãdes naciendo el Sol de la parte primera del Cielo miraua en otro tiempo: El principio de nuestra generacion es de Iupiter, la generaciõ Troyana se regozija cō Iupiter su abuelo. El propio Rey Eneas Troyano de la generaciõ de Iupiter nos embiò a tus palacios. Y si alguno la vltima tierra apartada, atajado el Oceano, y si la region estendida del ardiente Sol en medio de las quatro regiones aparta a alguno ha oïdo quan gran tempestat esparcida de la cruel Mycenã aya ydo por los campos Troyanos, y con q̄ hados mouida la vna, y otra parte del mũdo de Europa; y Asì se aya encõtrado. No fomos escapados de aquella destruycion por tantos mares pedimos para los dioses de nuestra tierra vn pequeño asiento, y ribera prouechosa, y agua, y viento comun a todos no fomos. No deshonraremos vuestro Reyno, ni vuestro fama serã liuiana, y no se olvidarã la fama de tan grande hecho, ni pefarã a los Latinos auer recebido en vuestra tierra a los Troyanos. Yo te juro por los hados Eneas, y por su mano derecha poderosa, si alguno hizo esperiẽcia en su Fè, o en la guerra, y aya muchos pueblos, y muchas gentes nos pidieron para si, y quisieron juntarnos consigo (no nos menosprecieis, porque traemos de nuestra voluntad las bendas en las manos, y las palabras de los que ruegan) mas los hados de los dioses nos mouieron con sus preceptos, que buscassẽmos vuestras tierras. Dardano de aqui nacido se buelue acã, y Apolo nos constriẽne con grandes mandamientos, q̄ vengamos al rio Tybre de Sicilia, y a los vados sagrados del rio Numico. Allẽ de esto Eneas te dà estos primeros dones de su primera fortuna, reliquias libres de Troya encendida. Con este vaso dorado sacrificaua el padre Anchises, y este ceptro era ornato de Priamo, quãdo daua (segũ costũbre) las leyes, llamados los pueblos, y esta mi-

tra

tra sagrada, y las vestiduras trabajo de las Troyanas. Tiene el Rey Latino el rostro puesto en tierra con la vista en quanto Ilioneo dize tales cosas, y sin mouerse mira el suelo, y boluẽdo atentos los ojos, no le mueue tanto la vestidura bordada, ni los cetros de Priamo, quanto piensa en el casamiento, y en las bodas de su hija, y buelue en su memoria el oraculo del antiguo Fauno, que este que viene de tierra estrangera le es señalado por yerno con los oraculos de los dioses, y es llamado por sus Reynos con yguai prouidencia, y que deste varon auria cierta generacion notable en esfuẽço, que con su virtud ocupe todo el mundo. Finalmente alegre dize: Hagan los dioses nuestros principios fauorables, y su aguerõ. O Troyano daremos te lo que pides, no menosprecio tus presentes, ni la riqueza del fertil campo, o la abundancia de Troya os faltarã en quanto yo Reynare. Con tal condicion, que el propio Eneas (si tanto desseo tiene de nuestra amistad, si dessea juntarse nos por huesped, y llamarse nuestro compañero) venga, y no menosprecio los rostros amigos, el auer tocado la mano derecha de vuestro Rey serã parte de la amistad: vos otros dezid por respuesta a vuestro Rey lo que mando. Tengo vna hija: la qual los oraculos del sagrario de mi padre, y muchas señales del Cielo, nõ permiten que la case con hombre de nuestra nacion: dizen, que ha venir vn hierno de tierras estrangeras: el qual leuante con su generacion nuestro nombre a las estrellas, y que esto queda a Italia, y pienso que los hados le piden, y yo lo desseo, si mi entendimiento adiuina alguna verdad. Despues que el padre Latino hablò estas cosas: Escoge de todo el numero los cauallõs, trezientos muy gruesos estauan atados a los altos pesebres, luego mãda los cauallõs encubertados con purpura, y reposteros pintados, ser lleuados por orden a todos los Troyanos: los jaezes dorados cuelgan de los cuellos, los caballos encubertados con oro mastican con los dientes el hermoso oro. Manda que lleuen a Eneas ausente vn carro, y dos cauallõs yguales de la casta del Sol, que echauan fuego por las narizes de la casta de aquellos: los quales la astuta Circes hurtãdo a su padre, criò bastardos de vna yegua preñada a hurto, buelue se los Troyanos cō estos presentes, y cō las respuestas del Rey Latino, puestos en los cauallõs, y lleuan la paz. Pero veys aqui la cruel muger de Iupiter, 16 yua de Argos de Grecia, y caminãdo detenia los victõs, y vio de

T

lexos

lexos desde la alta regiõ del Promontorio Pachino de Sicilia, a Eneas alegre, y la flota. Vee q̄ ya edifica casas, y q̄ ya cõfia de la tierra, y q̄ desparò sus naos, afligida cõ aspero dolor se detuuõ. Entõces meneado la cabeça, habló las cosas siguiẽtes d̄ su pecho: O generaciõ odiosa, y hados de los Troyanos cõtrarios a mi voluntad por ventura no pudierõ morir en los cãpos de Troya? por vêtara castigos pudierõ cautiuarfe? por vêtura Troya encẽdida quemò los varones? hallaron camino por medio de las esquadras, y por medio de los fuegos: pero en fin creo q̄ estã cansados mis poderes, no harta cõ odios, he descãfado. Allende desto haziendoles daño, he osado perseguir los Troyanos echados de su patria por las aguas, y oponerme cõtra ellos desterrados por todo el mar, hanfe cõsumido contra los Troyanos, las fuerças del

17 Cielo, y del mar. Que me aprouecharõ las Syrtes, ò Scylla? que me aprouecheõ la grã Carybdis? Seguros del mar, y de mi se estã

18 en la deseada corriente del Tybre. La guerra pudo destruyr la fuerte gãte de los Lapithas: el mesmo padre de los Dioses cõcedio a Diana en sus fauores, q̄ destruyesse la antigua selua Calydonia, q̄ castigo tan grande los Lapithas, o Calidonia mereciendo? Pero yo la gran muger de Iupiter soy vécida de Eneas, que desdichada ninguna cosa pude dexar q̄ no osasse, que me bolui cõtra todas las cosas: porq̄ si mis poderes no son muy grãdes, no dudare en verdad, pedir lo q̄ ay en otra parte. Sino puedo mouer a los Dioses del Cielo, mouerẽ a los infernales. No se me cõcederã prohibir a los Troyanos, los Reynos Latinos (yo lo conõce lo, y Lauina le queda cierta por muger por los hados: pero licito me es dilatar, y añadir las tardanças a tan grãdes cosas, pero es licito destruyr cõ guerra los pueblos de entrãbos Reyes. Iuntãse el yerno, y el fuegro, cõ este galardõ de los suyos. O donzella, seras dotada cõ sangre de Troyanos, y de Rutulos, y la Diossa de las batallas serã casamẽtera: ni Hecuba preñada de vna ha-

20 cha pario los cõjugales fuegos, en tãto daño, porq̄ su parto serã semejãte al de Venus, y otro Paris y los funestos casamientos, cõtra los edificios Troyanos, q̄ han otra vez de caer. Despues q̄ habló esto, enojada baxose a las tierras, y llama del asieto de las cruels hermanas, y de las infernales tinieblas a Alecto causadora dellantos, la qual tiene en su coraçõn las tristes guerras, y las iras, y las trayciones, y las dañosas culpas, y el proprio Dios Plutõ la aborrece, y las furias infernales aborrecen este monstruo,

buel-

bueluse en tãtas formas, tiene tã cruels figuras, negra, abũda de tãtas culebras, a quiẽ Iuno despertõ cõ las palabras siguiẽtes, y habla tales cosas. O virgen hija de la noche, cõcedeme este trabajo propio, cõcedeme esta obra, para q̄ nuestra honra, ò fama, jamas disminuyda no cayga de su lugar, ni los Troyanos puedã hazer su amigo al Rey Latino con los casamientos, ò ocupar los terminos de Italia. Tu puedes armar para guerra los hermanos cõformes, y destruyr las familias cõ enemidades, tu puedes mouer pendẽcias en las casas, y poner mortiferas hachas: tu tienes mil poderes, mil artes de dañar, mueue tu abũdante pecho, des-

21 haz la paz cõpuesta, siẽbra las ocasiones de guerra, tomelos mãcebos las armas, y pidãlas, y arrebatẽlas juntamẽte. Luego Alecto llena de poçoñosas serpiẽtes primero va a Italia, y a los altos palacios del Rey Latino, y ocupa la casa secreta de Amata, a quiẽ inflamada cõ la venida de los Troyanos, y con las bodas de Turno, solicitauã los cuydados y enojos mugeriles. La Diossa le arrojò vna serpiente de sus negros cabellos, y entrãse por el seno a lo mas secreto de sus entrañas: con el qual monstruo, encendida perturbe toda la casa, bueluse la culebra deslizandose entre las vestiduras, y hermosos pechos sin tocarla, y infundiẽdole en anima poçoñosa engañala embraucida: la serpiẽte se haze grã collar de oro en su cuello, hazese lista de la ga toca, y enlaza los cabellos, y deslizandose andãse por sus miembros. Y en quanto la primera pestilencia penetrando con la humida ponçoña penetra los sentidos, y pone fuego en sus hueffos, aun no percibio el animo la llama en todo el pecho, muy llorosa con las bodas de la hija, y de Eneas habló mas blandamente, y como acostumbrã las madres: O Rey, por ventura das a Lauina para que se case con los Troyanos aduenezidos? No tienes misericordia de tu hija, y de ti? Ni tienes misericordia de la madre: la qual el ladron desleal, nauagando los mares dexarã con el primer viento, arrebatada la donzella? A caso el pastor Troyano, no entrõ asì en Lacena, y truxo a Helena hija de Ledeã a Troya? Que haze tu fanta fẽ? Que haze el antiguo cuydado de los tuyos? Y

22 la mano derecha tãtas vezes al pariete Turno? Si piden los Latinos el yerno de gẽte estrãgera, y esto te agrada, y los oraculos de tu padre Fauno te fuerçan, yo juzgo toda la tierra, q̄ libre de nuestros ceiros se diuide, es estrangra, y q̄ los dioses lo dizen asì. Y si a Turno se escudriña el principio primero de su familia,

Inacho, y a Achrisio son sus antepassados, y Mycenae es su patria. Despues que Amatha en balde experimentado al Rey Latino cō estas palabras, vee q̄ le resiste, y despues que la pongona de la furia de las serpientes se entró del todo en sus entrañas, y se anda por toda ella. Entonces la infelice conmovida con los grandes monstruos, loca se embrauece sin orden por la gr̄a ciudad. Como alguna peonça bolando algunas vezes cō el torcido açote: la qual los muchachos ocupados con el juego, ò exercitan en contorno de los espaciosos palacios con gran buelta. Ella movida con el açote, anda en torno: pasmase la compañia ignorante, y los muchachos maravillados de la peonça que anda de vna en otra parte, los açotes la hazen ligera: Amata no mas pereçosa que la peonça corriendo anda por medio de la ciudad, y por los feroces pueblos. Tambien acometiēdo mayor maldad, y començando mayor furor se va a las seluas, fingiendo que anda furiosa, y escondiendo la hija en los montes espesos: para que quite el casamiento a los Troyanos, y entretenga las bodas, bramando Heuohē, ò Baco, dando vōzes, que tu solo eres digno de la donzella: porque tomava en su honra los Tirfos blandos, guaua en tu lugar las danças, y que criava para ti los sagrados cabellos. Buela la fama, y el propio furor mueue juntamēte a todas las mugeres, teniendo encendidos los pechos con las furias que busquen nuevas casas, desampararon sus moradas, vueltan los cuellos al viento, y los cabellos. Pero otras hinchen los ayres de gemidos que retumban, y ceñida con pieles, traen lanças de sarmientos. Amata furiosa tiene en medio dellas vna hacha ardiendo, y canta los versos nupciales de su hija, y de Turno: reboluiendo los ojos sangrientos, y vozea derepente terriblemente: Hijo, ò mugeres Latinas qualesquiera, oydme donde estays, si algun dolor de la infelice Amatha está en vuestros piadosos animos, si el cuydado del derecho de madre os remuerde. Soltad las vandas de los cabellos, hazed conmigo los sacrificios de Baco sigue Aleçto tal a Amatha por todas partes entre las seluas, entre las cuevas de las fieras con los furores de Baco. Despues que a la diosa le parecio auer aguzado bien los primeros furores, y auer perturbado el consejo, y todo el palacio del Rey Latino: luego la triste diosa se va desde aqui con las negras alas a los muros del osado Rutilo, la qual ciudad dizen que Danae llevada con el ligero viento edificò a los moradores.

Griego

Griegos. Este lugar fue llamado Ardea, en otro tiempo de vna aue, y agora le queda Ardea por grande nombre: pero huuo desgracia. Turno dormia, a quien los altos palacios en la escura noche, Aleçto dexa el cruel rostro, y los miembros de furia, y transformase en rostro de vieja, y arruga la suzia frente, cerca los blancos cabellos con vna toca. Allende desto, toma vn ramo de oliua, hazese Calybe vieja Sacerdotisa de Iuno, y de su templo, y ofrece a Turno delante de sus ojos con estas palabras: O Turno sufres, que tantos trabajos se diuulguen en vano? Que se entreguen tus Reynos a los moradores de Troya? El Rey Latino te niega el casamiento, y las dotes ganadas con tu sangre, y vn heredero extranjero se busca el Reyno: ò aborrecido ve agora, ofrece a los peligros ingratos: ve, destruye los esquadrones Sicilianos, defiende los Latinos con paz. La propia Iuno poderosa me mandò que te hablasse estas cosas, estando acostado en la sosegada noche. Por lo qual acaba, y alegre manda, que se armen los mancebos, y se muevan de los puertos para las armas, y quema los Capitanes Troyanos, que hau tomado puerto en el hermosorio, y sus pintadas naos. La gran fuerza de los dioses celestiales manda esto. Sienta el propio Rey Latino a Turno: y finalmente experimentele en las armas, sino confiesa darte su hija, y obedecer lo que ha dicho. Entonces el mancebo escarneciendo a Aleçto, responde asì de su boca a lo que ella auia hablado: No se me ha escondido, como piensás, que estas naos han venido a la orilla de Tybre: no me finjas tan grandes miedos, no està olvidada de nosotros la diosa Iuno: Mas, ò madre, la vejez vencida con suziedad, y vazia de verdad, en balde te folicita con cuydados, y escarnece al adiuino con falso temor entre las Reales armas. Ten tu cuydado de defender las imagines, y los templos de los dioses: traygan los varones las guerras, y la paz, de quien han de traerse las guerras. Aleçto encendiose en ira con estas palabras: Pero vn repentino temor ocupa a Turno los miembros procurando rogarle: los ojos se le encendieron, la furia silua cō muchas serpientes, y enojase. Entonces boluiendo los ojos encendidos, desamparò a Turno, que se detenia, y procurava habliarlas cosas, y arrojò dos culebras de sus cabellos, y sonò con los açotes, y habló estas cosas de su rabiosa boca. Vees aqui, yo soy vencida con suziedad, a quien la vejez sin verdad

T 3

en-

engaña cō falso temor entre las Reales armas. Mira esto, yo soy vna del asíeto de las furias infernales, y traygo en mi mano las guerras, y la muerte. Hablando así echò a Turno vna hacha, y clauole en el pecho las humosas teas cō el negro fuego. Quitole el sueño vn espato muy grãde, y vn sudor corriendo por todo el cuerpo le mojò los huesos, y los miembros. Loco pide las armas, busca las armas por la cama, y por los palacios: crecele el desseo de las armas, y la maluada locura de la guerra: mas como quãdo la llama de laña seca se junta a los lados de la caldera hirviendo con grantuydo, y las aguas saltan fuera cō el calor, la fuerça del agua se embravece dẽtro, y el agua hiruiendo salta fuera con las eipumas: el agua ya no cabe, el vapor humoso sale arriba. Luego manda, q̄ los mãebos nobles vayan por mensageros al Rey Latino corrõpida la paz, y manda q̄ aperciban las armas, q̄ defientan a Italia, q̄ echen de los terminos al enemigo, dize que el basta contra entrambos, Latinos, y Troyanos. Despues que dixo esto, y llamò los dioses con oraciones, los Rutulos a porfia se incitan a las armas. La notable honra de la hermosura, y de la iuuentud mueue al vno: al otro los Reyes antepassados: al otro la mano derecha con los brauos hechos. En quanto Turno hinche los Rutulos de animos osados, Alecto se va a los Troyanos con las infernales alas, atalaya con nueuo engaño el lugar, en que campo el hermoso Iulio perseguia las fieras trayciones y carreras. Entonces la infernal donzella ofrecio a los perros vn rastro repentino, y le toca las narizes con rastro conocido: para que encendidos figuiessen a vn ciervo, la qual causa fue la principal de las guerras, y enciende los animos de los labradores para la guerra. Auia vn ciervo muy hermoso, y de grãdes cuernos: el qual criauan los hijos de Tyrrheo, quitado de las tetas de la madre, y su padre Tyrrheo, a quien obedecen las vacadas Reales, y se confia la guarda del gran campo. Syluia su hermana le adoraua con todo cuydado manso, componiendole los cuernos con floridas guirnaldas, y peynaua al ciervo, y le lauaua en vna clara fuente. El consintiendo tocarle, y acostũbrado a la mesa del amo, pacia en las montañas, y otra vez se boluia a casa a los vmbrales conocidos, aunque en la tardia noche. Los ligeros perros de Iulio andando a caça le acofarõ, estãdo lexos de casa, recreãdose a caso en vn caudaloso rio, y mitigãdo la sed en la fresca ribera. El propio Ascanio tãbien

encẽdido con el amor de la grande alabança: le tirò vna flecha cō el torcido arco, no faltò Alecto a la mano q̄ yerra, y entrole la faeta clauada cō grande estruẽdo por el viẽtre, y por los hijares. Pero el ciervo herido huyò a las casas conocidas, y gimiendo se entrò en las cabañas, y lleno de fangre, y semejante al q̄ pide fañor, hinchò toda la casa de queexas. Syluia su hermana la primera hiriẽdo los braços cō las manos, pide socorro a los duros labradores: ellos viniẽto luego (porq̄ la aspera furia està en las occultas montañas:) el vno armado con vn tostado baston: el otro cō los nudos de vna aspera porra: y el otro enojado, toma la arma q̄ halla. Tyrrheo llama las esquadras muy enojado, como a caso cortaua vna enzina hendida en quatro partes con cuñas, que entrauan por fuerça, y jadeando cruelmente arrebatado el segur. Pero la cruel diosa, desde vnas atalayas, hallando tiempo de dañar, va a las altas casas desde el alto chapitel de vna casa, toca la seña pastoril, y leuanta la terrible voz con la retorzida bozina, con la qual luego todo el bosque temblò, y las profundas montañas retumbaron. Y el lago de Diana le oyò lexos de alli, y el rio Nar blanco con el agua de piedra çufre, y las fuentes Velinas, y las madres temerosas aprietan consigo los hijos. Entonces los furiosos labradores vienen furiosos a la voz de todas partes arrebatadas las armas, con la qual la cruel bozina dio seña: y tambien la gente Troyana socorre a Ascanio con gran priessa, formaron los esquadrones, ya no batallan en rustica pelea, ni con varas duras, ò con agujadas tostadas: pero contienden cō arma de dos cortes, y la tierra negra se haze muy aspera defembaynadas las espadas, y las armas heridas con el Sol resplandecen, y despiden la luz al Cielo, como quando la ola començò emblanquecerse con el primer viento, alterase el mar poco a poco, y leuanta las olas mas altas, despues se leuanta a las estrellas desde el baxo hondon. Aqui muere el mancebo Almon, el qual auia sido el mas viejo de los hijos de Tyrrheo, a vista de todo el exercito, haziẽdo ruydo la flecha, porq̄ la llaga se le pegò a la gargãta, y passò el camino de la humida voz, y el espíritu cō la sãgre. Muere cerca del muchos cuerpos de varones, y muere el anciano Galefo en quanto se pone en medio, el qual solo fue muy justo, en otro tiẽpo muy rico de cãpos Italianos, cinco rebaños de ouejas, y cinco de ganados mayores le tornauã a casa, y labraua la tierra cō ciẽ arados, y en quãto estas guerras se

traen aquellos campos sin conocerse ventaja, Alecto cumpliendo la palabra, despues que encendio la guerra con sangre, y mezcló las muertes de la batalla primera, defampara a Italia, y vencedora bolando por las alturas del cielo, y por los ayres habla a Iuno con soberuia voz: Vees aqui la discordia hecha a tu voluntad con triste guerra, diles, que hagan la amistad, y confirmen los ciertos: porque yo he roziado los Troyanos con sangre Italiana: tambien añadiré esto a estas cosas, si tu quieres moueré a las guerras las ciudades comarcanas, y encendere los animos, con desseo de la guerra furiosa, para que de todas partes vengan en fauor esparcire las armas por los campos. Entonces Iuno dize: Muchos terrores ay, y mucho engaño: manifiestas estan las causas de la guerra, pelean con armas desde cerca, la sangre reziende ha tenido las armas, las quales la fortuna primera les ha dado. La generacion notable de Venus, y el propio Rey Latino celebran tales bodas, y tales calamietos: El mismo Iupiter Rey del alto, no permitira, q andes mas de espacio por las altas regiones, yete destos lugares, yo propia los regiré, si me queda mas alguna fortuna de trabajos, tales cosas auia hablado Iuno. Entonces Alecto leuanta las alas haziendo ruydo con las culebras, y bueluesca al asiento del rio Cocyto defamparando las celestiales alturas. Ay vn lugar en medio de Italia en vnos montes altos, noble y memorable en fama en muchas regiones, los valles Anfanctos, el lago escuro de vn bosque cerca este lugar por todas partes con espesas hojas, y vn rio fragoso en medio haze ruydo con las piedras, y con la furiosa corriente. Muestrase aqui la horrenda cueua, y los respiraderos del cruel Plutó, y vn gran remolino descubre las pestiferas gargantas con el arrebatado Acheronte, por las quales la infernal furia ascondiéndose, diosa aborrecible aliuiana las tierras, y el cielo. No por esso Iuno puso fin entretanto a la guerra, toda la canalla de los pastores va cerriado del exercito a la ciudad, y lleuan muertos al mácebo Almó, y las presencias de Galeo sangrieto, y piden auxilio a los dioses, y cōjuran al Rey Latino. Turno está presente, y multiplica el espanto en medio del crimen de la muerte, y del fuego, y q son llamados los Troyanos para el Reyno, q se junta la generacion Troyana, q le echan del Reyno. Allende desto aquellos cuyas manos atonitas cō Baco baylan con danças por los secretos bosques, viené espesos por todas partes, y piden la batalla (porque no es luiano el nombre de Amata) luego todos con peruerfo aguerro.

guero piden la detestable guerra contra todos los oráculos de los dioses. Y a porfia estan en contorno de los palacios del Rey Latino. El como vna roca inmouible del mar los resiste, como peñasco del mar viniendo gran borrasca: el qual cō la altura se defiende, haziendo muchas aguas ruydo en cōtorno, los peñascos, y las piedras espumosas fuerá en balde, y la yerua. Oua arracada del lago en vna, y otra parte. Pero despues q ningū poder tuuo de vècer el ciego consejo, y las cosas van por voluntad de la cruel Iuno. El Rey Latino testificado mucho a los dioses, y a los vacios ayres, dize: Hái, los hados nos quebrantan, y el comū nos perturba. O miserables, vosotros pagareys con vuestra sacrilega sangre estos castigos: ó Turno triste castigo te espera, y llamarás los dioses cō tardios votos. Porq a mi me está aparejado eterno descanso, y ya estoy muy cercano a la muerte. No hablando mas encerrose en casa, y dio de mane a todas las cosas. Era costūbre en la antigua Italia, la qual costūbre sagrada las Albanas ciudades guardarō luego agora la guarda Roma, la mayor de los Imperios, quādo mueue guerra en las primeras batallas, o intētan poner sangrieta guerra cō su exercito a los Getas, o Hircano, y a los de Arabia, o yr a los Indios, y seguir la mañana, y boluer a pedir las banderas a los Parthos. Ay dos puertas sagradas de la guerra (assi las llaman por nombre) con region, y temor de feroz Marte: cierran las cien cerrojos de metal, y aldauas eternas de hyerro: no se aparta del umbral la guarda Iano, despues que el parecer cierto de la guerra agrada a los Senadores, el propio Consul con el vestido Quirinal, y con el cinto Gabino abre estas sonoras puertas: el propio pone las guerras, y le sigue la demas gente, y suenan las trōpetas cō el ronco son, y con esta costūbre mádanan q el Rey Latino pudiesse las guerras a los Troyanos, y q abriessse las tristes puertas, no quiso el Rey tocar las puertas, y apartandose, huyó de los ministros, y recogiose en lo mas secreto de sus palacios. Entōces la propia Reyna de los dioses, baxando del cielo, abrió las puertas. Italia no mouida arde cō guerra: los vnos procuran yr a pie a los cápos, otros altos llenos de poluo van furiosos en grandes cauallos, todos buscan las armas: otros acicalá los lisos escudos, y los dardos resplandecientes con mucha grossura, y aguzan en piedras los segures, agradales llevar banderas, y oyr el son de las trōpetas. Cinco ciudades muy grandes renueuan las armas puestas las aguzaderas, Atina poderosa la soberuia Tibur, Ardea, y Crustumero, y la torreada

Atenas. Forjan yelmos, reparo de cabeças, tuercē los farços de fau-  
ze para hazer escudos: otros coraçes de metal, o hazen greuas pla-  
teadas, toda la honra de la reja de la hoz, del arado se conuirtio en  
35 armas: caldean en las fraguas las espadas de sus padres. Ya suenā las  
trōpetas, ya sale la bandera a la guerra: el vno presuroso arrebatada  
de casa el yelmo, el otro lleua al carro los cauallos tēblado, y se po-  
ne el escudo, y la loriga de tres ordenes de malla, y se ciñe la espa-  
da en q̄ confia. O musas abrid agora el monte Helicon, y moued  
mi cāpo: q̄ Reyes se mouieron para la guerra, q̄ esquadras figuien-  
do a cada Rey ayan hinchido los campos, con q̄ varones aya flo-  
recido, ya desde entonces la tierra fanta de Italia, con q̄ armas aya  
resplandecido. Porq̄, o Musas, vosotras os acordays, y lo podeys  
contar dificultosamēte, poca fama ha podido venir a nuestrs oy-  
dos. Mecēcio menospreciador de los dioses, el primero, aspero co-  
36 miēça las guerras de las regiones de Hetruria, y arma las esquadras,  
Lauso su hijo estaua en su contorno, que el qual no huuo otro mas  
hermoso sacando a Turno Laurentino. Lauso domador de caua-  
llos, y caçador de fieras guia juntamente mil varones q̄ le seguia  
en balde a la ciudad Agellina, digno, que fuera mas alegre con el  
imperio de su padre el qual no tuuiera por padrea Mecencio. El  
hermoso Auētino, hijo del hermoso Hercules, muestra por los cā-  
pos, despues de estos, su carro insigne cō la vitoria, y los cauallos vē-  
cedores, y trae en el escudo cien serpiētes, insignias de su padre: a  
quien Rhea Sacerdotisa pariò secretamente en la espesura del mō-  
te Auentino, juntādose esta muger con Hercules, despues q̄ Her-  
cules vēcedor muerto Gerion, vino a los campos de Italia, y lauò  
las vacas Españolas en el rio Tybre. Traē la guerra en lamano las  
armas, y las espadas, y pelean con la redonda punta, y con  
el arma Sabina. El apie vestido con vna piel muy grande de  
vn leon, aspera con la cerdosa vedija, con los dientes blan-  
cos, armado hasta la cabeça, yua así a las Reales casas ar-  
mado, y imitando a su padre Hercules en la diuifa. Despues  
Cātulo, y el fuerte Coras, entrambos hermanos mancebos  
Griegos, desamparan el pueblo Tybur, gente así llamada con  
el sobre nombre de Tyburto su hermano, y van delante del  
esquadron primero, entre las espesas armas, como quando dos  
38 Centauros engendrados de las nubes, dexando con ligera car-  
rera el monte Homolo, y el frio monte Othris, baxan des-  
de la alta cumbre del monte, la gran selua les da lugar cami-  
nando,

nando, y apartanse los pimpollos con grā ruydo. No faltò Ce- 3  
culo, que fundò a Prenestte, el qual Rey, toda la gente creyò  
auer sido engendrado de Vulcano, entre los agrestes ganados,  
y auer sido hallado junto al fuego acompañaualle mucha gen-  
te del campo, y los varones que habitan en la alta Prenestte, y  
los que habitan en los campos de Iuno Gabina, y el frio rio  
Anio, y las piedras Hernicas roziadas con arroyos, a los que  
cria la rica Anagnia: los que, ò padre Amaseno, crias todos aque-  
llos no traen armas, ni fueran escudos, ò carros la mayor parte  
arroja pelotas de pardo plomo: otros traē en la mano dos car-  
dos, y tienē capeletes roxos de piel de lobo, defensa para la cabe- 40  
ça: truxeron los pies descalços, y la dura abarca cubre los dretos  
chos. Pero Mecapo, domador de cauallos, hijo de Neptuno, a  
quien no era licito a alguno matarle con fuego, ni con hyerro,  
llama de repente para las armas los pueblos, ya mucho auia o-  
ciosos, y los esquadrones desacostumbrados a la guerra, y buel-  
ue a tratarles de la guerra. Los vnos tienen las esquadras Fe- 41  
fcininas, y los pueblos Frisicos justos, los otros las fortalezas  
del pueblo Soractes, y los campos Flauinos. Y el lago de Cymi-  
no con el monte, y los besques Capenos, y uan y gualen en el nu-  
mero, y dezian q̄ era su Rey: así como quando los blancos cis-  
nes, en otro tiēpo se apartan del pasto entre los claros ayres, y  
leuantan los sonoros cantos por las largas gargantas, suena el  
rio, y la laguna Asiatica tocada largo trecho. Nadie piense q̄ los  
esquadrones de tan grueso exercito se juntauan armados: por-  
que vna alta nube destas rōcas aues es embiada a las playas, des-  
de el alto pielago. Veys aqui Clauso del antiguo linage de los  
Sabinos, guiando vn grande esquadro, y el semejante al grāde  
esquadro, y de quiē agora se multiplica en toda Italia la familia 42  
y la gēte Claudia, despues q̄ Roma fue dada en parte a los Sabi-  
nos. Juntamēte la grande cōpañia Amiterna, y los antiguos Cu-  
ries, y todo el exercito del pueblo Erete, y Murisca de muchas  
oliuas, y los q̄ habitan la ciudad Nometo: los q̄ habitan los cāpos  
fertiles de Velino, y los q̄ habitā los asperos riscos de Tetrica, y  
el mōte Seuero, y Casperia, y los pueblos Forulos, y el rio Hy-  
mella, y los q̄ beuen el rio Tybre, y Fabris, y los q̄ embiò la fria  
Nursia, y las esquadras Hortinas, y los pueblos Latinos. Y los q̄ 43  
Alia, nōbre desgraciado, lava diuidiēdo los: vinierō tātos quātas  
olias rebueluē en el mar d'Africa, quādo el Oriō cruel se escòde en  
las 44

las inuernosas aguas, ó quando se secan las espigas espesas en el verano, ó en el campo del rio Herme, ó en los campos de Licia maduros: los escudos suenan, y tiembla la tierra, sacudida cō el mouimiento de los pies. De otra parte Halefo Griego, enemigo del nombre Troyano, y junta los cauallos al carro, y trae en fauor de Turno muchos pueblos feroces: los quales con las rejas labran los cāpos Maficos fertiles en vino, y los q̄ los padres Aruntinos embiaron de sus altos collados, y cerca de los cāpos Sidicinos, y los que desamparan a Cales, y del moradar del rio Volcurno vadoso, y juntamente el pueblo Siteculo aspero, y las cōpañias de los Oscos, estos traē por defenfa armas arrojadas: pero tienē de costūbre atar estas armas cō vna correa torcida: el adargale cubre las manos yzquierdas, y espadas de culebrina para desde cerca. No te y rās tu, ó Oebalo sin ser loado en mis versos: el qual dizen, q̄ engendrò Telò en la Ninfa Sebetrides, quando ya demas edad ocupasse a Capreas Reynos de los Telebos: mas el hijo no cōtento con los Reynos de su padre, ya entōces tenia debaxo de su Imperio largamēte los Sorraftres, y los cāpos q̄ regia Sarno, y los q̄ habitā Arrufiras, y Patulo, y los cāpos de Celenna, y a los q̄ mirā las murallas de Abella abundāte de mançanos, acostūbrados a arrojar los dardos, como acostūbrā los Alemanes, a los q̄ les cubre las cabeças la corteza arācada del roble, y resplādecen los azerados escudos, resplādecen el espada de azero. Y ò Vfēte las ciudades Nurfas mōtuofas te embiaron a estas guerras, insigne en fama, y dichas armas, a quiē obedece la gēte Equicola aspera, y acostūbrada a la continua caça de los mōtes, y a labrar los duros cāpos armados labran la tierra, y siēpre les agrada llevar los reciētes hurtos, y viuir cō lo q̄ caçan. Tābien el muy fuerte Vmbro Sacerdote vino de la gēte Marrubia por mandado del Rey Archippo, coronado con vna hoja sobre el yelmo, y cō la oliua, el qual acostūbraua cō las encātaciones infundir los sueños a las viuoras, y a las hediōdas serpiētes, y mitigaua las iras, y curaua cō su arte las mordeduras de las serpiētes. Pero no pudo curar el golpe del arma Troyana, ni le ayudārō cōtra las llagas las encātaciones causadoras de sueño, y las yeruas buscadas en los mōtes Marfos, el besq̄ de Antigia te llorò el lago Fuscino con el agua de color de vidrio, y los claros lagos te llorarō. Yua tābien Viruio generaciō de Hipolito valiēte en la guerra, a quiē embiò su madre Articia noble criado

do en las seluas de la Ninfa Egeria en las riberas del rio Himeto donde està el altar de la fertil Diana: porque dizen, que Hipolito buuelto a llamar con las yeruas de Peonio boluio a las claras regiones, ya este mundo despues que murio por traza de la madrastra, y arrastrada de los cauallos espantadas, aya pasado los castigos de su madre. Entonces Iupiter enojado, que algun hombre boluiesse de los infiernos a este mundo, el propio con su rayo arrojò a los infiernos a Esculapio inuētor de tal medicina y arte: pero santa Diana, escondido a Hypolito en vnos lugares secretos, y encomiendolo a la Ninfa Egeria, y a la selua, donde solo no conocido viuiesse en las florestas Italianas, y donde se llamasse Virbio, mudado el nombre: por esta causa los cauallos de duras viñas son apartados del templo de Diana, y de sus sagrados bosques, porque espantados echaron en la mar el carro, y el mancebo a los monstros marinos. No de otra manera el hijo exercitaua los furiosos cauallos en el campo, y yua a estas guerras en vn carro. El propio Turno de gentil cuerpo, armado va entre los primeros, y es mas alto que todos toda la cabeça, a quien el alto yelmo, adornado con tres plumas sustenta vna quimera, que echaua por la boca fuegos, semejantes a los del monte Etna. La quimera tanto es mas furiosa, y feroz con las tristes llamas, quanto mas se enciende las batallas esparcida la sangre. Pero yo adornaua el escudo pulido con los cuernos altos: vnas vezes cercado con cerdas, otras vezes vaca, la fabula es grande, y Argos fue guarda desta donzella, y Inacho su padre, esparciendo agua por vna cantara esculpida, y figuele mucha gente apie, y los esquadrones armados con escudos, se espellan en los espaciosos campos, y los mancebos Griegos, y los exercitos de Arunca, los Rutulos, y los antiguos Steanos, y las esquadras de los Sacranos, y los pueblos Labicos, teniēdo pintados los escudos, y aquellos que, o Tybre labrantus campos, y la sagrada acosta de Numico, y los que labran los campos Rutulos, y el collado Circeo, en los quales campos preside Iupiter Anxur, y la Diosa Feronia se huelga con el verde bosque, por donde la negra laguna de la regiō Saturna, y el friorio Vfente haze camino por los hondos valles, y se entra en el mar. La guerradora Camilla vino despues destos de la gente Volzca, guiando vn exercito de gente de acuallo, y las esquadras que resplandecian con las armas, ella no acostumbro las manos mugeriles a la rueca, o a las obras de Minerua, pero esta donzella acostubro a sufrir

sufrir duras guerras, y correr tanto como los vientos: ella, obolaria por las altas espigas de vna sembrada sin tocarla, ni corriendo huiera quebrado las espigas maduras, o dudosa con la soberuia, o la caminaria por medio el mar, no mojará sus ligeras plantas en el agua todos los mancebos esparcidos por los techos, y por los cápos, y muchas mugeres se marauillan della, marauillandose, los animos atentos la miran como va, como la real honra cubra con la purpura sus hermosos ombros, como el apretador entrece los cabellos con oro, como lleue esta la aljaua de Lycia, y vna lança de arrayhan como pastor, que tenia la punta de hierro.

*Fin del libro septimo de la Eneyda de Virgilio.*

## LIBRO OCTAVO DE la Eneyda de Virgilio.

*Trata que Eneas pidio fauor a Euandro. Y como Venus truxo las armas a su hijo Eneas.*



**D**ESPUES Que Turno leuantò desde el alcaçar Laurentino el estandarte de guerra, y las trompetas sonaron con ronco son, y despues q̄ mouio los fuertes caualllos, y despues que apercibio las armas, luego los animos se alteraron, conjuranse juntamente toda la Italia con acelerado alboroto, y embraucense los furiosos mancebos. Messapo, y Vfonte, y Mencino menospreciador de los Dioses, principales Capitanes recogen de todas partes quien les ayude, y desocupan los espaciosos campos de los moradores, y embian a Venulo a la ciudad del gran Diomedes, el qual le pida fauor, y le diga que los Troyanos han venido a Italia, y que Eneas viniendo con su flota pone en Italia los Penates vencidos, y que dize, que los hados le piden por Rey, y que muchas gentes fauorecen al varon Troyano, y que su nombre crece mucho en Italia. Que pretenda con estos principios, que fin de batalla deslee Eneas. Si le fuera fauorable la fortuna, parecer cosa manifesta al propio Diomedes, q̄ al Rey,

al Rey Turno, ò al Rey Latino. Tales cosas se hazian en Italia, las quales todas viendo el varon Troyano se engolfa en gran perturbacion de cuydados, y buelue a vna y otra parte el pensamiento ligero, y lo trae por todas partes, y cõsidera lo que ha de hazer, como el rayo temblando herido del Sol en algunos vasos de metal, ò con la imagen de la resplandeciente Luna reberbera gran trecho por todos los lugares, y a vezes se leuanta a los ayres, y hiere los zaquizamies de la alta casa. Y era noche, y el profundo sueño tenia los animales cansados por todas las tierras, y el genero de las aues, y ganados, quãdo el venerable Eneas teniendo el coraçon congoxado cõ la triste guerra se acostó en la orilla del Tybre al sereno de la noche, dexose dormir ya tarde. El propio Tyberino Dios del rio venerable le parecio que se leuantaua del caudaloso Tybre en las hojas de los alamos. Cubriale vn vestido de lino delgado con vna ropa verde, y cubria le los cabellos vna caña hojosa. Entonces le parecio, que le hablaua desta manera, y que aliuiaua sus cuydados con estas palabras: O engendrado dellinage de los dioses, que nos traes la ciudad Troyana libre de los enemigos, y cõseruas los edificios perdurables esperado en la region Laurentina, y en los cápos Latinos, aqui tendras cierta tu morada, y los Penates ciertos, no dexes lo començado, ni te espantes con las amenazas de la guerra toda la soberuia, y las iras de los Dioses han cessado: y ya no piẽses que algun sueño te finge estas cosas vanas, hallaras debaxo de los arboles deste rio vna gran puerca parida blanca recostada en el suelo, y los lechones blancos en contorno de las tetas. Aqui edificaras la ciudad, este serà el descanso cierto de tus trabajos. Despues Ascanio edificarà a Alba Longa del claro sobrenombre passados treynta años. Digote verdades. Ahora aduierite: yo te enseñarè en pocas palabras de que manera vencedor acabes el peligro q̄ te amenaza. Los pueblos de Arcadia, generacion deriuada de Pallãte, los quales siendo compañeros siguiẽdo al Rey Euandro, los quales siguiẽdo sus estãdartes escogierõ el lugar en estas regiones, y edificarõ en los collados la ciudad Pallanteo, del nombre de Pallante su abuelo. Estos traen continuamente guerra con los Latinos, juntalos por compañeros a tu exercito, y haz las amistades. Yo propio te lleuarè por las riberas, y sin errar el camino, para que guiado passés, remando el contrario rio. Acaba, leuantate hijo de la diosa, y en ama-



amaneciendo sacrifica en orden a la diosa Iuno, y vence su yra, y sus amenazas con humildes ruegos, y vencedor harasme sacrificio. Yo soy el verdinegro Tybre, el qual ves cortar estas riberas llena la corriente, y passar por estos fertiles campos, rio muy agradable a los Dioses del Cielo. Aqui tengo mi gran casa, tengo el nacimiento de las altas ciudades. Dixo assi. Y luego el dios del rio buscando las baxas ondas se escondio en la caudalosa corriente, dexó a Eneas la noche, y el sueño. Leuantanse, y mirandolas resplá decietes Estrellas del alto Sol, leuáto (segú costübre) cõ las cõca uas manos el agua del rio, y habla assi al Cielo: O Ninfas Laurétinas Ninfas de dõde tiené origē todos los rios: y tu, o padre Tybre cõ tu santa corriente recibid a Eneas, y en fin libradme de los peligros. O rio cornigero Rey de las aguas Italianas, siempre serás celebrado con mi sacrificio, siempre con mis ofrendas, en qualquiera fuente que el lago te tiene doliendote de nuestros trabajos, o ayudame, y fauorable confirma tus oraculos. Habla assi, y el escoged os naos de toda la flota, y adereçalas con remos, juntamē te arma sus compañeros. Pero de repente la puerca blanca con los lechones blancos, mōstro subito, y admirable a la vista se echò en la selua, y se hizo en las frescas riberas, al qual el piadoso Eneas, o grã diosa Iuno ofreciendola por sacrificio sacrifica en tu hõra, y la pone juto al altar con los lechones. El dios del rio mitigò aqlla noche, quã larga fue, la alterada corriente, y retrayédose el agua, se qdò sossegada de tal suerte, q allanasse la llanura cõ las aguas como sossegado estanque, y agradable laguna, para que no huiefse necesidad de remar. Luego siguen a riessa el camino comengado con facil nauegacion, la nao breada passa por las ondas, y admiranse las aguas: el bosque, desacomumbrado ver tales cosas, se marauilla de los escudos de los varones que resplandecian desde lexos, y que las naos pintadas naueguen por el rio. Ellos pasan el dia, y la noche remando, y pasan las largas bueltas, y cubrense cõ espesos arboles, y pasan las frescas sombras estando el rio sossegado. Ya era medio dia, quando desde lexos ven los muros, y el alcaçar, y los pocos techos de las casas, las quales aora la potestad Romana ha igualado con el cielo. Entonces Euandro posseya pequeño Imperio. Rebueluen ligeramente las proas, y lleganse. El Rey Euandro ofrecia acafo en aquel dia el solene sacrificio al grã Hercules, y a los dioses en el bosque antes de la ciudad. Y juntamente su hijo Pallante, y todos los mancebos principales, y el po  
bre

bre Cabildo la ofrecian los encienfos, y la reciente sangre baheaua junto a los altares. Luego que vierõ las altas naos, y yr nauegando entre la sombría arboleda, y nauegar sin hazer ruido los remos, espantanse con el repentino suceso, y dexadas las mesas, todos se leuantan, a los quales el ossado Pallante no consiente, que interrompan los sacrificios, y el propio arrebatada vn arma le sale al encuentro, y desde cerca les habla desde vn lugar alto, y les dize: O la mancebos que causa os ha forçado, que vengays por estos desacomumbrados caminos? donde vays? de que generacion soys? de que tierra: venys de guerra, o de paz. Entonces el padre Eneas le habla desde la alta popa desta manera, y muestrale en la mano el ramo de oliua señal de paz, ves los Troyanos, y las armas enemigas de los Latinos, a los quales desterrados ellos há perseguido con loberuia guerra Buscamos al Rey Euandro, dizidle estas cosas, y dalde nueuas, que han venido los varones escogidos de Troya pidiendole las armas compañeras. Pastnose Pallante atonito con tan gran nombre, dize. Allegate acá, quiē quierã que cres, y habla a mi padre en presencia: y o huesped, entra en nuestras casas, y sacò con su mano a Eneas de la nao, y poniendole la mano derecha le abrcò. Desembarcando entran por el bosque, y desamparan el rio, Entõces Eneas habla al Rey con palabras de amigo: O el mejor de los Griegos, a quien la fortuna quiso q yo rogasse, y mostrasse los ramos de la oliua cubiertos con la benda, en verdad que no temi, porque fuesse Rey de los Griegos, y de Arcadia, y porque fuesse pariente de Agamenon, y Menalao: pero mi virtud, y los oraculos sagrados de los dioses, y los antepassados parientes, tu sisma diulgada por el mudo me han junta do contigo, y me forçaron, queriendo yo con los hados, Dardano el primero padre, y author de Troya engendrado (como dize los Griegos) de Electra hija de Atlas se fue a Troya, el grande Atlas engendrò a Electra, el qual sustãta con el ombro el Cielo. Mercurio es vuestro padre, el qual concebido en el frio monte Cylle la hermosa Maya pario. El propio Atlas, el propio Atlas (si creemos alguna cosa de las oidas) engendrò a Maya, el qual sustãta la Estrellas del Cielo, assi la generacion de entrambos se deriua de vn linage. Confiado en estas cosas no te embiē mensageros, ni hizè enti experiencia por arte oratoria: yo propio me ofreci, y mi vida, y humilde vine a tus palacios. La propia gente Rutula, q te sigue con cruel guerra, si nos echa de Italia, cree, que ninguna co  
fa

fa le faltará, antes sugetará debaxo de sus yugos toda Italia, y que  
 tendrá el mar que bate de entrambas partes, toma y dame tu pala  
 bra, pechos fuertes tenemos para guerra, y animos, y gente expe  
 rimentada en trabajos. Eneas auia hablado así. Euandro miraua  
 cō su vista rato auia el rostro, y los ojos, y todo el cuerpo de Eneas  
 estando hablando. Entonces habla por as cosas desta manera: **O**  
 el mas fuerte de los Troyanos quan de buena gana te recibo, y co  
 nozco, como me acuerdo de las palabras, y de la voz, y de tu gran  
 padre Anchises. Porque me acuerdo que Priamo de Laomedon  
 viniendo a ver los Reynos de Hesiona su hermana, viēdo a Salami  
 na, yua a ver luego los campos frios de Arcadia. Entonces me na  
 cia la barua, y marauillaua me de los Capitanes Troyanos, de el  
 propio Priamo: pero Anchises yua mas alto que todos, mi volū  
 tad crecia con el juvenil amor de hablar a este varon, y de juntar  
 mi mano derecha con la suya. Llegueme, y desseo de su amistad  
 le truxe por los muros de Pheneo. El apartandose de mi, me dio  
 vna insigne aljaua, y faetas de Creta, y vna vestidura bordada con  
 oro, los quales aora tiene mi hijo Pallante. Por tanto yo junto mi  
 mano derecha con la amistad que aora pides, y luego que el dia  
 siguiente huuiere amanecido, yo os embiare alegres con fauor  
 y os ayudare con mis riquezas. Entretanto, o amigos, pues auays  
 aqui venido, fauoreciendome, celebrad con nosotros estos sacrifi  
 cios de cada año, los quales es prohibido dilatarlos, y desde aora a  
 costumbras a las mesas de los compañeros. Despues q̄ fueron di  
 chas estas cosas, manda el Rey Euandro que bueluā a poner los  
 manjares, y los vasos que auian quitado, y el propio haze sentar a  
 los Troyanos en el propio estrado, y recibe al Principe Eneas en  
 vn asieto, y en vna piel de Leon vedijoso, y le cōbida con el asieto  
 Real hecho de arze. Entonces los mancebos escogidos, y el sa  
 crificio traen a porfia las carnes assadas de los toros, y traen en los  
 canastillos los panes regalados, y traen vino. Eneas come junta  
 mente, y los mancebos Troyanos de la carne de el buey dedica  
 do por perpetuo sacrificio, y de los intestinos sagrados. Despues  
 que se hartaron, y se satisfizo el desseo de comer. Dize Euandro:  
 La falsa religion, o ignorante de los antiguos dioses no nos puso  
 estos sacrificios, y manjares que tenemos de costumbre, y este al  
 tar de tan gran Dios: o huésped Troyano guardado de crueles pe  
 ligros hazemos, y renouamos estos sacrificios merecidos. Quan  
 to a lo primero, mira este peñasco sustētado en estas peñas, como

las

las piedras está arrancadas desde lexos, y la cueua del monte está  
 desamparada, y los peñascos dieron gran cayda. Aqui estuuo la  
 cueua apartada muy honda: la qual sin fer tocada de los rayos del  
 Sol cubria la cruel forma de Caco, hōbre solamente en la figura,  
 y la tierra siempre estaua humida con la reciēte fangre, y las cabe  
 zes de hōbres puestas en las soberuias puertas estauan colgadas  
 corripidas cō la fangre negra. Vulcano era padre deste mōstruo  
 el qual echado de la boca los humosos fuegos de su padre, andaua  
 muy alto. El tiempo nos truxo ayuda desseñola, y la venida de vn  
 Dios: porq̄ Hercules grā vengador venia vñano con la muerte, y  
 despojos de Geriō de tres cuerpos, y vencedor traya por aqui los  
 toros muy grādes, y las vacas ocupan el valle, y ribera. Però el so  
 beruio desseo de Caco cō furia hurta quatro toros muy grandes  
 de las vacadas de Hercules, y otras tātās vacas muy hermosas, pa  
 ra que ninguna maldad, o engaño dexasse por tentar. Y escōdio  
 los en la hōda cueua, llevados a la cueua por la cola, y hurtados mē  
 tidos los rastros de los caminos, para q̄ hutiēse rastro de auer en  
 trado por ordē natural. Ningunos rastros lleuā al q̄ las buscaua a la  
 cueua. Entretanto mouiēdo ya Hercules las vacas hartas de los va  
 lles, y aparejando la partida, las vacas començaron a bramir quā  
 do se yuan, y todo el bosque començo a hichirse de bramidos, y  
 desampararse los collados con ruydo. Vna de las vacas respondió  
 y bramō en la honda cueua, y escondida engaño la esperança de  
 Caco. Entonces vn dolor auia encendido a Hercules con furor, y  
 yra, arrebatā las armas cō la mano, y la nudosa porra, yva corriēdo  
 a las cūbres del alto mōte. Entonces los nuestrs vieron la prime  
 ra vez a Caco temeroso, y turbada la vista, luego huye mas ligero  
 q̄ el viento, y vase a la caueua, el temor le puso ligereza. Luego q̄  
 se encerrō, y dexō caer el gran peñasco quitadas las cadenas, el  
 qual estaua colgado con hierro, y con artificio de su padre, forta  
 lecio con el peñasco las fuertes puertas. Veys aqui Hercules esta  
 ua ayro, y mirando toda la entrada traya los ojos a vna, y otra par  
 te cruxiēdo los dientes. Tres vezes encendido en yra rodea todo  
 el monte Auētino, tienta tres vezes en balde los vmbrales de pie  
 dra, cansado se sentō tres vezes en el valle, caya sobre la cueua vn  
 peñasco agudo muy alto hendidas las piedras de vna y otra par  
 te, muy alto a la vista, morada conuiniente para nidos de auēs car  
 niceras. Hercules a la mano derecha, haziendo fuerça de contra  
 ri a parte, arrancō el peñasco, como puesto en el collado caya al

rio a mano yzquierda, y arrancole de las ondas rayzes de repente le quitò, con el golpe resuena el alto Cielo, retumban las riberas, y el rio turbado se buelue atras. Pero la cueua, y la grã casa Real de Caco descubierta apareciò, y aclararonse del todo las escuras cabernas: no de otra manera que si abriendose la tierra del todo con alguna fuerça descubra las moradas infernales, y manifieste los tristes Reynos aborrecidos a los dioses celestiales, y se vea el cruel infierno desde arriba, y las animas infernales tiemblen vista la luz. Luego Hercules desde arriba apremia con armas Caco preso con la nueva luz de repente, y encerrado en la escura cueua, y boceando cosas de sacostumbradas, y llama todas las armas, y le aflige cõ troncos, y grandes piedras, Pero el, porque ya no tiene esperança de huyr el peligro, despide de las gargantas mucho humo (admirable cosa de dezirse) y escurece la cueua cõ espeso humo, quitando la vista de los ojos, y acrecienta en la cueua la escura tiniebla, mezcladas las escuridades con el fuego. No lo sufrio el animoso Hercules, y el propio se arrojò por el fuego con ligero salto, por donde el espeso fuego haze onda, y la gran cueua se escurece con el negro humo. Entonces abraçando a Caco cõ vn nudo, bomitando en la escuridad los vanos fuegos, y apretandote, le quebrò los ojos, y la gargata seca cõ la sangre. Descubre luego la escura cueua arrancadas las puertas, y manifiestanse con la luz las vacas hurtadas, y los robos denegados, y facamos arrastrando el feo cuerpo muerto: los coraçones de los circunstantes no pueden hartarse, viendo los terribles ojos, el rostro, y los cerdosos pechos del terrible Caco, y los fuegos apagados en las gargantas. Desde aquel tiẽpo se ha celebrado este sacrificio, y los decedientes alegres han festejado este dia, y Potico el primer autor, y la familia Pinaria guarda del sacrificio de Hercules instituyò este altar en este bosque, el qual llamaremos siẽpre la mayor, y el qual siẽpre serà el mayor. Portãto, o mancebos, acabad, coronad las cebeças cõ hoja en este oficio de tã grandes loores, y tomad los vasos en la manos, y llamad al Dios comũ, y ofrecelde de buena gana los vinos. Auia hablado, quãdo el alamo de dos colores cubriò su cabeza cõ la sombra de Hercules, y le quedò colgado entretexido cõ las hojas, y el sagrado vaso ocupò su mano derecha, todos alegres sacrificã en las mesas muy presto, y hazen plegarias a los dioses. Entretanto la Estrella vespertina se acerca al Cielo inclinado, y ya los Sacerdotes, y Poticio el primero yuã ceñidos cõ las pieles,

segun

segũ costumbre, y traian fuego, renueuã los mãjares, y traen los dones agradables a la segũda mesa, y cargã los altares cõ platos cargados. Entõces los Sacerdotes Salios enramadas las sienes con ramos de alamo, cãta en cõtorno de los altares en cãcidos. Este corora de mancebos, el otro de viejos, q̃ publicauã con vn verso los loores de Hercules y sus hechos, como aya ahogado con la mano dos serpiẽtes, los mõstros primeros de su madraltra, y como aya el propio cõbatido en guerra a Troya, y a Echalia ciudades nobles, como aya sufrido los duros trabajos por mãdado del Rey Euristheo por volũtad de la injusta Iuno. Tu, o Hercules iniucto, mataste los Cõtãuros de dos miẽbros, y a Hyleo, y a Pholo, los prodigios de Creta, y el leõ muy grãde de la mõtãña Nemeo, temieron los lagos infernales, temiete el portero del infierno recostado sobre los huesos medio comidos en la sangriẽta cueua. Ningunas figuras te turbarò: no te espãto el propio Tipheo alto armado, ni la serpiẽte de la laguna Lerna cõ la abũdancia de cabeças te espãto perturbado: O verdadero hijo de Iupiter Dios te salue, o ornamento aãadido a los Dioses, los te salue, y llegate a nosotros cõ fauorable pie, y a tus sacrificios. Celebrã tales cosas cõ hymnos, sobre todas las cosas aãaden la cueua de Caco, y al propio vomitando fuego. Todo el bosque retũba con el bullicio, y resuena los collados. Despues se buelue todos a la ciudad acabados los sacrificios, y va el anciano Euandro, y entrando tenia cerca a Encas por compañero, y a su hijo, y aliuiaua el camino complatica diuersa. Marauillase Eneas, y trae faciles los ojos en cõtorno de todas las cosas, y de leytase en todos lugares, y alegre escudriña todas las cosas, y oye las memorias de los antiguos varones. Entõces el Rey Euandro edificador de el alcaçar Pallantino dize: Los Faunos naturales de aqui, y las Ninfas habitauan estos bosques, y vn genero de hombres nacido de trõcos, y roble duro, los quales, ni teniã ley, ni aderego, ni auia sabido labrar, o juntar riquezas, o guardar lo ganado: pero las frutas syluestrres, y la aspera caçalos sustẽtara. Saturno el primero huyendo de las armas de Iupiter, y desterrado de los Reynos q̃ le fueron quitados, vino del alto Cielo el primero a Italia. Este enseñò a esta gẽte toscã, y diuidida por los altos mõtes, y les dio leyes y quiso mas q̃ se llamasse Lacio porq̃ seguro se huuie, se estado escondido en estas regiones. Los siglos dorados (como dizen) fueron siendo Saturno Rey, assi, con agradable paz regia los pueblos, hasta que la edad peor, y mas mala, y la rabia de la

## LIBRO OCTAVO DE LA

guerra, y el amor de tener riquezas sucedio poco apoco. Enton-  
 ces vinieron los esquadrones de Ausonia, y las gentes Sicanas, y  
 21 la tierra de Saturno muchas vezes perdio el antiguo nombre. En  
 22 tonces vieron los Reyes, y el aspero Tybre de gran cuerpo, de  
 quien los Italianos llamamos despues al rio Tybre de su sobrenõ-  
 bre, y Albula perdio el nõbre verdadero antiguo. La fortuna to-  
 do poderosa, y el inconstable hadome pusierõ en estos lugares  
 desterrado de mi patria, y siguiendo los peligros del mar, y forçã-  
 23 ronme los oraculos venerables de la Ninfa Carmenta mi madre,  
 y Apolo author. Apenas auia dicho estas cosas, y entrado de allí  
 me muestra el altar, y la puerta, la qual con nõbre Romano llama  
 Carmenta, por honra antigua de la Ninfa Carmeta Profetisa la  
 qual primero adiuinõ, que los fuertes Troyanos seria generosos,  
 y q̄ Pallantea seria noble, desde aqui me muestra el gran bosque,  
 24 que el valiente Romulo hizo coto, y debaxo de vn peñasco frio  
 25 el lugar Lupercal, llamado con costũbre de Arcadia dios pan del  
 26 monte Liceo tambien me muestra de el bosque del sagra-  
 do Argiletõ, y pone por testigo a lugar, que no supo su muerte, y  
 27 cuentame la muerte de su huésped Argos. Desde aqui me lleua a  
 la torre Tarpeya, y al Capitolio, aora palacios dorados, en otro  
 tiempo asperos con syluestres matas. Ya entonces la gran religion  
 del lugar espãtaua los medrosos labradores, ya entõces adorauan  
 la selua, y la roca. Dize Euãdro. Algũ Dios habita este bosque, es-  
 te collado en la espesa cũbre (no sabẽ que Dios.) Los de Arcadia  
 28 creen q̄ han visto al propio Iupiter batiendo muchas vezes la piel  
 negra, y mouiẽdo cõ la mano derecha lastẽp estades. Allende de  
 esto, Eneas ves estos lugares asolados los muros, reliquias, y me-  
 morias de los varones antiguos. Este alcaçar edificõ el padre Ia-  
 29 no, y el otro Saturno: este se auia llamado Ianiculo, el otro Satur-  
 nia: platicãdo estas cosas entresi, subiã a los palacios Euãdro, y viã  
 a cada paso los ganados bramar en la plaça de Roma, en las ce-  
 lebres Carinas. Luego que vinieron a las casas Reales dize. Her-  
 cules vencedor entrõ en otro tiempo en estos palacios, y esta ca-  
 30 sa Real le recibio: O huésped osã menospreciar las riquezas, y  
 fingete tambien semejante a Hercules, y no vengas aspero a las  
 cosas templadas. Hablõ, y truxo al grande Eneas por las alcu-  
 ras del estrecho palacio, y sentole, sustentandose en vnas ho-  
 jas llanas, y en la piel de vn oño Africano. La noche viene, y a-  
 abraça la tierra con negras sombras. Pero la madre Venus ato-  
 nica no embalde en su animo, y con las amenaças, de los Lauren-  
 tinos,

## ENEIDA DE VIRGILIO. 110

tinios, y mouida con el aspero alboroto hablã a Vulcano, y comiẽ  
 ga estas cosas en la dorada cama de su marido, y infundele el diui-  
 no amor con estas palabras: En quanto los Reyes Griegos des-  
 truian con gran guerra los edificios Troyanos deuídos a los ha-  
 dos, y las torres que auian de caer con enemigos fuegos, no te pe-  
 di algun socorro para los miserables, ni las armas de tu officio, y de  
 tu destreza, ni, o marido muy amado, quise exercitarte en vano, 31  
 o a tus trabajos, aunque yo deuisse mucho a los hijos de Priamo,  
 y huuiesse llorado muchas vezes el duro trabajo de Eneas. Aora  
 está en las regiones de los Rutulos por mãdado de Iupiter. Aora  
 humilde yo propia vengo a ti: y yo madre, o mi santo Dios, pido-  
 te las armas para mi hijo: la Diosa Thetis, y la muger de Tithonte 32  
 pudo commouer con lagrimas. Mira que pueblos se juntan, que  
 ciudades cerradas las puertas aguzan armas contra mi, y en des-  
 trucion de los mios. Venus auia hablado assi, y abraça con rega-  
 lado abraço por todas partes a Vulcano dudoso, el de repente re-  
 cibio el amor acostumbrado, y el desseo conocido se entrõ en sus  
 entrañas, y se fue corriendo por los tiernos huesos: no de otra ma-  
 nera, que el relampago claro rompido con el resplandeciẽte true-  
 no corre con clara luz por los nublados. Venus alegre con los en-  
 gaños, y no ignorando su hermosura, le sintio enamorado. Entõ-  
 ces Vulcano vencido con el eterno amor habla assi: Para que re-  
 pites tan de atras las causas? o Diosa, la confianza q̄ de mi tienes  
 donde ha apartado de ti? Si tu huuieras tenido semejante cuyda-  
 33 dos, entonces tambien nos huuiera sido licito armas de los Troya-  
 nos, ni el padre omnipotente, ni los hados estoruauan q̄ Troya du-  
 rara mas tiempo, y que Priamo viuiera otros diez años, y si aora a-  
 pareja traer guerras, y desseas esto, no quieras rogandome dudar  
 de tus fuerças, qualquiera trabajo puedo prometerte en mi officio,  
 que puede fabricarse con hierro, y electro, quanto pueden los fue-  
 gos, y los espiritus. Hablando Vulcano estas cosas le dio los des-  
 34 feados abraços, y reconstado en el regazo de su muger durmio a su  
 placer. Luego despues que el sueño primero pasado ya la media  
 noche le despertõ, como la muger, que principalmente tiene cuy-  
 dado de sustentat la vida hilãdo, y texiendo mueue la ceniza pue-  
 sta sobre el fuego, y los fuegos cubiertos trasnochandose, y exer-  
 cita las criadas a la vela con la larga tarea, para que pueda conser-  
 uar la casta cama del marido, y criar los hijos pequeñuelos. No  
 de otra manera Vulcano, ni mas pereçoso se leuanta en aquel  
 V 4 tiempo.

tiempo del blando lecho a trabajar. Vna isla alta de humosas piedras se leuanta junto a vn lado de Sicilia, y de la isla Liparde Eolo, sobre la qual suena vna grande altura, y las cueuas, del monte Ethna, gaxtadas con las fraguas de los Cyclopes, y los continuos golpes oídos en las yunques hazen gran ruido, y las pastas de los azeros suenan en las cueuas, y el fuego respira en las fraguas, casa de Vulcano, y la tierra se llama por nombre Vulcania, a esta isla vino Vulcano desde el alto Cielo Bronte, y Sterope, Pyracmō, Cyclopes desnudos sus miembros, majauan hierro en la espaciosa cueua. Tenian estos en las manos vn rayo aun no acabado del todo, los quales muy espesos Iupiter arroja desde todo el Cielo a las tierras vna parte le quedaua por hazer. Auian hecho tres rayos para granizo, tres para tempestad, tres de resplandeciente fuego, y tres de ligero viento. Ahora mezclauan los terribles resplandores, y el sonido, y el miedo la obra, el y las itas a los perseguidores fuegos. Y en otra parte fabricauan apriessa a Marte el carro, y las ligeras ruedas, con las quales el mueue a guerra los hombres cō las quales mueue a las ciudades, y pulian a porfia el terrible escudo, y las armas de Pallas airada con escamas de Serpientes, y con oro, y las enlazas culebras, y la cabeza propia de Medusa en el pecho de la Diosa retorciendo los ojos cortado el cuello. Dize Vulcano: O Cyclopes del monte Ethna, dexad todas las cosas, y poned aparte las cosas comenzadas, y parad mientes a lo q̄ digo. Hã de hazerse vnas armas a vn varō fuerte. Ahora es tiempo de vsar de fuerças, y de andar las manos ligeras, ahora ay necesidad de toda el arte maestra, despachados: no dixo mas, ellos sin faltar alguno se apercibē, y juntamēte repartierō el trabajo, el hierro, y el metal de oro corre por los regueros, y el azero llagador se derrite en la larga fragua. Forjá vn fuerte escudo, solo cōtra todas las armas de los Latinos, y multiplicã siete planchas cō las mallas: otros suenan cō los ayrosos fuelles, otros tēplan en el agua los metales ardiendo retūba la cueua, cō los golpes de las yunques. Ellos con fuerça leuantã los braços entresi por ordē, y rebueluē el hierro cō la fuerte tenaza. En quãto Vulcano se da priessa a estas cosas en las regiones Sicilianas, la luz santa despierta a Euãdro del humilde lecho, y los matutinos cátos de las aues en el techo del palacio, leuãtate el viejo, y vistese, y calçase al vso de Sicilia, tãbien pone al lado la espada de Arcadia, y a los ombros torciendo los cueros de vna onça, colgados de la parte yzquierda. Tãbien salen dos grandes

dés lebreles guardãdole, y acōpañan el paso de su señor. El varo notable acordãdole de las palabras prometidas, venia al assient del huesped Eneas. Tãbien Eneas se leuãtãua de mañana, Pallãt acōpañaua a Euandro, Achatas a Eneas: cōmanse las manos derechos, y finalmente gozan de alegre platīca. El Rey Euandro hablo primero estas cosas: O gran Capitan de los Troyanos, el qual sin peligro nunca confessarē que las cosas de Troya fueron vencidas, o los Reynos, pocas fuerças tenemos nosotros para el auxilio de guerra por tan grande fama, estamos cercados de vna parte con el rio Tybre: de la otra nos cōstrñe el Rutulo, y suena cō las armas en contorno de nuestra muralla. Pero yo aparejo juntate grandes pueblos, y exercitos poderosos en los Reynos de Sicilia, el qual remedio el hado sin lo pensar lo muestra, vienes aqui por orden de los hados. No lexos de aqui se habita el assiēto de la ciudad Agyllina edificada en vn antiguo peñasco, donde la gente Lydia insigne en guerra viuio en otro tiempo en los collados de Hetruria. El Rey Mezēcio tuuo despues esta gēte q̄ florecia muchos años cō soberuio Imperio, y crueles armas. Para q̄ cōtarē las crueles muertes: para que los crueles hechos del tyrano: los dioses los guarden contra el propio, y su generacion, porque juntana los cuerpos muertos con los viuos, componiendo las manos con las manos, las bocas con bocas, genero de tormento, y asy mataua cō larga muerte en miserable abraço corriendo sanguaza, y podres pero en fin los ciudadanos cansados armados cercan al soberuio Rey, y el palacio, matan a sus compañeros, quemarle las casas, el huyendo entre tales muertes, huia a los campos de los Rutulos, y defendiase con las armas de Turno su huesped. Luego toda Hetruria con justas iras se conjurò contra Mezēcio, y piden su Rey para castigarle poniendole guerra: O Eneas yo te juntarē por Capitã a estas esquadras, porque las naos espesas portoda la ribera piden guerra, y mandan traer estandartes, cierto aduino anciano profetizando los hados los detiene con estas palabras: O gente escogida de la Lydia, flor, y esfuerço de los antiguos varones, aqui en el justo dolor enciende contra el enemigo, y Mezencio os prouoca con justa ira, a ningun Italiano eslicito juntar tanta gente, esperad los Capitanes eitrangeros. Entoncez Hetruria espãtada cō los oraculos de los dioses, puso sus esquadras en esse campo. El propio Tarcon me erubiò ciertos mensageros, y la corona del Reyno con el cetro, y me encomienda las insignias Reales, q̄

que suceda en sus exercitos, y gouierne los Reynos. Hetruria. Mas la vejez pereçosa cō el frio, y esteril cō los años me niega el imperio, y las fuerças pereçosas para cosas fuertes. Yo amonestara a mi hijo, sino fuera Italiano por parte de Sabella su madre. Tu cuyo hado fauorece a tu edad, y generaciō a quien piden los hados, o Capitā el mas fuerte de los Troyanos, y Italianos ve a esta guerra. Allēde desto y o te juntare este Pallāte, mi esperāça, y mi cōsuelo, para q̄ acostūbre, siēdo tu su maestro, sufrir la guerra, y la aspera fuerça de Marte, y ver tus azañas, y te imite en su tierna edad. Yo le darē dozientos cauallos de Arcadia, fuerças escogidas de gēte moça, y Pallante te darā otros tantos de su parte. Apenas auia dicho esto, y Eneas hijo de Anchises, y Achates el fiel tenian los ojos en tierra, y considerauan muchas dificultades en su triste coraçon, si Venus no huiera dado seña abriendose el cielo. Por que de repente vino vn grande resplandor cō ruydo desde el cielo, y todas las cosas parecierō q̄ venian de repente con impetu, y parecio, q̄ resonaua el ruydo de la trompetā de los Sicilianos. Oyēle el ruydo muy grande suena, vna, y otra vez. Ven resplandecer las armas entre la nube. en la clara regiō del rye por la claridad, y tocadas hazer ruydo. Los vnose pasmeron: pero el varon Troyano conocio el ruydo, y las promesas de la diosa su madre. Entonces habla asi: O hoesped, no procures saber, que suceso traygan los prodigios: pideme el cielo. La diosa mi madre me dixo, q̄ me embiaria esta seña, si huuiesse la guerra, y q̄ me traeria en mi ayuda vnas armas hechas d̄ Vulcano por los ayres. Hāi, quan grandes muertes se aparejan a los miserables Laurentinos. O Turno tu me lo pagaras. O padre Tybre, quantos escudos de varones, y yelmos, y fuertes cuerpos has de reboluer en tus aguas. junten esquadras, deshagan los conciertos. Despues que dixo estas cosas, leuantose del asiento, y primero enciende los altares sofegados con los fuegos de Hercules, y alegre añade el fuego del dia pasado, y los pobres Penates, sacrifica (segun costumbre) las ouejas escogidas, juntamente Euandro, y juntamente los mancebos Troyanos. Despues luego se va a las naos, y buelue a ver a sus compañeros, del qual numero escogelos mas fuertes: los quales le sigan en las guerras, los demas naueguen el agua abaxo, y sin remar pasan el rio sofegado, para que den nueuas a Ascanio destas cosas, y de su padre. Dā cauallos a los Troyanos q̄ van por los campos de Sicilia, lleuan el mejor a Eneas: al qual vna piel roxa de vn Leon

Leon cubre todo resplandeciēdo con las vñas engastadas en oro. Buela la fama diuulgada de repēte por la pequeña ciudad, q̄ vā a priésalos caualleros a las tierras del Rey de Sicilia: las mugeres cō el temor multiplican las plegarias, y el temor anda mas cerca q̄ el peligro, y la imagē de la batalla ya parece mayor. Entonces el padre Euādro tomando la mano derecha del hijo q̄ se yua, se lloga muy lloroso, y habla las palabras siguientes: O si Iupiter me resti tuya los años passados, qual era yo quando destruy el primer exercito en contorno de la ciudad Preneste, y vencedor mandē encender los mōtes de los escudos, y embiē cō esta mano derecha al inferno al Rey. Herilo a quien naciendo su madre Feronia auia dado tres almas (cosa horrenda de dezirse) y tres armas se auia de arrojar contra el, y auian de morir tres vezes, a quien entōces con todo esta mano derecha quitō todas tres almas, y le despojō de otras tantas armas. O hijo nūca me apartara de tu dulce abraço, ni Mecēcio burlādose de mi ya viejo huiera dado tantas muertes, crueles con armas, ni huiera priuado la ciudad de muchos ciudadanos. Pero vosotros, o soberanos dioses, y tu Iupiter muy gran Rector de los dioses, ruegoos, que tengays misericordia del Rey de Arcadia, y oyd los paternales ruegos. Si vuestras voluntades, si los hados me guardan a mi hijo Pallante sin peligro, si yo viuo para verle, y para venir en vn lugar, pidoos vida, sufrirē sustentar qualquier trabajo. Pero si, o fortuna, tu me amenazas con algun cruel suceso: agora, agora, oxala sea licito quitarme esta cruel vida, en quāto los cuydados estā dudosos y la esperāça incierta de lo q̄ ha de ser, en quāto, o amado hijo, mi solo largo regalo te tengo en mi abraço: para q̄ no llegue a mis oydos nueva mas graue. El padre habla estas palabras en la vltima parti da, los criados le lleuan desmayado a sus palacios. Lagēte de acua llo ya auia salido las puertas abiertas: Eneas delāte d̄ todos, y el fiel Achates, despues los otros Troyanos principales en medio del exercito el propio Pallante vistoso con el vestido, y armas pintadas. Qual el luzero bañado en quāto el agua del Oceano, al qual Venus ama mas q̄ a las de mas estrellas, ha leuantado el fagrado rostro al cielo, y ha vēcido las tinieblas. Las mugeres temerosas estan en los muros, y figuen con los ojos la poluorosa nube, y las esquadras resplandecian con las armas. Ellos armados caminan por los lugares montuōsos, por donde la senda de los caminos era mas cerca, suena el ruydo, y la vña del cauallo bate el pedrido campo con el souido de quatro pies hecho el esquadron. Ay vn gran

bosque junto al río de la ciudad Agyllina muy sagrado con la religión de los antepassados, cercanle de todas partes vnos hondos collados, y cercan el bosque con espesa haya. Dizen, que los Griegos antiguos consagraron en honra de Siluano, dios de los campos, y del ganado aquel bosque, y vn día, los quales los primeros poseyeron en otro tiempo los campos Latinos. Cerca de aquí Tarcon, y los Sicilianos tenían en estos lugares seguros los exercitos, y toda la gente se podia ver desde vn alto collado, y tenía las tiendas en vnos campos rasos. El Padre Eneas, y los mancebos escogidos para la guerra van derechos allá, y cansados regalan los cauallos, y sus cuerpos. Pero la diosa Venus hermosa trayendo las armas entre las altas nubes, estava presente, y luego que desde lexos vio a su hijo en vn hondo valle apartado del frío río, habló con estas palabras, y de su voluntad se le ofrecio:

40 Vees aquí las armas hechas con la industria prometida de mi marido, o hijo no dudes luego desafiarse a batalla a los soberuios Laurentinos, o al fuerte Turno. Habló así y Venus abraçó a su hijo.

41 Pusó las resplandecientes armas debaxo de vna enzina, que estava enfrente. El alegre con los presentes de la diosa, y con tan grande honra no puede hartarse de verlas, y trae la vista por todas, y admírase. Y rebuelue entre las manos, y los braços el yelmo cargado con plumas, y que echaua fuegos, y el espada que ha de matar a muchos, y la cota yerta de azero, de color de sangre, muy grande, qual quando la nube tempestuosa resplandece desde lexos. También mira las greuas polidas con el electro, y oro recocido, y la lança, y la hechura del escudo, que no puede contarse. Vulcano adiuinando, y sabiendo el tiempo venidero auía

42 esculpido allí las cosas Italianas, y los triunfos de los Romanos, allí toda la descendencia de la generacion futura de Ascanio, y por ordẽ las ferozes guerras auía esculpido, y vna loba parida, q̄ recostó en la verde cueua del dios Marte, y dos muchachos colgados en cõtorno de las tetas, estar retoçado en hõra fuya, y sin temor mamar a la madre, y ella, reclinado el grueso ceruigui lo regalaua a entrambos, y limpiaua los cuerpos cõ la lengua. No lexos de aquí

43 auía añadido a Roma, y Sabinas arrebatadas sin ley, mirando las fiestas acabados los grandes juegos Circenses, y que se leuantaua vna nueva guerra de repente contra los Romanos, y con el viejo Tacio, y con los seueros Sabinos. Despues estos proprios Reyes apaciguada la guerra entre ellos, estauan armados delante del

altar

altar de Iupiter, y teniendo los vasos, y haziã las amistades muerta la puerca: no lexos de aquí los carros de quatro cauallos presurosos auian arrastrado por diuersas partes a Mecio, (Mas tu, o Mecio Albano denieras cumplir el concierto,) y Tullio Hostilo

44 mandaua arrastrar las entrañas del varon mentiroso por el cãpo, las çarças humidas estauan roziadas con sangre. También Porfena manda, que recibiesen a Tarquino echado de Rõma, y apremiaua la ciudad con gran cerco, los Romanos salia a la batalla por la libertad. Vieralle semejante a vno que se enoja, y semejante al que amenaza: porque Cocles ofase romper la puente, y Cledia vadease el Tybre sueltas las prisiones. Manlio guardó la torre Tarpeya estava en la cumbre del alcaçar por defenfa del templo, y defendia el alto Capitolio, y la nueva casa Real, estava aspera como Romulo la auia habitado, y vn ganso blanco esculpido aquí

45 en oro cantaua, que estauan los Franceses en la entrada. Estauan los Franceses por las breñas, y guardados con la noche ocupauan el Capitolio, y con la oportunidad de la escura noche. Tenian roxos los cabellos, y el vestido de color de oro, resplandecen con los vestidos gironados. Allende desto enlançan los blancos cabellos con el oro, cada vno blanda con la mano dos dardos cogidos en los Alpes, cubiertos los cuerpos con adargas. Por otra parte auia pintado a los Salios saltando, y los Lupercos desnudos, y las tocas de lana, y los escudos caydos del cielo: las castas matronas lleuauan los sacrificios por la ciudad en los carros, que yuã poco a poco. Añade también cerca por otra parte los Tartareos asietos, profundas casas de Plutõ, y las penas de los malos, y ati, o Catilina, colgado de vn peñasco, que està amenazando para caer, y

46 temiẽdo las presencias de las furias infernales, y los Romanos piadosos a Caton que les daua exemplos. Vna imagen de oro del alterado mar yua entre otras cosas: pero los mares echauan espuma con la blanca ola, y los Delfines resplandecientes como plata

47 barrian cõ las colas los mares en contorno bolteando, y cortauan el mar. Concedíase ver en medio las azeradas naos, y las guerras del Promontorio Accio, y vierastodo el Promontorio Leucates resplandecer, puesta en orden la guerra, y las olas resplandecer en el oro. Por otra parte Augusto Cesar mouiendo los Italianos a las guerras con los Senados, y con el pueblo, y con los Penates, y con los grandes dioses estando en la alta popa, a quien las

48 sienes alegres echan dos llamas, y la estrella de sutio se descubre en el

LIBRO OCTAVO DE LA

53 en el yelmo: el feroz Agrippa mouiendo vn esquadron, por otra parte fauoreciendole los vientos, y los dioses, a quien las sienes a-  
 54 dornadas con vna corona Naual resplandecen, famosa insignia  
 55 de guerra. Anton, o vencedor con el fauor de los Barbaros, y con diuersas armas lleua de aqui consigo de los pueblos Orientales, y de el mar Vermejo a Egipto, y a las fuerças de Oriente, y los vltimos pueblos Bactros, y la muger de Egipto le sigue, (cosa nefanda.) Todos venian con furor juntamente, y todo el mar hazia espumas, mouido con los remos retirados haziendo los nauios ruydo. Nauegan el mar: creeras, que las insulas Cycladas, arrancadas fulcan el mar, o que se encuentran los altos montes cō los montes, con tanto aparato se dan priessa los varones con las altas naos. El fuego haziendo rayz se arroja con la mano a los nauios, y el ligero hyerro con las armas roxean la reciente sangre. Cleopatra en medio llama los esquadrones con el fistro de su tierra, aun no ve las dos serpientes detras. Y los portentos de los dioses engendradores de todas las cosas, y Anubis ladrador toman las armas cōtra Neptuno, y Venus, y cōtra Minerua. Marte se embrauece en medio de la batalla, armado con hyerro, y las diosas vengadoras embiadas del cielo, y la discordia viene contenta el manto despedaçado, a quien sigue la diosa Bellona con el sangriento açote.  
 58 Appollo Accio, viendo estas cosas, flechaua el arco desde el cielo: todos los Egypcios, y los Indios, y los Arabes, todos los Sabeos huian con espanto. La propia Reyna se via nauegar inuocados los vientos, y alargar muy mucho las maromas floxas. Vulcano la auia pintado entre las guerras palida, con la muerte cercana ser lleuada de las aguas, y viento de Apulia. Pero enfrente auia esculpido el rio Nilo triste con la gran corriente, manifestando los senos, y llamando con todo el vestido los vencidos a su verdinegro golfo y secretas corrientes. Pero Augusto Cesar, y vencedor, caminando a los edificios Romanos con tres triunfos, confragaua a los dioses de Italia trezientos templos muy grandes por toda la ciudad, voto perdurable. Las calles demostrauan alegria, juegos, y regozijo. Auia en todos los templos danças de mugeres: los bezerrros sacrificados cayeron en tierra en todos los templos delante de los altares. El propio Cesar, sentado en el templo de marmol del resplandeciente Apolo, reconoce los presentes de los pueblos, y los pone en los soberuios mastiles: entran por larga orden las gentes vencidas, tan diferentes en las lenguas, quannto en el trage,

ENEIDA DE VIRGILIO.

100

trage, y armas. Vulcano auia esculpido en vna parte la generaciō de los Numidas, y los Africanos desceñidos: en otra parte los Lelegas, y los Caras, y los Gelones archeros. Eufrates yua ya mas blando cō sus aguas. Y los Morinos los vltimos hōbres, y Reno de dos braços, y los Dacos indomitos, y Araxes, q̄ no sufre puete. Marauillase Eneas de tales dones de su madre en el escudo de Vulcano, y no sabiendo aquellas cosas se huelga con la pintura, y poniendo al ombro le fama, y los hados de sus descendientes.

*Fin del libro octauo de la Eneyda de Virgilio.*

LIBRO NONO DE  
 la Eneyda de Virgilio.

*Cerca Turno a los Troyanos, estando Eneas ausente. Vando a buscar Niso y Euryalo, y matanlos en el camino los Latinos.*



EN Quanto las partes contrarias tratan estas cosas, Iuno hijo de Saturno embiò desde el cielo a Iris al osado Turno, entonces estaua Turno acaso en el sagrado valle de su antepassado Pilumno, a quien la hija de Taumante hablò de su hermosa boca asi: O Turno, vees aqui el tiempo truxo de su grado, lo que ninguno de los dioses osaran prometer. Eneas se fue a los Reynos, y al asiento del Rey Euandro de la ciudad Pallantea, dexando su ciudad, companeros, y flota. No le bastò, passosse a las vltimas ciudades de Coryto y arma el exercito Siciliano, los Campesinos recogidos. Que dudas? Tiempo es agora de apercebir los cauallos, y los carros, no te detengas, y acomete los exercitos turbados. Hablò asi, y con igual buelo se boluio al cielo, y huyendo cortò el grande arco por las nubes. Conocia la Turno, y leuato entrambas manos al cielo, y siguiola cō estas voces, que



que huia: O Iris ornamento del cielo, quien te embió a mi por las nubes a la tierra? Donde ha nacido tan clara luz de repente? Veo, q̄ se diuide el cielo por medio, y las estrellas esparcidas por el, yo seguiré los prodigios tan grandes, qualquiera que eres, que me llamas para las armas. Y hablando así llego a la orilla del rio, y facó de la honda corriente las aguas, suplicando muchas cosas a los Dioses, y hinchó los cielos de promessas. Y ya marchaua todo el exercito por los campos llanos, rico de cauallos, rico de libreas pintadas, y de oro. Messapo guía las primeras azes, los hijos de Tyrrheo las postreras, el Capitan Turno lleuado en su mano las armas, anda por todas partes en el esquadron, y sobrepuja a todos en grandeza. Así como el rio Ganges creciendo con siete rios manfos corre fozegadamente: o quando el Nilo va por los campos con fertil corriente, y se recoge a su madre. Entonces los Troyanos veen, que se junta vna nube espesa de repente con negro poluo, y que se escurece el campo. Caico el primero dá voz desde la alta atalaya: O ciudadanos, que espesura se rebuelue con negra escuridad? Traed presto las armas, dadme las armas: subid a los muros, el enemigo está cerca, dadhos priessa. Entran los Troyanos por todas las partes con grande alboroto, y hinchē los muros. Porque el muy valiente Eneas apartandose dellos lo auia así mandado, si huuiesse entretanto algun suceso, no oßassen poner en orden las esquadras, ni salir al campo, solamente guardassen los Reales, y los muros seguros con el baluarte. Por tanto, aunque la verguença, y la ira los amonesta, que trauen contienda, cō todo cierran las puertas, y cumplen lo que les fue mandado, y armados esperan al contrario en las huecastorres, Turno, como antes, muy ligero auia passado al tardio esquadron, acompañado de veynte ginetes escogidos, y de repente está junto a la ciudad, a quien lleua encima vn cauallo ruzio rodado de Tracia, y cubrele yelmo dorado con vna pluma roxa, y dize: Veys aqui mãebos, qual conmigo ferà, el que primero arremeta contra el enemigo? Y arroja la lança, la despide por los ayres, principio de la batalla, y animoso se pone en campo. Dan voces sus componeros, y siguenle con grande alboroto, marauillanse de los coraçones couardes de los Troyanos, que no saliesse a la igual campaña, ni les saliesse los varones al encuentro: pero que se esten dentro de la ciudad. Turno furioso rodea acá, y allá la muralla en su cauallo, y busca entrada por donde no la ay. Así como quãdo el lobo, poniendo

uiendo celada a la maxada llena de ouejas, sufriendo los vientos, y las aguas passada media noche brama en contorno de las maxadas, balan los corderos seguros debaxo de las madres, el rabioso, y lleno de corage se embrauece contra ellos ausentes, atormentale la rabia de comer de mucho tiempo, y las gargantas ayunas de sangre. No de otra manera las iras se encienden a Turno viendo las murallas, y los lugares fuertes, y arde el dolor cruel en sus fuertes entrañas, duda como halle entrada, y que via haga mal a los Troyanos retraydos en el vallado, y los saque a campo. Atremete al esquadron cercado con los muros, y con las aguas del rio, que estaua junto a vn lado de la muralla, y pide fuego a sus gallardos compañeros. Y feroz toma en su mano vn pinò ardiendo. Entonces los Rutulos se dan priessa, fuerçalos estar Turno presente, y todos los mãebos se arman con humosos fuegos. Arrebataron las llamas, y la tea humosa lleua en sí el negro fuego, leuanta a las estrellas la centella mezclada con el humo. O Mußas dezidme, que Dios quitò tan crueles fuegos a los Troyanos? Quien apartò tan grandes fuegos de sus naos? La fe es muy antigua con el hecho: pero la fama perdurable. En el tiempo que Eneas hàzia la flota en el monte Ida de Troya, y procuraua nauegar, dizen que la propia Cybelle madre de los Dioses habló a Iupiter con estas palabras: O hijo concedeme lo que tu amada madre te pide el Cielo fozegado. Vna selua de pinos, que yo he amado muchos años, fue mi bosque en vn alto collado, en el qual sacrificauan, sombrio con el pino espeso, y con las tablas de arze. Yo alegre di estos arboles al Troyano Eneas, teniendo necesidad de nauios, agora vn solcito temor me pone en cuydado, quitame estos temores, y ten por bien, que yo tu madre pueda alcançar esto para que no sean vencidas, y maltratadas con alguna nauegacion, ni tempestad de vientos, aproueche auer nacido en nuestros montes. O madre, donde llamas los hados? O que pides con estas cosas? Por ventura, que las naos hechas por manos de los hombres inmortales? Y que Eneas seguro esperamente los dudosos peligros? A que dios es permitido tan gran poder? Antes despues que las naos libres de nauegar, pusieren fin, y ocuparen los puertos Italianos, qualquiera que en otro tiempo huuiere escapado de las olas del mar, y huuiere lleuado al Capitan Troyano a los campos Laurentinos, yo le quitaré la

## LIBRO NONO DE LA

mortal forma, y mandarè, que todas sean diosas del espacioso mar, como Caltho hija de Nereo, y Galatea cortan con el pecho el espumoso mar. Auia hablado Iupiter, y confirmò, que feria aquello cierto por las aguas de su hermano Pluton, y por las riberas que corren con negra pez, y soberuia corriente, y espantò todo el Cielo con la promessa. Ya pues auia llegado el dia de la promessa, y las Parcas auian cumplido los tiempos concedidos; quando la injuria de Turno amonestò a la madre de los dioses, que quitasse los fuegos a las sagradas naos. Entonces resplandecio primero gran luz a los ojos, y parecio vna nube del Oriente venir corriendo por el Cielo, y los coros de Cybellenes, y entonces vna gran voz viene por los ayres, y hinche los esquadrones de los Troyanos, y de los Rutulos: O Troyanos, no os apressureys a defender mis naos, y no armeys las esquadras, antes se concederà a Turno quemar los mares, que las sagradas naos. Vosotras andad libres, andad diosas del mar, la madre de los dioses lo manda, y luego todas las naos rompen las marras de las orillas, y como delfines se van por los hondos mares, gabullidos los picos, luego otros tantos rostros de donzellas (vision admirable) se muestran, y se van por el mar, quantas naos azeradas auian estado antes en las riberas. Pasmaronse los Rutulos, el propio Messapo quedò atonito, espantados los cauallos, y el roncario se detiene, y Tyberino sacò del hondo rio el pie. Pero no se defminuyò la confianza al osado Turno, antes enciende los animos con estas palabras, y los anima desta suerte: Estas visiones destruyen a los Troyanos, y el propio Iupiter les ha quitado el fauor acostumbrado; ni las armas, ni los fuegos esperan a los Rutulos: por tanto los Troyanos no pueden nauigar, ni tienen alguna esperanza de huyr, la vna parte de las cosas les ha sido quitada. La tierra està en nuestro poder, las gentes Italianas, tantos millares traen armase no me espantan los hados, si los Troyanos muestran algunos oraculos de los dioses, mucho se ha concedido a sus hados, y a la diosa Venus, porque los Troyanos han tocado los campos de la fertil Italia, tambien yo tègo hados còtra los suyos, destruyr a hierro esta maluada generacion arrebatada Lauina. Este dolor no atormenta solo a Menalo: y es licito a solos los Griegos, que tomen las armas. Pero basta auer sido castigados vna vez, antes huiera bastado pecar vna vez, muy aborrecido a todo

ge-

## ENEYDA DE VIRGILIO. 162

gènere de mugeres, los quales confian en el valladar, que està puesto en medio, y los obstaculos de las cauas, y la poca distancia de la muerte les dan animo. Por ventura no vieron los muertos de Troya fabricados por mano de Neptuno caer quemados? Pero vosotros, ò varones escogidos, qual de vosotros procura deshazer a hierro el valladar, y acomete conmigo los medrosos esquadrones? No tengo yo necesidad contra los Troyanos de armas de Vulcano, ni de mil naos, juntenseles luego por compañeros todos los Heturianos, no teman la noche, ni los couardes hurtos del Palladion, muertas las guardas del grãde Alcaçar, ni nos esconderemos en el escuro vientre del cauallo, determinado tengo cercar sus muros con fuego en medio del dia. Yo harè que no piensen, que traen guerra con los Griegos, y con la gente Griega, a quien Hector detuvo diez años. Agora, ò varones, pues que la mejor parte del dia se ha passado, lo que queda alegres recread vuestros cuerpos con cosas faciles, y apercebidos esperad la batalla. Entretanto dan el cargo a Messapo de cercar las puertas con velas, y cercar los valladares con fuegos. Catorze Rutulos ay escogidos, que guarden los muros con soldados: pero siguen a cada vno cien mancebos con roxas plumas, y resplandeciendo con oro se deuiden, y mudan los puestos, y recostados por la yerna se hartan de vino, y empuñan los vasos de metal. Los fuegos resplandecen, la centinela gasta sin dormir toda la noche jugando. Miran estas cosas los Troyanos desde la muralla, y defienden con las armas las altas murallas, tambien temerosos con el temor guardan las puertas, y hazen puente, y torres, traen armas, Mnesteo, y el valiente Sergesto andan sollicitos, a los quales el padre Eneas concedio que gouernassen a los demas, y fuessen maestros de las cosas, si en algun tiempo las cosas contrarias los oprimiessen. Todo el exercito, echando suerte al peligro, vela por los muros, y muda las centinelas, y defiende lo que cada vno ha de defender. Niño hijo de Hirtaco muy valiente en las armas guardaua la puerta, a quien su madre Ida caçadora auia dado por compañero a Eneas, diestro en el dardo, y en las saetas ligeras, y cerca le acompaña Euryalo, que el qual ninguno de los Troyanos fue mas hermoso, ni visto armas Troyanas: el qual començaua a barbaro Amanse y igualmente, y juntamente salian a las batallas, tambien entonces guardauan la puerta con yqual instancia.

X 2

Nifo

Niso habla assi: O Euryalo, por ventura los dioses añaden este ardor a nuestros animos? O cada dios tiene tan vehemente deseo? La voluntad ya rato me incita, ó a la pelea, ó que acometa alguna cosa notable, ni folsiega cō agradable descanso. Vees, que confianza de sus cosas tengan los Rutulos? Pocos fuegos resplandecen, y acostaronse hartos de vino: estan todos los lugares muy sossegados, entiendeme pues que piense, y que parecer tenga agora en mi animo. Todos, y el pueblo, y los Senadores piden, que llamemos a Eneas, y que le embiemos mensajeros, que le lleuen estas nueuas, y me prometen las cosas que pido (porque a mi bastame la fama del hecho) pareceme, que podemos hallar camino para los muros, y ciudad de Euandro por aquel collado. Pasmose Euryalo espantado con el grande amor de la honra, juntamente habla al animoso amigo con estas palabras: Por ventura, ó Niso, rehuyes lleuarme por compañero en tan grandes cosas? Embiartehe yo solo, a tan grandes peligros? Ofoltes mi padre acostumbrado a las guerras no me crió assi engendrado entre el furor de los Griegos, y entre los trabajos de Troya, siguiendo al magnanimo Eneas, y las vltimas venturas: no he hecho contigo tales cosas. Aqui está, aqui está el animo menospreciador de la vida, y que crea esta honra, a que vas, ser bien comprada con la vida. Niso respondió entonces: Cierto ninguna cosa tal temia de ti, ni me es licito, no: assi el gran Iupiter me trayga vencedor en tu prouecho, ó qualquier dios que vee estas cosas con ojos piadosos. Mas si, ó algun suceso (que vees en tal peligro) ó si algun dios me lleue a contraria parte, querria que viuiesses, tu edad es mas digna de vida. Aya quien me sepulte en la acostumbrada tierra, libre de la pelea, ó rescitado por dinero: ó si alguna fortuna vadeare esto, me haga las obsequias ausente, y me honre en el sepulcro, para que no sea yo causa a tu miserable madre de tã grã dolor, la qual sola de muchas madres, ó mancebo atreuída te sigue, ni se cura de la ciudad del grande Acestes. Mas Euryalo le dize: En balde buscas las causas vanas, no se me ha ya mudado el parecer, vamos presto, juntamente despierta las centinelas: ellos velan, y guardan los puestos, dexada la centinela. Niso sigue a Euryalo, y buscan a Ascanio. Los demas animales mitigan sus cuydados, durmiendo en todas las tierras, y los corazones olvidados de los trabajos. Los principales Capitanes de los

los Troyanos, y los mancebos escogidos entrauan en consejo sobre las grandes cosas del Reyno. Que harian, ó quien ya lleuaria la nueua a Eneas. Estan arrimados a largas picas, y teniendo los escudos en medio de los Reales, y del campo. Entonces Niso, y Euryalo juntamente alegres, luego ruegan, que los admitan en el Consejo, auer de ser gran cosa, y precio de la tardança. Iulio Ascanio el primero los recibe presurosos, y mandò q̄ hable Niso. Entonces Niso comenzó a hablar assi: O Troyanos oydme con paciencia, o no se esperen estas cosas que dezimos de nuestros años. Los Rutulos vencidos con el sueño, y vino, se han acostado: nosotros auemos mirado el lugar con atención, el qual está la salida de la puerta: la qual está muy cercana al mar, hanse muerto los fuegos, y el humo negro se leuanta a las estrellas: si permitis vsar de la fortuna, yremos a buscar a Eneas a la ciudad de Euandro, vereys, que estamos luego aqui con despojos hecho grande estrago: bien sabemos el camino, nosotros auemos visto parte de la ciudad, desde los hondos valles, andando a caça, y auemos conocido toda la ribera. Entonces el anciano Aethes, y de maduro consejo dize: O dioses de la patria, debaxo de cuyo amparo siempre está Troya, con todo no aparejays destruir de todo los Troyanos, pues auays conseruado tales animos de varones, y tan fuertes pechos. Hablando assi apretaua los ombros, y las manos de entrambos, y regaua con lagrimas su rostro, y las mexillas: O varones, q̄ premios, que premios pensarè q̄ se os pueden pagar dignos por tales osadías? Los Dioses y vuestras costumbres os daran principalmente los premios muy honrosos. Allende desto el piadoso Eneas os pagará presto las demas cosas, y Ascanio viuiendo, acordado de tan gran merecimiento. Ascanio prosigue adelante: yo ó Niso que sola mi salud está en que buelua mi padre: os juro por los grandes Penates, y por el linage de Assaraco, y por los templos de la antigua Vesta, pongo en vuestro poder qualquiera fortuna, y Fè que tenga, llamada a mi padre, traeldo a vuestra presencia, ninguna cosa aura triste como venga: daroshe dos vasos de plata, y esculpidos, que mi padre ganó vencida la ciudad Arisba, y dos mesas, y todos talentos muy grãdes de oro, y vn vaso antiguo, el qual me dio Dido Sidonia. Pero si me acoteciere vencedor ganar a Italia, y gozar de sus ceptres, y echar fuertes sobre el despojo, ó Niso, viste en q̄ cauallo, y cō que ar-

mas el galan Turno caualgava: yo recibiré en fuente aquel proprio escudo, y plumage colorado, tus premios ya desde agora. Allende desto mi padre te dará doze cuerpos escogidos de criadas, y te dará cautiuos, y dará a todos sus propias armas. Allende desto, te dará este campo, que posee el Rey Latino. Pero, ó venerable mancebo, que casi eres de mi edad, y desde aqui adelante te recibo en mi pecho, y te elijo por compañero en todos mis successos. Ninguna fama se buscará en mis cosas sin tí, ora trayga paz, ora trayga guerras, y siempre te creeré. A quien Euryalo habla tales cosas: Ningun dia me quitará desigual de tan fuertes osadías, ora la fortuna me sea favorable, ora aduersa: pero fuera de todas las mercedes, te pido sola esta. Tengo a mi madre del antiguo linage de Priamo, a la qual miserable tierra Troyana no detuvo viniendo conmigo, ni la ciudad del Rey Acestes. Y agora la dexo sin saber este peligro, qualquiera q es, y sin saludarla (esta la noche, y tu mano derecha me es testigo) que no podre sufrir las lagrimas de mi madre, mas yo te ruego, que con fueles a la pobre, y socorre a la desamparada. Ten por bien que lleue yo esta esperanza de tí, yré mas osado a todos los peligros. Los Troyanos lloraron, como uido el entendimiento, y el hermoso Iulio Ascanio mas que todos, y la imagen de la piedad de su padre angustió su animo, entonces habla assi: O Euryalo yo te prometo todas las cosas dignas de tus grandes principios, por que esta tu madre será mia, y solo le faltará el nombre de Creusa, no queda pequeña gracia a tal parto, qualquier successo que si-  
 18 guiere tu hecho, juro por esta cabeça, por la qual mi padre antes solia jurar, estas propias mercedes quedaran a tu madre, y a tu generacion, las quales te prometo, bouiendo sin peligro, y a tus cosas bien acabadas. Ascanio llorando habla assi, y juntamente quita del ombro la dorada espada, la qual Lycaon Cretenle auia forjado con maravilloso artificio, y la auia adornado para traer con bayna de marfil. Maestheo da a Niso vna piel, y los despojos de vn leon vedijoso, el fiel Alethes muda el yelmo. Luego salen armados, a los quales todo el exercito de mancebos, y viejos principales acompaña con deuotos ruegos hasta las puertas yendose: tambien el hermoso Iulio Ascanio, teniendo animo, y cuydado de hombre antes de tiempo, daua muchas encomiendas que lleuassen a su padre, pero los vientos los lleuan todas, y las embian vanas a las nubes. Saliendo  
 pasan

pasan las cauas, y van por las esquadras enemigas por la ricuidad de la noche, auiendo de ser a muchos primero destruycion: veen en todas partes por la yerua los cuerpos de los Rutulos sepultados con fueso, y vino, y los carros empinados junto al rio, y veen estar los varones, y las armas juntamente, y los vasos de vino juntamente entre las riédas, y ruedas. Niso habla assi primero: O Euryalo, auemos de atreuer nos cõ la mano derecha, agora nos llama la ocasión, por aqui es el camino, tú guarda-me, para q ninguna gente pueda acometernos por detras, y mira atento, y destruyré estas cosas enemigas, y te guiare por espaciosa senda. Dize assi, y calla, acomete juntamente con el espada al fuerte Rhamneres, el qual a caso acostado en blanda cama roncava durmiendo, el proprio Rey agorero muy agradable al Rey Turno: pero adiuinando no pudo huyr de la muerte. Mata tres criados q dormian junto a Rhamnetes a su conteto entre las armas, y al armero de Rhemo, y al cochero hallandolo junto a los cauallos, y cortale cõ el espada el cuello, q se colgava. Tambien corta la cabeça al proprio señor, y le dexa degollado destilando sangre, la tierra se moja caliente con la sanguaza, y mojanse las camas: tambien mata a Tamiro, y a Lamo, y al mancebo Serrano, que muy hermoso auia holgado mucho aquella noche, y estaua acostado teniendo sus miembros vencidos con el mucho uino, dichofo si huuiera y gualado continuamente aquel regozijo con la noche, y lo huuiera dilatado hasta la mañana. Assi como el hambriento leon brama con la sangrienta boca perturbando las cabañas llenas de ganado (por que la furiosa hambre le induze) come, y trae el tierno cordero, y sin balar con miedo. No es menos el estrago q haze Euryalo, tambien el furioso se embrauece, y acomete a mucha gente villana q estaua en medio, y a Eabo, y a Hebeseo, a Rheto, a Abaris ignorates del successo: Rheto velado, y viédo todas cosas: pero temeroso, se escondia detras de vn grã vaso, el qual leuãndose, escondio desde cerca toda la espada en el pecho, y retirola assi cõ cruel muerte. El echa de sí la sangre colorada, y muriendo bomita los vinos mezclados con sangre. Euryalo encédido cõ el estrago, se da priessa. Y ya yua a la gente de Messapo, donde via que se apagava el vltimo fuego, y que los cauallos maniatados por orden pacian por el campo, quando Niso (por que sintio que Euryalo se embrauecia con el demasiado estrago, y desseo de matar)  
 X 4 dize

dize breuemente estas palabras: Apartemonos, porque se acerca la enemiga luz. Gran castigo se ha tomado, el camino se a hecho por los enemigos. Dexan muchas armas de varones hechas de maciza plata, y juntamente los vasos, y los hermosos tapices. Euryalo arrebatata los jaezes de Rhamneta, y las bandaguarneçadas, los quales presentes Cedico embió en otro tiempo a Romulo Tiburrino, quando ausente se hizo su amigo, el muriendo los dá a su nieto, para q los tráyga, despues de su muerte los Rutulos gozaron de ellos en la guerra, y despojo. Toma estos ornatos, y ponelos en balde en sus fuertes ombros, tambien se pone el ligero yelmo de Messapo, y hermoso con el plumage, salen de los Reales, y van por los lugares seguros. Entretanto yuan trecientos caualleros, todos con escudos, siendo general Volscante embiados de la ciudad Latina, y lleuauan la respuesta al Rey Turno, en quanto el esquadron de infanteria se ponía en orden en los campos. Y cercauense ya al exercito, y llegauan ala muralla, quando los veen desde lexos boluendo el camino a mano yzquierda, y el yelmo descubrio a Euryalo, olvidado de cubrirlo en la escasa sombra de la noche, y puesto al traues resplandeciò con los rayos. No si causa esto fue visto. Volscante dá voces desde su esquadron: O varones deteneos, que causa ay de caminar? o de que vando soys? donde caminays? Ellos ninguna cosa respondian, pero caminauan apriessa por las seluas y confiauan en la noche. Cercan los ginetes por los rodeos conocidos de vna, y otra parte, y cercan todo el lugar con guardas. Huuo vnafelua muy aspera con matas, y espesa enzina, a la qual muchas çarças auian ocupado de todas las partes, el camino mal usado los lleuaua por sendas cubiertas con espinos. Las espesuras de los ramos, y el cargado despojo impiden a Euryalo, y el temor le haze errar el camino. Niso camina, y sin saber de Euryalo auia passado los enemigos, y los campos que se llamaron despues Albanos del nombre de Alba, entences los possieya el Rey Latino estas altas majadas. Luego que se detuuu alli, y en balde mirò a traspor el amigo que faltaua, dize: O Euryalo desdichado en que patte te dexè? adonde te buscare? Reboluendo otra vez el camino ciego de la engañosa selua, y juntamente buelue por donde auia venido, y anda de vna en otra parte por el secreto bosque: Oye los caualleros, y oye los ruydos, y los rastros del bosque le siguen. No huuo passada mucho tiempo quando la voz llegó a sus oydos y ve

y ve a Euryalo, a quien todo el esquadron tiene presso con el engaño del lugar, y turbandole el repentino alboroto de la noche, y procurando muchas cesas en balde, que hará con que fuerça, con que armas o se librar al mancebo? o auiendo de morir entre por medio de los contrarios? Y procure la honrosa muerte con llagas, blandiendo vn dardo largamente retirando el braço mirando la alta luna le ruega assi. Tu o Diosa Latona ornamento de las estrellas, y guarda de los bosques siendome tu fauorable socorre a nuestro trabajo, si Hyrtato mi padre ofrecio en algun tiempo por mi algunas ofrendas en tus altares, si yo acrecentè algunas con mis caças, o las colguè en la altura de tu templo. o puse en los sagrados mastiles, permite que desbaga aora este exercito, y gouierna mis armas por los ayres. Auia hablado, y haziendo fuerça con todo el cuerpo arroja el dardo, la ligera lança açota las sombras de la noche, y va a la espada de Sulmon, que estaua en frente, y alli se quiebra, y passale las entrañas clauada la lança. El cae muerto bomitando del pecho la sangre caliente, y mueue los hijares con grandes estornudos. Los Latinos miran a todas partes. El propio mas furioso con esto, veys aqui arrojaua otro dardo leuaatando el braço, en quanto se espantan, la lança haziendo ruydo apassa a Tago por entrambas sienes, y caliente se pegò en el cerebro traspassado. Embrauecese el valiente Volscante, y no puede ver al que tira, ni donde furioso pueda esconderse, y dize. Tu me pagarás entretanto con tu muerte las muertes de entrambos, juntamente arremetia contra Euryalo desembaynada la espada. Entences Niso sin sentido dá voces, y no puede encubrirse mas con la noche, o sufrir tan gran dolor, y dize: O Rutulos matadme a mi, a mi, que yo hize el mal, veysme aqui, buelued contra mi vuestras armas, todo el engaño es mio, esse a quien matays, ni osò alguna cosa, ni pudo, pongo por testigo al cielo, y las estrellas que lo saben, en tanto grado amò Niso a su infelice amigo. Dezia estas cosas, mas la espada mouida con gran furor le passala las espaldas, y rompe los hermosos pechos. Reueluese Euryalo con la muerte y la sangre corre por sus fornidos miembros, y cuelgale el cuello de los ombros, como quando la hermosa flor arrancada con el arado se marchita muriendo, o las dormideras inclinaron la flor con la grande carga, quando acafo son ofendidas con la lluvia. Mas Niso arremete por el medio, y entre todos busca solo a Volscante, y en solo Volscante se detiene. A quien

los enèimigos cercandole de todas partes hyerè desde cerca de vna y otra parte. Niſo diligètemète ſe dà mucha prièſta, y eſgrime la eſpada, haſta que la eſcondio en la boca que eſtaua enfrente, de Volſcente, q̄ daua voces, y muriendo matò al enemigo. Entonces herido cayò ſobre el amigo muerto, y en ſin murio alli con agrada-  
 20 dable muerte: O bien dichofos entrambos, ningun tièpo harà q̄ ſe oluiden vuestros hechos, ſi mis verſos pueden alguna coſa, en quanto la familia de Eneas habitare la firme roca de el Capitolio, y en quanto el Principe Romano poſſeyere el Imperio. Los Rutulos vencedores gozando de la preſa, y de los deſpojos, llorando lleuauan al Real a Volſcente muerto. No auia menor llanto en el exercito, hallando muerto a Rhàmnetes, y tantos principales muertos en vn ſolo eſtrago, a Serrano, y a Numa. Hizofe gran corrillo junto a los propios cuerpos, y hombres muertos, y junto al lugar caliète con el reciente eſtrago, y juto a los arroyos llenos de eſpumofa fangre. Conocè entre ellos los deſpojos, y el reſplàdeciete yelmo de Meſſapo, y los jaezès recuperados con mucho trabajo. Y a la mañana deſamparando la hermosa cama de Thitò, alùbraua las tierras cõ nueua luz ya ſalido el Sol deſcubiertas ya las coſas con la claridad, el propio Turno armado conuoca los ſoldados a las armas, y a las eſquadras armadas; cada vno recoge los ſuyos para las batallas, y aguzan los enojos con los varios rumores. Allende deſto leuantan las propias cabeças de Euryalo, y Niſo (coſa triſte de ver) en altas picas, y dan grandes voces. Los valiètes Troyanos puſieron la viſta a la parte yzquierda de la muralla (porq̄ la derecha cercala el rio) y ocupã las grãdes foſas, y eſtã triſtes en las altas torres. Lütamète viã clauadas las cabeças de los varones muy conocidas de los miſerables, y corriendo negra fangre. Entretãto la fama mēſagera ligera entra bolado por la temeroſa ciudad, y llega a los oydos de la madre de Euryalo, y el calor de repète deſamparò los mièmbros de la deſcõſolada, dexò las labores de las manos, y reboluia la huſada. Corre la ſin vètura, y arrancando los cabellos cõ llanto mugeril ſin ſentido la primera va corrièdo a la muralla, y a los eſquadrones. No ſe acuerda de los varones, no ſe acuerda del peligro ni de las armas, luego hyere el Cielo con querellas: O mi hijo Euryalo tal te veo: no eres tu aquel deſcanſo ſolo de mi vejez, o cruel pudifte de xarme ſola; ni diſte lugar a la miſerable madre de hablarte la poſtrera voz  
 embiado

embiado a tan grandes peligros? Hãi de mi, que eſtã en tierra eſta ãña dado por manjar a los perros Latinos, y a las aues, ni yo tu madre te lleue al ſepulcero, o cierre tus ojos, cubriendote con la ropa la cõ tus ojos, el qual yo preſuroſa hilaua para ti noches, y dias, y texiendola conſolaua los cuydados de mi vejez. Donde te ſegun eſcõ que tierra tiene agora tus miembros, y tu cuerpo deſpedaçado? ò hijo eſto eſperaua yo de ti: para eſto te he acompañado por tierra, y mar: ò Rutulos, matadme, arrojad contra mi todas vueſtras armas, matadme la primera a hierro, ſi teneyſ alguna piedad: O tu gran padre de los Dioses, dueſta de mi, y arroja con tu rayo eſte cuerpo aborrecido a los infernos, pues que de otra manera no püedo romper eſta cruel vida. Con eſte llanto ſe comouieron los animos de los Troyanos, y diuulgãse entre todos vn triſte llanto, las fuerças jamas vencidas ſe entorpecen para las guerras. Ideo y Actor la lleuan de alli, haziendo gran llanto por mandado de Ilioneo, y de Iulio Aſcanio bañado en lagrimas, y lleuãla a ſu caſa entre los brazos. Pero la trompeta hizo terrible rumor desde lexos con el ſonoroſo instrumento, ay grandes voces, y retumba el ayre. Los Volſcos ſe llegan jütamente arrimado los eſcudos a la muralla, y procuran hinchir las foſſas, y arrancar el valladar. Los vnos buſcan entrada, y eſcalar los muros. Los Troyanos acõſtumbra-  
 22 dos deſender los muros en larga guerra, arrojan desde contraria parte todo genero de armas, por donde ay poca gente, y el eſquadron reſplandece con pocos ſoldados, y acõſtumbra-  
 deruyr enemigos con duras varas. Tambien reboluian piedras de terrible peſo, ſi de alguna ſuerte pudieſſen romper el eſquadron cubierto con los eſcudos, pues que ſe les antoja ſufrir todos los ſuceſſos debaxo de los eſpeſſos eſcudos. No baſtan ya reſiſtirles, porque por donde el grande eſquadron les amenaza: los Troyanos rebueluen, y arrojan vn gran peñaſco, el qual hizo gran deſtruycion en los Rutulos, y deſhizo las defenſas de las armas, los Rutulos no oſan mas pelear con ocalta guerra: pero procuran quitar a los Troyanos del valladar con dardos. Mezencio de terrible aſpecto blandia por otra parte vn lança de Hetruria, y arroja los humoſos fuegos. Pero Meſſadar, y pide eſcalas para eſcalar los muros: O miſas ruegos, que me fauorezcays que eſcriuo, que eſtragos, que muertes ayã  
 hecho

hecho Turno con la espada, y q̄ varones aya muerto cada vnó; y rebolued conmigo los grandes extremos de la guerra. Porque, ò Dioses, vosotros os acordays, y podeys contarlos. Auia vna torre muy alta, y con altas puentes puesta en defensa del lugar, la qual todos los Italianos procurauan derribar con grandes fuerças, y con gran violencia de su posibilidad: los Troyanos por lo contrario procurauan defenderla con piedras, y espesos procurauan arrojar armas por las huecas saeteras. El Principe Turno arrojò vna hacha ardiendo, y pegò la llama a vn lado de la torre, la qual muy encendida con el viento quemò los tablones, y se pegò en los mastiles consumidos. Los Troyanos turbados començaron a temblar dentro, y en balde querer huyr los males, en quanto se espesan, y se recogen atras a la parte que no ay fuego. Entonces la torre cayò con el peso de repente, y todo el Cielo retumba con el ruydo. Los Troyanos medio muertos vienen a tierra, cayendo con ellos gran parte de la torre, y traspassados con las propias armas, y heridos los cuerpos con la dura tabla. Apenas solo Helenor, y Lyco escaparon, de los quales Helenor era el mas viejo, a quien la esclaua Lycimnia auia parido secretamente al Rey Meonio, y embiado a Troya con armas vedadas, ligero la espada sin bayna, y sin fama blanco el escudo, y este despues que se vio en medio de los soldados de Turno, y que estauan de todas partes las esquadras de los Latinos, como vna fiera que cercada con gran corrillo de cazadores se embravece contra las armas, y sabiendo q̄ ha de morir se ofrece a la muerte, y salta sobre los venablos, no de otra manera el mancebo cierto de morir enrra en medio de los enemigos, y va por donde ve las armas muy espesas. Pero Lyco muy mas ligero huye a la murrilla entre los enemigos, y armas, y procura alir cõ la mano los altos muros, y tomar las manos derechas de sus cõpañeros. Al qual Turno vécedor siguièdo jutamente cõ el passo, y cõ el arma habla desta manera: O loco a caso esperaste poder escapar de nuestras manos? y luego tira por el, que estaua colgado, y traelo cõ grã parte de la muralla. Qual quãdo el aguila bolando por los ayres arrebatò, ò la liebre, ò al blanco cisne cõ las vñas rebueltas, ò algũ lobo feroz arrebatò de las cabañas el recétal, buscãdo la madre cõ muchas balidos. Leuantan alarido de entrãbas partes, acometẽ, y hinchen las cauas de tierra, otros arrojan los fuegos encendidos a las torres. Ilioneo hyere

hyere con vnã piedra, y con vn gran pedaço de vn peñasco a Leuciscio, que se llegaua a la puerta, y traya fuegos; Liger a Emathio Asy las a Chorineo: el vno diestro en tirar dardos, el otro en la facta; que hyere de repente: Ceneo mata a Ortygio, Turno a Ceneo vencedor: Turno a Itis, y a Clonio, Dioxippo, y a Promulo, y a Sargaris, y a Ida, que defendia las altas torres, Capys a Priuerno. La ligera lança de Themelias le auia herido primero liuianamente, el atonito llegò la mano a la llaga traspassado el escudo, luego la flecha passò ligera con las plumas, y clauole la mano en el lado yzquierdo, y rompio dentro con mortal llaga los secretos respiraderos de la vida. Estaua el hijo de Arces con armas guarnecidas teniendo el vestido bordado, y resplandeciendo con pùrpura morada Española de buen rostro, a quien su padre Arces auia embiado a criar a vn bosque de Marte junto al rio Simethio donde està el altar fertil, y manso de Palico. El proprio Mezencio, dexadas las armas, arrebatò vna ondã tres vezes en contorno de su cabeza; y rompio entrambas sienes de Arces, que estaua enfrente con el plomo derretido, y estendiole muerto en la espesa arena. Entonces, dizen, que Ascanio acostumbraua antes espantar las huydorãs fieras armò en aquella guerra la vez primera la ligera flecha, y que matò con su propia mano al fuerte Numano; el qual se llamaua Remulo por sobrenombre, y se auia casado poco auia con la hermana menor de Turno. Este dando voces en la primera esquadra cosas dignas, y indignas de contar, y yua soberuio cõ el nueuo Reyno, y yua dando grandes voces. O Troyanos dosvezes cautiños, no aueys verguença de estar otra vez cercados con muralla, y baluarte? y ofrecer los muros a la muerte? mirad quien quiere para si nuestros casamientos? Que Dios, que locura os forçò, que vinieys a Italia? no estan aqui Agamenon, y Menalao, ni el engañador Vlisses, nuestra generacion esforçada, lleuamos los hijos en naciendo a los rios, y endurecemoslos con el frio yelo, y con las aguas. Siendo muchacho se ocupan cacando, y se exercitan en las montañas, su fiesta es domar cauallos, y despedir flechas del arco. Allende desto los mancebos sufridores de trabajos, y acostumbrados a pobreza, ò labran la tierra con rastros, ò maltratan los puebllos con guerra. Toda la edad se gasta trabajando, y cansamos los bueyes con el aguijada, ni los viejos pereçosos debilitan las fuerças de su animo, y mudan el vigor. Siendo viejos peleamos, y gustamos lleuar siempre los recientes despo-

27 Jos, y viuir con lo que caçamos. Vosotros andays vestidos de pur-  
 pura, y de resplandeciente grana, soys pereçosos, y agradaos ha-  
 zer danças: vuestras tunicas tienen manguitos, y teneys cofias de  
 mugeres: O verdaderas mugeres Troyanas (porque no soys Tro-  
 yanos) yd a los altos montes donde la flauta haze el canto de dos  
 agujeros. Los panderos, y la flauta del arbol Bèrecyntho de la ma-  
 dre Cybeles os llaman a las danças, dexad las armas a los hom-  
 bres, y dexad el espada. Ascanio no le sufrio diziendo tales baldo-  
 nes, y hablando cosas cruels, y puesto enfrente, puso vna flecha  
 en el fuerte arco, y armandolo parose delante de Iupiter humil-  
 de haziendo oracion en la manera siguiente: O Iupiter todo po-  
 deroso fauorece a mis ofados principios. Yolleuare a tus templos  
 las solemnnes ofrendas, y sacrificaré ante tus altares vn gruesso be-  
 zerro de hermosa frente, y casi igual a su madre, el qual hyera ya  
 con el cuerno, y esparça la arena con los pies. Oyolo, y Iupiter  
 tronò a mano yzquierda de la parte serena del Cielo, suena jun-  
 tamente el mortifero arco, la faeta bolando sale haziendo ruydo  
 espantosamente, y viene a la cabeça de Remulo, y passa con el  
 30 hierrò las concauas sienes: ve, burla de la virtud con soberuias  
 palabras, los Troyanos dos veces cautiuos dan estas respuestas a  
 los Rutulos. No habló mas Ascanio. Los Troyanos leuantan  
 grande alarido, y hazen alegría, y leuantan los espiritus a las estre-  
 llas, Entonces acaso Apolo de largos cabellos sentado en vna nu-  
 be desde la region de el ayre vio desde arriba las esquadras Italia-  
 nas, y la ciudad, y habló con estas palabras a Iulio Ascanio ven-  
 cedor. O muchacho muy acrecentado con el nueuo esfuerço,  
 31 assi se sube al Cielo: O descendiente de Dioses, y padre de e-  
 llos, todas las guerras que han de venir por permission diuina  
 con razon feneceran en la generacion de Eneas, no cabràs  
 en esta Troya. Hablando estas cosas juntamente baxa desde  
 el alto Cielo, aparta los ayres que soplan, y va donde estaua As-  
 canio. Entòces en la filosofomia del rostro se trãsforna en el anciano  
 Butes: este antes fue escudero del Troyano Anchises, y fiel  
 portero de su casa. Desde entonces su padre Eneas lo dio por ayudo  
 a Ascanio, yua Apolo semejante al viejo en todas las cosas en  
 la voz, en el calor, en los cabellos blancos, y en las armas ter-  
 ribles con el ruydo, y habla estas palabras a Iulio Ascanio encen-  
 dido. O hijo de Eneas basta que ayas muerto con tus armas a Nu-  
 mano, el grande Apolo teconcede este primer loor, y no tiene  
 inuidia a las iguales armas. Pero, o muchacho, dexala guerra.  
 Hablan-

32 Hablando assi Apolo, dexò en medio de la platica las mortales  
 vistas, y desaparecio lexos de sus ojos por el sutil ayre. Los Prin-  
 cipes Troyanos conocieron a Apolo, las diuinas armas, y hu-  
 yendo sintierò la honorosa aljaua. Luego quitan a Ascanio des-  
 feoso de pelear, con tales palabras, y authoridad de Apolo: ellos  
 bueluen a la guerra otra vez, y ofrecen las vidas a los peligros  
 motorios. Suena gran clamor en todos los muros por las alme-  
 nas, arman los fuertes arcos, y despidè los amiento. Toda la tier-  
 ra se cubren cò armas, entonces los escudos, y los concauos yel-  
 mos fuenan cò el guipe, trauase el aspeto combate, quan grãde  
 la tempestad viniendo del Occidente naciendo los Hiedos liu- 31  
 uiolos bate la tierra, ò con quanto granizo caen las tẽpestades  
 en los rios, quãdo Iupiter furioso con los vientos de Medio dia  
 arroja mucha agua, y rasga los concauos nublados en el Cielo.  
 Pandaro, y Byras hijos de Alcanor Troyano, los quales Hyera,  
 viuiendo en las montañas, criò en vn bosque de Iupiter mance-  
 bos y iguales a los Ideos arboles, y a los montes, cõfiados en las ar- 32  
 mas abren la puerta que tenian a su cargo por mandado del Ca-  
 pitan, y de su voluntad combidan al enemigo, que entre en la  
 ciudad. Ellos armados con el espada, y teniendo las cabeças ga-  
 llardas con plũmas estan dentro a mano derecha, y yzquierda  
 defendiendo las torres, como dos enzinas altas se leuantan jun-  
 to a los claros rios, ò junto a las riberas del Pado, ò junto al cau-  
 daloso rio Athefis, y leuantan al Cielo las ramosas copas, y estã  
 para caer con la alta cumbre. Los pueblos Rutulos acometen  
 luego que veen la entrada abierta, luego Querces, y Ecquico lo  
 gallardo con las armas, y el temerario Tmaro, y el belicoso He-  
 mon, ò reboluiendo con todos los esquadrones huyeron, ò mu-  
 riéron en la propia entrada de la puerta, entòces crecen mas los  
 fureros en los discordes animos, y ya los Troyanos jutos se espe-  
 ran en el propio lugar, y osan trauar cõtienda, y salir mas lexos.  
 Llega la nueua al Capitan Turno que andaua furioso en otra  
 parte, turbando los varones, que el enemigo se encendia con el  
 nueuo estrago, y que tenia las puertas abiertas. Dexa lo en-  
 mençado Turno, y alterado cò grande enojo arremete a la puer-  
 ta de los Troyanos, y a los soberuios hermanos, y mata con  
 vn dardo que arrojò primero a Antiphate (porque este le sa-  
 lia primero al encuentro) hijo bastardo del noble Sarpedon  
 de vna dueña Thebana, la Italiana lança va ligera por el su-  
 til



til viento, y clauada en el estomago passa el alto pecho, y la herida haze vna onda espumosa de negra sangre, y el hierro se calienta en el pulmon traspassado. Allende desto mata a Merope, y a Erymantho con su propia mano, y a Aphidno, tambien a Bytias furioso, y de brauo animo no con dardo ( porque el no huuiera muerto con dardo) pero vna phalarica arrojada vino haziendo gran ruydo ligera como rayo, a la qual no resistieron dos cueros de toro, ni la fiel loriga de dos mallas, y dorada. Los fuertes miembros muertos caen en tierra. Gime la tierra, y muy grande haze ruydo sobre el escudo. Qual la cargada columna cae en alguntiempo en la ribera Euboica de las Bayas, a la qual combatida antes con grandes olas arrojan las tempestades en el mar, asi ella inclinada dá gran golpe, y arrancada cae en lo mas hondo, turbanse los mares, y leuantanse las espesas arenas. Entonces la alta insula Prochyta tiembla con el ruydo, y la insula Inarime puesta sobre el Gigante Tipheo por mandado de Iupiter por dura cama. Entonces el Dios marte poderoso en las armas, añadio animo, y fuerças, a los Latinos, y boluio en su pecho asperos aguijones, y puso a los Troyanos desseo de huyr, y torpe miedo. Iuntanse de todas partes, porque se les dio licencia de pelear, el guerreador Marte se le entró en el animo. Pandaro despues que ve a su hermano Bytias muerto, y en que estado este la fortuna, y que suceso gouierne las cosas, estriuando con los fuertes ombros cierra cō mucha fuerza la puerta, y dexa a muchos de los suyos fuera de los muros en cruel batalla. Pero tambien encerró a otros consigo, y loco recibe a los que vienen corriendo, el qual no aya visto a Turno rompiendo en medio de los esquadrones, y lo aya encerrado en la ciudad de su voluntad, como vn cruel tigre entre los temerosos ganados. Luego vna nueva luz resplandecio en los ojos de los Troyanos, y sonaron las armas de Turno espantosamente, las plumas coloradas de el yelmo estan rebolando en la cabeça, y esparce en el escudo los resplandecientes rayos. Los Troyanos turbados de repente conocen el enemigo rostro, y los fornidos miembros. Entonces el valiente Pandaro falta delante, y ayrado con la muerte de su hermano habla asi. No es esta la hija de Amatha dada en dote, ni estas en los muros de Ardea, vees los contrarios exercitos, no puedes salir de aqui. Turno riendose con sossegado semblante, responde asi: Comiça, si tienes algun esfuerço en tu animo, y encuentrate con migo, y contárasa Priamo que hallaste en Italia

lla a Achilles. Auia hablado Pandaro, y estriuando con grandes fuerças arroja vna gruesa lança muy aspera, y de dura corteza, bolo por los ayres, la diosa Iuno hija de Saturno aparto la lança q̄ venia, y la lança queda clauada en la puerta. Turno respodio: pero no hurás desta arma, la qual mi mano derecha arroja con furor, porque, ni el autor de la lança, ni de la llaga es tal como tu. Habla desta manera, y leuantase en las puntas de los pies leuantando la espada, y parte la frente por medio entre entrambas sienes, y las mexillas sin barba con cruel herida. Hazese grande estruendo, tembló la tierra con el gran peso muriendo tiende sobre la tierra los desmayados miembros, y las armas roziadas con los sesos, y cuélgale la cabeça en iguales parte por vna, y otra parte de entrambos ombros. Huyen los Troyanos acouardados con gran temor. Y si luego el vencedor huuiera tenido cuydado de romper con su mano las cerraduras, y meter dentro sus compañeros, aquel huuiera sido el vltimo dia de la guerra, y de la gente Troyana. Pero la ira, y el furioso desseo de matar le lleuó furioso a los que estauan enfrente. Primero mata a Phalaris, y a Gyres desjarretandole vna corua, luego arroja las ligeras lanças a las espaldas a los que huían ( Iuno le dá fuerças, y animo ) Allende desto mata Halis, y a Phegeo clauado con el escudo en los muros ignorantes de lo que passaua, y moviendo la batalla, y estriuando desde vn alto monte de tierra de sembaynada la espada mata a Alcandron, a Halcon, y a Noemō, y a Prytanis, y a Lynceo que le acometia, y llamaua a sus compañeros, la cabeça cortada con el yelmo de vn solo golpe desde cerca cayó lexos de Linceo, fuera de estos mata a Amyco gran caçador, que el qual ninguno huuo mas dichoso en vntar las fleças cō la mano, y armar con ponçoña la faeta, y a Clicio hijo de Eolo, y a Creteo dado a musica, a Creteo compañero de Musas, el qual siempre renia los versos, y las citharas en el coraçon, y componia las canciones en las cuerdas. Siempre cantaua canallerias, y las armas de varones, y batallas. En fin Mnesteo, y el valiente Serefto Capitanes Troyanos vinieron corriendo, oida la muerte de sus compañeros, y ven a sus soldados descariados, y al enemigo dentro de los muros. Y Mnesteo dize. Dónde huys? dō de vays? que otra muralla tenays? O que mas edificios fuera de estos? O Ciudadanos, vn solo hombre, y cercado de todas partes en vuestras fossas aya hecho en vuestra ciudad tan gran destroço

## LIBRO NONO DE LA

sin castigo? Y que aya embiado al infierno tantos mancebos principales? O couardes no teneys cõpasion, y verguença de la infelice patria, y delos antiguos Dioses, y del magnanimo Encas? Los Troyanos con tales reprehensiones estan firmes, y rodean a Turno con espeso esquadron. Turno apartauase poco a poco de la batalla, y huia al rio, y a la parte de la ciudad, la qual cerca el rio. Los Troyanos por esta caufa le seguian tanto mas ofadamente cõ grandes voces: así como quando la multitud de monteros acosa al cruel leon con armas ofensiuas, pero el turbado, corajoso mirando ferozmente buelue atras y ni el corage, o el esfuerço le cõfiente que huya, ni poder resistir a tanta gente, y aunque el desfee esto, no puede por caufa de las armas, y varones. No de otra manera Turno dudoso que haga, se retira poco a poco, y el animo le embrauece con enojo. Allende desto auia dos vezes acometido en medio de los enemigos: dos vezes hizo huyr las esquadras por la muralla. Pero todo el exercito se junta muy aprieffa desde los Reales contra Turno solo: ni la Diosa Iuno hija de Saturno ofa daile fuerças contra los Troyanos: porque Iupiter embiò desde el cielo a Iris engendada del ayre, que lleuasse a su hermana vnas alperas nueuas, fino se aparte Turno de los altos edificios de los Troyanos. Por tanto, ni el mancebo Turno, ni puede sustentat tanta fuerça con el escudo, ni con la mano derecha, de tal suerte le cercan por todas partes arrojandole armas, y el yelmo retruena en contorno de las concauas sienes con el continuo golpe, y las fuertes armas se abollan con las piedras, el plumage se le cayò de la cabçca, ni el escudo basta a los golpes. Y los Troyanos, el propio Mnestheo enojado, redoblan los golpes cõ las lanças. Entonces le corre el sudor por todo el cuerpo, y mueue vna negra corriente (no podiare respirar) el aliento cansado, mueue los cantandos miembros, Entonces finalmente saltò ligero con todas las armas en el rio, el loricibiò en furoxa corriente,

y lo lleuò en sus aguas fofegadas, y le tornò a embiar alegre a sus compañeros lauado de la sangre.

(.)

*Fin del libro nono de la Eneyda de Virgilio.*

LIBRO

## LIBRO DECIMO DE

la Encyda de Virgilio.

*Iupiter llama los dioses a concilio: llega Encas con el famo que le dio Euandro, y Tarcon, y ay gran batalla entre los Latinos, y Troyanos.*



**D**ESCUBRESE entretanto la cafa del omnipotente cielo, y el padre de los dioses, y el Rey de los hombres llama el concilio de los dioses a su resplandeciente asiento, de donde muy alto mira todas las tierras, y el exercito de los Troyanos, y los pueblos Latinos. Siétanse en las salas abiertas por dos partes, el propio Iupiter comienza a hablar, O grandes dioses soberanos: porque auays mudado vuestro parecer? Y contendeis tanto con animos iniquos? Auia prohibido, que Italia se en contrasse en guerra con los Troyanos, que dissension es esta contra lo vedado? Que miedo persuadiò, o que los Trayanos, o que los Rutulos siguiessen las, armas, y que truxessen guerras? Védra tièpo legitimo de la guerra (no querais procurarle) quando la belicosa Carthago embiare en otro tiempo contra Roma gran destruycion, y los pueblos de los Alpes. Entonces serà licito tener enemistades, entonces serà licito saquear las haziendas. Dexadhos agora desto, y contèto hazed la paz agradable. Iupiter hablò así en pocas palabras: pero la hermosa Venus responde muchas cosas: O padre, o eterno poder de los hombres, y delos dioses: (porque, que otra cosa ay q podamos pedir?) Biè vees, como florecè los Rotulos, y como va ya Turno insigne cõ los cauallos por medio de los Troyanos, y soberuio los acomete cõ prospera batalla los edificios cercados no desfèdè ya a los Troyanos: antes los Rutulos mezclá las batallas detro de las puertas, y en los propios baluartes de los muros, y las fossas hazè ondas con la sangre. Encas no sabidor està ausente, no permitirà jamas, que aliuien del cerco: El enemigo otra vez amenaza a los muros de Troya, q comienza a edificarse, tambien otro exercito, y Diomedes se conjura otra vez contra los Troyanos de los

Y 2

Arpos

4 Arpos de Etolo: creo en verdad, q̄ solo queda herirme otra vez  
 Y siendo tu hija espero las mortales armas: Si vinieron los Tro-  
 yanos a Italia sin tu licencia, y cōtra tu voluntad, paguen la pena,  
 no los ayudes cō tu fauor. Pero si hān seguido tantos oraculos, los  
 quales les dauan los dioses del cielo y del infierno: porque puede  
 mudara agora alguno lo que has mandado; O por que puede ha-  
 zer contrarios hados: Para que contare sus naos quemadas en la  
 ribera de Sicilia: Para que a Eolo, y los feroces vientos mouidos  
 de la casa Real de Eolo: a Iris embiada por las nubes? Agora tam-  
 bien mueue los infiernos (esta suerte de cosas le quedaua por ten-  
 tar: ) Aleto andando otra vez por medio de las ciudades de los  
 Italianos, de repente es embiada al mundo. Yo no desconfio del  
 Imperio, auemos esperado estas cosas en quanto la fortuna estu-  
 uo firme, vēcan los q̄ mas quisieres que vençan, si ninguna regiō  
 ay la qual tu aspera muger cōceda a los Troyanos: o padre yo te  
 ruego por las caydas que estan humeando de Troya destruyda,  
 feame licito q̄ libre de las armas a Ascanio sin peligro, y que viua  
 mi nieto. Eneas ciertamente sea despeñado en las aguas no co-  
 nocidas, y siga qualquier camino que la fortuna le diere; pueda  
 yo defender a Ascanio, y librarle de la cruel batalla. Tengo yo a  
 Amatho, y la alta Pafos y a Cytherea, y a la ciudad Idalia, viua  
 aqui Iulio Ascanio sin fama, dexadas las armas, manda, que Car-  
 thago apremie cō grā poder a Italia, ninguna cosa estoruar desde  
 alli a las ciudades Cartaginēses. Que les aprouechō escapar del pe-  
 ligro de la guerra, y auer huydo por medio de los fuegos Griegos?  
 Y de tātōs peligros del mar, y de la espaciosa tierra padecidos en  
 quanto los Troyanos buscā a Italia, y los edificios de Troya, que  
 sedificā: No les fuera muy mejor, que habitāran las vltimas cen-  
 zas de su patria, y el suelo, en el qual estuuo Troya? Buelue a dar a  
 los miserables el rio Xanto, y Simoys; yo te lo ruego: y cōcede,  
 o padre, a los Troyanos, q̄ rebueluan otra vez los sucesos de Tro-  
 ya. Entōces la Reyna Iuno mouida cō gran furor habla assi: Para  
 q̄ me fuerças q̄ hable lo q̄ he callado tātō tiempo, y manifieste con  
 palabras mi secreto dolor? Alguno de los hōbres, y de los dioses  
 forçō a Eneas, q̄ siguiesse las guerras: O se enemistasse cō el Rey  
 Latino? Mouido cō los oraculos de Cassandra ha venido a Italia  
 7 por autoridad de los hados sea assi: por vctura amonestamosle, q̄  
 dexasse sus Reales: O q̄ cōfiasse su vida a cosas vanas? Por ventura  
 amonestamosle, q̄ cometieffe al muchacho Ascanio el gouierno  
 de la

de la guerra, o los muros? O q̄ prouocasse la fee de los Sicilianos, o  
 las gentes pacificas? Que dios le mouiō a tal engaño, q̄ poder as-  
 pero de nosotros: en todas estas cosas dōde està Iuno, o Iris em-  
 biada por las nubes: es injusto, q̄ los Italianos cerquē con fuego  
 la nueua Troya, y que Turno señoree la tierra de sus antepassa-  
 dos: el qual tiene por abuelo a Pilumno; el qual tienela diosa Ve-  
 nilia por madre? Que? No es mas injusto, que los Troyanos hagā  
 fuerça a los Latinos con cruel guerra? Y constrñan en su seruicio  
 los campos agenos? Y que destruyan los campos? Que? Es mas ju- 8  
 sto hurtar los suegros, y quitar de los talamos las mugeres: prome-  
 tidas a otros? Pedir la paz con la mano? Y arrojar las armas a los  
 nauios: Tu puedes librar a Eneas de la mano de los Griegos, y en  
 lugar de tu hijo representar, espacir vn a niebla, y los vientos, va- 9  
 cios, puedes cōuertir el numero de las naos en otras tantas ninfas:  
 no es licito que cuydemos en alguna cosa a los Rutulos contra los  
 Troyanos. Eneas ignorando esto està ausente, y no sabidor este  
 se ausente. Tienes a Paphos, y a Idalia, y la alta Cytherea: Para q̄  
 prouocar la ciudad guerreadora, y los feroces coraçones? Por ven-  
 tura procuro yo acabar en tu daño las cosas fragiles de Troya?  
 Yo, o aquel que ofreciō los miseros Troyanos a los Griegos? Que  
 causa huuo, que Europa, y Asia tomassen las armas, y quebrantaf- 10  
 sen la paz con el adulterio? El adulterio Troyano combatiō, sien-  
 do yo Capitana, a Lacedemonia: O dile yo las armas? Y causē yo  
 las guerras con el amor? Entonceste fue licito, que temieffes el  
 daño de los tuyos, agora me arguyes tarde con injustas quejas, y  
 muestras pēdencias, que no han de aprouechar. Iuno hablaua cō  
 tales palabras, y todos los dioses murmurauan, fauoreciendo a Ve-  
 nus, y a Iuno: assi como quando los vientos primeros, entrandose  
 en las florestas fuenan, y ay ruidos no conocidos, que muestran  
 a los nauegantes la tempestad, que ha de auer. Entoncees el pa-  
 dre todo poderoso, el qual tiene el gran poder de las cosas, habla  
 assi: Hablando el calla, la alta casa de los dioses, y la tierra temblō  
 en su asiento, el alto ayre fofsiega, los vientos cessaron, el mar tie-  
 ne las aguas fofsegadas. Parad mientes, y fixad en vuestra memo-  
 ria estas mis razones, pues q̄ no es licito q̄ los Italianos hagā ami-  
 stad cō los Troyanos, ni vuestra dissenfiō tiene fin, yo tratare sin  
 diferēcia la fortuna q̄ tiene oy cada vno, y qualquiera esperança  
 q̄ siga cada vno, ora sea Troyano, ora sea Rutulo, o los muros està  
 cercados con los hados de los Italianos, o con el dañoso error de  
 Y 3 Troya

11 Troya, y con auisos siniefros, no abfúeluo a los Rutulos, a cada vno sus principios traerá el trabajo, y fortuna cō todos seré igual, los hados hallarán camino. Concedió, que sería así por las aguas de Pluton su hermano, y por las riberas que corren con pez, y cō negro remolino, y hizo temblar todo el cielo con la cōfirmaciō. Aquí acabó de hablar: entonces se leuanta Iupiter del dorado trono, a quien los dioses celestiales lleuan en medio a sus Palacios. Entretanto los Rutulos se dan priessa en contorno por todas las puertas a matar los Troyanos, y cercar los muros con fuegos. Pero el esquadron Troyano está rodeado con sus baluates, no tiene esperança de huir; los miseros estan en las altas torres en balde, y cercan los muros con poco corrillo. Iasio, hijo de Imbraso, y Thimetes hijo de Icetaon, y los dos Assaracos, y el anciano Tybris con Castor principal esquadrō, entrambos los hermanos de Sarpedon, y el nombre Ethemon naturales de la alta Licia los acompañan. Agamenon Lynaessio, haciendo fuerça con todo el cuerpo, no menor que su padre Clicio, ni que su hermano Mnestheo, y vn gran peñasco gran parte de vn monte. Los vnos procuran defender la ciudad con dardos, otros con piedras, y arrojar flechas en el arco. Veis aquí el propio Ascanio de quien la diosa Venus tiene muy justo cuydado, descubierra la hermosa cabeza, resplandecé en medio de todos, como la piedra preciosa, q̄ divide el hermoso oro, que adorna, o el cuello, o la cabeza: o como resplandecé el mar engastado, o por artificio en el arbol Box, o en el Theribintho de la ciudad Orito, a quien el hermoso cuello recibe los cabellos destrenzados, y los coge la trença de hermoso oro, o Ismaro las magnanimas gentes, te vieron tambien en derecha las armas, y armar las factas con pongosa generosa de la casa de Lydia, y donde los hōbres cultiuan los cāpos fertiles, y el rio Pactolo los riega cō oro. Mnestheo estuvo presente, a quien la fama del día antes de auer echado a Turno del baluarte de los muros leuanta a grande Joer, y Capis, del qual tomó nombre la ciudad Campania. Ellos auian trauado entre sí cōtiendas de aspera guerra. Eneas nauega a media noche. Por q̄ despues q̄ entrando en los Reales de los Tyrrhenos apartádose de Euádro va al Rey Tarcō, y descubre al Rey su nõbre, y generaciō, y q̄ pida, y q̄ quiera, q̄ armas jute. Mestecio, y muestrale los violētos pechos de Turno, amonestale, q̄ cōfiança aya en las cosas humanas, y ruegale. No ay tardança, Tarcō jura sus fuerças, y haze el cōcierto, luego embarca la gēte Tyrrhena.

rrhena essenta de los hados cometida por mādado de los dioses al Capitā esfrágero. La nao en q̄ yua Eneas es la Capitana, lleuado pintados en la proa los Leones de Troya: el monte Ida muy agradable a los Troyanos desterrados está encima. El valeroso Eneas está aquí sentado, y cō sidera entre sí los varios sucesos de la guerra, y Pallāte puesto a su lado, yzquierdo, le pregunta vnas vezes por las estrellas camino de la noche serena: otras vezes, q̄ peligros aya pasado por tierra, y mar. O musas abridme agora el monte Helicō, y moued mis versos, q̄ esquadrones a cōpañe entretanto a Eneas de las regiones de Hetruria, y q̄ naos arme, y vaya por el mar. El Principe Masico corta los mares cō la heurada Tigre, a quien seguia vn esquadron de mil mancebos; los quales desampararō los muros de Clusso y los q̄ desampararō la ciudad de Cosas, los quales tienen flechas por armas, y ligeras aljauas a los ombros, y el arco causador de muerte. El valiente Abate yua cō ellos, tenia todo su esquadrō insignes armas, y la nao resplandecia cō vn hermoso Apolo. La ciudad Populonia su patria le auia dado seyscientos mancebos muy diestros en guerra: también la insula Ylua muy noble cō los metales jamas gastados de los azeros le auia dado trescientos mancebos. El tercero era aq̄l Asylas interprete de los hombres, y de los dioses, al qual obedecē las venas de los animales, al qual obedecē las estrellas del cielo, y las lēguas de las aues, y las cometas de la estrella denunciadora de por tētos, arrebatava mil soldados espesos en esquadrō, y cō terribles lanças. Pysas derivada de Alfeo ciudad de Hetruria, en el sitio manda, q̄ estos le obedezcan. Siguele el muy hermoso Asturiano, el Asturiano, q̄ confia en el cavallo, y en las armas de varios colores. Acompañale trescientos soldados (todos tienen vn propósito de seguirle) los quales son de la casa Cerete, los quales estan en los cāpos del rio Minō, y los Pyrgos antiguos, y los Grauiscos destemplados. O Cycno Capitan de Lyguia muy belicoso, no te passaré en silencio, y ati, o Cupauo acompañado con pocos, en cuyo yelmo se leuanta las plumas de cisne, vuestro pecado es el amor, y la insignia de la sobreuista de su padre: porque dizen, que Cycno con el lloro de Faeton su amigo: en quanto canta entre las hojas del alamo, y entre la sombra de sus hermanas, y consuela el triste amor cantado, enuejecio con blāca pluma, dexando las tierras, y siguiēdo los ayres cō el cāto. El hijo acompañado iguales cōpañias en la flota, muēue con los remos la gran Centauro, el corta el agua apriessa, y con vn gran peñasco amenaza las aguas, y nauega los hondos mares.

17 res con la gran nao. También aquel noble Ocno, hijo de la Hada manto, y del río Tybre trae vn escuadrón de las regiones de su patria, el qual, o Mátua te cercó, y te pasó el nombre de su madre. Mátua rica de antepassados; pero no fuerón todos de vna generaciõ. Tuuo gente de tres maneras, y quatro pueblos le estuuieron fugetos: ella era la cabeça de los pueblos, sus fuerças eran de la generacion de Hetruria. Mecencio arma contra si quinientos soldados de Mantua, los quales el río Mincio, que nace de Benaco corona do cõ verdes cañas, lleuaua por las aguas en vna nao armada. Va el esforçado Auletes, y estriuando nauiega con cien remos, hazen las aguas espuma, nauiegando el mar, este va en la gran Triton, y espátando cõ la concha los asperos mares, a la qual nauegado la espera frente, muestra la figura humana hasta los lados acabase el vientre en pece marino, el agua espumosa haze ruydo en el monstruoso pecho. Tantos Capitanes escogidos, y van en treynta naos en socorro de Troya, y rompien cõ la azerada nao las olas del mar. Y ya auia anochecido, y la criadora Luna yua por medio del cielo.

18 en el nocturno carro: el pio Eneas (porq̃ no podía dormir) sentado rige el timon, y gouierha las velas. Y veis donde el coro de sus compañeros le sale al encuentro en medio de su camino, y las ninfas, a las quales Cybelles auia mandado q̃ tuniesen en diuino poder el mar, y que de naos fueren ninfas, nauegã juntamente, y cortauan las aguas, quantas naos azeradas auia el tado primero en el puerto. Conocen desde lexos a su Rey Eneas, y cercanle al derredor. De las quales Cymodocea, que era la mas docta en eloquẽcia, siguiendole desde cerca coge la nao con la mano derecha, y ella se pone en el borde de la nao, y nauiega cõ la mano yzquierda, sin hazer ruydo: luego habla a Eneas ignorante del milagro de esta manera: O Eneas de la generacion de los dioses: velas acafo? Vela, y afloxa las maromas a las velas. No otras somos las naos de la sagrada cùbre del monte Ida, agora somos ninfas del mar, despues que el traydor Turno nos oprimia con hyerro, y fuego: no otras tu flota cõtra nuestra voluntad rompimos tus maromas, y buscamos te por el mar, la madre de los dioses, teniendo cõpasiõ, nos transformò en esta figura, y nos concedio, que fuessemos diosas, y que viuiessemos en las aguas. Pero el muchacho Ascanio está cercado con muro, y cauás en medio de las armas, y de los Latinos feroces en guerra. La gente de acauallo de Arcadia mezclada con el fuerte Hetruriano, ocupa ya los lugares encomẽdados.

Turno

Turno tien edeterminado ponerles por medio las esquadras, para que no se junten en el exercito. Leuantate, acaba, y el primero manda en saliendo el Sol llamar a tus compañeros, para que se armen, y toma el escudo, el qual te diò Vulcano inexpugnable, y cercó los extremos con oro. Si me das credito, el dia de mañana veras grandes montones de gente Rutula muerta. Auia dicho, y apartádose mouio con la mano derecha la alta nao, sabiedo el modo de nauegar, ella nauega por las aguas mas ligera que vn dardo, y que la flecha tan ligera como los vientos. Luego las demas naos aceleran la carrera. El propio Eneas Troyano, ignorando tan gran ligereza, se páfima, mas animáse con tal aguero. Entonces mirando los altos cielos habla breuemente: O Cybelles madre santa a quien agradan los Troyanos montes, y las torreadas ciudades, y los leones acostumbrados al carró, tu me guia en esta batalla, haz prospero al aguero: y o diosa, ayuda a los Troyanos cõ dicho pie. Esto soló hablo, y entretanto el Sol buuelto al Oriente ve aia ya con clara luz, y auia hecho huír la noche, luego manda a sus compañeros, que sigan las vanderas, y apresten los animos a las armas, y se aperciban a la batalla. Y ya via los Troyanos, y estando en la alta popa ve sus Reales. Entonces leuantò luego con la mano yzquierda el resplandeciente escudo, los Troyanos leuantan al cielo grande desde los muros, y la esperanza añadida les pone fuerças. Arrojan armas con la mano, como las grullas de la laguna Strymonia dan graznidõs en las escuras nubes, y pasan los ayres cantando, y huyen de los vientos con favorable buelo. Pero aquellas cosas admiran a Turno, y a los Capitanes Italianos, hasta que veen las naos bueltas a las riberas, y cubrir todo el río con naos. Resplandece lo alto del yelmo en la cabeça, y las plumas despiden gran luz desde arriba, y el escudo dorado despide grandes fuegos: no de otra manera como si algun tiempo las roxas cometas estan bermejas tristemente en la serena noche, o la estrella Hiria, el nace causando do sed, y pestilencia a los miseros mortales, y el ayre se corrompe con esta infelice estrella. Contodo no desconfió el osado Turno y a las riberas, y apartar a los que venian del puerto. De su voluntad anima los suyos hablandoles, y los amonesta de su voluntad: Y a tenemos presentes lo que aueis deseado trauar contienda, o varones, la batalla tenemos en las manos, acuerdese agora cada vno de su muger, y familia: acuerdese cada vno agora

Y 5

ra

ra de los grandes hechos, y vitorias de sus antepassados, vamos al Tybre: y en quanto estan temerosos, y los pies deslizan a los que desembarcan. La fortuna ayuda a los osados. Dize esto: y considera entre si, a quien puede llevar contra los que vienen, y de quien pueda fiar los muros cercados. Entretanto Eneas desembarca por las escalas a sus compañeros desde las altas naos. Muchos mirauan las ondas del mar sollegado: otros salian por los vados, saltando entre los remos. Tarcon mirando el rio por aquella parte que estan sollegados los vados, ni haze ruydo el agua quebráda, pero corre sollegado el mar con la creciente, buelue de repente las proas y amonesta a sus cōpañeros: O gente escogida, poned agora todas vuestras fuerças, leuantaos, moued las naos, hended con las naos esta tierra enemiga, y haga la propia nao el camino, no rehuyo que brar las naos en el puerto, tomad vna vez puerto. Las quales cosas despues que Tarcon huvo hablado, los cōpañeros se leuantan con los remos, y metian las espumosas naos en los cápos Latinos, hasta que las proas llegarō a tierra, y todas las naos sin peligro llegaron al puerto: pero no la tuya, o Tarcon, porque en callada en los vados, en quanto vacilando está en vn monton de arena daño sustentada mucho tiempo, y en quanto la ola la maltrata, se abre, y pone los varones en medio de las aguas, a quien impiden los pedacos de los remos, y las tablas que andan nadando, y juntamente el agua recogiendo se trae atras. No detiene a Turno la pereçosa tardança. Pero osado arrebatata todo su exercito contra los Troyanos, y ponese enfrente en la riberatacá al arma. Eneas el primero acometio las rusticas esquadras pronostico de la batalla, y hizo grãde estrago en los Latinos muerto Terō, el qual el mayor de los varones acomete de su volūtada Eneas, y hyere a Terō cō la espada el lado descubierta por las azeradas armas, y por la loriga resplãdeciēte, luego hyere a Lycas sacado del vientre muerta ya su madre, y consagrado a ti, o Apolo, a quien siendo pequeño fue licito huyr los successos del hyerro, cerca de aqui matō al fuerte Cisseo, y al valiente Gyas, q destruyan las esquadras con la porra

no le ayudaron las armas de Hercules, ni las fuertes manos, ni su padre Melãpo compañero de Hercules, en quãto la tierra le dio los graues trabajos. Veys aqui mientras q Faraon habla palabras couardes. Eneas arrojando vn dardo se le claua en la boca que da ua voces. Tu tambien, o Cydon miserable, en quanto infelice se guro de los amores que siempre tenias de los mancebos, sigues a

Clycio

Clycio de roxas mexillas, naciendole la barba, nuevos gozos mueras, si el espeso esquadron de los hermanos hijos de Farco nos alieran al enuētro, siete en numero, y arrojan siete armas, las vnas sin hazer daño saltan del yelmo, y del escudo, la fanta Venus quitō las otras q tocauan al cuerpo. Eneas habla al fiel Achates: Dame armas (ninguna despedira mi mano en balde contra los Rutulos) las quales auian estado en el cuerpo de los Griegos en los campos de Troya. Entonces arrebatata vna gran lança, y arrojala, ella ligera passa los azeros del escudo de Meon, y rompe la coraza juntamente con el pecho. Alcanor su hermano le focorre, y tiene cō la mano al hermano q caya: luego va otra lança retirado atras el braço, y sangrienta hyere como la passada, y la mano derecha muriendo quedō colgada del ombro cō los neruios. Entōces Nūmitor arrojō a Eneas vn dardo quitado del cuerpo del hermano: pero no es licito herirle a la contra, y hirio el muslo del valiente Achates. Viene entōces el mancebo Laufo con los Sabinos cōfiado en la edad, y hyere desde lexos a Driope con vna fuerte lança clauados grauemente debaxo de la barba, y traspassada la garganta le quita la voz, y la vida juntamente. Pero el cae de ojos en tierra, y vomita por la boca la sangre coajada. Mata rambien por diuersos modos a tres varones de Tracia de la illustre sangre de Boreas, y otros tres q embiō el padre Idas, y la tierra Ismara. Acude Alefo, y las esquadras de los Arucos, y viene Messapo insignē cō los cauallos, hijo de Neptuño: ora estos, ora los otros procuran echar a los otros, peleā en el propio umbral de Italia, como los discordes vientos mueuē las batallas en la gran region con animos, y fuerças iguales. No se dan la ventaja entre si, ni los nublados, ni el mar, la pelea está dudosa mucho tiempo, y resisten a todas las cosas. No de otra manera se encuentra las esquadras Troyanas, y las esquadras Latinas, trauase pie con pie, y hombre con hombre. Pero despues que Pallante vio a los de Arcadia desacostūbrados pelear a pie, huyr del pueblo Latino, que los seguia por la otra parte que vn arroyo auia lleuado rodando las piedras largamente, y los arboles arrancados de las riberas, a los quales la naturaleza aspera del lugar persuadiō, q dexassen los cauallos, lo q solo resta en las necesidades enciende el animo, ora rogandolos, ora con asperas palabras: O compañeros donde huys: Ruegoos por vosotros, y por vuestros fuertes hechos, por la fama de vuestro Capitan Enãdro, y por las guerras vencidas, y por mi esperança, la qual ago-

ra me viene imitadora de la gloria de mi padre: No os fieys en los pies; ha de romperse el camino cō hyerro por los enemigos, por dōde nos cōstriñen aquel esquadro muy espeso de varones, por alli os dessea la noble patria, y a vuestro Capitā Pallate: Ningunos poderes diuinos nos impidē siēdo hōbres somos constreñidos de enemigos mortal: otros tātōs spiritus tenemos, y no mas. Mirad, q̄ el mar nos cerca cō grande obstaculo, y no ay por donde huyr: Yremos acafo a Troya por el mar: Dize esto. Y entrando por medio arremete a los enemigos espesos. Lago le sale al encuetro delante de todos guiado cō injustos hados, en quanto arraca vna piedra de gran peso, le hiere con vna lança por dōde el espino se diferēciō de las costillas en el medio, y recibe la lança pegándose a los huesos, a quiē Hisbonno mata sobre el (el en verdad esperaua esto) por q̄ Pallate en quāto se enciēde cō la cruel muerte del cōpañero le mata antes viniēdo furioso, sin guardarse, y le <sup>23</sup> esconde la espada en el pulmō hinchado. Luego hiere a Heleno, y a Anchemolo del antiguo linage de Retheo osado acometer con incesto la cama de su madrastra. Tābiē vosotros, o Daucia, y Timbro, nacidos de vn parto, hijos de Lareo muy semejares, y errōr agradables a los padres, muristes en los Cāpos Rutulos: pero Pallate os dio agora asperas diferēcias de muertes: por q̄, o Tymbro el espada del hijo de Euandro te cortō la cabeça, o Daucia la mano derecha cortada te busca, q̄ eras su señor, y los dedos casi muertos saltā en tierra, y aprietā la espada. El dolor mezclado, y la vergüenza arma cōtra los enemigos a los de Arcadia encēdidos cō el auiso de Pallate, y viēdo los claros hechos del varō, Allēde desto Pallate hyere a Retheo q̄ huia cō el carro de dos cauallos. Este espacio, y tāta tardança tuuo Ilo: por q̄ auia arrojado desde lexos vna grueſsa lança cōtra Ilo, la qual recibió Ratheo por medio huyendo de ti, o buē Teuthra, de tu hermano Tyres; y caydo del carro medio muerto hyerelos cāpos de los Rutulos con los pies. Como quādo el pastor arroja en el verano en las seruas los fuegos repartidos, soplá los viētos, lo q̄ el dessea, la ligereza del fuego horrible se estiēde de repēte por los cāpos, q̄ mādō jūtamente lo q̄ está en medio, el pastor cōtēto estādo sentado mira las llamas vécedoras: no de otra suerte todo el esfuerço de los cōpañeros se jūta en vno, y te ayuda: pero el valiēte Haleso arremete a los frōterōs, y cubrele cō sus armas. Este mata a Ladō, y a Fereto, y a Demodoco, corta a Estrymonio la mano derecha cō la resplādeciente espada, leuātada hasta

hasta la garganta, hyere con vna piedra el rostro de Toante, y hye dele los calcos mezclados con el sangriento cerebro. El padre pro <sup>24</sup> nosticando los hados auia escōdido a Haleso en vnas seluas, despues q̄ el viejo murió, las Parchas le echaron mano, y ofrecieronlo a las armas de Pallante, a quiē Pallante acomete, haziendo antes oracion desta manera: O padre Tyberino, cōcede agora a esta <sup>25</sup> lança, q̄ arrojō, fauorable fuēte, y caminō por el pecho del valiēte Haleso. La encina criada en tus orillas tendra estas armas, y los despojos del varō. Oyō el dios Tyberino aquellas cosas; en quanto Haleso despojō a Imaon, infelice ofrece el pecho desarmado a la arma de Pallante. Pero Laufo, muy gran parte de la guerra, no consiente, q̄ las esquadras se espanten cō la muerte tan grande del varō, el primero mata a Abante, q̄ estaua enfrente, dificultad, y resistēcia de la batalla, muere la gente de Arcadia, y mueren los de Hetruria: y vosotros, o Troyanos inuencibles: cuerpos a los Griegos. Encuentranse los exercitos con Capitanes, y fuerças iguales, los poſteros espessan las esquadras, la gente espesa no consiente, que se mueuan las armas, ni consiente, que se mueuan las manos. Pallante aprieta y aquexa de vna parte, y de la otra Laufo: no los diferencia mucho la edad, gentiles hombres: pero a los quales la fortuna auia prohiuido que boluiesen a su patria, cō todo el que gobierna el gran cielo no consintió, que se encontrasen, luego sus hados les quedā a manos de mayor enemigo. Entre <sup>26</sup> tātō la hermana santa auisa a Turno, q̄ focorra a Laufo, el qual rompe con el ligero carro el medio del exercito, luego que vio a sus compañeros dize: Tiempo es ya de dexar la batalla yo solo acometerē a Pallante, a mi solo se deue Pallante, dessea, que su propio padre me viera. Dize esto: Sus compañeros mandados se apartaron del campo. Pero entonces el mancebo marauillado de los soberuios preceptos con el apartamiento de los Rutulos, se pasma de ver a Turno, y traer la vista por el inmenso cuerpo, y de cerca mira todas las cosas cō horrible ceño, y sale al encuentro a los dichos de Turno cō tales palabras: O ya me loarā ganados los principales despojos, o de gloriosa muerte: mi padre estā aparejado a entrābas fuertes dexa las amenazas: Hablado asitoma el medio cāpo. La sangrefria se coaja a los de Arcadia en las entrañas. Saltō Turno del carro, y procurā yr apie desde cerca, y así como el leon quando ha visto desde algun collado alto algun toro ensayando en los cāpos, de las batallas desde lexos, va ligero: así arremete

mēte Turno. Despues que creyò auer de encontrarle con la lan-  
 ça, Pallāte quiso arremeter el primero, si por alguna suerte la for-  
 tuna ayude al ofado de desiguales fuerças, y habla así al alto Cie-  
 lo: O Hercules suplicote por el hospedaje de mi padre, y por las  
 mesas en q̄ siendo estrangero entraste, q̄ fauorezcas a mis grādes  
 principios, vea Turno, q̄ yo le quito las armas sangrientas medio  
 muerto, y cerrandose los ojos de Turno me veá vencedor. Oyò  
 Hercules al macebo, y suspirò en lo intimo de su coraçõ, y llorò  
 sin prouecho. Entõces Iupiter habla a su hijo Hercules con tier-  
 nas palabras. Cada vno tiene su hora señalada, todos tienen el tiē-  
 po de la vida breue, y q̄ no puede repararse, pero esta es la obra  
 de la virtud tēder la fama cõ hazañas. Tātos hijos de Dioses mu-  
 rierõ en contorno de los muros Troyanos, tambien murio mi hi-  
 jo Sarpēdon juntamente, tãbien sus hados llaman a Turno, y ha-  
 venido a los terminos de la edad concedida. Habla así Iupiter, y  
 pone los ojos en los campos de los Rutulos: Pero Pallante arroja  
 vna lança con grandes fuerças, y defembayna la resplandeciente  
 espada de la hueca bayna, la lança ligera en la parte que se leuan-  
 tan las postreras armas de los ombros, y hizo camino por las orlas  
 del escudo, en fin salto de el inmenso cuerpo de Turno. Entõces  
 Turno blandiendo rato auia vna gruesa lança de agudo hierro la  
 arroja contra Pallante, y habla así: Mira si por ventura mi lança  
 entra mas. Auia hablado, y la punta traspassa con fiero golpe el es-  
 cudo por medio como le cercan tantas planchas de hyerro, tantas  
 de metal, y vna piel de toro, y traspassa las mallas de la loriga, y el  
 gran pecho. El arranca del pecho en balde la lança caliente, y si-  
 guenla con vn propio camino la sangre, y el anima, cayò cõ la lla-  
 ga, sonaron en grande manera las armas, y muriendo hiere con el  
 sangriento rostro la tierra enemiga, y estando Turno sobre el ha-  
 bla así: O ciudadanos de Arcadia acordados relatad a Euādro es-  
 tas mis palabras. Yo le bueluo a embiar a Pallante como lo mere-  
 cio. Yo le doy toda la honra, qualquiera, q̄ es del sepulcro, y qual-  
 quier consulo que ay de enterrarle, no le costaran poco precio los  
 hospedajes de Eneas, y hablando tales cosas, pifio con el pie yz-  
 quierdo al muerto Pallante, quitandole el pesado cinto, y la mal-  
 dad esculpida: estaua pintada en el cinto la cõpañia de los mance-  
 bos muertos deshonestamente en la primera noche, y los desposo-  
 rios sangrientos con boda, las cuales cosas el buen Eurycion auia  
 esculpido con mucho oro, con el qual despojo Turno se regozi-  
 ja

ja aora, y gozando del se huelga: O entendimiento de los hõbres  
 no sabidor del hado, y de la suerte q̄ estè por venir, y soberuio cõ  
 las cosas prosperas, no sabe conseruar la manera. Tiempo tendra  
 Turno, quando desleare auer cõprado por gran precio no auer  
 muerto a Pallante, y quando aborreciere estos despojos, y el dia  
 en q̄ los quitò. Pero los cõpañeros juntos lleuan con gran llanto,  
 y lagrimas a Pallante puesto en el escudo: O dolor, y o Pallante q̄  
 auias de boluer por grande honra a tu padre, este dia el primero  
 truxo a la guerra, este proprio te quita la vida, quado cõ todo de-  
 xas muerto muy grandes mōtones de Rutulos. No llega ya la fa-  
 ma de tā grā maldad a oydos de Eneas, pero el autor mas cierto q̄  
 sus cõpañeros está en grā peligro, q̄ es tiēpo de socorrer a los Tro-  
 yanos q̄ huyē. Passa a hierro quantos encuētra, y furioso haze lar-  
 go camino con la espada por medio del esquadron buscādote, &  
 Turno, soberuio con la reciēte muerte, tiene en sus ojos a Pallāte  
 e Euandro, todas las cosas, las mesas en q̄ estrāgero el primero co-  
 mio, y las manos derechas q̄ se dieron. Arrebata entõces quatro  
 mancebos hijos de Sulmon, y otros tantos, los cuales Vfonte cria  
 los quales sacrifique viuos al anima de Pallante, y enciēdas las lla-  
 mas de la hoguera con la sangre de cautiuos. Luego auia arrojado  
 desde lexos contra Mago vna lança que auia de ofenderle, el hur-  
 ta el cuerpo con astucia, y la lança passa blandiendo por encima  
 El, y humilde postrandose a los pies de Eneas habla estas cosas:  
 Ruegote por el anima de tu padre, y por las esperāças de Iulio Af-  
 canio q̄ crece, que guardes esta anima a vn hijo mio, y a mi padre  
 Tengo vna gran casa, y estan en ella escondidos grandes pesos de  
 pura plata, y de oro labrado, y no labrado: no consiste aqui la vito-  
 ria de los Troyānos, no causará vna sola anima tan grandes dife-  
 rencias. Auia hablado a quien Eneas dà por respuesta las cosas si-  
 guientes. Guarda para tus hijos los muchos talentos de plata, y de  
 oro, que dizes. Turno prohibio el primero estos consier-  
 tos de la guerra, desde que matò a Pallante: el anima de mi  
 padre Anchises siente esto, y Iulio Ascānio siente esto. Hablan-  
 do así coge con la mano yz quierda el yelmo, y esconde hasta el  
 puño la espāña reclinado el cuello del Magno q̄ le rogaua. No le  
 xos de aqui estaua Emonides. Sacerdote de Apolo, y Diana a  
 quien la mitra ornaua las sienes con la sagrada venda, todo muy  
 resplandeciente con el vestido, y insignes armas, a quien encon-  
 trando lleva por el campo, y puesto sobre el caydo la mata, y  
 cubre



cubre con gran sombra, y Seresto lleva en sus ombros las armas e cogidas por trofeo en honra tuya, o Dios Marte. Ceculo hijo de Vulcano, y Vmbro viniendo de los montes de los Marfos rehazen las esquadras. Eneas se enciende contra topos, y auia cortado con la espada la mano yzquierda de Anxur, y toda la orla del escudo. El auia dicho alguna cosa grande, y auia creydo que feria así, y pretendia subir a las estrellas, y se auia prometido largos años. Tarquito alegre enfrente con las resplandientes armas, a quien la Ninfa Driope auia criado de Fauno Dios campesino, saliendo al encuentro se ofreció al valiente Eneas, el hyere la loriga, y la gran carga del escudo con la lança retirada atrás. Allende desto arroja en tierra la cabeça del que le rogaua en balde, y procurando dezir muchas cosas, y reboluiendose medio muerto, habla estas cosas sobre el enemigo pecho. O tu que pensauas que te auian de temer, quedate aora ay, tu muy buena madre no te enterrará, o honrará tus miembros en el sepulcro de tu patria, quedarte has a las feroces aues, o el agua te llevará anegado en la corriente, y los hambrientos peces lameran tus llagas. Persegue luego a Antheo, y a Lycas, y al fuerte Numa, y al roxo Camertes hijo del valiente Volcente, principales esquadrones de Turno, el qual fue el mas rico de los Italianos en campo, y Reyno en la muda Amyclas,

31 qual Egeon, que dizeñ que tenia cien brazos, y cien manos, y que echaua fuego por cinquenta bocas, y pechos haziendo estruendo con otros tantos escudos iguales, y desembaynando tantas espadas contra los rayos de Iupiter. Así se embraueció el valeroso Eneas en todo el campo despues que vna vez se calentó la lança. Tambien veys aqui atremete a los cauallos del carro de Nipheo, y a los enemigos pechos, y ellos luego que levieron yr de lexos, y tan brauo, asombrados con miedo, y boluiendo atrás derriban al Capitan, y arrebatan los carros por los campos. Viene entretanto Lucago por medio con los cauallos blancos, y su hermano Liger: pero el hermano gouierna los cauallos con las riendas, el valiente Lucago esgrime la espada desembaynada. No lo sufrio Eneas embraueciendose con tan gran furor, arremete, y muy grande se le puso delante con la enemiga lança a quien Liger habla así: No ves los cauallos de Diomedes, ni el carro de Achilles, o los campos Troyanos en estas tierras, ferá el fin aora de la guerra, y de tu vida, tales palabras fueran lexos en daño de loco Liger: pero el valiente Troyano no responde a sus palabras, per- que

que arroja vna lança contra el enemigo. Como Lucago abaxandose açotó con el ramal los cauallos en quanto se apercibe a la batalla tendido el pie yzquierdo, viene la lança por las baxas orlas del escudo resplandeciéte: entoces passa la ingle yzquierda, cayédo del carro muriendo da bueltas en el campo. A quien el piadoso Eneas habla con asperas palabras: O Lucago ninguna huyda pereçosa de tus cauallos engañó tus carros, o las vanas figuras no los apartaron de los enemigos, tu propio, saltando de las ruedas desamparos los yugos. Hablando así estas cosas arrebató los carros el infelice hermano baxandose del propio carro ponía entrambas manos desarmadas: O varon Troyano ruegote por ti propio, y por los padres que tal te engendraron, no me mates, y ten misericordia de mi que te ruego. Eneas respondió al que le rogaua con pocas palabras. Poco ha que habluas de otra suerte: muere; y siendo hermano no desampares al hermano. Entonces abre con la punta el pecho donde se esconde el anima. Tales estragos hazia el Capitan Troyano por los campos embraueciendose como vn hinchado río, o espeso turbion. En fin Iulio Ascanio, y los mancebos Troyanos cercados en balde salen a pie sola, y desamparan los baluartes. Entretanto platica Iupiter con la Diosa Iuno de su voluntad: O hermana, y tu propia muger mia muy agradable: Ven, como pensauas (tu parecer no te engaña) sustenta el valor Troyano, no tienen los varones mano derecha fuerte para la guerra, y animo feroz, y que sufre peligros. A quien Iuno humilde responde así: O hermoso marido para que congoxas a mi congoxada, y que temo de tus graues palabras. Si yo tuuiera aquella fuerza en el amor, que auia tenido en otro tiempo, y la que conuenia tener ciertamente, o todo poderoso, no me negaras esto, que pudieras sacar a Turno de la batalla, y guardarle sin peligro a su padre Dauno. Aora muera, y pague con su piadosa sangre a los Troyanos los castigos. Tambien el deciendo de Dioses, y Pilumno es su quarto abuelo, y muchas vezes cargó tus templos con franca mano, y con muchas ofrendas, a quien el Rey del alto Cielo responde así breuemente. Si la dilacion de la muerte cercana, y el tiempo se me para, el mancebo Turno que ha de morir, y pides que yo ordene esto así, escapale huyendo, y librale de los hados que se llegan. Hasta aora tienes lugar de le auer guardado, si algún perdon mayor se esconde su

Z stentas

Atentas vanas esperanças. A quien Iuno respondió llorando, que fuera si me dieras de tu voluntad lo que sufres con pesadumbre hablando? y quedara perpetua esta vida a Turno? ora le queda sin culpa muerte cruel: ó yo no se la verdad, lo qual oxala sea antes, para que yo sea engañada con falso temor, y tu que puedes mudes tus hados en fauor de Turno. Despues que Iuno dixo esto, baxó luego desde el alto Cielo, llevando gran tempestad cercada con vna nube, y fue al esquadron Troyano, y al exercito Laurentino. Entonces Iuno finge con las armas del Troyano en vna hueca nube vna subtil imagen sin fuerças semejante a Eneas (monstro maravilloso de ver) y finge el escudo, y el yelmo de la diuina cabeça, habla fingidas palabras, fuera sin concepto, y en el andar parece a Eneas. Como dicen, que andan las figuras despues que mueren los hombres, ó como las fantasmas, que engañan los sentidos dormidos. Pero la ymagen alegre anda adelante de las primeras esquadras, y pro-uoca a Turno con las armas, y desafiale con voz. A quien Turno sigue, y arroja desde lexos vna lança: la ymagen buelue las espaldas huyendo. Pero Turno despues que creyó que huya Eneas, y arrogante facó de su animo la vana esperança. O Eneas donde huyes? no dexes las bodas aplazadas, con esta mano derecha se tedará la tierra buscada por los mares. Diciendo a voces tales palabras le va siguiendo, y esgrime la espada desembaynada, no ve que los vientos lleuan sus contentos. Estaua a caso vna nao junto al pie de vn alto peñasco puestas vnas escalas, y vna puente aparejada, en la qual auia venido el Rey Olinio de las regiones Clusimias. Aqui se esconde la temerosa ymagen de Eneas huyendo, Turno le sigue mas ligero, y no se detiene, y salta las altas puentes. Apenas auia tocado la proa, Iuno cortó la maroma, y lleua el nauio arraçado del puerto por los alterados mares. Pero Eneas buscale ausente para la batalla, mata muchos cuerpos de varones que se salen al encuentro. Entonces la ligera ymagen no procura mas esconderse: pero bolando muy alta se mezcló en la espesa nube, quando vn turbion entretanto lleua a Turno por medio del mar, ignorante de aquellas cosas, y desagrado a la salud, mira donde está, y leuanta entrambas manos al Cielo hablando. O Iupiter todo poderoso, por ventura juzgaste digno de tan gran pecado? y quisiste que pagasse yo tan infames penas?

Don

Donde voy? donde he venido? que huyda me truxo? ó a quien me boluerá a lleuar? Por ventura veré otra vez los muros Laurentinos, ó los exercitos? que dirá de mi a aquel exercito de mácebos, que me han seguido a mi, y a mis armas? y a los quales todos (ó maldad) he dexado en la dura muerte? y aora los veo descariados, y oyó el gemido de los que mueren. Que haré? ó que tierra muy profunda me tragará? ó vientos antes vosotros tened piedad de mi: y ó Turno de buena gana os adoro, lleuad mi nao a estas rocas, y peñascos, y arojadme en los crueles vados de la Sirte, donde ni me sigan los Rutulos, ni la fama sabidora. Pensando estas cosas entre si, anda vacilandó de vna en otra parte, si a caso loco se mate con el espada por tan gran deshonra, y esconda la cruel espada por las costillas, ó si se anegue en medio de las olas, y palle los peligrosos mares nadando, y se buelua a entregar otra vez a las armas de los Troyanos. Tres vezes procuró entrambos caminos, tres vezes Iuno le detuvo, y doliendose en su coraçon reprimio al mancebo Turno, passa nauegando los mares siendo fauorables las olas, y el furor del mar, y llega a la antigua ciudad de su padre Danno. Pero entretanto Mezenzio furioso entra en la batalla con los auisos de Iupiter, y acomete los Troyanos casi vencedores arremeten los esquadrones Sicilianos, y solo a este varon, y solo a este persiguen con todos los odios, y con continuas armas. El como vna roca, que se estiende en el espacioso mar puesta a las furias de los vientos, y puesta en el mar sufre toda la fuerça, y las amenazas del Cielo, y del mar ella está imouible derriba en tierra a Hebro hijo de Dolicaon, con quien mata a Latago, y a Palmo que huia, mas a Latago con vna peña, y hierle el rostro con vn gran canto de vn monte, y la cara frontera, dexa que Palmo pereçoso se rebuelque por el campo desjarretada la pierna, y da las armas a Lauso, para q las trayga en sus ombros, y para q ponga en el yelmo las plumas. Tambien mata a Euan te Troyano, y a Mimas en edad y gual a Paris, y su cõpañero, al qual su madre Theana pario en vna propia noche a su padre Amyco, y la Reyna Hecuba, q soñó que estaua preñada de vna hacha, pare a Paris, está enterado en la ciudad de su padre: Mimas sin que lo supiesse muere en los campos Laurentinos. A si como algun jauli echado de los altos montes, mordiendole los perros, al qual defiende el pinoso monte Vesulo, y el lago Lau-

Z 2

rencio

rencia muchos años apacentando en la mōtuosa selua, después que ha caydo en las redes, se para, y feroz bramò, y erizò las cerdas, ninguno se atreue acometer, ò llegarle mas cerca: pero a que xanle con venablos, y desde lexos con grandes voces: no de otra manera aquellos, a los quales Mezencio causa justa ira, ninguno tiene animo de salirle al encuentro desembaynada el espada, mas desde lexos le persiguen con dardos, y grandes voces. Pero el sin temor cruxiendo los dientes se dispone contra todas partes, y despide de si las lanças con el escudo. Acron hōbre Griego auia venido de los antiguos terminos de Coryto, huyendo, dexado los despojos concertados. Después q̄ Mezencio le vio muy gallardo con el plumaje, y carmesi de la muger prometida, perturbando las esquadras por medio. Afsi como hambriento leon, rodeando muchas vezes las altas majadas (porque la furiosa hambre le congoxa) si vio a caso la ligera cabra, ò algun ciervo de larga edad, abriendo cruelmente la boca se huelga, y erizò los cerros, y estriando sobre ella le abre las entrañas, y la negra sangre lauò su boca cruel. Afsi alegre Mezencio arremete a los enemigos espesos. Muere el infelice Acron, y muriendo bate con los pies la cruel tierra, y ensangrienta las armas muy despedaçadas. Y el propio Mezencio tuuo en poco matar a Oroles que huia, y de herirle por detras, arrojandole la lança, y el varon no mejora traycion: pero en las fuertes armas le sale al encuentro, y se le puso delante, y llegose al varon. Entences apretandole con pie puesto sobre el caydo, y con la lança. O varones, dize, gran parte de la guerra auemos vencido, el grande Oroles esta en tierra. Dan voces sus compañeros siguiendo el alegre canto: pero el espirando dize. Quiē quiera que ertes no seras vencedor, quedando yo sin vengança, ni te gozaras mucho tiempo: tambien te esperan y iguales hados, y luego ocuparas los propios campos. Al qual respondiò Mezencio sorriendose con enojo mezclado, muere tu aora: pero el padre de los Dioses, y Rey de los hombres verà lo q̄ ha de hazer de mi, diziendo esto, le sacò la espada del cuerpo, vn reposo mortal, y duro sueño le apremia la vista, los ojos se le cierran para siempre. Cedico descabeça a Alcatho: Socrator a Hydaspes, y Rapo a Parthenio, y a Orses de grandes fuerças: y Messapo a Clonio, y a Lyaconio, y a Ericates, a aquel tēdido en tierra, que auia caydo del cauallo desbocado, a pie mata a este a pie, y

Lycio

Lycio de Argos auia salido cōtra el, a quien mata Valerio participante del esfuerzo de sus antepassados, Salio mata a Atro-nito, y Nealces gr̄ tirador de dardo, y de saeta, que hyere a traycion, mata a Salio. Ya el cruel Marte y igualaua los lloros, y las trastocadas muertes: matauan, y herian juntamente los vencedos, y vencedores: ni los vnos, ni los otros huyan. Los Dioses en el Cielo tienen compassion de la vana saña de entrambos pueblos, y que los hōbres tengan tan grandes trabajos. Venus mira de vna parte, Iuno por lo contrario de la otra, la sangrienta Tisiphon se embrauece en medio de las batallas. Pero Mezencio 35 blandiendo vna muy gruesa lança entra soberuio por el cāpo, quan grande el Orion quando va a pie haziendo camino por los gr̄des pielagos del medio del mar, sobrepuja con el ombro las aguas, ò arrebatando de los altos montes vn̄ antigua enzina pafsea la tierra, y llega con la cabeza a las nubes: afsi anda Mezencio en las espesas armas. Eneas por otra parte procura salirle al encuentro buscandole en todo el esquadron. Mezencio sin espantarse, queda esperando al magnanimo enemigo, y està firme con su altura, y midiendo con los ojos el espacio, quanto basta a su lança, y dixo: La mano derecha que es mi Dios, y la lança que arrojò me fauorezcan aora, ò Lauso, yo te prometo, que te has de vestir aquel trofeo de los despojos arrebatados del cuerpo del ladrón Eneas. Dixo, y arrojò desde lexos vn̄ ligera lança: mas bolando saltò del escudo de Eneas, y traspassa desde lexos al excelente Anthor entre el lado, y los hijares, a Anthor compañero de Hercules, el qual embiado de Argos se auia juntado cō Euandro, y auia viuido en la ciudad Italiana. Muere el desuenturado con agena llaga, y mira al Cielo, muriendo se acuerda de Argos su dulce patria. Entōces el piadoso Eneas arroja vn̄ lança, ella pafsò por el redòdo escudo de tres planchas de hyerro, y por las cubiertas blancas del escudo, y por la obra entretexida con tres pieles de toro, y quedose en la baxa ingle: pero lleuò al cabo las fuerças. Eneas regozijado vifita la sangre de Mezencio desembaynada luego el espada, y furioso acomete el temeroso. Luego q̄ Lauso le vio gemir amargamēte con el amor del amado padre, y las lagrimas le cayerō por el rostro. O illustre mancebo yo no callarè aqui el caso de tu dura muerte, y tus heroycos hechos si alguna antiguedad ha de dar credito a tã gr̄de obra, ni te passarè en silencio, Mezencio boluiendose atras,

Z 3

y fin

y sin provecho, y muy impedido se rendia, y trayá en el escudo la enemiga lança. Arremetio el mácebo, y metiose entre las armas, y detuvo el espadado Eneas, viniendo a herir al padre, y detuito a Eneas, siguenle los compañeros con grandes voces, defendiéndose el padre cubierto con el escudo del hijo, y arrojan armas, y afligen al enemigo desde lejos con dardos, encendióse Eneas y defendiéndose cubierto con el escudo. Así como si alguna vez las tempestades derribá el granizo esparcido todos los labradores huýen del campo, y todos los pastores, y el caminante se recoge a algún lugar seguro, o a las barracas de algún rio, y al hueco del alto risco en quanto llueue en las tierras para que puedan trabajar boluiendo el Sol. Así Eneas cercado de todas partes con armas, en quanto detiene la tempestad de la guerra repara a todos, y reprehende a Lauso. Tu que has de morir donde vas? y osas mas de lo que pueden tus fuerzas? engañate necio tu piedad. El fin juicio con todo esto le acomete alegre, y ya las iras crecen mas profundamente al vencedor Troyano, y las Parcas rompen los últimos hilos a Lauso. Por que Eneas escóde su fuerte espada por medio del mancebo, y escóde la toda, y la punta pasó el escudo, armas liuianas del que amañaua, y la tunica, que su madre auia labrado con hilo de oro, y la sangre le ensuzió la falda de la vestidura, entonces la triste anima fue por los ayres a los infiernos, y desamparó el cuerpo. Pero despues el hijo de Anchises vio el rostro, y la presencia del muerto, la presencia negra de muchas maneras, teniendo la lastima suspiró amargamente, y tendio la mano derecha, y vino le a la memoria la imagen de la piedad que de su padre auia tenido. O mancebo miserable que te dará agora el piadoso Eneas por estos loores? Que te dará digno de tan gran nobleza? en tus armas, con que te alegraste, y embiaste a las animas, y sepulcro de tus antepasados (si este cuidado es alguno) Pero, o sin ventura, consoláras a tu miserable muerte con esto, que mueres a manos del grande Eneas. Reprehende a todos tus compañeros pereçosos, y leuántale de la tierra ensuziando con la sangre los cabellos adornados, como se vsaua. Entretató el padre lauaua las llagas con agua junto a la orilla del rio Tybre, y aliuaua el cuerpo en el tronco de un árbol alto, el azorad y elmo cerca está colgado de los ramos, y las pesadas armas está en el prado. Está al rededor los mancebos escogidos, el llagado, y jadeando regala el cuello, y peyna la barba esparciendola por el pecho, pregunta muchas cosas de Lauso, y embia

embia muchos que le llamen, y lleuen nueuas del padre. Pero los compañeros llorando lleuaua sobre las armas al gran Lauso muerto, y vencedor con gran llaga. El coracon de Mezencio adiuinando el mal conocio el llanto, afea sus canas con suzio poluo, y leuanta entrábas manos al Cielo, y pegose con el cuerpo: O hijo tan gran desseo tuue de venir, que con sintieses que sucediesse a aquel en mi lugar a la mano enemiga a quien engendré? por ventura yo tu padre deui librarme con estas tus llagas viviendo con tu muerte? hai de mi desventurado, que agora finalmente se me ha añadido infelice destierro, agora se me ha acrecentado mas la llaga. Yo proprio, o hijo, echado por odio del Reyno, y ceptos de mis antepasados, maculé con mi culpa tu nombre, yo auia deuido los castigos a mi patria, y el auer dado mi anima culpada por todas las muertes a los odios de mis subditos, aun agora viuo; ni aun agora dexo los hombres, y la vida, más dexarlahe. Y diziendo esto, juntamente se leuanta en el muslo llagado, y aunque la fuerza le detiene con la gran llaga, no rendido, manda que le traygan el cavallo: con este se honraua, con este se consolaua, con el andaua vencedor en todas las batallas: Mezencio habla a su cavallo triste: O Rhebo mucho tiempo auemos viuido (si alguna cosa tienen los hombres mucho tiempo): o vencedor tráeras conmigo aquellos despojos sangrientos, y la cabeza de Eneas, y vengaras conmigo los dolores de mi hijo Lauso, o si ninguna fuerza halla camino, moriras juntamente: porque, o muy fuerte cavallo, yo creo que no tendras por bien consentir aagenos mandamientos, y ni tendras por bien consentir a los Troyanos por señores. Habló así, y ayudandotes a subir sentó los acostumbrados miembros, y cargó entrambas manos de dardos muy agudos, resplandeciendó la cabeza con el yelmo, y cerdoso con el plumaje de cavallo. Así arremetio ligero en medio de los enemigos, la gran verguença le enciende en el secreto coracon, y la furia mezclado el lloro, y el amor mouido con enojos, y su conocio esfuerzo, y llamó entonces tres vezes a Eneas con gran voz. Eneas le conocio, y alegre haze esta oracion. Así lo haga aquel padre de los Dioses así el grande Apolo, que comiences conmigo hazer batalla. Esto solo habló, y sale a recibirle con vna gruessa lança: pero Mezencio habla así: O muy cruel, para que me es-

pantas muertó mi hijo: este solo camino huio con que pudie-  
ras destruyrme. No temo la muerte, ni pretendo aproue-  
charm de algun Dios. Acaba, ya vengo a morir, y primero  
te traygo estos presentes. Dixo esto, y arrojó vn dardo con-  
tra el enemigo: luego otro, y tras desto clauó otro, y rodeale  
con gran buelta; mas sufrelos el azerado escudo. Tres bueltas  
dio en contorno del que estaua cerca, arrojando dardos con la  
mano. Tres vezes el heroyco Troyano despide el cruel dar-  
do con el fuente escudo. Desde alli adelante; luego que se en-  
fada auerse detenido tanto, y arrancar tantos dardos, y fe a-  
queja con desigual pelea del edcuentro; considerando en-  
trefi muchas cosas, y en fin arremete; y arroja vna lança en-  
tre las concauas sienes del cauallo guerrador. Leuantafe de-  
recho el cauallo, y hiere los ayres con coçes. Leuantan gran-  
des gritos los Troyanos, y Latinos: Eneas corre ligero, y  
desembayna el espada, y habla estas palabras: Donde está  
aora aquel feroz Mezencio, y aquella feroz fuerza de tu a-  
nimo? Responde Mezencio, despues que mirando arriba co-  
bró haliento, y boluio en si: o cruel enemigo, para que me  
amenagas con muerte? Ninguna afrenta está en la muerte,  
ni viene así a la batalla, ni mi hijo Lauso hizo estos con-  
ciertos contigo en mi provecho. Vna sola cosa te ruego: ( si  
algun perdon ay en los enemigos vencidos ) que consentas  
que mi cuerpo sea enterrado, se que estaran al derredor de  
mi los asperos odios de los mios; ruegote, que defiendas es-  
te furor, y concede, que me sepulten con mi hijo. Ha-

la. Mezencio estas cosas, y fabidor recibe la

espada en la garganta, y muere hazien-

do ondas la sangre en

las armas.

*Fin del libro decimo de la Eneyda de  
Virgilio.*

LIBRO

# LIBRO ONCENO DE la Eneyda de Virgilio.

*Embia Eneas a Pallante muerto a su padre. Entra el Rey  
Latino en consejo, y prosigue la guerra.*



Euantandose entre tanto la mañana, dexó al r  
Oceano, Eneas vencedor. ( aunque tambien  
los cuydados le aquejan, que critierre los muer-  
tos y está su entendimieto turbado por la muer-  
te de Pallante.) En saliendo el sol pagaua los vo-  
tos a los Dioses. Escogio vna grande enzina en  
vn collado, destroncados los ramos de todas par-  
tes, y viste las lucientes armas, despojo del Capitan Mezencio, tro-  
feo, o gran Marte en honra tuya; juntale las plumas del yelmo  
roziadas con sangre, y las armas quebradas de Mezencio, y la co-  
ta rota, y traspallada cō doze heridas, y enlaza a la parte yzquier-  
da el escudo azerado, y colgolé del cuello la espada q̄ tenia la bay-  
na de marfil. Luego amonestá a sus cōpañeros alegres comiençan-  
do a hablar de la manera siguiente (por que le cercáua todo el nu-  
mero de los Capitanes acompañandole) O cōpañeros lo mas es-  
tá acabado, despedid todo el temor, lo q̄ resta es, q̄ estos son los des-  
pojos, y primicias del soberano Rey, y Mezencio está tal a mis ma-  
nos. A ora auemos de yr a ver al Rey Latino, y a los muros de La-  
uinia. Apercebid las armas con animo, y tened esperança de vécer  
ninguna tardança os impida imprudêtes despues q̄ los soberanos  
Dioses permitieren q̄ arranquemos las banderas, y q̄ los soldados  
salgan de las estancias, no os perturbe el parecer pereçosos con el  
miedo. Entremos entre tanto nuestros cōpañeros, y los cuer-  
pos q̄ estan por enterrar, q̄ sola esta hōra ay en los baxos infiernos  
Andad, andad, honrad con los vltimos dones las animas notables  
q̄ con su sangre nos ganaron esta tierra, y Pallante primero se em-  
bie a la triste ciudad de Euadro a quien el funesto dia mató, abun-  
dando de esfuerço, y oprimio cō aspera muerte. Eneas llorado ha-  
bla desta manera, y va a los palacios dōde el anciano Acestes guar-

dava el cuerpo muerto de Pallante, el qual fue antes escudero de Euandro de Arcadia: pero entonces acõpañaua al amado hijo condegraciados agujeros, y estaua en contorno todo el esquadron de los criados, y la gente Troyana, y las dueñas Troyanas, tristes destrenzados los cabellos, segun costumbre. Pero luego q Eneas entrõ por las altas puertas, leuantan gran llanto a las estrellas, hiriendose los pechos, y refuena el palacio cõ triste llanto. El proprio despues que viõ la cabeça reclinada del hermoso Pallante, y su presencia, y la grã herida en el tierno pecho de la arma de Turno habla assi llorando: O mancebo miserable, la fortuna, viniendo la fortuna fauorable, me tuuo inuidia de ti, para q no visses nuestrs Reynos, ni boluieses vicedor a la ciudad de tu padre: no auia prometido yo a tu padre Euandro apartadome de el estas promesas de ti, quando abraçadome, queriendo partirme, me embiõ a tã grã Imperio, y temeroso me auifaste, q los Italianos erã varõnes fuertes, y q auiamos de traer guerra con gente aspera. Y el ora muy engañado cõ vana esperança, acaso tãbien haze vòtos, y carga los altares de ofrendas. Nosotrostristes acõpañamos con vana honra al mancebo muerto, y q no deue ya cosa alguna a los celestiales dioses. Veras la cruel muerte de tu hijo. Sõ estas acaso nuestras bueltas, y lostruifos desleados? Esta es mi grã palabra? Mas, o Euandro no le veras herido con llagas afrentosas, ni siendo su padre desleas la muerte cruel tu hijo sin peligro. Hãi de mi, quã grã de amparo pierde Italia, y quã grande lo pierdes tu, o hijo Ascanio. Despues q llorando dixo estas cosas, mãda q leuãten el miserable cuerpo, y embia mil soldados escogidos de todo el exercito, q le acõpañen, vltima hora: y q se hallen presentes al llãto de su padre, pequeños con fuelos de su grã angustia: pero deuídos al padre lastimado. Los vnos diligẽtes texẽ vnos çarços, y vn blãdo lecho cõ pimpollos de madroño, y cõ vergas de enzina, y cubrẽ las andas fabricadas, cubriẽdolas con hojas. Ponẽ aqui alto al mancebo en ellecho de arboles. Qual la flor cogida por mano de la donzella, o de blãda violeta, o del marchito jacinto, a la qual, ni el resplãdor, ni la hermosa su ra se ha apartado hasta agora, y a la tierra madre no la cria, y ni le dà fuerças. Entõces Eneas sacõ dos ropas bordadas de carmesi, y hilo de oro, que Dido de Tyro alegre con el exercicio de las labores ella propia auia hecho en otro tiempo por sus manos, y auia diferenciado las telas con hilo de oro. Triste le viste al mancebo vna dellas, vltima honra, y cubrio con vn am-

cto

cto los cabellos, que auian de quemarse: y allende desto añade muchos despojos de la guerra italiana, y manda que lleuen el despojo en larga procesion. Añade los cauallos y armas, de las quales auia despojado al enemigo. Y auãtado las manos atras de los mancebos: los quales embiaffe por obsequias al anima de Pallante, y que auian de roziar los fuegos con su muerte, y mãda, que los Capitanes lleuen vnos troncos vestidos cõ las armas de los enemigos, y que se pongan en ellos, los contrarios nombres: lleuan con el al felice Acetes ya viejo, ora hiriendo sus pechos con puños, ora el rostro con las viñas, y cayendo con todo el cuerpo, se desmaya. Y lleuan los carros rozados con la sangre de los Rutulos. Despues va el guerreador cauallo Ethon, llorando sin jaezes, y riega el rostro con muchas lagrimas: otros lleuan la lança, y el yelmo: porque Turno victorioso tiene las demas cosas. Allende esto le siguen el esquadron triste, y los Capitanes Troyanos, y Sicilianos, y los de Arcadia las armas al reues. Despues que toda la orden de los que le acompañaua pasado largo trecho, detuõse Eneas, y habiõ con grauis suspiro estas cosas: Los propios cruels hados de la guerra nos llaman de fde aqui a otros llantos, o Pallante grande amigo mio quedate a Dios para siempre, y quedate para siempre a Dios. No hablando mas, caminaua a los altos muros, y guiaua el passo a los Reales. Y ya los mensajeros enramados con ramos de oliua venian de la ciudad del Rey Latino, y rogandole, les concediessa los cuerpos, que estauan muertos a hyerro por el campo, y tuuiesse por biẽ que los enterrasen, diziendo, que no deuia auer batalla con los vencidos, y muertos, que perdonasse a los heridos Latinos, y llamados compañeros en otro tiẽpo, a los quales pidiendo cosas justas respeta el buen Eneas, y allende desto habla estas cosas: O Latinos, que fortuna indigna os mouiõ a atã gran guerra, que huyays a nuestra amistad? Pedis a casõ la paz para los muertos, y difuntos en la batalla? cierto yo quisiera concederla tambien a los viuos. No he yo venido a Italia, si los hados no me huieran cõcedido este lugar, y assiento: no traygo guerra con la gente Latina. El Rey ha dexado nuestro hospedaje, y hafe cõfiado antes en las armas de Turno: cosa mas justa fuera a Turno ofrecerse a la muerte, si pretende acabar la guerra con su mano, si pretende echar los Troyanos de Italia, con quõle encõtrarse conmigo con estas armas, huiera vi-

uido.

uido, a quien Dios, ó su esfuerzo huuiera concedido la vida. Agora andad, y quemad los miserables ciudadanos. Eneas auia dicho esto: ellos pasmarõse callando, y mirandose vnos a otros. Entonces el anciano Drances, y enemigo siempre capital del mancebo Turno con enemidades, y odio habla así: O varón Troyano de gran fama, pero mas fuerte en las armas, con que alabáças te y gualaré con los soberanos dioses? Arcafo mara uillarme primero de tu equidad, ó de los trabajos de la guerra? Cierro nos otros agradecidos contaremos estas cosas en nuestra ciudad, y haremos te amigo del Rey Latino si alguna fortuna lo concediere: Turno busque para si otras amistades. Allende desto nos agrada rá leuantar las fatales almenas de los muros, y edificar la nueva Troya. Drances auia hablado, y todos dezian a vna boca las propias cosas. Concertaron doze dias, y los Troyanos, hechas las treguas, anduieron licitamente por las seluas, y los Latinos mezclados. El alto fresno suena con el segur de hyerro, y derriban los altos pinos, no cessan de cortar con cuñas los robles, y el oloroso cedro, ni de llevar quexigos en los sonoros carros. Y ya la ligera fama embaxadora de tan gran llanto, hinche a Euandro, y los Palacios de Euandro, y la ciudad que poco antes dezia, que Pallante era, vencido en Italia. Los de Arcadia vinieron corriendo a las puertas, y arrebataron (segun costumbre antigua) las antorchas funerales: resplandee el camino con la larga orden de fuegos, y diuide largamente los campos, la compañía de los Troyanos, viniendo de vna, y otra parte, junta los llorosos esquadrones, los quales, despues que las mugeres vieron entrar por las puertas, encienden la triste ciudad con lloros. Pero ninguna fuerza puede tener a Euandro, mas rompe por medio de todos: y pone se sobre Pallante, puesto el lecho en tierra, y llegase a el llorando, y gimiendo, y en fin apenas pudo hablar con dolor: O Pallante no auias prometido estas cosas a tu padre, para que quisieses entregarte mas prudentemente a la cruel batalla. Bien sabia yo quanto pudiesse la nueva fama en las armas, y la muy dulce honra en la primera batalla. Los principios de qualquier mancebo son infelices, y las erudiciones de cercana guerra son dificultades, y ningun dios oyó mis votos, y mis ruegos. Y tu, ó muger mia muy santa, eres dichosa con tu muerte, no fuyste guardada para este dolor. Y por lo contrario viuiendo he vencido

mis

mis hados: para que siendo padre viuiesse mas que mi hijo. Mataran me con sus armas los Rutulos, siguiendo las compañeras armas de los Troyanos: huuiera yo muerto, y esta pompa llevarame a casa a mi, y a Pallante. O Troyanos, yo no os arguyre, ni las amistades, ni las manos derechas, las quales juntamos con el hospedaje, esta fuerte se deuia a mi vejez? Porque si la muerte tá fin tiempo quedaua a mi hijo, contentarme ha, que aya muerto, llevando los Troyanos a Italia muertos antes muchos Volscos. O Pallante, no te haré yo digno de otra pompa de la que el piadoso Eneas, y de la que los magnanimos Troyanos, y de la que los Capitanes de Sicilia, y todo el exercito Siciliano: traen contigo los grandes trofeos de aquellos que ha muerto tu mano derecha: Tu tambien, o cruel Turno, estuieras muerto en las armas: si Pallante tuuiera igual edad, y si la propia fortaleza en los años. Pero para que sin ventura aparto los Troyanos de las armas? Andad, y acordandoos, de zid a vuestro Rey lo que os mando. Tu mano derecha es la causa, porque sustentó la vida aborrecida, muerto Pallante, la qual vees que deue a Turno al hijo y al padre, solo este lugar te está vazio cõ tus merecimientos, y a tu fortuna, no procuro viuir mas, ni me es licito: pero procuro llevar la nueva a los infernos a mi hijo. Entretanto la mañana auia mostrado la clara luz a los miseros mortales, restituyendole los exercicios, y trabajos, y a el padre Eneas y Tarcõ mãdarõ hazer riberas en la corua ribera. Cada vno truxo aqui los cuerpos de sus compañeros, segun costumbre de sus antepassados, y encendidos los crueles fuegos se escurece con el humo el alto cielo. Armados con resplandecientes armas cercaron tres vezes en contorno los fuegos encendidos, y rodaron tres vezes los cauallos el triste fuego del entierro, y dieron grandes suspiros. Y mojan la tierra con lagrimas, y mojan las armas, y el llanto de los varones sube al cielo, y el ruydo de las trompetas: otros desde otra parte arrojan en el fuego los despojos arrebataados a los Latinos muertos, los yelmos, y polidas espadas, y frenos, y veloces ruedas. Otros arrojan los escudos conocidos de los propios, y las armas infelices. Sacrifican cerca muchos cuerpos de vacas a Proserpina, y matan para arrojar en el fuego los cerdos, y puercos, y animales cogidos de todos los campos: entonces veen por toda la ribera a sus compañeros ardiendo, y guardan los sepulcros medio quemados, no pueden apartarse, hasta q la humida noche rebuelue el cielo cercano a las resplandecientes estrellas. Y tá

bien

bien los miseros Latinos hizieron en otra parte innumerables ho-  
 gueras: y los vnos entierran muchos cuerpos de varones: y otros  
 lleuan a los campos cercanos los cuerpos, y embian los demas a  
 la ciudad, y queman vn grande monton del confuso estrago, sin  
 contarlos, ni con hora. Entonces los espaciosos campos respláde-  
 cen con cōtinuos fuegos de todas partes cōfia: el dia tercero auia  
 quitado la humida noche del cielo, tristes derribauā delos fuegos  
 mucha zeniza, y los hueffos quemados, y amontonauan los caliē-  
 tes en vn monton de tierra. Pero ya auia en las casas, y en la ciudad  
 del rico Rey Latino mayor estruendo, y muy gran parte del llan-  
 to, en vna parte las madres, y las miserables nueras: en otra parte  
 los amados pechos de las tristes hermanas, y los muchachos huer-  
 fanos maldizen la cruel guerra, y las bodas de Turno, y quieren,  
 que el propio determine con las armas, y que el propio determi-  
 ne con hierro, el qual pide para si el Reyno de Italia, y las Reales  
 honras. Agraua estas cosas el cruel Drances, y dize, que Turno so-  
 lo es llamado, que Turno solo es pedido para la batalla. Ay junta-  
 mente muchos pareceres con varias razones por contraria parte  
 en fauor de Turno, y defiende el gran nōbre de la Reyna. La mu-  
 cha fama sustenta a Turno con los trofeos mercedos. Entre estos  
 alborotos en medio del encendido ruydo, veys aqui los embaxa-  
 dores tristes relatan la respuesta de la gran ciudad de Diomedes,  
 que ninguna cosa se hizo con todos los gastos de tan grandes o-  
 bras, q̄ los presentes no valieron cosa alguna, ni el oro, ni los gran-  
 des ruegos, q̄ los Latinos busquen otras armas, ò q̄ pidan la paz al  
 Rey Troyano: Desmayose el propio Rey Latino con gran llan-  
 to, la yra de los dioses amonestā, y los sepulcros recientes delante  
 dellos, que Eneas prometido de los hados estraydo cō manifiesta  
 deidad. Luego junta gran concilio, y los principales de sus vas-  
 fallos llamados por su mandado a los altos Palacios, Ellos se junta-  
 ron, y vienē a los reales Palacios las calles llenas. Y el Rey Latino  
 muy anciano, y el primero se sienta el primero de todos cō el sem-  
 blante triste, y manda, q̄ los embaxadores q̄ han venido de la ciu-  
 dad de Diomedes relaten en el concilio, q̄ respuesta trayan, y les  
 buelue a pedir por orden todas las respuestas: entonces callaron, y  
 Venulo obedeciēdo al mandado, comiēça a hablar desta manera  
 O ciudadanos, vimos a Diomedes, y los castillos Griegos, y mi-  
 diendo nuestra jornada passamos todos los successos, y tocamos la  
 mano cō la qual fue destruyda la tierra Troyana, el vitorioso edi-  
 fica

ficaua en los campos del monte Gargano de Apullia la ciudad  
 Argyripa con sobrenōbre de la gente de su patria. Despues q̄  
 entramos, y nos dieron licencia para hablar en su presencia, e-  
 frecinole los prefetes, y diximos, quienes eramos, y de q̄ tier-  
 ra, quien nos aya puelto guerra, q̄ causā nos aya lleuado a Ar-  
 pos. El oydas estas cosas hablo desta manera de su boca apaci-  
 ble. O antiguos Italianos, gente bien dichosa, Reynos de Satur-  
 no, q̄ fortuna os aquexa estando quiētos? Y persuade, que pro-  
 uoqueys guerras no conocidas: Qualesquiera q̄ destruyamos los  
 campos Troyanos con hyerro, todos auemos pagado por el mū-  
 do los castigos, q̄ no puedē cōtarse, y las penas de nuestras mal-  
 dades, t̄bien la miserable gēte armada cōtra Priamo (dexo aq̄-  
 llas cosas q̄ sufrimos peleando en los altos muros, los varones q̄  
 encubre aquel rio Simois) sabelo la estrella de Minerua, y los pe-  
 ñascos de Euboa, y Cafareo vėgador: nosotros fuymos arrojados  
 a diuersas partes del mūdo, desde aquella guerra: Menalao,  
 hijo de Atreo, va desterrado hasta las columnas de Proteo: Vli-  
 fes violos Ciclopes del mōte Ethna, cotarē los Reynos de Pyr-  
 rho, y los Penates del Rey Idomeo destruydos: O los Locros, q̄  
 habitā en la ribera de Africa? El propio Agamenon, Capitā de  
 los valietes Griegos murio a manos de su infanda muger entrā-  
 do en casa, permanecio el adulterio destruyda Troya. O para q̄  
 cōtarē auerme tenido embidia los dioses, para q̄ viniēdo a las re-  
 giones de mi patria viesse a mi deseada muger, y la hermosa ciu-  
 dad Calidonia. Aū aora me sīgūe portētos cō horrible vision, y  
 mis cōpañeros perdidos bolarō por los ayres, y transformados  
 en aues andā bolādo por los rios, y hinchē los peñascos de lamē-  
 tables voces (hāi ciueles castigos de los mios) estas cosas tenia  
 yo cierto desde aquel tiēpo, quando furioso heri con mi espada  
 los celestiales cuerpos, y heri la mano derecha de Venus: no me  
 insistays no a tales guerras. No tendre yo otra guerra con los  
 Troyanos destruydos los muros de Troya: no me acuerdo, ò  
 alegre de los antiguos males. Bolued estos presentes a Encas, q̄  
 me traeyd de vuestra tierra, nosotros estunimos cōtra las crueles  
 armas de Encas, y trauamos cōtienda; creed a mi esperimētado,  
 cō quanta destreza salte cōtra el escudo, con que furor arroja la  
 lança. Si dos varones semejantes huiera produzido la tierra  
 Troyana, el Troyano de su volūdad huiera venido a las ciuda-  
 des Griegas, y llorara t̄bien Grecia mudados los hados: Qual-  
 quier



quier tiempo que nos detuimos junto a los muros de la fuerte Troya, la vitoria de los Griegos se detuuo con la fortaleza de Hector, y de Eneas y se detuuo diez años. Eran entrambos insignes en animos: entrambos insignes en las fuertes armas: Eneas mas piadoso: por tanto hazed con ellas amistades, de qualquiera manera que se os concede: pero guardadlos, que vuestras armas se encuentren con las suyas. O Rey el mejor de los Reyes, oydohas, que nos ayen respondido el Rey Diomedes, y que parecer tenga en la gran guerra. Apenas los embaxadores auian relatado estas cosas: huuo gran rumor por las bocas de los Italianos: como quando los peñascos detienen los crecidos rios, hazese ruydo cerrada la corriete, y las riberas cercanas retumban con las sonoras voces. Luego que los animos se folegaron, y las ligeras bocas callaron, el Rey Latino començando de los dioses, habla desde su trono: O Latinos en verdad tambien antes de agora yo quisiera auer determinado este gran negocio y auia sido mejor juntar el Consejo a tal tiempo, quando el enemigo cerca los muros. O ciudadanos traemos guerra no conuiniente con gente de la generacion de los dioses y con varones inuictos, a los quales ningunas guerras fatigan, ni vencidos pueden apartarse de las armas, dexad la esperança, si alguna tuuistes, conuocadas las armas de los Etolos, cada vno espere en si: pero bien veys, quan estrecha sea esta esperança: con que ruyna de cosas las demas esten prestadas, todas las cosas estan delante de vuestros ojos, y entre vuestras manos. A nadie reprehendo, huuo el mayor esfuerço que pudo auer, peleose con todo el poder del Reyno. Agora en verdad, os dire, que parecer tenga mi dudoso entendimiento, y os enseñaré en pocas palabras, estad atentos, Tengo vn antiguo campo junto al rio Tybre, largo al Occidente hasta los terminos de Sicilia, los pueblos Auruncos y Rutulos los siembran, y labran con la rexa sus duros collados, y pacen sus espesos bosques. Todo este campo, y region de muchos pinos del alto monte se conceda a la amistad de los Troyanos, y pronunciamos las leyes iguales del concierto, y llamemos los compañeros en los Reynos. Viuan en este campo, y edifiquen su ciudad, sin tanto lo deshen. Pero si tienen voluntad de yrse a otros campos, y a otra gēte, y quieren apartarse de nuestra tierra, hagamosles veynte naos de roble Italiano, o si quieren hazer mas, toda la madera está aparejada juto a la ribera, pidá ellos a su voluntad el numero, y el modo para las naos: nosotros de mos

les

les los azeros, los obreros, y madera. Attendē de esto plazemē, que cien Embaxadores Latinos de la gēte mas principal vayā a Eneas, los quales le declaren mi parecer, y hagan el amistad, y agradame, que lleuen en la mano ramos de oliua, y lleuando los presentes de marfil, y los talentos de oro, y la silla Curul, y la ropā Augural, insignias de nuestro Reyno. Proueed al prouecho común, y socorred a las cosas afligidas. Entonces se leuanta el proprio Drances ayrado, a quien conuonia la fama de Turno con secreta embiada, y con duros agujones, muy rico, y lenguaraz, mas no valiente para la guerra: tenido por autor prouechofo en los consejos, bandolero (la nobleza de la madre le hazia noble: pero no se sabia quien era su padre) y carga a Turno con estas razones, y acientale el enojo: O buen Rey, tu consultas vna cosa que todos saben, ni que tienes necesidad de nuestro consejo: todos confiesan, que saben, que dessea el estado de la República, mas dudan de zirlo. Concede Turno libertad de hablar, y ceste la hinchazon. Por cuyo infelice agujero, y peruerfas costumbres vemos, que ha parecido tan nobles Capitanes, y que toda la ciudad está en llanto, en quanto confiado en huyr, tienta los exercitos Troyanos, y espanta el cielo con las armas (dezirlo he en verdad, aunque me amenaze con armas, y muerte: ) o el mejor de los Reyes, añade tambien a estos presentes, los quales muy muchos mandas que se embien y lleuen a los Troyanos, solo vno, no te vença la violencia de vno solo, que des o Rey tu hija al noble hierno, y a los dignos matrimonios, y que hagas esta paz cō perpetua amistad. Porque si tã gran miedo ocupa nuestros sentidos, y coraçones, y suplique mos a Turno, y pidamosle esta merced, que conceda, y de el proprio derecho al Rey, y a la patria. Para que o Turno ofrēces tãtas vezes los miseros ciudadanos a los peligros manifestos: O origē, y causa de estos trabajos en daño de Italia, ningū remedio tenemos en la guerra, o Turno todoste pedimos la paz, prēda jutamēte inuiolable de la cōcordia. Yo el primero; q̄ finges, que soy tu enemigo, y no niego que lo foy, vees aqui vëgo humilde, ten piedad de los tuyos, Despide la arrogancia, y véte del Reyno, nosotros descariados auemos visto muchas muertes, y auemos destruydo largos cãpos. O si la fama te mueue, si encierras en tu pecho tã grã fortaleza, y si tãto te cōtenta Lauinia en dote, atreuate, y confiado ofrece el pecho cōtrario cōtra el enemigo, para q̄ cierto sea Lauinia tu muger, Nosotros de poco precio, gente pobre, y sin llo

Aa

rar,

rar, quedemos por los campos. Pero si tienes alguna fuerza, si tienes algun esfuerzo de tu padre, mira a Eneas contra ti, que te desafia. Encendiose el enojo de Turno con semejantes palabras, suspira, y pronuncia estas palabras de lo mas intimo de su pecho: O Diances siempre tuviste gran licencia de hablar, entonces quando las guerras piden las manos, el primero, vienen, llamados los Senadores, mas no se ha de hinchar el Senado de palabras, las quales hablas seguramente, en quanto la altura de los muros impide al enemigo, ni las cauas hazen ondas con sangre. Allende desto dá voces, como acostumbra, y o Diances arguyeme tu de couarde: porque tu mano derecha ha muerto tantos montones del estrago de los Troyanos, y ennoblecio comunmente los campos insignes con los trofeos. Conuenete, que hagas experiencia, que puede tu valeroso esfuerzo, cierto no auemos de buscar lexos los enemigos, por todas partes cercan nuestros muros. Vamos a los contrarios? Que dilatas? Acafo tendras siempre el esfuerzo en la vana lengua, y en estos tus ligeros pies, o suzio arguyra alguno con razon, que yo he huydo, el qual viere el espumoso Tybre crecer con sangre de Troyanos, y viere, que toda la casa de Euandro ha fenecido con su familia, y los de Arcadia despojados de las armas? No me experimentaron así Bicias, el valiente Pandaro, y mil varones: los quales, yo encerrado en sus muros, y cercado en el baluarte enemigo embie al infierno en vn dia? Ningun remedio ay en la guerra? O loco, di estas cosas al enemigo Eneas, ya tus hechos, por tanto no permitas turbar todas las cosas con gran miedo, y loar las fuerzas de la gente dos vezes vencida, vltrajá por lo contrario las armas del Rey Latino. Agora temen las armas Troyanas los principales de los Myrmidones, y agora Diomades, y Achilles de Thessalia, y el rio Anfido buelue atras las aguas del mar Adriatico: O quando se finge temeroso contra mis pendencias, y encarece mi culpa con el miedo? Estate que do? No perderastal anima con esta mano derecha, viua contigo, y habite en esse pecho. Agora me bueluo a ti, y a tus concilios, o gran padre Latino. Si ninguna esperanza pones de oy mas en nuestras armas, si tan desamparado estamos y si del todo perecemos, puesto vna vez en huyda nuestro exercito, ni la fortuna puede mudarse, pidamosle paz, y tendamosle nuestras manos desarmadas: aunque, oxala tuuiera algun esfuerzo del acostumbra-

tumbado, yo le juzgara por mas excelente que a los otros, y bien afortunado en los trabajos, y de animo inuencible, el qual, porqueno viesse cosa semejante murio, y muriendo mordio vna vez la tierra con la boca. Pero si hasta agora tenemos nuestras fuerzas, y nuestra gente entera, y si quedan para nos ayudar las ciudades Italianas, y los pueblos: pero si la vitoria vino a los Troyanos con mucha sangre, ellos tienen sus estragos, y el trabajo fue igual por todos, porque couardes desmayamos en el principio primero: porque antes de tocar al arma ocupa el temor nuestros miembros el tiempo, y el variable trabajo del instable mundo ha mudado muchas vezes las cosas en mejor sucesso, y la variable fortuna ayudando a muchos, los abatio, y otra vez los puso en firme estado. No nos favorecera Diomedes y ni los pueblos Arpos: pero tendremos a Messapo, y al valiente Tolumnio, y a los Capitanes que han embiado tantos pueblos, no figura pequeña fama a los escogidos de Italia, y campos Laurentinos, y tenemos a Camilla de la illustre gente de los Volcos, guiando el esquadon de acauallo, y las compañías que florecen en las armas. Porque si los Troyanos piden a mi solo para la batalla, y les dá gusto esto, yo daño tanto al bien comun, no huye desta menos la vitoria tan aborrecible, que rehuya de intentar qualquiera dificultad por tan grande esperanza, yo combatiré con el, aunque sobrepuje al grande Achilles, y aunque el vista armas iguales, hechas por las manos de Vulcano, yo Turno el principal en esfuerzo de mis antepassados, os ofrezco esta anima y a mi suegro el Rey Latino. A mi solo llama Eneas, y llameme, yo se lo ruego, quiero que Diances no muera antes que yo muera, o si es esta yra de los Dioses: o es virtud, tomela para si. Ellos contendiendo trataua esto entre si, sobre las cosas dudosas. Eneas mouia los Reales, y el exercito, ves aqui vn correo entra con grande alboroto por los Reales Palacios, y hinche la ciudad de grandes terrores, que los Troyanos puestos en orden, y el exercito Siciliano marchauan por todos los campos, desde el rio Tybre. Luego se turuaron los animos, y quedaron atonitos los coraçones de la gente comun, y el coraje se encendio con duros agujijones. Temblando tomã las armas en la mano, los mancebos pidẽ con furor las armas, llorã los affigidos padres, y murmurã entre si. Entõces de todas partes se leuãta a los ayres grãde alboroto con grãdescõformidad. No de otra manera, q quando muchas aues ocupã acafo vn al

to bosque, o los roncós cífnes dan graznidos por los sonorosos estanques en el río del peſcofo Pado. Turno dize viſta la oportuni-  
dad, o ciudadanos junta concilio, y ſentados alabad la paz, ellos  
vienen con armas contra nueſtros Reynos, no habló mas, fueſſe li-  
gero, y ligero ſe ſalió de los Palacios. Y dize: O Voluſo, manda a  
las compañías de los Volſcos, que ſe armen, y ſaca los Rutulos, tu  
Meſſado, y Coras con ſu hermano diuidid por los eſpacioſos cam-  
pos los caualleros cō las armas, Guarden los vnos las puertas de la  
ciudad, y defiendá las torres. La demas gente tome las armas con-  
migo, por dōde les mandare. Luego acuden de toda la ciudad a la  
muralla. El propio padre, y Rey Latino deſſampara el concilio, y  
los grandes principios, y turbado cō el triſte tiempo lo dilata, y re-  
prehendeſe grandemente, porque no aya recibido de ſu volūtad  
el Troyano Eneas, y ay llamado a ſu yerno a la ciudad. Otros ha-  
zen cauas enfrente de las puertas, o ſub en piedras, y lanças: la ron-  
ca trompa haze ſangrienta ſeñal de guerra, entonces las mugeres,  
y los muchachos cercaron los muros con gran corrillo, el último  
trabajo llama a todos. Tambié la Reyna lleuado las ofrendas va al  
templo, y a los grandes alcaçares de Pallas con gran compañía de  
mugeres, y va en ſu compañía cerca la donzella Lauinia, cauſa de  
tan gran mal, pueſtos en el ſuelo los bellos ojos. Entran las muge-  
res, y ſahuman el templo con encienſo, y deſde el alto umbral deſ-  
piden eſta triſtes voces: O dōzella Pallas preſidente, toda pode-  
roſa de la guerra, quiebra con tu mano la arma del ladron Troya-  
no, y ponle poſtrado en tierra, y matalo en las altas puertas. Tur-  
no alborotado ſe arma el propio a toda prieſſa para las batallas, y  
veſtido ya la cota Rutula ſe hazia horrible con los azerados ani-  
llos, y auia armado las piernas con las doradas greuas, aun ſin yel-  
mo, auia ceñido la eſpada. Y armado reſplandecia, corriendo deſ-  
de el alto alcaçar, y regozijaſe en el animo, y con el penſamiento  
acomete ya el enemigo, qual el cauallo quando ſuelto en ſin hu-  
yó de las cauallerizas rompidas las ſueltas, y goza del campo llano,  
el ſe va, o al prado, o a los rebaños de yeguas, o coſumbrado a na-  
dar en algun río de agua conocido, eſcaramuça, y retoçando relin-  
cha, leuantando alto el cuello, y las crines ſe le eſparcen por el peſ-  
cueço, y por las eſpaldas. A quien Camilla ſale al encuentro, acō-  
pañanandole la eſquadra de los Volſcos, y la Reyna ſe apea del ca-  
uallo deláte de las propias puertas, a la qual toda ſu gēte imitando  
ſaltó en tierra dexados los cauалlos, luego habla tales coſas: O Tur-  
no

no ſi alguna confiança, con razón, tiene el ſuerte de ſi, yo me atre-  
uo, y prometo ſalir al encuētro al exercito de los Troyanos, y ſola  
ſalir al encuētro cōtra los Caualleros de Sicilia. Permite, q̄ yo tiē  
te los primeros peligros de la guerra, tu a pie ſubete a los muros, y  
guarda la ciudad. Turno pueſtos los ojos en la atreuida donzella,  
reſpōde a eſtas coſas: O donzella, honra de Italia, q̄ agradecimiē-  
tos procuraré de zirté, o que agradecimientos procuraré pagarte:  
pero agora (pues q̄ eſte tu animo excede todas las coſas) reparte cō  
migo el trabajo. El maluado Eneas (ſegū es fama) y certificarō las  
eſpias embiadas, ha embiado delante las armas de los ginetes, para  
que corrieſſen los campos, el preſuroſo en el collado, por los aſpe-  
ros deſiertos del monte, viene a la ciudad. Determino ponerle ze-  
lada en el eſtrecho camino de la ſelua, para que ocupe los dos ca-  
minos con gente armada. Tu trauadas las batallas ſaca el eſquadro  
Siciliano. El valiente Meſſapo eſtará contigo, y las eſquadras de  
los Latinos, el exercito Tyburtino, y tu toma el cargo de Capi-  
tan. Habla deſta ſuerte, y amoneſta para las batallas a Meſſa-  
po con ſemejantes palabras, ya los Capitanes compañeros, y el  
ſale a buscar al enemigo. Ay vn valle propio para zelada con  
vn rodeo, y engaños de armas: al qual vn obſuro lado cerca de  
todas partes con eſpeſos arboles, adonde nos lleua vna eſtrecha  
ſenda, y nos lleuan vnas obſcuras entradas, y caminos ciegos.  
Ay ſobre eſte valle vn llano oculto en las cumbres, y en la alta  
cumbre del monte, y ſeguras guaridas, ora quieras pelear a mano  
yzquierda, ora a la derecha, o reñir deſde los collados, y echar ro-  
dando terribles piedras. Camina allà el mandabo, cenocida por  
camino la region de los caminos, y ocupô el lugar, y emboscoſe  
en las eſpeſas ſeluas. Diana hablaua entretanto en los ceſtiales  
aſientos a la ligera Opis, vna de las virgines ſus compañeras, y de  
la ſacra compañía, y dezia de ſu boca eſtas triſtes palabras: O don-  
zella, Camilla va a la cruel guerra, y ſe arma con nueſtras armas  
en balde, quierola mas que a las otras: porque no me ha venido eſ-  
te amor de nueuo, ni ha mouido mi animo con repentino de-  
leyte. Metabo echado del Reyno por embidia, y fuerças ſober-  
uias ſaliendose de la antigua ciudad Priuerno, huyendo ſacô por  
medio de las batallas de la guerra eſta niña, por cōpañera de ſu de-  
ſierro, y la llamó Camilla de ſu madre Caſmilla quitada la, ſ. El  
lleuadola en braços a ſus pechos, caminaua por los altos collados  
q̄ vnos bosques de ſiertos, aq̄ xauãle las cruels armas de todas par-

es, y cereauále los Voscós, rodeandolo los soldados. Veys aqui el  
 io Amaseno abúdate de muchas aguas en medio de la huyda yua  
 crecido, tanta agua auia llouido de las nubes, el deseoso de le va-  
 dear, detiene se con el amor de la hija, y teme, q venga mal a la a-  
 mada carga En fin, este parecer le vino a la memoria, considerá-  
 do consigo breuemente todas las cosas. Lleuaua vna terrible lan-  
 ça, la qual el guerreador acaso traya en su valerosa mano, nudosa,  
 y de viejo roble, ata en esta la hija encerrada en la corteza, y silue-  
 stro roble, y atala ligera en medio de la lança, la qual bládiendo cō  
 su fuerte diestra habla a los cielos desta manera. O santa donzella  
 Diana, q habitas en las florestas, yo su padre te ofrezco esta mi hi-  
 ja tu sierua, la primera siendo tuya, humilde teniendo por los ay-  
 res las armas huye del enemigo, recibe, o Diana a tu sierua, la qual  
 agora se encomienda a los dudosos ayres. Habló, y arroja la lança  
 despedida, leuando el brazo, sonaron las aguas, y la infelice Ca-  
 milla passa sobre el furioso rio en la lança, haziendo estruendo. Pe-  
 ro Metabo, persiguiendole gran tropel de enemigos, ya cerca, ar-  
 rojase al rio, y vencedor leuandō de la heruosa tierra la lança con  
 la donzella, dōde la diosa Minerua, Ningunas ciudades le recibie-  
 rō en casa, ni en edificios, ni el se viuiera, o sugetado por su fiera  
 y hizo vida de pastores en los altos mōtes. Aqui criaua la hija en  
 las seluas, y entre asperos xarales a las tetas de vna yegua siluestre  
 y con leche de fieras, ordeñando las tetas en los tiernos lauios. Y  
 luego que la hija se auia sustentado en las tiernas plantas, cargole  
 las manos con el agudo dardo, y colgō del ombro de la niña  
 las factas. y el arco, las pieles de vn tigre le cuelgan de alto  
 abaxo por el espinazo en lugar de la cofia de oro, en lugar de  
 la larga basquiña. Ya entonces arrojō con la tierna mano las  
 pueriles armas, y rodeō en contorno de la cabeça la honda de  
 rienda muy fuerte, y matō vna grulla de Tracia, o blanco cis-  
 ne. Muchas mugeres la han desseado en balde por nuera en los  
 lugares de Italia, mas contenta con sola la virginidad reuerencia  
 sin casarse, el amor eterno de las armas, y virginidad. Quisiera,  
 que no huuiera perecido en tal batalla, procurando desafiar a los  
 Troyanos, fuera amiga mia, y agora vaa de mis compañeras.  
 Meffea, acaba, pues la oprimen los cruales hados: o Ninfa baxa-  
 da del cielo, y ve a los campos Latinos, donde está aplazada la tri-  
 ste batalla con desgraciado agüero. Toma estas armas, y seca  
 de la aljaua esta vengadora facta, qualquiera que hiriere el  
 cuerpo

cuerpo sagrado, ora sea Troyano, o Italiano, me pagará juntamen-  
 te con esta las penas de su muerte. Yo despues lleuaré el cuerpo  
 de la miserable en vna hueca nube, y las armas por despojar al  
 sepulcro, y la boluere a poner en su patria. Hablo, Pero Opis  
 embiada desde el Cielo por los ligeros ayres cercado el cuerpo  
 con negra nube hizo grande estruendo. Mas entretanto el exer-  
 cito Troyano se acerca a los muros, y los Capitanes Hetruscos,  
 y todo el esquadron de los ginetes puestos en orden, relincha el  
 cauallo saltando en todo el campo, y escaramuza, tiradas las  
 riendas, boluiendose a todas partes, allende desto el campo  
 muy cubierto de armas está aspero con picas, y los cápos resplá-  
 decen con las altas armas. Tambien Messapo, y los ligeros La-  
 tinos, y Coras con su hermano, y la esquadra de la donzella Ca-  
 milla parecen en el campo de contraria parte, y blandiendose des-  
 de lexos las armas retirando los brazos atras, y hyeren con las ar-  
 mas, y el alboroto de los varones, y el relincho de los cauалlos. Y  
 ya del vn campo al otro solo auia espacio de vn tiro de lança, rō-  
 pen con subito alarido, y espolean los furiosos cauалlos, arrojan  
 juntamente de todas partes espesas lanças como quando nieua, y  
 obscurece el Cielo con la sombra. Luego Tyrrheno, y el feroz  
 Aconteo se encuētran, haziendo fuerça, enriñadas las lanças, y  
 encuētranse los primeros con grande estruendo, y rompen los  
 pechos quebrantados con los pechos de los cauалlos, Aconteo  
 derribado del cauallo como rayo, o como bala de culebrina es des-  
 peñado gran trecho, y murio. Luego las esquadras se turbaron, y  
 los Latinos huyendo echan atras las adargas, y bueluen los cau-  
 allos a la ciudad. Siguenles los Troyanos, Atila principal Capitā  
 acometio las esquadras de acauallo, y ya se llegauan a las puertas,  
 y leuantan otra vez los Latinos grande alarido, y rebueluen los  
 domados cuellos de los cauалlos. Huyen los Troyanos, y buel-  
 uen atras sueltas del todo las riendas. Como el mar quando  
 corriendo con gran furor sale vn as vezes a tierra, espumoso  
 arroja el agua sobre los peñascos, otra vez ligero rehuye aden-  
 tro, y hundiendo con la creciente las piedras rebueltas, y tor-  
 nandose a recoger dexa la orilla. Los de Hetruria hizieron re-  
 tirar dos vezes a los Rutulos huyende a la ciudad, bueltos dos ve-  
 zes cō las armas los miran atras cubriendo las espaldas. Mas des-  
 pues que se encontraron en las terceras batallas mezcларon entre  
 si todas las esquadras, y cada vno se trauō con el suyo. Enton-

ces principalmente se oyeron grandes gemidos de los q̄ morian; y las armas, y cuerpos, y los cauallos medio muertos mezclados cō la muerte de los varones se rebuelcan en la espesa sangre, crece la aspera batalla. Orsilocho arrojò la lança al cauallo de Remulo (porque temia llegarle a el) y clauole el hyerro debaxo de la oreja, con el qual golpe se embrauece el furioso cauallo, y no sufriendo la llaga leuanto el pecho bate las piernas, el derribado cayò en tierra. Carillo mata a Yolas, y a Herminio muy animoso, muy grande en el cuerpo, y en las armas, que tenia roxos los cabellos descubierta la cabeça, y defarmados los ombros, no le espantan las llagas, tan grande se muestra contra las armas, la lança arrojada desde aqui por los fornidos miembros se esta blandiendo, y clauada a quexa al varon. Esparzese en todas partes la negra sangre, hazen peleando grandes muertes con el hyerro, y buscan la honrosa muerte por las llagas. Pero Camilla como Amazona con la aljaua, cortada la teta para pelear, arremete a los mayores peligros, y vnas vezes arroja con la mano fuertes dardos, otras vezes sin canfar arrebatava una grande acha de armas. El dorado arco le suena en el ombro, y las armas de Diana. Ella si alguna vez buelue atrás tambien despide las ligeras flechas buelto el arco atrás.

22 Mas estan en su contorno sus compañeras escogidas, y la donzella Larina, Tulla, y Tarpeya esgrimiendo vna azorada acha de armas, naturales de Italia, a quien la valerosa Camilla auia escogido para honrarse con ellas, por ministras de la apazible paz, y guerra, como las Amazonas de Tracia quando pasan las corrientes del rio Thermodoonte, y pelean con polidas armas, o en contorno de Hippolytes, o quando la bellicosa Panthesilea va en el corro, y las esquadras mugeriles se embrauecen haziendo grande alboroto con los escudos redondos: O valerosa donzella a quien matas el primero con tu arma, a quien el postrero: o quantos cuerpos muriendo arrojas en tierra, a Eumenio el primero hijo de Clycio cuyo pecho abierto auia pasado con la larga lança. El cae bomitando arroyos de sangre, y muere la sangrienta tierra, y muriendo se rebuelca sobre la llaga. Tambien mata a Lyris, y a Pagaso encima, el vno de los quales en quanto reboluiendose en el cauallo herido recoge las riendas, al otro, en quanto le socorre, y le pone cayendo la mano defarmada, Caen despeñados, y juntamente añade a estos a Mastro hijo de Hyppotades, y peleando con la lança sigue desde lexos a Tereo, y a Harpalyco, y a Demophonte,

y a

y a Chromis, y quãtas armas la dōzella despidiò de su mano, tãtos varones Troyanos murierõ: Ornito caçador desde lexos cō armas acõitubradas va en vn cauallo de Apuia, al qual aora en la guerra la loriga vn cuero de toro cubre los fornidos miembros, y la grande abertura de la boca, y las quixadas de vn lobo con los colmillos blancos cubren la cabeça, y vn gruesso venablo le arma las manos, el anda en medio de las esquadras, y es mas alto q̄ todos. Ella le passa de vna parte a otra, porque no se le hazia trabajo, huyendo el exercito, y allende desto habla estas cosas con enemigo pecho, O Ornito Tyrreno pensaste, que seguias fieras en los montes, venido ha el dia, el qual dia refrenarã vuestras palabras con armas mugeriles, mas llevarã, a los infirnos ganada esta gran fama, que muriste con el arma de Camilla. Derriba luego a Orsilocho, y a Butes dos muy fuertes cuerpos de Troyanos, y mas claua a Butes rostro a rostro con la lança entre la loriga, y el yelmo, por la parte que se parece el cuello del que estaua en tierra, y por la parte que cuelga el escudo del brazo yzquierdo. Engañò a Orsilocho fingiendo que huia, metiendose mas adentro andando al derredor en gran buelta, y sigue al que la seguia. Entonces leuandose mas alta esconde la fuerte hacha por las armas, y huesos al varon humilde, y que le rogaua prolixamente, la sangre le riega el rostro con el caliente cerebro. El hijo de Auno morador del monte Apenino guerreador muy fuerte entre los Ginoueses puso los ojos en la dōzella, y espãtado cō la nueua visiõ quedo atonito, en quãto los hados permitiã, q̄ engañasse. Y despues, que el viò con ninguna carrera poder escapar ya de la batalla, ni alexar de si a la furiosa Reyna, comenzando trazar engaños con sagazidad, y astucia habla estas cosas. Que cosa ay tan excelente, si siendo muger confias en el cauallo, dexa el cauallo, y combate conmigo en campo llano, y apercibete a la batalla a pie, experimentarã luego a quien la gloria vana concede la vitoria. Dixo esto, mas ella furiosa, y encendida con fuerte dolor del cauallo a vna compañera, y para se con igual partido a pie defembaynada la espada, y no espantada con el escudo resplandeciente. Mas el mancebo pêfò que la auia engañado, el huye, no se detiene: y huyendo buelue bueltas las riendas, y fatiga con la espuela el ligero cauallo: O Ginoues desleal, suerte en balde con animo arrogante, huyendo tentaste en balde los engaños de tu patria, do te llevarã sin peligro el engaño a tu padre Auno engañador. Habla esto la donzella, y

A S

furiosa

LIBRO ONCENO DE LA

Furioso con las ligeras plantas passa al cauallo corriendo, y pone se enfrente cogiendole las riendas, y toma vengança de la enemiga sangre, qual facilmente el ligero sacre sigue bolando desde el alto peñasco la paloma en las nubes, y la tiene caçada, y la rompe con las coruas viñas, entonces la sangre, y las plumas atrancadas caen desde el ayre. Pero el padre engendrador de los hombres, y de los dioses, viendo estas cosas con diligentes ojos, fientase alto en el alto Cielo despierta a Tarcon a las cruels batallas, y le mueue las iras con asperos motiuos. Luego Tarcon arremete en su cauallo entre los estragos, y entre las esquadras que morian, y incita los ginetes con varias voces, llamando a cada vno por su nombre, y buelue los que huyan a las batallas: O Tyrrhenos que nunca os auays de doler, o siempre cobardes que temor, o que cobardia tan grande ha venido en vuestros animos, vna muger os persigue descarrados, y destruye estas esquadras. Para que traeys essa lança, o para que traeys en vuestras manos essas inutiles armas, mas no soys pereçosos para la luxuria, y para las noturnas guerras, o quando la corua flauta señalò las dâças de Bacho, comêçays a mirar los mâjares, y los vasos de la opulêta mesa. Esto es vuestro amor, este es el vuestro cuydado, en quando el adeuino fauorable declare los sacrificios, y el fêtil sacrificio os llame a los altos bosques. Hablò esto Tarcõ, y el determinâdo morir mueue su cauallo por medio d todos, y soberuio, arremete cõtra Venulo, abraça cõ la mano derecha al enemigo sacado del cauallo y mouido con gran fuerça le lleva delante de sí por el campo. Leuantan gran clamor al Cielo, y boluieron los ojos todos los Latinos, el furioso Tarcon buela por el campo llevando las armas, y al varon, entonces quiebra el hyerro de la gran lança, escudriña las partes deffarmadas, por donde le hyera mortalmente, mas el porhândo aparta la mano derecha del cuello, y resiste a la fuerça con sus fuerças, y como quando el aguila Real bolando en el ayre lleva alguna fauandija que arrebatado, y le enredò los pies, y se le pega con las viñas. Pero la serpiente llagada se criza con las escamosas roscas, y leuantandose arriba, silua con la boca, ella aprieta mas fuertemente con el corbo pico la serpiente que lucha juntamente corta el ayre con las alas. No de otra manera Tarcon vfano lleva el despofo del exercito de los Tiburtinos, los de Lydia imitando el exemplo de su Capitan, y el sucesso arremeten con furia. Entonces Artutino destinado a morir cer-

ca

ENEIDA DE VIRGILIO. 190.

ca a Camilla diestra en el dardo, y el primero con mucha destreza, y tiente, que fortuna sea la mas facil. Por qual quiera parte que fue la braua donzella por medio del esquadron, por la propia va Aruntino, y callado la sigue los pasos, por donde torna la vencedora Camilla, y buelue a salir del enemigo, por aquella parte buelue ocultamente el mancebo las ligeras riendas. Y rebuelue estos, y ya los otros caminos, y en contorno por todas partes todo el circuyto, y acechandola blanda la lança con que ha de herirla. A caso Chloreo consagrado, y en otro tiempo Sacerdote insignie de Cybelle resplandecia desde lexos con armas Troyanas, y espolezua el feroz cauallo, al qual cubria vna piel enxerida como pluma con vnas escamas de metal, y oro, el adornado con la estrangera grana, y carmesi arrojaua las flechas Cretenses del arco-Lycio, fuenale en los ombros el arco dorado, y tenia el Sacerdote el yelmo dorado, allende desto auia recogido en vn ñudo con vna trença de oro la ropa colorada, y las orlas de lino que sonauan. Tenia el vestido, y las calças estrangeras. La donzella furiosa seguia a este solo de todo el exercito de la batalla, o para que ofreciêse las armas Troyanas en los templos, o para que la caçadora se compusiesse con el oro cautiuo, y encendida por todo el exercito ardir con mugeril amor del oro, y de los despojos: Quando el Aruntino, finalmente despide atraycion la lança viendo la oportunidad, y habla a los celestiales Dioses desta suerte. O Apolo el mayor de los Dioses, y guarda del Sacro monte Soractes, a quien nosotros los primeros reuerenciamos, en cuya honra se quemala leña de pino a montones, y reuerenciandote, confiados en la religiõ nos passamos entre las espesas brasas por medio del fuego, o padre todo podero concedeme se quite esta afrenta de vuestras armas, yo no pido los despojos, o el trofeo de vna muger muerta, o algunos despojos, los demas hechos me pregoneñ la alabança, con tal que esta cruel pestilencia muera herida con mi llaga, sin fama me boluerè a mi patria. Oyole, y Apolo le cõcediò, que parte del voto le sucediêse, y esparciò parte del voto a los ligeros vientos. Cõcediòle, pidiendo que matasse a Camilla turbada con la subita muerte, no le toncediò, que sin peligro le viesse su alta patria, y los vientos llevaron su oracion por los ayres. Por tâto luego q la lança despedida de la mano hizo estruêdo por los ayres, las huestes boluierõ los ojos, y todos los Volscos pufieron la vista en la Reyna Camilla: Mas ella no se acordò, ni del ayre,

ayre, ni del ruydo, o de la lança que baxaua del ayre, hasta que la lança arrojada quedò clauada debaxo de la teta cortada, y arroja da se bañò toda en la sangre de la donzella. Acuden las compañe ras turbadas, y sustentan la señora, viniendo a tierra. Arunte espanta do con el alegría, y temor mezclado huye mas que todos, ya no osa mas confiar de la lança, ni salir al encuentro a las armas de la donzella. Y el como lobo muerto el pastor, o el toro que sabe el hecho atroz, se escondió luego fuera de camino por los altos montes, antes que le sigan las enemigas armas, y blandiendo la cola la metió temeroso debaxo del vientre, y huyó a las seluas. No de otra suerte Arunte turbado se quitò de los ojos, contento huyé do se entrò por medio de las armas. Ella muriendo quita con la mano la lança: pero quedale el agudo hyerro entre los huesos junto a las costillas con gran llaga. Cae desfayada, los ojos frios se le cierran con la muerte, el color en otro tiempo rosado defamprò su rostro. Entonces espirando habla así a Aca vna de sus compañeras, de quien Camilla confiaua mas que de las otras, con quien repartia sus cuydados, y habla estas palabras de la suerte siguiente: O hermama mia Acà hasta aora he podido batallar, aora la cruel llaga me acaba, y todas las cosas se me enegrecen al derredor con tinieblas. Huye, y dàa Turno estas vltimas nuevas. Que entre en la batalla, y aparte los Troyanos de la ciudad, y quedate y a con Dios. Y juntamente con estas palabras afloxaua las riendas, cayendo en tierra contra su voluntad. Entonces fria poco a poco se rebuelca con todo el cuerpo, y dexando las armas, reclinò el cuello marchito, y la cabeça vencida con la muerte, y el anima indigna huye gimiendo al infierno. Mas entonces leuâtandose gran alarido hyere las claras estrellas, crece la batalla muerta Camilla. Encuentranse espesos, juntamente todo el exercito Troyano, y los Capitanes Tyrrhenos, y la gente de armas de Euandro de Arcadia. Pero Opis ministra de Diana alta està sentada gran rato auia en los altos collados, y sin espantarse mira las batallas, y despues que vio desde lexos a Camilla affligida con la triste muerte en medio del llanto de los furiosos mancebos, y gimiò, y pronunciò estas voces de lo mas profundo del pecho: Ay donzella tu pagaste el castigo muy cruel, muy cruel procurando prouocar con guerra a los Troyanos. No te aprouechò en soledad auer honrado a Diana en las seluas, o auer traydo al ombro nuestras armas, con todo tu Reyna Diana no te dexará

daxará sin honra ya en la vltima muerte, ni esta muerte tuya que darà sin gloria entre las gentes, o quedaràs sin vengança. Porque qualquiera que hirio con llaga tu cuerpo, lo pagara con muerte merecida. Huuio vn gran sepulcro en vn alto collado, cubierto de vmbrias encinas de Derzeno Rey antiguo de Laurenta en vn monton de tierra. La muy hermosa Opisaqui se detiene primero con ligero buelo, y mira muy bien desde el alto collado a Arunte, despues que leuio gallardo con las armas, y vfano en vano. Dize, porque te apartas, buelue acà, tu te has de morir ven acà, para que lleues los premios dignos de Camilla, por ventura tu morirás tambien con las armas de Diana: dixo esto, y como Thraciana sacò de la dorada aljaua la ligera flecha, y ayrada armò el arco, y flechóle bien hasta que los extremos del se juntassen entresi, y las tocasse con las manos y iguales con la yzquierda tocasse el hyerro de la faeta, con la derecha, y con la cuerda el pecho. Arunte oyò luego el ruydo de la flecha, y juntamente los sonoros vientos, y la faeta se le clauò en el cuerpo. Los compañeros olvidados le dexã muriendo, y gimiendo los vltimos trabajos en el poluo estrange ro de los campos. Opis se buelue con las alas al alto Cielo. El esquadron ligero de Camilla huye el primero muerta su señora, huyen los Rutulos turbados, huye el valiente Atinas, y los Capitanes esparzidos, y los soldados defamparados se retirã a la ciudad, y huyen en los cauallos se recogen a los muros. Nadie puede ofender a los Troyanos, que se dauan priessa, y matauan, o ponen se le delante con las armas: pero lleuan en los floxos ombros los arcos defarmados, y la vna de los cauallos bate corriendo el podrido campo. Buela el espeso poluo junto a la muralla cõ negra obscuridad, y las mugeres hiriendo los pechos leuantan desde los muros el mugeril clamor a las estrellas del Cielo. El esquadron enemigo alande desto mezclado el esquadron maltrata aquellos, los quales primero rompieron corriendo, las puertas abiertas, no huyen de la miserable muerte más traspassados en el propio vmbrial mueren en los edificios de su patria, y entre los seguros albergues de sus casas. Los vnos cerrauan las puertas, no osan cõceder la entrada a los suyos, ni recibirles en la ciudad, rogandofelo, y na ce el lastimoso estrago de los que defienden con armas la muralla de los que caian en las armas, los defuera delante de los ojos, y en la presencia de sus tristes padres, los vnos caen despeñados en las cauas constriñendolos el suceso, otros ciegos, y presurosos las riendas

das sueltas dan consigo en las puertas, y en los mastiles duros con la cerradura. Despues que las propias mugeres (porque el verdadero amor de la patria los muestra auer de hazerse assi) presurosas arrojan con gran contienda de los muros con la mano las armas, y imitan el hyerro con el duro roble, con troncos, y varas trostadas, y osan las primeras morir por su ciudad. Entretanto la cruel embaxadora, dize a Turno en las seluas, y Aca declara al mancebo el grande estrago, que las esquadras de los Volcos han sido destruydas, que han muerto a Camilla, que los crueles enemigos acometen con impetu, y que han destruydo todas las cosas fauoreciendo a Marte, y que la ciudad esta temerosa. El furioso (porque los finiestros hados de Iupiter lo requieren assi) desampara los collados que auia cercado, dexa los asperos bosques. Y apenas auia salido de la atalaya, y ocupaua el campo, quando el padre Eneas entrando en los bosques ya seguros passa el collado, y sale de la obscura selua. Assi entrambos ligeros con todo el exercito van a los muros, no ay mucha distancia entre ellos. Y juntamente Eneas vio desde lexos los capos obscuros con el poluo, y vio las esquadras Laurentinas, y Turno conoció a Eneas fiero en las armas, y el tropel de los peones, y los relinchos de los cauallos, y luego comenzaron las peleas, y tentaran las batallas, si el roxo Phebo no banara sus cauallos cansados en el mar de España, y truxera la noche, passando el dia, los Troyanos ponen sus tiendas junto a la ciudad, y fortalecen los exercitos.

*Fin del libro oncenno de la Eneyda de Virgilio.*

## LIBRO DOZENO DE

la Eneyda de Virgilio.

*Siguense las guerras, muere Turno a manos de Eneas.*



Despues que Turno vio que los Latinos muy quebrantados han desmayado con la infelice guerra, y que agora le piden lo que ha prometido, y en el ponen los ojos, furioso se embrauece de su voluntad, y enciende el animo, qual el Leon en los campos africanos herido el pecho con gran herida de los monteros, en fin mueue entonces las armas, y se embrauece erizando el vedijoso cuello en el ceruigillo,

guillo, y sin temor haze rajas el venablo, que le clauaron, y bramaba con la sangrienta boca. No de otra manera crece el enojo al soberuio Turno. Entonces habla al Rey Latino desta suerte, y alterado comienza assi, Ninguna tardança ay en Turno, ninguna cosa ay, porq los cobardes Troyanos rehusen lo q han prometido, ni rehusen lo que han concertado. Batallar quiero con Eneas, o padre Latino ofrece los sacrificios, haze el concierto: O yo embiare al infierno con esta mano al Troyano q desamparó a Troya, sientense los Latinos, y veanme, y solo quitaré con esta espada la culpa imputada, a todos, o Eneas nos tenga vencidos, y se le conceda Lauinia por muger. El Rey Latino le respondió entonces con sossegado semblante: O mancebo de animo heroyco, quanto tu eres mas feroz, tanto mas justo es que yo te prouea, y temeroso considere todos los successos Iupiter tienes los Reynos de tu padre Dauno, has ganado muchos pueblos con tu mano, allende desto el Rey Latino tiene mucho oro, y animo para te lo dar, o tras dōzellas ay por casar en Italia, y en los campos Laurentinos de illustre generacion, permite, que te diga estas cosas no liuianas de dezirse quitados los engaños, percibelas juntamente en tu animo. No era licito que yo casasse mi hija con alguno de los q la pedian primero, y todos los Dioses, y agoreros, dezian esto. Pero yo vencido con tu amor, vencido con el parentesco, y con las lagrimas de mi triste muger rompi todos los conciertos, quite a mi hierno la hija que le auia prometido, y tomé las crueles armas: O Turno bien ves, que desuertas, y guerras nos sigan desde aquel tiempo, quan grandes trabajos sufrastu el primero. No sotros vencidos dos vezes en cruel batalla apenas defendemos en la ciudad las esperanças Italianas, las corrientes del rio Tybre estan calientes hasta agora con nuestra sangre, y los largos campos estan blancos con los huesos. Para que me mudo tantas vezes? Que locura muda mi iuyzio? Si muerto Turno estoy aparejado juntar los Troyanos compañeros porque no aplaco las guerras antes quedando sin peligro? Que dirán los Rutulos tus parientes? que dirá la de mas Italia, si yo te entregare a la muerte, pidiendo a mi hija, y sus bodas, la fortuna haga vanas mis palabras, considera los varios successos de la guerra, ten lastima de tu anciano padre, a quien congoxoso tu patria Ardea aparte, agora lexos, de aqui. El coraje de Turno en ninguna manera se disminuye con estas palabras, enciendele mas, y mas enferma curandole.

Luego



Luego que pudo hablar, comienza así: O buen Rey ruegote, que dexes este cuidado que tienes de mi, y permitas, que trueque mi vida por la fama, O padre también yo arrojé armas, y la fuerte lanza con mi mano, y facé sangre hiriendo. Tendrá lexos a su madre que le defiende huyendo con nube mugeril, y le cubra con unas sombras. Pero la Reyna turbada con la nueva fuerte de la batalla lloraua, como muerta detenía al hyerno ayrado: O Turno vna sola cosa te pido por estas lagrimas, y por mi honor, si alguno de Amata toca tu corazón (tu eres solo la esperanza de mi vejez, tu eres descanso de mi desdicha, la honra, y el Imperio del Rey Latino está en tu poder, toda la casa, estando para caer, estriua en ti) que no entres en batalla con los Troyanos. También, o Turno qualesquier sucesos, que en esta batalla te esperan a mi propia, yo juntamente contigo daré esta vida aborrecible, ni cautiuo veré a mi hyerno Eneas. Lauinia regando las hermosas mejillas con lagrimas prosiguió las razones de su madre, a quien la gran verguença causó vn rosado color, y le entró por los calientes huesos. La donzella echaua de su rostro tales colores, como si alguno juntara el marfil de la India con la colorada grana, o quando las blancas aguzenas resplandecen más en las armas, y habla breuemente a Amata: O madre ruegote que no me persigas llorando, ni con tan grande agujero saliendo a las contiendas de la aspera batalla, no es Turno señor de su muerte. Y a mi mensagero llena esta embaxada al Rey Troyano, que no contentará, luego que resplandeciere la luz de la mañana lleuada en sus hermosos carros, no mueua los Troyanos contra los Rutulos, descansen las armas de los Troyanos, y Rutulos, aueriguese la guerra con nuestra muerte, busquesse Lauinia por esposa en aquel campo. Despues que dixo estas cosas, y ligero se partió a su posada, pide los cauallos, y huelgáse viendolos furiosos en su presencia, los quales la propia Orithia dio a Pilumno por ornato, mas blancos que la nieve, mas ligeros que los vientos, cercálos allí los cocheros diligétes, y regalan los pechos con manos halahueñas bládamente, y les peynálas crias. Despues pone Turno en sus ombros vna cota dorada, y con latón blanco, juntamente cíñe la espada que ha de lleuar, y el estúdó, y las plumas del roxo yelmo, y la espada, que el propio Vulcano auía forjado a su padre Dauno, y auía templado en el agua Stygia, Despues arrebatá con gran fuerça vna lanza, que estaua en medio de la casa arrimada a vn grueso pilar, despojo de

Acto

Acto Aruneo, y blandíala dando voces: O lanza, que jamas has engañado mis desleos, aora aora es tiempo, antiguamente te truxo el muy valiente Acto, aora te gobierna la mano derecha de Turno, concedeme que pascé el cuerpo, y rompa la loriga del Troyano afeminado arrancada con mi fuerte mano, y enfuzie en el poluo los cabellos encrespados con el hyerro caliente, y roziados con myrrha. Embravecese con estas furias, y salen las centellas de todo el rostro de encendido, resplandece el fuego en los ojos encendidos. Como quando el otro mueue terribles bramidos en las primeras batallas, y procura ayrase contra sus propios cuernos, haziendo fuerça en el tronco de vn arbol, y hyere el viento con cornadas, y se ensaya para la pelea esparciendo la arena. También Eneas entre tanto fuerte con las armas que su madre le truxo, acreciéta el furor, y le crece el coraje, holgándose que se acabe la guerra hecho el concierto. Entonces consueta a sus compañeros descubriéndoles los hados, y consueta el miedo del triste Iulio Ascanio, y manda que los mensageros lleuen al Rey Latino ciertas embaxadas, y que les diga las condiciones de la paz. El siguiente dia naciendo apenas alu-braua con la luz los altos collados, quando los cauallos del sol se leuantan del alto mar, y despiden la luz leuantadas las narices. Los Rutulos, y Troyanos midiendo el campo le aparejan para la batalla junto a la muralla de la grá ciudad, y en medio los fuegos, y los altares de yerua a los Dioses que presiden en la guerra, y otros cubiertos con lino, y coronadas las cabeças con verbenas, trayan el agua, y fuego. Sale el esquadron de los Italianos, y salen los esquadrones armados llenas las puertas. De otra parte sale todo el exercito de los Troyanos, y Tyrrhenos, con diferentes armas, y armados, no de otra manera que si los llamara el aspero furor de la batalla. También van los propios Capitanes en medio de todos ornados con oro, y grana, y Mnesteo descendiente de Aslaraco, y el fuerte Asilas y Messapo hijo de Neptuno domador de cauallos. Y despues que hizieron señal cada vno se apartó a sus puestos, hincan en tierra las picas, y dexan caer los escudos, entonces las mugeres esparcidas con desleio de verlos, y los muchachos, y los flacos viejos ocuparon las torres, y los techos de las casas, otros estan en las altas puertas. Pero Inno mirando desde vn alto collado (que aora se llama Albano, entonces este monte, ni tenia nombre, ni

Bb

honra

honra, ó gloria) miraua al campo, y entrambos exercitos de los Laurentinos, y Troyanos, y la ciudad del Rey Latino. Luego la Diosa Iuno habló así a la Diosa hermana de Turno, la qual preside en los estanques, y sonoros rios, el gran Iupiter Rey del Cielo le dedicó esta honra por la virginidad que se le quitó. O Ninpha honra de los rios, muy agradable a mi animo, bien sabes, como yo aya estimado en mas a ti sola que a todas qualesquiera Latinas que han entrado en la ingrata cama del magnanimo Iupiter, y como de buena gana te aya pueito en la parte del Cielo, aprende, ó Iuturna tu dolor, para que no me arguays, yo he defendido a Turno, y a tu ciudad por la parte que la fortuna parecio consentirlo, y las Parcas permitian que sucediesen las cosas a los Latinos, agora veo que se encuentra Turno con desiguales hados, y el dia de las Parcas se le acerca, y la enemiga fuerza. Yo no puedo ver con mis ojos esta batalla, ni estos conciertos. Tu si ofas alguna cosa mas fauorable en fauor de tu hermano, ve, estate bien, a caso sucederá mejor a los miserables. Apenas auia hablado estas cosas, quando Iuturna espacio lagrimas de sus ojos, y hirio muchas vezes con la mano su bello pecho. Iuno hija de Saturno, dize: No es tiempo de llorar, apresurate, y libra a tu hermano de la muerte, y si buuiere algún modo, ó tu mueuelas guerras, y deshaz el concierto hecho, yo te daré ofadia. Amonestandola así dexóla dudosa, y turbada con triste llaga del entendimiento. Salen entretanto los Reyes a los exercitos, el Rey Latino va en vn carro muy grande de quatro cauallos, al qual doze rayos resplandecientes cercan en contorno las resplandecientes fienes, ornamento de su abuelo el Sol. Sale Turno en dos callos blancos, blandiendo con su mano dos lanças de grande hyerro. De otra parte el venerable Eneas, origen de la gente Romana, resplandeciendo con el resplandeciente escudo, y con las armas celestiales, y junto a el Ascanio, segunda esperança de la magnifua Roma, salen de los exercitos, y el sacerdote vestido de blanco truxo la lechona, y vna cordera nueva, y llegó el ganado a los altares encendidos. Ellos bueltos los ojos al Sol, que nacia toma en las manos la Salsamola, y hyeren con la hacha las altas mollaras de los animales, y hazen el sacrificio. Entonces el piadoso Eneas desembayna el espada, haze oracion desta manera: O Sol, seme testigo agora, que te ruego, y esta tierra me sea testigo, por cuya causa

he

he podido sufrir tan grandes trabajos, y tu padre todo poderoso, y tu ó diosa, hija de Saturno, muger de Iupiter, ya mas piadosa, yo te ruego, y tu inclito ó Marte, que sustentas todas las guerras con tu diuina voluntad ruegos, que me seays testigos, y inuoco los dioses de las fuentes, y de los rios, y qualquiera Religión que ay del alto Cielo, y qualesquiera poderes que ay en el mar verdinegro, si a caso saliere Turno vencedor, conuiene que vencidos nos vamos a la ciudad de Euandro. Iulio Ascanio se apartará de estos campos, ni los Troyanos rebelandose tomaran despues algunas armas, ni desafiaran con armas este Reyno. Pero si Marte fauorable nos concediere la vitoria, como antes yo pienso, y antes los dioses lo confirmen con su voluntad, yo no mandaré, ni que los Italianos obedezcan a los Troyanos, ni quiero Reynar, mas entrambas gentes no vencidas se sojuzgen perpetuas amistades con leyes yguales. Yo les daré las cosas sagradas, y los dioses, y mi suegro el Rey Latino tenga las armas, mi suegro tenga el solene Imperio, los Troyanos me edificaran vna ciudad, y Lauinia dará el nombre a la ciudad. Eneas el primero juró así, despues el Rey Latino mirando al Cielo prosigue en la manera siguiente, y tiende la mano derecha a las estrellas. O Eneas, yo juro estas propias cosas por la tierra, por el mar, y por las estrellas, y por los dos hijos de Latona, y por Iano de dos frentes, y por la fuerza infernal de los dioses, y por los sagrados del cruel Pluton, oia Iupiter esto, que santifica los conciertos con el rayo, yo toco los altares, y pongo por testigos los fuegos, que estan en medio los dioses. Ningun tiempo deshará esta paz a los Italianos, ni los conciertos de qualquiera suerte que sucedieren las cosas, ninguna violencia me apartará, queriendo que sean firmes no, aunque confundiendo con diluuió anegue la tierra con aguas, ó refuelua el Cielo a los infernos. Esto será así como este cetro (por que a caso lleuaua el cetro en la mano) jamas produzirá pimpollos con hoja verde, ni sombras, pues que cortado vna vez de las montañas del baxo arbol carece de madre, y siendo en otro tiempo arbol perdio las hojas, y los ramos con el hyerro, y la mano del artifice lo adornó agora con oro, y lo dio a los Reyes Latinos, para q lo truxessen. Confirmauan entre si los conciertos con tales palabras en medio de la vista delante de los nobles despues de guellan junto al fuego los sagrados animales segun

Bb 2

costum-

costumbre, y sacan las entrañas casi vivas, y hinchen los altares de los vasos cargados. Pero ya rato auia parecia a los Rutulos aquella batalla desigual, y apretauanse los pechos llegando vnos a otros, entonces, mas despues que los miran de mas cerca de desiguales fuerças, ayudales Turno yendo con turbado passo, y reuerenciando humildemente el altar, los ojos baxos, y la poca edad, y la amarillez en el juvenil cuerpo. El qual rumor, luego que su hermana Iuturna vio que crecia mas, y que disconformauan los vacilantes coraçones del comun, fingiendo la figura de Camertes, descendiente de noble generacion de sus antepassados, y claro nombre del esfuerço de su padre, y el muy valiente en las armas, entra en medio de las esquadras, bien instruyda en lo que auia de hazer, y siembra varios rumores, y habla lo siguiente: O Rutulos, no teneys todos verguença ofrecer a la batalla vna sola anima por tales cosas, por ventura no somos yguales en numero y fuerças? veys aqui estan todos, y los Troyanos, y los de Arcadia, y el fatal esquadron, y Hetruria, que aborrece a Turno, apenas tenemos enemigos, si los acometemos a vezes, Turno subira ciertamente con fama a los soberanos dioses, a cuyos altares se ofrece, hablaran del como viuo, nosotros seremos forçados dexada nuestra patria, que obedezcamos a los soberuios Troyanos, que agora nos sentamos ociosos en los campos. El parecer de los mancebos se encendio con tales palabras, ya mas, y mas el rumor se entra por las esquadras. Mudandose lo propios Italianos, y propios Latinos, que poco antes esperauan para si el descanso de la batalla, y la salud para sus cosas, agora quieren las armas, y ruegan que se deshaga el concierto, y tienen lastima de la iniqua fuerte de Turno. Añade Iuturna a estas cosas otra mayor, y da señal desde el alto ayre, que la qual ninguna turbó mas eficazmente los entendimientos de los Italiauos, y los engañó con el prodigio. Porque el aguila bolando en el alto ayre perseguia a las aues de la ribera, y la multitud que bolaua de ligeras aues, quando arrojandose de repente a las aguas, arrebatada con las cornas vñas vn hermoso cisne. Animaronse los Italianos, y todas las aues (estraña cosa de ver) huyen grazneando, y cubren con las alas el ayre, y hecha vna nube huyeren al enemigo por los ayres, hasta que vencido por fuerça, y con la propia carga murio, y el aguila arrojó en el rio el despojo

pojo de las vñas, y del todo huye por los ayres. Entonces los Rutulos saludan al aguero con voces, y apercibenle para la batalla, y Tolumnio agorero dize el primero: Este, este era el aguero, que yo tantas vezes dessee, yo lo aceto, y conozco los dioses, o Rutulos, tomad las armas siendo yo, yo vuestra guia, a quien el traydor aduenedizo espanta con guerra, como a miedrosas aues, y destruye por fuerça vuestros campos, el huyrá, y navegará del todo por el mar, vosotros conformes espessad las esquadras, y defended con guerra a vuestro Rey, que os quitan. Habló esto, y corriendo arrojó la lança contra los enemigos que estauan enfrente, suena la lança de cerezo haziendo estruendo, y derecha corta los vientos: esto juntamente, y juntamente ay grandes voces, turbaronse todas las esquadras, y encendieronse los coraçones con el alboroto. La lança ligera, como a caso auian estado enfrente los muy hermosos cuerpos de nueue hermanos, los quales todos vna buena muger Siciliana auia criado a Gilipo de Arcadia, passa el vno destos por medio por las espaldas, por donde el subtil cinto se pone junto al vientre, y la euilla junta los estremos de los lados, mancebo gallardo, y de luzidas armas, y lo tendió en la roxa arena. Mas los hermanos, animoso esquadron, y ardiendo en yra, los vnos desembaynan las espadas, otros arrebatan dardos, y furiosos arremeten: contra quienes salen las esquadras de los Latinos: de otra parte acometen espesos los Troyanos, y los Agilinos, y los de Arcadia con las armas pintadas. Vn proprio desseo tienen todos de pelear, derriban los altares, bucia por todo el ayre la furiosa nube de armas, y la lluuia del hyerro crece, y lleuan los vasos, y los fuegos, huye el propio Rey Latino, lleuando los dioses ofendidos de hecho el concierto. Otros enfrenan los cauallos, y caualgan de salto sobre ellos, y estan aparejados desembaynadas las espadas. Messapo desseo de deshazer el concierto, derriba del cauallo, que estaua enfrente Aulestes Rey Toscano, teniendo la insignia de Rey, el apartandose cae del cauallo, y miserable cae de cabeça, y ombros en los altares que estauan enfrente, mas el soberuiio Messapo arremete con la lança, y de encima del cauallo hiere cruelmente con la lança gruesa a Aulestes, rogandole prolixamente, y habla desta fuerte: Esto tiene Aulestes, este es mejor sacrificio ofrecido a los grandes dioses. Acuden los Italianos, y despojan

los miembros aun calientes. Chorineo saliendo al encuentro arrebatada del altar vn tizon medio quemado, y quema con el fuego la boca a Ebuso, que venia, y procuraua herirle, resplandeciendole la larga barba, y olio mal quemada, el siguiendole arrebatada con la mano yzquierda los cabellos del enemigo turbado, y estribando, afirmada la rodilla le derriba en tierra, assi le esconden por el lado la fuerte espada. Podalirio hyere a Alfo pastor, y aprietale siguiendole con la espada desnuda, arremetiendo por entre las armas en la primera esquadra, el leuantada la hacha le rompe la frente por medio, y la barba, y ensangrienta abundantemente las armas esparcida la sangre. Vn reposo mortal, y duro sueño le costriñe los ojos, y cierransele los ojos con perpetua oscuridad. Mas el piadoso Eneas tendia la mano derecha desarmada, descubierta la cabeça, y llamaua los suyos a voces. Donde vays? O que discordia es esta que se leuanta de repente? O la refrenad la ira, el concierto está ya hecho, y todas las leyes compuestas, a mi solo conuiene batallar con Turno, dexadme, y no temays, yo haré con mi mano firmes los concertos, estos sacrificios me deuen ya a Turno, veys aqui de repente arrojaron vna flecha, haziendo estruendo con las plumas contra Eneas, diciendo esto, y en medio de tal platica, no se supo quien la tirò, o de donde salio, o que caso, o que dios aya dado tan gran gloria a los Rutulos, no se conocio la fama de tan insigne hecho, ni alguno se gloriò de auer herido a Eneas. Despues que Turno vio a Eneas, que se entraua del esquadron, y vio turbados los Capitanes, encendido con repentina esperança, pide los cauallos, y juntamente las armas, y soberuio salta en el carro, y coge las riendas en las manos. Corriendo mata muchos cuerpos fuertes de varones, atropella a muchos medio muertos, y rompe con el carro las esquadras, o arroja lanças ligeras a los que huyen. Qual el sangriento Marte, quando ligero haze ruydo con el escudo junto alas corrientes del elado Ebro, y mouiendo las batallas afloxa los furiosos cauallos, ellos buelan por el campo abierto mas que los vientos, tiembla toda Thracia con el mouimiento de los pies, y las imagines del triste temor, y las iras, y assechanças que acompañan a Marte andan en contorno. Tal el ligero Turno mueue los furiosos cauallos sudando en medio de las batallas, saltando (gran lastima) sobre los enemigos muertos, la ligera vna esparce los rozios sangrientos,

tos, y pisan sangre con el arena mezclada. Y matò ya Steneo, y a Thamyris, y a Polo encontrando a entrambos desde lexos, al otro desde lexos, a Glauco, y a Lades, hijos de Ymbraasio, a quien el propio Ymbraasio auia criado en Lycia, y adornado con yguales armas, o para trauar batalla, o para vencer los vientos acauallo. Eumedes muy valiente, hijo del antiguo Dolon va por otra parte a la batalla, representando a su abuelo en el nombre, y a su padre en valor, y esfuerço. El qual en otro tiempo osò pedir para si los carros de Achilles por premios porque fuesse espia del cãpo de los Griegos. Diomedes se lo pagò con otro precio por tales osadías, no pide mas los cauallos de Aquiles. Despues q Turno le vio desde lexos en el cãpo raso siguiendole ante cò vn dardo ligero largo trecho, detiene los cauallos del carro, y salta del carro, y ponese sobre el medio muerto, y caydo, y puesto el pie en el cuello, le hyere cò la mano derecha, y tiñò la resplandeciète punta en la profunda garganta, y luego dize esto: O Troyano ves aqui caydo en tierra, mide los cãpos, y a Italia, la qual has pretendido con guerra, estos premios hã lleuado aquellos q osan tentarme cò hyerro, anfi edifican la ciudad. Embia con vna estocada a Butes por cõpañero deste, y a Chloreo, y a Sybarris, a Darès, y a Therfiloco, y a Thymetes caydo por el pescueço del feroz cauallo. Assi como quando el soplo del viento cisiego de Thracia brama en el mar Egeo, mueue las olas a las orillas, huyen del Cielo los nublados, por donde entran los vientos. Allí las esquadras dan lugar a Turno, i por donde haze camino, y las esquadras bueluen huyendo, lleuale el impetu, y el viento mueue la pluma bolando con el carro de contraria parte. No consintio Phego al soberuio, y feroz Turno, pusese enfrente del carro, y torzio con la mano derecha las bocas espumosas con los frenos de los ferozes cauallos. En quanto le arrastran, y está colgado del yugo, le hyere desarmado vna gruesa lança, y clauada le rompe la loriga de dos anillas, y le hyere muy poco el fuerte cuerpo. Pero arremetia contra el enemigo, puesto delante el escudo, y pedia socorro de semba y nada la espada, la qual la rueda del carro, y el exe mouido con furor batio, y atropellò por tierra, siguiendole Turno le cortò la cabeça cò la espada entre lo mas baxo del armete, y extremos de la alta cota, y le dexò sin cabeça en el arena. Y entretanto que el vitorioso Turno haze estos estragos en el campo,

po, entretanto Antheo, y el fiel Achates, y Ascanio sus compañeros lleuaron a los Reales a Eneas llagado, sustentando los tardos passos sobre la larga lança. Embrauecese, y procura sacar el hyerro sin quebrar la flecha; y pide en su fauor el modo que sea mas breue, que abran la herida con la ancha espada, y rompan bien a dentro el oculto sitio del hyerro, y le bueluan a la batalla. Y ya estaua presente Yapis hijo de Yaso, Apolo le amaua mas que a todos, a quien el propio Apolo, cautiuo en otro tiempo, con grande amor enseñaua la profecia, la musica, y las velozes saetas, sus artes, y officios. El quiso mas saber las virtudes de las yeruas, y el uso de curar, y sin fama exercitar las secretas artes, para que dilataste la vida al padre defauziado de los Medicos. Estaua Eneas encendido asperamente afirmado en su gruessa lança, cercado de gran copia de mancebos, y de Julio Ascanio affligido, y sin enternecerse con lagrimas, el anciano Yapis cubierto con vna ropa cogida atras como Medico, tienta en vano muchos remedios con su medicinal mano, y con las yeruas poderosas de Apolo, y toma en balde con los dedos la flecha, y coge el hyerro con la fuerte pinça. Ninguna fortuna halla camino, no le fauorece Apolo, autor de curar, y el terrible horror de las armas crece mas, y mas en el campo, y el peligro està mas cercano, ven, que el ayre se espessa con el poluo, acercanse los Caualleros, y caen los dardos a montones en medio del campo, sube alas estrellas el triste alarido de los soldados que pelean, y mueren en la cruel batalla. Entonces Venus madre de Eneas affligida con el injusto dolor de su hijo, coje en el monte Yda de Creta la yerua Dictamo de hojas nuevas, y florida con la flor colorada, bien conocen esta yerua las cabras monteses heridas de las ligeras saetas. Esta truxo Venus embuelta con vna nube obscura, mezcla con el Dictamo el agua echada en transparentes vasos; curandole secretamente, y juntale los gomos de la saludable Ambrosia, y la olorosa Panacea. El anciano Yapis ignorando esto curò la llaga con aquella agua, y de repente huyò todo el dolor del cuerpo, cessò todo el fluxo de la sangre de la honda llaga, y cayo la flecha siguiendo la mano sin que nadie la hiziesse fuerça, y las antiguas fuerças tornaron a los antiguos miembros. Da voces Yapis: O! traed presto las armas a Eneas, que tardays, y el primero le enciende contra los enemigos, estas cosas no suceden por humanas fuerças, ni por arte medica, o Eneas, ni te cura mi mano derecha, otro Dios mayor obra, y te

y te buelue a embiar a mayores hechos. El desseo de batalla auia armado de todas partes las piernas con greuas doradas, y aborrece la tardança, y juega la lança. Despues que abraçò el ligero escudo, y despues que se armò abraça a Ascanio rodeadas las armas en contorno, y besandole como el yelmo le dio lugar, habla asi: O muchacho aprende de mi el esfuerço, y el verdadero trabajo, y de otros la dichosa suerte, aora te defenderà mi mano de recha en la guerra, y te leuantarà a grandes premios. Tu haràs como fueres mayor, que te acuerdes desto, y que Eneas tu padre, y Hestort tu tio te despierten cõtèplando en tu animo los hechos de los tayos. Despues que dixo esto salio por las puertas blandièdo con su mano vna gruessa lança, salen juntamente furiosos Antheo, y Mnestheo con espeso esquadron, y sale toda la gente dexando las trincheas, entonces se cubre el campo con espeso poluo, y tiembla la tierra batida con el mouimiento de los pies. Turno desde vn alto collado les vio venir, vieron los Italianos, y vn miedo frio les discurrio por los huesos mas secretos, y Iuturna primero que todos los Latinos, oyò, y conociò el reydo, y huyò tèblando, Eneas buela, y lleva su esquadron poluoroso por el espacioso campo. Como quando la venturosa nube va por tierras por medio del mar con gran tempestad, ay los coraçones muy aduenos perturbã a los tristes labradores, y la tempestad destauryrà los arboles, y estragarà las sembradas, y destruyrà del todo todas las cosas, vienen delante los vientos, y hazen ruydo en las riberas, tal el Capitan Troyano lleva su esquadron contra los fronteros enemigos, mezclanse entrambos campos juntos en espeso monton. Thymbreo mata con el espada al graue Ofiris, Mnesteo a Archefio, Achates mata a Epulon, y Gyasa Vfente, y el propio agorero Tolumaio muere, el qual primero auia arrojado la lança contra los fronteros enemigos. Sube el alarido al cielo, y los Rutulos otra vez huyendo bueluen las espaldas poluorosas por los campos. Eneas no procura matar los que encuentra, ni sigue a los de apie, ni de acuallo, ni a los que lleuan armas, mirando a todas partes busca a solo Turno en la espesa poluoreada, y solo a el quiere para batallar con el. La varonil Iuturna amedrentado el entendimiento con este miedo arroja en tierra por entre las riendas a Metisco carretero de Turno, y le dexa lexos rendido del timon, sube ella en el carro, y rige con sus manos las blandas riendas fingiendo todas las cosas, la voz, y el cuerpo, y las armas de Metisco asi como

la negra golondrina quando anda bolando por las grandes casas de algun rico señor, y cerca bolando los altos palacios cogiendo los mosquitos, y la comida para los parleruelos hijos, y ora buela chirreando en los espaciosos palacios, ora en contorno de los humidos estanques, Iturna semejante a la golondrina buela en los cauallos por medio de los enemigos, y ligera destruye todas las cosas con el ligero carro, y muestra aqui, y alli al hermano triunfando, no coniente que traue batalla, buela lexos fuera de camino. Eneas por le encontrar dá no menos bueltas a todas partes, y busca a Turno, y llama a grandes voces por los grandes escuadrones destruydos, y quantas vezes pone los ojos en el enemigo, y tentò corriendo la huyda de los ligeros cauallos, tantas vezes Iturna boluio los carros a otra parte. Ay que hara Eneas enciende se en vano con vario ardor, y traële el coraçõ a muchas partes los diuesos cuydados. Como Messapo ligero acaso traya en la mano yzquierda dos dardos que blandia, teniendo agudo hierro tirando arrojò el vno dellos contra Eneas. Detuou se Eneas, y poniendo la rodilla en tierra cubriose con el escudo, cõ todo el dardo pasandole lleuò la alta cimera del yelmo, y echò a bolar de la cabeça las altas plumas. Entonces le crecieron los enejos, y vencido con los engaños despues que sintio que se apartauan lexos los cauallos, y que el carro se alexaua, desculpandose mucho a Iupiter, y a los altares del concierto quebrantado, ya en fin acomete a los plebeyos, y horrible con Marte favorable haze grande estrago sin alguna diferècia, y afloxa todas las rièdas de su yra. Que Dios me contara aora tantos casos acerbos, quien declarará en verso las diuersas muertes, y el estrago de los Capitanes, q Turno haze ora de vna parte, ora el magnanimo Troyano en todo el campo? O Iupiter por ventura agradote, q las gentes q auia de viuir en eterna paz se encontrassen con tan grande alboroto? Eneas con gran presteza hyere en el lado a Sueron Rutulo (este combate el primero detuou en su lugar a los Troyanos que huyan) y le passa las costillas con la cruel espada, y las junturas del pecho, por donde la muerte es mas ligera. Turno encontrandose a pie hyere a Amyco caydo del cauallo, y a su hermano Digres, al vno que venia a el con la larga lança, al otro con la espada, y cuelga del carro las cabeças cortadas de entrambos, y las lleua destilando sangre. El mismo Turno mata a Talon, y a Tanaïs, y al fuerte Cethego, a todos tres de vn solo encuentro, y al trite

Onytes,

Onytes, nombre Thebano, y hijo de la madre Peridia. Mata este los hermanos embiados de Lycia, y de los campos dedicados a Phebo, y al mancebo Menctes que aborrecia en vano las guerras de Arcadia, el qual auia tenido por officio en contorno del lago Lerna de mucho pescado pescar pezes, y tenia vna pobre choça, no conoçia los dones de los ricos, y su padre labraua en vn çapo arrendado. Asì como quãdo los fuegos arrojados en diuersas partes por alguna selua seca, y ramas sonoras cõ laurel, ò como quando los espumosos rios retumban con acelerada corriente de los altos montes, y van corriendo al mar. Cada vno destruyendo su camino, no mas pereçosos entrãbos Turno, y Eneas arremeten por las batallas, aora aora se le enciende en el pecho el coraje, y se røpen los pechos q no saben vencerse, aora arremeten a herirse con todas fuerças. Eneas hyere a Murrhano con vna gran piedra, y le derriba en tierra jatandose de sus antepassados, y de los nombres antiguos de sus abuelos, y de todo su linage deriuado de Reyes Latinos, y las ruedas le atropellaron debaxo de las riendas, y de los yugos, y le passa por encima con continuo furor la ligera vña de los cauallos olvidados del señor. Turno sale al encuentro a Hilo viniendo furioso, y bramando cruelmente cõ coraje, arrojale vna lança a la cabeça armada de oro, quedò la lança clauada traspassada la mollera: O Creto el mas valeroso de los Griegos no te librò tu mano derecha de Turno, ni sus Dioses defendierõ a Cupèto de Eneas que venia a el, abriole los pechos con la espada, no le aprouechò al infelice la resistencia del azerado escudo: O Eolo tãbien los campos de Laurento te vieron morir, y cubrir la tierra gran trecho con la espalda, mueres, a quiẽ las huestes Griegas no pudierõ matar, ni Achilles destruydor de los Reynos de Priamo, tenias aqui los terminos de tu muerte, tu alta casa estuuo en Ida generacion heroyca de Lyrnesso, y el sepulcro en el çapo Laurentino. Todas las esquadras se han mezclado, y todos los Latinos, todos los Troyanos, Mnestheo, y el feroz Sereffo, y Messapo domador de cauallos, y el fuerte Afilas, y el escuadron de los Toscanos, y las compañías de Euandro de Arcadia. Los varones procuran cada vno hazerlo posible, no ay tardarse, no ay descansar, peleã en cruda batalla. Entonces la bella madre de Eneas le puso en el coraçõ que fuese a la ciudad, y turbase los Latinos con subito estrago. Eneas como yua buscando a Turno

no por todos los esquadrones boluio a todas partes los ojos, vio la ciudad libre de tan gran guerra, y quieta sin castigo. Luego se le encendio la imagen de mayor batalla, llama a Mnestheo, y a Sargesto, y al fuerte Seresto, sus caudillos, y subese en vn alto, adonde acude toda la multitud de los Troyanos, no dexan estando espesos los escudos, ò lanças, Eneas estando en medio habla desde el alto collado. No aya tardança en hazer lo q̄ digo, Iupiter es de nuestra parte, ninguno se acobarde con este subito principio. Yo pondre por tierra oy la ciudad, causa de la guerra, y los propios Reynos del Rey Latino, sino cõfiesan recibir el freno, y vencidos obedirme, y afolarè la ciudad, quemãdola, cierto esperarè yo hasta que se antoje a Turno encõtrarse conmigo? y hasta que vencido quiera encontrarse otra vez: ò ciudadanos este fue el principio, esta fue la suma de tã nefanda guerra. Traed fuego presto, y hazed cumplir con fuego el concierto. Auia hablado asì, y todos juntamente espesos, hazen vn esquadron, y van corriendo a los muros, y de repente aparecieron escalas, y aparecio subito fuego. Otros arremeten a las puertas, y matan los primeros, otros arrojan flechas, y cubren el Cielo cõ faetas. El propio Eneas delante de toda su gente leuanta la mano a la muralla, y reprehende al Rey Latino, en alta voz, pone los Dioses por testigos, de que le fuerçan pelear otra vez, y que dos vezes se le hà hecho los Italianos enemigos, y que se han deshecho los conciertos, nace grã dissension entre los medrosos ciudadanos, los vnos mandan abrir las puertas, y la ciudad a los Troyanos, y traen el propio Rey a la muralla, otros arrebatan las armas, y van corriendo a defender los muros, como quando el pastor buscó las abejas encerradas en la peña cauernosa, y las hincho de amargo humo, ellas dentro temièdo aquellas cosas corrè por los panales de cera, y aguzã los aguijones cõ grandes ruydos. Anda el negro humo por las bobedas, allède desto suenã los peñascos dètro cõ vn confuso ruydo, sube el humo por los vazios ayres: Otro caso cõgoxa tambien a los Latinos fatigados, el qual del todo anegò la ciudad toda en llanto. Despues que la Reyna vio q̄ Eneas venia a la ciudad, que los muros se encendian, y que los fuegos subian a los techos, en niuguna parte vio las esquadras de los Rutulos, ò ningunos esquadrones de Turno, la infelice cre, que Turno auia perecido en la contienda de la batalla, y congoxa el enten-

di-

dimiento, con subito dolor dize a voces que ella fue la causa, la culpa, y el principio de los males, y sin iuyzio hablò muchas cosas con triste furor: cierta de morir hazè pedaços con las manos el vestido de purpura, y cuelga de vna alta viga vn lazo de fea muerte. Cuya muerte despues que oyeron las miserables Latinas Lauinia su hija la primera mesando con su mano los roxos cabellos, y las rosadas mexillas, tambien todas las demas hazen llanto en contorno, refueha el alto palacio largo trecho con goldes. Luego la infelice fama se diuulga por toda la ciudad, y desmayanse, Rey Latino atonito con la muerte de su muger viene rasgada la ropa, y con la destruycion de la ciudad, afeando las canas cubiertas con suzio poluo: culpase muchas vezes, que no aya recibido antes el Troyano Eneas, y de su voluntad aya llamado a su yerno. Entanto el belicoso Turno en el postrer campo, ya con menos fuerça, y ya menos alegre con el furor de sus cauallos, sigue avnos pocos descariados. Entonces el viento le lleva allà el alarido embuelto con dudoso temor, y el ruydo de la ciudad confusa llegò a sus atentos oydos, y el lamentable estruendo. Y dize, ay de mi, porque se turba la ciudad con tan gran llanto, o que alarido tan grande sale de la ciudad por diueria parte, habla asì, y sin iuyzio se para, tiradas las riendas. Y Iuturna su hermana como estaua trá formada en el rostro de Metisco carretero, y regia el carro, y los cauallos, y las riendas, habla a Turno con las palabras siguientes: O Turno sigamos a los Troyanos por esta parte, por dõde la principal victoria nos concede el animo, otros ay, que pueden con su mano defender la ciudad. Eneas rompe los Italianos, y hazè las batallas, no otros demos a los Troyanos crueles muertes, no feras el menor en numero, ni en la honra de la batalla. Turno responde esto: O hermana rato hate he conocido, quando con tu sagacidad rompiste los primeros conciertos, y entraste en estas batallas y aora, o Diosã, en vano me engañas: pero que Dios permitio, q̄ embiada del Cielo sufriesses tan grandes trabajos, acafo para que vieses la cruel muerte del miserable hermano, porque, que hago o que fortuna ya me promete remedio, yo propio via Murthano llamandome a voces delante de mis ojos, el qual muy grande moria, y muerto con cruel llaga, que el qual ninguno era mayor amigo mio. Murio el infelice Vfonte, para que no viesse mi afrenta, los Troyanos gozan de su cuerpo, y armas, acafo sufrirè (esto solo ha faltado a nuestras cosas) que se asuelen nuestras casas, no

refu-

refutare con mi mano los dichos de Drances, y verà esta tierra; Turnos, huyendo, tan gran mal es el morir, o Dioses infernales favorecedme, pues que los Dioses celestiales me aborrecen, o anima Santa, no sabidora desta culpa yo decendire a vosotros, no indigno jamas de mis fuertes antepassados. Apenas auia dicho estas cosas, veys aqui Sages corriendo en vn feroz cauallo buela por medio de los enemigos, herido el rostro con vna flecha, y viene llamando a Turno por su nombre, o Turno el fauor postero està en ti ten lastima de los tuyos. Eneas los destruye con sus armas, y amenaza que ha de poner por tierra las altas torres de los Italianos, y q̄ ha de asolarlas. Ya los fuegos suben por las casaf, los Latinos miran porti, entiponen los ojos, el Rey Latino duda que hyerno escoga, o que conciertos siga. Allende desto la Reyna tu muy fiel amiga ella propia se ha muerto con su mano, y atonita huyò de la vida. Messapo, y el valiente Atinas solos sustentan la batalla delante de las puertas, en su contorno estan de vno, y otro lado los esquadrones espesos, y la rembrada de hierro està aspera desembaynadas las espadas, tu andas reboluiendo tu carro en el campo donde no ay enemigos. Pasmose Turno espantado con la variable nueua destas cosas, y detuuose sin hablar, hyeruele la gran verguença en lo mas secreto del coraçon, y la soberuia con mezclado llanto, y el amor solicitado con las furias, y el valor que en si conoce. Luego las sombras huyen, y el entendimiento quedò claro, alterado boluio los fogosos ojos a los muros, y mirò desde el carro la gran ciudad. Mas veys aqui vn gran remolino mezclado con llamas, yua ondeando al Cielo entre los tablados, y ocupaua la torre, la qual torre el propio auia fabricado con vigas atrauesadas, y auia puesto debaxo grandes ruedas, y edificado altas puentes. Y dize, o Turno hermana ya, ya nos vencen los hados, no me detengas, sigamos por dõde Dios, y la dura fortuna nos llama, determinado tẽgo combatir con Eneas, tengo determinado de sufrir qualquiera aspereza q̄ ay en la muerte, no me veras mas deshõrado, ruegote q̄ antes de mi muerte consiẽtas q̄ yo me embrauezca. Dixo esto, y salta muy ligero del carro en tierra, y arremete por los enemigos y armas, y dexa a su hermana triste, y rompe los esquadrones por medio cõ ligera carrera. Como quãdo vn peñasco arracado cõ el viçto rodado desde la cùbre de algũ monte, y lo deshazè la grande lluuia, y la antigüedad de largo tiempo lo desminuye, leuantase

el alto monte con grande impetu, y se leuanta de la tierra lleuãdo consigo las florestas, y ganados, y los hombres, desta manera Turno furioso va a los muros de la ciudad por las esquadras destruydas, donde la espaciosa tierra està mojada con la sangre esparzida, y los ayres suenã con los dardos, y hazen señas con la mano, y comiença hablar a grandes voces: O Rutulos dexad la batalla, y vosotros, ò Latinos dexad las armas, qualquiera q̄ es la fortuna es mia, mas justo es que yo solo pague por vosotros el cõcierto, y q̄ combata con hyerro. Apartarõse todos los q̄ estãua en medio, y dierõle lugar. Pero el padre Eneas oydo el nombre de Turno desampara los muros, y desampara las altas torres, y viene muy prefiuroso, muy cõtento dexa a todas las demas cosas, haze grã ruydo con las armas, quã grande el mote Athos, ò quan grande el monte Erys, ò quan grande el propio padre Appenino brama con las enzinas q̄ tiemblan, y alzandose con la fria cumbre se leuanta a las nubes: pero ya los Rutulos, y los Troyanos, y todos los Italianos boluieron los ojos, y los q̄ ocupauan los altos muros, y los que combatian la muralla en los cimientos cõ el trabuco, y echarõ las armas a los ombros. Pasmase el propio Rey Latino de q̄ los dos varones muy fuertes engendrados en diuersas partes del mundo se ayã encontrado entre si, y q̄ peleen armados. Mas ellos, luego q̄ se quedaron en la llanura del cãpo desocupada, arrojadas las lanças desde lexos cõ ligera carrera comiengan el cõbate con los escudos, y sonoras espadas. Tiembta la tierra, entonces se hyerè apriessa con las espadas, juntaronse a vn tiempo la fortuna, y el esfuerço. Asì como quãdo dos toros se encuentra frente cõ frente en enemigas batallas, en la grã montaña Sylla, ò en el grã monte Taburno, apartaronse los pastores amedrentados, todo el ganado està mudo, 13  
dudan los nouillos quien ha de ser el vencedor, a quien sigan todos los ganados, ellos entre si se hyeren con mucha fuerça, y furiosos se hincan los cuernos, rozian con mucha sangre los peñuecos, y espaldas, todo el bosque retumba con bramidos. No de otra suerte se cõbaten con los escudos el Troyano Eneas, y el valeroso Turno, el gran ruydo hinche el ayre. El mismo Iupiter sustenta las dos balanças en y gual fiel, y pesa los contrarios hados de los varones, a qual libre del trabajo, y con que fuerça le sugete la muerte. Entonces Turno, pensando sin castigo herir a Eneas, salta, y leuantase con todo el cuerpo,



leuantando el espada, y hyere a Eneas, dan voces los Troyanos y los Latinos temerosos, y los esquadrones de entrambos se estuuieron mirando, y quiebrase la espada mal templada, y dexale encendido en medio del golpe, sino se remedio huyendo, y huye mas ligero que el viento, y vio el espada agena, y su mano dearmada. Dizen, que Turno prefuroso, en quanto teme, tomò la espada de Metisco su carretero, quando subia en los carros aprestados para las primeras batallas dexada la espada de su padre, y esta le bastò mucho tiempo, en quanto los Troyanos huyan descariados, despues que espirimentò las armas que Vulcano auia forjado, saltò la humana espada con el golpe, como fragil yelo, los pedaços reluzieron en la roxa arena. Luego Turno de latinado huuye por diuersas partes, y agora a esta parte, agora a aquella dà muchas bueltas. Porque los Troyanos los cercaron de todas partes con espeso corrillo, y de otra parte vna gran laguna, y de la otra parte los cercan los altos muros. Ni por esso menos sigue Eneas a Turno (aunque a vezes las rodillas le estoruan con la lлага aun no sona, y no dexan correr) y furioso pisa con el pie el pie del temeroso Turno. Assi como si en algun tiempo el montero, hallando el ciervo encerrado en el rio, o cercado con el temor de la ligera flecha, le persigue el perro corriendo, y ladrando: pero el espantado con las afechanças, y con la gran ribera huye, y rechuye por muchas sendas: pero el perro cansado se le llega, y ya, ya le muerde, y como si ya le tuuiesse le dio tenazadas, y le dexa turbado con el vano golpe. Entonces se leuanta gran grita, y refuenan en contorno las riberas, y lagunas, y suena todo el ayre con el alboroto. El huyendo reprehende juntamente a todos los Rutulos, llamando a cada vno por su nombre, y pide su propia espada. Eneas de otra parte los amenaza con la muerte, y con el presente estrago, si alguno se mueue, espanta los temerosos, amenazando, que le pondra la ciudad por tierra, y herido le sigue. Rodean todo el campo en contorno cinco vezes corriendo, y tantas bueluen a vna, y a otra parte: porque no se piden premios liuianos, o de poco precio, mas contienden sobre la sangre, y vida de Turno. Auia aqui estando acafo vn azebuche de amargas hojas, consagrado a Fauno, arbol tenido en vn tiempo por venerable de los nauegantes: en qual libres del mar solian colgar las ofrendas al dios Laurente, y <sup>74</sup> colgar las ropas prometidas. Pero los Troyanos auian cortado el azebuche sagrado sin alguna diferencia, para que pudiessen ba-

tallar

allar desocupado el campo. Aqui estaua la lança de Eneas el furor la auia allà clauado, y estaua hincada en la fuerte rayz. Hizo fuerça sobre ella el Troyano, y quiso arrancar la lança con la mano, y tirarle con ella, a quien no podia alcançar corriendo. Entonces Turno amedrentado con miedo dize: O Fauno, ruegote tengas piedad de mi, y tu tierra muy piadosa, ten biẽ el hyerro, si yo siempre reuerenciẽ vuestras honras: las quales los Troyanos por lo contrario han profanado con guerra. Dixo esto Turno, y llamò en vano el auxillo del dios. Porque Eneas porfiado mucho tiempo, y deteniendose gran rato en el fudoso tronco con ningunas fuerças pudo arrancala, entretanto que furioso trabaja, y se fatiga, Iuturna transformada segunda vez en la figura de Metisco carretero, buelue corriendo, y dà el espada a su hermano. Lo qual ayrada Venus, que fuesse licito a la Ninfa ofada, lle gofe, y arracò la lança de la baxa raya. Ellos animosos, y reparados de armas, el vno confiado en el espada: el otro ofado, y aspero con la lança buelue a trauarse en contienda de trabajosa batalla. Entretanto el Rey del omnipotente cielo habla a Iuno, que miraua las batallas desde vna nube roxa: O muger, que sin aura: Que resta finalmente? Tu propia sabes, y confieffas, que lo sabes, que Eneas se deue al cielo por dios inmortal, y leuantarle a las estrellas con voluntad de los hados. Que traças? O con que esperanças te estás en las frias nubes? Por ventura fue bien, que al que tiene de ser dios le hiriesse con mortal mano? Y que le diesse a Turno la espada, q se le auia quebrado? (Porq sin ti, que valia Iuturna?) Y que acrecentasse el esfuerço a los rendidos, dexa esso, y rindete ya a mis ruegos, no te aquexe tan gran dolor en secreto, y no me recusen tus tristes cuydados de tu dulce boca. Ya se ha venido a lo vltimo, tu podiste perseguir los Troyanos por tierra, y mar, y encender la horrenda guerra, destruyr la casa Real, y turbar con llanto las bodas. No quiero procures otra cosa, hablò Iupiter assi. La diofa Iuno baxo el rostro le responde desta manera: O gran Iupiter, yo cõtra mi voluntad dexè a Turno, y las tierras, porque tengo conocida tu voluntad. Ni tu me vieras agora sola en la alta nube sufriendo cosas dignas, y indignas: pero encendida con furor estuuiera en el propio exercito, y mouiera los Troyanos a guerras enemigas. Yo confieffo, que persuadi a Iuturna, que socorriesse al miserable hermano, y procurè, que esasse cosas mayores por su vida. No para que armasse las armas, ni flechase el arco contra Eneas, juro por el implacable origen de la laguna Stygia, por la

C c

qual

qual sola juran los dioses celestiales. Y agora yo me parto, y enfa-  
 dada dexò las batallas, pidote vna sola cosa, la qual a ninguna ley  
 del hado està sujeta, en fauor de Italia por la magestad de los tu-  
 yos, quãdo ya cõpuseren la paz con felices casamiçtos, concede-  
 me esto, quando jütaren las leyes, y cõciertos, no quieras, q̄ los La-  
 tinos, q̄ están en Italia, muden el antiguo nõbre, no mandes q̄ se  
 hagan Troas, y se llamen Troyanos, o q̄ los varones muden el len-  
 guaje, o q̄ muden el habito. Aya Italia, aya perpetuamente Re-  
 yes Albanos, y q̄ la generaciõ Romana sea poderosa con el esfuer-  
 ço de Italia, Troya pereciõ, y q̄ permitas q̄ perezca con el nom-  
 bre: El hazedor de los hõbres, y del mundo sonriendose le respõ-

66

den: O hermana de Iupiter, o hija de Saturno, rebuelues en tu pe-  
 cho tan grandes ondas de yras, pero acaba, y dexa el furor comen-  
 çado en vano. yo te concedo lo q̄ quieres, y vçido, y de buena ga-  
 na cõsiento contigo. Los Italianos tendran el lenguaje de su pa-  
 tria, y las costũbres, y tendran el nõbre como agora: los Troyanos  
 se mezclaran solamẽte con el cuerpo, yo les põdre costũbre, y le-  
 yes de los sacrificios, y harè a todos los Latinos en sola vna vez.

67

Veras la generaciõ, q̄ mezclada cõ la sangre Italiana se multipli-  
 carà levantar se sobre los hõbres y dioses en piedad, ninguna gen-  
 te celebrará mas tus hõras. Cõcedio Iuno con estas cosas, y muy  
 cõtenta mudò su parecer. Entretãto fuesse al cielo, y dexò la nube  
 Acabadas estas cosas cõsidera Iupiter consigo otra cosa, y procura  
 apartar a Iuturna de las armas del hermano. Dos pestilẽcias ay,  
 por sobrenõbre furias, las quales la destẽplada noche pario, de vn  
 mismo parto con la infernal Megera, y cercò con cabellos igua-  
 les de serpintes, y les aña dio ligeras alas. Estas asistẽ jũto al trono  
 de Iupiter, y en el umbral del fiero Rey, y acrecientã temor a los  
 tristes mortales. Si en algũ tiẽpo el Rey de los dioses apareja pes-  
 tilẽcia, y enfermedades, o espanta con guerra las ciudades que lo  
 merecen. Iupiter embia vna dellas bolando desde el alto cielo, y  
 le mandò, q̄ saliesse al encuentro a Iuturna contra su aguero. Ella  
 buela, y baxa a la tierra con ligero furor, no de otra manera, q̄ la  
 flecha arrojada del arco por ayre, la qual armada cõ põçoña (arma  
 sin remedio) arrojò el Partho, o el Cidon, heziẽdo ruydo, y muy  
 ligera passã los ligeros vientos. Tal baxò a la tierra la hija de la  
 noche. Luego que vio las esquadras Troyanas, y las esquadras de  
 Turno, trãformada en vna pequeña aue subitamente, q̄ andãdo  
 otro tiempo en cimiterios, o en las cumbres de fiertas de noche,

ya

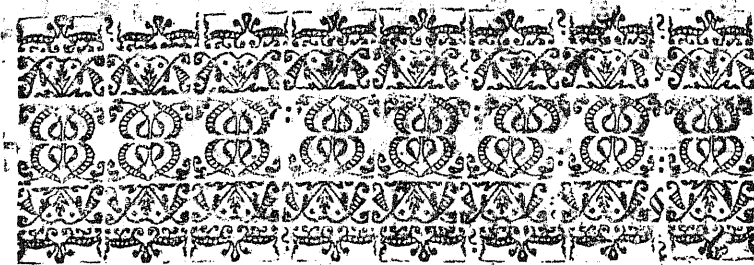
ya tarde importuna canta de noche. Transformada en esta figura  
 la pestilencia, haziendo estruẽdo se llega a Turno, y batele el escu-  
 do con las alas, vn miedo pereçoso le descoyuntò los miembros  
 cõtemor, y se le erizaron los cabellos, y la voz se le pegò a la gar-  
 ganta. Pero despues q̄ la infelice Iuturna conocio desde lexos el  
 ruydo de la Furia, y las alas arrancan los cabellos, y arañando el ro-  
 stro cõ las vñas, y el pecho con puños, dize asì. O Turno en que  
 puede tu hermana agora ayudarte, o q̄ me queda miserable, con  
 que industria dilatarè tu vida, puedo, por ventura, resistir tal mof-  
 truo, ya, ya dexo los esquadrones, o suzias aues no me espanteys  
 amedrentade, conozco el batir de vuestras alas, y el mortifero sue-  
 ño, no me engañan los preceptos del gran Iupiter. Esto me dà en  
 recompensa de mi virginidad, porque me diò eterna vida, por-  
 que me quitò la obligacion de morir, pudiera acompañar a mi  
 hermano en su muerte? O hermano mio, alguna cosa de las mias  
 no podra ser mas dulce, oxala alguna tierra muy honda me reci-  
 ba en su centro, y me arroje, aunque diosa, a los baxos infernos.  
 Solo esto dixo, haziendo gran llanto cubrio la cabeça con vna to-  
 ca verde, y escondiose la diosa en el hondo rio. Eneas llegase a  
 Turno, y blande la gruesa lança, y hablale asì con semblante frio  
 O Turno, que tardança es essa, o que piensas agora, no se ha de  
 pelear huyendo: pero desde cerca con crueles armas. Transformate  
 en todas las figuras, y haz lo que puedes, o con tu animo, o  
 industria procura subirte bolando a las estrellas, y esconderte en  
 la hueca tierra. Turno batiendo la cabeça responde asì: O feroz,  
 no me espantan tus soberuios fieros, los dioses me espantan, y Iu-  
 piter mi enemigo. No hablò mas, mira vn gran peñasco, vn anti-  
 guo peñasco muy grande, el qual acaso estaua en el campo puesto  
 por termino, para q̄ diuidiesse la contienda en los terminos: doze  
 hombres apenas le tuvieran en peso, segun los cuerpos deste tiẽ-  
 po. El empinãndose arrojaua el peñasco, arrebatado con su ma-  
 no, que le temblaua contra el enemigo, y Turno furioso, no supo  
 si corria, o passaua, o leuando con la mano, y mouiendo el  
 gran peñasco le tremolan las piernas, elosele en medio la sangre  
 fria. Pero la piedra de Turno arrojada por el incorporeo ayre, no  
 passò todo el trechò, ni hyrio a Eneas. Y asì, como quando el sue-  
 ño nos cerrò los ojos de noche, nos parece en vano dar grandes  
 carreras, y caemos desmayados en medio de nuestros desseos,  
 no podemos hablar, y las fuerças vsadas se apartan del cuerpo,

Cc 2

nila

ni la voz, o las palabras figuen lo que queremos: así la cruel Furia niega el suceso a Turno (por qualquier camino buscò remedio.) Entonces varios pareceres se rebueluen en su pecho, mira los Rutulos, y la ciudad, y detienese con miedo, y no osa esperar el arma de Eneas, no sabe a que parte huya, ni con que fuerza acometa al enemigo, ni veía su carro en alguna parte, ni a su hermana que lo regia. Eneas viendo la ocasion escrive su fatal espada, y arrojaela desde lexos con todas sus fuerzas. Iamas muralla batida con instrumento de guerra hizo tan gran ruydo, ni tan grandes truenos con el rayo, la lança traído cruel muerte buela como furioso turbion, y passa las faldas de la cota, y los cercos del fuerte escudo, y entra haziendo ruydo por medio del muslo, cae herido el muy gran Turno, arrodillado en tierra. Leuantanse los Rutulos con gran llanto, y resuena todo el monte en contorno, y retumban los bosques gran rato. Turno humilde, y postrado, tendiendo los ojos, y la mano derecha, humilde habla a Eneas: Yo en verdad he merecido esto, no ruego, que me perdones, vsa de tu felice fuerete, mas ruegote, si algun cuydado de mi miserable padre Dauno puede mouerte (ansi tu viste tal a tu padre Anchises) ten misericordia de su vejez, y entregame a los mios, o si quieres mas el cuerpo muerto, hasme vencido, y los Italianos vieron, que vencido té dia las manos, Lauinia es tu muger, cesse ya el odio. Afirmose en las armas el valiente Eneas boluiendo los ojos, y detuvo el brazo, y la oracion auia comenzado ablandarle ya mas, y mas deteniendose, quando la infelice banda se descubrió en el alto ombro, y las heuillas del mancebo Pallante resplandecieron con señales conocidas, a quien Turno auia muerto, y traía en los ombros la enemiga empresa. Despues que Eneas vio la banda, memoria del acerbo dolor, encendido con coraje, y enojado dize: Por ventura escaparàs de mis manos vestido con los despojos de los mios. Pallante, Pallante te mata con esta herida, y toma el castigo de tu maluada sangre. Diciendo esto, furioso le escondió la espada en el pecho. Luego los miembros se descoyuntan con mortal frio, y el anima indignada huyò gimiendo al infernal abifno.

*Fin del doceno, y ultimo libro de la Eneyda de Virgilio.*  
COMEN-



COMENTO

**S O B R E**  
**LOS DOCE LIBROS**  
**DE LA ENEYDA DE VIR-**  
**GILIO EN PROSA CAS-**  
**TELLANA.**

*POR DIEGO LOPEZ NA-*  
*tural de la Villa de Valencia, orden de Al-*  
*cantara, y Preceptor en la muy noble, y*  
*muy leal Villa de Caceres.*

C c 3 C O.

# COMEN- TO SOBRE EL LI- bro primero de la Eneyda de Virgilio en prosa Ca- stellana.

*To soy aquel, &c.*

**C**OSTUMBRE muy celebrada, y antigua es en-  
tre graues, y heroycos Poetas guardar tres cosas en el  
principio de sus obras: proponer, inuocar, y contar  
lo que pretende. Esto guardó Ouidio en sus trans-  
formacion. Porque propone lo que ha de hazer quando dize.

*In noua fert animus mutatas dicere formas,  
Corpora, &c.*

Haze luego elegantemete la inuocacion:

*Dij capis, nam vos mutatis & illas,  
Aspirate meis.*

Prosigue luego la narracion desta manera:

*Ante mare, & terras, & quod tegit omnia caelum, &c.*

Nuestro Poeta no quiso escusarse, ni dexar de cumplir la ley, an-  
tes la guardó, porque propone, diziendo:

*Arma virumque cano, &c.*

Inuoca. *Musa mihi causas memora, &c.*

Haze la narracion.

*Vrbs antiqua fuit, Tyrij tennere coloni,  
Carthago, &c.*

Guardó

## COMENTO DE VIRGILIO. 204

Guardó mas nuestro Poeta otra costumbre, y es, que los estilos  
de escriuir son tres, humilis, mediocris, altiloquus. Del estilo hu-  
milis vsó en las Elogas, del mediocris en las Georgicas, del anti-  
loquo en la Eneyda, como cosa altiloqua, graue, y hereyca, y con  
su buen ingenio acomodó los estilos con la materia que escri-  
uia:

*Violencia de los Dioses, &c.*

Parece, segun aqui dize el Poeta, que los dioses eran contra  
Eneas por fauorecer a Iuno su enemiga: pero mejor sentido es  
este, permitian los dioses que padeciese tantos trabajos, por-  
que despues subiese a mayor gloria, honra, y dignidad. De Iu-  
no que luego añade será bien dezir alguna cosa. Iuno fue hija de  
Saturno, y Opis, hermana, y muger de Iupiter, y la traça, y or-  
den que huuo en este casamiento, declararemos en este propio  
libro, en el numero decimo, que alli viene mas a proposito. Por  
otro nombre se llama Pronuba: porque era diosa de los casa-  
mientos, y Lucina: porque era abogada de las mugeres que es-  
tauan de parto, y así el Poeta la llama en la quarta Ecloga. Esta  
(segun Strabon) nació en Argos, aunque Pausanias dize, que  
nació en Samo: la qual despues se llamó Parthemia por este naci-  
miento. Fueron sus amas Eubea, Porfimna, y Aerea, las quales fue-  
ron hijas del rio Asterion, Otros autores le dan diferentes amas  
diziendo, que la criaron las Horas: otros las Ninfas, y Thetis, Ho-  
mero, y Ouidio, dizen, que la criaron el Oceano, y Thetis.

En lo que añade el Poeta de donde procede la generacion  
de los Latinos, y los padres Albanos, toca historia, y es, que Iulio  
Ascanio, hijo de Eneas edificó a Alba Longa, y lo que dize los  
muros de la alta Roma, es, porque Romulo edificó, o amplió la  
ciudad. Todo lo qual sucedió de la venida de Eneas a Italia.

*Dime, ó Musa las causas, &c.*

Haziendo el Poeta la inuocacion, inuoca a las Musas, de las qua-  
les diremos alguna cosa. Escriue Hesiodio en la Theogonia, que  
fueron las Musas hijas de Iupiter, y Mnemosina con quien se juntó  
nueue noches en el monte Piero, y nacieron las nueue Musas, cu-  
yos nombres son, Catioppe, Vrania, Polimnia, Erato, Terpsicor,  
Melpomene, Thalia, Euterpe, Clio, de las quales la mas excelen-  
te es Catioppe. Todas tienen sus significaciones. Clio significa fa-  
ma

ma, porque las Musas hazen famosos a los inclinados a ellas. Euterpe significa delectacion, porque es grãde la que recibe el que escriue buenos versos. Thalias significa cosa que reuerdece, porque los nombres de los Poetas siempre reuerdecen. Melpomene es canto, porque es propio de los Poetas cantar. Erato es amor, sin el qual no se puede sufrir el trabajo de componer. Polimnia memoria porque el buen Poeta deve tenerla de muchas cosas. Urania quiere dezir celestial, porque la poesia parece cosa del cielo. Caliope buena musica, porque ninguna cosa da mayor contento, que la musica bien compuesta, y de buenas voces. Estas nueve hermanas pollaron vna noche en la casa, y Real Palacio de Pyrineo Rey tirano, que reynaua en Tracia, el qual las quiso forçar, pero ellas por no sufrir tan grande afrenta escaparon bolando: y el cruel, y malicioso Rey se quebró la cabeza con intento de seguirlas.

*Menospreciada Samo.*

- 4 No auemos de entender, que menospreciada Samo, sino q despues de Carthago queria mas a Samo. Es nombre de dos insulas: vna en el mar Y caro, dedicada a la diosa Iuno, porque dize Pausanias, que nació Iuno en ella, y celebrò en esta insula el casamiento con su hermano, y por esto se llama la diosa Samia. Es celebrada esta insula de los autores, porque nació en ella el famoso Filosofo Pythagoras, y vna de las diez Sybillas, que se llamó Samia. Otra insula ay deste nombre. juto a Ithaca (como dize Plinio) y haze mencion della Suetonio in vita Augusti. Same (según Sertorio) es vna ciudad de Tracia.

*Las Parcas ordenarlo assi.*

- 5 De las Parcas auemos dicho en la Ee loga quarta, num. 12.

*Juyzio de Paris, &c.*

- 6 Todas las persecuciones, enojos, y enemistades q tuuo Iuno con los Troyanos, naciéron deste juyzio de Paris, q aqui toca el Poeta, el qual sucedio desta manera. Tantalò celebrandò vnã famòza, y celebres bodas, còbidò a todos los dioses, y diosas, sacandò la diosa de la discordia, y enojada, que en tanta fiesta, y còtento ella sola fuesse tenida en poco, desseosa de perturbar el còbite dio vna traça, y fue esta. Sètados los dioses a comer, echò vna mançana: q tenia escritas estas palabras. *Pulchrum pomũ, pulchrum domum, pulchriori detur:* hermoso dõ, hermosa mançana, dese a la mas hermosa. Y como

Y como estuuiessen en la mesa Venus, Pallas, y Iuno, quiso cada vna para si el hermoso presente, juzgandose por mas hermosa. Nacida la contienda entre las diosas, Iupiter no quiso ser juez: por q en tal caso era sospechoso, y embiò las a Paris hijo de Priamo, que entonces, no tenido por tal, guardaua ganado en el monte Yda: llegando las diosas propusieronle el caso: pero dieron traça en sobornar al juez, y cada vna le prometio facilmente lo que cada vna podia darle. Pallas le prometio sabiduria: porque es la diosa de ella: Iuno riquezas. Venus, la muger mas hermosa que huuiette en el mundo, y en çon çes era la mas hermosa Helena. El juez, teniendo en poco todas las cosas, como erã riquezas, sabiduria, aficionado a la hermosura, pronunciò la sentencia en fauor de la diosa Venus, a quien dio la mançana, y por esta causa, persiguiò Iuno a los Troyanos. De no admitir se la diosa de la discordia en los còbites, y fiestas con los demas dioses, podemos colegir, quan odiosa, y aborrecible sea la discordia, y assi ninguno amigo della deve ser admitido en cosa alguna.

*Ganimedes arrebatado.*

Añade el Poeta otro enojo, que tuuo Iuno còtra los Troyanos, y sucedio desta manera. Ganimedes fue hijo de Troys, Rey de Troya aunque otros dize, q fue hijo de Laomedò, como dize Cicerò en las Questiones Tusculanas, cuya opinion reprueua el Maestro Sanchez. Estando en el monte Yda de Troya, Iupiter conuertido en aguilã le arrebatò: por q le amaua mucho y le lleuò al cielo, para q le fuesse de coopero, menospreciada Hebe, hija de Iuno, y por esta causa persiguiò a los Troyanos. Fulgencio, dize, que no fue arrebatado Ganimedes de Iupiter transformado en aguilã: sino que yendo Iupiter a vna batalla contra los hijos de Titan, para cònocer el suceso della hizo sacrificio al cielo, y le apareció vna aguilã, y teniendolo a buena señal usò della por blasõ, y insignia, y andando con ella arrebatò a Ganimedes al cielo, y se dio lugar a la fabula.

*Y del cruel Achilles.*

De Achilles se trata en el libro segundo, en el num. 4.

*Por ventura Pallas pudo, &c.*

Aũ que en otras partes ayamos dicho de Pallas, tãbien se nos ofrece ocasion para tratar della. Sabremos, que este nombre Pallas, o Minerua, fue entre los Gẽtiles comũ a todas las mugeres valietes: de gran consejo, y sabiduria. Hãno tres, q se llamanã deste nõbre,

La primera fue hija de Iapeto: la segunda fue hija de Aristeo, y crió a Dionisio en Nisa, como refiere Diodoro Siculo, en el libro quarto. No ay noticia quien fuesse el padre de la tercera: por q̄ siendo niña la hallaron junto al lago Triton, y de alli la tomó, y crió Dionisio Iupiter Lybico, y adoptola por hija. Pero Higino y Luciano cō los demas Poetas, dize, q̄ nació de la cabeça de Iupiter, lo qual no carece de alegoria: por q̄ de aqui se entiende lo q̄ dize Hipocrates, y Galeno, q̄ el cerebro es el señorio, y organo de la intelligēcia, y así es nuestro comun hablar, q̄ en la cabeça está la sabiduria, y de aqui fingē q̄ nació esta diosa de la cabeça de Iupiter: por q̄ mas capaz es el hōbre de intelligēcia, y sabiduria, la qual se atribuye a Minerva, q̄ la muger. Dixerō la Minerva por q̄ ante naza cō grā fuerça, y es diosa de los estudios, cuya ciencia, y letras no se alcança sin grā vigilancia, y cuidado. La causa, por q̄ la diosa destruyō la flota de los Griegos, fue esta en la vltima noche del incendio, y Ruyna de Troya, Cassandra hija de Priamo, huyendo del furor enemigo, recogiose en el tēplo de Pallas, y Ajax, hijo de Oyleo, halládola en el tēplo, nō teniendo respeto a la diosa, estupro a Cassandra: pero voluēdose a su patria passō tormentos, y en ella pereció cō vn rayo, y Iuno lo atribuye cō embidia a Pallas, y así mismo quādo dize, q̄ quemō la flota de los Griegos: por q̄ lo el nauio de Ajax pereció jūto al monte Casarco de Euboya, como nuestro Poeta dize en el libro oncenno, tratado de Ajax, hijo de Oyleo, pareció no passar en silencio a Ajax Telamon pues fuerō entrābos Griegos y de vn propio nōbre, y aūq̄ no haga a mi proposito, dire del alguna cosa. Este fue hijo de Telamō, y llamauase Ajax Telamō, y era el mas fuerte de todos los Griegos, despues de Achilles, peleō con Hector en desafío de vno por vno, y era su primohermano por q̄ era hijo de Hesiona, hermana de Priamo, padre del valiente Hector, por q̄ quādo el inuicto Hercules destruyō a Troya lleuō cautiuā a Hesiona, hija de Laomedō, y la dio en casamiēto a Telamō padre deste Ajax de quiē vamos hablando: por q̄ el primero escalo los muros de Troya, y tuuo della a Ajax, y a Teucro (como adelate diremos) y saliera vencedor de la batalla, q̄ cō el pariente tuuo, si la noche no los despartiera. Por esta causa, sin acabar la batalla se diuidierō, dādo Hector a Ajax vn espada, y Ajax a Hector vn cinto, como pintō muy biē Alciato en vna emblema, prēda muy infelice para cada vno dellos, por q̄ muerto Hector fue arrastrado con el cinto, o talabarte ligados

dos los pies: pero Ajax muerto Achilles, auiedo grā diferēcia sobre las armas vencido con la eloquencia de Vlisses, y priuado de ellas por los juezes, enloqueció, y matō vnos puercos, o segun Sofocles, vnos carneros, diziendo con mucha risa palabras muy afretōsas contra Agamenon, y Vlisses, pensando, que los mataua. Pero buelto en sí, y vista su locura, y teniendo dello gran verguença se matō con la espada, que Hector le auia dado. Y su sangre se conuirtio en vna flor llamada jacinto (como ya auemos dicho en la Ecloga tercera, en el vltimo numero.)

*Hermana y muger de Iupiter.*

El casarse Iuno con su hermano Iupiter, y para entender esto del Poeta, q̄ llama a Iuno hermana, y muger de Iupiter, sucedio así. Iupiter enamorado de su hermana Iuno para gozar de sus amores inuētō vna traça jamas oyda, y fue q̄ estando vnavez la hermana sola: Iupiter, como todo lo podia, se couirtio en cuchillo, y armō muchos truenos, y tēpestad. La diosa para defenderse de la lluvia y tēpestad retruxose a vna montaña, dōde primero se auia ydo el disimulado hermano. Estādo alli Iuno, Iupiter se lleuō a ella en la forma ya dicha, por q̄ a vna de calentasse, y ella movida a piedad le abrigō cō higo. En dōces Iupiter buelto en su antigua figura se caso cō su hermana, usando della en mala parte, aūq̄ rezelādo la pendēcia q̄ tendria con sus padres. Esta cōtūbre tenian los Persas, y Asirios, q̄ se casauan cō parientes, como refiere Luciano. La causa, por q̄ dizen, q̄ Iupiter, y Iuno son hermanos, marido y muger es esta. Iupiter significa el fuego, y Iuno significa el ayre, y porque estos elementos son iguales en sutileza, y tenues, dixerō que eran hermanos, y fingē que Iupiter, que es el fuego es marido, y Iuno que es el ayre como elemento mas flaco es la muger.

*Aqui Eolo el Rey. &c.*

Eolo, segun Ouidio, fue hijo de Hipotas, y Mentela: aūq̄ otros dixerō, q̄ era hijo de Iupiter, como dize Natal Comite. en el libro octauo, este fue Rey de las nueue Islas muy vctosas cerca de Sicilia, llamadas Eolias. Tuuo su habitacion en vna dellas por nōbre Strongyle. Dixerō, que era Eolo Rey de los vientos, por q̄ por experiencia, o por arte tuuo tanta noticia de ellos, que del movimiento adiuinua el tiempo que auia de correr, y quando comenzaria, y quanto auia de durar, y por esta causa el vulgo, y los Poetas se llamaron Dios de los vientos.

*Eolo pon fuerza, &c.*

12 En esta oracion que Iuno hizo a Eolo guardó nuestro Poeta toda la rethorica necesaria, porque pidió a quien pudo darle lo que pedía, porque pidió los vientos al Rey de ellos, y primero le captó la beneuolencia, diziendo: O Eolo pon fuerza a los vientos, porque el padre de los Dioses, y Rey de los hombres te concedió aplacar las olas del mar, y embrauecerlas con el viento. Haze luego la narracion. Vna gente mi enemiga nauega por el mar de Sicilia, lleuando a Troya, y sus Penates, y vencidos a Italia. Pide lo que pretende: Ahoga sus naos, y arrojales por diuersas partes. Prometele el galardón por ello diziendo: Tengo catorze Ninfas muy gentiles damas de las quales te dare en casamiento a Deyopea la mas hermosa, para que viua contigo por tales merecimientos; y te haga padre de hermosa generacion.

*Rebraman los Polos, &c.*

13 Los Polos son dos puntos sobre los quales se mueue la maquina del Cielo, como terminos del axe, llamanse el vno Polo Arthico, que es el nuestro, y Anarthico, que es el que ven los Antipodas, y quando se dixere del vno al otro Polo se entiende por todo el mundo.

*Bienauenturados tres, &c.*

14 Tiene por mas felices Eneas los que murieron en Troya, que a el, y sus compañeros, y llamales bienauenturados tres, y quatro vezes, que significa sumamente bienauenturados, porque el numero de siete, y de los demas de iguales son muy perfectos, porque no se pueden disminuir en minimas partes.

*El magnanimo Hector, &c.*

15 Hector fue hijo de Priamo Rey de Troya, y de Hecuba su muger, fue el mas valiente de los Troyanos, y por sus hazañas es contado en los nueue de la fama, en quanto viuió nunca Troya fue destruyda. Tuuo por muger a la hermosa Andromacha, de quien vno vn hijo llamado Astyanax, fue destruyció de los Griegos, mató a Protefilao, Patroclo. Pero como las cosas deste mundo sean caducas, y perecederas: este buen Troyano fue muerto a manos de Achiles, y despues de muerto le arrastró tres vezes en contorno de Troya, como adelante dirá el Poeta en el libro primero quando dize.

Ter

*Tercium Iliacos raptauerat Hector inuis.**El grande Sarpedon.*

Sarpedon fue hijo de Iupiter, y de Laodamia, fue Rey de Lycia, vino a Troya en fauor de Priamo, donde hizo grandes hechos en armas: pero fue muerto por Patroclo.

*Los Italianos altares.*

Toca aqui el Poeta historia, y es, que trayendo guerra los Romanos con Africa hizieron las amistades, y concierto en esta parte del mar, y estan estas piedras entre Africa, y Sardinia, y por esta causa las llamaron altares, por la paz que alli hizieron.

*Syrtes.*

Las Syrtes son vnos baxos en el mar de Berberia, son dos senos de mucha arena, y muy peligrosos a los que nauegan por el mar Africano, el menor está junto a Cathago: dizen los autores que tiene trecientos mil pasos en contorno, llamasse la Syrte menor. La mayor, tiene en contorno seyscientos, y treynta y cinco mil pasos, son entrambos muy peligrosos, porque el mar es alli muy vadoso, y de mucha arena, haze altos, y baxos. Otras ay en Africa por tierra, son vnos arenales de muy menuda, y seca arena, y por esta causa se leuantan con el ayre hazia arriba, y cubren lo que hallan cerca, y pasan gran peligro los que pasan por aquella tierra: y así dize Solino, que se aprouechan como nauegantes de las estrellas, para que puedan yr mas seguros.

*Los Lycios.*

Los Lycios vinieron en fauor de Troya con Sarpedon su Rey, y como le mataste Patroclo, no quisieron sin el boluerse a supatria, y quedandose en Troya, y yuan aora con Eneas.

*Tenido en vuestra generacion, &c.*

Sintiendo Neptuno los mares alterados llamó los vientos, y dixo les Tan gran confiançateneys en vuestra generacion, y en estas palabras les da en rostro quien sea su padre. Y auemos de saber, que Astreo fue padre de los vientos, los quales engendró en la Aurora, juntamente con Astrea su hija, y fue vno de los que se conjuraron contra los dioses, y quisieron quitar la possession a Iupiter de su

## LIBRO PRIMERO DEL

su Reyno, y por esto les dize Neptuno: no confieys tanto en vuestra generacion, pues soys hijos de Aftreo, que se conjuró contra los Dioses.

*Dado por suerte.*

¶ Para exposicion deste lugar, como le fue dado el mar en suerte a Neptuno, auemos de saber, que Saturno, segun Platon en el de Timeo, fue hijo del Oceano, y de Thetis, con quien conforma Ciceron libro de *vniversitate*: pero Hesiodo dize, que fue hijo de el Cielo, y de la Tierra. Creciendo Saturno entendio que su padre auia aprisionado a sus hermanos los Ciclopes por persuasion de su madre, y inuentó vna traycion contra el padre con la qual libertó los presos, y el con la ayuda de los Titanes, que le fauorecieron, se apoderó del Reyno y cortó a su padre los genitales. Tuuo fuera de otros muchos dos hermanos Titan, y Iapeto, y todos tres Reynaron de comun consentimiento, y como despues pareciesse q tres Reyes no cabian bien en solo vn Reyno, intercedieron la madre, y las hermanas, y rogaron a los dos hermanos, que tuuiesse por bien renunciar en su hermano Saturno el derecho, y accion que tenian del Reyno, ellos por complazer a su madre lo hizieron. Pero con tal condicion, q no consintiesse, se criassen los hijos varones que tuuiesse, para que despues de su muerte viniesse el Reyno a los legitimos herederos. Buscando Saturno muger su igual, cafose con Opis su hermana, y como supiesse por vn oraculo que vn hijo suyo le seria el Rey, o por cumplir la condicion puestra entre el, y sus hermanos, determinó de matar todos los Infantes. Enfadada su muger de la crueldad de su marido, estando preñada huyó de Creta, y parió alli de vn parto a Iupiter, y a Iuno, de los quales dexaron ver solo a Iuno para q escapasse el Infante del furor del padre. Y desta manera fueron librados Neptuno, y Plutón. Supo Titan andando el tiempo que su hermano Saturno tenia hijos varones contra la condicion ya dicha, y puso guerra, fauoreciendole los Titanes, y puso en prision con su muger Opis. Sabiendo Iupiter, q sus padres estauan presos, conuocando gran copia deCRETENSES, dio batalla a los Titanes, y venciedolos dio libertad a sus padres: pero el viejo sospechoso, de que su hijo Iupiter le auia de excluir del Reyno siendo ingrato a su hijo de la libertad, en q le auia restituydo, determinó de matarle: pero sabiendolo Iupiter tomó las armas contra el, el qual vencido huuyendo

## COMENTO DE VIRGILIO. 208

yendo de el hijo, se vino a Italia, y le recibió Iano Rey de aquella tierra benignamente, y se llamó Saturnia. Passando el tiempo, muerto Saturno, quedaron tres hijos suyos Neptuno, Iupiter, Pluton, y como huuiesse conquistado todo el mundo, partieronlo entre si, echando suertes, a Iupiter le cupo el Cielo, a Pluton el infierno, a Neptuno el mar, y por esto dize a los vientos, dezid a vuestro Rey, que no le cupo en suerte a el, sino a mi el Imperio del mar. Lactancio Firmiano declara la verdad desta fabula en el capitulo de *falsa religione*, y dize, que en la diuision de estos Reynos fue Iupiter señor de el Oriente, y Neptuno del mar, y de las Islas, y lugares maritimos, y Pluton del Occidente, y como el Oriente sea la parte de donde sale el sol, y el Occidente donde se esconde, se dió lugar a la fabula que Iupiter era Rey del Cielo, y como se ponga en el Occidente, Plutón del infierno, y Neptuno por causa de las Islas fue llamado Dios del mar.

*Cymothoe, y Triton.*

Cymothoe, y Triton ayudaron a sacar las naos de Eneas a Neptuno, y diremos de ellos Cymothoe fue hija de Nerco y muger de Neptuno. Triton fue trompeta del Oceano, y Neptuno era hombre desde la cabeza hasta el ombligo, y lo demas delphin, tenia dos pies de cauallo, y dos colas, las quales acabauan semejantes a media luna. Fingieron que andaua en vn carro de quatro cauallos verdinegros, como dize Quidio en el libro primero de las transformaciones, tenia los ombros colorados, y la voz de hombre. Este truxo a la guerra, que tuuieron los Dioses con los Gigantes, la concha, de que fue inventor, y tocandola hizo tan grande estruendo, que teniendo para si los enemigos, ser otra cosa, huyeron espantados, y desta manera salieron los Dioses vencedores. El tocar Triton trompeta, no deue ser de toda fabula, porque refiere Plinio en el libro nono, capitulo quinto, que siendo Tyberio Emperador de Roma le embiaron los de la ciudad de Lisboa ha dezir en vna embaxada, q auian hallado en vna cueua vn peze de estos tocado vna trompeta de concha. Muio desdichadamente, por q tonia de concha acometer qualquier ganado, q via cerca de la ribera de los Tanagros, y juntamente a los nauios, y enfadados de sus desafueros, le pusieron vn vaso de vino en la orilla, y saliendo al olor beuió tanto q se quedó dormido, y llegó vno de ellos con vn segur, y le cortó la cabeza. También el Nilo se llamó Tritón, ay otro rio en Africa deste



## LIBRO PRIMERO DE LA

de este nōbre, el qual sale de la laguna Tritonia. Sobre los padres de Triton no ay claridad: vn os dizen, que fue hijo de Neptuno, y de Amphitrite, otros le hazen hijo de Neptuna, y Celeno.

*Yguale el numero, &c.*

Dezir el Poeta, que matò siete ciervos muy grandes, y que no dexò lo comenzado Eneas hasta que iguale el numero cō las naos; significa, que auia perdido treze, porque la flota tenia veynete naos, como adelante lo dize el Poeta.

*Y ya era tarde quando, &c.*

24 *Etiā finis erat, &c.* yo dize en Latin, ya era tarde, boluendolo en Romance, porquē aunque Donato dize, *finis epularum, vel fabularum* dize Seruio, *finis, vel fabularum, vel diei*; pero yo soy de parecer, que se tiene de entēder, *finis diei*, y no *fabularum*, y prueuolo. Eneas tomò puerto, y salieron los Troyanos a tierra, Achaes hizò fuego, Eneas anduuo buscando a sus compañeros, y matò siete ciervos, y los asaron comieron, y beuieron, y hizo Eneas una oracion, y platica a sus compañeros, y despues boluio a buscar los demas segunda vez, y de aqui se puede prouar que auemos de entēder, que era la tarde del dia, quando Iupiter mirando, &c. Bien serà tratar aqui Iupiter pues viene a proposito. Ay gran diferencia asì de los padres de Iupiter, como de la tierra donde nació, porque vn os dize, que nació en Creta, otros que en Thebas, otros en Arcadia: esta variedad nació, de que muchas naciones se glorian auer sido patria de Iupiter, lo vno por su virtud, lo otro por sus hazañas, y creció en tanto grado en estas cosas, que todos los Reyes se llamauan de su nombre (segun Ifacio, y Zerzes.) El hijo de Saturno, de quien aqui tratamos, mereció nombre eterno, y ser tenido por Dios por sus grandes hechos, y hazañas librò a su padre de la prision en que estaua, quando le prendieron los Titanes. Hizo cosas muy señaladas, mayormente en Athenas, y dio leyes a los moradores desta ciudad, y los reduxo a vida vrba, y politica, siendo antes los hombres barbaros, y toscos, y los enseñò el culto diuino y les mostrò, que todas las cosas se gouernauan con la prouidencia diuina. Otros dixeron, que fue hijo de Ether, y Dia, y quisieron dezir en esto, q̄ era hijo de la verdad, y sibi duria. Apartò los hombres de comer carne humana, enseñandolos a comer bellota, y por esta causa le dedi-

## COMENTO DE VIRGILIO. 209

le dedicaron la enzina por arbol suyo, y tambien ay opinion, que lo criò vna cabra, como diremos adelante. Huyò del furor de su padre Saturno, como auemos dicho, y fue entregado a los Curetas, y de aqui se glorian los Messenios de que aya nacido Iupiter en su tierra, y llamauan se los sacrificios Ithomatos, los quales se hazian en honra suya. Y por auer tantas opiniones sobre la patria, amas, y padres de Iupiter, y por huyr prolixidad digo, la opiniō mas comun es, que fue hijo de Saturno, y Opis, y los hechos de los Reyes llamados de su nombre se atribuyen a este Iupiter, cupole por suerte ser Rey del Oriente, como diximos en el libro primero, en la notacion veynete y vna, donde tratamos ya de la diuision que hizo de los Reynos con Neptuno, y Pluton sus hermanos.

### Reynos de Africa.

La segunda parte de la tierra es llamada Africa, a quiē los Griegos llamaron Lybia, como aqui la llama el Poeta. Dixose Africa de Aphros que significa espanto, por las grandes y venenosas bestias que en ella se crian. Otros deriuau este nombre de vn descendiente de Abraham, llamado Aphro. Otros lo deriuau de a, priuatiua, y phrici, que quiere dezir espeluzamiento, ò temblor de frio, y asì significa sin espeluzamiento, ò sin frio, por ser la tierra muy seca, y caliente por la mayor parte. Afirmam los Arabes, que se llamó Africa de Ifrico Rey de la Arabia felice, que fue el primero que passò de los Arabes a habitarla. Contiene doze Prouincias segun Ptolomeo, son estas, Mauritania, Tingitania, Mauritania Cessariensis, Numidia, Africa adonde està la ciudad llamada Africa, Cirenayca, Lybia, Egipto, Etiopia, Lybia donde estan los Garamantes, Etiopia magna, y otras muchas Prouincias, de las quales, ni de Africa hago mayor mencion, por no hazer mucho a mi proposito.

### Antenor escapando, &c.

Antenor fue vno de los Principes Troyanos, a quien algunos culpan que fue traydor a su patria. Y Seruio sigue esta opinion comentando este lugar. Destruyda Troya juntando los Heneetos, y Paphlagonos, como cuenta Tito Liuius en el principio del

del libro primero, *Ab vrbe condita*, vino al vltimo seno del mar Adriatico, y alli tomando puerto edificò vn pueblo, y le llamó Troya. Iunto se le mucha gente, y como no cupiessen en el pueblo, porque era pequeño, edificò otra ciudad, y llamó de su nombre Antenora, y perdio este nombre llamandose Patauio, y aora Padua. Pero Venus encierra gran sentido en estas palabras, y quiere dezir. Si Antenor descanse ya, y tiene su ciudad, quanta mas razon es, que mi hijo, siendo de mayor dignidad que Antenor, descanse ya, pues que es por parte mia de la generacion de los Dioses.

*Nosotros tu generacion.*

- 27 Dize Venus a Iupiter, nosotros tu generacion, &c. auemos de entender, que lo dize por ella propia, que es hija de Iupiter, y por su hijo Encas, que por esta parte era nieto de Iupiter.

*Traspasarà el Reyno, &c.*

- 28 Consolando Iupiter a Venus le dize, q̄ reynarà Eneas en Italia, y que Iulio Ascanio hinchira con su Imperio treynta grandes años, estos años se entenderan solares, que constante de dozete meses. Prosigue diciendo, que traspasarà el Reyno del asiento, y Corte de Lauinia, para cuya exposicion auemos de saber que cuenta Tito Liuius en el libro primero *ab vrbe condita*, que Iulio Ascanio no se sabe, si fue hijo de Crensa, si de Lauinia, porque en cosa tan antigua no puede auer mucha claridad: pero sabese que fue hijo de Eneas. Quando su padre murió, no era para reynar, y su madre administrò el Reyno, y siendo ya para gouernar el Reyno tomò a su cargo el administrar las cosas tocantes a el, multiplicose el Imperio en tanta manera, que no cabiendo en Lauinia edificò vna ciudad en el monte Albano, que era de grandes cuestras en la cumbre, y la llamó, como dize Liuius, Alba Longa, Alba, del monte llamado Albano, y Longa, porque estaua edificada a la larga en la cumbre del monte: Otros dizen que se llamó Alba de vna puerca blanca, que se hallò junto al lugar donde se edificò, y Longa porque estaua edificada a la larga. Edificada Alba Longa pasó la Corte a ella, como aqui dize el Poeta,

*Iliis*

*Iliis preñada de Marte, &c.*

Prosigue el Poeta las historias Romanas, y assi es necesario declaremos quien sea Iliis Rhea, y que hijos son estos que pario. Dize Tito Liuius en el libro, y lugar ya citado, que hauro vn Rey en Alba Longa llamado Proca, el qual tuuo dos hijos llamados Numitor, y Amulio, muerto el padre dexò el Reyno al mayorazgo Numitor: pero tuuo tanta fuerza la inuidia del menor hermano, que le echò del Reyno apoderandose del contra voluntad del hermano. Y porque Iliis Rhea hija de Numitor no pudielle tener hijos, fingiendo hazerlo por otra causa, la dedicò al seruicio de la Diossa Vesta mas sucediole al reues: porque estando en seruicio desta Diossa, tuuo dos hijos del Dios Marte, aunque la verdad es, que de vn soldado que se llamaua Marte, y por encubrir la falta de la Princesa Iliis, dixeron que eran hijos del Dios Marte. Llegado pues el tiempo del parto pasó dos hijos, como aqui dize el Poeta, los quales fueron Romulo, y Remo. Viendo esto el tio Amulio prendio la sobrina, y mandò que echassen los niños en el rio Tybre, a los quales el agua echò a la orilla, y estando alli, dizen las fabulas, que vna loba los criò, y les daua leche, mas la verdad es, que los hallò Faustulo pastor del Rey, y los lleuò a su muger Laurencia que los criasse. Era esta muger comun, y mala de su cuerpo, y llamauase Lupa en latin, y de aqui nacio la fabula que los auia criado vna loba. Creciendo estos niños, y sabiendo quienes eran mataron al inuidioso y peruerso tio, y restituyeron a su abuelo en el Reyno, como diximos en libro sexto en el numero quarenta y siete.

En lo que añade el Poeta, que Romulo recibirà la gente, prosigue la historia, la qual Tito Liuius cuenta desta manera. Edificada Roma entrenio la inuidia entre los dos hermanos sobre el mandar en ella, porque no auia entre ellos diferencia en edad, ni en otra cosa, pues en entrambos auian nacido de vn parto, entrambos auian edificado la ciudad, y cada vno dellos queria ser Rey. Hizieron concierto de que tomassen agueros, para que los Dioses diessen el Imperio de la ciudad a quien suyesen por bien, y cessasse la discordia entre los dos hermanos. Salieron a tomar el aguero, Romulo al monte Palatino, y Remo al Auentino: el aguero primero vino a Remo,

Dd 2

que

que fueron seys bueytres, y vino a Remulo el numero doblado, porque fueron doze. Començaron entrambos bandos a publicar los Reyes, el vno a Remulo, porque fue el numero doblado, el otro a Remo, porque fue su agüero el primero. Vista la diferencia determinan por armas el suceso; y auiendo gran contienda, muere Remo. Aunque Tito Livio dize, que quando Romulo mandó señalar con arado los muros de Roma, puso vna ley, que ninguno pena de muerte se atreuiesse a saltar los muros. Remo siguiendo vn ciervo, ò venado saltó los muros, y Romulo mandó que su hermano muriesse, y por su muerte quedó señor de la ciudad, y recibió la gente Romana debajo de su Imperio, y llamó los Romanos de su nombre, como aquí dize el Poeta.

*Tambien Iuno aspera, &c.*

- 30 Dize Iupiter a Venus, que tambien Iuno aspera, y que aora mueue, y altera los mares, y la tierra, y Cielo, regalará con el a los Troyanos. Auemos de entenderlo desta manera, cómo el feroz pueblo Romano huiesse traydo muchas guerras cō Carthago, juzgando los ciudadanos que les auia sido contraria la Diosa Iuno, quando determinó segunda vez mouer las propias guerras, hizieron en Roma sacrificios en honra de Iuno, y alcanzaron la vitoria, y por esta causa dize Iupiter, que Iuno regalará los Romanos, pues hecho el sacrificio, vencieron.

*La gente Togata.*

- 31 La gente Togata es lo propio que los Romanos, porque como los Griegos trayan vna ropa que llamauan palio: así los Romanos trayan la toga, deriuase de tego. is. quia tegebat corpus. Era vn poco crespa, y trayan la floxa, segun Tubullo que dize.

*Et fuit effuso cui toga laxa sino.*

De aqui se llamauan los Romanos, togati, como los Griegos, paliati: trayase en tiempo de paz solamete, porq̄ auiendo guerra vsauá de habito diferente, y muchas vezes se pone por la paz: así dize Plinio: *Vt dubium sit, toganè, an bello præstantior fuerit.* Salustio en vna oracion que contra Ciceron, puso también toga por

por la paz: *Cadant arma toga*, y luego añade, *quasi verò togatus, & non armatus ea, quæ gloriaris, confeceris*: y puso togatus por hombre pacifico. Era vestido comun de varones, y hembras: però auia otra ropa llamada pertexta, desta vsaua la gente mas principal. La toga de que vsauan los Reyes era texida con oro, y purpura, los que pedian algun Magistrado se vestian vna toga blanca. Auia otra toga pula diferente de la blanca, desta vsauan en los officios de los muertos, como se vsa en nuestro tiempo lo negro. Otra toga llamauan palmata, de la qual vsauan los que triunfauan, llamada así a palma: toga picta, fue vestido publico. Tambien auia otra toga puerilis, la qual tomauan los principales Romanos, quando llegauan a edad de catorze años, dexando la pertexta. Esto declaró muy bien Antonio Mancinelo en la treynta y seys Oda de Horacio, en el libro primero, la qual escriuió en honra de Pomponio Numida, y para dar a entender que Lamia y Pomponio era de vna edad, dize Horacio.

*Memor acta non alio Rege pueritia,  
Mutataque simul toga.*

Y dize Mancinelo, que en el tiempo de la adolescencia, que es en los catorze años los hijos nobles de los Romanos dexauan la pertexta, de que hasta entonces auian usado, y tomauan en el templo con gran solenidad la toga, y vestida los lleuauan a la plaza, por lo qual dixo Seneca: *Tenes memoria, quod gaudium senseri, cum prætextâ posita, sumpserit virilem togam, & inferum deductus es?* que es como si dixera. Acuerdaste que gozò, y contento, y alegría ayas tenido, quando dexando la pertexta, tomaste la toga viril, y te lleuaron a la plaza?

*Casa de Assaraco meterà, &c.*

Quiere dezir en esto, que los descendientes de Eneas, que son los Romanos, someteran a Phitias, y Mycenas, y pone los descendientes de Assaraco, eran de vna generacion como se podra ver en la Georgica 3. en el numero 14. Però auemos de entender que lo dize, y habla aqui de los Romanos descendientes de Assaraco, y de Eneas. Y quien sean estos Romanos hallasfeha en el libro sexto en el numero 64. y 65. y 67. Phitias que luego añade es vna ciudad de Thessalia patria de Achiles. Mycenas

## LIBRO PRIMERO DEL

es vna ciudad del Peloponeso cerca de Argos, la qual edificò Perfeo, y en ella tuuo la Corte el Rey Agamenon, y del nombre de ella se llamó Iphigenia hija de Agamenon Miskenis. Haze mencion de ella Horacio en el libro primero Oda septima, y llamala *ditesis Mycenae*, y comentando Acron dize, que así como Athenas es loada en honra de Minerva: así Argos, y Mycenae en honra de Iuno.

*Prose de del gran Iulio, &c.*

- 33 Dize el Poeta, que el nombre de Iulio Cesar procede del gran Iulio Ascanio, porque los Cesares se gloriauan que procedian de la generacion de Eneas, y de Escanio su hijo. Lo que dize, q̄ le recibirá cargado de los despojos del Oriente, auemos de entender con Seruio, que significa la vitoria que alcanzò de Pharnace hijo de Mithridates, el qual reynaua en el Oriente. Porque Ptolomeo de quien tambien triunfò, viuia en la region Meridiana. Añade que ygualará el Imperio Romano con el Oceano, y auemos de entender, que lo dize porque vencio a los Ingleses, y entiendese lo que dize, que le llamaron con votos: porque los Cesares fueron tenidos, y reputados por Dioses, como ya diximos en la Ecloga primera, en el numero tercero. Tambien será razon declaremos de donde nació el llamar se Cesares, y dexadas otras opiniones, daremos dos causas. La primera, porque nació herido el vientre de su madre para sacar el niño. La otra porque su abuelo matò vn elefante, que en lengua Puncia se llama Cesar.

*La fee synzera, y la Diosa Vesta.*

- 34 Llama el Poeta a la fee synzera, porque lo deue ser, y carécer de todo engaño, porque de otra manera no será fee, antes engaño. De la Vesta tratamos en el libro segundo, numero. 17.

*Cerraranse las puertas de la guerra, &c.*

- 35 Toca en estas palabras el Poeta la historia del templo del Dios Iano, y diremos de Iano, y luego de su templo. Iano fue Rey muy antiguo de Italia, este hospedò benignamente a Saturno quando

## COMENTO DE VIRGILIO. 212

quando huyendo de su hijo Iupiter vino a Italia, entrando en el puerto en vna nauezilla. Enseñò a Iano cultiuar los campos: pero liberalmente partio con el su Reyno, y entrambos le gouernaron con gran conformidad, contento, y paz, de los subditos. Fueron los que primero hizieron moneda, y en memoria de la amistad que auia entre los dos pusieron en la moneda, que hizieron, en la vna parte della la nao en memoria de aquella que Saturno truxo, quando vino a Italia, y en la otra parte la cabeça de Iano con dos caras, para significar la conformidad, con que entrambos administrauan el Reyno: Otros dan otras causas, y dizen que fue Iano muy sagaz, y astuto en prouer el Reyno, porque del tiempo pasado, y del presente facilmente experimentaua por conjetura lo que auia de venir. O porque, como fuesse Rey muy benigno, y Urbano truxo la gente a vida semejante siendo antes tosca, ruda, y sin criança alguna. Después de su muerte los antiguos le colocaron en el numero de los Dioses, porque viuio rectamente, administrando bien el Reyno, y las cosas pertenecientes a la Republica. Tambien le pintaron con quatro caras que significauan las quatro diferencias del año, Inuierno, Verano, Estio, y Otoño. Numa Pompilio segundo Rey de los Romanos (como dize Tito Liuius en el libro primero, ab vrbe condita) edificò vn templo en honra de Iano, y quando estaua cerrado auia paz: pero estando abierto era señal de guerra, y solamente en muchos años estauo cerrado tres vezes. Vna en tiempo de Numa Pompilio, el qual gouernò el Reyno muy pacificamente, como diremos en su vida. Otra estuuo cerrado acabada la segunda guerra de Carthago siendo Consul Tito Manlio. La tercera en tiempo de Augusto Cesar, quando nació nuestro Redemptor IESVS CHRISTO, author de la paz, el qual quiso nacer en tiempo de paz, porq̄ venia al mundo a hazer las pazes entre los hòbres, y el Padre Eterno. Y dezir aqui el Poeta, cerrar se há las puertas de la guerra significa q̄ auria paz. Ay diuersos pareceres de donde naciesse esta costùbre. Vnos dizen q̄ estando Romulo en peligro de ser vencido de los Sabinos, salio deste templo mucha agua caliente: y espantados los Sabinos huyeron. Otros dizen, q̄ muerto Romulo, Numa Pompilio segundo Rey de los Romanos edificò este templo. Tambien ay opinion, que Tracio, y Romulo haziendo pazes edificaron este templo, y pintaron a

LIBRO PRIMERO DEL

Iano con dos caras para demostracion de la amistad de los Reyes Pero el mejor sentido es, que se abria en tiempo de guerra, porq̃ los que van a la guerra dessean boluer a su patria, aunque tambien se puede entender que aurian el templo a pedir fauor contra los enemigos.

*Al hijo de Maya.*

36 El hijo de Maya es Mercurio, de quien trata en el libro quarto, numero 13.

*Danzella Lucena, o Harpalice.*

37 Lucena quiere dezir de Laconia, y traya armas como hombre, porque Lycurgo puso vna costumbre, y ley, que las mugeres de aquella ciudad pudiesen exercitar los officios viriles. Harpalice fue hija de Lycurgo Rey de Tracia muy inclinada a la caça, y dándole nueuas que los Getas lleuauan cautiuo a su padre, figuio los enemigos, y contra voluntad de todos ellos dio su padre libertad y para significar esta priessa dize el Poeta, que cansa los cauallos, y comparala con Hebro, que nace del monte Rhodepe de Thracia, cuya corriente es muy ligera, y arrebatada, y para encarecer la priessa de Harpalice la compara con el furor de Hebro.

*La ciudad de Agenor.*

38 Agenor fue Rey de Phenicia hijo del Rey Belo, aunque otros son de contrario parecer: pero la opinion de Landino es esta, el qual deriua assi la genealogia de estos Reyes. Iupiter engendró a Epapho, Epapho a Belo el primero, Belo a Agenor, Agenor a Phenix, Phenix a Belo el segundo, que por otro nombre se dixo Methres, Methres a Pygmaleon, a Dido, y a Anna. Pero la dificultad es, si Venus le muestra a su hijo Eneas la ciudad de Carthago edificada de la Reyna Dido, como dize, ves la ciudad de Agenor? Auemos de entender, que no la llama ciudad de Agenor porque la huuiesse edificado el, sino quiere dezir, ves la ciudad que edificaron aquellos, que vinieron de los pueblos, que en otro tiempo estuieron sujetos a Agenor, los quales acompañando a Dido, arribaron a Africa, y de aqui entenderemos que le mostraua a Carthago.

*Las crueles Aras.*

39 Las aras, y los altares no son crueles: pero el Poeta las llama aqui crueles

COMENTO DE VIRGILIO. 213

crueles, ab effectu, porque mató Pygmaleon a Sicheo marido de Dido junto a los altares, el qual era Sacerdote de Hercules.

*El asiento Byrsa, &c.*

Despues que la Reyna Dido, por mandado de Sicheo su marido, tomados los tesoros, los quales fueron causa de la muerte de su marido, vino a Africa, comprò tanta tierra, quanta pudiesse cercar con vna piel de vn toro: y bien dize el Poeta, que compraron el asiento Byrsa del nombre del hecho. Para exposicion destas palabras auemos de saber, que Byrsa en Griego, o en lengua Carthagenense significa cuero, y bien dize, que se llamó el sitio de la ciudad Byrsa, porque fue cercada con la piel de toro.

*Los Penates, buscó a Italia.*

De los Penates tratamos en el libro tercero, en el numero tercero. Lo que dize, busco a Italia mi patria, y mi generacion del gran Iupiter, auemos de entenderlo desta manera. Busco a Italia mi patria, la qual me conceden los dioses, y mi generacion del gran Iupiter: porque Dardano fue hijo de Iupiter, y de Electra, el qual fue autor de la gente Troyana.

*Apartado de Europa, y Asia.*

Quexasse Eneas a su madre, y dize: Yo no conocido, necesitado ando en los desertos de Africa, apartado de Europa, y Asia. No carece de sentido el poner mas estas dos partes del mundo, que las otras: pero habló elegantemente, y quiere dezir, apartado de Asia: porque en Asia estaua Troya patria de Eneas; y apartado de Europa, significa, que estaua apartado de Italia, a quien buscaba: porque en Europa está Italia; y quiere dezir, ando apartado de Italia, y de Troya.

*El aue de Iupiter, &c.*

El aue de Iupiter es el aguila, como ya notamos en el numero setimo deste libro primero, y alli se puede saber la causa, porque el aguila es aue de Iupiter.

*Bolando se fue a Pafos.*

Pafos es vna ciudad edificada en la infula Cipro, en el mar Carpathio.

## LIBRO PRIMERO DEL

thio, en honra de la diosa Venus, cuyo suceso fue este. Huuo vn hombre llamado Pafos, hijo de Pygmaeon, y de Eburnea, y vi niendo Pygmaeon a la infula Cipro hallò en ella ciertas mugeres muy libidinosas, y determinò viuir castamente. Era muy ingenioso entallador, y hizo vna imagen muy hermosa de marfil muy blanco, y trayla consigo, viendola tan hermosa enamorose della, y suplicò a Venus que tuuiesse por bien conuertirla en muger. La diosa oyendo la humilde oracion del enamorado Pygmaeon, de muger de marfil hizo vna dama tan gallarda, como hermosa, y llamola Eburnea, porque primero auia sido de marfil. Acostandose con ella engendrò vn hijo, y le puso por nombre Epafò, y gouernando el Reyno edificò vna ciudad, y la llamo Pafos, y en ella hizo vn templo en honra de Venus, en el qual estauan cien altares, como aqui dize el Poeta.

### *Cimientos a Teatros.*

43 Teatro, dize Cassiodoro, que es lo mismo que en Latin, *visoriū*. Cypriano le llama *speculatorium*: porque la gente se juntaua para ver las fiestas, y representaciones era vista, y juntamente miraua, y assi era vn lugar acomodado para ver los espectaculos. Tambien se pone por el propio espectaculo, y dize Marcial,

*Quidquid in Orphee Rhodope spectose theatro.*

*Dicitur, exhibuit Caesar arenae ibi.*

Tomase tambien por la gente que mira, que es por la multitud: *vt magno theatro haec acta sunt, id est, multis spectantibus.* *Versari in theatro*: Significar estar alguno puesto en lugar publico, donde todos le vean, hazianle en redondo,

### *Achiles cruel entrambos.*

44 Llegando Eneas al templo, el qual Dios mandaua edificar en su ciudad, vio por orden pintadas las batallas entre los Griegos, y Troyanos, y la cosa primera que vio fue Agamenon, y Menalao de los quales diremos a su tiempo, y luego a Priamo, y despues dellos vio al valiente Achilles, y añade, cruel a entrambos, y auemos de entender que fue cruel a Priamo: porque fuera de auer destruydo toda la gente Troyana mas fuerte, y principal, matò a Hector, y fue cruel a Menalao: porque contra su voluntad le tomò a Briseyda amiga de Menalao.

*Llorando*

## COMENTO DE VIRGILIO. 214

*Llorando conoce las tiendas del Rey Rhefo.*

Profigue nuestro Poeta su pintura, y dize, que no lexos de 46 Priamo, Agamenon, y Menalao, y de otras batallas, que los Griegos auian tenido con los Troyanos, llorando conoce las tiendas del Rey Rhefo, y assi contaremos la historia, y declararemos al Poeta en este lugar. Rhefo fue Rey de Tracia, y vino a Troya en fauor de Priamo con vnos cauallos blancos, pero fue muerto de Diomedes, a quien Dolon Troyano descubrio la venida del Rey, y por esto bien dize el Poeta pro dita: porque Dolosiendo Troyano, y viniendo Rhefo en fauor de Troya descubrio a Diomedes la venida de Rhefo. Esta destruccion, y muerte del Rey Rhefo sucedio en la primera noche que llegò a la ciudad, y fue antes que los cauallos blancos gustassen los pastos Troyanos, y huuiessen beuido del rio Xantho, lo qual tiene historia, y es esta. Determinandolos Griegos cercar a Troya, y tomar vengança del hurto de la hermosa Hefena, consultaron vn oraculo para conocer el fin que tendria la guerra, y fuele respondido, que el Rey Rhefo auia de venir en fauor de Troya con vnos cauallos blancos, y si comiessen los pastos de Troya, y beuiessen del rio Xanto, el qual corria junto a la ciudad, Troya no podia ser destruyda. Sabiendo Diomedes la venida del Rey acometiole, y tomò los cauallos blancos, y los lleuò a sus tiendas antes que gustassen los pastos Troyanos, y beuiessen del Xantho. Pero la dificultad de entender esto, està en dar el perfecto romance al primo somno: porq̄ la duda està, a que hora fuesse de la noche. Vnos dizen, como Ascensio, y Seruio, que era en el primer sueño, ò primera parte de la noche, y no dizé bié: porque, primo somno, quiere dezir en este lugar la primera noche, fuesse a q̄ hora fuesse. Y Calepino contado la historia dize: Que Rhefo fue muerto en la noche primera q̄ llegò a Troya, y este parecer siguió el Licéciado Viana en el libro treceno de las transformaciones de Ouidio, q̄ traduxo en romance, en el numero nono. Y Calepino dize: Que Rhefo llegò a Troya ya tarde, estando cerradas las puertas de la ciudad, y no pudo entrar, y este es verdadero sentido, y prueuoloda esta manera: Si el Rey entrara en Troya, y los cauallos q̄ traia, gustarà los pastos Troyanos, y beuierà del Xantho, no podia, segùn el oraculo, Troya ser destruyda, y no dexara de entrar en la ciudad, sino le matarà en la primera noche. Necesario es prouar que

## LIBRO PRIMERO DEL

que somnus signifie en otra parte de la noche, y esto consta del Poeta en la Georgica primera quando dize:

*Libra die somni què pares ubi fecerit boras.*

Que quiere dezir: Quando el signo de Libra hiziere los dias yguales con la noche, y pone somnus por la noche, como en este lugar, y con esto auemos prouado, que primus somnus significa la primera noche, y que en ella fue muerto Rheso.

*Pallas contraria a los Troyanos.*

- 47 Pallas estaua enojada contra los Troyanos: porque Paris le quitò la mançana, dandosela a Venus, como antes de agora auemos dicho.

*Vio a Priamo tendiendo los brazos, &c.*

- 48 Entre las demas pinturas que Eneas miraua, vio a Priamo, tendiendo las manos desarmadas, y en estas palabras toca historia, y es esta. Cuenta Homero en el libro vitimo de su Iliada, que muerto Hector embiò Iupiter a Priamo (que estaua triste muerto con la muerte de su hijo, y con razon, pues perdio la defension de su Reyno) a Irix, para que fuesse osadamente a las tiendas de Achilles a pedir el cuerpo de su hijo, y no temiesse: porque saliendo de Troya, Mercurio en habito del choquero de Achilles le lleuaria seguro, y sin peligro hasta las tiendas de Achilles: lo qual dio a entender Horacio en el libro primero, en la decima Oda, la qual escriue en loor de Mercurio.

*Quin, & Atreidas duce te superbos,  
Ilio diues Priamus relicto,  
Thessalos què ignes, & iniqua Troia  
Castra fefellit.*

Que es como si dixera: Allende desto el Rey Priamo rico, siendo

## COMENTO DE VIRGILIO. 185

do tu su guia, y Capitan, dexada Troya, engañò los Griegos soberuios, y los fuegos de Thessalia, que se toma por las centinelas y los exercitos enemigos de Troya, y con esto llegó seguramente a las tiendas de Achilles, y humilde le pidió el cuerpo muerto de Hector, el qual le vendió por dinero, luego dize el Poeta: y porque Priamo le rogaua al enemigo, que se lo diese, dize Virgilio, que vio a Priamo tendiendo las manos desarmadas.

49

*Se quo què Principibus per mixtum agnouit Anchivis.*

Otra pintura se nos ofrece, en que tambien ay muy diferentes opiniones en su exposicion, y es que dize el Poeta, que tambien Eneas se conocio a si propio mezclado entre los Principes Griegos, y las opiniones que muchos han tomado ocasion deste verso para infamar a Eneas, que fue traydor a su patria, y estos entienden muy al reues el sentido del Poeta, y asi declararemos el sentido del Poeta, y tambien con algunas causas defenderemos a Eneas. Seruio comentando este verso, dize, que Virgilio haze aqui dos cosas: o toca la traycion, o loa de la fortaleza de Eneas, quanto lo que dize de infamar a Eneas de traycion, no dize bien, ni entendiò al Poeta, y quanto a loarle de fortaleza, dize bien: y conforma con la intencion de nuestro Poeta, que fue loar a Eneas de fortaleza: y virtud: porque loandole, loaua juntamente a Augusto Cesar, el qual se jactaua decender del linage de Eneas, y si infamaua de traycion a Eneas, tambien esta ignominia de alguna manera tocava al Emperador Augusto: y asi no quiso el Poeta significar, que Eneas auia sido traydor. Antes puso a Eneas entre los Principes Griegos, para significar, que se metia por los mas dificultosos peligros, para defender su patria: porque de poco huiera seruido loarle Virgilio en todas sus obras, si en solo vn verso disminuia la fama de aquel a quien loaua. Quiere pues dezir: Que reys saber de quan fuerte pecho es el varon de quien escriuo, y cito estos loores: pues entendido de aqui, que defendiendo su patria, se metia por los mayores peligros, y veysle aqui en medio de los mas fuertes Griegos, pues esta puesto en medio de los Principes Griegos. Iuan de Mena siguió el parecer de los que dezian, que Eneas fue traydor, y tambien hablando de Anenor se buelue a Eneas y dize.

Alli

LIBRO PRIMERO DEL

*Alli tu Eneas le das la mano,*

*Aunque Virgilio te dá mas honor.*

Pero de Titoliuio se colige facilmente, que Eneas no fue traydor, comenzando el libro primero, ab urbe condita, desta manera *Iam primum omnium satis, Troia capta, in caeteros sauitum esse Troyanos, duobus Enea, Antenoreque, & vetasti hospicij, & quia pacis reddenda quæ Helenæ authores fuerunt, omne ius belli Achinos abstinuisse.* Que es como si dixera: Y a quanto toca a todas las demas cosas está muy claro, tomada Troya, auerle en crudelecido contra los demas Troyanos, y auer los Griegos quitado todo el derecho de la guerra a dos, a Eneas, y Antenor, por razon del antiguo hospedaje, y porque auian sido autores de la paz, y de boluera a dar a Elena a su marido. Y por estas dos causas dexaron los Griegos, que Eneas, y Antenor fuesen con los demas, que les siguieron.

Esto de poner a Eneas el Poeta entre los Griegos, tomó de Homeros, que dize, que auiendo palabras entre Menalao, y Diomedes, Menalao le dio en rostro, diciendole, que no era valiente como su padre Tydeo, pues que no le imitaua en el animo, ni osadia, y Diomedes le respondió: Mañana me xerás en medio de los Troyanos, y dixo esto abonando su fortaleza. Y el Poeta, por alabar a Eneas le pone entre los Principes Griegos, y aun en esto le alaba mas que Homero a Diomedes, pues dize, que Eneas está entre los Principes Griegos: porque la fortaleza se halla mas en los nobles, que en los plébeyos: y así dize en el libro quarto. *De generis animos timor arguit.* El temor disminuye los animos infames, y aunque Eneas huióse sído traydor, no es culpa del Poeta en este verso, ni en otro alguno, por las razones referidas, antes la intencion del Poeta es alabarle de la fortaleza, y por esto le pone entre los Griegos, y quien de otra fuerte entendiere este verso, no entienda el sentido, ni la intencion del Poeta.

*Del negro Memnon y ferax Penthesilea.*

Memnon fue hijo de Titan, y de la Aurora, y Rey de Etiopia, y por esta causa le llama aqui negro Memnon. Vino a Troya en fauor de Priamo su tio, hermano de su padre, en el tiempo de las guer

COMENTO DE VIRGILIO. 215

ras Griegas, y desafió al valiente Achilles vno á vno, pero fue vencido, y muerto a manos de Achilles. Y estando ya puesto en la hoguera para ser quemado, segua la costumbre de sepultar de aquellos tiempos, alcançó su madre de Iupite, que se conuirtiese en aue, y aun el mismo fuego, y humo se conuirtieron en aues. Dize se, que vienen estas aues cada año al campo Troyano, y despues que han cercado tres vezes en contorno su sepulcro, se diuiden en dos partes tantas a tantas, y trauando gran contienda, y batalla, se matan con los picos, esparciendo sangre en aniuersario, y honra de su padre. En el templo de Serapide, el qual estaua en Thebas de Egypto, auia vna ymagen de Memnon, de la qual escribe Luciano, que en naciendo el Sol hazia vn ruydo muy suave, alegrandose con la venida de la mañana su madre, y quando se ponía el Sol hazia ruydo como que lloraua, viendo que se ponía, y encubria el Sol, escondiendo su luz clara al mundo. Penthesilea fue Reyna de las Amazonas, y vino en fauor de Priamo a Troya, y fue muerta por Achilles, pero antes de su muerte hizo grandes hechos en armas. De las Amazonas tratamos en el libro onzeno, en el numero veynte y vno.

Haze mas adelante el Poeta mencion de Diana, quando dize, que venia Dido al templo, como quando Diana exercita las danças en las riberas de Eurota, que es vn rio de Laconia, ó collados del monte Cyntho, que está en la insula Delos, donde nacio Diana, de donde se llama Cynthia: y pues el Poeta haze mencion della, justo será digamos, quien fue esta diosa. Suelen llamarla Diana, Proserpina, y Luna: Diana en los bosques: porque viuio en ellos: Luna en el Cielo: Proserpina en el infierno. Hazenla hija de Latona, y de Ceo otros de Iupiter, y Latona. Huuo otras dos Dianas hijas de Vpis, y Glance, y otra del tercero Iupiter, y Latona: pero todos los hechos de las otras se atribuyen a esta hija del primer Iupiter, y Latona, y desta trata aqui el Poeta, llamase tambien Delia, porque ella y Apolo nacieron en Delos de vn parto, siruio de partera a su madre auiendo nacido primero que su hermano, y haciendo experiencia en el trabajo, en que su madre auia estado al tiempo del parto, alcançó de su padre Iupiter, que guardasse perpetua virginidad. El padre viendo el buen proposito de su hija, no solo le concedio



lo que auia pedido, pero dióle sesenta Nimphas hijas del Oceano, para que la acompañassen, y otras veynete que le lleuassen el arco, y aljaua, y perros con todo lo demas perteneciente a la caça, cuya diosa era Diana. Y aunque el Poeta diga que la seguía mil Nimphas dize esto para mas autoridad de la Diosa, o porque el numero de las Nimphas es dudoso. Tiene otro nombre, y llamasse Diethina, porque Diethin en Griego significa red, y ella era inclinada a caça, para cuyo exercicio son necessarias las redes. Aun que otros dan otra razon deste nombre, y dize Dizarcho, q̄ cierta Nimpha llamada Britomartis andando a caça cayô en vna red llegando a ella vna fiera, con el temor q̄ huuo prometio a Diana de hazer en aquel propio lugar vn templo en su honra, si la librau de aquel peligro, en q̄ estaua. Oyô la Diosa, y quedando libre hizo el templo, y le puso por nombre Diana Diethina, por que la librô de las redes. Por no tratar con los hombres (cuya cõuerfacion es dañosa a las donzellas) se fue a viuir en las florestas y así la llaman custodia de las seluas. Horacio la llamó enemiga de las fieras, porque era gran caçadora en el libro primero en la oda dozena. Llamaronla Diana, como dize Ciceron en los libros *denatura Deorum. quia nocte quasi diem efficeret*, porque denoche haze claridad, y parece que es dia con el resplandor, que despide de sí. Fue abogada de las que estauan de parto, y por esta causa la llaman Lucina. Sacrificauan en sus templos hombres, y andaua en vn coche de oro, del qual tirauan ciertas ciervas blancas, y segun Plutarco bueyes, aunque Horacio dize, que le sacrificauan vn berraco. De lo mas tocate a esta Diosa trataremos en otra parte, con solo dezir aqui, que tuuo tambien estos nombres, Hecetia, Forense, Epiona, Tauropola, Minthia, Persica, Ephesia, Pergaea, y la causa era porque la sacrificauan en su honra en algunas destas partes, en otras tenia templos, y en otros diuersos sucesos, y acaecimientos.

*Los varones Oenotrios la habitaron.*

51 Italia tuuo muchos nombres como diremos a su tiempo, aora trataremos solamente como el Rey Oenotro, y los suyos la habitaron. Dize Ládino, que Oenotro vino a Italia antes que los Griegos cercassen a Troya, fue hijo de Licaon, el quinto Rey de Egeo y Phoroneo, los quales primero que el Reynaron en el Peloponeso, y no contento con la parte, que le auia cabido del Reyno, por-

porque Licaon tuuo veynete y dos hijos, y diuidido el Reyno en tretantos cupo muy poco de Arcadia a cada vno. Truxo consigo vn hermano suyo llamado Peucetio, el qual habitô en los montes de Apullia, y los llamó de su nombre. O en otro, de quien tratamos, marchô con mayor exercito, y vino al golfo llamado Auson, y tomando puerto ocupô toda la tierra, y la llamó de su nombre Oenotria, y todos los pueblos se llamaron Oenotrios, como aqui dize el Poeta. Aunque los Griegos dizen, que se llamó Oenotria por causa de los buenos vinos, que ay en ella, porque Oenon en Griego significa vino.

*Orion tempestuoso.*

Orion fue hijo de tres pades Iupiter, Neptuno, y Mercurio cuya fabula se cuenta de muchas maneras: pero bastará, que lo contemos de sola vna, para lo qual auemos de saber que huuo vn hombre en Beocia hijo de Neptuno, y llamauase por nõbre Hericeo, y los tres Dioses referidos desseos de saber como viuián los hombres en el mundo baxaron del Cielo, y a caso estuuieron vna noche en casa deste Hericeo, o segun Aristonico, Etythreo. Recibolos de muy buena gana, y como supiesse que eran Dioses por les hazer gran fiesta matô vn buey, que solo tenia, y les hizo sacrificio. Mouido Iupiter con la deuocion de su buen huésped, para le pagar el hospedaje le dixo que pidiesse lo que desseaua, q̄ como Dios poderoso se lo concederia. El huésped pidio que tenia voluntad de vn hijo: pero que no tenia muger, ni auia de llegar a ella, porque se lo auia prometido a la fuya, estandò en el articulo de la muerte. Los Dioses tuieron en lo que era razon la promessa, que a su muger auia hecho, y todos tres dieron traça en cõplir la voluntad de su huésped. Y para ello orinaron todos tres en el cuero del buey, que les auia sacrificado, y mandaron que lo cubriesse, y passados nueue meses se leuataria de alli vn muchacho. Llegado el tiempo sucediô así, y llamosse Orion, y Oriô por causa de la orina, de la qual auia procedido. Salio gran caçador, fue cõpañero de Diana, y gloriauase que no auia fiera, la qual no matasse, los Dioses no pudiendo sufrir tan grande arrogancia, tuieron por bien que le matasse vna serpiente, picandole en el pie. Diana recibio gran pesadumbre de la muerte de su cõpañero, y le puso en el Cielo cerca del Signo Tauro, y como fue engendrado

LIBRO PRIMERO DEL

drado de humildad, quedose en aquella antigua posesion, y asi quando parece en el Cielo, es tiempo de lluvias, y tempestad, y asi lo llama el Poeta tempestuoso. Laucano dize en el libro nueue, que Diana le arrojò vn Scorpion para que lo matasse, y Horacio tiene que le matò la propia Diosa con vna facta, y los Dioses lo lleuaron al Cielo, y lo pusieron en el lugar ya dicho. Esta fabula cuenta Higino de otra manera como se puede ver en el libro 3. en el numero 33.

*Ni el sol tan contrario buelue, &c.*

33 Para consolar Dido a los Troyanos, les dize que ni el Sol tan contrario buelue sus cauallos de la ciudad de Carthago, y en estas palabras toca la crueldad de Atreo, y cuenta de esta manera. Thiestes fue hijo de Pelope, y Hyppodamia, y hermano de Atreo, al qual como Thiestes quisiese mal, y no pudiese de otra fuerte ofender al hermano, cometio incesto con Eropa su cuñada. Sabiendo Atreo la maldad, y villania de su hermano echole del Reyno: pero considerando auer sido el castigo pequeño, y desigual de su maldad, y traycion, fingiendo que le auia perdonado, y tornado en su gracia, le mandò, que se boluiesse a su Reyno, y queriendo solemnizar la buena venida le combido a comer, y le dio guisado en diferentes platos, y seruiçios a su hijo Plitine, el qual entendio que auia nacido del incestuoso, y untamiento. El Sol no pudiendo ver tan gran crueldad boluio los rayos a otra parte, y por esto dize Dido, que no ay en los Cartagineses tan gran maldad para que el Sol dexese su acostumbrado camino, como sucedio, quando Atreo hizo la crueldad que auemos dicho. Esto trata Lucano en el libro 1. quando dize.

*Qualem fugiente per ortus*

*Sole Tyeste noctem duxere Mycena.*

*Vno salta a quem, &c.*

34 Dize Achates a Eneas que no se detenga mas tiempo pues vee su flota, y companeros sin peligro, y no nombra quienes el que falta, y auemos de entender que era Orontes, con el qual yuan los Lycios: pero haze mencion solamente de el porque era el mas principal, y gouernaua su nao Leucospis, el qual fue anegado en el mar, quando passaron los Troyanos la tempestad, que ha contado el Poeta.

El pro-

COMENTO DE VIRGILIO. 218

*El propio aunque enemigo Loana, &c.*

Haze aqui el Poeta mencion de Teucro, y llamale enemigo de los Troyanos, y auemos de entender que no es Teucro, de quien los Troyanos se llamaron Teuceri, y Troya Teucria: pero es Teucro: hijo de Thelamon, y de Hefiona hija de Laomedon Rey de Troya, y encierra en estas palabras historia, y es esta: No auiedo cumplido Laomedon los conuencios, que hizo con el inuicto Hercules, los quales declaramos en la Georgia primera en el vltimo numero de nuestro comento. Hercules destruyo a Troya, y Thelamon fue el primero que esfealo los muros, y señoreados en la ciudad cautiuaron la hermosa Hefiona, la qual el inuicto Hercules dio por muger a Thelamon para satisfacciõ de su trabajo. Tuuo de ella dos hijos Ajax Thelamo de quien ya tratamos, y otro q por complazer Thelamon a su muger fue llamado Teucro: Y que sea este Teucro, de quien habla el Poeta, colligese de lo q dize antes, yo me acuerdo q Teucro vino a Sidonia, echado de los terminos de su patria, buscado con el socorro de Belo nuevos Reynos. Por que Teucro quando fue contra los Troyanos siguiendo el bando Griego en compaña de su hermano el valiente Ajax Thelamon el padre hizo, que prometiesen con juramento que no bolueria a su patria el vno sin el otro: pero Ajax Thelamon matose como ya diximos en el numero nueue deste libro, y Teucro huyendo del furor de su padre vino a Cipro, y edifico vna ciudad, y la llamo Salamina en memoria de su patria, como dize Horacio en el libro primero en la Oda septima quando dize:

*Teueer Salamina patrem que.*

*Cum fugeres tamen vnda Lyco*

*Tempora populea fertar vinxisse corona*

*Quo nos cum que feret melior fortuna parente*

*Ibimus o socij comices que,*

*Nil desperandum, Teucro duce, & aspice Teucro,*

*Certus enim promissit Appollo*

*Ambignam Tellure noua Salamina futuram*

Los quales versos suenan asi en nuestro Castellano. Huyendo Teucro de Salamina, y de su padre, con todo hablando, a sus amigos tristes dizen, auer cercado sus fienes con vna corona de alamo, o companeros yremos dõde quiera que nos lleuare la fortuna mejor que mi padre, no ay para q desconfiar, siendo yo Teucro, vuestro

E e z

amparo,

amparo, y Capitan. Porque Apolo cierto en lo que sabe me prometio, que tendria yo en vna nueva tierra la ciudad Salamina dudosa, y pues auemos traydolo de Horacio, es necessario explicarle en lo que dize, Apolo le prometio que tendria en vna nueva tierra la ciudad Selamina dudosa, y auemos de entender que Teocro buscava nueva tierra para edificar vna ciudad por mandado de Apolo, y llamala dudosa, porque no le dixo Apolo, en que tierra auia de edificarla, pero en fin edificola en Cypro. Tambien ambiguan se puede entender dudosa, porque auia otra Salamina, donde viuia Thelamon padre de Ajax, de quien tratamos. Pero llamale aqui el Poeta, enemigo de los Troyanos, porque era Griego, y siguiendo el vando Greciano, vino contra Troya, pero con todo se gloriaua deriuarse de la generacion Troyana, porque por parte de su madre era nieto de Laomedon Rey de Troya, y sobrino de Priamo ultimo Rey Troyano, y primo hermano del valentissimo Hector.

*Helena Griega.*

56 De Helena tratamos en el libro segundo, en el numero 23.

*O hijo que solo menosprecias las armas, &c.*

57 Este hijo de Venus es Cupido, del qual por ser muy larga su fabula trataremos breuemente. Segun Ciceron ay tres de este nombre, y segun quiere Platon dos, ay otros que dizen, que huuo solo vno, asi como ay diferentes opiniones en quanto fueron. Tambien las huuo en los padres, el primero fue hijo de Mercurio, y Diana, el segundo de Mercurio y Venus, y el tercero de Marte, y Venus. Platon cuenta esta fabula del nacimiento de Cupido desta manera: Celebrando los Dioses en vn templo la dichosa venida de Venus al mundo, se juntaron en el cielo en vn solene, y diuino combite, y Poro Dios del consejo, embriagado con el Nectar, del qual auia beuido abundantemente se acollò con la Diosa de la pobreza, por nombre Penia en vn jardin de Iupiter, y quedando preñada la Diosa, pario a Cupido, y dieronlo por compañero a Venus por auer sido engendrado en el tiempo que se hazia las fiestas, y combites en honra de Venus, para que fuese executor de sus preceptos, y assi aqui le manda, que vaya a enganar a Dido, tomandola figura del muchacho Ascanio, y por esta causa le llaman hijo de Venus, aunque tambien se le puede imputar, que es

es su hijo, porque dizen que vn Cupido fue hijo de Marte y Venus. Otros cuentan la fabula de otra manera, pero baste lo dicho. Llamale Venus fuerças fuyas, y poder, porque Cupido es el Dios del amor, y Venus de la luxuria, y por la gran amistad que ay entre ellos, le llama fuerças fuyas. En dezirle, que no teme, y menosprecia las armas de Iupiter, significa pedirle cosas justas, las armas de Iupiter son el rayo, porque con el destruyò los Gigantes, y contra Tipheo, de quien luego trataremos, pues dize el Poeta, que usò Iupiter contra el destas armas. Typhon fue vno de los mas fuertes Gigantes que se conjutaron contra los Dioses, cuya fabula es esta: Dize Homero que teniendo inuidia Iuno, que Iupiter sin ella huuiesse engendrado a Minerva, rogò al cielo, y a la tierra, y a todos los Dioses del cielo, y del infierno, que sin juntarse con varon pudiesse parir, pues su marido auia engendrado sin muger, lo qual fue concedido de los Dioses, y tocando a tierra con la mano, passando cierto tiempo nacio de aquel tocamièto vn hijo, y pusieronle por nombre Typhon, o Typheo, y dieronle vna dragona para que le criasse. Creciò en tanta manera, q̄ ninguna cumbre auia (aunque muy alta) de monte, que le llegasse a las rodillas, tocava las estrellas con la cabeza, con las manos llegaua hasta el Oriente, y Occidente, y tenia colgadas de ellas cien cabeças de dragones, Tenia las piernas llenas de vioras, el cuerpo cubierto de pluma en lugar de bello, la barba muy larga, los ojos bueltos en sangre, y fuego, y despedia lo de la boca allaradas. Quando huuo aquella muy cruel guerra entre los Gigantes, y Dioses le hirio Iupiter con vn rayo, como dize aqui el Poeta, quando los Dioses vencidos huian al monte Casio de Siria, mas el echò mano a Iupiter, y le lleuò preso a Sicilia echandosele acuestas. Pero Mercurio se diò tan buena traça, y arte que hurtando de alli a Iupiter le dio libertad. Entonces cobrando nuevas fuerças, animo, y brios persiguiò al feror, y horrible enemigo, y le hirio con el rayo, huyendo junto al monte Hemo, el qual se llamó asi por causa de la mucha sangre, que falliò de la herida, y pensando escapar el cruel Gigante de las manos de Iupiter huyò a Sicilia: pero siguiò Iupiter el alcance, y le puso sobre la cabeza el monte Ethna. Hesiodo dize que fue este Gigante hijo del Erebo, y de la Tierra.

*De Ydalis, donde el Amaratco blando, &c.*

Ydalis, o Yda es vn monte junto a Troya, en el qual pronunciò 58

## LIBRO PRIMERO DEL

Paris la sentencia de la mançana dorada en fauor de Venus. Ay otro monte en Creta muy alto deste propio nombre. Amaraco era vn moçuelo, el qual sabia hazer muy odoriferos vngüetos, y prouechosos para muchas enfermedades, este cayò a caso, y quebró el vaso q̄ lleuaua lleno de vngüetos, y murió de enojo. Tuuieron piedad de el los dioses, y conuirtieronle en vna yerua de su nombre, que se llama Almoradux.

*Hermoso Achantho.*

59 Achanto, fue vn Principe, el qual se conuirtió en vna yerua de su nombre, recibiendo gran disgusto de la muerte de vna Ninfa de quien andaua enamorado.

*Este dia sea dichoso à los Cartaginenses.*

60 Toca aqui el Poeta vna costumbre que auia en Tracia, como escribe Plinio en el libro septimo, *De gentium faelicitate*: y era, que por espacio de vn año, y de todo el tiempo de su vida, echauan en vna cantara, o en otra parte pedrezuelas blancas, y negras, pero con diferencia: porque las negras significauan los dias tuncitos, y tristes, y las blancas los alegres, y felices: y así Dido dize: Tè por bien, o Iupiter, que este dia sea dichoso, y merezca ser contado en el numero de los felices. Añade el Poeta: Porque dizen, que tu das leyes a los huéspedes: toca en estas palabras la vègaça que tomò Iupiter de su huésped Lycaon, de quien ya auemostrado en la Georgica primera, en el numero 20.

*Que el grande Atlas le enseñò.*

61 Atlas fuè Rey de Mauritania, el qual dizen, que sustenta el cielo con sus ombros, y dello haze mencion en el libro sexto nuestro Poeta, quando dize.

*Vbi califer Atlas,*

*Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.*

Dixeron esto de Atlas: porque el primero enseñò el curso del Sol, y de la Luna, y estrellas: y así dize aqui el Poeta, que Yopas cantaua estas cosas, y que Atlas se las auia enseñado. Fue hermano de Promoteo, al qual respondieron en vn oraculo, que se guardase de vn hijo de Iupiter, y por esta causa no recogia huéspedes en su casa. Sabiendolo Perseo hijo de Iupiter, y recibiendo dello grã de

## COMENTO DE VIRGILIO. 220

de enojo le mostrò la cabeça de Medusa, la quel traía consigo, y se conuirtió en el monte, que llaman Atlas de su nombre, cuya cùbre es tan alta, que jamas se puede ver. Casi en medio del monte se leuantan vnas nubes las quales de inuierno, y verano echan de sí nieue, los moradores de aquella tierra le llaman columna del Cielo. Los pueblos que habitan en su contorno se llaman los Atlantes. Ven el Sol quando se pone, y nace. Son autores Plinio, Solino, Herodoto: nacen deste monte caudalosos rios, y segun san Agustín libro 18. *de Ciuitate Dei*, nace del rio Nilo. Atlas fue grã de Astrologo, y de aqui nació la fabula de que sustentaua el Cielo. Dioro libro 4. refiere, que fue muy fagaz, y grande Astrologo, y que disputò entre los hombres el primero sobre la Esphera. Tambien se toma muchas vezes entre los Poetas por alguna imagen de hombre, que sustenta alguna carga, o por los gibosos, porq̄ los imitã sustentado las grandes cargas, y así dize Marcial,

*Non aliter videtur Atlas cum compare gibbo.*

*De donde el agua, y fuego, &c.*

Aqui o toca el Poeta del tiempo de Deucalion, y Pyrrha, de los 62, quales ya tratamos en la Ecloga sexta en el numero, 6. o toca los de los elementos, y espiritu complantado, y tratasse en el libro sexto en el numero 64.

*El Arcturo Hayades, y Triones.*

El Arcturo es vna estrella, la qual nace junto a la Vrsa mayor segun Plinio libro segundo en el capitulo 49. nace ocho dias antes del Equinocio del otoño. De las Hyadas se trata en la primera Georgica en el numero 19.

Los Triones son vna cõstelacion de siete estrellas cerca del Norte, o Polo Arctico de tal manera puestas en el Cielo, que parecen carro, y así la llamamos la vrsa mayor, y ala menor que esta junto a ella, llaman la bozina.

*El hijo de la Aurora.*

El hijo de la Aurora es Memnon, del qual ya auemostrado en este propio libro.

*Fin del Comento del libro Primero de la Eneynada de Virgilio.*

# COMENTO DEL Libro segundo de la Eneyda de Virgilio.

*Todos callaron, &c.*



ESSEANDO Dido saber la destrucción de Troya, pidió a su huésped Eneas le cuente como auia sucedido, pues que se auia hallado presente, y como testigo de vista podria contar el funesto, y lamentable suceso, Eneas huuo de cumplir la voluntad de la Reyna, y auiendo de comenzar, dize el Poeta: Callarō todos, que quiere decir, los Troyanos, y Carthaginenses, los quales hazian gran ruido en los Palacios, como el Poeta dixo en el libro primero.

*De los Myrmidones, ò Dolopes.*

Los Myrmidones son vnos pueblos de Theffalia: los quales vinieron a la guerra de Troya, acompañado al valiente Achilles, de los cuenta diferentes cosas. Dizen vnos, que se llamaron así de vn Rey, que huuo entre ellos, llamado Myrmidon, hijo de Iupiter, y de la Ninfa Cotymosa, que dizen auer sido después de Cercope Rey de Athenas. Otros dizen, que se llamaron así de vna donzella llamada Myronice: la qual siendo grande amiga de Minerva, porque fue casta, mostrò el uso del arado a muchas gentes ignorantes de tan buen exercicio. Pero enojada Ceres, de que le huuiese usurpado su noble oficio, del qual ella tanto se preciaba, la conuirtió en hormiga: la qual, como procreasse grande copia sucedio, que muriendo los Athenienses, siendo Rey Eaco, se conuirtieron en hombres. Esto sucedio, viendo Eaco en vna guerra muchas hormigas, desseo tener otros tantos compañeros, y gente, y luego al momento se conuirtieron en hombres. Ouidio cuenta en el libro septimo de sus transformaciones, que suplicado Eaco a Iupiter, después q̄ casi todo su pueblo auia perecido

con

con pestilencia, se acrecentasse el Reyno, se conuirtieron muchas hormigas en hombres, y de aqui se llamarō los Myrmidones. Los Dolopes de quien luego hazemos mención son vnos pueblos de Theffalia, los quales habitan en el monte Pindo, y vinierō a la guerra contra los Troyanos con Pyrrho, hijo de Achilles, y después de estos, dize, o que soldado del cruel Vlisses, y así declararemos, quien fue.

Vlisses, dizē vnos, que fue hijo de Laertes, y Anticlia: otros q̄ fue hijo de Sisyfo, y esto le dio en rostro Ajax Telamon, como dize Ouidio: *Et sanguine cretus Sisyphio*: y nuestro Poeta le llama también en el libro 6. hijo de Sisyfo, quando hablando del, dize: *Orator scelerum Aëolides*: porque Sisyfo fue hijo de Eolo. Pero fuese cuyo hijo fuese, el fue muy valiente y por tal le alaba el Poeta Griego, y muy prudente, retorico, y sagaz, y sufridor de trabajos, Casose con Penelope, y ella le escriue vna carta, la qual pone Ouidio la primera de todas las Epistolas.

*Hanc tua Penelope lento tibi mittit Vlisses.*

*Nil mihi rescribas, attamen ipse veni.*

Arrebatada Helena, como todos los Griegos se huuiesen conjurado contra Troya, fingió, que esta loco: pero Palemedes, conociendo, quan sagaz, y astuto era, lo lleuò a la guerra, donde hizo grandes hechos en armas. Hurtò las cenizas del Rey Laomendō, las quales estauan guardadas en Ylion, y ayudò a Diomedes hurtado entrambos el Paladion (como adelante diremos) y matarō las guardas del templo. Tambien se hallò en la muerte del Rey, Rheso de Thracia, y le quitò los cauallos blancos antes q̄ beuiesen del rio Xantho: porque si beuiaran, Troya no podia ser destruyda (como diximos en el libro primero, en el numero quarenta y seys.) Cuentan del, q̄ la diosa Tethis, madre del valiente Achilles, auia tenido por respuesta en vn oraculo, que si su hijo yua a la guerra de Troya auia de morir en ella, y temerosa de la muerte del amado hijo, se escodio en habito de muger entre las hijas del Rey Lycomedes. Los Griegos por otra parte, sabian por otro oraculo, q̄ Troya no podia ser destruyda, sino se hallaua Achilles en la guerra, y dieron el cargo a Vlisses, para que le buscasse, y diose tan buena industria, que lo sacò de alli (como diremos quando trataremos de Achilles.) Escriuen los autores, y principalmente Homero, que la causa porque fingió, q̄ estava loco, fue por el grande

E e 5 amor,

amor que tenia a su muger Penelope: pero ella le pagaua con la propia moneda, como podra ver el que leyere la Epitola arriba referida. A cabada la guerra de Troya, nauegando Vliſſes a su tierra, arribò a vnos pueblos de Thracia muy crueles, llamados los Cycones, forçadò de los vientos, dedonde le sonuino teder otra vez las velas. de alli lo lleuò la tēpestad a Africa a la region de los Lotothofagos, y como algunos de sus compañeros guitaſſen el fruto del arbol Lothos, el qual los Españoles llaman Almez, olvidados de su tierra, no quisieron mas nauegar. Deste trabajo fue a Sicilia, y acompañado con doze compañeros entrò en la honda, y espantosa cueua del grande, y cruel Polifemo, y en su presencia vio, que el Gigante auia comido algunos de sus compañeros, y doliendo Vliſſes del acerbo caso, quiso tomar vengança, y usò de vna astucia, y fue, que engañò al Gigante para que beuiesse vn vino muy fuerte, que traya el feroz, y astuto Capitan, y como el Gigantazo embriagado se quedasse dormido con gran sueño, Vliſſes le quebrò vn solo ojo, el qual tenia en la frente. Y pasò muy mas adelante la traça, y sagacidad de Vliſſes: porque tomando siete pieles de ouejas se cubrieron el, y sus seys compañeros, y salieron entre el ganado, estando Polifemo a la entrada de la cueua tentando con las manos, para conocer si salia quien le auia ofendido, y agrauado, y desta manera escaparon del poder, y manos de tan cruel, y sangriento enemigo. De aqui aportò a la Isla Eolia, y Eolo Rey de aquella tierra, y de los vientos, le concedio el viento Ocidental encerrando los otros: porque esto solo le podia aprouechar para la larga nauegacion de su patria, para que pudiesse yr a ver su buena muger, la qual no menos sentia la ausencia de su querido marido, que Vliſſes el carecer de la vista, y presencia de su amada muger. Pero como fuesse muy desgraciado, estando ya cerca de su patria, los compañeros le acusaron de auaricia, diciendo, que lleuaua en el cuero algun tesoro, lleuando en el encerrados los vientos con traça, y orden de Eolo, como Rey dellos, mas deseoso de mostrarles, que carecia de semejante culpa, abrió el cuero, y salieron con tan gran furor los vientos, que estauan encerrados, que quisieron vengarse, y con tan gran furor soplaron, que contra su voluntad, boluio con sus compañeros a Eoliada donde auia partido. Y como segunda vez le diessè los vientos, Eolo no quiso consentir en ello, y triste dexando la Isla, nauegò, y arribò a vnos pueblos muy crueles,

les, los quales se sustentauan con carne humana, y le mataron ciertos compañeros, estos pueblos son los Lestrigones, pueblos de Capania. Perdida parte de los suyos se fue de alli: pero dio en otro peligro tan dificultoso: porque llegando a la Isla Aeca, donde habitaua la grande, y famosa hechicera Circes, y saliendo sus compañeros a conocer la tierra, y que gente habitaua en ella, conuirtieròse por traça de Circes en bestias. Pero el famoso Vliſſes, còfiado en el remedio del Dios Mercurio, el qual tenia fuerza contra los encantos, amenazandola con muerte la forço, que restituyesse a sus compañeros en su antigua figura humana, y ella lo hizo: pero viuió con ella vn año, y engendraron entrambos vn hijo llamado Thelegono. Passado este tiempo, y sus desueltas, arriba referidas, baxò al Tartareo, y tenebroso Reyno de Pluton a consultar con el sabio Thyrestas para conocer del sus negocios. Vino de alli a las Islas de las Sirenas, y para gozar de sus cançiones, mandò, que le atassen a vn mastil de vna nao, y que sus compañeros tapassen los oydos con cera o otra cosa, para que no las pudiesen oyr. Passò por los famosos peligros Scylla, y Charybdis con gran perdida de los suyos, y de alli boluio otra vez a Scylla, y guardauan las hijas del Sol alli el ganado de su padre, y encomendò a sus compañeros, que ninguno hiziesse daño al ganado: pero en quanto Vliſſes dormia, sus compañeros forçados con la hambre mataron algunas reses del rebaño: pero ninguno quedò sin castigo, porque todos los que en ello entreuiniéron acabaron desgraciadamente en el mar anegados en las aguas, perdiendo las vidas desconfaron de sus trabajos. Pero vliſſes, como inocente de la traycion cometida, arriandose fuertemente al mastil de su nauio, anduó por espacio de nueue dias de vna en otra parte, perseguido de los vientos, y fue a la Isla Oigigia, y en ella los hospedò la hermosa Ninfa Calypso, en cuya compañía estuuò siete años, y engendró en ella algunos hijos. Partiose de alli estando cerca de Pheacia: pero el nauio se hizo pedaços, y fue la causa, porq̃ Neptuno quiso vengar la injuria, que Polifemo su hijo auia recibido de los compañeros de Vliſſes, y de el propio, mas teniendo lastima del Leuchotea, le echo vnatabla del nauio en que escapo del furioso impetu de las aguas, y con gran trabajo salio desnudo al puerto de los Pheacos, y con gran verguença de su desnudez se escondió entre las ojas de los arboles. Pero Nausica, hija de Alcinoò, diólo necesario, y fue traydo por traça de la diosa Pallas a Arete muger

müger de Alcino, la qual le dio naues, armas, y cõpañeros, y dormido el lleuò Pallas a Ithaca su patria, y estando en ella le despertò Pallas, y le mandò, que en habito de pobre mendigo fuesse a ver su casa, en la qual hallò muchos mancebos luxuriosos, que pretendian gozar de la casta, y honesta Penelope. Pero conoció le vna ama suya, que le auia criado, llamada Euriclea, y tomando armas con su hijo, y dos moços del campo contra los amantes, los despedaçaron sin quedar alguno dellos, y así boluio despues de tan grandes trabajos a gozar de su amada Penelope. Despues de tantos peligros murio a manos de su hijo Telegono: el qual auia engendrado en la hechizera Circes, y teniendo gran desseo el hijo de ver, tratar, y conocer a su padre, se fue a Ithaca, y como le prohibiessen la entrada, trauose gran contienda entre los porteros, y Telegono: y como Vlisses acudiesse, fue muerto de su hijo, y se cumplió vn oraculo, el qual auia dicho Vlisses, que auia denorir a manos de vn hijo suyo. Y desta manera acabò la vida entre los suyos, quien de tantos trabajos, y peligros auia escapado.

*Y a la humida noche cae del cielo.*

- 3 Auiendo Dido rogado a Eneas, que le contasse la destrucion de Troya, escusandose el Troyano, entre otras cosas dize: Ya la humida noche cae del cielo, y las estrellas poniendose nos persuadē, que durmamos. En la exposicion deste verso ay diferente parecer, a que hora quiera significar el Poeta de la noche. Vnos dizen, que era a prima noche: otros, que era despues de media noche. Esta duda ha nacido de no auer considerado con aduertencia las palabras del Poeta: porque dellas se colige facilmente, que era ya la madrugada. Coligese esto del, *Nox humida*: pues entonces cae el rozio, como la experiencia nos enseña. Mas si fuera a media noche, o prima noche, no dixera *sydera cadentia*, sino *orientia*: o por otro termino que no le faltara al ingenio de nuestro Poeta: pero para dezir a la madrugada, no pudo hallar otro termino más curioso. Porque aunque es verdad, que siempre las estrellas van cayendo por causa del mouimiento del cielo, en que estan fixas: con todo hablando acá, segun nuestra costumbre, con mas razon en la madrugada podremos dezir que caen las estrellas, por causa del Sol que nace. Exemplo para prouar esto, quando es de mañana dezimos que sale el Sol: pero en la tarde que cae, quando se va poniendo, y así dezimos, mucho se cae el Sol,

Sól, quando vemos que se esconde, pues lo propio se puede dezir de la noche, pues quando está boca de noche dezimos ya anochece: luego bien se sigue, si quando anochece dezimos, que mueren las estrellas: quando se acabare la noche, bien diremos las estrellas caen. Ascencio figuio este parecer, y con los demas que entienden bien al Poeta, el qual dize, que *sydera cadentia*, se dira despues que hauiere passado la media noche, y declarandose mas, y mejor dize, *sydera cadentia, scilicet cum Sole*; pero si fuera en el principio de la noche dixera el Poeta, *apparentia, o fulgentia sydera*: o bucuara otro termino para dezir a prima noche como lo haze quando quiere dezir de mañana, a medio dia, en la tarde. Esto se puede prouar con razon euidente, y comun, y es que los Reyes suelen cenar casi siempre, y todos los Grandes a las nueue de la noche, y aun más tarde, y antes que le hubiessen Dido pedido que le contasse la destrucion de Troya. Auian platicado estas cosas, y gastado grã parte de la noche, como dize el Poeta en el fin del libro primero.

*Nec non et vana noctem sermone trahēbat.*

*Infelix Dido.* Así que como auemos prouado, quiere dezir a la madrugada, de xadas las opiniones.

*Aquitemia sustiendas el cruel Achilles.*

Achiles fue hijo de Peleo, y de la Diosa Thetis, siendo niño su madre le metio en las aguas Stygias, y lauolo en ellas, y por esto no podia ser herido con hierro, ni con otra arma alguna faciendo la parte del pie, por donde su madre le auia tomado, quando le lauaua. Entrególe a Chiron para que lo criasse, y instituyesse en buenas costumbres, y belicoso exercicio, para que se acostübrasse desde niño a estas cosas, y tambien para que Chiron le enseñasse música de que era muy diestro, y sagaz maestro: y así en lo vno como en lo otro se aprouechò el valiente Achilles. Supo su madre en vn oraculo, que si su hijo yuua a la guerra de Troya con los Griegos que auia de morir en ella, y deseando la madre conseruar la vida de su hijo, siendo ya mancebito le escondio en habito de donzella entre las hijas del Rey Lycomedes, para que no siendo hallado, ni descubierta no fuesse a la guerra. Pero estando en aquel habito ageno, vió de lo que era propio suyo, y enamorado de Deidamia hija del Rey, la hizo dueña, y engendró en ella

esta al valiente, y feroz Pyrrho. Pero sabiendo los Griegos en otro oraculo, que Troya no podia ser destruyda, si Achilles no yua con los demas Griegos a la guerra, dieron comission a Vlisses, confiados en su sagacidad, para que lo buscasse. Pues quedandosse Achilles en Grecia, el cercar a Troya era el trabajo vano, y sin prouecho, y no fue de poca importancia el yr allá Achilles, pues ninguno de los Griegos era igual a el en esfuerzo, destreza, y valentia. Dada pues la comission a Vlisses, dio vn traça jamas vista, porque sospechado, que estaua entre las hijas del Rey, fingio ser Mercader, y lleuaua en su fingida tienda muchos adereços tocantes al habito, mugeril, y juntamente vna lança. Puesta ya la tienda en el patio Real, llegaron las damas, entre las quales yua la diuina simulada, y fingida donzella, y cada vna tomó aquello, que era suyo propio; pero llegando el muy valiente Achilles a mirar, ni hazer caso de las otras cosas, se cho mano de la gruesa, y fuerte lança, que lleuaua el nueuo Mercader en su tienda, y blandiela fuertemente. Vlisses echandole mano le sacó de allí, y lleuóle consigo. Puesto el cerco a Troya, hizo grandes hechos en armas, y desamparando el exercito por causa de Briseida, y Agamemnon, los Griegos fueron muertos; porque como Hector era la esperanza, y defension de los Troyanos, Achilles lo era de los Griegos. Estando ausente Hector mató a Patroclo, al qual amaua en grande manera por auerse criado juntos (como diremos, quando trataremos de Patroclo) y como le diessen nueuas del suceso de su amigo, se boluio al exercito y mató a Hector el mas fuerte de los Troyanos, y le arrastró tres vezes en contorno de los muros de Troya, como dize nuestro Poeta en el libro primero,

*Ter circum Iliacos rapiauerat Hector muros.*

Pero boluiendo al exercito se cumplieron entrambos oraculos: porque Troya fue destruyda, y Achilles muerto en el templo de Apolo, queriendo casarse con Polixena Troyana. Estando cercano a la muerte, encomendó a su hijo Pyrrho, que la sacrificasse junto a su sepulchro, y cumplió su mandado (como diremos en el libro tercero, quando trataremos de Polixena) enterraronle en el Promontorio Sigeo. No falta quien diga, que Apolo le hirió con vna flecha en vna batalla. Sus armas auian sido fabricadas: por aquel famoso artifice Vulcano a ruego de la diosa Thetis su madre:

Tres las quales auiendo seruido a tan valiente Cavalleto, fueron causa de la desgraciada muerte de otro casi su igual, porque nació gran contienda sobre ellas entre Vlisses y el muy valiente Ajax Telamon, el qual se mató por causa dellas, como ya diximos en el libro primero, en el numero 9.

*Entonces Laocon, &c.*

Laocon fue hijo de Priamo, y Hecuba Reyes Troyanos Sacerdote de Apolo, arrojó vna lança, contra el cauallo, y por esta causa dize el Poeta, que lo mataron dos culebras.

*O Troya agora estuieras en pie, &c.*

De Troya sera bien que digamos alguna cosa. Fue vna region de Asia la menor, donde estuvo el famoso Illion, y la casa Real de Priamo, y llámase Troya de cierto Rey, el qual reynó en ella, llamado Tros, y Teucoria de Teucro, y Dardania de Dardano, los quales como. Otros reynaron en ella. Muchos han dado en dezir, que no huuo Troya: otros que no fue destruyda de los Griegos, esto dize Dió en vn tratado intitulado, Troia non capta, q̄ significa ca, Troya no destruyda; pero hizo esto por contradizeir en todo a Homero, (como oy hazen algunos que por dar a entender que saben, contradizen a otros.) Pero es falso, porque huuo Troya, y fue destruyda de los Griegos, y el Illion, que edificó Dardano hijo de Cambón Rey de Italia, y la vltima destruycion fue en tiempo de Priamo, y de tal suerte fue puesta por tierra, que jamas se reedificó, porque los Troyanos diuididos por diuersas partes del mundo buscaron nueuas tierras.

*Con la fama de Palamedes.*

Palamedes fue hijo de Nauplio; mataronle los Griegos por engaño, y traycion de Vlisses, y la causa de su muerte fue esta. Cõjura do todos los Principes Griegos, para vengar el hurto que Paris auia hecho de la hermosa Helena, Vlisses rehusando la jornada, y teniendo para si, auer de durar la guerra mucho tiempo (y no se engañó, pues se detuuiéron los Griegos en ella diez años) por causa del valiente Hector, y de otros muchos, fingio, que estaua loco, y se embraua en la tierra sal. Palamedes conociendo la sagacidad de Vlisses nombró, para que fuese a la guerra por su padre vn hijo suyo llamado Thelemacho en nombre del padre. Viendo Vlisses



Vlisses lo que passaua, desistió de la fingida locura por la salud del hijo, y así fue a la guerra. Sucedió que huuo falta de trigo, y embiaron al sagaz Vlisses a ciertos pueblos, y ciudades a comprar los mantenimientos necesarios para el Reyno, pero no los truxo: y Palamedes embiado segunda vez truxo mucho trigo. Vlisses inuidioso escriuió vna carta fingiendo que la embiava Priamo, y dezia en ella, que auia embiado a Palamedes gran cantidad de dinero, y muchos tesoros, porque prohibiessse la guerra aparejada contra Troya, y por esta causa le mataron los Griegos, y dize Sinon que le mataron sin culpa por la traycion de Vlisses.

*Con vna donzella sacrificado.*

8 Esta donzella, la qual dize el Poeta que fue sacrificada, no la nombra, pero diremos quien fue, y no fue sacrificada, pero no fue error del Poeta, como diremos. Y ante todas cosas esta donzella fue Iphigenia hija de Agamenon, y Clytemnestra. Cuenta della, que auiendo muerto Agamenon vn ciervo de Diana en Aulide, ayrada la Diosa detuvo los vientos, de tal suerte, que no podian los Griegos nauegar, Ellos espantados con el suceso, consultaron vn oraculo, y les fue respondido, que Diana estava enojada de Agamenon, y que era necesaria aplacarla sacrificando algun hijo de Agamenon. Sabida la causa Vlisses fue a buscar la donzella, fingiendo que el padre la auia casado con Achilles, Clytemnestra pensando que era así, se la dio de muy buena voluntad. Auendo llegado con ella, y estando aparejada para el sacrificio, huuo la piadosa Diana, compasion de la innocente, y hermosa donzella, y de repente vieron, que auia parecido vna cierva la qual sacrificaron en lugar de Iphigenia, y lleuola a la region Taurica libre de muerte, donde el Rey Thoante le dio el cargo de los sacrificios de la Diosa Diana, que se hazian con carne humana, como ya diximos en el libro primero, en el numero cincuenta. Sucedió, que Orestes loco viniessse a aquella region, y estando ya para ser sacrificado fue conocido de su hermana, la qual lo libró del peligro en que estava. Muerto Thoante huyó con su hermano, lleuando consigo la imagen de la Diosa, y viniendo a Italia la pusieron en la ciudad de Ahicia. Solo resta q̄ de claremos, como dize el Poeta, y la cuenta por sacrificada no lo auiedo sido. A lo qual respõde Seruio, y dize, q̄ en los sacrificios de aquel

aquel tiempo se hazian las cosas fingidas, teniendolas por verdaderas, y quando se auian de sacrificar animales dificultosos de hallar, se hazian de pan, ó cera, y con ella se cumplia con el sacrificio como con los verdaderos. Y así la Diosa se contentó con que le sacrificassen la cierva en lugar de la donzella. La falsamola de que haze mencion mas abaxo, era como puchas hechas de harina, agua, y sal, con que se vntaua el cuchillo para herir el sacrificio: y por esso le llama, *falsæ fruges, saladas.*

*Auxilio de la Diosa Pallas.*

De Pallas auemos tratado en el libro primero, en el numero nono, y lo que dize aqui, que la guerra començada contra los Troyanos estuuó en el auxilio de Pallas ha de entenderse de dos maneras: o porque Paris dio la manzana a Venus, quitandofela a Pallas, o porque esta Diosa es la que ayda en las batallas. De Diomedes tratamos en el libro octauo, en el numero tercero.

*El sagrado Paladion de que pendia el hado de Troya.*

Queriendo Sinon enganar los miseros Troyanos, dize, que las fuerças de los Griegos tornaron para tras desde el tiempo que Diomedes, y Vlisses hurtaron el sagrado Paladion, de que pendia el hado de Troya, y así diremos que sea Paladion. Para cuya exposicion auemos de saber, que los antiguos escritores llamauan a todas las imagenes que cayan del Cielo, y no eran hechas por manos de los hombres, Paladiones, como dize Pherecides, qual esta imagen, que tenia tres codos en alto, y cayó del Cielo en vna ciudad de Phrigia llamada Pisenunte. Iuan Antiocho refiere, que no cayó del Cielo, sino que la hizo vn Filosofo, y gran Mathematico llamado Asio, con tales influencias, que qualquier ciudad que la tuuiesse, permaneceria sin ser destruyda, en quanto ella permaneciesse en la ciudad, y seria inexpugnable, y dio esta imagen llamada Paladion a los Troyanos, y por esto le llama el Poeta de que pendia el hado de Troya, porque estando el Paladion en ella, no podia ser destruyda. Pero otro autor llamado Apolodoro, refiere que edificando el Rey Illio la ciudad, que llamó de su nombre, suplicó a los Dioses,

ses, que le dieffen alguna señal, para que por ella supieffe quanto tiempo estaria la ciudad firme, y sin acabarse. Los Dioses leyeron, y luego cayò del Cielo el Paladion, y traya en la mano derecha vna lança, y en la yzquierda vn hufio, y ruca. Consultando vn oraculo, le fue respondido, que permaneceria la ciudad nueuamente edificada, en quanto la ymagen permaneciese en ella inuiolable. Los Griegos supieron la respuesta del oraculo, y luego dieron el cargo a Diomedes, y a Ulises, para que procurassen hurtar el Paladion, y entraron vna noche en la ciudad por vnos albañares, ò por donde hallaron lugar, y hurtaron el Paladion, y muertas las guardas lo truxeron a sus tiendas, y luego la ciudad fue de mal en peor hasta que fue destruyda.

*La Diófa Pallas dió, &c.*

11 Nuefiro Poeta llama aqui en Latin a Pallas, Tritonia, y dize Ascensio, que se llamò assi de vna laguna de Africa llamada Triton, y aparecio reynando Ogygio, como dize san Agustín en los libros de la ciudad de Dios. Herodoto dize, q̄ ay en Africa vn rio llamado Triton, del qual sale la laguna Triton, y desta refieren los escritores que Neptuno engendró à Minerua, la qual es la propia que Pallas. Los Cretenses afirman, que este rio está en Creta junto al qual nació Pallas de Iupiter, y de aqui se llamò Tritonia, y esta es la mejor opinion, que no ser hija de Neptuno, pues ay mas pareceres que es hija de Iupiter. Dico Siculo cuenta esto de otra manera, pero dexase en silencio por huyr prolixidad.

*Ni diez años de guerra, &c.*

12 Dize Eneas a Dido, que los vencio las lagrimas de Sinoff, à quien diez años de guerra no domaron, ni mil naos. Verdad es, que durò la guerra de Troya diez años, pero antes que los Griegos fuessen a la guerra, ya sabian que auia de durar diez años por vn suceso inaudito, el qual sucedio desta manera. Tinadro Rey de Oebalia tuuo vna hija llamada Helena, mas leada de hermosura, que hermosa, aunque tambien dizen que fue hija de Iupiter, y de la muger de Tindaro. Pretendieron muchos Principes de la gran Grecia casarse con ella, y todos

inuidios con su grande hermosura, acudieron a la Corte de su padre, y por que siendo niña la auia hurtado el gran Theseo, aunque despues fue restituyda a sus hermanos, y por la inuidia que esperauan tendrian todos al dicho so marido, hizo Tindaro vna ley, que todos los principales la defendiesen, y favoreciesen a su marido. Este juramento hizieron todos los grandes juzgandose cada vno dellos digno de gozar de su hermosura. Y en cumplimiento deste solene juramento, salieron de Grecia con muy gruesa flota en fauor de Menalao, con quien su padre auia casado la hermosa hija, y llegando a Aulide, se detuvieron por les faltar el viento. Los Griegos afligidos con el suceso, y desconsolados hizieron sacrificio a los Dioses, y estando sacrificando, vieron subir vn dragon por vn platano, y tragar ocho paxaros que estauan en el nido, y juntamente la madre, que estaua con ellos. Admirados con la nueua, y horrible vision, acudieron a Chalcas prudentissimo adivinero, el qual declarando la vision dixo. No tengays pena, ò fortissimos Griegos, porque conforme a mi entendimiento saldreyz vencedores, pero la guerra durará diez años, porque esto significan los ocho paxaros, y la madre, y el dragon que los comio, los cuales cumplè el numero de diez, y esto se cumplio en el cerco de Troya, pues no solo nuefiro Poeta, sino otros muchos lo afirman en sus escrituras.

Dize mas adelante el Poeta. Sube la maldita maquina por los muros cargada de armas, y profigue lo del cauallo, y Paladion que los Griegos hizieron, pero esto es falso: porque, que gente huiera tan ciega, y ignorante, que sintiendo ruido de armas dentro, metiera en la ciudad el cauallo, que finge el Poeta, sin abrirlo, y saber lo que estaua dentro? La verdad es, que ay vn instrumento llamado Aries, el qual se haze como dize Vegecio de vna tabla, poniendole vna cabeza de hyerro, y llamase Aries, ò porque tiene muy dura la frente estè para batir los muros, ò porque le mueuen atras para batir las murallas, como haze el carnero para encontrarse con su enemigo, retirandose atras. Este instrumento se llama por otro nombre Equus, que significa cauallo, y fue el inuentor (como dize Plinio) Epeo Troyano, y comentando Beroaldo vn verso de Luciano del libro tercero que dize.

## LIBRO PRIMERO DEL

*Numi aries suspanso foncion iten, &c.*

Dize que con este instrumento fue Troya destruyda, y parece buena opinion, porque lo que de Virgilio es ficcion Poetica, y dixolo porque si con este instrumento llamado Equo, que significa cavallo, no batieran los Griegos los muros Troyanos no entraran en la ciudad, y por esta causa dize el Poeta, que entraron los Griegos en el cavallo, porque con este instrumento batieron los muros, y pudieron entrar en la ciudad, y lo que dize el Poeta, *diuidimus muros*: diuidimos, y aportillamos los muros, auemos de entender, que los Griegos los aportillaron con este instrumento: y lo demas del cavallo es ficcion, y mentira.

*Entonces Cassandra no creyda, &c.*

- 13 Cassandra fue hija de Priamo, y Hecuba su muger Reyes de Troya. Enamorado Apolo della, seruiala como tal amante, y a tal dama, y ella le dixo, que cumpliria su voluntad, si Apolo la hiziesse Profeta, y la concediesse el modo de adiuinar. Apolo hizo lo que Cassandra auia pedido, pero ya enseñada estimando en mucho su honestidad, no quiso cumplir lo que auia prometido al engañado y burlado amante. Pero determinó vengarse, y fue, que aunque ella adiuinasse, nadie la creyesse, y aunque dezia verdades no la creyan, ni dauan credito a sus adiuinaciones, y por esto adiuinando la destruycion de Troya, no le dieron credito, como aqui dize el Poeta.

*De los Myrmidones.*

- 14 De los Myrmidones auemos tratado en el principio deste libro.

*Athamas, y Thoas, y Pyrrho nieto de Peleo, &c.*

- 15 Athamas, y Thoas, y los demas, de quien haze aqui mencion el Poeta, fueron los que quedaron en el cavallo, y eran de los mas valientes Griegos, pero aqui diremos de Pyrrho, porque es el mas principal dellos. En Latin le llama el Poeta Neoptolemus: y auemos de saber que Neoptolemus, es lo propio que soldado nuevo: porque Neo significa nuevo, y ptolomeus, soldado, y assi

## COMENTO DE VIRGILIO. 214

y assi le llama soldado nuevo, porque auia poco tiempo que vsaua las armas. Fue hijo de Achilles, y Deydamia hija del Rey Lycomedes, y engendrole, quando su valiente padre en habito mugeril estaua escondido entre las Infantas: y llamale nieto de Peleo, porque Peleo fue padre de Achilles. Nota Seruio que se llamó Pyrrgo, à qualitate capillorum, porque Pyrrhus, suena en Latin flauus, que tiene roxos los cabellos. Huuo otro Pyrrho Rey de los Epirotas, del qual tratamos en el libro sexto, en el numero 65.

*Adornado con los despojos de Patroclo.*

Patroclo hijo de Menecio, y Steneles fue vn Principe Griego, el qual como huuiesse muerto en el juego de los dados a Cleonineo, ó Eeane hijo de Amphidamante huyó, y fue a Pithia, donde su pariente Peleo le recibio benignamente, y lo tuvo en casa de Chiron ayo de Achilles, el qual enseñaua a entrambos sin alguna diferencia, y traouesse tan gran vinculo de amistad entre los dos mancebos, que fueron entrambos a la guerra de Troya, el qual armado con las armas de su amigo ausente del exercito por causa de Briseyda, la qual Agamenon le auia quitado, salio a la batalla, y fue muerto del valentissimo Hector. Sabiendo Achilles la muerte de su amigo, y armado con otras armas, que fabricó Vulcano a ruego de Tetis su madre, boluio al exercito, para vengar la muerte del amigo, y no dexó lo comenzado hasta que mató a Hector. Parece pues el Poeta auer errado en este lugar poniendo en Latin, que boluia Hector, inductus Achilli, adornado con los despojos de Achilles, siendo al reues, porque Achilles mató a Hector, siendo los despojos de Patroclo: huuiose en esto el Poeta como Rectorico por alabar mas a Hector, esto tiene historia, y es esta. Diuidiendo los Griegos grandes despojos, cautiuos, y cautiuas, cupole a Agamenon Chrisseys hija de vn Sacerdote de Apolo, y Bryseyda a Achilles. Sucedió, que el padre de Chrisseys vino a las tiendas de Agamenon vestido con los vestidos Sacerdotales por mandado de Apolo, y no queriendo darle la hija, huuo gran pestilencia en el exercito de los Griegos, y con esto dio, aunque contra su voluntad, la hija cautiuua al padre. Entonces Agamenon quitó al mancebo Achilles

les la su querida Bryseyda, enojado desamparò el exercito, y estando los Griegos sin el, padecieron grandes muertes, y estragos, y de tal manera los maltrataba que ya no osauan pelear con los Troyanos, pues les faltaua su mayor defensor. Entonces Patroclo armado con las armas de su buen amigo salio a la batalla, y hazia huyr a los Troyanos, teniendo para si que era el verdadero Achilles: pero como, ni Achilles, ni otro Griego alguno huuiesse espantado el inuicto coraçon del buen Hector, furioso arremetio contra el pensando que era Achilles, y muerto le despojò de las armas, y boluio muy contento a la ciudad, lo que aqui dize el Poeta, y porque Patroclo lleuaua las armas de Achilles haze mencion, que yua adornado con los despojos de Achilles, hazelo Virgilio por honrar a Hector.

*Ya la Diosa Vesta poderosa, &c.*

De la Diosa Vesta que aqui tratamos dize Peroto, que pusieron los Romanos vna y magen en el templo de la vitoria, el qual estaua en el palacio, y auia en el donzellas consagradas a esta Diosa llamadas las virgines Vestales, las quales guardauan, y tenian cuydado de tener vn fuego perpetuo en este templo, y esto da a entender el Poeta, quando dize, que Hector sacò a la Diosa Vesta, y el eterno fuego. Si a caso este fuego se apagaua, no era licito encenderlo de fuego hecho por manos de los mortales, y dizen que se encendia de los rayos del Sol. Las donzellas consagradas à esta Diosa eran de diez y seys años, y viuian en virginidad hasta treynta años, y pasado este tiempo se podian casar, y si alguna dellas antes violaua la virginidad, sepultauanla viua. Vesta es lo propio que focus viuus appellata, como dize Ciceron en el libro segundo de legibus, y quando se toma por la tierra, ò madre de los Dioses, deriuase à vestitu, porque la tierra vestida, y adornada de varias flores, como dize elegante-mente Sepontino.

*Androgeo el primero, &c.*

Androgeo fue hijo de Minas Rey de Creta, y Pasipha su muger, del qual se trata en el libro sexto, numero sexto, y el Poeta habla aqui de otro Androgeo, Griego de nacion.

Los

*Los hados de Priamo.*

Priamo fue hijo de Laomedon Rey de Troya, Hercules destruyda Troya lo lleuò cautiuo con su hermana Hefiona, y rescataronlo por dinero, procedia de la generacion de Iupiter cuyo hijo fue Dardano, y de Dardano procedio Tros, y de Tros Assaraco, y Illio, el qual llamó al Illion de su nombre este tuuo vn hijo, que llamaron Laomedon, el qual fue padre de Priamo. El inuicto Hercules matò a Laomedon, y rescatao a Priamo reedificò la ciudad, y de tal fuerte se amplificò que no solo parecia Rey de Troya, mas de toda Asia. Casose con Hecuba hija de Cissao Rey de Thracia, tuuo segun Ciceron in Tusculanis libro primero, cinquenta hijos, de los quales los diez y siete fueron hijos de Hecuba, y Paris vno dellos truxo de Grecia a la hermosa Helena muger de Menalao causa de la destruycion de Troya, y despues que murieron casi todos sus hijos, el fue muerto amano de Pyrrho, y estos fueron los hados de Priamo.

*Huuuo vn grande altar.*

Este altar estaua consagrado a Iupiter Harceos.

*Aqui estaua sentada Hecuba, &c.*

Hecuba fue hija de Cisseo Rey de Thracia, y casose cò Priamo Rey de Troya. Homero dize, que fue hija de Dymante, y con este parecer conforma Ouidio en el libro decimo tercio de sus transformaciones. Euripides dize q̄ fue hija de Cisseo, estando preñada Paris soñò q̄ paria vna hacha, que quemaua la ciudad de Troya, y no le salio vano el sueño, porque Paris hurtando a Helena fue causa de la destruycion de la ciudad, y sabiendo la muerte de su hijo Polidoro quiso despenarse en el mar, maldiziendo primero los Griegos con los mayores oprobios que pudo. Aunque tambien fingen que se conuirtio en perra: pero nacio esta ficcion, porque con furor, y rabia, la qual es propia de perros, deshonestò a los Griegos, principalmente quando cautiuo llegó al sepulcro de su amado hijo el Principe Polidoro,

Ef4

el

LIBRO SEGUNDO DEL

el qual fue muerto del auariento Polimnestor Rey de Tracia, como diremos en el libro tercero, en el numero quinto.

*Pero aquel Achilles, &c.*

Viendo Priamo muerto a su hijo no pudo detener el onjo que de su muerte auia recibido, y dixo a Pyrrro: Aquel Achilles de quien mientes auer sido engedrado, no fue tal contra mi Priamo su enemigo. Esto tiene historia, y es que muerto Hector estando triste Priamo, porque no podia hazer al cuerpo muerto de su hijo las obsequias deuidas a tan noble y fuerte Principe, determino yr a las tiendas de Achilles: pero Iupiter mandó a Mercurio, que tomando la imagen, y figura del carretero de Achilles puliesse seguro a Priamo en las tiendas del enemigo, como ya diximos en el libro primero en el numero quarta y ocho, y truxo el cuerpo de su hijo: pero vendido por dinero, como dixo el Poeta en el libro primero.

*Exanimumquē auro corpus vendebat Achiles.*

23 Hizo Aquiles esta liberalidad de boluer a embiar a Priamo a la ciudad, porque el noble Rey le halló dormido, y pudiendo matarle, no le hizo mal alguno. Tambien dize que boluio a embiarle, porque estando en las tiendas de Achilles libre, y sin peligro, lo dexó boluer a Troya pudiendo cautuarle.

*Quando veo a Helena, &c.*

Helena fue hija del Rey Tindaro, y Leda: aunque tambien ay opinion que fue hija de Iupiter. Muchos Principes la amaron por su gran hermosura, y siendo donzellita la hurtó el gran Theseo, y estando ausente se la dieron a sus dos hermanos Castor, y Polux, y despues se casó con Menalao. Paris hijo de Priamo la truxo a Troya enamorado de su grande hermosura, hallandola en Sparta ausente su marido, de la qual auia sido recibido muy benignamente. Los Principes Griegos en cumplimiento del juramento que auian hecho al tiempo que su padre la queria casar, siguieron, a Menalao en la guerra que mouió cōtra Troya, para tomar vengança de su injuria. Despues de muerto Paris se casó tercera vez con Deiphobo, y destruyendo la ciudad los Griegos, con fin

COMENTO DE VIRGILIO. 229

tio, que entrassen en la camara, o aposento donde dormia el incauto marido sin armas, porque se las auian quitado de la cabeza, y muerto Deiphobo boluio en gracia de su marido. Del juramento que tocamos arriba se trata en este libro, en el numero doze.

*Pallas con la cruel Medusa.*

De Pallas se trata en el libro primero, en el numero nono, aqui diremos aora de Medusa, y de su cabeza. Medusa fue hija de Phorco, y de su muger Cetho, la qual con dos hermanas suyas llamadas Euryale, y Stenone habitaron en las Gorgadas insulas del mar Etiopico, y llamauanse por esta causa Gorgonides. Era muy hermosa, tuuo los cabellos dorados, y admirables de ver, de cuyo resplandor, y hermosura enamorado Neptuno se juntó con ella en el templo de Minerua, y de este ayuntamiento nacio el cauallito Pegaso. Enojada la Diosa de que huuiessen violado su sagrado templo, de cabellos dorados fueron conuertidos en fieras serpientes, con los cuales auia antes engañado al amante. Y passando mas adelante la vengança, permitio la Diosa, que todos los que la mirassen se conuirtiesen en piedras. Todos rehusauan de ver tā horrible y fiero monstruo, hasta que el atreuido Perseo hijo de Iupiter, y de Danae con los talares de Mercurio, y espada, y trasparente escudo de Pallas, con el qual podia ver la cabeza sin dañarle, durmiendo la acometio osadamente, y le cortó la cabeza boluendo vencedor a su amada patria, lleuando consigo la cabeza recién cortada. Sucedió que se destilaron ciertas gotas de la ponçoñosa sangre en los desiertos de Africa, las cuales se conuirtieron en serpientes, como dize Lucano en el libro nono.

*El Illion se resoluio en fuego.*

25 Illion, y Troya es vna misma cosa, y fue edificada de Dardano y Ilo Rey de ella la amplió, y puso por nombre Illion llamandose antes Troya por causa de la region en que estava edificada, y para entender porque llama a Troya de Neptuno auemos de saber. Laomedon Rey de Troya desseando cercar la ciudad tomó de los templos de Apollo, y Neptuno la cantidad, y suma de dinero, que era necessario, para edificar los muros haziendo juramento de lo boluer. Pero otros cuentan esto de otra manera, y dizen, que

## LIBRO SEGUNDO DEL

que quando Laomedon fabricaua los muros de Troya, llegaron los Dioses. Apolo, y Neptuno disfrazado con habito humano, y hablaron al Rey que tomarian aquella obra a destajo, obligando se acabarla en cierto tiempo. Hecho el concierto, dieronse tā buena priessa que antes del tiempo constituydo acabaron la obra: pero Laomedon no cumplio el concierto que con ellos auia hecho como ya auemos dicho en el vltimo numero de la Georgica primera, y por esta causa le llama Troya de Neptuno.

*Descendo, ac ducente Deo.*

26 Muchas opiniones ay, si *ducente Deo*, significa Venus, por que segun Seruio significa Venus, como en el libro septimo hablando de Aleto dize: *nec dextera erranti Deus absuit*, donde *Deus*, se toma por Aleto: y la razon es, porque las deidades, y Dioses parecen de vn propio genero, porque son incorporeos, y pueden tomar la figura, que mas les agradare. Y segun Donato significa el suceso. Ascensio dize, que no osarà dezir que *Deo ducente* se toma por Venus por las razones de Seruio, que aunque en *Deo*, se entienda Venus como en *homo mulier*, con todo se vsa pocas vezes, que signifique *homo muger*, y Venus *Deus*. Refiere, que dize Landino, que vna imagan con barbas tenia habito de muger, y ceptro de varon, para que juzgassen que la propia era hombre y muger. Aristophanes la llama Aphroditon, en el genero masculino. Y Leuino dize, *Venerum tacitis alium adorans, siue femina, siue mas est*. Y pone *Venerum alium*, siendo Venus del genero femenino, y *alium* masculino. Philocro juzga que la propia es la luna, y que le hazen sacrificio de esta manera, los hombres en habito de mugeres, y las mugeres en habito de hombres, para que juzguen que es varon, y hembra. Varron afirma, que en otro tiempo no auia nombre de Venus, ni Griego, ni Latino entre los Romanos. Pierio dize, que en algunos Virgilio antiguos está *descendo, ac ducente Dea*. Estos autores refiere Ascensio declarando este lugar, y qualquiera de las opiniones se puede tener por buena.

*Auemos visto mas de vna destruccion.*

27 Anchises pertinaz en su proposito, y no queriendo hazer lo que su hi-

## COMENTO DE VIRGILIO. 230

su hijo le pedia entre otras razones que dize es. Auemos visto mas de vna destruccion, y con todo se quedaron en la ciudad. Esta destruccion que vio Anchises fue quando el inuicto Hercules destruyó a Troya, como ya diximos en el vltimo numero de la Georgica primera.

*Me soplo con los soplos de furayo, &c.*

Anchises fue hijo de Capys, este antes de la guerra de Troya 28 habito siendo moço en las seluas ocupado con las grangerias de su padre, a quien Venus amó en grande manera, y engendraron entrambos a Eneas junto al caudaloso Simois. Pero no pudo tener secreto, lo que auia passado con ella, y alabandose de ello, Iupiter tocandole con vn rayo, le priuó de la vista, como aqui dize el Poeta, y quemada Troya, Eneas su hijo le sacó en los ombros, y llegando al puerto Drepano murio.

*Fin del comento del libro segundo de la Eneyda de Virgilio.*

## LIBRO TERCERO DEL Comento de la Eneyda de Virgilio.

*Despues que parecio a los soberanos Dioses, &c.*

**E**Viendo cõtado Eneas a Dido la destruccion de Troya, prosigue en este libro tercero lo que le sucedio despues, y como embarcò con su flota: y dize despues, que parecio a los soberanos Dioses destruyr el Imperio de Asia, &c. Por el Imperio de Asia auemos de entender q̄ es el Reyno de Troya solamente, porque Phrigia está en Asia, y es vna parte dõde estuuo Troya, y es lo propio si dixera el Imperio de Troya. Añade el Poeta: *Priamiq; euertere gentem immerita*, y destruyr la gente de Priamo, que no lo merecia: y ha de entenderse, que los Troyanos no merecian pagar la culpa, Y P 27

## LIBRO TERCERO DEL

y pecado del hurto que auia hecho Paris de Helena. Aunque tiene el *immemoriam*, otro mas curioso sentido, y sea, que sin lo merecer conuino, y fue licito ô q̄ fuesse destruyda, para que de la gente que quedaua, procediesse la noble generacion de los Romanos. Aduertiremos que dize: *ceciditque superbum Illium*, donde *cecidit*, es de preterito: y passando mas adelante dize: *Et omnis humo fumat Neptunia Troia*. Y dizen algunos como es Antonio que es, *tempus pro tempore*, y que auia de dezir *fumavit*, pues dixo *cecidit*. Yo digo con Ascensio, que quadra mejor *cecidit* de preterito, y *fumat* de presente, y haze vn sentido tan doloroso, como curioso, tan triste como elegante, y es este, aunque es verdad que Troya *cecidit*, cayò de tiempo pasado, dize de presente *fumat*, aun agora està humeando con tierra y poluo, y así significa mayor dolor, y tristeza. La causa porque llama el Poeta a Troya de Neptuno, ya diximos en el libro segundo, en el numero 25.

### Monte Ida de Troya.

1<sup>a</sup> Pone el Poeta Yda de Troya para huyr la diferencia de otro monte que ay en Creta llamado Yda, del qual haze mención el Porta en el libro mas adelante.

### Penates, y grandes Dioses.

3 No ay poca duda, q̄ Dioses aya sacado Eneas de Troya. Vnos dize que truxo a Neptuno, y Apolo, los quales, como ya auemos dicho, edificarõ los muros de Troya. Otros dizen, que a la Diosa Vesta, Penates quiere dezir Dioses de cada casa. Y Macrobio dize, q̄ sintieron bien los que dixeron, que Penates eran aquellos Dioses, *per quos penitus respiramus*. Resta que declaremos, quales sean los grandes Dioses. Varro dize, que los propios son los vnos, que los otros, a quien refiere Bernio, aunque el Poeta lo dixo causa honoris, y auemos de entender, que los grandes Dioses son Iupiter, Apolo, y Minerua.

### Del fuerte Lycurgo.

4 Muchos huuo deste nõbre: pero aqui solo diremos del Rey de Thracia, pues del habla aqui el Poeta. Fue hijo de Dryante, de cuya

## COMENTO DE VIRGILIO. 231

cuya muerte ay varias opiniones, porque cuentan de el, que viendo que su gente, y vassallos eran inclinados a beuer demasiado, usando mal del vino mandò cortar las viñas en todo su Reyno, como escriue Plutarcho, de donde nacio que fue Lycurgo enemigo de Bacho, y crecio tanto esta enemidad, que perseguió a sus amas, que le auian criado, las quales estauan escondidas en Nisa, y puso tanto temor a Bacho, que forçado se embarcò, y huyò a Naxo, pero no quedò sin vengança, porque enloqueciendo Lycurgo, y cortando los farnientos, se cortò las piernas, y murió infelice cemente.

La causa porque dize mas abaxo que reuerenciaua las Ninfas es esta. Pensò Eneas, que aquella sangre que corria de aquellos pimpollos era de alguna Ninfa, porque las Ninfas de los arboles pensauan los antiguos que naciau con los arboles, y morian quando ellos se acabauan. De los nombres de las Ninfas tratamos en el libro quinto, en el numero decimo.

### Porque soy Polidoro.

Polidoro fue hijo de Priamo, y Hecuba Reyes de Troya. Diziendo Priamo a que fin saliesse el cerco puesto a su ciudad por Menalao, y los demas Griegos, embiolo a Polymnestor Rey de Tracia, el qual entonces Reynaua grande amigo suyo, porque era su hierno, y Polidoro lleuaua gran cantidad de oro, para que se criasse en la Corte. Pero el auariento Rey destruyda Troya, mata al inocente Principe, y tomando las riquezas, que auia lleuado gozaua de ellas, y sepultolo en el campo, y en su sepulcro crecieron vnos pimpollos. Dizen, que sabiedo Hecuba la desaffrada muerte de su hijo, sacò los ojos al auariento Rey. Aunque ay otra opinion de la muerte de Polidoro, y es que topandole en Tracia los Griegos le cautiuaron, y en rescate les dio su padre Priamo la ciudad Antandro, y auiendo tomado la possession de ella, con todo mataron a Polidoro. Tambien tuuo Priamo otro hijo así llamado, a quien Achilles matò en la guerra Troyana.

### Vna tierra sagrada, &c.

Habita en medio de el mar Egeo vna tierra sagrada, y agradable a Doris, y Neptuno, y en estas palabras toca el Poeta vna fabula,

## LIBRO TERCERO DEL

fabula, y es esta. Despues que Iupiter hizo dueña a Latona, dize Fulgencio, que començo a amar a Asterias hija ( como quiere Theodoncio) de Ceo, y conuertido en aguilá alcançò de ella lo q̄ desseaua, de cuyo ayuntamiento nacio el muy celebrado, y aunq̄ vencido Hercules. Huyendo de los enojos de su amante, tuuierõ los Dioses lastima de ella, y conuirtieronla en codorniz: y tomò la insula nombre de ella por donde huyò. Pero Iupiter la conuirtio en piedra, y anduuo debaxo de las aguas de vna en otra parte, y finalmente se quedò firme, recibiendo a Latona, y fue consagrada a Neptuno, y a Doris, como aqui dize el Poeta, despues sellamò la insula Delos, donde nacieron Apolo, y Diana.

### *La insula Creta del gran Iupiter, &c.*

7 Llaman a Creta insula del gran Iupiter, porque ya auemos dicho, que se criò Iupiter en Creta, y de aqui auia sido Dardano que edificò la ciudad llamada Troya, haziendo entonces vnos pequeños edificios, los quales llamo Dardania, y muerto vino Teucro, el qual ampificò la ciudad, y la llamò Teucria. Pero errò en esto Anchises, como veremos adelante en el hazer mencion de el mōte Yda. Añade luego: De aqui es la madre Cybelle: de ella se trata en la Georgica quarta, en el numero quarto, donde declaramos que leones son estos que tirauan por el carro desta Diosa.

### *Idomneo Rey de Creta.*

8 Idomneo fue hijo de Deucalion, el qual fue Rey de Creta, destruyda Troya, nauegando a su tierra passò gran tormenta en el mar, y prometio a los Dioses, si le lleuauan saluo, y sin peligro a su Reyno, que los ofreceria en sacrificio la primera cosa q̄ le saliesse al encuentro.

Sucedio, que salio vn hijo suyo, ignorante de la promessa del padre a darle el parabien de su venida, y como lo huuiesse sacrificado, los subditos le echaron del Reyno, y vino a los campos salentinos: y por esta causa dize el Poeta, que las tierras Cretenses estan desamparadas. De Delos que añade tratamos en la Georgica tercera, en el numero quinto. Haze luego mencion de otras insulas, y assi diremos de cada vna dellas.

NAXOS es vna insula en el mar Egeo, vna de las Cycladas pero

## COMENTO DE VIRGILIO. 232

pero mayor, y mas celebrada de todas, llamada antes Strongile, despues tuuo otro nombre, y llamose Dia. Tuuo este nombre de vna historia, y es esta. Dexando los Cares su patria Lamiya siendo Naxon su Capitan, ocuparon esta insula, y tomando el nombre del Capitan se llamò Naxos. Escribe Plinio en el libro quarto, en el capitulo doze, que se llamò Dionysia por la mucha fertilidad de las viñas plantadas en ella: ò se dixo como quieren otros autores, porque sus mugeres Naxias paren a los ocho meses: ò porque ay vna fuente que mana vino, y aqui dexò Theseo la Infanta Ariadna, y haziendo los sacrificios de Bacho, y dándole la corona fue colocada en el numero de las estrellas, y dize Columela que Naxius ardor, significa la corona de Bacho. Ay en esta insula muchas oliuas. |

Tambien Donyfa es otra insula en el mar Egeo, y es vna de las Cycladas, en la qual se cria el marmol verde, y por esta causa la llama aqui nuestro Poeta la verde Donyfa.

Todas las demas insulas de que haze mencion estan en el mar Egeo.

### *Los Griegos la llaman Hesperia.*

De Hesperia que es Italia, ya auemos dicho en otras partes, y en el libro octauo diremos della, y de sus nombres en el numero veynte y vno.

### *De aqui procedio Dardano, y Iasio.*

Dardano, y Iasio fueron autores de la gente Troyana, y diremos dellos. Dardano fue hijo de Iupiter, y Electra hija de Atlas, muerto su padre vino en gran discordia con su hermano Iasio sobre la herencia del Reyno, el qual era hijo de Electra, y de Corito segundo marido de Electra, pero Dardano le despojò de la vida, el qual viendo alborotados los ciudadanos con la muerte de su hermano se embarcò en vna nao, y arribò a Samothracia, y de alli se fue a Asia, y edificò el Illion, y del se llamó la region Dardania. Iasio fue hijo de Corito, a quien Dardano su hermano matò, como ya está dicho. Fue vno de los primeros Reyes que huuo en Grecia, del qual los Griegos tomaron nombre, y se llamaron Iasidiz.

### *Los dos padres, &c.*

Estos dos padres son Dardano, y Teucro, los quales entrambos fueron



## LIBRO TERCERO DEL

fueron Reyes de Troya, pero Dardano fue Italiano, y Teuero de Creta, y assi se auia equiuocado antes Anchises, como ya auemos dicho en este libro en el numero septimo.

*Solo Casandra, &c.*

12 De Casandra auemos dicho en el libro segundo, en el numero treze.

*Las harpias habitan, &c.*

13 Aunque el Poeta diga en el texto quien son las Harpias, con todo diremos dellas alguna cosa. Segun Seruio fueron hijas del mar y de la tierra, y por esto habitauã en las insulas parte de mar, y parte de tierra: llamanse assi a rapiendo: tenian rostro de muger, y las manos torcidas. Otros dicen, que son hijas de Neptuno, padre de todos los prodigios, y es buena opinion; porque segun Milefio Thalete, todas las cosas se engendran de humores, y assi todas las vezes que los padres faltan se toma origen de la generalidad, y llamanse Neptuni, los que no tienen padre cierto, ni se sabe quiẽ sea. Tambien ay quien afirma que fueron hijas de Thaumante, y Eleetra. Son tres las Harpias Elo, Ocypites, y Celeno, a quiẽ Homero llama por otro nombre Podarges, de la qual es fama, el viento Zephyro auer engendrado los cauallos del valiente Achilles llamados Balio, y Xantho. Hesiodo solamente haze mencion de dos Harpias, Eolo, y Ocypites. Añade el Poete, despues que la cafa Phinea les fue cerrada, y despues que con miedo dexarõ las primeras mesas. Para cuya exposicion auemos de saber, que Phineo fue hijo de Agenor, como dizen Helanico, y Hesiodo, y Reynõ en Arcadia, o como otros quieren en Thracia, o Paphlagonia, recibio por muger a Cleopatra llamada por otro nombre Sthenobe, engendrõ en ella a Orytho, y Crambis, o segun otros a Maryandiao, y Thyno, o a Palemon, y Phinea. Casose segunda vez con Idea hija de Dardano, y con sus persuasiones quebrõ los ojos a los hijos, los quales tenia de Cleopatra. Viendo los Dioses tan gran crueldad, y de amor de padre para sus hijos: no solo le priuaron de la vista, pero embiaron contra ellas las Harpyas, que le arrebatauan los manjares, y enfuziauan con suzio vomito, y estiercol las mesas. Sucedio que aportassen a esta parte los Argonautas, y Calais, y Zethes hermano las hizieron huyr a las insulas Strophadas,

## COMENTO DE VIRGILIO. 233

phadas, las quales dize el Poeta, que se llamaron assi con nombre Griego, y declarãdo Seruio este lugar del Poeta, dize, que quando Calais, y Zethes compañeros del famoso Iason, y hijos del viento Cierço, y de Orytia echaron las Harpias de Arcadia, llegaron estas suzias aues a las insulas Plotas; y queriendo passar adelante, embio Iupiter a su mensagera Iris, para que no passassen de allí, y porque boluieron su buelo atrás, y esta conuersion, o buelta se llama en Griego Strophe. Las insulas Plotas perdieron el nombre antiguo, que tenian, y llamaronse, las insulas Strophadas. Lantino dize, que las Harpias significã tres cosas que concurren en la auaricia. La primera desfiar lo ageno: la segunda robarlo, la tercera esconderlo. Dixeron las Harpyas de Harpaxo Griego, que significa rapar. Pintauã las virgines, como notõ san Fulgencio; porque toda rapiña es seca, y esteril, pues todo lo mal ganado se pierde, y muchas vezes lo bien ganado: pintaron las con vñas, porque porras, o nefas, arrebatan lo que pueden: con alas por la gran ligereza que tienen los robadores: con pluma, porque cumplen con engaño sus cautelas.

*Iupiter para el despojo.*

Tomando Eneas puerto en las insulas Strophadas viendo gran numero de ganado, acomentieronle sus compañeros, y dize el Poeta que llamaron a los Dioses, y al propio Iupiter para el despojo. En estas palabras se huuo el Poeta, segun la costumbre que auia en Roma en su tiempo, y para su exposicion auemos de saber, que huuo en Roma vn templo dedicado a Iupiter Predator; no porquẽ presidiese a los robos, ni fauoreciesse a los que robauan, sino por las promessas que hazian, porque quando los Romanos traian guerra, y recogian los despojos de los enemigos prometian parte de ellos a los Dioses.

En lo que dizen mas abaxo, ponenles otra vez fuego en los altares, toca la costumbre que tenian los antiguos, los quales cada vez que comian hazian sacrificio a los Dioses de casa.

*O perjuros, &c.*

Para llamar a los Troyanos perjuros, llamales Coleno Laomedon Tiadæ deriuados de la generacion de Laomendon, de el qual y de sus juramentos ya auemos dicho en el vltimo numero

## LIBRO TERCERO DEL

mero de la Georgica primera. Haze luego mas adelante el Poeta mencion de muchas insulas por donde siguió su navegacion Eneas, y la primera es Zazyntho, la qual está en Grecia junto a Etolia, y en ella está vna ciudad llamada de su nombre. Dulchio, y Samo son tambien insulas: la primera dellas está en el mar Mallico, o Ionio, y en ella Reynò Vlisses: y así se fuele llamar de su nombre Dulichius. Samo es nombre de dos insulas, vna en el mar Icaro dedicada a la diosa Iuno, porque se crió, y casó en ella con su hermano Iupiter, y así Iuno se llama Samia. Nacieron en ella Pithagoras, y vna de las Sibylas, la qual se llamó Samia. Otra insula ay Samo cerca de Ithaca, y desta haze aqui menciona el Poeta.

Huyamos dize luego, los peñascos de Ithaca, la qual es vna insula pequeña en el mar Ionio, de donde fue natural Vlisses, aquiç llamamos Ithacus, y así le llamó el Poeta en el libro segundo.

*Hoc Ithacus vellit, & magno mercentur Atrida.*

Despues desto llegaron a los campos Laercios, los quales se llaman así de Laertes padre de Vlisses, y esta tierra dize el Poeta que maldixó Eneas, y sus compañeros, porque fue patria de sus enemigos.

*Leucates, y Apolo temeroso, &c.*

¶ Leucates es vn monte, o Promontorio muy cercano al mar Epiro, así llamado de vn peñasco muy alto, y blanco, donde está vn templo consagrado en honra de Apolo, y por esto acostumbra mos llamar a este dios Leucadius, porque tiene en este monte el templo, del qual habla el Poeta Ouidio, diciendo.

*An quia Leucadio semper amata Deo.*

De donde Leucadio Deo se toma por Apolo. Y llamale aqui el Poeta, temido de los marineros, porque es este puerto muy peligroso a los que navegan.

*A Eneas hac de Danais victoribus arma.*

¶ Este epitafio, o verso dize Virgilio que puso Eneas en las puertas del templo, cuya construccion es esta. *A Eneas, scilicet, dedit hic arma, supple, rapta de Danais, scilicet victoribus.* Y es el sentido. Eneas dedico estas armas quitadas a los Griegos, aunque vencedores.

## COMENTO DE VIRGILIO. 234

dores. Y auialas quitado a vn Griego llamado Abante.  
*Heleno hijo de Priamo.*

Heleno fue hijo de Priamo, y Hecuba su muger, muy grande adiuino, y por esta causa los Griegos no le mataron, antes le lleuaron cautiuo. Quemada Troya adiuinò a Pirro la tépestad, que auia de passar, y por esta causa le lleuò consigo a Epiro, y le casó con la hermosa Andromacha, que auia sido muger del fuertissimo Hector, gloria, y honra de los Troyanos. Repartio con ellos gran parte de su Reyno, y Heleno llamó a esta tierra Chaonia de Chaon su hermano, y edificò alli vna ciudad a imitacion de su amada patria, y en ella recibio a Eneas, como aqui dize el Poeta.

*Del fingido Simois.*

Bien y curiosamente puso el Poeta el Epitafio a Simois fingido, porque el verdadero, y caudaloso Simois era el que corria en contorno de Troya, pero este Simois llamauase así por mādado de Heleno a imitacion de Simois Troyano. Y en lo que dize, auia consagrado vn sepulcro a Hector sin el cuerpo dize bien, porque el cuerpo de Hector se auia enterrado en Troya. Y quando no podía auer el cuerpo de alguno haziendo el sepulcro sin el, como dize Lucano en el libro nono, dō de que xandose Cornelia muger del gran Pōyeyo, dize: *Nunquam plenas plangemus ad aras.* Nunca lloraremos junto a los sepulcros llenos: y dize llenos, porq Crasso su primero marido quedó por enterrar, donde le mataron los Parthos, y a Pompeyo mataron en Egipto, y así llorò a entrambos maridos, haziendole las exequias sin el cuerpo, como aqui Andromacha.

*O hija de Priamo zu sola bien, &c.*

De las palabras que se siguen se colige facilmente, quien sea esta hija de Priamo, pues dize, mandada morir junto al sepulcro del enemigo en los altos muros de Troya, es la hermosa Policena, y el matarla sucedio así. Achilles andado en contorno de los muros de Troya, vio por su daño esta hermosa Infanta, y cautiuo de su hermosura, gracia y donayre, pidiola por muger a sus padres. Priamo desseado hazer las pazes, se la prometio en casamiento, aũq fue en daño del valiente Achilles, porq Paris se escōdio de tras de la imagen de Apolo, en cuyo templo se auian de celebrar las bodas, y de

LIBRO TERCERO DEL

alli hirio al incauto Achiles con vna flecha de que murio. Y estando ya cercano a la muerte, encomendò a los suyos, que destruyda la ciudad sacrificassen a Policena, matandola junto a su sepulcro, pues ella, y su hermosura auian sido causa de su muerte. Muerto Achiles, Pyrrò su valiente hijo cumplio como buen testamentario el mandamiento del padre, y de aqui queda mas prouado, ser Policena esta hija de Priamo, de la qual haze mencion el Poeta, y llamala bienaventurada, porque muriendo en su patria, no fue cautiuo, ni conoció tierras agenas, ni sufrió las tempestades del mar, ni los trabajos de la tierra, como los demas Troyanos, que quedaron con vida.

*Amando à Hermion nieta de Ledeo, &c.*

- 21 Hermion fue hija de Menalao, y de su muger Helena, y llamala nieta de Ledeo, porque Helena su madre fue hija de Ledeo, y así era su nieta. Estando su padre Menalao en el cerco de Troya, su madre la casò con Orestes, el padre ignorando el casamiento, que su muger auia hecho, prometiola en casamiento al valiente Pyrrò hijo de Achiles. Luego que llegaron a su amada patria, Pyrrò por la palabra de Menalao quitò la muger a Orestes, bien contra su voluntad. Pero no quedò sin el castigo digno de su ofadia, porque Orestes fingiendose loco, por auer muerto a su madre hallada en adulterio matò a Pyrrò. Y antes deste casamiento se casò Heleno con Andromacha, con los quales repartio sus Reynos, como luego mas abaxo dize el Poeta, diciendo la parte dada de los Reynos quedò por herencia a Heleno por muerte de Pyrrò.

*Quem tibi iam Troia.*

- 22 Este verso dexò el Poeta por acabar de industria como otros muchos, pero Ascensio lo acaba así.

*Quem tibi iam Troia obsessa est enixa Creusa.*

Que quiere dezir: El qual pario Creusa, Troya ya cercada, y así lo traduxo en nuestro texto Castellano.

*Conozco la pequeña Troya.*

- 23 Esta Troya era vna ciudad q Heleno auia edificado en su Reyno, y llamala pequeña, porque solo era semejante en el nombre a la

COMENTO DE VIRGILIO. 218

à la populosa, y la gran ciudad de Troya, patria de Heleno, y para imitarle en el nombre solamente mandò que la llamassen Troya y así dize el Poeta, que conoció Eneas los pequeños edificios, comparados con los grandes. Y el rio Xantho, y llamale seco, por que el Xantho de Troya era muy caudaloso, y solo este era semejante a el en el nombre, y entrò dize Eneas a Dido por la puerta Scea: no se ha de entender, que entrò por la puerta de su patria, si no de la ciudad que tratamos que como tenia ficcion en el nombre, y rio: tambien llamó a vna de las puertas de su ciudad, la puerta Scea, a imitacion de la puerta que auia en la verdadera Troya patria de Hecuba.

*Y laureles de Clario, &c.*

Alaba Eneas a Heleno de grande adiuino, y entre otros atributos que le da, dize, que entienda, y es interprete de los laureles de Clario, y auemos de entender de Apolos, la causa es, porque dize Plinio en el libro segundo, que Clario es vn pueblo de los Colophonios, en el qual reuerenciaban a Apolo, donde estubo vna altura, y vna laguna, de la qual salian grandes oraculos, y de aqui huuo ocasion de llamar a Apolo Clario. Llama a los lares de Apolo, por que debaxo de su tutela està este arbol, y para llamar a Heleno perfectamente adiuino, pone todas las maneras de adiuinar, de los quales vsauan los antiguos. Las mesas de tres pies estauan en el templo de Apolo, desde las quales las Sacerdotisas dauan las respuestas, a los que consultauan los oraculos de Apolo, y estauan cubiertas con la piel de la serpiente que matò Apolo, y antre las cortinas del templo.

*Porque las parcas, &c.*

De las Parcas tratamos en la Ecloga quarta, en el numero doze. 17

*Lagos del infierno, y insula Circe Acea.*

Los lagos del infierno son el lago Lucrino, y Auerno, entre los quales esta vna cueua muy honda, la qual fingen, que es boca del infierno: de estos lagos tratamos en la Georgica segunda, numero octauo. Haze luego mencion de Circes, y diremos della.

Circes, segun Hesiodo, fue hija del Sol, y Perseyda hija del Oceano, y dándose al exercicio de hyeruas conoció gozando del Reyno lo administrò muy peruersamente, hasta

LIBRO TERCERO DEL

que conjurados contra ella, los subditos la echaron del Reyno, y aportando a Italia hizo assiento cerca de Gaeta lugar de Capania en vn monte, que por su causa se llamó Circeo, el qual abundaua de muchas yeruas prouechosas a su mal officio tuuo grande aficion al dios Glauco, el qual la desdennò teniendo en mas a Scylla: pero zelosa empongoñò, con yeruas vna fuente, donde la bella dama acostumbraua bañar sus blancos cabellos, y hermosos miembros, y viniendo la incauta Scyllia a su acostumbrado regalo, como entrassè en la fuente, se conuirtio en monstruo marino, como ya auemos dicho. Esta conuirtio los compañeros de Vlisès en bestias, lo qual sufriendo impaciente el sagaz Griego, tomò vna yerua llamada Moly, contra la qual no tenian fuerça, ni vigor algunas ponçoñas, porque se la auia dado el maestro mayor de las yeruas Mercurio, y poniendo mano a su espada, la amenazò con muerte, y con este temor los boluio en su antigua figura de hombres. Hecho esto se enamorò del, y le tuuo consigo vn año, y huuo vn hijo llamado Telegon, el qual despues mato a su padre, como ya diximos en el libro segundo, en la historia de Vlisès. Tambien conuirtio el Rey Pico en aue, y mudaua con sus encantos los hòbres en fieras, y animales, los quales leuantanan grandes aullidos, y por esta causa le llama aqui el Poeta *Acce*, derivada à voce *corum aspernantium*.

*Como huieras hallado junto, &c.*

27 La señal que el adiuino Heleno da a Eneas, para conocer en que lugar, y sitio ha de edificar la ciudad, en la qual el, y todos los suyos descansen, es, que hallará vna puerca blanca con treynta hijos blancos, y parece cosa monstruosa, que tenga vna puerca tantos hijos. Esto se entendera, no por la puerca, sino por Alba Longa que Ascanio edifico junto al rio Tybre, y porque se auia de llamar Alba, tomo ocasion de ponerla por ciudad la puerca blanca, y lo que dize de los treynta hijos, es porque rey no en ella Iulio Ascanio treynta años, como nuestro Poeta dize en el libro primero.

*Los estrechos del Peloro.*

28 El Peloro es vn Promontorio de Sicilia, que està a parte de Italia, segun dize Salustio, llamado assi de Peloro maestro, y piloto

COMENTO DE VIRGILIO. 236

to de la nao de Anibal famoso Capitan, y enemigo de el pueblo Romano, el qual fue sepultado en el, a quien mato por ignorancia, viniendo de Petilia, pensando, que le auian engañado: aun- que segun Seruio, antes se llamaua ya Perolo: pero dize Pomponio, que huyendo Anibal de Africa vino a este estrecho, y pensando, que le auian engañado, mato a Peloro su piloto, y le enterro en el. Deste promontorio haze mencion Lucano en el libro segundo, quando dize.

*Extremi colles Sicula cessare Peloro.*

*Scylla ocupa el lado derecho, y Carybdis el yzquierdo.*

Dos mugeres leemos que se llamaròn con este nombre Scylla la vna fue hija de Niso Rey de Creta, y auemos dicho della en la Ecloga sexta, en el numero diez y seys: y otra fue hija de Phorcho, y tratamos de ella en la propia Ecloga en el numero diez y siete: pero aqui trataremos comunmente de estos dos peligros Scylla, y Carybdis, pues andan tã juntos en los Poetas, q̄ entratado, y haziendo mencion de la vna, casi siempre se haze de entrambos. Charybdis es vn estrecho del mar, que diuide a Sicilia de Italia: ay en los dos peñascos, y vno de la parte de Italia el qual se llama Scylla, y otro de la parte de Sicilia, q̄ se llama Charybdis. Fingen los Poetas, que esta Charybdis fue mala muger, y muy luxuriosa, y lo que mas era muy gran ladrona, y golosa. Quando el inuicto Hercules passò por aquella tierra llevando el ganado de Geryon Rey de España, esta atreuidamente le hurto bien quantas vacas. Viendo Iupiter tanta ofadia en vna muger la mato con vn rayo, y la conuirtio en este peñasco: pero la verdad es, que en aquella parte se altera, y mueue el mar rehiruiendo en tanta manera, que haze grande alboroto, y ruydo por causa de ciertas concuidades, y hundese el agua, y luego la despide de si: y por esta causa las naos que alli arriban, padecen gran detrimento, y tempestad, y por el gran ruydo, que entre estos dos peñascos se haze, tomaron los Poetas ocasion para dezir, que ladrauan perros, y fingieron, que auian sido mugeres, porque desde lejos lo parecen.

## LIBRO TERCERO DEL

*La donzella Sybilla, &c.*

30 De las Sibylas tratamos en la Ecloga quarta, en el número segundo,

*Escapados dos vezes de las destrucciones, &c.*

31 Heleno hablando con Anchises le llama escapado dos vezes de las destrucciones de Troya, y auemos de entenderlo desta manera. Vna vez en tiempo de Laomedon, quando el inuicto Hercules destruyó a Troya, como ya auemos dicho en el vltimo número de la primera Georgica, y Anchises escapò desta destruccion. La segunda destruccion de que quedò libre, fue desta vltima, quando Menalao, y los demas Griegos quemaron la ciudad, y la pusieron por tierra conuirtiendola en ceniza, y poluo.

*Promontorios Ceraunios.*

32 Son los Promontorios Ceraunios vnos montes altos en Epyro, y tienden se tanto, que diuiden el mar Adriatico del mar Ionio.

*Mira el Arturo, &c.*

33 Del Arturo ya auemos tratado en la Georgica primera, en el número diez y siete. Y de las Hyadas en la propria Georgica, número diez y nueue. Los Triones son dos estrellas, o dos bueyes del carro a la parte del Septentrion. Haze luego menciõ de Orion, y aunq̃ ayamos tratado del en el libro primero, aquí contaremos tambien alguna cosa, pues el Poeta dize, q̃ Palinuro escuchò atentamente las estrellas, y añade, q̃ tambien mirò a Orion armado con la resplandeciente espada. Diximos pues en el libro primero, en el número cincuenta y dos de sus padres, y aunque ay otras opiniones, no ay para que referirlas. Orion alcanzò de su padre Nepruno vna merced, y fue pues era Rey del mar pudiesse andar por los Reynos de su padre, como por la tierra, sin anegarse en las aguas. Vinose a Chio, donde estava Enopion, y quiso adulterar con su muger Erobe cõtra su voluntad: agrauiose Enopion, como era justo, pues tan mal le pagaua el hospedaje, y buen recogimiento, que le auia hecho, y teniendo en su poder, mandò que le facassen los ojos, y desterròlo de su tierra. Careciendo de la vista tan deseada, fuesse desterrado a la insula Lemno, y recibiole benignamente Vulcano, y auien-

## COMENTO DE VIRGILIO. 237

auiendo lastima de lo ver ciego, le dio a Cedanon su criado, para que lo lleuasse al Oriente al Dios Sol, que lo curasse, y restituysse la vista perdida. Apenas huò llegado, quando Febo le curò. Viendose Orion ya con vista, acordò de tomar vengança, y partese con gran furor contra Enopion, al qual sus criados escondieron debaxo de la tierra, porque no le hallasse Orion, y assi escapasse de su furor, por esta colera y furia le pinta aqui el Poeta con la espada en la mano, o porque es tempestuoso, y assi le llama en el libro primero, Nimbosus Orion. La constelacion de Orion, segun Iginio, consta de diez y siete estrellas, en la cabeça tres, en cada ombro vna, en la cintura tres, en el codo derecho vna, y en la mano otra, en la espalda tres, en cada rodilla vna, en los pies otra.

*De Hercules de Tarento, &c.*

De aqui dize el Poeta se ve el golfo de Hercules de Tarento, 24 y toca historia, y es esta. Quedando los Lacones vencidos de los Athenienses, con los quales auian traydo muchas guerras, en las quales la fortuna le fue contraria, que no les quedasse lugar donde viuiessen, mandaron que vsassen comunmente de las donzellas, y mugeres, y deste ayuntamiento nacio vna generaciõ, y teniendo por oprobio viuir en su tierra, salieronle della, llevando a Phalanto por Capitan, nauegando llegaron a vn lugar de Calabria, el qual auia edificado Taras hijo de Nepruno, y acrecentaronlo, y le llamaron Tarento, como antiguamente se auia llamado, y añade bien el Poeta, si es la fama verdadera, auerlo Tares edificado, porque ay opiniones que lo edificò Hercules, y por esto le llama Virgilio de Hercules, porque lo acrecentò, o segun otros fue el fundador de Tarento. Haze luego mención de Iuno Lacinia, y dizela Lacinia por causa de vn ladrõ llamado Lacinio, el qual matò Hercules, y en memoria de aquella vitoria edificò vn templo en hõra de Iuno. Después desto se veen las alturas de Caulon, el qual es vn monte de Calabria, y estuuo en el vn pueblo, como refiere Higino de *Stuurbium Italicarum*.

*Cuerpo de Encelado medio quemado, &c.*

Encelado fue vno de los Gigantes, los quales truxeron guerra con Iupiter, este fue grande, assi en cuerpo, como en fuerzas,

Gg 5

pero

## LIBRO TERCERO DE LOS

pero no quedó sin vengança, porque victorioso Iupiter castigó su osadía conforme a sus delictos, y a este Encelado le puso encima del monte Etna de Sicilia, y llamale el Poeta medio quemado, porque le hirio con el rayo, y quando se mueue el Gigantazo, haze juntamente temblar con su inouimiento todo el monte Etna.

*Cueva de Poliphemo, &c.*

- 36 Aunque nuestro Poeta diga en el texto alguna cosa de Polifemo, con todo diremos quien fue. Y para ello auemos de saber que fue Cyclope, y hijo de Neptuno, como quiere Homero en la Odissea, y de Thoa hija de Phorcus: era muy corpulento, y tenia vn ojo solo en la gran frente, comia carne humana. Tuuo grande amistad, y amor a la Nimpha Galatea, pero ella le desdenó, y tuuo en poco (porque no quadraba tanta fealdad, y torpeza cō la gala, y hermosura de la gallarda y graciosa Nimpha) y enojado contra ella mató con vna piedra vn moçuelo llamado Acin, al qual la hermosa Nimpha queria y amaua mucho. Sucedió que arribó a aquella tierra Vlisses con doze compañeros, a quien preguntando muchas cosas le suplicó por Iupiter que los dexasse passar seguramēte, pero el riendose, respondió, que no temia a Iupiter: y tomando dos compañeros de Vlisses los mató, y los comio, y despues otros quatro, y quedó Vlisses con solos seys compañeros, y la traça que tuuo para huyr de sus manos, ya la diximos en el libro segundo, en el numero segundo, donde tratamos de Vlisses, y de su fortuna. Pero la verdad es que Polifemo fue vn hombre muy sagaz, y prudente, y porque via mas, y proueyea a sus calamidades, fingieron que tenia vn ojo en la frente junto al cerebro, y porque Vlisses le excedia en sagacidad, y prudencia, dizen que lo cegó. Ciceron haze mencion del en el libro quinto de las Tusculanas.

*Angosto estrecho de Peloro, &c.*

- 37 Peloró es vn Promontorio de Sicilia, del qual auemos dicho en el numero veynte y ocho deste.

Panthagia es vn rio de Sicilia, que hinchia su corriente de tal manera, que sonaua en toda Sicilia, y Ceres buscando a Proserpina su hija le mandó que callasse, porque sus voces no se oyan

## COMENTO DE VIRGILIO. 238

oyan con el gran ruydo del rio. Passó tambien Eneas por los golfos Megaros, los quales estan en el mar de Sicilia junto a vn pueble llamado Megaro. Tapso es vna insula que está de Sicilia diez estadios. De la fabula que luego toca de Alpheo ya auemos dicho en la Ecloga decima, en el numero primero. Eloro es vna ciudad de Sicilia, y así llamada de vn rio Eloro que bate junto a ella, y riega los campos como el rio Nilo. Pachino es vn promontorio de Sicilia, que mira al Peloponeso. De alli se fue a la laguna Camarina, la qual está junto a vna ciudad de los Siracusanos, y llamala concedida jamas por los hados mouerse, porque secandose los moradores de aquella ciudad fueron destruydos de sus enemigos. Todas las demas insulas y lugares, de los quales haze mencion estan en Sicilia, y en la costa del mar, y llama a Agragas engendrador de cauallos, porque en los terminos desta ciudad, que está en la cumbre del monte Agragas, se criauan ferozes y fuertes cauallos.

*Fin del comento del libro tercero de la Eneyda de Virgilio.*

## COMENTO DEL Libro quarto de la Eneyda de Virgilio.

*Pero la Reyna, &c.*

**L** modo deste libro quarto tomó nuestro Poeta del libro tercero que escriuio Apolonio Argonauta, en el qual introduze a Medea enamorada, y así le imita mucho el Poeta. Muchos ay que dizē, que este libro no procede bien del tercero, pero yo digo, que procede del tercero muy curiosa y galanamente, porque en el segundo conto Eneas la destruycion de Troya, en el tercero como se embarco destruyda Troya, por donde anduuo, que peligrós passo, y todo lo demas, que el se contiene. Acabase el tercero.

*Con-*

*Conticant tandem, factoque sine qui erit.*

Callò finalmente, y acabò de hablar poniendo fin a su plática, Pues quien negará que comience este libro muy curiosamente, diziendo: *At Regina graui, &c.* Pero la Reyna llagada de auer oydo a Eneas, *vulnus alis, venis,* cria en las venas el amor porque como da a entender el Poeta ella se enamorò del esfuerzo, y valentia de Eneas. Y así dize en la propia: *Quæ bella ex hausta canebat?* que guerras dezia auer acabado, y con esto auemos prouado, que procede este libro del tercero, y los demas del Poeta, considerando el fin de los vnos con los principios de los otros.

*Enfadado del thalamo, y del casamiento, &c.*

- 2 La causa porque se toma thæda thædæ por el casamiento, hallarse ha en el numero 17. deste libro.

Sicheo fue marido de la casta Dido, y Sacerdote de Hercules, matole Pigmaleon, deseando gozar del tesoro, y riquezas que tenia Sicheo en contorno de los altares, haziendo sacrificio, como dize el Poeta despues de los Penates roziados con sangre fraterna, y auemos dicho de los Penates en el libro tercero, numero tercero.

*Negras del Erebo.*

- 3 El Erebo es vna parte del infierno donde estauan las animas de los que auian viuido bien, para que de alli fuesen a los campos Elisios, tambien se pone muchas vezes por el propio infierno.

*Yarbas en Tyro.*

- 4 Yarbas fue Rey de Tyro, y desseo mucho casarse con Dido, siendo viuda de Sicheo, mas la casta Reyna, teniendo respeto a su marido, no quiso conocer segundo esposo. El enamorado de su hermosura, o por mejor dezir de sus riquezas las quales auia traydo de su ciudad, o enamorado de lo vno, y otro puso guerra a Dido. Viéndose los subditos de la Reyna en aprieto, y que no podian escapar del furor del Rey, rogaron a su señora, que huuiesse misericordia de ellos, y de la ciudad nueuamente edificada, y que se casasse con Yarbas, pues no auia otro remedio para librarle de sus manos. La Reyna importunada

de

de los suyos, y dixese, que aceptaua el casamiento: pero q̄ antes auia de hazer sacrificio a el anima de Sicheo su marido, para amafarle, pero ella propia se le ofreció en sacrificio, porq̄ haziendo vna hoguera se quemò en ella por no violar la fe, que auia dado, y prometido a su buen marido Sicheo. Y no se matò por causa de Eneas, como falsamente el Poeta dize. Y de aqui está claro auer disuultado la fama de esta noble, y casta Reyna, por sublimar, y honrar a Eneas. Está claro que no huuo tales amores entre Eneas, y Dido: porque Eneas fue antes de la Reyna cerca de quatrocientos años, y así es falso lo que el Poeta escriue de ellos en este libro. Allende de esto ay opinion que jamas Eneas llegó a Africa, y aunque huuiesse llegado no pudo auer tales amores, porque como refieren algunos, y el Licenciado Viana en las transformaciones de Ouidio, que traduxo en Castellano en el numero quarenta y cinco de el libro decimotercio, Dido edificò su ciudad setenta años despues de la fundacion de Roma, y cõsta de las historias antiguas, auer venido Eneas a Italia antes de la fundacion de Roma treientos y treynta años, porq̄ de sus descendientes procedierõ Romulo, y Remo, q̄ edificarõ, o como otros quieren, amplificaron a Roma. De lo qual consta, que no se conocieron en buena, ni mala parte Dido, ni Eneas. Pero por en grandecer a Eneas tratò el Poeta estos amores por causa de Augusto Cesar, que se jactaua que procedia de la generacion de Eneas. Muchos fingien, que fue verdad siguiendo la ficcion, y parecer del Poeta, nomirando que hazen mal en infamar de vna tan noble muger, como fue la Reyna Dido, la qual se matò, por no conocer segundo marido. Y el diuino Agustino en los libros de la ciudad de Dios la pone, y cuenta entre las castas matronas, y afirma, que solo por este falso testimonio merecia el Poeta ser condenado al infierno, y por esto deuemos tener lo contrario de el Poeta, y seguir la verdad del glorioso Doctor, puestiene tanta authoridad: y pues Dido tiene vn tan santo defensor, no aya ya quien ose macular la fama de la noble Dido, siguiendo al Poeta, y dexando la verdad de san Agustino, por la falsa opinion, y erronea ficcion de Poeta.

*Ciudad de Geruia.*

Son vnos pueblos de Africa muy asperos, y belicosos, comiã carne de heras, no viuiã sugetos a leyes, nadie gouernaua, ni regia:

## LIBRO QUARTO DEL

gia: no tenían morada, porque andauan vagando, dormian día de la noche los cogia, gente barbara, sin ley, y sin orden de vivir como hombres, era gente feroz, indomita, como dize Salustio en la guerra Iugurthina. Tambien los Numidas, de los quales haze mencion, es vna gente Africana muy cruel, y feroz.

De las Syrtes ya auemos tratado en el libro primero, en el numero diez y ocho.

### *La region desamparada, &c.*

6 De otra parte nos cerca, dize Anna a Dido su hermana, la region desamparada con la sequedad, y es vna parte de Africa inhabitable, por causa del grande calor, q̄ en aquella tierra haze. Barceos son tambien vnos pueblos de Africa muy ferozes, y indomitos en guerra.

### *Orion tempestuoso.*

7 De el Orion auemos tratado en el libro primero, en el numero cinquenta y dos, y en el libro tercero en el numero treynta y tres.

### *De la Diosa Ceres, que da leyes, &c.*

8 Auemos de entender con Ascensio, que comò ayan atribuydo a Ceres el labrar, y sembrar la tierra, puso leyes que nadie cogiesse el fruto de la tierra, que no auia sembrado. Mas razon sera hagamos mencion desta Diosa. Fue hija de Saturno, y Opis: y passando mas adelante el negocio la estupro, y deste ayuntamiento nació Proserpina, y como no perdiessse la mala costumbre de juntarse con sus hermanos, tuuo tambien amores con Neptuno, y huuieron vna hija llamada Heras, y era gran pecado nombrarla entre los Griegos. Otros dizen, que nació deste ayuntamiento vn cavallo, y con la verguença de tan monstruoso parto la parida cubierta de luto se encerrò en vna cueua muy honda. Sucedió estando ausente esta Diosa de la tierra corromperse todos los frutos de ella con el sentimiento que de su ausencia tenia, y el Dios Pan la hallò en Arcadia, y dio cuenta a Iupiter, el qual embiò allà las tres Parcas, Cloto, Lachnesis, y Atropos, para q̄ la rogassen dexasse la tristeza, y melancolia, y cò sus razones la persuadieron, q̄ dexasse el enojo. Aunque otros ay q̄ dizé, que recibió este enojo del hurto de su hija Proserpina,

## COMENTO DE VIRGILIO 240

pina, y cò estos conforma Ouidio en el libro quinto de sus transformaciones. Celebraronse en su hõra por la buena venida vno juegos llamados Thesmophorios, y Eleusinos. Andando esta Diosa por todo el mundo, buscando a su hija Proserpina, vino al Reyno de Celeo, que era en Eleusio, y su muger Hiona auia parido a Triptolemo, y buscando ama para criar el Infante diço la Diosa, q̄ ella lo criaria la qual de dia le daua leche diuina, y de noche le escondia debaxo de el fuego, y creciendo mucho de noche, desseando el padre saber lo que hazia, assechola, y vièdo que ponía el niño debaxo de las brasas, dio grandes voces. Ceres mohina con tanta curiosidad, quitò la vida al Rey, y dio el carro a Triptolemo, del qual tirauan vnos dragones, para q̄ fuesse por todo el mundo, enseñando a los hõbres el modo de labrar, sembrar, segar, trillar, cerner, moler, y cocer el pan, ahuchar, y todas las demas cosas. Tuuo Ceres muchos nõbres Eueloa, Erinis, Ereyra, Sacrosanta, Terrestre, Prefes, Prosymna, Teumesis, Pelasgis, Legifera, Onifera, Micalesia, Eleusina, Lepreata, Ansidora, Panachea, fue la que diò leyes a los hombres, (y así lellama aqui el Poeta Legifera) porque luego que supieron cultiuar, y arar los campos, tuuieron necesidad de repartir los, y gouernarse con ellas.

DE Apollo, y Baccho haze luego mencion, y diremos de ellos. Apollo fue hijo de Iupiter, y Latona, y entrambos nacieron de vn parto en la insula Delos, y aunque ay otras opiniones sobre su nacimiento, las quales refiere Plutarco, y aya auido muchos Apollos dexò de contarlas por huyr prolixidad. Tuuo muchos hijos, pero Esculapio fue el mas famoso, y sintiò tanto su muerte, que no pudiendo vengarse de Iupiter, el qual le matò con vn rayo, conuirtió su saña, y soberuia contra los Cyclopes, que hizieron el rayo, los quales matò con las faetas, y Iupiter enojado contra Apollo, le desterrò de el Cielo, y en este tiempo viuio sugeto a mil necesidades, calamidades, y trabajos ofrecidos a los hombres, y constreñido con pobreza guardò el ganado de Admeto Rey de Thessalia, y aqui ganó el nombre Nomio, que significa en Griego pastoral. Otros dizen, que guardò vacas, y Mercurio el dia que nació le hurtò parte de ellas, y que xandose del grande atreuimiento, y amenaçandole para que se las restituyesse, llegose el ladron a el, y le hurtò la aljaua, como dize Horacio en el libro primero en la Oda decima, quando dize.

*Te,*



LIBRO QUARTO DEL

*Te, boues ole m nisi reddidiffes,  
Per dolum amotas, puerum minaci  
Voce dum terris, viduus pharetra.  
Resit Apollo.*

Que es como si dixera, en quanto Apollo te espanta mucho con voz amenazadora, sino le huieras dado las vacas hurtadas en otro tiempo por engaño, sin aljaua riyese. Calimacho dize, que guardô yeguas, consagraronle el lebo, porque nunca hizo daño en el ganado, que guardaua Apollo. Tuuo grande amor, y amistad a Hiacyntho, al qual matò con vn heron, como ya auemos dicho. Edificò los muros Troyanos con Neptuno, fue inuentor de la vihuela, y cithara, y de la musica, y medicina, y del adiuinar, fue el patron de las Musas, consagraronle el azabuche, porque este arbol es muy amigo del Sol, y assi no nace en lugares frios. Fue tenido por Dios de los Athenienses, y le hizieron fiestas, y tuuo en Delphos vn famoso oraculo, fue el que se a Delphos, quando Themis daua respuestas, y matò la serpiente Pyton, porque le estorruua la entrada, y hizose señor de aquel lugar, y oraculo, donde estaua vna mesa de tres pies de oro, y debaxo de ella estaua vna serpiente en la entrada del templo de Apolo Delphico, y el dedicarse esta mesa tiene historia, la qual cuenta Laercio de esta manera. Ciertos hombres Milesios, que dauan posada a los pescadores de Coos, concertaronse vn dia con ellos, comprandoles por cierto precio vn lance que hizieron, y echando las redes facaron la mesa de oro llamada Tripos, porque tenia tres pies, y dizen, que la depositò allí Helena por mandado de el oraculo, quando vino de su tierra a Troya. Los pescadores viendo el felice, y rico lance, y venturosa presa: olvidados de el concierto, rehusaron el cumplirlo, y tentados los medios posibles, el vltimo fue, deteminarlo por armas, y cada ciudad defendia sus ciudadanos, y por euitar las muertes, y disensiones de entrambas partes, determinaron consultar a Pytia Sacerdotisa de Apolo, la qual le respondió, ser necessario, que diessen aquella mesa al mas sabio de todos los mortales, y los Coos juzgando que lo era Thales embiaronfela. Pero juzgandose por indigno de tanta sabiduria, lo embió a Biantes, como a mas sabio, y este la embió a otro, y otro a otro, hasta que

CÓMENTO DE VIRGILIO. 247

en fin la tornaron a embiar al primero, y parecio a Thales, que se ofreciese a Apolo Ismenio. Homero dize, que era vn vaso que tenia tres piezas en las asas, por donde le tomauan. Otros dizen, que era mesa de tres pies, la qual tambien se llamaua Cortina, y estaua cubierta con el cuero de la serpiente Pyton, y assi en esto ay diuersos pareceres. Consagraronle el laurel, hazianse las respuestas de Apolo Ismenio con animales quemados, y no por respuesta. Tambien le dedicaron al cisne, porque adeuina quando se ha de morir, sacrificauanle vn toro, como dize el Poeta.

Bacho fue hijo de Iupiter, y Proserpina. Otros dizen que fue hijo de Iupiter, y Semele hija de Cadmo. Y como Iupiter la amasse en grande manera, y se vuisse acostado con ella, Juniorabiando en zelos, fingiendo que era Beroe ama de Semele fue a hablarla, y preguntola si tenia amores con Iupiter, ella incauta del mal, y daño que se le seguia, dixo que si entonces la fingida Beroe engañandola dixo. No puedes hija mia saber de otra manera, si Iupiter te tiene amor, que pidiendole, que haga juramento por la laguna Stygia, que ha de visitarte, y tener ayuntamiento contigo con aquella authoridad, y poder, con que visita, y se junta con su muger Iuno. Boluendo Iupiter a su acostumbrado entretenimiento, fingiose Semele enojada, y no hallando en ella el amante lo que otras vezes dixola, que enojotenia, que mirasse lo que auia menester, que se hiziese en su seruicio: ella le respondió, que le auia de jurar por la laguna Stygia auer de concederle lo que le pidiese. Iupiter lo hizo, y hecho, pidiole lo que de Beroe le auia dicho. Iupiter sospirò concediendo, que auia Iuno engañado a Semele, y por no quebrantar el juramento vino a visitarla con la propia authoridad con que a su muger. Mas la desuenturada Semele no pudiendo sufrir a Iupiter con tanta magestad murio. Sacando Iupiter el niño del vientre de su madre, y encerrandolo en su muslo, llegando el tiempo nacio el niño, al qual llaman Baco por otro nombre Bimater, Bisgenitus: criolo en el principio, Iuno despues lo criaron las Nymphas. Despues fue Rey en Nisa ciudad de Arabia, y inuentò muchas cosas provechosas al genero humano, el vino, el sacar la miel: el comprar, el vender: la diadema, y corona, triunfò de muchos Reyes, domò la parte mayor del mundo: puso dos columnas en las vltimas tierras del Oriente. Tiene mu-

## LIBRO QVARTO DEL

chos nombres, de los quales hazen mención diuerfos autores.

Dize el Poeta que Iuno tiene cuydado de los matrimonios, y por esto por otro nombre le llaman Pronuba, porque preside a los casamientos.

### *Pintados Agathyrsos.*

9 Los Agathyrsos son vnos pueblos, que confinan con los Scythas, y son muy ricos de oro, y viuan sin niangun genero de auaricia (lo que hazen pocas naciones) y llamales el Poeta pintados, porque vsauan de vestidos de diferentes colores, echanse comunmente entre las mugeres, y no se tiene entre ellos por afrenta: llamaronse deste nombre Agathyrsos de Agathyrsos hijo de Hercules, que fue Rey entre ellos.

### *La tierra su madre, &c.*

10 Galanamente ha puesto el Poeta la descripción de la fama, y por esta causa no dire della cosa alguna, y llamala hija de la tierra, porque la produjo enojada contra los Dioses por la muerte de los Gigantes sus hijos.

### *De Iupiter Hamon.*

11 Tomando ocasion el Poeta de Yarbas, trata de Iupiter Hamon, y llamose assi por esta causa. Despues que Bacho Capitan muy valeroso de los Griegos, huuo vencido la India Oriental, caminando por los despoblados, y desiertos de Africa començo todo su exercito a padecer gran sed. Viendo Bacho su gente tan afligida, doliendose como buen Capitan dello, y sabiendo como discreto, que los Dioses podian remediar la necesidad, puso en oracion, y suplico a su padre Iupiter que le fauoreciesse en tan gran peligro, y que le mostrasse clemencia, como padre a hijo. Acabada su oracion les aparecio vn carnero, el qual los lleuo a vna muy clara fuente, muy llena de agua, y todos beuieron en ella, y regalaron los sedientos cuerpos, y quedaron libres de la necesidad en que antes estauan. Y delante de todos desaparecio, ellos creyeron que era Iupiter, el hijo agradecido al beneficio tan grande, despues que huuo dado las gracias a su padre, mando edificar en aquellos lugares arenosos

vn

## COMENTO DE VIRGILIO. 224

vn templo en memoria de vn milagro, y reuerenciauan en este templo a Iupiter en figura de carnero, y fue llamado Hamon, porque Hamon significa arena, y el templo estaua en lugar arenoso. Herodoto en el libro segundo de las historias trae otras derivaciones deste nombre. Deste templo haze mención Lucano en el libro nono, y Ouidio en el quinto de las transformaciones, y dize, que junto a este templo estaua vna fuente, la qual de dia estaua fria, y de noche caliente, daua en este tiempo Iupiter oraculos, y venian a consultar con el de diuersos lugares.

### *Como otro Paris goza de lo hurtado.*

Quexoso Yarbas de Dido dize, que Eneas como otro Paris goza de lo hurtado, y toca en estas palabras historia, y es esta. Paris fue hijo de Priamo, y Hecuba su muger, la qual estando preñada de Paris, sonó que paria vna hacha, la qual ardiendo encendia toda la ciudad. Afligida la Reyna con el sueño despertó muy alborotada, y descubrió a su marido lo que auia soñado, y consultando vn oraculo sobre el caso, le fue respondido, que lo que la Reyna pariesse seria destrucion de su ciudad, y Reyno, y luego dio traça que se echasse a las fieras lo que la Reyna pariesse. Y llegado el tiempo de su parto pario a Paris, y nacido lo entregaron a vn criado llamado Archelao, para que lo echasse a las fieras: y dizen, que le dio leche vna Osa por espacio de cinco dias, pero la verdad es, que Archelao doliendose del inocente Paris, lo crió en el monte Ida con titulo de su hijo, exercitose algun tiempo guardando el ganado de su fingido padre, dando gran muestra de sabiduria, y esfuerço. Porque sucedio, que lleuando ciertos ladrones gran cantidad de ganado hurtado al Rey, los pastores, y el se lo quitaron, y los ladrones fueron muertos, y de ay adelante se llamó Alexandro, que significa ayudador. Despues exercitandose en vnos juegos llamados Agonales, fue conocido por legitimo hijo del Rey, y lleuolo a su palacio. Pero el robar a Helena, que es lo que aqui toca el Poeta, tuuo principio de aquella mançana de oro, que dio a Venus, como ya diximos en el libro primero, en el numero sexto. Pero la verdad es que yendo Paris por embaxadora ver a su tia Hensiona

Hh 2

muger

## LIBRO QVARTO DEL

muger de Telamon, y lleuando veynte naos Menalao marido de Helena, le hospedó en su casa, haziendole grandes regalos: y como a Menalao se le huuiesse ofrecido cierta jornada, le dexó en su casa con su muger, y ella dando lugar a su libidinoso deseo, se vinieron entrambos a Troya, lleuando la mayor parte del theforo, y deste hurto habla aqui el Poeta. No falta quien diga que combatio la ciudad donde Helena estaua.

*Habla assi a Mercurio.*

13. Quatro varones haou llamados Mercurio: el vno hijo de Iupiter, y Maya. El segundo hijo del Cielo. El tercero de Bacho, y Proserpina. El quarto de Iupiter, y Cylene: pero los hechos todos se atribuyen a Mercurio hijo de Iupiter, y de Maya. Pintante con alas en la cabeza, y pies, para significar su gran ligereza, porque es mensagero de los Dioses, y Dios de los mercaderes, y de la lucha, y ladrones: es mensagero y interprete de los Dioses. Inuentó el uso de la lira, tuuo vn hijo de Venus llamado Hermaphrodito, libró a Marte de prision, mató a Argos, ató en el monte Caucaño a Prometheo.

*Lo libra dos vezes de las armas, &c.*

14. Lo que dize el Poeta, que Eneas fue librado dos vezes de las armas de los Griegos auemos de entenderlo assi: quando Hercules la destruyó con ayuda de los Griegos, como diximos en el vltimo numero de la Georgica primera. La segunda vez fue en tiempo de Priamo, quando se encontró con Diomedes, vno de los mas fuertes Griegos que vinieron contra Troya, pero en tiempo de Hercules, Eneas aun era muchacho.

*Del duro Atlas.*

15. De Atlas tratamos en el libro primero, en el numero sesenta y vno.

*Del abuelo por parte de su madre.*

16. Dize el Poeta que Mercurio baxaua del abuelo por parte de su ma-

## COMENTO DE VIRGILIO. 243

madre, y significa que baxaua del monte Atlas padre de Maya, hija de Atlas, y assi Horacio en la Oda decima del libro primero, el primer atributo con que honra a Mercurio es, llamandole nieto de Atlas.

*El monte Cytheron, &c.*

Cytheron es vn monte de Boecia consagrado al Dios Apolo, y a las Musas, de donde ellas toman nombre, y se llaman Cythereydas, y en el se hazian las fiestas de Bacho, como aqui declara el Poeta.

*De los Nomados.*

Los Nomados son vnos pueblos en Scythia, muy dados al exercicio de guardar ganado, pero con todo es gente belicosa.

*Acordarme de Elisa.*

El nombre propio de Dido es Elisa, y por la grande hazaña que hizo en matarse la llamaron Dido, que en lengua Phenicia significa varón que haze alguna cosa notable. Dizele Eneas mas abaxo, ni jamas procuré casarme contigo, y pone tãda tãda por el casamiento, y la causa porque en este lugar, y en otros muchos se toma tãda tãda por el casamiento, es esta. Dize Plutarco, que los antiguos se casauan de noche, y acostumbrauan llevar cinco hachas. La causa porque lleuauan cinco hachas expone Sulpicio, comentando a Lucano en el libro segundo, quando tratando del casamiento, y bodas que se celebraron entre Caton, y Marcia, dize: *legitima que faces*, donde declara este autor que se lleuauan cinco hachas, ó porque no se pueden con cebir mas que cinco hijos de vna vez, ó por los cinco Dioses, que inuocauan en las bodas, llamados Iugatino, Amaturna, Virginese, Subiugo, y vsauan tambien de cinco hachas por la grã perfeccion, que tiene el numero desigual.

*Apolo del bosque Grineo.*

Grineo es vn lugar de los Myreneos como dize Strabon en el libro decimo tercio, en el qual estaua vn templo consagrado al Dios Apolo, y cierto lugar muy antiguo en aduinar, era

LIBRO QUARTO DEL

miy sumptuoso, y de marmol, y por esta causa se llama Apolo  
Cryneo. Tambien es nombre de Centauro, y  
*Et cum frigida mors animi se duxerit artus.*

21 En la construcion deste verso se comete la figura Hypallá-  
ge, que a lo que suena, quiere dezir, como la fria muerte hu-  
uieré apartado los miembros del anima, y no se ha de entender,  
fino como la fria muerte huuieré apartado el anima de los mie-  
mbros.

*Con los Griegos en Aulide.*

22 Dize Dido a su hermana, que diga a Eneas: que ella no se  
conjuró con los Griegos en Aulide: y para su exposicion au-  
mos de saber, que Aulide es vna ciudad de Boecia, donde está  
vna insula, y en ella está edificada vna ciudad, y viniendo los  
Griegos contra Troya, se detuieron en ella por falta de viéto  
para nauegar, y alli se conjuraron de nuevo contra Troya.

*Ni hurté las cenizas, &c.*

23 Añade Dido, que diga a Eneas, que no hurtó del sepulcro  
las cenizas de Anchises, y auemos de saber para exposicion de-  
stas palabras, que despues que Eneas enterró a su amado padre  
Anchises hurtaronlo, y afligido Eneas consultó vn oraculo, y  
fuele respondido, que Diomedes lo auia hurtado. Dize pues  
Dido, no fuy tan cruel para el como Diomedes, que le aya yo  
hurtado las cenizas de su padre.

*Como Pentheo loco, &c.*

24 Pentheo, como cuenta Ouidio en las transformaciones, fue  
hijo de Echion, y Agaue hija de Cadmo: tuuo en poco los sa-  
crificios que se hazian al Dios Bacho, y desseando este Dios to-  
mar la justa vengança, permitio que su propia madre, y herma-  
na le despedaçassen; como refiere Stació Thebaydos libro se-  
segundo, quando dize,

*Penthaumquè trabente nondum te prendimus aquo.*

*Bacche genu.*

Lo

COMENTO DE VIRGILIO. 247

Lo que dize el Poeta, que via el Sol diuidido en dos partes,  
y que se le mostrasse Thebas en dos, auemos de entender que lo  
dize, porque Pentheo enloqueció antes que le mataßen, y a los  
locos parecen las cosas diferentes que a los otros.

*Orestes hijo de Agamenon, &c.*

Orestes fue hijo de Agamenon, y Clytemnestra, y temerosa  
su hermana Electra que le mataße Egisto, el qual ya auia muér-  
to a su padre, y adulterado con su madre, embiolo secretamente  
con su ayo Strophio Principe de los Phocensios, el qual es-  
taua cañado con vna tia suya hermana de su padre. El mancebo  
vuiuo en compañía deste Principe doze años, y pasado este  
termino se boluio con su ayo Argos, donde debaxo de buena  
fee, y en habito de huesped Phocenses, y fingiendo que los em-  
biaua Strophio, para que le dixessen, que era Orestes muerto,  
entraron donde estaua Clytemnestra, hallandola con el adulte-  
ro Egisto la mató, sabiédolo su hermana Electra como dize So-  
phocles, in Electra. Tábíe mató a Pyrho en el templo de Apolo  
cō ayuda y fauor del sacerdote Macareo, porq le arrebató. Her-  
mió hija de Menalao, la qual primero auia sido su muger. Y por  
estas maldades le perseguia las Furias. Y así dize en otra parte  
el Poeta, *& furtis agitatns Orestes*. Destas historias hizieron los  
Poetas representaciones, y por esta causa dize bié el Poeta. Ore-  
stes representando en los theatros. Y lo que dize, q las furias está  
sentadas en el vmbrañemos de entenderlo desta manera. Pa-  
cunio amonestó a Orestes, que para huyr de aquellas furias, las  
quales le perseguian, entrasse en el templo de Apolo, y que-  
riendo salir del templo acometianle las Furias: y así dize bien  
Poeta, que estan las Furias sentadas en el vmbrañ.

*Ay vn último lugar de los Etiopes, &c.*

Este lugar y tierra es Etiopia parte de Mauritania, la qual  
está en el Zodiaco, de la qual hablando Lucano en el libro ter-  
cero dize:

*Aetiopumquè soium, quod non premex tui ab vlla*

*Signiferi regione poli, nisi poplite lapsò*

*Vltima curuati procederet vngula tauri.*

Hh 4

De

De las Hesperidas.

27 De las Hesperidas tratamos en la Ecloga sexta, en el número onze.

Y Erebo, y Chaos.

28 Erebo es vna parte del infierno, en la qual fingian los antiguos, que viuan los que auian hecho buena vida, y muchas vezes se pone por todo el infierno. Chaos quiere dezir confusio, y será bien digamos alguna cosa del Chaos, que los Poetas ciegos de la verdad han fingido: porque segun la opinion de algunos Filósofos, antes de la creación del mundo huuo vn globo, que llamauan Chaos, del qual dizen, que Dios, a quien ellos llaman MENS DIVINA, diuidió todas las cosas, y esta opinion siguiéron muchos Poetas, y Ouidio en el principio de sus transformaciones. La causa porque dixerõ que auia Chaos era vna necedad en que dieron; fue juzgando que *ex nichilo nihil fit*, pero es falso, que en esto mostrò Dios su omnipotencia, el qual de nada criò, y hizo el mundo: porque hazer de nada alguna cosa es propio de Dios: y así como todo lo pudo, puede, y podrá, de nada hizo todo lo que vemos, y criò de vnas cosas otras, haziendolas de nada. Hazer las cosas de nada, solo es atribuydo a nuestro omnipotente Dios, porque por omnipotencia Diuina, y no de otra manera, se pueden hazer las cosas de nada, porque solo Dios, que es todo poderoso las puede hazer. Resulta luego que no huuo Chaos, sino que Dios de nada, como nos enseña la Diuina escritura, y es fee Catholica, criò el mundo, y todas las demas cosas. Todo lo demás es falso, y ficciones de Poetas, y como hombres sin luz dieron en estos disparates.

Tres imagenes de la Virgen Diana.

29 Nuestro Poeta llama aqui a Diana de tres imagenes, y es, porque tiene tres nombres, los quales son Diana en los bosques, Luna en el Cielo, Proserpina en el infierno.

Quitado de la frente del potrillo.

El

El amor quitado de la frente de el potrillo, es el Hyppomachus, del qual auemos dicho en la Georgica tercera, en el número veynte y nueue.

Juramentos falsos de la gente, &amp;c.

Por afrenta llama Dido a la gente Troyana, gentis Laomedon, que quiere dezir, gente perjura, porque Laomedon no cumplió los juramentos que hizo, como podran ver en el último número de la Georgica primera.

La mañana dexando la hermosa cama de Titon.

La fabula como la mañana dexa la cama de Titon es esta. La Aurora, como cuenta Ouidio, fue hija del Gigante Paltante: otros dizen que fue hija de Titan, y de la tierra. Hesiodo que de Hyperion, y de Thia hermana del Sol. De la qual dize el Poeta Griego, que tiene los dedos de color de rosas, y que viene sentada en vn carro, en el qual trae vna filla de oro, nace del Oceano. Casose con Titon hijo de Laomedon enamorado de su gentileza, y hermosura, y le lleuo al Cielo, y suplicò a las Parcas, fuesse inmortal, y olvidose de pedirles que jamas fuesse viejo, que todo lo podian conceder, y viuiendo tantos años fue tan viejo, que le trayan como a niño. En fin conuirtiose en cigarra por orden de su muger, la qual pidio le fuesse licito acabar la vida, pues ya le era sin ningun prouecho por causa de su vejez, no se le pudo conceder, por que era inmortal. Otros dizen que se conuirtio en sauandija, sabiendo la muerte de su hijo Memnon, al qual mataron en Troya yendo a ayudar al Rey Priamo. Esta fabula tocò Horacio en el libro primero de sus Odas en la Oda veynte y ocho. Y por ser tan viejo la Aurora lo dexa en la cama, y se levanta ella, como aqui dize el Poeta.

Regina speculis vt primum albescere luxem.

En la construcción deste versò se comete la figura Hypallage, porque la luz no tiene color, antes todas las cosas la tienen por ella, segun el objeto en que cae, porque si cae en objeto negro es negra, si en blanco, es blanca, y así en los demas. Y

Hh 5

fera

LIBRO QUARTO DEL

34 *haca el sentido; después que la Reyna vio desde sus ventanas, q todas las cosas resplandecian con la luz.*

*Sabidora de estos amores.*

34 Llama el Poeta a Iuno sabidora de estos amores, porque preside en los casamientos, y así se halló presente en la cueva, quando se juntaron Dido, y Eneas. También llama a Proserpina: y la causa porque dize, que es llamada por las ciudades en las crucijadas, es, porque buscandola su madre Ceres, quando Pluton la hurtó, daua grandes voces por las calles, nombrando muchas vezes a su hija.

*Tomé las venganças de mi enemigo.*

35 Puede alguno con curiosidad preguntar, porque dize el Poeta, que tomó Dido las venganças de su enemigo; pues antes del to, dize, para que me detengo: por ventura en quanto mi hermano Bygmátron de Sruya, mi ciudad? Pues se temia que venganças auia tomado. Responde a esto, que Bygmátron mató a Sicheo marido de Dido, por gozar de su tesoro, y riquezas, y Dido tomadas las riquezas huyó con ellas, y esta vengança tomó de Bygmátron, que no gozasse del tesoro, y riquezas, por que ninguna vengança mayor se puede tomar de vn auariento, que quitarle el dinero, y riquezas, en las quales pica el desuenturado que consiste su gloria, y bienauenturança.

*Embío a Iris del alto cielo.*

36 Iris fue hija de Thaumante, y Electra hermana de las Harpyas, dize Ouisio, que es embaxadora de Iuno. Pero la verdad es, que significa el arco celeste, y Iuno el ayre, y de dezir que es mensagera de Iuno, significa que es señal de ayre. Tortelio dize, que fue hija de Tauma Griego, que significa milagro, que es lo propio si dixeramos, que Iris era hija de milagro, porque realmente el arco celeste es cosa milagrosa. También nuestro Poeta quiere, que sea hija de Thaumante, quando hablando de Iris dize en el libro octauo.

*Ad quem sic roseo Thaumantias ore loquuta est.*

Donde la llama Thaumantias hija de Thaumante. Dize el propio

COMENTO DE VIRGILIO. 246

pio Tortelio que es mensagero de los dioses, y diosas, pero no como mercurio porq este es mensagero de paz, y la otra de perturbacion: y así en el libro nono la embió Iuno a Turno, para q moviesse las guerras, y enemistades con Eneas. Lo que dize adelante, que no le auia quitado Proserpina de la carga el roxo cabello, dizelo, porque era Diosa del infierno, y primera compañia y visitaua a los que auian de yr a su tenebroso Reyno: pero en Dido aun no lo auia hecho, y por esta causa dize el Poeta, que moria antes de tiempo.

*Fin del comento del libro quarto de la Eneyda de Virgilio.*

COMENTO DEL  
Libro quinto de la Eneyda  
de Virgilio.

*Entretanto Eneas, &c.*

**B** IEN, y elegantemente comieça este libro: Entretanto, y procede del quarto, y es como si dixera: en tratado que Dido hazia la hoguera, fingiendo el sacrificio, y entretanto que se matada y su hermana con los demas Carthagineses hazian gran llanto con su muerte. Pues en este entretanto Eneas nauegava, aunque ya auemos dicho en el quarto libro, que ni Dido, ni Eneas se conocieron, ni ella se mató por su causa.

Lo que diz es mas abaxo Palinuro, aunque Iupiter autor lo prometa, no esperare con este viento yr a Italia: auemos de entender, que Iupiter auia dicho a Venus en el libro primero que Eneas auia de yr a Italia, y por esta causa dize Palinuro que Iupiter es autor de que Eneas fuesse a Italia.

*De tu hermano Eryx.*

Eryx fue hija de Butes, y de Venus, y segun Seruio de Neptuno fue Rey de Sicilia, alcançó muy grandes fuerças, y enleño el

LIBRO QUINTO DEL

uso de pelear con los instrumentos de guerra, llamados los cestones (de que luego diremos) y viniendo Hércules de España le mató, y le sepultaron en un monte, y hizieron en el un templo en hora de Venus su madre, y llamaron de ay adelante al monte Eryx, y porque Eryx era hija de Venus, le llama el Poeta hermano de Eneas.

*A quien su madre Troyana concibió.*

3 La madre de Acestes, aunque el Poeta no diga su nombre, se llama Egesta, fue hija de Hipotis Troyano, a la qual cayó en suerte que fuese arrojada a la bestia marina, para que lo comiese, de la qual tratamos en el último numero de la Georgica primera. Su padre la puso en un nauccilla, para que la fortuna la llevase a su arbitrio, pues a ninguna parte podia llevarla peor, que el daño presente de la bestia, y lleuola a Sicilia, donde el Rey Critino transformado en perro la emprendió, y engendró en ella a Acestes. También Egesta significa una ciudad, que edificó Eneas, y despues se llamó Segesta.

*Por penoso, y solene.*

4 Tendra, dize Eneas, el dia en que murió su padre, por penoso, y solene, y auemos de entender desta manera, penoso por la pena y pesadumbre que tendria de la muerte de su padre, y solene, porque en el haria sacrificios, obsequias, y aniuersarios a el anima de su padre.

*Con el duro Ceston, &c.*

5 Este ceston es instrumento de guerra, del qual colgauan unas pelotas de plomo muy grandes de unos correones y cueros de bueyes, o toros, y deniase de cado, is, por herir, y ha de escriuir se con diphongo, quando significa este instrumento, porque, cestus sin diphongo significa el cinto, con que el esposo cenía a su esposa en se del matrimonio.

*El genio del lugar.*

6 Genio es el Dios de cada lugar, y dexadas todas las prolixidades dize Censotino, que se llama Genio, o porque procure que seamos

COMENTO DE VIRGILIO. 247

mos engendrados, o porque se engendra con nosotros.

*Talentos de plata.*

Huuo talentos de muchas maneras en tiempos de los antiguos 7. El talanto de Atheas, segun Plinio, valia quarentas libras. Otros dizen que valia sesenta libras, como el de Egipto, aunque este, segun algunos, tenia ochenta libras. En Africa sesenta, pero las libras en unas partes son mayores que en otras, y de aqui nace, que los talentos sean desiguales. Tenian tambien muchos nombres, Talento Ptolemaico, Syrico, Tyrio, Antiocheno, Attico, y aunque todos fuesen iguales en el peso, no lo eran en el valor.

*El termino verde por señal.*

Habla aqui el Poeta de unos juegos que se hazian en Roma, con 8 rrian en unos carros de quatro cauallos una carrera larga, y al fin della estava un termino, y señal de donde auian de boluer: y no ganaua sino el que primero boluia al principio de la carrera de donde auian comenzado, y assi Cloantho fue el vencedor porque boluio el primero al puerto, y la dificultad desta victoria, y juego estava en llegar al termino, porque se hazia pedagos el carro, y auenturauan se muchos, porque quedando libres del encuentro llegauan mas presto al lugar, dedonde auian salido, y ganauan la vitoria. Pero otros por no auenturar el carro, yuan al rededor huyendo. Y porque la dificultad estava en rebeluer al rededor del termino los carros, dize aqui el Poeta: de donde supiesen boluer, y traer al rededor las largas carreras, porque el que no era diestro ofreciase a gran peligro. Destas fiestas habla Oracio en el libro primera, Oda primero, quando dize:

*Metaque fernidis euitat à rotis, &c.*

Y el termino huydo de las ruedas presurosas, porque se guarda 9 uan de encontrar en el termino con los carros, y cauallos.

*En las Syrtes de Africa.*

De las Syrtes auemos tratado en el libro primero, en el numero diez y ocho.

*Ninfas*

## LIBRO QUINTO DEL

*Ninfas del mar, y de Phorco.*

Las Ninfas tenían diferentes nombres: unas se llamaban Dryades, porque presidían en las selvas: otras Oreadas, porque habitaban en los montes. Las Hamadriadas presiden en los árboles. Nayadas se llaman las que presiden en los ríos. Lemniades las de los estanques. Nereides las del mar, y así las llama aquí el Poeta. Y las de los prados Hyadas, esto es del maestro Sanchez. Fueron hijas del Oceano, y Thetis, sacrificaban la leche y cabras, y flores, porque eran muy amigas de estas cosas. Haze luego mención de Phoreo, el qual fue hijo de Neptuno, y de la Ninfa Thoofa, y fue Rey de Corsica, y Sardinia. Venció a Atlas en una batalla, que tuvo con él en el mar, y anegóse en las ondas, y sus compañeros dixerón que se auia convertido en dios marino y hazíanle muy solenes sacrificios.

*Y el mancebo hijo del Rey, &c.*

¶ Este mancebo es Ganamedes, del qual ya diximos en el libro primero, en el numero septimo.

*Como vsauan las Amazonas.*

¶ Las Amazonas, consta de muchas, y verdaderas historias, que fueron mugeres guerreadoras, las quales por fuerza de armas conquistaron gran parte del mundo, cuyo origen cuenta Trogo Pompeyo en el libro onzeno de sus historias, de esta manera. Huo en la Prouincia de Scythia dos mancebos de sangre Real, por nombre Bylido, y Escolopito, echaronlos de sus casas los enemigos, con quien tenían vando, y fueronse del Rey, no con gran numero de mancebos, y con sus mugeres. Sentaron, y tomaron viuienda en la region de Capadocia, en los campos Themiscirios, junto al río Themedonte, y hizieron grandes daños robando la tierra, y matando los vezinos de los pueblos comarcanos, pero conjuranse contra ellos, y todos murieron sin quedar alguno. Sus mugeres quedaron viudas, y como se viesse solas en tierra agena, y sin maridos, y lo que peor era entre enemigos, acordaron darse al exercicio de las armas, y valerse por sus personas, pues no tenía otro remedio, ni defensión.

Y co-

## COMENTO DE VIRGILIO. 248

Y como el exercicio en todas las cosas sea el mejor maestro, fueron tanto en las armas, que no solo conseruaron las tierras, que sus maridos auian ganado, pero de nuevo fueron ampliando su Imperio, hasta tanto que le pidieron los pueblos vezinos que hiziesse pazes con ellos. Y porque su generacion no se acabasse, pues no tenían maridos, con quien pudiesse multiplicar, determinaron entre sí jutarfe en ciertos meses del año. Marzo, Abril, y Mayo con los vezinos, y pueblos comarcanos, y los varones que nacian embiauanlos a sus padres, y criauan las hembras, a las quales cortauan, o quemauan las tetas derechas, porq̄ no las impidiesse para el flecha, y exercitar las armas: y así hablando dellas Iuan de Mena dize.

*La gente Amazona amenguada de tetas.*

Y llámase Amazonas de, a, que significa fin, y mazos, que quiere dezir en Griego teta, y es lo propio que si dixeramos, fin tetas. Reynaron entre ellas Mathesia, Lampedo, Orithia, y la gran Penthesilea, esta fue a ayudar a los Troyanos, y mató al valiente Achilles, fue la inuentora de la hacha de armas, a darga, y escudo. Tambien huo esta generacion de mugeres en Thracia, segun el Poeta en el libro onzeno, y segun Silio tambien las huo en Africa, y no es de marauillar se mudassen de una en otra parte. Esta gente no la ay en nuestros tiempos, por que fueron destruydas, y muertas de los valientes Hercules, y Achilles.

*Este propio mató a Butes*

Para alabar el Poeta a Dares, dize, que mató a Butes, y así diremos quien fue. Butes fue hijo de Amyco Rey de los Brieyos. y por la grã crueldad de su padre, a quien mataron los Argonautas, fue priuado del Reyno, y en una pequeña nao arribó al puerto Drepano de Sicilia, donde fue recibido de Lycates famosa ramera, a la qual amó en gran manera, y juntandose con ella engendró a Eryx, y llamauase Lycastes por su gran hermosura y bekiad Venus: y de aqui nació el llamar a Eryx hijo de Venus, despues le mató Dares junto al sepulcro de Hector. Otro huo deste nombre, y era Troyano, a quien mató la cruel Camila.



## LIBRO QUINTO DEL

### *Las armas del propio Hercules*

14 Hercules, y Eryx pelearon con este instrumento de guerra, como luego diremos: y dize Entelo. Que hizierades, si viera alguno las armas del propio Hercules, y auemos de entender, que quiere dezir, que eran los cestones muy mayores que los presentes, con los cuales auian peleado Eryx, y Hercules.

### *Mandado deshazer el concierto.*

15 En lo que el Poeta dize, en otro tiempo mandado deshazer el concierto arrojaste la lanza en medio de los Griegos, auemos de entender que habla segun la costumbre, de que vsauan los Romanos en su tiempo. Auia esta costumbre en Roma, quando se deshazia algun concierto, o se ponía guerra a alguna nacion arrojauan vna lanza en los terminos, o exercito de aquellos, a quien ponian la guerra.

### *Llamó a su hermano como a Dios.*

16 Euricion llama a su hermano como a Dios, y entenderemos que es Pandoro, el qual fue adorado como a dios en vna ciudad muy grande de Lycia por nombre Piuata, como refieren Strabon, y Ascensio, este en otro tiempo fue mandandosele Priamo en el cerco de Troya deshazer el concierto hecho entre los Griegos y Troyanos.

### *El gran Rey del cielo.*

17 Pone aqui el Poeta al monte Olimpo por el cielo, y la causa es; porque es muy alto, y de aqui tomaron ocasion de ponerlo por el cielo, como en este lugar, y en otros muchos lo haze el Poeta. Estaua en la cumbre vn altar dedicado a Iupiter, en el qual sacrificauan cada año, y si a caso quedauan en el altar algunas reliquias del sacrificio, quando boluian a hazer el sacrificio en el siguiente año las hallauan sin mouerse, ni con el viêto, ni lluuias, antes las hallauan como las auian dexado. Lo qual era señal que la cumbre del monte, en que estaua este altar excedia a esta region primera del ayre, donde se causan las nubes, vientos, y lluuias, y lo que era mas indicio desto, que si a caso escriuián algunas letras, las hallauan como si entonces las huieran escrito.

Quatro

## COMENTO DE VIRGILIO. 249

Quatro montes ay deste nombre, el primero en Galo Grecia, Prouincia de Asia, el segundo en Media, el tercero en Etiopia, el qual desde que nace el Sol hasta la quinta hora del dia hechas llamas de fuego, y deste habla el glorioso san Geronimo en vna epistola que escribe a Furia viuda. El quarto monte está en Thessalia.

### *El laberinto en la alta Creta.*

El laberinto de Creta tan nombrado de los Poetas edificó aquel muy famoso artifice Dedalo, que estaua tan ciego con las paredes, y traftocadas, puertas que el que vna vez entraua en el no pudo salir. Huuo quatro laberintos segun Plinio en el libro 36. cap. 13. El primero fue el de Creta, el mas insignie, y famoso. El segundo en Egipto de marmol. El tercero en Heliopole. El quarto en Italia, el qual mandó hazer Porfena Rey de los Herulicos.

### *Embía a Iris.*

De Iris auemos dicho en el quatro libro, en el vltimo numero 19

### *De la Profeta Cassandra.*

De Cassandra auemos dicho en el libro segundo, en el numero treze. 21

### *Puertas infernales de Pluton.*

De Pluton tratamos en el libro sexto en el numero quinzê. 21

### *De la antigua Vesta.*

De Vesta tratamos en el libro segundo en el numero diez y siete. 22

O Venus, licito te es confiar de mis Reynos de donde, &c.

Dize Neptuno a Venus que nacio de sus Reynos, que es, como si le dixera mas claro que nacio del mar, pues en el tenia su mando, Imperio, y Reyno, el Dios Neptuno, y para ello auemos de saber que huuo tres Venus. La primera fue hija del Cielo, y del dia, la qual concibió a Cupido de Iupiter, o segun otros de Baco. La segunda fue hija de los testiculos, o genitales del Cielo, y

## LIBRO QUINTO DEL

y de las espumas del mar, y esta es quien dize Neptuno que nació de sus Reynos. Porque dizen que Saturno cortó al cielo su padre los genitales, y arrojados en el mar causaron cierta espuma, de la qual dizen que Venus nació, aunque otros dizen que procedió de la simiente, y no de los genitales solamente, sino corriendo la simiente juntamente. La tercera fue hija de Júpiter, y de Deyone, la qual fue muger de Vulcano, que después se enamoró de Marte, y concibió a Eneas de Anchises, pero los Poetas confunden estos nombres, y que aya sido engendrada la madre de Eneas de las espumas del mar; colige de Anafonio, el qual hablando della dize.

*Orta salo, suscepta salo patre edita Coelo.  
Aeneidum genitrix hic habito alma Venus.*

Prosigue Neptuno hablando con Venus, y dize, que aplaca la tempestad del ayre, y del mar, esto fue quando Eneas pasó aquella tempestad que el Poeta cuenta en el libro primero, y Neptuno aplacó los vientos que salían de su Reyno. Dize, que pone por testigo al rio Xátho, y al rio Simoys, y auemos de entenderlo por el grande estrago que hizo en los Griegos, y tambien se puede entender al reus, pues dize entonces yo libre en vna hueca nube a Eneas, esto sucedió quando peleaua con el valiente Achilles, y Neptuno defendió a Eneas,

*Ni los Dioses, ni las fuerças iguales.*

24 Dize Neptuno a Venus madre de Eneas, que libro a su hijo peleando con Achilles, ni los Dioses, ni las fuerças iguales, y auemos de entenderla desta manera, ni los Dioses iguales, porque estava constituydo por los Dioses, que Troya se destruyesse, ni fuerças iguales, porque auia quedado Achilles encatado, quando su madre lo çabullia en las aguas, como ya diximos en el libro segundo, tratando de Achilles. Y lo que dize mas abaxo que dessea destruir los edificios de Troya perjura edificados por mis manos, ha se de entender Troya perjura por causa de Lao-medon, y edificados por sus manos, porque edificó los muros de Troya, como se podrá ver en la Georgica primera en el numero vltimo. Añade consolando a Venus, que su hijo ya va seguro a los puertos del Auerno, y que solo vno le falta, este vno es palinuro, el qual muy presto veremos anegado en el mar.

Haze

## COMENTO DE VIRGILIO. 250

Haze luego mención el Poeta de muchos Dioses marinos, y Ninfas del mar, de las quales auemos tratado en diuersas partes desta obra.

*Quando el Dios del sueño, &c.*

Dize el Poeta que el sueño fue embiado a Palinuro desde el cielo, el qual fingen los Poetas desta manera. Pintale con alas, por razon que corre muy ligero por todo el mundo, y muy callado, y assi en quanto dormimos cesan las afficiones, trabajos, dolores, y desuenturas, y por esta causa el sueño en general siempre es apazible, porque quando dormimos descansamos. Orpheo le dio vn gaian atributo, diziendo que era Rey de los Dioses, y de los hombres. Fue hijo de Erebo, y de la noche, y hermano de la muerte, y esto significa Ouidio diziendo:

*Stulte quid est somnus nisi mortis imago.*

*Fin del comento del libro quinto de la Eneyda de Virgilio.*

## COMENTO DEL Libro sexto de la Eneyda de Virgilio.

*Eneas llorando balla, &c.*



Si consideramos toda esta obra y versos del Poeta, ninguno ay, que no esté lleno de loores de Eneas, o de Augusto Cesar, y assi en el principio deste libro alaba de piedad a Eneas, pues lloraua por la muerte de Palinuro piloto de su nao. Y assi arribó a las regiones de Euboea de Cumas, explicaremos quien fue el fundador desta Ciudad. Edificaronla los Cumeos pueblos de Asia, y los Calcidentes, segun Servio, que dize, Euboea es isla, y de Calcide ciudad desta isla salieron

cientos moradores, buscando nuevo asiento, y hallaron vna riera de Europa, no lejos de los Bayos, y llamados assi de Bayo compañero de Vlisses enterrado en aquella tierra. Donde viendo vna muger preñada tomaronlo por felice aguero, y señal de fertilidad, y alli fundaron esta ciudad, y la llamaron Cumas, poniendole al nombre de la preñada, o de las aguas, las quales los Griegos llaman Cumata. Strabon tiene diferente opinion, y dize, que esta ciudad se llamó assi de Cuma ciudad de Eolica, de donde vino Hippocles, el qual prometio a Magesteno por compañero de la fundacion della, el qual Magesteno era Calcidense, y concertaronse entrambos, que gozassen los Calcidenses del derecho de la ciudad, y los Cumeos tuuiesen licencia para le poner al nombre, y assi la llamaron Euboea de Cumas.

*La venerable Sibylla, &c.*

2. Tratamos de las Sybillas en la Ecloga 4. en el numero 2.

*Dedalo huyendo, &c.*

3. Toca aqui el Poeta la historia de Dedalo, assi diremos alguna cosa sobre ello. Fue hijo de Eopolamio, o Euphemi, y de Alcipa segun Zerzes, pero segun Bhercides fue hijo de Ertheo Atheniense, y de Iphinoc. Pausanias dize, que fue hijo de Palamon, viniendo pues a la historia es esta. Acabada la guerra que Minos Rey de Creta truxo con los Athenienses, despues que huuo sacrificado cien toros a los Dioses por quitar de su presencia, y vulto aquel monstruoso Minotauro, que su muger Pasiphae auia parido, determino dar orden en hazer vna carcel muy horrenda, la qual llamaron Laberinto para le encerrar en ella, y dio el cargo desta obra a Dedalo el mas famoso artifice, y carpintero, que auia en su tiempo, el qual auia venido a la tierra de Minos, porque auia muerto a su sobrino Atalo. Este edifico esta carcel, y ayudo, dando traga a Pasiphae en aquel infame adulterio, que enamorada de vn Toro, descubrio su fuzio y deshonesto amor a Dedalo, para que le diesse remedio como pudiesse acabar y satisfazer su libidinoso y torpe desseo. Dedalo hizo vna vaca de madera cubierta con vna piel, o cuero de vaca, y tambien compuesta, que pareciesse verdadera vaca, y juntandose la Reyna con este

artificio con el toro satisfizo su desseo, y concibio al Minotauro, Sabiendo el Rey la infame, y torpe maldad, prendio a Dedalo, y a su hijo Icaro en el Laberinto que auia hecho, el viendose preso, y en tan dificultosa carcel, y perdida la esperança de salir della, no olvidado de su buen ingenio, el qual muchas vezes se muestra mas en las cosas arduas, y dificultosas, hizo vnas alas de cera compuestas con otras materias para si, y otras para su hijo, salio bolando, y por esta causa dize el Poeta que vino por cami no desacostumbrado, porque bolando huyo del furor del Rey, pero el hijo murio en la dificultosa jornada, como luego diremos. No faltò quien refiera esto a verdad, y es que Dalo, y su hijo, y otros muchos que aborrecian al Rey, salieron huyendo en nauios, y el Rey desleando prenderlos salio en su seguimiento. Dedalo viendose en aprieto inuentò las velas a los nauios, y dadas al viento, y juntamente remando no pudo Minos con solos los remos alcançarle, y assi escapò del furor del Rey, y de aqui se dio lugar a la fabula que auia huydo bolando.

*La muerte de Androgeo.*

Androgeo fue hijo de Minos Rey de Creta, y de Pasiphae su muger, mancebo muy hermoso, y de muy grades fueças, y excedia a todos en la lucha, en que salio tan diestro que lleuaua la ventaja a todos sus contemporaneos. Mataròle con inuidia los Athenienses, y Megarenses, y esta muerte estaua pintada en las puertas del templo. Su padre desleoso de tomar vengança de la muerte de su hijo, y digna de tan gran maldad puso guerra, y puesta por tierra Mengara vencio los Athenienses, y les puso vn pecho y tributo, que diessen cada año ciertos cuerpos de varones y hembras para que comiesse el Minotauro. Y llama el Poeta a los Athenienses Cecropidos de Cecrope Rey de Athenas, el qual edificò el alcaçar de Athenas, y lo llamó de su nombre Cecropia, como dize Plinio en el libro 7. cap. 56.

*Pasipha puesta en el adulterio.*

En estas palabras trata el Poeta quando Pasipha se juntò con el toro, y assi diremos el suceso. Pasipha fue hija del Sol, y de Porseyda, y segun Ciceron, y los expositores de las fabulas dize, q Venus por tomar vegaça del agrauio, y injuria q le hizo el Sol

quando descubrió a su marido Vulcano los amores, que auia entre ella, y Marte, hizo que su generacion fuesse infelice en amores, como lo fue Pasípha su hija, de quien tratamos, pues que se enamoró de vn toro, y por industria de Dedalo cumplió su libidinoso desseo. Y auia llegado el tiempo del parto, quando parió vn hijo, por mejor dezir vn monstruo, medio hombre, y medio toro, y así bien le llama el Poeta, *misumque genus, prolesque formis*. Pero la verdad desto, que tienen por fabula, es que Minos tenia vn secretario por nombre Toro, de quien se aficionó la Reyna, y con industria de Dedalo la Reyna se juntó con el en casa de Dedalo, y deste ayuntamiento quedó preñada, y parió dos niños, vno se parecia a Mino, y el otro a Toro, el qual se parecia al Rey y llamose Androgeo, el otro se llamó Toro como su padre. Plutarcho dize, que Toro fue vn Capitan muy cruel contra los Athenienses, el qual tenia amores con la Reyna,

*Trabaja del Laberinto.*

Ya diximos del Laberinto en el libro 5, en el numero 18:

*Dedalo teniendo compasión del grande amor, &c.*

Dize el Poeta que Dedalo teniendo compasión del grande amor de Ariadna deshizo los engaños, y rodeos de la casa, &c. Para cuya exposicion auemos de saber, Despues que Minos puso aquel triste tributo a los Athenienses, murmurauan del Rey Theseo el hijo ora le cayesse la suerte, ora teniendo lastima de los ciudadanos llegado el tiempo de echar la fuerte Theseo se ofrecio que queria yr a Creta, a quien su padre temeroso del successo, y peligro, quiso apartar de su proposito. Mas ni el temor, ni miedo (que no caben en pechos nobles) no pudieron mouer al buen Theseo del intento digno de su noble, y esforçado pecho. Navegando llegó a Creta, y apenas fue visto de la hermosa Ariadna hija del Rey, quando quedó cautiuo del tan hermoso, como esforçado mancebo, y descubierta a Dedalo, confiando en su gran sagacidad, y artificio le rogó dielisse traza, y orden como fahiesse vencedor el gran Theseo de la dificultosa impresa, la qual, conliado en su fuerte pecho, y animo tomaua a su cargo. Y por consejo de Dedalo la enamorada infanta dio a Theseo vn ovillo, para que en la entrada ataxse vn hilo, y lo desco-

giesse hasta que llegasse donde estaua el Mino Tauro, y también le dio vna sopa conficionada con cierto genero de manjar, para que en llegando la arrojasse al Mino Tauro, al qual como la comiesse infundiria gran sueño, y dormido seguramente podria llegar, y matarle. Theseo lo hizo así, y salio con victoria de Creta con los mancebos, y donzellas libres, que auia traydo consigo para pagar el pecho, y tributo acostumbrado, y lleuó consigo las dos Infantas Phedra, y Ariadna hijas de Minos, de las quales dexó dormida a Ariadna en la insula Chio, y llegando a su tierra se casó con Phedra. Esta es fabula, la verdad es, que lleuando Theseo el tributo a Minos, llegó quando el Rey auia publicado vn torneo, y estaua muy inuidioso, y enojado contra aquel cauallero Toro (de quien poco ha diximos) porque era el mas valiente de todo, insolente, arrogante, soberuio, y amigo de dissensiones, y todos le desseauan, y querian mal, y el Rey mas que todos por la sospecha que tenia de que adulteraua con la Reyna su muger. Theseo pidió licencia al Rey para tornear, y fue menester poco ruego, porque como el Rey le quisiesse mal, concedio facilmente la licencia a Theseo. Saliendo a la justa estauan las damas mirando las inuenciones, libreas, armas, insignias, y sobreuistas, y varios colores, con que los gallardos caualleros se encontrauan, y estando entre ellas la hermosa Ariadna puso sus bellos ojos en la gentileza, y gallardia del gentil, y gallardo Theseo, y como entrasse en la plaza con tan bizarro semblante enamorose del. El qual encontrandose con el soberuio, y arrogante Toro quedó, vencedor bolando del cauallo Toro. Minos muy alegre viendo vencedor, y afrentado dio al vencedor Theseo los mancebos, y donzellas que auia traydo para pagar el tributo, y pasando mas adelante la franqueza del Rey, para que del todo fuesse fiesta, essemptó la ciudad, y a los Athenienses del tributo. Theseo se boluio alegre, y vencedor a su patria, el qual fue recibido de los suyos benignamente, como la razon lo pedia, pues de su vista libró su patria como buen hijo, y ciudadano.

*Tambien en Ycaro tuuieras gran parte en, &c.*

Dize el Poeta, que tambien Ycaro tuuiera gran parte en tan grande obra, si el dolor lo permitiera, &c. Para cuya exposi-

cion auemos de notar que Ycaro fue hijo de Dedalo, y estando preso en la horrenda carcel del Laberinto el padre le hizo vnas alas semejantes a las suyas, para que entrambos huyessen de la molesta prision. Amonestole antes que salissen de la carcel, diciendole, hijo mio ya sabes quanto te amo, y quiero, y la pena q̄ tendre si este sucesso no saliesse como yo desseo, ruegote nobueles mas baxos, ni mas alto que yo, por que te amenazan dos peligros, de los quales no escaparás menos que con cruel, y desgraciada muerte, porque si buelas mas alto, el calor del Sol derretira la cera de las alas, y caerás, y cayendo ya ves, quan mal podras librar, y si bolares mas baxo la humedad del mar humedecera con su blandura la cera, de suerte que no puedas librar de muerte, así que deues seguirme sin apartarte de mi. Auísado falo entrábo baxo (admirable cosa de ver) y olvidado el hijo de los buenos consejos del padre, y siguiendo como ignorante, y atreuido mancebo su voluntad, y viendose con alas quiso penetrar los secretos escondidos a los mortales, pero pagò su locura no menos que con la vida, porq̄ bolò tan alto que se deshizierò las alas con el calor del Sol, y quien poco ha bolaua de su grado, veysle deslizar apriessa, y contra su voluntad, y cayò en el mar, y diole perpetuo nombre como dize Ouidio.

*Icarus Icarus nomina fecit aquas.*

La verdad es, que la nao, en que salio huyendo con su padre, se abrió en vn peñasco, y allí fenecio el mancebo, quedandose por manjar a los peces. Andreas Tenedio, dize, que no se llamó el mar Ycaro del hijo de Dedalo, sino de vna de las Cycladas llamada Macris, y Ycaro.

*Tambien, o Sibyla, te quedan grandes templos. &c.*

9 Dize el Poeta que tambien quedan grandes templos a la Sibyla en nuestros Reynos, y esto dize en nombre de Eneas, y para esta declaracion auemos de entender, que dize Gelio en los Annales, q̄ vino vna vieja no conocida a Roma Reynando Tarquino, y traya nueue libros, por los quales pedia gran precio, y el Rey tuuo en poco los libros, y en mucho el precio, pero ella menospreciando el precio prometido, quemò los tres de ellos, y pidio por los seys lo propio que por los nueue, y riendose el Rey

el Rey quemò la vieja los tres, y queriendo tratar del precio de los tres que le quedauan, pidio por ellos lo propio que auia pedido por todos nueue. El Rey los còprò, y puso en el sagrario, y nunca mas vieron la vieja. Plinio dize, que era vna de las Sibylas, y eligieronse quinze varones, para que declarassen estos libros, y estos eran escogidos en toda la ciudad, como dize aqui el Poeta, y auemos de entender que estos varones eran de los Patricios.

*El primero camino de tu salud, &c.*

Consuela la Sibyla a Eneas, diciendole que el primer camino de su salud procederà de vna ciudad Griega, y fue así, porque el primero que fauorecio a Eneas fue Euandro descendiente de Griegos, y lo que añade, lo que no pensaua Eneas auer de fauorecerle alguno de los Griegos, por causa de las guerras que auian traydo con los Troyonos.

*Proserpina te dio el cargo, &c.*

Proserpina fue hija de la noche, y segun Musco de Iupiter, 10 y de Asteria, y así ay diuersos pareceres, pero tambien ay opinion que fue hija de Iupiter, y de Ceres. Dize S. Agustín en el libro septimo de la ciudad de Dios, que significa Proserpina la fecundidad, y porque muchas vezes falta, nacio la fabula que Pluton la auia hurtado, y estando ausente faltaron los mantenimientos, y pareciendo, hizieron grandes fiestas en Athenas. Llamase Libera Diana, Lucina, Triuia, Hecate, Noctiluca, y como Dios del infierno dio el cargo a la Sibyla. Dizele Eneas, si Orpheo confiado en su cithara de Thracia, y en las dulces cuerdas pudo sacar el anima de su muger, y para declarar estas palabras es menester tratar de Orpheo, aunque ayamos hecho mencion del en otras partes. Orpheo fue hijo de Apolo, y de la Musa Caliope, Apolonio dize, que fue hijo de Oeagrius, y Caliope fue tan excelente musico, que traya en su seguimiento las aues, arboles, rocas, y los rios dexauan su acostumbrada corriente, oyendo la dulce melodia deste famoso musico. Casose con Euridice de quien se enamorò Aristeo, y como la siguiessse por vn prado para forçarla, ella huyò confiada en la ligereza de sus ligeros pies, y vna culebra le picò en vn pie y murio. Sintieron todos su muerte, mayormente Orpheo, el qual mouido con el tierno amor, tomando su lira baxo al tenebroso Reydo de Pluton, tuuo tanto poder su suaua musica, que los

## LIBRO SEXTO DEL

Tartareos Reyes le dieron la muger: pero con vna ley, y condicion, que en quanto no huuiessen salido del obscuro infierno no la mirasse, pero el tierno amante no pudiendo resistir al increyble amor, miro a su querida esposa, y subitamente le fue arrebatada, y todo su trabajo fue en vano.

*Si Pollux redimio a su hermano con la muerte, &c.*

¶ Para entender como Pollux redimio a su hermano con la muerte trastocada cõtaremos su fabula, y es esta. Iupiter se enamorò de Leda muger del Rey Tyndaro, y baxado de su celeste Reyno en figura de cisne cantò tan dulce, y suauemente, que la Reyna cautiuua con su dulce armonia, se enamorò de su musica, y gozando de sus amores engendrà en ella a Castor, y Pollux. Siendo mancebos fueron muy valientes, y con su esfuerço echaron del mar los Piratas, y por esta grande hazaña los tauieron por Dioses del mar. Quando los Argonautas fueron a Colches en demanda del vello cino dorado, los lleuaron consigo, y boluendo a su patria Pollux matò en el camino Amyco Rey de los Bebrycios. Viniendo a casa supieron que el valiente Theseo auia hurtado a su hermana. Hizieron grã guerra a los Athenieses, y mataron gran cantidad dellos cobrando a su hermana, y lleuaron cautiuua a Aetra madre de Theseo. Castor en vna batalla fue muerto de Linceo, y viendo Pollux muerto a su hermano, porque era mortal, y Pollux inmortal, suplicò a Iupiter que le concediesse partir con su hermano la inmortalidad, concedioselo Iupiter viendo el buen respeto del hermano, y assi muere el vno quando viue el otro, que es lo que significa el Poeta, quando dize yua, y buelue tantas vezes el camino. El maestro Sanchez dize que fueron conuertidos en el Signo Geminis, que consta de diez y nueue estrellas, Pollux tiene nueue, y Castor diez.

*Poderosa en el Cielo, y infierno.*

¶ Llama a Proserpina poderosa en el Cielo, porqué en el Cielo es Luna, y poderosa en el infierno, porque es Reyna en el. Dize luego el Poeta que sacrificò Eneas vna cordera negra a la madre de las Furias, y auemos de entenderlo por la noche, la qual fue madre de ellas. La grande hermana de la noche es la sombra. Sacrificauase a Proserpina vna vaca estéril, porque no tuvo hijos de Pluton.

Ytu

## COMENTO DE VIRGILIO. 254

*Ytu Chaos, y Phlegethon.*

Del Chaos ya auemos dicho en el libro quarto en el numero 13. Phlegethon es vn rio muy arrebatado, y furioso en el infierno.

*Ibant obscuri sola sub nocte per vmbra.*

En este verso se comete vna figura llamada Hyppallage, y auemos de cõtstruyr desta manera, *sola id est, soli scilicet, Aeneas, & Sibylla ibant per vmbra. sub nocte obscuri, id est obscura, que quiere dezir Eneas, y la Sibilla yuan solos por la obscura noche.*

*Pluton, y Reynos desocupados.*

Pluton fue hijo de Saturno, y de Opis, nacio juntamente con Glauca, y fue hermano de Iupiter, y Neptuno, ayudò a su hermano Iupiter en la guerra que tuuo con su padre, y quedando señores, los tres hermanos echan fuertes, Iupiter, Neptuno, Pluton, para diuidir entre ellos el Imperio, y cada vno supiesse lo que era suyo. Cupole a Pluton los lugares del Occidente, y le dieron por insignias vnas llaves, como el ceptro a Iupiter, y el tridente a Neptuno. Tuuieronle por Dios de los muertos, porque en aquel tiempo todos los muertos baxaban al infierno: andaua en vn carro de quatro cauallos negros. Pareciòle ser cosa agena de su dignidad passar la vida sin casarse, viendo los demas Dioses casados. Partio de sus Reynos buscando muger a su proposito, y passando por Sicilia vio andar cogiendo flores a su sobrina la hermosa Proserpina, hija de su hermano Iupiter, y Ceres, y lleuola boluendose alegre con el hurto a su tartareo Reyno. Tuuo otros nombres Vedio, Iupiter, y Quietapis, como que la muerte sea el descanso de los trabajos, tambien se llama Distis, segun Ciceron en el segundo de Natura Deorum, y assi le llama aqui el Poeta, porque dize Ciceron, que toda la fuerza de la tierra, y naturaleza es dedicada a Pluton, pues todas las cosas nacen de la tierra, y todas se conuerten en tierra. Y por le auer cabido en suerte el Occidente, fue tenido por Dios del infierno, llama el Poeta a los Reynos de Pluton vazios, y desocupados, porque los espíritus son incorporeos, y no ocupan cosa alguna.

*Los centauros estan en la portada.*

Los Centauros, segun dizen los Poetas, son hijos de Ixion, y de vna Nuba, la qual Iupiter le ofrecio, y entendiendo que era la Diosa.

## LIBRO SEXTO DEL

Diosa Iuno, de quien andaua enamorado, se juntó con ella, y engendró los Centaros. Tienen la deriuacion de vn nombre Griego, que significa punzar, porque fueron los primeros que usaron cauallos en la guerra, y los domaron con los frenos, y espuelas, y fue el inuentor destas cosas Peletronio. Viuieron en Theffalia, eran mal inclinados, combidolos Peritho a sus bodas, y huuo gran contienda entre ellos, porque se tomaron del vino, y començaron a requebrar la nobia, y las demas mugeres que estauan en las mesas, y murieron muchos dellos. Fingieron que eran medio hombres, y medio cauallos, porque vieron que andauan en cauallos, y los demas hombres ignorando aquel uso, dieron lugar a la fabula. Y llamarlos hijos de Nube, fue la causa y origen, porque uiuian en vn castillo por nombre Nephele, que significa Nube, tuuieron estos nombres, Chyron, Eurytis, Amyco, Gryneo, Rheto, Arneo, Lycidas, Medon, Pisenor, Caumas, Mermero, Pholo, el qual hospedó a Hercules. Despues destos haze mencion de las Scilas, de las quales auemos tratado en la Ecloga Sexta, y llamaslas de dos formas, porque auiendo sido antes mugeres se conuirtieron, la vna en auel, la otra en monstro marino, como se podrá ver loco citato.

### *Briareo de cien braços.*

17 Briareo fue vn horrendo y temeroso Gigante, hijo del Sol, y de la tierra, ó segun otros del Cielo, y de la tierra, tuuo cien manos, y confiando en ellas se conjuro contra los Dioses Celestiales, pero fue arrojado en los infiernos, y puesto en el castigo del Tartareo Keyno con los demas monstros, para que eternamente velando, guardasse la entrada del infierno. Homero cuenta esta fabula de otra manera, y dize que Briareo fue grande amigo de Iupiter, contra quien se conjuraron su muger Iuno, Neptuno, Pallas, y otros muchos Dioses, y determinando prenderle con vna cadena para llevarle preso en casa de Nereo padre de Thetis, la Diosa Thetis descubrió la conjuración a Iupiter, y viédo el gran peligro que le començaua, lleuo al fiero Gigante al Cielo para que le ayudasse contra sus enemigos, los quales viendo el grande auxilio de Iupiter no osaron tomar armas contra el, antes desistieron de su proposito, y assi estaua aqui puesto por guarda del infierno, por ser tan fiero como esforçado.

Hy

## COMENTO DE VIRGILIO. 255

### *Hydra haciendo grande estruendo.*

Esta serpiente habitaua en la Laguna Lernea en el campo Argiuo, tenia siete cabeças, y cortada vna nacia dos de nuevo. Hercules desseo matarla, y asegurar aquella tierra, y como la huiéssse herido con su porra salia tan grande hedor, que no lo podia sufrir, despues dexando esta arma tomó las saetas, y el arco, y tantas arrojó contra ella, que forçada se encerró en vna cueua, y Hercules acudio muy presto, y puso en la puerta gran cantidad de leña, y con el mucho humo la ahogó, y por ser monstro tan fiero está por guarda del infierno.

### *Chimera armada con llamas.*

La Chimera es vn monte de Lycia, el qual siépre echa gran fuego de si, y en la cumbre habitá Leones, y en el medio, por causa del mucho pasto, cabras, y en el pie, ó rayz serpientes. De aqui fingieron los Poetas que era vn monstro, que echaua fuego, y tenia la cabeça, y pecho de Leon, el vientre de cabra, y la cola de serpiente segun Lucrecio dize.

### *Prima Leo, postremo draco, media ipsa chimera.*

Y porque Bellerophon hijo de Glauco, hizo aquel monte habitable, siendo antes desierto, y inhabitable, huuo lugar donde dize que mató la Chimera. Tambien fingieron, que fue hija de Triphon, y Chedria, Hesiodo afirma, que nació de la Hydra. Seruio dize, que es vn monte de Lycia, el qual oy en dia arde con fuego, junto a su cumbre habitan Leones en el medio ay pasto, y en el pie grandes serpientes, y tambien afirma que lo hizo habitable de Bellerophon. Plinio en el libro segundo dize: Chimera es vn monte, que siempre está ardiendo, y está en Phae felis, Gaidio afirma, que el fuego deste monte se enciende con agua, y se apaga con tierra, ó heno. De las hermanas de Musa tratamos en el libro segundo en el número 24. y de las Harpias en el libro tercero en el número 13.

### *La forma de tres almas.*

Este de quien aqui habla el Poeta es Geryon Rey de España, 20 y llámale assi, porque tuuo tres Reynos, tenia vn perro de dos cabeças, y vn dragon de siete, con que guardaua sus bueyes. Hercules le mató, y le lleuó los ganados. Otros dizen que fueron tres hermanos llamados los Geryones, que uiuieron con tanta paz y quietud (lo que agora hazen pocos) que fueron juzgados.

## LIBRO QVINTO DEL

gados que se regian, con vna anima, y de aqui dixeron, que tenia tres cuerpos, y almas Geryon, y por esta causa hablando del, el Poeta le llama la forma de tres almas.

*Charon barquero.*

21 Charon segun Hesiodo fue hijo del Erebo, y de la Noche, por tero del infierno, tenia por oficio passar las animas en vna barca por los rios del infierno, Acharonte, Cocyto, y Phlegethon. Pintanle soberuio, viejo, mal acondicionado (en efecto como cortesano de tal Reyno) a nadie tenia respeto, tanta cortesia, y vrbilidad vsaua con el grande como con el pobre, como con el rico, con el señor como con el esclauo, fundauase en dezir, que no hallaua diferencia alguna, pues todos llegauan su barca de vna manera.

*Los Dioses jurar, y quebrantar el juramento.*

22 La laguna Stygia es vn rio del infierno, por quien los Dioses podian jurar, pero no quebrantar el juramento, antes lo auian de cumplir, y si acaso alguno quebrantaua el juramento, no gustaua en espacio de cien años del nectar, ó ambrosia beuida de los Dioses, y juntamente dexaua de ser Dios, y por esta causa dize el Poeta por cuya deydad los Dioses temen jurar y quebrantar el juramento. Esto segun Seruio tuuo principio, de que Vitoria hija de la Laguna Strygia ayudó a Iupiter en la guerra de los Gigantes, y en remuneracion y premio deste trabajo le concedio, haziendole merced, este priuilegio, que los Dioses que jurassen por su madre, cumpliesen el juramento, es que Styx significa tristeza, y los Dioses siempre estan alegres, y de aqui les nacia la inmortalidad, y porque no sienten tristeza, juran por cosa contraria a su deydad, porque la tristeza es contraria a la Eternidad.

*Los pueblos vezinos mouidos, &c.*

23 Consuela la Sibyla a Palynuro, diciendo que los pueblos vezinos mouidos de lexos con celestiales prodigios limpiaran sus huefos, y toca en estas palabras historia, y es esta. Auiedo muy gran pestilencia en Lucania hizieron sacrificios para aplacar la enfermedad contagiosa, y no aprouechando, consultaron vn Oraculo, el qual le respondió ser necessaria aplacar el anima de Palynuro, q̄ estaua por enterrar, y buscado su cuerpo le enterraron muy solemnemente, y con mucha p̄pa, y luego cesó la pestilencia, y Palynuro fue a gozar del descanso q̄ gozauan, segun los Poetas, los Heroes antiguos.

*Hera*

## COMENTO DE VIRGILIO. 250

*Hercules prendio con su mano.*

Dize Charon a Eneas que no le dio cōtento el auer passado en su barca a Hercules, ni a Theseo, aunque hijos de Dioses, y de las causas, y dize que Hercules prendio con su mano la guarda del Infierno, y para esta exposicion auemos de saber, que baxó Hercules al infierno, y como el Cancerbero guarda del infierno, el qual está siempre en el zaguan, le estoruase el camino, lo prendio con vna gruesa cadena, y lo sacó del tenebroso Reyno. Tambien ayudó a Theseo, quando intentaron hurtar a Proserpina, aunque dize, que la sacó de allá, y hirio a Pluton, y por estos alborotos que causó en el obscuro Reyno, dize Charon que no le dio gusto auer passado a Hercules en su barca.

*Procuraron arrebatat del Thalamo a Proserpina.*

Estos de quien habla el Poeta son Piritho, y el gran Theseo, y el procurar arrebatat a Proserpina, fue desta manera. Theseo, y Peritho fueron muy grandes amigos. Peritho fue hijo de Ixion, no engedrado de las nubes, sino de su muger, fue Rey de los Lapithas, muy grande amigo de Theseo Atheniense, casose con Hippodames hija de Atracio, y muerta hizieron entrambos vn concierto, que se auian de casar cō hijas de Dioses, y por lo menos de Iupiter, y como Theseo huuiesse ya arrebatado a Helena hija de Iupiter, buscando muger para Peritho, no se halló otra hija de Iupiter, y sabiendo que Proserpina la qual era muger de Pluton, estaua en los infiernos, determinaron baxar allá, y hurtarla, y confiados en sus fuerças aparejanse para la dificultosa jornada. Y Peritho fue muerto del gran Cancerbero, y focerriendole su amigo Theseo estuuó en peligro de muerte, y cautiuaronle, y estuuó en vna obscura mazmorra hasta que Hercules le sacó della, y por esta causa dize Charon a Eneas, le diga quien es, y como se llama.

*El Cancerbero muy grande haze, &c.*

Del Cancerbero ya auemos tratado en la Georgica quarta en el numero 26.

*Mira en estos lugares a Phedra, &c.*

Phedra fue hija de Minos Rey de Creta, y Pasipha su muger, y casose con Theseo lleuandola consigo muerto el Minotauro, ó como diximos muerto, ó vencido aquel arrogante cauallero Torq, Tenia Theseo vn hijo llamado Hipolito de.

Hipolito.



Hipolita Amazona, ò segun otros, de Antiopa, este mancebo determinò viuir castamente, y por huyr el ocio, causa de muchos males, exercitaua se continuamente caçando, pero la luxuriosa madasta se enamorò del casto Hipolito (porque a vn virtuoso nuaca falta quien le impida.) El mancebo no quiso consentir en tan suzio y deshonesto amor, entonces ella le acusò falsamente delante de su padre, diziendo que la queria forçar. Temiendo la ira de su padre huyò de su Reyno, aunque tambien ay quien dize que le desterrò el Padre. Phedra viendo que ya no podia gozar de su entenado, ni vengarse del poco amor que le auia mostrado, se ahorcò, y estaua en el infierno entre otras muchas, que se auian muerto infelicemente por causa de sus amores.

*Ya Pocris.*

28 Pocris fue hija de Iphidis, y fue muger de Cephalo, el qual siempre se exercitaua caçando, y cansado de seguir la caça, tenia de costumbre venir a cierto lugar a tomar esfuerço, y llamaua a la hermosa Aurora para recrearse con ella: Hizo esto tantas vezes hasta que se enamorò della (exemplo quan dañosa es la conuersacion) y ella en señal del amor que le tenia, le dio vn perro de gran ligereza llamado Lelapa, y dos dardos de tanto valor, que no se podia errar con ellos tiro alguno, y estando con elle pidio vn abrazo, y el le respondió que tenia hecha promessa de guardar lealtad a su muger. La Aurora afrentada dixole, si quieres saber el amor de tu muger, y la amistad que te tiene, disfrazate en habito de mercader, ò en otro qualquiera, y sabras que tienes en ella. El tomando el consejo de la Aurora ofreciendo a su muger grandes presentes alcançò lo que quiso della, y luego se le descubrio mostrandole su verdadera figura, ella viendose burlada de su marido recibio grande enojo. Y como huiesse oydo a ciertos rusticos los nuevos amores de su marido con la Aurora fuesse al campo, y escondiose entre vnas retamas, y viniendo la Aurora como acostumbraua ella, quiso salir de donde estaua, y pensando su marido que era otra cosa tirole con vno de los dardos, juzgando ser alguna fiera, y murio de la herida, y porque su muerte procedio de los amores, ò zelos la pone el Poeta entre las demas enamoradas.

*Eri-**Eriphyle triste mostrando las heridas.*

Eriphyle fue muger de Amphiaro hijo de Oicleo, fue muy grande adeuino, y por tal tenido entre los Griegos (pero adeuinò mal para si) quito el Rey Adraffo llevarlo consigo a la guerra de Thebas, mas adeuinando que auia de morir alla, y no auia de boluer a su amada patria, se escondio, rehusando la jornada. Buscòle el Rey por todas partes, y no pudiendo hallarle determinò sobornar a su muger (porque como dizen dadiuas quebrantan peñas) y diole vn anillo, ò vna cadena de oro, y descubierta el marido fue lleuado a Thebas, donde apenas huuo llegado, quando la tierra le tragò. Sabiendo los hijos la infelice muerte de su padre, el vno dellos llamado Alemeon, la matò, y por esto dize el Poeta, que estaua tambien Eriphyle mostrando las heridas del cruel hijo.

*A Euadne, &c.*

Estaua entre los que auemos cõtado la buena y firme amante Euadne, de quien diremos. Esta se casò con Capaneo muy valiente cauallero Griego de nacion, el qual ayudò a Polynice en la tan cruel, como sangrienta guerra de Thebas. Deseando este muy valiente varon (de quien tratamos) dar muestra de su robusto pecho, puso vnas escalas para assaltar la ciudad, y comenzando a escalar la ciudad le matò Iupiter con vn rayo. Mas la verdad es, que los Thebanos le mataron con piedras, y fueron tan espessas que le siruieron de sepulcro, este fue el primero que intentò escalar ciudades, pero fue para inuencion, pues murio en ella. De donde dixo Vegecio, los que en cerco usan de escalas muchas vezes corren peligro, como Capaneo autor dello. Quemandole el cuerpo, Euadne su muger se arrojò en el fuego, y murio juntamente con su marido.

*Laodamia acompañas estas.*

29 Dos mugeres huuo llamadas deste nombre, pero trataremos aqui de la que haze a nuestro proposito, y de la que el Poeta haze mención. Esta fue hija de Acasto, y Laodthea, la qual amò tiernamente a su marido Protefilao, que entre sueños, sonò vna noche que se yua a Troya, y sabiendo despues, que le auia muerto el valiente Hector, teniendo en poco la vida tan deseada de otros, y careciendo de la dulce conuersacion de su marido se

Kk

matò,

LIBRO SEXTO DEL

matò, pero dicha muerte, porque suplicò a los Dioses le mostrassen el anima de su marido, lo qual le concedieron los Dioses, y murió entre los braços de su querido Protefilao.

*Ceneo varon en otro tiempo, &c.*

- 32 Ceneo fue hijo de Elato, y al principio fue donzella muy hermosa en tanta manera, que los Dioses se enamoraron della, principalmente el vndoso señor de las aguas Neptuno. Despues que huvo gozado della, le pidió la transformasse en varon, y de tal fuerte, que ningunas armas le pudiesen herir. Alcaçando la merced de Neptuno, ensoberuiose tanto, que mandò a los Lapithas, de los quales era el principal, que dexados los demas juramentos, y teniendo en poco los Dioses, jurassen por su lança. Mas Iupiter tomò la vengança deuida a tan gran soberuia, por que peleando con los Centauros, siendo invulnerable cubriéronlo viuo con tantos arboles, que segun Ouidio en el libro dezeno de sus transformaciones se conuirtio en auca, y hablando desto dize.

*Salve Maxime vir quondam, sed auis nunc vnica Ceneus:*

Aunque segun aqui el Poeta se conuirtio en hembra, que auia sido su figura primera.

*Yo fuy la causa de tu muerte.*

- 33 No auer sido Eneas causa de la muerte de Dido, en auerse conocido, ya se tratò en el libro quarto en el numero 4.

*Medroso Adrasto.*

- 34 Adrasto fue Rey de Grecia hijo de Thalaon, y Eurymones, tuuo dos hijas Argia, y Deiphyle, soñò vna noche que las casaua, la vna con vn leon, y la otra cò vn jauli, casamièto infelice, sino sucediera lo que luego diremos: Tydeo y Polynices aportaron a vn çaguan de su palacio huyendo de vna gran llauia, ò turbion, por que llouia mucho. Adrasto baxò a visitarlos, y vio a Polynices vestido con vna piel de leon, y a Tydeo con otra de jauli, viendo esto lleuolos a su casa, y casolos con sus dos hijas, assi se cumplio el sueño. Succedio que Polynices echado del del Reyno de su hermano Eteocles se socorrio de su suegro, y juntando muy grande exercito sacron contra el, y muerta mucha

COMENTO DE VIRGILIO. 252

cha gente de entrambos exercitos, Adrasto la guerra aun no acabada, y dudosa la vitoria se boluio a su tierra, y por esta cobardia le llama el Poeta temeroso.

*Los tres hijos de Antenor.*

Los tres hijos de Antenor se llamauan (aunque el Poeta calla sus nombres) Archeloco, Acamas, Elycaon, fueron muy valientes, murieron por su patria en el cerco de Troya.

*Del gran Pluton.*

De Pluton ya zuemos dicho en este propio libro. 36

*Rhadamantho de Creta, &c.*

Rhadamantho fue hijo de Iupiter, y de Europa Rey de Lycia, hombre muy templado, gran inquisidor de delitos, castigador y enemigo de vellacos, legislador de Creta, executor de justicia, recto en ella (lo que suelen ser pocos en nuestros tiempos) por estas costumbres que tenia, fingieron los Poetas q̄ tenia por officio en el infierno inquirir las culpas, y castigar los delitos.

*Los mancebos Gigantes, &c.*

Los Gigantes fueron hijos de la tierra, y de la sangre de los genitales del Cielo, quando Saturno se los cortò con la guadaña, aunque Apolodoro en el libro primero refiere que sola la tierra los produxo, y parece que nuestro Poeta conforma aqui con el, pues dize, los mancebos Gigantes generacion antigua de la tierra. Homero dize, que fueron hijos de Neptuno, y Yphimideia. Fueron hombres de muy grande estatura, y tenian pies de serpiente, y muchas manos, como quiere Ouidio en el libro quinto de los Fastos, dieron en gran desatino, y fue que intentaron poner guerra a los Dioses, y echarlos de su Reyno, y para que tan gran locura tuuiesse efecto pusieron vnos montes sobre otros, como dize el Poeta en las Georgicas. Pero pagaron su locura con el castigo digno della, porque Iupiter deshecho su terrible atreuimiento despidiendo vn rayo con tanto furor que dio con ellos en el infierno. Los de los Gigantes no es todo fabula, pues consta de la sagrada Escritura que los huvo, como se vee en el Deuteronomio. Vio luego la Sibylla los dos hijos de Atoeb, y no los nombra, estos se llamauan Ethea. Ophiastes, los quales fuerõ de Neptuno, y Yphimideia,

Kk 2

muger

LIBRO SEXTO DEL

muger de Aloe, y porque los criò como hijos, los llama el Poeta hijos suyos, siendo hijos de Neptuno, los quales cada mes crecian nueue dedos, y confiados en su altura intentaron escalar el Cielo, pero heridos con flechas y saetas, armas de Apolo, y de Diana, fueron arrojados en el infierno. Y por esta causa dize el Poeta, grandes cuerpos que intentaron romper el Cielo con las manos.

*Y vi a Salmoneo, &c.*

- 39 Salmoneo no contento con la Magestad Real, inuentò para parecer a los suyos que eran mortal, y le tuuiesen por Dios, haciendo lo que el Poeta dize en el texto, y enojado Iupiter tomò mandò el castigo de su atreuimiento, le arrojò en el infierno.

*Tambien se concedia ver a Ticio.*

- 40 Ticio fue hijo de Iupiter, y Elara, la qual despues que fue estuprada de Iupiter por quitar las pependencias de la zelosa Iuno, sabiendo que la dama estava preñada la soterrò. Y llegado el tiempo del horrendo parto pario vn niño (ò por mejor dezir vn monstruo) el qual era tan horrible y espantoso, que ponía espanto, y si el Poeta le llama aqui hijo de la tierra, es porque quando nació se abrió la tierra, por estar su madre enterrada en ella. Siendo ya mancebo fue persuadido de Iuno que estuprase a Latona, y cumpliesse su voluntad, y pretendiendo esto, fue arrojado con vn rayo a los infiernos, por castigo de su atreuimiento, y ocupa en el infierno nueue yugadas, y vn buytre le come las entrañas perpetuamente.

*Los Lapithas, y Ixion, &c.*

- 41 Ya auemos tratado de los Lapithas de Peletronio, y estos son vnos pueblos de Thessalia, los quales truxeron guerra con los Centauros, y fueron grandes amigos de Ixion, de quien ya tratamos en la Georgica tercera, en el numero quinze, y de su queda.

*Los manjares puestos ante su presencia, &c.*

- 42 En estas disfrazadas palabras toca el Poeta la fubula de Tantalò, y es esta. Tantalò fue hijo de Iupiter, y de la hermosa Nympha Plotte, aunque de su madre ay diferentes pareceres. Este queriendo hazer vn solene y sumptuoso combite (ò por mejor dezir

COMENTO DE VIRGILIO. 253

dezir cruel) a los soberanos Dioses, desseando conocer su diuinidad, entre otros manjares, y seruicios que les ofrecio, les truxo vn hijo suyo guisado. Los convidados no quisieron comer del manjar, solamente la Diosa Ceres, sin cõsiderar lo que era, porque estava pensando en la muerte de su hija Proserpina, como vn ombro del guisado. Los Dioses mandaron que Mercurio sacasse con su vara del infierno el anima de Pelope, que así se llamaua el muchacho guisado, y buuelto a esta vida le pusieron el ombro de marfil, el qual Ceres aya comido. Por esta crueldad arrojaron los Dioses a su padre en los infiernos, y es atormentado en perpetua sed y hambre, y estando hasta la barba en el rio Erydano, quando quiere beuer le huye, y teniendò junto a la cabeça vn hermoso mançano, quando quiere gustar de su fruta, se leuanta arriba, y esto tiene por perpetuo castigo en el infierno.

Prosiguiendo el Poeta los lugares que tiene cada vno en el infierno, dize que cerca de Tantalò estan en perpetuo castigo los que aborrecieron a sus hermanos en quanto viuijan, ò lo dize en general por todos, ò por Eoypto, Danao, Atreo, y Thiestes, los quales fueron crueles vnos contra otros; y así entenderemos que lo dize generalmente, quando dize, que tambien estauan aqui los que menospreciaron a sus padres, y engañarõ a sus amigos, y así de todos aquellos de quien este lugar haze mencion.

*Los vnos bueluen vn gran peñasco, &c.*

Este que rebuelue el peñasco es Sisypho, de quien diximos en 43 la Georgica tercera, numero diez y seys.

*El desdichado Thesseo, &c.*

Higno reprehende a Virgilio diziendo, que si viuiera el Poeta huüera de emendar este lugar, pues auiendo dicho en el principio deste libro que Thesseo fue al infierno, y boluio otra vez al mundo, dize agora que el desdichado Thesseo està sentado, y estarâ para siempre jamas. Responde Ascensio que viuiendo Thesseo bien pudo baxar al infierno segun ficcion poetica, y boluer a este mundo, pero muerto quedose allà, y así no ay repugnancia contra el Poeta, porque en el principio deste libro habla de Thesseo viuo, y aqui de Thesseo muerto. Seruio dize, que quando Hercules sacò del infierno a Thesseo quedò

LIBRO SEXTO DEL

allá alguna parte del cuerpo, y los Poetas contando fabulas, cada vno sigue diuersa opinion.

*Phlegias muy desventurado, &c.*

- 45 Phlegias fue hijo de Marte, y Rey de los Lapithas, y padre de Ixion, y de la Nimpha Coronides, y como supiese auer sido estuprada de Apolo, doliendose como padre de la afrenta de su hija quemò el templo de Apolo que estaua en Delphos. Apolo enojado contra el hirio con sus agudas flechas, y passando la vengança mas adelante le arrojò en los infiernos. Y por su pecado le dio por castigo que estuiesse sentado en vn peñasco amenazando para caer. Tomaron apellido del vnos pueblos de Theffalia, los quales menospreciaron los Dioses, y hombres, y por esto Iupiter los arrojò en el infierno. Añade luego el Poeta, el vno vendio su patria por dinero, y la entregò al tyrano poderoso, y dize Sulpicio comentando el postrer verso de Lucano del libro quarto, que se ha de entender por Curion, el qual yendio la ciudad de Roma a Iulio Cesar por veynte y siete mil ducados. Pero no es buena exposicion, ni conforma con Virgilio, el qual procura siempre alabar a Iulio Cesar por causa de Augusto. Auemos de entender que habla aqui el Poeta generalmente de qualquiera que huierè vendido su patria, y no en particular de Curion como dize Sulpicio.

*Cria el ayre, tierra, y aguas, &c.*

- 46 Trata aqui el Poeta de los quatro elementos, y huuo sobre ello gran question entre los Philosophos antiguos, si eran quatro, o no, como refiere Hipòctates libro segundo de natura humana, y Aristoteles en el libro segundo de generatione & corruptione, capit. 1. Ante todas cosas diremos que sea elemento, y assi segun Aristoteles en el libro quinto de la Methaphysica, es aquello de que se compone alguna cosa, que no tiene existencia indiuisible en otra especie, que es como si dixera mas claro: Elemento es lo que entra en composicion de otra qualquiera cosa, y assi se llaman las letras, elementos, porque dellas se componen las dicciones. Huuo pues muchas opiniones sobre quantos eran los elementos, como refiere Aristoteles en el libro segundo de generatione, & corruptione, capitulo quinto. Pero dexadas las questiones, los elementos son quatro, y con

COMENTO DE VIRGILIO. 254

y con esto conforma el Poeta, y Hipocrates, Aristoteles, y los que sienten bien dello, lo qual se colige assi, prouando no pudiendo ser vno, ni dos, ni tres, luego son quatro, porque si fuese vno solo no auria contrariedad, y no auria alteracion de contrarios, y todas las cosas serian semejantes a los Mistos, y no enfermarian. Ni ay solos dos, porque se darian dos entidades contrarias, y por la propia razon no se templarian, si tuuieshen tres, luego son quatro, porque tantos son los elementos quantas las combinaciones de las primeras calides. Estas pueden ser quatro no mas, calor y sequedad, calor y humedad, humedad y frialdad, frialdad y sequedad, que correspondè, y se hallan estos quatro elementos fuego, ayre, y tierra, explicados arriba por ordè, luego son quatro. Y assi bien dize nuestro Poeta que criando los Dios, y infundiendo la mète diuina, que es el espíritu, como dize: *spiritus in tus alit*, se engendra el gran cuerpo, y desta infusion procede la generacion de los hòbres, animales, pèces, aues, &c. Por el gran cuerpo entiendo el misto, que mediante el espíritu se forma, y introduce en la generacion con su forma, como luego explicaremos, y assi quedan mas declaradas las dudas de los elementos, y para esta confirmacion dize el Poeta.

*Inde hominum, pecudumque genus, vitæque volucrum.*

*Et quæ marmoreo fert monstra sub æquore pontus.*

Es de notar como se haga la generacion del hombre, y los demas animales, porque dize el Poeta, que Dios infunde la mente diuina, que es la formatrix facultas, que informa el cuerpo humano, y llamala diuina por lo que luego diremos. Para esta exposicion auemos de notar que criando Dios los quatro elementos, formò dellos los Mistos, como de principios, y desta mision resulta vna facultad llamada de los Philosophos formatrix, este se embue en la simiente de la cosa procreada, y es, segun Aristoteles, vna calor celeste en vn subtilissimo espíritu, el qual segun el propio autor corresponde al elemento de las estrellas, imagina Aristoteles fuera de los quatro elementos vn espíritu esparzido por todo el vniuerso, que se llama la quinta essentia, cuya sustancia es subtilissima, llamase lieuidador de las influencias celestiales, y porque es celeste, haze admirables operaciones por razon de la materia en que se infunde. Porque si se introduce en materia de hombre, se forma

LIBRO SEXTO DEL

hombre, si en materia de cauallo se forma cauallo, y esto significa el Poeta, quando dize, *Spiritus inens alit, &c.* Y Virgilio conforma con Aristoteles, y Seruio dize bien, comentando, *Spiritus id est mens diuina*, porque auemos de entender, que este espíritu, que llaman algunos *Spiritus complantatus*, es vn medio que junta la materia con la forma, y Aristoteles y nuestro Poeta le llaman diuino, y Aristoteles dize, que el principio de la forma es diuino, y está diuidido por simientes en plantas, hombres, animales, &c. así dize bien el Poeta.

*Inde hominum, pecudumque, genus, vitæque volatum.*  
*Et quæ marmoreo fert monstra sub æquore pontus.*

Esta opinion es conforma a nuestra Fe, pues el Real Profeta David, dize en el Psalmo 103. *Quam magnificata sunt opera tua. Domine, omnia in sapientia fecisti, impleta est terra possessione tua*, que es como si dixerá, O Señor quan grandes son tus obras, todas las cosas haziste sabiamente, llena está la tierra de tu posesión. Y esto segun Theophrasto en el libro primero de la Metaphisica, dio Dios al hombre, quando le dixo en el Genesis, en el capitulo lo segundo: *Crescite, & multiplicamini, & implete terram*. Y dixo a la tierra: *eodem loco germinet terra herbam viuentem*, donde dio esta virtud a todas las cosas, y esto significa el Poeta diziendo: *Spiritus inens alit, &c.* y Theophrasto loco citato, dize: *Diuinum siquidem principium existit, per quod & sunt, & permanent vniversa* que quiere dezir, ay vn diuino principio mediante el qual ay, y permanecen todas las cosas. Resta explicarnos, esta; *facultas formatrix*, a que se ay de reducir, así dexadas las prolixidades dezimos, que a la anima vegetatiua, y esta opinion es de Aristoteles en el libro segundo de *generatione animalium*. La generacion del hombre se haze concurriendo en la madre de la muger la simiente del hombre y de la muger, que llena consigo esta fuerza, que es esta potencia, la qual se dispone poco a poco con la sangre menstrual, hasta que se forma el cuerpo con la virtud de las simientes, y en el principio vive vida de planta, y luego de animal, y dispuesto desta manera se introduce el anima racional, es como vna luz, que en vn instante discurre todo el cuerpo, verbi gratia, la luz del Sol discurre en vn momento el vniverso, así si el anima que es inmaterial ilumina el cuerpo, discurriendo por

COMENTO DE VIRGILIO. 255

todo el en vn instante. Y como luz incorporea infundiendose en el ayre corporeo lo ilustra, y de ninguna manera se inficiona así el anima incorporea del hombre se liga con el cuerpo mediante el espíritu complantado, que está en la simiente, de suerte que no se mezcla, y por razon del cuerpo compuesto de los quatro elementos diferentes de sí, se duele, y goza por razon de la materia, con que está vnida, y por esto dize bien el Poeta.

*Hic metuant, cupiuntque, dolent, gaudentque, &c.*

*Aquel mancebo, vesle que está, &c.*

Mostrando Anchises a Eneas la generacion, que procedera de la suya, dizele, aquel mancebo, ves lo que está arrimado en aquella lanza sin hierro, tiene por suerte los primeros lugares de la vida, &c. Ya auemos de saber que en estas palabras encierra el Poeta historia, y es esta. Luego que Eneas vino a Italia recibio a Lauina por muger, como refiere Liuius en el libro primero ab urbe condita. Turno ayrado contra el Rey Latino, y contra Eneas mouio gran guerra pidiendo fauor a Mezencio, y muer to el Rey Latino. Turno, y Eneas despues Ascanio mató a Mezencio, y tomó la posesion del Reyno. Lauinia temerosa de algun mal suceso huyó a las seluas, y estubo encubierta en casa de vn pastor llamado Tyro, y alli parecio, y buscando Ascanio a su madrastra le dio el Reyno, y la ciudad Lauinia, y edificó a Alba Longa, el qual como no tuuiese hijos, heredó el Reyno Siluius Ascanio, llamado así, porque nació en las seluas, y despues los Reyes Albanos se dixeron Siluios, y por esta causa dize el Poeta llamarse ha Siluius nombre Albano. En latin dixo Virgilio: *quem tibi longeuo, &c.* el qual tu muger parirá, tibi longeuo, siendo tu ya Dios, tu ya muerto, pero puesto en el numero de los Dioses, porque *æuum*, es propriamente la eternidad, la qual solamente está en los Dioses, Y llamale padre de Reyes porque descendieron de los Reyes Albanos, y luego haze mencion de Procas, Capys, Numitor, y Siluius, los quales fueron Reyes de Alba Longa.

*Las cabeças coronadas con enzina.*

## LIBRO SEXTO DEL

48

En dezir el Poeta que trayan las cabeças coronadas, quiere significar que aura de la generacion de Eneas gente feroz y fuerte, y assi es necessario declarar el genero de coronas, que auia en Roma. Para lo qual auemos de saber, que assi como los Romanos fueron gente belicosa constituyeron, y inuentaron premios para los soldados, y Capitanes, que se señalassen en las armas, para que huuiesse en ellos nuevos bríos, animo y fortaleza para acometer los enemigos, pues sabian que luego le tenian de remunerar, y satisfacer su trabajo, y pusiesse inuidia a los demas, para que de cada vno hiziesse mas de lo posible, y aun lo imposible. La principal corona era de laurel, dauase al que vencía, o sugetaua alguna Prouincia, o Reyno al yugo Romano; y coronado con ella entraua triunfando en la ciudad, y era de mayor valor, como diremos en el libro octauo en el numero quarenta, por que alli se trata de los triunfos Romanos. Auia otra corona llamada, obsidional, esta dauan al que librau la ciudad del cerco, y era de yerua. Otra auia ciuica, y era de enzina, dauanla al que librau algún ciudadano de muerte, estando en la batalla en peligro de perder la vida, y el ser de enzina esta coronacion es maravillosa alegría, y es esta: la enzina en otro tiempo daua el sustento a los hombres, porque comian bellotas, y assi como el manjar da sustento a los hombres, y mediante el viuen, dauan corona de enzina al que defendia de muerte al que estaua en peligro de perder la vida. Auia otra que llamauan mural, era de oro, dauase al que primero escalaua alguna ciudad, y entraua en ella. Otra auia tambien deste nombre, y tambien era de oro, dauase al que mas animoso, y primero arremetia contra el exercito enemigo. Tambien auia otra Naval, y dauanla al que en las guerras Navales entraua el primero en alguna nao enemiga. Qual llamauan a otra, de que usan los Capitanes entrando alegres en la ciudad, quando con poca pérdida de su gente auian vencido alguna batalla, y todas estas coronas, y premios auia en Roma para pagar, y satisfacer el trabajo a los soldados. Pero no auemos hecho nada en auer dicho de estas coronas, pues no delaramos quien son estos que tenian las cabeças coronadas con enzinas, y para exposicion desto digo, que son los que edificaron las ciudades Nomento, los Gabios, Eidenna Collacias, Pomencia, Castronueuo, Bola, y Cora

## COMENTO DE VIRGILIO. 256

Cora, y assi dize el Poeta, estos edificaran en honra tuya a Nomento los Gabios, &c. Y auemos de entender que estos son los Reyes Albanos, los quales edificaron estas ciudades arriba dichas, de las quales el Poeta haze mencion, y assi auemos prouado, quien sean los coronados en enzina. Quiere significar el Poeta en dezir que estas tierras estan sin nombres, que dize Anchises a su hijo las cosas futuras, es licencia y ficcion poetica, pues quando nuestro Poeta escriuio ya estas ciudades auian muchos años estauan edificadas.

*Romulo hijo de Marte se juntará, &c.*

Toca el Poeta las historias Romanas, fingiendo galanamente que Anchises las mostraua a Eneas, y para saber como Romulo se juntó con Numitor su abuelo, lo que aqui toca el Poeta, es menester traer de muy atras la historia, y es esta. Cuenta Tito Liuius en el libro primo ab vrbe condita, que huuo vn Rey en Alba Longa por nombre Proca, el qual tuuo dos hijos Numitor, y Amulio, y muerto dexó el Reyno a Numitor mayorazgo, pero crecio tanto la inuidia, y desseo de mandar en Amulio, segundo hermano, que cchando del Reyno a su hermano se señoreó en el, y fingiendo gran deuocion puso a Iliia Rhea su sobrina en el numero de las virgines Vestales, para que guardando perpetuamente virginidad, no pudiesse auer algun nieto, ó decendiente de su hermano que le quitasse el Reyno, que falsamente poseya, pero saliole al reues, porque en aquel habito de Virgen Vestal concibió dos hijos, Romulo y Remulo del Dios Marte, ó de vn soldado assi llamado. Amulio dio traça, que no se criasse lo que la sobrina pariesse, y mandó echar los dos Principes inocentes Romulo, y Remulo en el rio Tybre, y Faustulo pastor los lleuó a su muger Laurencia para que los criasse, y era muger comun de su cuerpo, y llamase Lupa en Latin, y de aqui se dio lugar a la fabula que los auia criado vna loba. Despues que crecieron dieron claro testimonio de la famosa generacion de donde procedian. Eran muy inclinados a monteria, exercitandose siempre en ella, y siendo ya mayores, no solo perseguian las fieras, pero quitauan los hurtos a los ladrones, y repartianlos entre los pastores. Haziendo las fiestas Lupercales en el monte Palatino:

tino: los ladrones a quien ellos auian quitado los robos, y defpojos, acometieron los ofadamente. Romulo se defendio fuertemente mostrando grande animo. Pero Remo preso y cautiuo fue lleuado delante de su ambicioso tio Amulio, que contra derecho poseya el Reyno de Alba Longa. Acusaronle delante del Rey de hurto, principalmente en las heredades del propio Amulio, y entregaronsele para que tomasse la vengança a su contento. Faustulo juzgando que los niños que auia criado eran de sangre Real, porque bien sabia que aquellos niños auia sido echados en el rio por mandado, y orden del auariento Rey Amulio, no auia descubierto el sucesso hasta q̄ huuiesse lugar para ello. Y constreñido con la presente ocasion, y temor de ver preso a Remo descubre todo el negocio a Romulo, ò a Numitor, que tenia a Remo en guarda. El qual considerando la edad del mancebo, y sabiendo que entrambos eran de vn parto, viendo la filosofia del su rostro, creyò y tuuo por cierto lo que Faustulo dezia. Romulo con poca gente echò el concieto para vn dia señalado con vnos pastores amigos suyos entrò en el palacio del peruerso Amulio, y acometente, y saliendo Remo de casa de su abuelo Numitor con otros amigos en fauor de su hermano, dieron tan buena traça, y mataron a Amulio, y le cortaron la cabeza. Acudio Numitor, porque le auian dicho que auian entrado enemigos en el palacio del Rey, y llegando hallò muerto a su hermano Amulio, y los nietos se vinieron a el, y dandole el parabien le restituyeron su Reyno, del qual le auia desposeydo su auariento hermano, y desta manera se juntò Romulo con Numitor su abuelo, que es lo que toca aqui el Poeta.

*Qual la madre Cybelles, &c.*

50 De Cybelles se trata en la Georgica quarta, en el numero 4.

*Vna tierra està fuera de los signos, y de los caminos del año, &c.*

51 Entre los loores de Augusto Cesar, y hasta donde amplificara su Imperio dize el Poeta, vna tierra ay fuera de los signos, y de los caminos del año, y del Sol, &c. Esta tierra està fuera de los doze signos, donde està el circulo del Sol, y diremos que es Etiopia parte de Mauritania, y està el Zodiaco, de la qual hablando Lucano en el libro 3. dize:

*Actio*

*Aetropumque solum, quod non premeretur ab vlla.  
Signiferi regione poli, nisi poplite lapsa.  
Vltima curuati procederet vngula tauri.*

Y llama al Zodiaco Signifer, porque en el estan los doze signos, por donde caminaua el Sol y son estos Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario, Pifeis, son las señales, y significaciones de los tiempos, y mudanças de sus calidades. Dize Solino comentando estos versos de Lucano, que esta region de Etiopia, de que tratamos, no estava sujeta a ninguno de los signos del Zodiaco, si el Tauro no los cogiera con la vna, la razon es. La mayor parte del signo Tauro està en el Zodiaco, pero tiende vn pie allende el Tropico Cancer, y con el ocupa a Etiopia, y ninguna otra parte del Zodiaco la ocupará, porque Etiopia està debaxo de la Torrida Zona, que por otro nombre se llama el Zodiaco, y el Tauro tiende el pie, y con este constituya a los Etiopes, y que esta tierra de que habla aqui el Poeta, sea Etiopia, prueuase con el propio de lo que añade luego diziendo.

*Vbi califer Atlas*

*Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.*

Que es como si dixera: Donde el grande Atlas sustenta con el ombro el cielo, y Atlas està en Africa, en la parte de que tratamos. Pero esto que sea así, dize, en el libro quarto el Poeta:

*Oceani finem iuxta solem que cadentem*

*Vltimus Aetropum locus est, vbi maximus Atlas.*

*Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.*

Que suena en nuestro Castellano, ay vn lugar vltimo de los Etiopes en el termino del Oceano, y añade donde el grande Atlas sustenta con su hombro el cielo. Ay dos Etiopias, vna en el Oriente, y otra en el Occidente.

*Caspios desde luego temblando con su venida.*

Tratando de Augusto Cesar, dize el Poeta, agora los Reynos 25: Caspios estan temblando con su venida con los Oraculos de los Dioses, y la tierra de los Scythas, y las siete corrientes del dobla.

LIBRO SEXTO DEL

do Nilo estan turbadas, y en estas palabras se encierra este sentido. Cuenta Suetonio en la vida de Augusto Cesar que huuo respuestas en los Oraculos que auia de nacer vn Principe, que se señorearia de todo el mundo, y con estas respuestas, estauan temblando los Caspios con la venida deste inuicto Principe, y Emperador. Los Caspios son vnos Reynos y pueblos, junto a los terminos de los Asytios, gente horrible, y para significar la grandeza de Augusto, puso, que temblauan los Caspios mas que otras naciones, y los Scythas, porque tambien son feroces, y no auemos de entender que temblauan las corrientes del Nilo, sino los pueblos comarcanos al Nilo. De los hechos de Hercules, de que luego haze mencion, tratamos en el libro octauo, en el numero 18. Nifa es vn monte alto de las Indias, y vna ciudad muy fertil, y rica, donde las Ninfas criaron a Bacho, y en ella les hazian sacraficio, y se llama Nyscus.

*Quien puede ser aquel que parece insigne con ramos de oliua: &c.*

54 Prosigue el Poeta contando los Reyes Romanos, y començo Romulo, que fue el primero, y agora trata del segundo, que fue Numa Pompilio, y no le nombra por su nombre, vsando de vna figura Fantasia, y finge q no le conoce, y la causa es, porque no fue Romano, y dize, q viene insigne con los ramos de oliua para dar a entender, q administrò el Reyno pacificamente, q esto significa la oliua, como ya auemos dicho. Succedio la elecció deste Rey desta manera. Muerto Romulo nacio gran dissension entre los Senadores, y no tanto entre ellos, como entre las Ordenes, y aunque los Sabinos auian consentido que muerto Tacio quedasse el gouierno suyo, y de los Romanos debaxo de solo Romulo, querian tambien q se eligiesse Rey de su nacion, y los Romanos no querian sugetarse a Rey extranjero. Estuuiéron vn año sin Rey, gouernandose por Decuriones, y assi mandauan en la ciudad diez varones, el vno de los quales tenia las insignias del Imperio los Lictores, y maceros, y duraua este mando cinco dias, y luego daua buelta entre los otros nueue llamase esto Entretrey no por el efecto. El pueblo sufría muy mal esto, y que huuiesse tantos Reyes, y tan amenudo, y dixon a entender que no auian de consentir mas de vn Rey, y esse elegido por ellos. Los Senadores pareciendoles discrecion, ofrecierles de su voluntad

COMENTO DE VIRGILIO. 258

luntad, lo que auian de ofrecer, aunque no quiesse con el alboroto del pueblo. Concertaronse las dos naciones Romanos y Sabinos, q si los Romanos nombrassen Rey fuesse de la generacion Sabina, y si los Sabinos le nombrassen fuesse Romano, juzgando que assi favoreceria a todos, queriendo a los vnos como a electores, y a los otros como a naturales, y deudos. Entonces dexando el nombramiento en aluedrio de las dos naciones, nombraron a Numa Pompilio Sabino, el qual fue de vn pueblo llamado Cureti, como dize Tito Liuiio libro 1. ab vrbe condita, era bien inclinado, y virtuoso, y estas buenas costumbres le leuantaron a la dignidad Real. Gouernò su Reyno con mucha paz y sosiego, con contento de entrambas naciones, fue inclinado al culto diuino, y assi constituyò muchos Sacerdotes, consagrò las virgines Vestales, el Pontifice Maximo diuidio el año en doze meses, y para que tuiesse mayor reuerencia a estas cosas dezia, que las ordenaua por traça y orden de la Nymphá Egeria, edificò el templo de Iano, y mandò que estando cerrado fuesse señal de paz, y abierto de guerra. Tenianle mucha reuerencia, y reynò quarenta años, y muerto succedio en el Reyno Tullo Hostilio, de quien luego diremos.

*Succedera Tullo Hostilio.*

Auiendo la feroz Parca cortado el hilo de la bréue vida del virtuoso, y insigne varon Numa Pompilio, succedio en el Reyno Tullo Hostilio muy desemejante a su antecessor, porque truxo guerras, sugetò muchas naciones al yugo Romano, y esto significa el Poeta, quando dize, quitará los ocios de la patria, y mouerá los varones a batallas. Reynò treynta y ocho años, con gran contento de la ciudad, tuuo el pueblo bien regido, y gouernado, su vida refiere Tito Liuiio mas largamente en el libro primero.

*Va Anco mas arrogante, &c.*

El quarto Rey Romano fue Anco Marcio, nieto del virtuoso Numa Pompilio sugetò a los Latinos, los quales despues de auer hecho concierto con los Romanos se rebelaron, Reynò veynte y quatro años con gran paz, aunque tambien tuuo muy grandes guerras. Dize el Poeta, que se holgaba mucho con los aplausos del pueblo, esto era vna honra que hazian en Roma, por que



LIBRO SEXTO DEL

que quando algun ciudadano noble entraua en algun lugar publico, como en teatros, y otras fiestas recibianle palmeando. Otras muchas cosas hizo, las quales cuenta Tito Liuius libro supra citato.

*Quieres ver los Reyes Tarquinos, &c.*

57 Bien y justamente se puede quejar del Poeta, Seruio Tullo yaron excelente sexto Rey de los Romanos, pues tratando de los demas le dexa passar en silencio, auiendo sido tambien Rey, cuya vida cuenta Tito Liuius. Y Valerio Maximo haze mención del en el libro primero, capitulo sexto de prodigijs. Este fue hijo de Publio Corniculano, y de Ocrecia esclaua, y cautiuua de Tarquinio Prisco, y siendo niño, estando en la cuna se le encendieron los cabellos con gran fuego, trayédo los criados del Rey agua para le apagar no lo permitio la Reyna. Antes descubrió a su marido lo que passaua, y le dixo, criemos este niño con toda industria, y desde allí le començaron a tener en mucha estima, y no auiendo en Roma con quien casar Tarquino a su hija, la casó con Seruio Tullo, y heredando el Reyno fue buen Rey. Y aunque el Poeta trata de entrambos Tarquinos Tullo fue en medio dellos. El primero dellos, se llamó Tarquino Prisco quinto Rey de los Romanos, el qual hizo cosas dignas de memoria, a quien sucedió Seruio Tullo sexto Rey de Roma, el qual cumpliendo su jornada, pagó el tributo, que todos deuemos, y luego començó a Reynar el otro Tarquino llamado Lucio Tarquino sexto, y vltimo Rey de los Romanos, a quien llamaron el superbo. Domó los ferozes Sabinos, y Latinos, ganó la insignie ciudad Suesa a los Hettrurios. Haziendo el Capitolio hallaron vna cabeça de vn hombre, del qual agüero conocio (segun refiere Terencio Varrón en el libro quarto de lingua Latina) que aquella ciudad seria la principal, y cabeça del mundo. Otras muchas cosas hizo dignas de fama, però tuuo vn hijo, que mayor bien le huieran hecho los Dioses en no se lo auer dado, pues por su causa fue echado del Reyno, como luego diremos. Escriuiera los hechos deste Rey mas a la larga, sino me llamara a grã prissa Lucio Iuno Bruto, para que le ponga en el numero de los valerosos Romanos, pues lo merece, como aqui luego diremos.

La

COMENTO DE VIRGILIO. 259

*La alma excelente de Bruto el vengador, y los Consules, &c.*

En pocas palabras encierra el Poeta grandes historias, como en este lugar, y así explicaremos, que quiere significar en esto, y porque llama a Bruto el vengador, y como huuo Consules en Roma, cuya historia es esta. Tarquino Superbo vltimo Rey de los Romanos tuuo vn hijo llamado Sexto Tarquino, el qual cenando en Ardea ciudad famosa con otros Caualleros principales, entre los quales estaua Colatino marido de la hermosa Lucrecia, sobrino de Tarquino Prisco, hijo de su hermana, trataron de sus mugeres, loando cada vno la suya. Naciendo entre ellos grande alboroto sobre el caso, dixo Colatino que no auia necesidad de palabras, porque en breue tiempo se podia saber, quanta ventaja lleuaua su muger Lucrecia a las demas, y que para certificacion caualgassen en sus caualllos, y fuessen a Colacia, y que las mugeres no los esperauan, y estarian descuydadas de su venida, y como yuan de repente, verian como hallan a cada vna dellas, y en que estauan ocupadas, parecioles buen consejo, toman caualllos, y parten se a la ciudad; y hallaron a Lucrecia no como a las demas dueñas en regalo, y gastando el tiempo ociosamente, estaua en casa recogida con sus criadas hilando, y viendo a las demas dieron a Lucrecia la ventaja. El libidinoso desseo se señoreó en el dañado pecho de Sexto Tarquino, y passados pocos dias sin lo saber Collatino buelue a la ciudad, a quien la casta Lucrecia recibió en casa con gran contento, y hospedó benignamente, y despues de cena manda darle vn aposento en que reposasse del trabajo del camino. Però el encendido con el feo amor, pareciendole que todos dormian en casa, y que era el tiempo oportuno para acabar lo intentado, leuanta se de la cama, y fue al aposento, en que incauta Lucrecia estaua acostada, y llevó en la mano vna espada, y puesta la mano yzquierda sobre el blanco y hermoso pecho de Lucrecia, habló desta manera: Calla Lucrecia, yo soy Sexto Tarquino, la espada tengo en la mano, si das voces moriras a mis manos. Despertó Lucrecia, y no vio fauor alguno, porque todos dormian. Tarquino comiença a descubrirle su amor, ella rehusaua, entonces viendo su porfia molesta le respondió, sino hazes lo que pido, mataré vn esclauo, y ponerlo he en tu lecho, y publicaré que te hallé adulterando con el, Lucrecia

Li

huuo

huuo de cumplir el libidinoso desseo de Tarquino, y el qual alegre se boluio muy contento, pero ella embió luego mensajeros a Roma, que llamassen a su padre, y a Ardea a llamar a su marido, y que traygan consigo los mas fieles amigos. Espurio Lucrecio traxo a Publio Valerio hijo de Volcino, Collatino al yengador Bruto, hallaron a Lucrecia sentada en la cama muy triste y affigida, y preguntandole su marido; si estauan las cosas saluas, y respondió q cosa puede auer salua a vna muger perdida la castidad: Cuéntales el caso como ha pasado y despues que acabò de hablar sacando vn agudo puñal passò de vn golpe su blanco y hermoso pecho. Lucio Iunio Bruto, sacò el puñal del pecho lleno de sangre, y habló así: Yo juro por esta sangre muy casta, y pongo por testigos los Dioses inmortales que tengo de destruyr a fuego y sangre, o como pudiere a Lucio Tarquino Superbo, y a la maluada de su muger, y hijos, y no tengo de consentir que ellos, ni otros Reynen en Roma, y dicho esto dio el cuchillo a Lucrecio, y a Valerio. Luego eligien por principal caudillo, Capitan y vengador a Bruto para destruyr al Rey. Y hizo vna oracion; con que mouio a muchos para que le siguiesen, y vanse a Ardea, donde estaua el exercito, y como el Rey supiese lo que passaua, temiendo el sucesso, partiose a Roma, a componer el alboroto y disension, y no le encontraron en el camino, porque si se encontraran, luego dieran principio a la vengança. Pero quando llegó el Rey a la ciudad hallò cerradas las puertas, y no le quisieron abrir, porque así lo auia mandado Bruto: antes le embiaron desterrado con sus dos hijos, Sexto Tarquino recogiendo se a los Gabios fue muerto en el camino, y despues de su muerte eligien por Consules a Bruto, y a Tricipitino Tarquino padre de la hermosa Lucrecia, pero porque se llamaua Tarquino fue primado del Consulado, porque aunque era padre de Lucrecia aborrecio tanto su nombre a los ciudadanos, que le desterraron de la ciudad, y en su lugar eligieron a Valerio Publicola, y este fue el principio de auer Consules en Roma. Declarado esto, es necessario declaramos, como ponga el Poeta a fascis por el Consul, significando el haz, y tiene grande alegoria, y es esta. Auia en Roma en tiempo de los Consules vna costumbre, y era, que quando el Consul salia de casa lleuaua delante por insignia vn hazecito de doze varas, y el que lo lleuaua se llamaua

Lictor, y significaua que auian de castigar los delinquentes. Desta manera de hablar usò Valerio Maximo en el libro primero de *seruata Religione*, en el capitulo primero de *cultu Deorum*, el qual auiendo tratado de Posthumio Consul dize luego, *laudabile duodecim fascium religiosum obsequium*, que es como si dixera, loable fue la obediencia de Posthumio Consul. Y tratando en la propia parte de Cayo Figulo, y Scipion Nafica Consules dize, *laudabilior quatuor, & viginti in consimili obedientia*, pero la obediencia de Cayo Figulo, y Scipion Nafica fue mas loable, y por el vno de los Consules pone *duodecim fascium*, y por los dos *viginti, & quatuor*, y por esta costumbre de Roma puso el Poeta a fascis por el Consul, poniendo las insignias por el Consul. Este pues dize el Poeta, el primero tomarà el officio de Consul, y los crueles segures, y siendo padre desdichado, llamarà por la hermosa libertad a sus hijos que mouian nuevas guerras para ser castigados, y toca tambien historia, y es esta. Muerto Tarquino, los hijos procuraron vengar su muerte, mouiendo grandes guerras, y dos hijos de Bruto ayudauales, porque eran grandes amigos de los hijos de Tarquino. Pero entrando vna noche en la ciudad Vindicio esclauo los engaño, y los entregò al padre, el qual los mandò matar, teniendo en mas la libertad de su patria, que a sus hijos, y por esta causa le llama padre desdichado, por que sus hijos seguian otro bando contrario del padre, y dize, que tomara los crueles segures, los quales tambien eran insignias del Consul, y llamolos crueles, porque siendo Consul mandò matar sus hijos. Por esta vengança que tomò Bruto de la injuria hecha a Lucrecia dize Tito Liuius, que lloraron las matronas Romanas la muerte de Bruto por espacio de vn año, y lo refiere Lucano en el libro 7. donde dize, que si los Romanos tuuieran para sí que Pompeyo no auia de boluer a Roma viejos, y niños lloraran su partida, y añade.

*Lacraisset crine soluto.*

*Pectora foemineum con Bruti funere vulgus.*

Que es como si dixera, las mugeres huuieran de pedagado sus pechos como en la muerte de Bruto.

*Mira a los Decios, y los Drusos.*

Los Decios, y Drusos, fueron dos familias de caualleros Romanos, principales, de los quales trataremos breuemente. Los Decios que nombra aqui, fueron dos, padre y hijo, fue Tribuno de los soldados, tuuo por compañero en la guerra contra los Latinos a Manlio Torquato, y murio por la defension de la patria ( muerte entre los Romanos tenida por dulce y agradable vida ) Publio Decio su hijo, triunfo de los Samnites fue Consul, tuuo por compañero a Marco Fabio contra los Franceses, y Samnites, Vmbros, y Tuscos, imitando a su buen padre murio, defendiendo, y acrecentandola patria. Los Drusos el vno fue nieto de Scipion, varon de mucha eloquencia, del qual Ciceron haze mencion en el libro quarto de *finibus bonorum, & malorum*. Huuo otro Druso contemporaneo de Ciceron, y assi dize en el libro tercero de *Natura Deorum, Cur sodalis meus interfectus domui suae Drusus?* fue Edil en Roma, Questor en Asia, este no quiso vsar de las insignias, de las quales auian vsado los que auian tenido semejantes officios, porque dezia, que no auia cosa mas insigne que el, ni con que procurasse mas honrarle que con su propia persona. Despues fue Tribuno del pueblo, y concedio que los Latinos gozassen de su ciudad, y el pueblo de sus campos, los Caualleros de la Audiencia, el Senado de las Leyes, fue muy liberal, virtuoso, y magnanimo, y con su vida dio a su patria exemplo de muchas virtudes.

*Manlio Torquato cruel con el segur.*

60 Manlio Torquato, de quien auemos de tratar, fue muy valeroso Romano, y antes se llamaua Tito Manlio, llamose Torquato de vna hazaña que hizo, y fue esta. Entrando en desafio de vno en vno contra vn Frances le vencio, y quando le matò le quitò del cuello vna cadena que traya, y poniendola en su cuello el vencedor Romano se llamó de ay adelante, Tito Manlio Torquato. Tambie es necessario declaramos porque le llama el Poeta cruel con el segur, y tiene historia, y es esta. Siendo Consul fue a la ciudad por mandado de la Republica, y mandò que su hijo se quedasse en el exercito en su lugar, pero con tal condicion, q̄ no trauasse batalla cõ el enemigo. Despues que se  
fuesse

fuesse el padre, el enemigo teniendo en poco al hijo, desafiòle vna, y otra vez, prouocandole a batalla, el magnanimo mancebo acordandose de la virtud y esfuerço de su buen padre, pero que no le tuuiesse su enemigo por cobarde salio a la batalla, en la qual se huuo tan valerosamente, que saliendo vencedor matò al enemigo. Viniendo el padre otra vez al exercito le ofrecio el hijo los despojos que auia quitado al enemigo Gemino Meccio, Capitan de los Tusculanos, pero el padre viendo que el hijo auia quebrantado su precepto, mandò que le matassen, juzgando ser mejor que careciesse el de su hijo, que se disminuyesse la disciplina militar entre los Romanos. Esto trata Valerio Maximo en el libro segundo de disciplina militar: llamarle el Poeta cruel con el segur significa que era Consul, porque fuera del haz de doze varas, que diximos, tambien lleuaua el Consul vn segur por insignias, y llamale cruel, porque mandò matar a su hijo.

*Camillo que buelue las banderas.*

Prosigue el Poeta las historias Romanas, y assi diremos que banderas son las que buelue Camillo. Huuo vn Capitan feroz de los Franceses por nombre Brenno, el qual con docientos mil hombres armados entrò por Italia, quemando y destruyendo muchas ciudades, a sangre y fuego, dio la batalla a los Romanos junto al rio Alia, y de tal fuerte fueron muertos, vencidos, y desbaratados, que desde entonces llamauan en Roma a los dias infelices y aziagos, Dies Alienses, porque fue muy grande la perdida de aquel dia. Despues siguiendo la vitoria entrò en la ciudad, y quemò la mayor parte della, sacando el Capitolio, en que se defendio la mayor parte de la gente Romana, y encerrados los acometio, y vieron se tan afligidos que hizieron concierto con el dandole gran cantidad de oro, porque quitasse el cerco, y recibido el dinero, no quiso cumplir el concierto. Los Romanos viendo su tyrania, eligieron por Distador a Camillo, de quien tratamos, el qual auia domado los Veyos, teniendolos cercados diez años, dâdo en el cerco muestras del valeroso animo, pecho, y coraçon que tenia. Desterraronle de Roma, porque auia entrado triunfando en vnos cauallos blancos, y porque auia partido no muy bien, ni como era razon, los despojos que auia ganado de los contrarios, y por esta causa esta-

un instante en Ardea. Pero acetando el oficio de Dictador le llamaron a Roma, y juntando la mas gente que pudo, acometio al poderoso y grueso exercito del enemigo, y forçado dexò todo el oro que antes le auian dado, con gran perdida de los suyos, y desamparò el campo confiando mas en la ligereza de los pies, que en las armas y fuerças. El animoso Camillo le siguió, echandole de Italia, tomò y recuperò las banderas que antes auian perdido los Romanos junto al rio Alia; y boluiendo a la ciudad triunfò con grande honra, y por esta vitoria le ponen Anhifes en el numero de los valerosos Romanos, y dize a su hijo Eneas, si quiere ver a Camillo que buelue las banderas.

*Mas aora, aquellas dos animas concordés.*

- 62 Entre las demas cosas que finge el Poeta que Anchises mostrò a su hijo, dize aora, mas aquellas dos animas aora concordés, &c. Auemos de saber que son Iulio Cesar, y Pompeyo, y lo que dize que resplandecian con yguales armas, auemos de entender, porque en las guerras ciuiles sacaron entrambos vnas propias armas, y insignias en las banderas, y era vna aguila, la qual Roma tenia por armas con quatro letras. S. P. Q. R. que que significau *Senatus Populusque Romanus*, y assi Lucano en el principio de las guerras ciuiles en el libro primero dize.

*Infestisquè obuia signis.*

*Signa, pares aquilas, & pila minantia pilis.*

Y llamale Pares Aquilas con razon, porque lleuauan entrambos vnas propias insignias en las banderas. Y quando dize el Poeta, ò hijo mio echa las armas de la nao habla con Iulio Cesar, porque procedia de la generacion de Iulio Ascanio hijo de Eneas. La causa vltima destas guerras ciuiles fue la muerte de Iulia hija de Cesar, y muger del gran Pompeyo, porque como murio Iulio Cesar no quiso consentir superior, ni Pompeyo a otro que fuesse su yguale.

*Aquel vencedor vencidos los Griegos, &c.*

- 63 Prosigue su estilo el Poeta de tocar historias Romanas, y entre ellas haze aora mencion de vn valeroso Capitan llamado Lucio Nungio cuya historia es esta. Despues que el pueblo Romano

mano vencio a Corintho, sucedio que passando ciertos mensajeros de Roma por vna calle a Corintho enluzieronlos, y trataronlos mal. Boluiendo a Roma hizieron al Senado sabidor de la afrenta que les auian hecho, y embiò a Lucio Mumio contra ellos, el qual se huiò de tal suerte en la guerra, que puso la ciudad por tierra, y boluiendo a Roma vencedor triunfò con grande honra.

*El otro destruyrà a Argos, y a Mycenas, &c.*

Argos es vna ciudad de Grecia, y della se llaman los Griegos Argi, y los pueblos Argui populi. Mycenas es vna ciudad del Peleponeso, la qual edificò Perseo hijo de Danae, fue Rey en ella Agamenon: pero es necessario que digamos quien fue este que la destruyò es Quinto Metello, el qual fue Pontifice en Roma, como consta de Valerio Maximo en el libro primero de cultu Deorum, despues le llamaron Macedonico, porque vencio a los Macedonios, fue Consul, hizo hechos dignos de memoria, los quales refiere Tito Liuió en el libro 59. Otros muchos Metellos huuo en Roma, de cuyos hechos y hazañas estan llenas las historias antiguas.

*El otro vencerà a Pyrrho*

Este que vencio a Pyrrho fue Marco Curio Consul Romano, y tan pobre de hacienda, quan rico de fortaleza, animo, y buenas costumbres, este sentado en vn escaño ofreciendole grandes presentes los Samnites, para que hiziesse dellos a su voluntad respondio, *male imperare locupletibus, quam locupletem fieri*, quiere dezir, querer mas mandar, y señorearse en los ricos, que ser rico, y añadio, *qui acie vinci non potuit, eum pecunia corrumpi non posse*, y suena en nuestro Castellano, el que no puede ser vencido en la batalla, no puede ser sobornado, y dize Claudiano hablando deste Romano.

*Pauper erat Curius, Reges cum vinceret armis.*

Pobre era Curio, pero vencio en armas a los Reyes. Triunfò de los Samnites, y siguiolos hasta el vltimo mar, tambien triunfò de los Sabinos, y Lucanos. Echò de Italia a Pyrrho, y por esta causa dize el Poeta el otro, que es Marco Curio vencerà a Pyrrho. Es necesario que declararemos quien sea este Pyrrho,

porque no es Pirro hijo de Achiles, que fue a la guerra de Troya, porque passaron muchos años entre estas guerras, pues destruyda Troya los descendientes de Enas edificaron a Roma, y consta, que Orestes matò a Pirro hijo de Achiles, como ya diximos en el libro tercero en el numero 21. Este fue Rey de los Epirotas, pero dize bien el Poeta generacion de Achiles, porque era pariente por parte de su madre del otro Achiles que se hallò en el cerco de Troya, y eran todos de vna generacion. Honra el Poeta a Marco Curio diziendo, vengando a sus antepasados, que son los Troyanos, porque Marco Curio era Romano, y los Romanos procedian de Troya, y los templos profanados de Minerva auemos de explicar desta manera. En la vltima noche del incendio de Troya, el atreuido Ajax. Oileo estupro en el templo de Minerva a Cassandra, y aora destruyedo los Griegos vègava a sus antepasados, y los templos profanados de Minerva.

*O gran Caton quien te passará en silencio, &c.*

66 Este fue Caton el Censor, porque el Poeta no auia de loar en sus obras a Caton Vticense, porque en la guerra de Cesar, y Pòpeyo siguió el bando Pompeyano. Caton el Censor, de quien tratamos, ganó gran fama, y nombre en Roma, diremos quié fueron los Catones. Fueron naturales de vn pueblo llamado Tufculo, y vino a Roma Marco Porcio, Caton el viejo, el qual fue grande amigo, y compañero de Valerio Flaco. Fue Tribuno de los soldados en Sicilia, siendo Pretor sugetò a Sardinia, y alli aprendio siendo ya hombre la lengua Griega del grande Enio. Despues siendo Consul con el propio Valerio Flaco vino contra España, y huouese tambien en la guerra, que hizo cosas dignas de eterna memoria, mandò, que en vn dia se pudiesen por tierra todas las ciudades Andaluzes. Plinio le alaba de tres cosas, de buen Capitan, Senador, y Orador. Pues si proceden los Catones de tan buena planta, facilmente se podra colegir quales sean lo ramos. Añade luego diziendo: O a ti Cossu. Este fue Tribuno de los soldados, vencio a Laertes Rey de los Volurnios. Dize esto, que se llamaron los Cossos a semejança de los gusanos, que se erian en la madera, porque eran rugosos, y tenian los rostros rugosos. La generacion de Gracho, que luego nombra, fueron los Scipiones, y honralos, diziendo que fueron dos rayos

rayos de guerra, llamolos destruycion de Africa, porque el vno vencio a Cartago, y el otro la puso por tierra, y por estos hechos son llamados dos rayos de guerra, al mayor atribuyeron el nombre Africano, al menor el Cartaginense, y asì se dezian Scipion el Africano, Scipion el Cartaginense.

Dize Olinerio comentando a Valerio Maximo en el libro 3. capitulo segundo de fortitudine, donde trata de Marco Attilio, que los Scipiones se llamaron asì, porque huou entre ellos vno, el qual fue ciego, y trayale por la mano vn hijo suyo, quando salia de casa, y porque Scipio, Scipionis significa el bordon, y el que adiestra al ciego le firme de bordon, llamaron al muchacho Scipion, del qual tomaron el apellido, y nombre los Scipiones.

*Fabricio poderoso con poca riqueza, o a ti Serano que, &c.*

67 Fabricio, y Serano dos caualleros Romanos me piden que diga dellos, y los ponga en el numero de los valerosos Romanos, y fuertes Capitanes, y asì diremos de cada vno, no lo que merecè, porque huuiera necesidad de escriuir muy largo, pero diremos lo que auemos recogido breuemente de algunos autores. Fabricio fue cauallero Romano muy templado, de buenas costumbres, amigo de su Republica, y de morir por la libertad de su patria, viuio muy pobremente, segun Valerio en el libro quarto en el capitulo quarto de Paupertate, tenia solamente vn jarro de plata, y vn salero para hazer los sacrificios, y honrar el culto Diuino. Viuió tan pobre, que para casar sus hijas, fue necesario dotarlas de las rentas, y bienes del pueblo Romano. Estando en vna guerra contra Pyrro Rey de los Epirotas en compañia de Marco Curio (de quien ya tratamos) procuraron sobornarle con dinero, conociendo su gran pobreza, para que se quedasse con ellos, y le daria el Rey gran parte del Reyno, pero desdeñando el soborno, tesoros, y riquezas, habló estas palabras. *Nam si Epirota ambos nos norint, a me rege quam abs te mallent*, que es como si claramente les dixera, si los Epirotas nos conocieran a entrambos, quisieran mas que fuera yo su Rey, que tu. Higinio trata en los libros de *uiris illustribus*, y dize que ofreciendole los Samnites gran cantidad de dineros, trayendo las manos por su cuerpo respondió a los Embaxadores, en quanto yo pudiere ser señor de mis

miembros, ninguna cosa me ha de faltar, Valerio Maximo escribió que respondió. *Romanos non aurum habere velle, sed habentibus aurum imperare;* que es como si dixera, los Romanos no querer tener oro, sino ser señores, y mandar a los que lo tienen. Basta auer dicho esto de Fabricio, porque ya se podrá que xar de mi Serano, pues auiendo prometido q̄auíamos de tratar del le dexamos en silencio hasta aora, y así haremos mención de algunos hechos suyos.

67 Serano se llamaua Quinto Cincinato, y despues se le añadió Serano a sero seris, porque antes fue labrador, y esto significa el Poeta diziendo, o a ti Serano que labrauas. Haz mención del Valerio Maximo en el libro quarto en el capitulo de paupertate, y en el libro quarto en el capitulo de animi moderatione. Fue de la gente Patricia, tuuo muchos hijos, vno de los quales siendo acusado de cierto delito fue condenado en gran cantidad de dinero, y el padre por librar al hijo vendió las heredades que tenia, y quedó tan pobre, y necesitado, que dexando la ciudad se fue de aquella parte del Tybre, y allí viuia pobremente labrando la tierra. Alligada la Republica Romana con la muerte de muchos Consules, y estando su exercito cercado, y con poca esperanza de escapar del furor de los enemigos, determinò socorrerse deste valeroso varon, y tentar el vltimo remedio. Hizieron Dictador a Cincinato, y llegando los Embaxadores donde estaua, y como oyò la honra de que su patria le hazia digno, olvidado de la injuria recibida, se fue a la ciudad, y tomando el exercito que pudo juntar acometio los enemigos, y librando al Consul, y los que con el estauan, boluio a la ciudad, y triunfò de los enemigos. Y antes de cumplir el officio de Dictador dexò la honra del tal officio, el qual era tenido en mucho entre los Romanos, y duraua seys meses, y admirados los Romanos de tan gran hecho se boluio al campo, donde como antes labraua la tierra.

O Fabios donde me llenays cansado.

68 Si los Fabios cansauan el sutil ingenio del Poeta Heroico, que podre yo dezir dellos siendo tan pobre de ingenio, con que satisfaga la menor parte de sus merecimientos? pero con todo por

por auer sido tanta la virtud de estos Caualleros me atreuerè a dezir alguna cosa recogida de algunos autores, aunque será poco respeto de lo mucho que merecen. El primero de los fue vno que matò junto al rio. Y fara a vn Rey de Francia, creció tanto esta generacion, que dize Seruio que huuo en Roma treçientos y seys de vna familia, y generacion, los quales se conjuraron con sus esclauos, y paraguados, y pelearon tan valientemente contra los Veyentes, los quales venian contra Roma, junto al rio Cremera, y todos murieron aquel dia a treze de Febrero, pero muriendo ganaron fama eterna, Hora su muerte Ouidio en el libro segundo de los Fastos, quando dize,

*Vna dies Fabios ab bellum miserat omnes*

*Ab bellum missos, abstulit vna dies.*

Que es como si dixera: En vn dia fueron los Fabios a la guerra, y en solo aquel dia murieron. Solo quedó este de quien haze mención el Poeta, diziendo: ò Fabio tu eres aquel Maximo que deteniendote nos restituyes la Republica, para cuya exposicion auemos de saber. Cuenta Valerio Maximo en el libro tercero en el capitulo octauo de constantia. En la segunda guerra de Cartago contra el valeroso Anibal, viendo Fabio que las fuerzas del pueblo Romano estauan desminuydas, se detuuvo en la guerra, hasta que sus soldados tomassen brio, y aunque Minucio Dictador le reprehendia asperamente, siempre estuuvo constante en lo que auia ordenado, y da remate Valerio Maximo al capitulo diziendo: *Ergo vt Scipio pugnando, ita hic non dimicando, Maxime ciuitati nostra succurrit, aliter enim celeritate sua Carthaginem oppressit, aliter cunctatione id egit, ne Roma opprimi posset.* Que quiere dezir, de la manera que Scipion peleando, así este no batallando socorrio mucho a nuestra ciudad, porque el vno, que fue Scipion, con su priessa vencio a Cartago, y el otro, que es Fabio, deteniendose hizo que Roma no fuesse oprimida, y esto significa Enio, quando hablando del dize.

*Vnus homo nobis cunctando restituit rem.* Y el Poeta dize:

*Vnus qui nobis cunctando restituit rem.*

Hizo otro hecho digno no solo de eterna memoria, pero de

## LIBRO SEXTO DEL

de vn animo tan noble como el suyo, y fue. Auiendo en este guerra hecho concierto con el valeroso Anibal sobre ciertos cautiuos Romanos, los quales Anibal auia cautiuado junto a Trebia, y al Lago Trasimeno, el Senado Romano no estuuo por el concierto, y dize Valerio Maximo en el libro quarto en el capitulo de libertate que embió a su hijo a Roma, para que vendiesse vna heredad, que solamente tenia, y con aquel dinero rescató los soldados, que estauan en poder de Anibal. Por estos hechos, y otros semejantes le llamaron el Maximo. Mucho mas pudiera dezir deste insigne varon, pero de lo que aue- mos dicho se puede colegir facilmente quien aya sido.

*Otros haran mas a lo vino preciosas imagines, &c.*

69 Despues de las alabanzas de los Romanos, vsa el Poeta como Kethorico, y dize: Otros haran mas a lo viuo preciosas imagines, que quiere dezir casi viuas, dize esto por los Corinthos. Otros esculpiran viuos rostros en marmol, otros orarán mejor, y significa los Athenienses. Y pintaran con el pinzel los mouimientos del Cielo, y diran las estrellas que nacen, estos son los Asirios, y Caldeos.

*Mira como entra Marcello insigne con los despojos, &c.*

70 Este es aquel gran varon, y insigne Marco Marcello de la generacion de los Claudios, fue cinco vezes Consul, dos Dictador, florecio quando los Franceses entraron en Italia, tuuo con ellos muy dificultosos y arduos encuentros en Francia Cisalpina junto al rio Pado, donde ganó muy grandes y honrosos despojos, fue gran defensor de la patria, aumentador del Imperio, y como tal fue elegido cinco vezes Consul, y dos Dictador.

*Colgar á los terceros despojos en honra del padre Romulo.*

71 Este lugar de nuestro Poeta no se ha de entender como quiere Seruio, el qual dize Numa Pompilio establecio vna ley que los primeros despojos se ofreciesse a Iupiter Feretrio, y que esto hizo Romulo de los despojos del Rey Acron, y que los segundos se diessen a Marte, y que esto hizo Cornelio Cosso despojando a Larte Tholunio. Los terceros mandò se ofreciesse

## COMENTO DE VIRGILIO. 265

freciesse a Romulo, lo qual cumplio Marco Marcello, de què trata aqui el Poeta. Esto de seruio es grandissimo disparate, porque de Valerio Maximo en el libro tercero en el capitulo segundo de Fortitudine se collge, que es falso lo que dize Seruio. Cuenta Valerio que Romulo ofrecio los primeros despojos, que ganó de Heron a Iupiter Feretrio. Los segundos Cornelio Cosso, muerto Larte Tholunio. Los terceros ofreció Marco Marcello de los despojos que ganó a los Franceses, todos estos tres Romanos, como dize Valerio ofrecieron los despojos a Iupiter Feretrio, y assi declaró bien este lugar el Maestro Antonio. Entenderemos, que dize Virgilio los colgará Marcello en honra de Romulo, porque auia sido fundador, o amplificador de Roma, y era honra suya, que la ciudad criasse varones fuertes, y valerosos, y tambien se puede entender en honra de Romulo, porque los primeros despojos que se ofrecieron a Iupiter Feretrio, fueron los que ofrecio Romulo del Rey Acron. Llamaron a Iupiter Feretrio, porque Feretrum significa vn instrumento del qual se colgauan los despojos que le ofrecian.

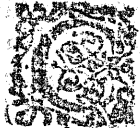
*Tu seras Marcello, &c.*

Este mancebo que pregunta Eneas a su padre quien era, es Marcello hijo de Otavia, hermana de Augusto Cesar, quien Cesar auia adoptado, fue Edil de diez y seys años, cayó enfermo en Bayas, y muerto lo lleuaron a Roma, y la madre hizo gran llanto. Dio grandes muestras de su persona, animo, y fortaleza, y esto significa el Poeta, diziendo, ningun mancebo de la gente Romana leuantará tanto con las esperanzas los Latinos, ni la tierra Romana se gloriará tanto en otro tiempo con algun hijo, quanto con este solo.

*Fin del comento del libro sexto de la Eneyda de Virgilio.*

# COMENTO DEL Libro setimo de la Eneyda de Virgilio.

*Tu tambien, o Caeta amada de Eneas, &c.*

**3**  Caeta es nombre propio de vna muger Troyana; fue ama de Eneas, o como quiren otros de Ascanio aunque tambien ay quien diga fue ama de Creusa. Entero la Eneas junto al golfo Bayano, donde edificò vna ciudad, la qual llamò Caeta, y el puerto también se llamò Bayano. Esto quiere significar el Poeta, quando dize, que dio fama a nuestras riberas, porque se mudò el nombre Bayano en Caeta. El dezir Virgilio littoribus nostris, a nuestras riberas, auemos de entenderlo por Italia, y quando, Tu quoque, tu también, es por causa de Miseno, el qual enterrò a Eneas en vn monte, y le llamò al monte Miseno, como còsta del libro sexto,

*A la tierra de la Circes, &c.*

**2** Delas Circes auemos tratado en el libro 3. en el numero 26.

*O Erato acaba, declarar, &c.*

**3** Erato segun Seruio, significa aqui la Musa Caliope, otros dize que significa Clio, y entrambos pareceres son buenos, porq̃ si a Caliope se le atribuye la poesia, lo que el Poeta trata, también Clio fue la inuentora de la historia, que tambien Virgilio escribe en sus obras.

*El Dios fauno, &c.*

**4** Fauno fue hijo de Pico, y padre del Rey Latino, fue Rey muy antiguo de los Aborigines, despues de su muerte le tuuierò por Dios, y Reynò en Italia. Este dizen que engendrò los Dioses compesinos, Faunos, Panes, Siluanos, y Satyros. Los quales tienen

# COMENTO DE VIRGILIO. 266

men cuernos, segun fingien los Pactas pies de cabras, y mueren muy viejos. Llamase Fauno a fando, porque daua Oraculos, y respuestas, como veremos en este propio libro.

*En la floresta Albunea, &c.*

Albunea es vna fuente, o floresta, donde el Rey Latino pedia los Oraculos de su padre Fauno.

*La redondez del pan fatal.*

Ceseno auia dicho a los Troyanos que auian de comer las mesas por pan, antes que edificassen la ciudad, y cumpliòse agora, porque faltandoles el pan, se comieron las mesas, que tambien erá de pan, como muchas vezes hazemos, quando partimos vn pan por medio, y nos sirve de mesa, y despues lo comemos, y llamale fatal, porque pendia del el hado de comer las mesas por pan.

*Iupiter Ideo, y la madre Cybelles, &c.*

Llama el Poeta a Iupiter Ideo, quia colebatur in Phrigia, de Cybelles, ya auemos dicho en la Georgica 4. en el numero 4. Dize el Poeta que llamò Eneas a sus dos padres del Cielo, y del infierno; y auemos de entender, que llamò del Cielo a Venus, y del infierno a Anchises.

*Continuo de Glia.*

Pone en Latin Palladis de oliua, porque se atribuye a esta Diosa a uerla hallado, como ya diximos en la Georgica primera en el numero 5. poniendo inuentor pro re inuenta, el inuentor por la cosa hallada. Tambien quiere significar en esto que los Embaxadores que Eneas embiaua al Rey Latino, yuan de paz, porque la oliua es señal della, como tambien auemos dicho.

*Saturno y la imagen de Iano con dos caras.*

Saturno fue hijo, segun Platon, del Oceano, y de Thetis, Iupiter le echò del Cielo, y despojado de su Reyno huyò a Italia, como ya auemos dicho, donde Iano le recibio benignamente, fue en su tiempo la edad dorada, quando viuitan los hombres senzillamente. De Iano ya auemos tratado en el libro primero, en el numero 35.



## LIBRO SETIMO DEL

*El propio Pico domador de cauallos estava, &c.*

20 Entre los otros Reyes, que estauan pintados en esta casa Real del Rey Latino, dize el Poeta que estava Pico, el qual fue Rey de los Latinos, y padre de Fauno, y abuelo del Rey Latino, a quien dizen que su muger Circes conuirtio en aue, porque a mandole Pomana Diosa de los huertos, se casò con el. Enojada Circes contra el por el desamor que le mostrò le conuirtio en aue llamada Pico. Tuuo esta fabula origen de que este Rey fue grande agorero, y tenia en casa vn Pico, el qual conocio las cosas futuras. Pero Ouidio en el libro decimoquarto de sus transformaciones dize, que fue marido de Circes, con quien conforma aqui el Poeta. Lo que dize, que estava cercado con el baculo Quirinal, era el baculo de los agueros, del qual vsauan para señalar el espacio del cielo, porq̄ no era licito hazer las señales con la mano. Y dixo, Quirinal, porq̄ despues lo tuuo Romulo, por que en el tiempo de Pico no auia Roma, y la ropa, que tenia era de carmesi.

*Los viejos de Arunca como el fuerte Dardano, &c.*

21 Huuofe el Poeta en este lugar como en nuestros tiempos que los padres cuentan a sus hijos las cosas antiguas, y los nietos a sus hijos, y assi se tiene casi siempre noticia de algunas cosas, y dize el Rey Latino, que se acordaua que dezian los viejos de Arunca, como el fuerte Dardano se fue a las ciudades Ideas de Phrigia, y a la insula Samo de Thracia que agora se llama Samothracia, y en estas palabras toca historia, y es esta. Iupiter se juntò como Electra hija de Atlante, y muger de Coritho Rey de Halia, y nacio deste ayuntamiento Dardano, y Iasio fue su hermano, y Dardano huyendo fue a Phrigia, y edificò el Illion. Y Iasio señoreose de Thracia, donde esta Lamos, y llamola Samotracia por diferencia de Samo., insula de Venus.

*Los quales muy grandes naciendo el Sol, &c.*

12 Fuera de otras cosas, que Ilioneo significò al Rey Latino, le dixo, q̄ andauan desterrados de sus Reynos, los quales miraua naciendo el Sol de la primera parte del cielo, y auemos de notar, que lo dize por Troya, que estava en Phrigia en el Oriente, y salien-

## COMENTO DE VIRGILIO. 267

y saliendo el Sol miraua a Phrigia, y por consiguiente a Troya, y auemos de entender que estava Troya en el Oriente. La causa porque llama luego a Iupiter abuelo de los Troyanos es esta. Dardano Rey de Troya fue hijo de Iupiter, y de Electra, y assi era abuelo de los Troyenos.

*Y si la vltima tierra apartarà alguno atajada, &c.*

Profigue Ilioneo diciendo, que han oydo la guerra de Troya, y si la vltima tierra aparta a alguno, atajado el Oceano, auemos de entender que significa Inglaterra, y las mas insulas del Oceano, y la causa, porque llama a Inglaterra la vltima tierra y alo vimos en Ecloga primera en el numero 17. Tambien Horacio llama a los Ingleses los vltimos hombres, quando hablando dellos en el libro primero en la Oda 35. dize hablando con la fortuna comendandole a Augusto.

*Serueriturum Casaremin vltimos.  
Orbis Britannos.*

Donde los llama los vltimos Ingleses, como tambien nuestro Poeta los llama en la Ecloga primera.

*Y si la region del ardiente Sol estendida, &c.*

Dize Ilioneo que han oydo sus trabajos, y si la region del ardiente Sol tendida en medio de las quatro regiones aparta alguno. Auemos de entender que lo dize por los Antipodas los quales habitan en la Torrida Zona, y dize si la region del ardiente sol aparta a alguno donde le pone en duda, porque en tiempo de nuestro Poeta auia opinion que no auia gente debaxo de la Torrida Zona. Pero ninguna cosa se aya escondido a nuestros Españoles, y a sabemos que es habitable, y que habitan alli los Antipodas en la insula Taprobane. Y llamanse Antipodas, *ab ante quod est contra, & podus hoc est pes, quia ambulant contra pedes nostros.* En lo que dize Ilioneo al Rey Latino, no nos menoscipies, porque traemos las vanderas en nuestras manos, auemos de entenderlo, que atauan a los ramos de oliua vn as vendas para significar que yuan humildes, y pidiendo paz, y Eneas dixo a Eua

M m dro

dro en el libro octauo, o el mejor de los Griegos, a quien la fortuna quiso que yo rogasse, y mostrasse los hermosos ramos de la oliua con la venda, significando que tenia necesidad, y q̄ era flaco de fuerças, y q̄ Euandro era mejor que el. Esto tuuo principio de aquel insigne hecho de Pallas, quando sobre el poner nombre a la ciudad de Athenas, fue inuentora de la oliua; y vécio a Neptuno, y quando el ramo de oliua se muestra a alguno, es significandole, que no quiere traer guerras, ni disensiones cō el antes se le humilla, y le reconoce ventaja como Neptuno a Pallas, pues le vencio la diosa, y puso el nombre a la ciudad, y llevar las vendas en los ramos, significa que Pallas hallò la oliua.

*Rio Numico, y Tybre de Sicilia.*

15 Numico, y Tybre son dos rios muy celebres de los Poetas, y escritores antiguos. Lo que dixo el Poeta, Dardano de aqui nacido se buelue acá, dizelo por Eneas, que procedia de la generacion de Dardano.

*De Argos de Grecia.*

16 Dize el Poeta que venia Iuno de Argos de Grecia, y añade elegantemente de Grecia para diferencia de otra ciudad, que huuo en Italia deste nombre, la qual edificò Diomedes, y despues se llamó Apripa, y Argos,

*Que me aprouecharon las Syrtes, o Scyllas, &c.*

17 Que xase Iuno diziendo, que me aprouecharon las Syrtes, Scylla, o la gran Charibdis, y de las Syrtes, auemos tratado en el libro primero, en el numero 18. de las Scyllas en la Ecloga sexta. en el numero 16. y 17. de Charibdis en el libro 3. en el num. 29.

*Gente de los Lapirbas.*

18 De los Lapithas tratamos en la Georgica segunda en el numero veynete y ciaco.

*La antigua selua Calidonia.*

19 Para exposicion destas palabras, auemos de saber que Oenco Rey de Calidonia sacrificò de todas sus primicias en hora de todos

dos los Dioses facendo a Diana, y enojada contra el por la auer menospreciado, embiò vn puerco, que destruya todas las casas, los sembrados, y huertos, hasta que Meleagao lo matò, Y esto dize Iuno para significar, que Diana siendo menor que ella, tomó vengança de la afrenta y injurias, que auia recibido de Oenco en no le auer ofrecido algun sacrificio.

*La diosa de las batallas sera tu casamentera.*

La Diosa de las batallas es Belona, y por otro nombre Pallas, y dize que sera casamentera de Lauina, para significar que aura grandes batallas y destroços sobre su casamiento. Añade luego 20 el Poeta, ni Hecuba preñada de vna hacha, pario los conjugales fuegos, para cuya exposicion auemos de saber. Estando Hecuba preñada de Paris, soñò que paria vna acha, la qual quemaua toda la ciudad de Troya, y descubrió el sueño a su marido, el qual consultando vn Oraculo le fue respondido, que lo que pariesse la Reyna, seria destruycion de su Reyno, y priamo espantado con la respuesta mandò que echassen a las fieras lo que pariesse la Reyna. Pero Egisilao auiendo lastima del Infante, lo crio, fingiendo que era su hijo, y haziendo vnas fiestas, y juegos fue conocido por hijo de Priamo, el qual lo lleuò a su casa, y despues hauo lugar el sueño, pues por causa de Paris Troya fue puesta por el suelo.

*O Virgen hija de la noche, &c.*

Toca en estas palabras nuestro Poeta la fabula de las Furias, la qual cueta desta manera. Los antiguos fabuladores fingierò q̄ las Furias erã tres hermanas Alecto, Thifiso, y Megera, hijas de 21 la noche, y asì llama aqui el Poeta a Alecto hija de la noche, se gū Licophrò, aunq̄ Orpheo dize q̄ son hijas de Plutò, y de Proserpina, aunq̄ Hesiodo dixo, q̄ eran hijas de la tierra, y de la sangre de Saturno, quando Iupiter le cortò los genitales. Estas habitan en el zaguã del infierno. Teniã por oficio vengar las trayciones, y pecados q̄ los hòbres malos cometian, y pareciendole a Iuno q̄ era pecado lo q̄ los Troyanos hazian, quiso ayudarse de Alecto, para mouer a Italia cō guerras. Dixerò los antiguos q̄ andauan vestidas de negro, y tambien le sacrificauan vna oueja negra preñada. San Fulgencio expone esta fabula, y dize, q̄ alecto es lo propio que lo que fuena en Castellano de assossiego Thifiphon significa la voz destas, Megera contencion.

## LIBRO SETIMO DEL

*Troyano entra en Lacena, &c.*

22 Toca el Poeta quando Paris traxo a Helena de Grecia, de lo qual tratamos en el libro 4. en el numero 12.

*Inacho, y Achrisio son sus antepassados.*

23 Amata viendo, que su marido determinaua casar su hijo con vn extranjero, dize, que tambien Turno es extranjero, por q̄ Inacho, y Achrisio son sus antepassados, los quales fueron Reyes Grecianos, y segun esto bien podia casarse Lauinia con Turno pues sus antepassados eran Italianos.

*Euohe, o Bacho:*

24 Todas las sacerdotisas de Bacho redoblauan en las fiestas de Bacho estas palabras: Euohe, o Euion, que significa, o buen hijo, porque Eu en Griego significa bonus, y hios, hijo, y es lo propio que buen hijo, y la causa es esta. Dize Orpheo, que despues que Bacho fue muerto, Iupiter llorando la muerte de su hijo començo a dezir Euion, que significa buen hijo, y usaron los Sacerdotisa de Bacho deste vocablo Euohe, o Euion. Estas fiestas se hazian de tres en tres años, y se llaman Trieterica. Dize mas el Poeta, que tomaua en su mano los Thirfos, los quales son varas, y tallos de qualquiera yerua, principalmente de la lechuga, pero aqui tomase por vna lança cubierta de yerua, de la qual vsauan en los sacrificios de Bacho. Porque como dize Macro- uio, Bacho tenia vn Thirso, *quod est latens telum, cuius mucro hederabente protegitur*. Seneca in Meda llama a Bacho Thirsigerus quando dize: *candida Thyrsigeri proles*.

*La qual ciudad Danae hijo de Acrise edificò.*

25 Toca el Poeta historia, y es esta. Acrisio, segun Latácio fue Rey de Grecia. Tuuo vna hija llamada Danae, y tuuo por respuesta en vn oraculo, que su hija pudiesse le auia de matar. El atonito cõ la respuesta encerrò la hija en vna torre, y mandò que la guardassen cõ grã cuydado, y diligencia, de suerte, que nadie llegasse a ella, para que assi no concubiesse, ni huuiesse lugar al oraculo. Pero como ninguno puede huyr lo que le està guardado. Iupiter oyendo la fama de su hermosura, gracia, y belleza enamo-  
rose

## COMENTO DE VIRGILIO. 269

rose della (lo qual solia hazer con otras muchas) y viendo q̄ no auia remedio para cõplir su desseo por causa delas guardas, dio vna traça, como Dios. y fue que transformado en vn grano de oro, cayò en su regazo, y quedò preñada, juntandose con ella. Acrisio sabiendolo mandò, q̄ en vna arca la arrojasen en el mar, y hecho esto, la arca fue nadando por las aguas, hasta que arribaron la arca, y Danae con su hijo a Apulia, y vn pescador los cogio, y abriendo la arca hallò en ella a Danae, y a su hijo, y lleuandola al Rey Pylumno se casò con ella, luego q̄ supo quien era. Perseo, el hijo q̄ de Iupiter auia tenido, siendo ya mancebo, despues q̄ cortò la cabeça a Medusa, viuendo a Argos conuirtio al Rey Acrisio en piedra, y assi se cõplió el Oraculo. Eusebio declarando esta fabula de la conuersion en piedra, dize, q̄ auiendo Reynado Acrisio en Argostreynta y vn años le matò Perseo su nieto contra su voluntad, y se conuirtio en perpetua frialdad, significada por la piedra, en que los cuerpos muertos se conuerten, faltandoles el calor. Otro huuo llamado Acrisio, el qual fue abuelo de Vlisses. Esta ciudad que edificò Danae es Araca.

*Huuò gran desgracia, &c.*

La desgracia que huuo Ardea fue: que despues de la muerte 26 de Turno se conuirtio en la auellamada garça.

*Defiende a los Latinos con paz, &c.*

Truxeron los Sicilianos, y Latinos grandes guerras, y lleuã- 27 do lo peor el Rey Latino, Turno hizo las pazes, y concordia, y dizele esto para encarecerle mas.

*Nec dextera erranti Deus absuit.*

Aqui, Deus, segun Donato, se toma por el sucesso. Seruio quie 28 re que signifique Aleo: la razon es, porque los Dioses parecen de vn propio genero, por ser incorporeos, y tomando la figura, que mas les agrada, y contenta, y por esta causa puso el Poeta en el libre segundo Deus por Venus quando dixo: *descendo ac ducent: Deo*, y en su exposicion se podran ver algunas cosas para exposicion deste lugar.

*El lago de Diana.*

El lago de Diana entenderemos, que es el infierno, porque es Reyna en el, llamada por otro nombre Proserpina, Na es vn rio blanco q corre con color de piedraqufre junto, a la ciudad Narnia. Las fuentes Velinas estan entre este rio, y la ciudad.

30

*Los valles Anfanctos.*

Los valles Anfanctos estan en los Lucanos, o segun Plinio, en los Hyrpinios, de donde sale muy gran hedor, que las aues que buelan en aquella parte, si a caso reciben el vapor mueren.

31

*Era costumbre en la antigua Italia.*

Esta costumbre, que dize el Poeta, q auia en Italia, es falsa, porque la establecio Numa Pompilio, despues que edifico el templo del dios Iano, cuyas puertas si estauan abiertas era señal de guerra, y si cerradas de paz, como dize Tito Linió en el libro primero ab vrbe condita. Que sea falso prueuale de lo que mas abaxó dixo el Poeta, que abria el Consul estas puertas, pues que no huuo Consules sino en Roma, despues que los Tarquinos fueron echados della. Pero el Poeta mezcla las costumbres que auia en Roma en su tiempo, diziendo, que las auia en Italia, es licencia poetica, de la qual pueden vsar los Poetas, segun Horacio en la arte poetica.

*Atque ita mentitur, si veris falsa remisceet.*

Y assi el texto del Poeta está enlazado, porque dize arriba; *longo placidas in pace regebat.* y luego dize, *ardet inexcisa Ansonia,* *atque immobilis ante,* y agora dize, *mos erat Hesperio,* y mas arriba dixo, *captiui pendenti curvus,* y porque no se contradiga, el Poeta auemos de saber, que Italia en el principio tuuo muchas guerras, y en el medio cessaron, y ahora buelue a mouerlas. Assi fuec dio en Roma, que en el principio en tiempo de Romulo huuo guerras, y en tiempo de Numa Pompilio paz, y en tiempo de Tullo Hostilo se renouaron guerras: y assi Virgilio trata de lo q huuo en Roma mezclando historia, como acostumbra en sus obras.

*Y seguir a la mañana, &c.*

32

Pone la mañana por los pueblos, y naciones, que viuen en el Oriente

Oriente. Las vanderas, que auian de pedir a los Parthos: auemos de entender que los Parthos quitaron a Bruto, y a Crasso ciertas vanderas, las cuales Augusto Cesar recuperó, y haze mención de lo el Poeta para alabara Augusto.

*Ay dos puertas sagradas de la guerra, &c.*

Estas puertas son las del templo de Iano, de las quales tratamos en el libro primero, en el numero treynta y cinco. 33

*Vestido quirinal, y cinto Gabino, &c.*

34

Para exposicion deste vestido auemos de saber que dize Suetonio en el libro del genero de vestidos, que auia tres generos dellos. El vno consagrado a los Dioses, el qual era todo de purpura. Otro de Reyes, era colorado, y algun poco blanco. El tercero Augural de purpura, y grana. Cinto Gabino era vn vestido echado a la espalda, de suerte que la falda cayda en la espalda rodeaua al que le traia. Con estas insignias estaua adornado el Cōsul, quando poniendo guerra, abria las puertas del templo de Iano. Tambien las fiestas de Marte, y los dia en que se hazianse llamauan Quirinalia.

*O Musas abrid el monte Helicon.*

De las Musas ya auemos dicho en el libro primero, en el numero tercero. Helicon es vn monte de Boecia, segun seruió, junto a Thebas. Y Strabon dize que está junto a Phocis cerca del Parnaso, muy alto, dedicado a Apolo, y a las Musas, y agora el Poeta dize: O Musas abrid agora el monte Helicon. Y las Musas se llaman Heliconiades. Llamose este monte assi de Helicon, el qual peleó muy fuertemente en el con su hermano Cytheron. 35

*Mezencio menospreciador de los dioses, &c.*

Mezencio fue Capitã de los Sicilianos, menosprecioua mucho los dioses, no pudieron sufrir los subditos sus crueldades, y tyrantias, y cōjarados cōtra el, le echaro del Reyno cō toda su familia, y Lauio su hijo. Viendose perseguido de los suyos se socorrio de

Turno, y agora le ayudaua cōtra Eneas. Era tan cruel, q̄ inuentò vn genero de muerte jamas oydo, y es, que juntaua cuerpos muertos con los viuos, manos con manos, bocas con bocas, y así morian los que atormentaua con este cruel genero de muerte.

*Muerto Gerion.*

37 De Gerion ya auemostrado en el libro sexto, en el numero veynete.

38 Como quando dos Centauros engendrados, &c.

El Poeta dize, que los Centauros son engendrados de nubes estos fueron hijos de Ixion, y de vna nube, la qual Iupiter le ofrecio, y pensando que era Iunõ de la simiente esparcida se engendraron los Cetauros. Fingen, que tienen rostro humano, y que son medio cauallos, pero llamanlos Nubigene, porque habitaua en vn castillo por nombre Nephele, que en Griego es lo propio que en Castellano nube, y en Latin nubis. Y porque sobre los cauallos passando en ellos el rio Peneo, tenian inclinadas las cabeças pareciẽdo vn solo animal, se dio lugar a la fabuela, que eran medio hombres; y medio cauallos. Pero esto tien historia, y es que los Centauros fueron vna generacion robusta, y muy fuerte los primeros que domaron cauallos, y cau'garõ en ellos, y aunque Belorophon anduuo en ellos, Pelethronio inuentò los frenos, Estos en las bodas de Peritho tomandos del vino intentarõ arebatar la nouia, pero el valiente Theseo los vencio tambien truxeron guerra con los Lapithas, en que lleuando lo peor salieron huyendo. Habitauan en Thessalia junto al monte Pelio. Tuuieron este nombre de vn verbo Griego que significa punçar, porque con los cauallos lleuauan aguijoneando los bueyes toros, y vacas a las majadas.

39

*No faltò Ceculo, &c.*

Ceculo fue engendrado admirablemente, y fue, que estando firmadre junto al fuego, a caso cayò en su regazo vna centella y de ella concibio, y pario vn hijo, el qual por tener los pequeños fue llamado Ceculo. Medio la muy noble familia

lia de los Cecilios en Roma. Juntando grande quadrilla de vado leros, y ladrones hurtò, y robò mucho tiempo, y despues edificò en vnos collados la ciudad Preneste, como aqui dize el Poeta, y combidando los pueblos comarcanos a vnos juegos; y fiestas q̄ hazia; los incitò con amigables palabras, para que se quedassen en su ciudad diziendoles, que era hijo de Vulcano, y ellos rieronse de sus dichos, y palabras no le dando credito. Pero el inuocò humildemente a Vulcano rogandole tuuiesse por bien de aprobarle por hijo; y oyda su deuocion, de repente cercò los circunstantes vna llama muy grande de fuego, y despues desto creyeron que era hijo de Vulcano. Llama a Iuno Gabina, porque los Gabios eran inclinados a los sacrificios de Iuno,

*Mefapo domador de cauallos, &c.*

Mefapo fue hijo de Neptunò, y la causa fue porque nauegando arribò a Italia. Y porque Neptuno es dios de las aguas fingieron que era inuulnerable, y no le podia ofender el fuego, como aqui dize el Poeta en este lugar.

*Fesciminas, y pueblos Faliscos, &c.*

Fesciminas, y Feliscos, y los demas son pueblos, y ciudades de Italia y sus terminos.

*Roma fue dada en parte a los Sabinos.*

En estas palabras toca aqui el Poeta historia, y es esta. Auiendo Romulo, como dize Tito Liuius en el libro primero ab vrbe cõdita, edificado tã gran ciudad, considero, q̄ no podia durar mucho tiempo por falta de las mugeres, porque no auia orden de procrear la generacion, embio mensageros a los pueblos comarcanos para q̄ tuuiesse por biẽ casar sus hijas cõ los Romanos. Pero respõdierõles muy asperamente, diziendoles palabras afrentosas. Romulo recibio grande enojo, y pesadubre, y dissimulãdolo, inuentò ciertos juegos, y fiestas en honra del Dios Neptuno, y cõbidò los pueblos comarcanos, para q̄ se hallassen presentes. Vinieron muchos: los vnos por ver los juegos: otros por ver la nueva ciudad, y fueron los Cenientes, Crustumino, Antemnates, y

LIBRO SETIMO DEL

los Sabinos, truxeron consigo mugeres, y hijos, y hijas, y maravillarose de la tan nueva, como gran ciudad, Romulo auia mandado, quando estuuiesen mas sossegados viendo las fiestas, arrebatasse cada vno de los Romanos la muger q̄ pudiesse, hecha cierta señal, q̄ ellos auian concertado: y a penas fue echa, quando la fiesta se alterò con grã ruydo. Los Sabinos, y los demas arrebatadas sus mugeres, y hijas, salieronse de la ciudad, pero juntado en breue tiempo muy grueso exercito, vinieron contra Roma. Andando tan sangrienta la batalla, quanto la razon lo pedia. Las Sabinas, auiendo lastima de sus maridos, padres, hermanos, y hijos de ftrengados los cabellos, se pusieron en medio de entrambos exercitos, rogandoles cessase el furor, porque si mataban los Sabinos a los Romanos, quedauan sin maridos: y si mataban los Romanos a los Sabinos, quedauan sin padres hermanos, parientes, y amigos. Y dezian mas, si os pesa del parentesco, y matrimonio hecho, cõ nosotras matad, matadnos a nosotras pues somos la causa de la guerra. Tuuieron tanta fuerça estas palabras, que luego cesò todo el furor, y hechas las pazes, y amistades entre ellos hazen de entrambas ciudes, y pueblos vno solo, dando en Roma vn barrio a los Sabinos, en que viuiesen, como aqui toca nuestro Poeta, diziendo, despues que Roma fue dada en parte a los Sabinos.

43

*Alia nombre desgraciada*

La causa, por que llama a Alia nombre desgraciado es esta. Breuino Capitan de dozientos mil Franceses entrò en Italia, y despues que puso por tierra muchas ciudades, se encontró con los Romanos junto a Aliario muy grande, y alli los desbaratò destruydo todo su exercito, fueles tan mal a los Romanos, que despues llamauan en Roma a los dias aziagos, dies Alienses: y por esta perdida, que huuieron los Romanos llama el Poeta a Alia nombre desgraciado.

44

*Quando el Orion, &c.*

Del Orion auernos tratado en muchas partes como se pondrà en los lugares citados en la tabla de las fabulas, y historias.

*No te yras, ò Oebato fu ser loado, &c.*

45

Oebaldo fue hijo de Telon, y de la Nimpha Sebetrides, muerto su

COMENTO DE VIRGILIO. 272

su padre, confiando en su fortaleza ganò otros Reynos, y lugares, como aqui dize el Poeta.

*O Vfonte las ciudades Nursas, &c.*

Vfonte era vn Principe muy valeroso, señor de Nursas, y de otras ciudades, y pueblos, de los quales haze mencion aqui el Poeta.

*El muy fuerte Vmbro.*

Vmbro era vn Capitan muy fuerte, y Sacerdote, a quien el Rey Archipo embio a la guerra en fauor de Turno.

*Yua tambien Viruio, &c.*

Viruio primero fue llamado Hipolito, y su fabula se cuenta desta manera. Hipolito fue hijo del gran Theseo, y Hipolites Amazona, y desseo de guardar castidad huya de la conuerfacion humana, exercitandose continuamente en los montes caçando, pero como a vn virtuoso nunca falta quien lo estorue, la deshonestidad Phedra su madrastra se enamorò de el. El mancebo no quiso consentir en ello, entonces ella le acusò delante de su marido Theseo, y juzgado ser asi, llamò a Egeo, para que le matasse, el qual dio traça para que vnos cauallos le despeñasen en el mar, como dize nuestro Poeta. Y sabiendolo Phedra se ahorcò. Despues el famoso Heruolario Esculapio, a ruego de Diana refucitò al casto mancebo Hippolito, y la Diosa le lleuò al bosque Aricio, y lo entregò a la hermosa Nimpha Egeria, para que lo tuuiese consigo. Y llamole Viruio, como dos vezes varon, porq̄ auiendo sido muerto refucitò. Y aunque fingen los Poetas que viuio castamente, con todo tuuo vn hijo de la Nimpha Aricia llamado Viruio, de quien haze mencion aqui el Poeta: y asi le llama generacion de Hippolito. Llama mas abaxo al altar de Diana benigno, porque en otro tiempo acostumbrauan sacrificarle habres, y mugeres, y aora ya se contentaua con animales.

*Vna chimera.*

De la Chimera tratamos en el libro sexto, en el numero diez y nueue de nuestro comento.

Pero

LIBRO SEPTIMO DEL

50

*Pero Ioa donaua su polido escudo.*

De Iò tratamos en la Georgica tercera, en el numero 25.

51

*Argos fue guarda desta donzella.*

Argos fue hijo de la Tierra, como dize Acusilao, pero Mirleano, dize que fue hijo de Aristroro, fue vn vaquero de Iuno; al qual entregò a Iò conuertida en vaca para que la guardasse. Tenia cien ojos, los quales dormian de dos en dos, y siempre velaua con nouenta, y ocho. Tenia mucho cuydado de guardar esta vaca, hasta que Iupiter forçado de su grande amor dixò a Mercurio, que hiziesse dormir a Argos con todos los ojos, y dormido le matasse, conuirtiendo juntamente la vaca en su antigua figura. Mercurio tomando a su cargo el mandado de Iupiter, fingiendo, que era pastor tocò tan suauemente su çampoña, q forçado con la dulce armonia, Argos, se dexò dormir, entregando al sueño todos cien ojos, porque le infundiò el sueño con la vara, que tenia, y dormido le matò. Iuno sintiò mucho su muerte, y quitandole los ojos de la cabeça, los puso en la cola del pavon: aũ que dizen otros, que conuirtiò en pavon al propio Argos, y hizo que vn tauarro persiguiesse a Iò hasta que aportò a Egypto, como dize el Poeta en la Georgica tercera.

*Iupiter Anxur.*

52 Este nombre Anxur pusieron los çapanos a Iupiter, al qual reuerenciauau en Anxur ciudad famosa, sin barba, y quiere dezir Iupiter sin nauaja, porque no auia trasquilado la barba.

*La guerreadora Camilla.*

53 Camilla fue Reyna de los Volfcos hija de Vetabo, y de Camilla, su padre echado del Reyno, y huyendo de los suyos la lleuò consigo siendo niña, y queriendo passar el rio Amaseno, q yua muy crecido, atò la niña al cabo de vna lança, y dedicandola a Diana la arrojò, y sin peligro salio a la otra parte del rio: viuò castamente como Virgen dedicada a Diana, y llamola Camilla de Casmila quitada la S, venia en fauor de Turno, y despues que hizo muchas hazañas, fue muerta en la batalla.

*Fin del comento del libro septimo de la Eneyda de Virgilio.*

C O M-

273

COMENTO DEL

Libro octauo de la Eneyda  
de Virgilio.

*Despues que Turno, &c.*



VRNO fue Capitan de los Rutulos, el qual peleò con Eneas, y fue muerto a sus manos, segun el Poeta quiere aunque Tito Liuius tiene diferente opinion, como adelante diremos.

*Mezencio, &c.*

De Mezencio auemos dicho en el libro 7. numero 36.

*Mesapo, &c.*

De Mesapo tratamos en el libro 7. en el numero quarenta.

*Embian a Venulo a la ciudad, &c.*

Venulo es mensagero de Turno, y assi le embian a pedir fauor a Diomedes. Este Diomedes fue hijo de Tydeo y Deiphile, reynò en Etolia, ayudò a los Griegos en la guerra Troyana, y sacando Achilles, y Ajax Telamon era el mas valiente Griego. Despues que matò muchos Reyes, y tuuo encuentros con Hector el mas valiente de los Troyanos y con Eneas, y despues que se hallò en el sangriento estrago de el Rey Rhefo, hurtò el Palladion. Hirio a Marte, y a Venus defendiendo a su hijo, pero Venus se vengo a su contento, porque puso tanta luxuria, y desseo libidinoso, a Egiala su muger, que se echò con Cylabro hijo de Stennelo. Diomedes hallandose afrentado con esta injuria, no quiso boluer a su casa, y fuesse a Apulia, donde Dauno le dio grã parte del Reyno. Pero no falta quien diga, auerle muerto Eneas por

## LIBRO OCTAVO DEL

por engaño, y su gente auerle conuertido en las aues llamadas Diomedes. Otro huuo deste nombre Rey de Thracia, el qual tenia vnos cauallos, que comian carne humana, y era cruel en extremo, y Hercules lo echó a los cauallos, para que lo comiessem, como dize Ouidio.

*Vt qui Thracij quondam præsepia Regis  
Fecerunt dapibus sanguinolenta suis.*

*Edificará à Alba Longa, &c.*

Esta ciudad Alba Longa edificó Ascanio hijo de Eneas, y llama mola Alba, como quiere Ascensio, por causa de la puerca blanca que hallaron: Pero Tito Liuiio dize, que se llamó Alba Longa, porque estaua edificada en vn monte llamado Albo, y en la cumbre solamente puesta a la larga, y dixose Alba del monte, y Longa por estar edificada a la larga. Añade passados treynta años porque entre Lauina, y Alba Longa huuo esta distancia de tiempo, como se colige de Tito Liuiio en el libro primero ab vrbe condita diziendo. *Inter Laniniam, & Albam Longam colaniam deducit triginta ferme inter fue re anni.*

*Al Rey Euandro, &c.*

Euandro fue Rey de Arcadia, muy eloquente, y por esta causa le tuuieron por hijo de Mercurio, mató desgraciadamente a su padre, y por orden de su madre le echaron del Reyno, y fuele forçado dexar su patria. Vino a Italia, y contra voluntad de los Aborigines se señoreó de gran parte de ella, y hospedó al inuictó Hercules passando por quella tierra, pe có pagole bien el hospedaje, matando al famoso ladron Cato, el qual destruyó toda la tierra.

La Monarquia Ecclesiastica en la primera parte en el libro segundo capitulo diez y siete, dize, que Roma hija de Atlante Italo, y de Luucaria muger Española (como refiere Plutarco) edificó vn pequeño lugar, a la qual llamó Roma de su nombre, y despues amplificandola Romulo, se hizo tan gran ciudad. Tito Liuiio es de contrario parecer, y dize que Romulo edificó Roma.

*O Nymphas Laurentinas.*

De las Nymphas auemos tratado en otra parte, y hallarse ha en la tabla de las fabulas, y historias.

Los

## COMENTO DE VIRGILIO. 278

*Los pocos techos de las casas.*

De estas palabras se colige que no edificó Romulo a Roma, sino que tambien la amplió, y tambien ay opinion que no se llamó Roma de Romulo, sino al contrario. La Monarquia Ecclesiastica en la primera parte en el libro segundo capitulo diez y siete dize, que Roma hija de Atlante Italo, y de Leucaria muger Española, como refiere Plutarco; edificó vn pequeño lugar, al qual llamó Roma de su nombre, y despues ampliandola Romulo, se hizo tan gran ciudad. Tito Liuiio es de contrario parecer, y dize, que Romulo edificó a Roma. Llama el Poeta en Latin a Hercules Amphitrióniada, porque dizen, que fue hijo de Alemea muger de Amphitrión.

*O el mejor de los Griegos.*

En el libro sexto dixeron a Eneas, *no des lugar a tus trabajos, pero ve osado por donde tu fortuna lo consintiere: porque el camino primero de tu remedio procederá de vna ciudad Griega, lo que no piensas, lo qual se cumplió aora, pues pide auxilio a Euandro Griego. La causa porque dize mas abaxo que lo mostró los ramos de oliua con la venda, hallarse ha en el libro septimo, numero catorze.*

*Hija de Atlas, &c.*

De Atlas auemos dicho en el libro primero, en el numero setenta y vno.

*Los Reynos de Hesion.*

Hesion fue hija de Laomedon Rey de Troya, y hermana de Priamo. Esta fue la donzella Troyana a quien Hercules libró de la ballena, prometiendole los cauallos de diua casta, los quales Laomedon tenia, pero despues que libró a su hija Laomedon no cumplió su palabra. Hercules enojado cōtra el jütando vn exercito vino cōtra Troya, y destruyó la ciudad cautiuo a Hesion, y diola en casa famiento a Telamon, por q fue el primero en el asalto de la ciudad, para pagarle el trabajo, q auia recibido. Salamina, de q luego haze mención, es vna insula en el mar Euboico fronteró de Athenas, y en ella ay vna ciudad, en la qual reynaua Thelamon padre de Ajax, y Teucro. Otra ciudad ay deste nombre, la qual

edifi-



## LIBRO OCTAVO DEL

edificò Teucro hijo de Telamon, como ya diximos en el libro primero, en el numero nono.

II

### *Campos frios de Arcadia.*

Arcadia es vna region del Peloponneso, parte de Achaya. Tuvo este nombre de Arcas hijo de Iupiter, por otro nombre se llama Azania, Pamia, Pelasgia de Pelasgo su Rey, varon muy sagaz, y prudente, el qual les enseñò la vida vrbanã, y politica, y a viuir como hombres de razon, porque comian antes rayzes de hyeruas, y los mudò al vso de comer bellota. Tambien se llamó Lycaonia, Gigantidas, Parrhasia, y perdiendo todos estos nombres se dixo Arcadia de Arcos, despues que vencio los Griegos. Refiere Plinio que esta tierra muy montuosa: los jumentos son los mayores animales que ay en esta tierra. Corre por ella el caudaloso Erymantho, y la laguna Lernea, y ay cierta piedra, la qual si se enciende no se puede apagar con agua.

II 2

### *Pero los muros de Pheneo.*

Pheneo es vna ciudad de Arcadia, en la qual nace la yerua llamada de los Dioses Moly, segun Homero, la qual tiene remedio contra todo genero de ponçoñas.

II 3.

### *La cruel forma de Caco.*

Caco fue hijo de Vulcano famoso ladron, como refiere Tito Livio en el libro primero. ab vrbe condita, el qual dize, que passando Hercules por aquella tierra, lleuando las vacas de Geryõ Español, que le hurtò Caco ciertas vacas, y para que no huuiesse rastro de ellas tirando por las colas las encerrò en su cueua, morada escura deste famoso ladron. Hercules hallando menos las vacas, buscolas con gran cuydado, pero considerando, que trabaja en balde, y no pudiendo saber el nueuo successo, ya caminaua con las demas. A caso passando junto a la cueua de Caco, las vacas encerradas, sintiendo las compañeras bramaron. Conociendo Hercules el engaño cogio en sus fuertes manos la nudosa porra, y como Caco le huvo visto huyò a su cueua, y encerrandose dexò caer la antepuerta, la qual era vn muy gran peñasco. Pero Hercules

## COMENTO DE VIRGILIO. 279

Hercules poniendo gran fuerza quitò el peñasco, aunque primero se cansò mucho, y matò a Caco aliuando la tierra de gran pesadumbre. Tenia segun Ouidio tres cuerpos, quando dize.

*Menalio iacuit fessus tria corpora ramo.*

*Cacus, &c.*

Otros dizen que fue criado de Euandro, y tenido por hijo de Vulcano, porque quemaua y destruyã toda la tierra con latrocinios y robos que hazia.

*Gerion de tres cuerpos.*

De Geryon auemos tratado en el libro sexto, numero 20. 15

*Poticio el primero author, &c.*

Poticio, y Pinario fueron dos viejos Sacerdotes primeros de Hercules. 16

*Alamo de dos colores.*

La causa porque llama al alamo de dos colores, es que sintiendo Hercules cansado, quando baxò al infierno, hizo vna corona de alamo, y la puso en la cabeza, y por la parte que tocò las sienes, quedò blanca con el sudor, y la otra parte negra de color de infierno, y por esta ocasion consagraron el alamo a Hercules, y le llaman de dos colores. 17

*Salen enramados con ramos de alamo.*

Usauan los Sacerdotes enramarse con ramos de alamo, en los sacrificios de Hercules, porque este ramo era consagrado a Hercules, como aun agora diximos. Salios fueron doze Sacerdotes de Marte, instituyolos Numa Pompilio segundo Rey de los Romanos. Hazian las fiestas por la ciudad; lleuauan vn escudo, y uan saltando, y assi se llaman Salios, à salio, is. por saltar. Eran doze, trayan la ropa pintada, sobre la tunica vna cota, lleuauan vn escudo, que auia caydo del Cielo llamado Ancile, y aunque dize el Poeta, que los auia en tiempo de Euandro, es falso: pero vna delicia Poetica, escriuiendo lo que auia en su tiempo, fingiendo que lo auia en tiempo de Euandro. Destos Sacerdotes haze mencion Horacio en el libro primero en la Oda treynta y seys. Quien quisiere saber el successo destos escudos, tratase en este libro, en el numero quarenta y nueue. 17

Nn

Este

LIBRO OCTAVO DEL

Este coro de mancebos, &c.

78 Dize el Poeta que auia dos coros, vno de mancebos, y otro de viejos, los quales cantauan los hechos de Hercules, y assi diremos dellos. Hercules fue hijo de Iupiter, y Alcmena muger de Amphitrión, Iuno su madrastra aborreciendo a Hercules, le embiaua a dificultosas y arduas empresas, pensando que muriera, mas tanto mas crecia su fama. El hecho primero que hizo fue, que siendo niño estando en la cuna ahogó dos serpientes, las quales su madrastra le arrojó. En sola vna noche siendo mancebo empenó cincuenta hijas de Thespio, y tuuo dellas cincuenta hijos llamados los Thespíadas. Despues mató la feroz y crua Hydra, alcanzó corriendo la ligera cierva del monte Menalo, y la mató. Degolló el león de la selua Nemea, y traxo la piel por insignia. Vencio otro león llamado Theumesio: auia vn Rey en Thracia muy cruel llamado Diomedes, el qual criaua vnos cauallos con carne humana; y viendo tanta crueldad, le mató y diolo a los cauallos, para que hiziesen de Diomedes, lo que auian hecho de otros miserables. Tomó aquel gran puerco del monte Erymantho, y viuo lo embió a Eurystro, destruyó las aues Stymphalides. Domó el toro que destruyó la Insula Creta. Reynaua en su tiempo Busiris en Egipto, el qual mataua los huéspedes que recogia en su casa, pero Hercules los vengó matando al cruel Busiris. Vencio luchando al famoso Anteo ahogandole entre sus fuertes braços. Diuidió los montes Calpe, y Abylano, los quales estauan entrambos juntos, hurtó las mançanas del huerto Hesperidos matando al dragon que las guardaua. Ayudó a sustentar el Cielo a Atlas, mató a Geryon Rey de España, el qual dizen que tenia tres cuerpos, y le tomó las vacas. Tambien mató al famoso ladrón Caco, y otro ladrón tan famoso por nombre Lacino, y edificó despues de su muerte en aquel lugar vn templo en honra de su madrastra Iuno, y le puso por nombre téplo de Iuno Lacinia. Quitó la vida a Albion, y Bergion en contorno del caudaloso Rhodano, los quales auian intentado quitarle la vida, y vedarle la passada. Arrastó a Pyrechmo Rey de Euba, porque auia puesto guerra a los Boecios, domó los Centauros, limpio el estiércol de las cauallerizas de Augia, libro a Hesíon hija de Laomedó de la feroz vallena, Despues destruyó a Troya, porq̃

Laq̃

COMENTO DE VIRGILIO.

380

Laomedon no le quiso dar los cauallos de diuina casta, los quales le auia prometido, si muerta la vallena daua la libertad a su hija; pero no cumpliendo la palabra Hercules vino contra Troya, y mato a Laomedon, y destruyó la ciudad, caso a Telamon con la donzella Hesíon, porque el primero escalo los muros. Mato a Euryphilo con su muger y hijos. Vencio las Amazonas, quitando vn cinto a la Reyna Hyppolice, y se lo dio a Euristheo, y cantiuua la entrego a su amigo Thesteo, y despues le sacó del infierno, hiriendo a Pluton, librando de allá a Alceste muger del Rey Admeto, y entregola a su amado esposo. Prendió al Canceruero, ayudo a Thesteo, quando entrambos intentaron hurtar a Proserpina, y por esta causa dize el Poeta en este lugar, que lo temieron los lagos infernales. Boluendo del Tartareo Reyno mato a Lyco Rey Thebano, porque estando ausente quiso hazer fuerza a Megara su muger. Hirio con vna saeta la Aguila del monte Caucafo, la qual comia las entrañas de Prometheo, y la mato. Vencio en la contienda de los cauallos a Cygno hijo de Marte. Passando necesitado por la tierra de Theodomante, no quiso el auariento darle de comer, y enojado le mato, lleuando consigo a Hila su hijo, para que no vfallsen mas tiempo de su acostumbra caridad. Vencio a Cercopas, con condicion, que siruiesse a Omphale Reyna de los Lydos. Libertó a Pylo, destruyó al Rey Neleo, puso por tierra la famosa ciudad Echalia matando al Rey Eurytho, hijo a Iuno, y por fuerza vfo en mala parte de Yole hija de Eurytho, la qual su padre le auia prometido en casamiento, pero aora no queriendo cumplir la palabra la lleuo consigo a Euboea. Sabiendolo su muger Deyanira embió a su marido Hercules la camisa del Centauro Nessó con vn criado suyo llamado Lycha, pensando apartar a su marido de aquellos amores, como se lo auia dicho el Centauro, pero juntamente le priuo de los suyos, porque vistiendo la el magnanimo Hercules vino en tanta furia y desatino, que haziendo vna hoguera se quemó en ella, y despues de muerto fue puesto en el numero de los Dioses por sus heroicos hechos. Dióro Siculo haze mas larga mencion de sus hazañas. Erasmo refiere sus trabajos.

Los loores de Hercules.

De los loores de Hercules aũ aora acabamos de dezir dellos. 19

Nn 2

Ma 2

## LIBRO OCTAVO DEL

*Mataste los Centauros de dos miembros.*

19 De los Centauros auemos tratado en el libro septimo en el numero 28. y alli se hallará, porque los llaman de dos miembros.

*Saturno el primero, &c.*

20 Refiere aqui el Poeta, que Saturno el primero huyendo de las armas de Iupiter vino a Italia, para cuya explicacion auemos de saber, que Saturno supo por respuesta de vn Oraculo, que vn hijo suyo le auia de echar del Reyno, y sucedio assi, porque Iupiter le desheredò del Reyno, y vino huyendo a Italia, y viuio en ella mucho tiempo en compañía de Iano, y llamó a que lla tierra Latium à lateo lates, porque en ella se escondió Saturno. Reynando Saturno en esta parte de Italia fue la edad dorada, quando la tierra sin labrarla producía todas las cosas, y todo era comun, viuian los hombres como querian.

*La tierra de Saturno muchas vezes perdió el antiguo, &c.*

21 La tierra de Saturno es Italia, y para exposicion de como perdió el nombre, auemos de saber que primero se llamó Hesperia de Hespero hermano de Atlante, el qual echado del Reyno no pudiendo resistir al furor de su hermano, vino a Italia, y llámose Hesperia. O segun Macrobio llamase assi, porque está fugeta a vna estrella llamada Hespero. Tambiẽ se llamó Oenotria, ò por causa del buen vino que ay en ella de vn vocablo Griego, que significa vino, ò por causa de Oenotro Rey de los Sabinos. Despues se llamó Italia de Italo Rey de los Siculos, este enseñò a los Italianos el modo de cultiuar y beneficiar la tierra, tambien les dio leyes en aquella parte, donde despues Reynò Turno, y por esta ocasion dize el Poeta, que Italia mudò el nombre, porque fue tomando los nombres de los Reyes, que en ella Reynauan.

*Los Reyes, y el aspero Tybre, &c.*

Dize nuestro Poeta fuera de los Reyes que huuo en Italia, vino el aspero Tybre de gran cuerpo, de quien tomó nombre el caudaloso Tybre, el qual se llamaua Albula, como consta de Tito Liuius en el libro primero *ab vrbe condita*, quando dize: *pax ita cõuenerat, vt Hetruscis, Latinisq; flumius Albulas quẽ nunc Tybe.*

## COMENTO DE VIRGILIO. 287

*Tyberim vocant, finis esset.* Strabon dize que se llamo Albula, porque el agua deste rio en el campo Tiburtino era muy prouechosa para curar llagas, y heridas. Pero dixerono Tybreo de Tyberino Siluio Rey de los Albanos, el qual se ahogo en el, o de Tybre Rey de los Tuscos, que murio en vna batalla junto a este rio.

*La puerta Carmenta, &c.*

Carmenta, de quien esta puerta tomo nombre, fue madre del Rey Euandro, gran prophetisa de Arcadia, despues la llamaron Nicosrata, que significa virtuosa, porque declaraua los Oraculos muy sabia, y doctamente, por auer sido muy docta en este arte. Tambien se llamo Carpenta, porque andaua en vn carro, y Euandro por honra y memoria de su madre llamo a esta puerta Carmenta, despues perdiendo este antiguo nombre se dixo Scelerata, y fue la causa, porque saliendo por ella la insignie familia de los Fabios con cincuenta mil criados, y panaguados, murieron todos junto al rio Cremera saliendo a la guerra contra los Hetruscos, y de aqui nacio la causa de llamarla Scelerata, porque murieron todos, y assi dize Ouidio.

*Carmentis porta dextro est via maxima Iano.*

*Ire per hanc noli, quisquis es, omen habet.*

*Illam, fama refert, Fabios exisse trecentos,*

*Porta vacat culpa sed tamen omen habet.*

Que quiere dezir, ay vn gran camino de la puerta Carmenta al templo de Iano a la mano derecha, no vays por ella quien quiera que eres, tiene aguero. Dizen, que salieron por ella los trecentos Fabios, la puerta no tiene culpa, pero con todo tiene aguero.

*Muestra el bosque que Romulo hizo coto.*

De muchas partes deste libro se colige facilmente que no edificio Romulo a Roma, sino que la amplio, como ya diximos, pues dize aqui el Poeta, que Euandro mostro a Eneas el bosque que Romulo hizo coto. Para esta exposicion auemos de saber con Tito Liuius en el libro primero *ab vrbe condita*, que Romulo para hinchar de gente la ciudad que auia edificado, hizo vn coto, del qual no podian sacar a nadie, ni por deudas, ni por muertes, ni por delito alguno, aunque fuesse muy graue y

## LIBRO OCTAVO DEL

átroz, y apenas se supo, quando se recogió mucha gente (por- que es infinito el numero de los hombres arriba dichos.) Este bosque estaua entre el Capitolio, y el Palacio. Seruio expo- niendo este vocablo *Asylum*, dize que es casi *Asylon*, porque no podian sacar a los delinquentes que recogian en el. Esta co- stumbre de coto huuo primero en Athenas, y despues Romu- lo la instituyó en Roma, como se colige de nuestro Poeta en este lugar.

*El lugar Lupercal llamado, &c.*

25 Va discurrendo el Poeta por las cosas que Euandro mostrò en su ciudad a Eneas, y dize aora que le mostrò el lugar Lupercal. Fue vn lugar en el monte Palatino, el qual Euandro con- sagró en honra del Dios Pan, que se llama Lyceo, y assi lo dize aquel Poeta. Seruio refiere tratando dello, que huuo en el mō- te Palatino vna cueua, en la qual sacrificauan vn cabron, y de aqui deriuau algunos a Lupercal, quod ibi lucretum. Aunque otros siguiendo la fabula dizen, que la Loba dio leche en el a Romulo, y Remo, pero ya auemos dicho q̄ los crió Laurencia muger de Faustulo. Dizen algunos escritores, que era este lu- gar consagrado al Dios Pan, y nuestro Poeta dize: que le lla- man con costumbre de Arcadia Dios Pan, del monte Lyceo. Y llamose assi: *quod non senat lupos in oues scire*, y Euandro con- sagró este lugar, para que con fauor del Dios Pan no hiziesen daño los lobos a los ganados. Las fiestas se llamauan Lupercal- es, festejauanse en Febrero Cicero *ad Quintum fratrem*, libro se- gundo, *hodierna diei res gestas Lupercalibus habebis*.

Seruio hablando destas fiestas dize, quando la solenidad de las fiestas Lupercales se celebraba en honra del Dios Pan de repente los Romanos librauan sus ganados de los Lobos. Cele- brauanlas desnudos, porque sin ropa seguian mas ligeramente a los ladrones, y les lucedia bien, y los que hazian estas fiestas se llamauan Luperci, segun Ouidio quando dize:

*Quis vetat Arcadio dictos à monte Lupercos?  
Faunos in Arcadia templa Lyceus habet.*

*El bosque del Sagrado Argileto, &c.*

26 Mostrò tambien Euandro a Eneas el lugar Argileto, que es lo propio, si dixera el lugar donde mataron a Argos, pues esso signi-

## COMENTO DE VIRGILIO. 282

significa, y assi auemos de saber que Argos fue Capitan de los Argos; y fue a visitar a Euandro. Sus subditos juzgando que venia con traycion, sin lo fauer Euandro, lo mataron, y esso quiere dezir el Poeta quando dize, q̄ le puso Euandro por testi- go el propio lugar que no supo de su muerte. Y Euandro hizo en este lugar vn sepulcro, poniendole por nombre Argileto.

*Desde aqui me lleva a la torre Tarpeya, y Capitolio.*

Esta torre Tarpeya fue llamada assi, segun Seruio, de vna 27 donzella del propio nombre, cuya historia es esta. Trayendo Romulo guerra con los Sabinos, dio esta torre en guarda a vn cauallero y Capitan, por nombre Tarpeyo, y vna hija suya sa- liendo a buscar agua cayó en manos de sus enemigos. Los Sa- binos la persuadieron que les entregasse la torre, ella pidio por premio los ornatos de la mano y zquierda, y la miserable signi- ficó en esto que pedia vn as armillas. En fin concertada la tray- cion, los enemigos le pagaron con muerte, cubriendola con los escudos, ornato de las manos y zquerdas, y sepultandola alli se llamó la torre Tarpeya. El Capitolio es vna fortaleza en Roma en el collado Saturno, la qual mandó hazer Tarquino Super- bo, segun Plinio, en el libro tercero, llamose assi, porque en el tiempo que se edificaua, haziendo los cimientos se halló vna cabeza de hombre. Antes este collado se llamaua Tarpeyo de la donzella, que sepultaron en el.

*Batiendo la piel negra.*

28 Desto dize, porque Amalthea crió a Iupiter, siendo peque- ño, la qual fue hija de Melisso Rey de Creta, y esta con otra su herman llamada Melissa, criaron a Iupiter cō leche de cabras, y miel, segun Laetancio Firmiano en el libro primero. Algu- nos dizen que la cabra que lo criaua, se llamaua Amalthea, co- mo refiere Parmenio, y las hijas de Melisso (segun algunos) se llamauan Adrastea, y Yda. Y porque fue criado con la leche de cabras, dize el Poeta que batia la piel negra. Tambien huuo vna Sybilla llamada Amalthea, como ya diximos.

*Este edificó el padre Iano, &c.*

Muestrale Euandro a Eneas dos lugares, y dize este edificó 29 el padre Iano, y el otro Saturno, y eran dos lugares, los cuales auian

auia edificado estos dos Reyes, y puesto sus nombres, y así se llamaua el vno Ianiculo de Iano, y el otro Saturnia de Saturno, como dize el Poeta.

*Bramar en la plaza de Roma, y Celebres Carinas.*

30. Facilmente se puede colegir que Romulo amplió a Roma, pues dize el Poeta, que desde la ciudad de Euandro oyen bramar los ganados en la plaza de Roma, y auemos de entender q̄ entonces no auia plaza, sino quiere dezir donde despues fue la plaza de Roma. Podra alguno arguyr q̄ bien podía oyr bramar las vacas donde Roma se edificó, quedando la ciudad de Euandro en su sitio, y edificar Romulo a Roma, sin amplificar la ciudad de Euandro. Respondo, y doy dos causas, la vna es q̄ no podian oyrse tanta distancia el bramido de las vacas, quanta ocupaua la nueva ciudad. La otra la ciudad de Euandro no pudo quedar fuera del sitio, que ocupaua Roma, pues era el sitio tan grande, que ocupaua siete collados. Mas si la ciudad de Euandro no huiera quedado dentro de los muros de Roma, huiera memoria della, pero pues no la ay, sigue se, que comenzando Romulo amplificarla se quedó con el nombre de Roma.

Carinas son vnos edificios en Roma, hechos semejantes a nauios, y estauan junto al templo de la Diosa de la Tierra. Dizen tambien que era vn barrio, donde estuuó la casa del gran Pompeyo. El maestro Antonio dize, que aqui se hizo la plaza de Roma.

*Deniesse mucho a los hijos de Priamō.*

31. El hijo de Priamo, a quien Venus dize que deue mucho, es Paris por aquella sentencia de la mançana, que pronunció en su fauor.

*La Diosa Thetis, y la muger de Thiton pudo conuouer, &c.*

32. La Diosa Thetis fue madre del valiente Achilles, y pidió a Vulcano le hiziesse vnas armas para su hijo, y llamala en Latin filia Nerei, porque fue hija de Nereo. La muger de Tithon entenderemos, que es la Aurora, la qual también pidió armas a Vulcano para su hijo Memnō, con las quales fue a la guerra de Troya en ayuda de los Troyanos, de cuyo linage procedia: porque era hijo de Tithon.

*Troya.*

*Troya durará mas tiempo, &c.*

Dize Vulcano a su muger Venus, ni los hados estoruauan q̄ 33 Troya durara mas tiempo, y que viuiera Priamo otros diez años, y auemos de entenderlo desta manera. Segun los libros de la adiuinacion, los quales compuso Tages, cada diez años los hados se podian mudar.

*Electro, &c.*

El Electro es entres maneras, segun Plinio de natural historia. 34 El vso se produze de arboles, y llamase succinum. Otro ay, que se hallama naturalmente. El tercero se haze de tres partes de oro y otra de plata, y deste habla aqui el Poeta.

*El monte Ethna.*

Ethna es vn monte de Sicilia, el qual dize que echa de si llamas 35 de fuego. Los Cyclopes son los compañeros de Vulcano, y llamauanse Bronte, Sterope, y Pyracmon.

*La cabeza de Medusa.*

De Medusa tratamos en el libro segundo número 24. 36

*En quanto Vulcano, &c.*

En estelugar llama el Poeta a Vulcano Lemnius, y la causa 37 es Lemnos es vna infula en el mar Egeo, donde reuerenciauan en otro tiempo a Vulcano. Cuentan los Fabulistas, quando Iuno pario a Vulcano pareciole muy feo, y por esta causa le llamaua Lēnius. En otro tiempo se dezia esta infula Hypsipyla de Hypsipyla hija de Thoante, que Reynó en ella. Las mugeres della aborreciendo a sus maridos hizieron contra ellos vna conjuracion matandolos a todos en vna noche, sacando Hypsipyla, la qual no quiso ensuziar las manos en tan abominable maldad.

*Ciudad Agylina, &c.*

Agylia es vna ciudad de Thufcia llamada así de Agylino, 38

Na 5.

funda.

## LIBRO SEPTIMO DEL

fundador della, llamada Cerete por otro nombre.

*Herilo a quien, &c.*

38 Loafe Euandro, que quedando mancebo matô a Herilo hijo de Feriona, y cuentalo por grande hazaña, porque naciêdo truxo del vientre de su madre (horrenda cosa) tres cuerpos, y era necessario, para que pudiesse morir, matarlos a todos tres.

*Qual el Luzero bañado en el agua, &c.*

39 Luzifer, que es el luzero, fue hijo de Iupiter, y de la Autora y muy grande amante de la hermosa Ninfa Thracina, tuno de lla dos hijas Cecyce, y Dedalio. Dizese hijo de la Aurora, porq̄ la estrella Venus, que sale de mañana antes del Sol, parece que nace casi della, y por esta causa dize el Poeta, que Venus ama al luzero mas que a todas las estrellas.

*Los triunfos de los Romanos.*

40 Tomando ocasion el Poeta del escudo de Eneas, el qual Venus le truxo, viene a tratar galanamente las historias Romanas y primero trata de los triunfos, y assi diremos dellos, a quien se dauan, y a quien se negauan, y que ley auian de cumplir, y guardar los que triunfauan. Esta honra del triunfo era la mas insignie, que se daua en Roma a los Capitanes, y el que auia de triunfar auia de ser, segun Petrarca, Consul, o Dictador, y auia de auer traydo la guerra por mandado del Senado, y entraua triunfando desta manera. Entraua en vn carro de quatro cauallos con vna corona de laurel, y los soldados con ramos de laurel en las manos auia grande fiesta, y regozijo en la ciudad, y los oficiales no trabajauan en aquellas casas y calles, por donde el triunfador passaua. Acompañauanle los Senadores junto al carro, y los enemigos entrauan de lante, atados, de alli con esta honrosa pompa y uan al Capitolio, y sacrificauan vn toro blanco en honra de Iupiter. Quien aya sido el primero que gozó desta honra, ay contrariedad en los autores, los vnos dizen, que fue Camillo, otros que Tarquino Prisco, otros que Valerio Publicola, y con esta confusion no se determina quien aya sido. No alcançauan todos esta honra, y dignidad, porque huuo algunos Capitanes, los quales por peque-

## COMENTO DE VIRGILIO. 284

ña victoria quisieron gozar de tan gran dignidad, y instituyose vna ley, que no triunfassen sino aquellos, que por lo menos huuiessen muerto cinco mil enemigos, segun dize Valerio Maximo en el libro segundo, en el capitulo tercero, de *inre triumphandi: Ob leuia praelia quidam Imperatores triumphos sibi decerni desiderabunt, quibus vt occurreretur, lege cautum est, ne quis triumpharet, nisi quinquę milia hostium vna acie cecidisset.* Que significa algunos Capitanes desseauan triunfar por liuianas y faciles batallas, a los quales para que se lo estoruasse su desseo, se proueyò con ley, que ninguno triunfasse si por lo menos no huuiesse muerto cinco mil enemigos en la batalla. Tambien si a caso se rebelaua alguna Prouincia sugeta a Roma, aũque algun Capitan la boluiesse a sugetar, no triunfaua, porque no se daua el triunfo, sino a los que ganauan alguna Prouincia o Reyno, de nueuo sugetádola al yugo Romano, segun refiere Valerio, *ibidem: Sed summa diligentia conseruandi iuris, quo cautum erat, vt pro aucto Imperio, non pro recuperatis, que populi Romani fuissent, triumphus decerneretur,* que es lo propio de arriba. Si a caso auia guerras ciuiles, el ciudadano, que vencía al otro, no podia triunfar, como dize el propio Valerio libro & capite citato, porque este tal no era Capitan de la patria, sino contra ella, Lucano entendio muy bien esta ley, y costumbre, quando dixo en el principio de las guerras ciuiles.

*Bella geri placuit nullo habitura triumphos.*

Agradado os ha traer guerra, que no han de tener triunfos, que es como si mas claramente dixera, aunque Cesar vença, no tiene de triunfar de otro ciudadano. Nadie podia triunfar sino auia cumplido treynta años como declara Sulpicio comentando este verso de Lucano en el libro primero.

*Bellareget Curis non dum patientibus annis.*

*Y vna loba parida, &c.*

La verdad desto auemos tratado en el libro primero, en el numero 29, porque aqui toca el Poeta la ficcion que vna loba criò a Romulo, y Remo.

## LIBRO OCTAVO DEL

*Las Sabinas arrebatadas.*

42 Ya auemos dicho de las Sabinas, arrebatadas en el libro septimo, numero 42.

*El viejo Tacio, &c.*

43 Tacio era Rey de los Sabinos, quando lo Romanos arrebataron las Sabinas. Y refiere Tito Liviio que los Sabinos arrebatadas sus mugeres y hijas tornaronse a su tierra tristes, y afligidos, en fin como el negocio lo requeria. Iuntaronse muy lutosos, y tristes, y dieron las tristes y desgraciadas nuevas a su Rey, el qual lo sintio con mucha pesadumbre, condoliendose de la injuria y afrenta de sus subditos. Eran tres pueblos, los Cenientes, Costrumnios, y Antemnates, los quales apercebidos con armas entraron por los campos Romanos, talando, y destruyendola tierra de sus enemigos. Romulo sabida la nueva les salio al encuentro, y destruydo su exercito los puso en huyda, y matò al Rey. Era Capitan Mecio Curcio, huuo gran contienda de vna y otra parte, en la qual los Romanos lleuauan lo peor, y dixo su Capitan, sabran los Romanos, quan diferente cosa es pelear con nombres, ò arrebatat mugeres. Oyendo Romulo estas brauatas acometio a Mecio, el qual fuera vencido; si las Sabinas mirando la batalla, y conociendo que por su causa se traya la guerra, no se pusieran en medio de entrambos exercitos sueltos los cabellos, diziendo, si os pesa de nuestros casamientos, bolued las armas contra nosotras, pues que somos la causa de la guerra, porque mejor nos està morir, que viuir sin vosotros viudas, y huérfanas. Tuuieron tanta fuerza estas palabras, que dexadas las armas hizieron las amistades, y esto significa el Poeta diziendo: despues estos propios Reyes apaziguada la guerra entre ellos, estauan armados delante del altar de Iupiter, y tenian los vasos, y hazian las amistades muerta la puerca; y matar la puerca era vna ceremonia que se hazia entre ellos, y es que vn sacerdote llamado Fecial, a ferio feris por herir, mataua vna puerca diziendo: O Iupiter hiere al que quebrantare este concierto, con tu rayo, como yo hiero esta puerca, y tanto mas, quanto puedes, y tienes poder para ello, y luego mataua la puerca, y de aqui nacio el dezir, *icere fœdus cum aliquo*, hazer paz con alguno.

No

## COMENTO DE VIRGILIO. 285

*No lexos de aqui los carros, &c.*

Prosigue el Poeta sus historias, y assi declararemos, como, y por 44 que los carros arrastraron a Mecio, cuya historia cuenta Tito Liviio de esta manera. Muerto el virtuoso Rey Numa Pompilio, sucedio en el Reyno Tullo Hostilio, a quien los Romanos eligieron por Rey, porque se señaló valientemente en la guerra contra los Sabinos. El qual viendo, que la ciudad estava desacomodada a traer guerras buscava ocasion de quitar el ocio a los Romanos, y sucediòle como quiso, trayendo los Romanos algunos robos de los Albanos, y los Albanos dellos, siendo Rey en Alba Longo Cluilio huuo de entrambas partes mensageros, pidiendo los robos, Tullo Hostilio mandò, que tuuiesen question con los Albanos, porque bien sabia que ellos darian causa para que tomassen las armas, lo que Tullo deseaua. Recibió benignamente los mensageros Albanos, los quales no quisieron dar despues las haciendas, y robos que anian hurtado a los Romanos, y esta fue la causa de la guerra. Los Albanos hizieron Dictador a Mecio dandole el cargo de la guerra; el qual embió mensageros a Tullo Hostilio, para que le dixessen que queria antes de la batalla hablar con el cosas tocantes a entrambas Republicas. Tullo Hostilio le concedio lo que pedia, y hablando entrâbos, concertaronse que peleassen tres contra tres, por euitar las demas muertes, y que entrambos exercitos mirassen la batalla, y los vencedores lleuen la vitoria, sin que huuiesse mas muertes. Auia en cada vno de los exercitos tres hermanos por nombre los Horacios, y Curiacios, y los Horacios eran Romanos. Hazê el concierto matando la puerca (como auemos dicho) y luego començaron la batalla, fue la fortuna fauorable a los Romanos, de manera, que vencedores alcanzaron la vitoria. Pero Mecio despues quebrantò el concierto, y assi dize el Poeta, però tu, o Mecio Albano deuieras estar por lo concertado, porque juntâdo grande exercito boluio contra Roma, y Tullo Hostilio encomendando a ciertos soldados, que ninguna cosa procurassen en la batalla, tanto como prender a Mecio. Succedio que le truxeron cautiuo delante de Tullo, el qual le habló assi: O Mecio, razon fuera que supieras guardar los concertos, y pues por tu causa se han diuidido los dos pueblos, yo mandarê diuidir tus miembros, Y mãdò que truxiessen dos carros, y atassen en ellos a Mecio.

LIBRO SEXTO DEL

a Mecio, y tirando los cauallos quedò despedaçado, justo casti-  
go que diuidiessen su cuerpo, pues el auia diuidido los pueblos,  
y estos castros esculpiò Vulcano en el escudo, como si finge nue-  
stro Poeta.

Tambien Porsena mandaua que recibiesen a Tarquino, &c.

45 Toca otra historia el Poeta, y dize tambien Porsena mandaua  
que recibiesen a Tarquino desterrado de Roma, y para expo-  
sicion auemos de traer de atras el origen. Despues que echaron  
de la ciudad al Rey Tarquino por causa de Lucrecia, pidio fa-  
uor a Porsena Rey de los Hetruscos, pensando con su auxilio  
poder gozar de lo perdido, y boluer a su antiguo estado. Este  
cercò la ciudad, para que los ciudadanos de Roma contra su vo-  
luntad recibiesen al Rey Tarquino. Pero como los Romanos  
juzgassen ninguna fama ser mas gloriosa que la muerte por su  
patria, baxaron al exercito enemigo ciertos mancebos Roma-  
nos con proposito de matar a Porsena, o de copiar cò sus muer-  
tes vida honrosa. Entre los quales el vno fue Mucio Codro, cu-  
yo hecho cuenta Valerio Maximo en el libro tercero, en el capi-  
tulo tercero de patientia, desta manera. Teniendo Porsena cer-  
cada la ciudad fue a su campo el esforçado Mucio Codro,  
el qual hallò al Rey sacrificandò, como quiere Valerio Maxi-  
mo, pero Tito Liuius dize, que estaua contando el exercito, y ha-  
ziendo paga a sus soldados, el qual tenia consigo vn escriuano,  
Mucio teniendo para si, que era el Rey le matò, por que auia en-  
tre los dos poca diferencia. Prenden a Mucio, y lleuandole delã-  
te de Porsena hablò asì: Romano soy, Cayò Mucio Codro me  
llaman, siendo enemigo vine a dar muerte a mi enemigo, no es-  
toy menos aparejado para morir, de lo que venia para matarte,  
no soy solo el que traygo este proposito otros muchos ay en tu  
exercito, que procuran ganar esta honra, ofreciendo sus vidas a  
la muerte. Porsena le amenazò con grandes penas para que le  
descubriessè, lo que se comunicaua en el Senado Romano: pe-  
ro el valeroso Mucio signifiando su fuerte pecho, coraçon, y  
animo, y teniendo en poco sus amenazas, y para darle a enten-  
der, en quan poco las estimaua, puso su mano derecha en  
vna hacha que estaua encendida, y en ella quemò parte de la  
mano, y por esta hazaña le llamaron Sceuola, quasi sine vola,  
que significa sin parte de la mano. Admirado el Rey de vn he-  
cho

COMENTO DE VIRGILIO 286

cho tan atroz, y peregrino, leuanto el cerco dexando libre la  
ciudad, y el valiente Sceuola per liendo la mano por la libertad  
de su patria gano nombre perdurable de Sceuola tan loable de  
los escriptores.

Porque Cocles ose romper la puente, &c.

Tan digno fue el hecho de Cocles, que merezca ser celebrado 46  
de vn tan heroyco Poeta como Virgilio, para que correspon-  
diessè lo vno con lo otro. Esta hazaña cuenta Valerio Maximo  
en el libro tercero, capitulo segundo de fortitudine, y dize de  
sta manera. En la guerra que Retena traya con el pueblo Ro-  
mano rompiendo los Hetruscos la puente Sublicia, Horacio  
Cocles, de quien tratamos, se puso en ella, y la defendio a todo  
el exercito enemigo, impedido el passo, hasta que los Roma-  
nos por detras de sus espaldas rompieron la puente, para que no  
pudiesen los enemigos passar adelante. El animoso Cocles dã-  
do muestra de su animo, armado se arrojò al rio, y passo sin pe-  
ligro a la otra parte, y porque Porsena recibio enojo, viendo  
que vn solo Romano resistia a todo su exercito, le auia pinta-  
do Vulcano indignado. Esta hazaña dize Plinio de vniuersali-  
tribus, que le hizieron los Romanos vna estatua, y la Republi-  
ca le dio quanto campo pudiesse cercar en derredor, labrandò  
vn dia: Su propio nombre era Horacio, y llamose Cocles, por-  
que en vna batalla le auian sacado vn ojo.

Y la Clelia vada a se el Tybre.

No es menos digna de ser loada Clelia, que Cocles, pues siendo 47  
donzella hizo vn hecho tan heroyco, como diremos. Cuenta  
Valerio Maximo en el libro tercero en el capitulo segundo de  
fortitudine, que siendo dada en rehanes Clelia al Rey Porsena  
cò otras donzellas, de noche caualgando en vn cauallo, passo el  
caudaloso Tybre, huyendo del exercito enemigo. El Rey la  
embio a pedir por sus mensageros, y teniendola segunda vez  
en su poder, conociendo el Rey el animo de Clelia la embio li-  
bre a la ciudad con la demas gentes, que la atreuida donzella  
quiso escoger. Porsena hizo en ello Real magnificencia, y  
grandeza: pero digna solamente de la osada y animosa Cle-  
lia.



## LIBRO SEXTO DEL

*Manlio guarda de la torre Tarpeya, &c.*

48 En estas palabras, que dize el Poeta, Manlio guarda de la torre Tarpeya estaua por defensa del templo, y defendia el alto Capitolio, prosigue las historias Romanas, y sucedio desta manera esta historia. Despues que aquel famoso Capitan Brenno (de quié y a tratamos) destruyó el exercito del pueblo Romano junto a la corriente del caudaloso Alia, determinando otro dia, en seguimiento de la vitoria, entrar en la ciudad, detuouose, temiendo alguna traycion, porque vio las puertas abiertas, y ninguna gente estaua en la muralla. Con todo entrando poco a poco, destruyó con su gente gran parte de la ciudad por espacio de ocho meses, y solo quedó el Capitolio, para que se defendiesen en él los Romanos. Los Franceses lo cercaron, escondense entre breñas, procurando algunos dellos subir al Capitolio, entonces despertado Manlio con el canto de vn ganso (porque segun Plinio siente mas que otro animal el rastro humano) echo por fuerza los enemigos del Capitolio, y por esta causa dize el Poeta que tambien estaua esculpido el ganso en el escudo, y añade, que cantaua que estauan los Franceses a la entrada del Capitolio, por que lo dize Plinio.

*Los Lupercos desnudos, &c.*

49 Los Lupercos son los Sacerdotes de Pan Dios de los pastores, festejauan las fiestas Lupercales desnudos, y así los llama aqui el Poeta desnudos, hazianse las fiestas en el mes de Febrero, la causa porque se hazian desnudos es esta. Ciertos ladrones, haziendose estas fiestas, hurtaron los ganados a los Romanos, y estos Sacerdotes quitandose los vestidos siguieron los ladrones y muertos recuperaron los ganados, que auian hurtado, y de adelante usaron hazerfe las fiestas desnudos. Añade el Poeta, los escudos caydos del cielo, y auemos de saber que siendo Rey Numa Pompilio en Roma cayò vn escudo del cielo pequeño, y redondo, preguntados los aduinos, y agoreros, respondieron, que la ciudad donde se guardasse aquel escudo seria el Imperio de todo el mundo. El Rey oyendo esto mandò que se hizessen otros dos escudos semejantes a aquel que auia caydo del cielo, para

## COMENTO DE VIRGILIO. 287

lo, y por esto dize el Poeta, que lleuauan los escudos caydos del cielo. Dixo el Rey a Mamurio pidiesse mercedes por su buen ingenio, y habilidad, pidio, que quando se celebrassen las fiestas de Marte cantassen en su memoria, y alabança vn verso, y dize Ouidio.

*Tunc sic Mamuris merces mihi gloria dixit.*

*Nomine què extremè carmina nostra sonent.*

*Idquè Sacerdotes operi promissa vetusto.*

*Premia persoluant, Mamurium què vocant.*

Tuuo tanta autoridad en Roma este colegio que dize Tito Livio en el libro 6. que Scipion el Africano fue deste colegio, Valerio Maximo en el libro 1. capitulo de seruata religione, dize que Lucio Furio Bibaculo, siendo Pretor, aunque por la dignidad del oficio bien pudjera, no obedecer a su padre, que era maestro del colegio de los Salios, lleuò por mandado de su madre vn escudo celebrandose las fiestas de Marte.

*Catilina colgado de vn peñasco.*

Catilina ciudadano Romano fue hijo de nobles padres, como dizi Salustio, pero no fue semejante a ellos, porque acompañado de grandes vellacos se conjurò contra la Republica, pero fue echado de la ciudad, porque tuuo a Ciceron por enemigo. Dize el Poeta que estaua colgado de vn peñasco, por la grande ambicion que tuuo.

*Caton que les daa exemplos.*

Este Caton es el Censorino, porque Virgilio no alaba en sus obras a Canton Vticense, porque en el tiempo de las guerras civiles siguió las partes Pompeyanas, y pues ya auemos hecho mención de Caton Censorino en el libro 6. numero 66. Sera bien digamos del Vticense, pues no es menos digno de lo que los demas Romanos atras referidos. Hazen mencion deste insigne Romano, muchos autores, y Valerio Maximo en el capitulo primero de fortitudine, del libro tercero quando dize: *Tus quo què clarissimi excessus Cato Vtica monumentum est, in qua ex fortissimis vulneribus tuis plus gloria, quam sanguinis manauit.* 51

LIBRO OCTAVO DEL

*dem constantissimè in gladium in cumbendo magnum hominibus documentum dedisti, quanto potior esse debeat bonis dignitas sine vita, quam vita sine dignitate. Que es como si dixera: O Caton, Vtica es memoria de tu muy noble muerte, en la qual salio de tus muy fuertes llagas mas gloria que sangre, Pues que muriendo muy constantemente diste gran exemplo a los hombres, quanto mejor sea la dignidad a los buenos sin vida, que la vida sin dignidad. Y ei matarse en Vtica sucedio desta manera. Destruydo Põpeyo en Theffalia, y perdidas las fuerças de la republica en Africa, despues q̄ destruyeron a Scipiõ suegro de Põpeyo ya sexto Põpeyo su hijo, estaua Caton en Vtica, sucedio q̄ leya vn libro del diuino Platõ, el qual trataua de la inmortalidad del anima y entrådose en su aposento perdida la esperança de adquirir la libertad, se echò de pechos sobre su espada, los criados entraron despues, y como le hallassen herido ataron sus llagas: aplica das las medicinas, pero Caton fingiendo, que queria reposar, mandò, que fallassen fuera, y rompiendo con grande animo las llagas murio, y llamaronle Caton el Vticense: porque se matò en Vtica, Seneca escriue, que dixo entre otras cosas estas palabras. No he peleado hasta agora por mi voluntad, pero por la libertad de mi patria, ni trataua con tanta pertinacia para que yo viuiesse libre, antes para que pudiesse viuir entre libres: y pues que las cosas del genero humano estan destruydas, y tan lloradas, Caton pongase en puerto seguro, y diziendo esto se matò, consiguiendo el perpetuo nombre Vticense. Esta muerte alabò en pocas palabras Horacio en el libro segundo, en la Oda primera, diziendo.*

*Et cuncta terrarum sub acta,  
Priæter atrocem animum Catonis.*

Donde dize, que todas las cosas del mundo se sugetaron en las guerras ciuiles facendo el animo de Caton, y en el libro primero, en la Oda doze, llama noble la muerte de Caton, diziendo,

*An Superbos.  
Tarquini fasces, dubito, an Catonis,  
Mebile Lethum.*

Duda si por ventura alabarà, o cantarà los soberuios Consulus Tarquino,

COMENTO DE VIRGILIO. 288

Tarquino, o la noble muerte de Caton. Esta muerte de Caton alaban algunos escritores, Seneca en la carta veynte y cinco q̄ escriue a Lucilo, diziendo: *Tu mihi cum ad contemnendam mortem ventum fuerit Catonem narraſti? Quid ni ego narrarem vltima illa non esse Platonis librum legentem posito ad capud gladio duo hæc in rebus extremis instrumenta prospera, alterum vt vellet mori alterum vt posset.* Pero san Agustín abomina desta muerte segun nuestra Religion Christiana en los libros de la Ciudad de Dios, y dize, que el anima que Dios nos diò, no està en nuestra voluntad facarla del cuerpo hasta que Dios la llame, y el que se mata es homicida de si propio, y no es argumento de fortaleza, antes de couardia, y temor porque, se mata por no venir a cosas peores que aquellas, en que està de presente. Así que Caton, y Scipion, y los que se matan son homicidas de si propios. Tuuo tanta Mageſted en Roma este Caton por sus buenas costumbres que para dezir en Roma, que vno era buen hombre, dezian este es otro Caton, como dize Valerio Maximo en el libro segundo, en el vltimo capitulo de *Mareſtate, vt si quis sanctum, & egregium ciuem significare velit, sub nomine Catonis definit.*

*Augusto Cesar mouiendo los Italianos, &c.*

La historia encerrada en estas palabras es esta. Auiendo grã cõ tienda sobre el estado de la Republica entre Augusto, Antonio y Lepido. Antonio gouernaua el Oriente, Augusto a Francia, a España, y a Sicilia. Hecha esta diuision cada vno dellos se fue a su Prouincia, Antonio en Egypto enamorose de Cleopatra, y por su causa vencidos los Parthos, lleuando el exercito por Armenia, parecio mucha gente con el grã frio, y el apòrtò a Egypto, con pocas palabras cõmouida la Reyna se encendio en sus amores, y tratò con el que repudiasse la hermana de Augusto, con quien estaua casado, y como huuiesse menester poco Antonio, hizo lo que la Reyna desleaua. Recibio muy grande enojo Augusto, y desleando tomar la vengança digna de tan gran deshonor, mouio guerra contra Antonio, y Cleopatra. Sabiendo Antonio, recogida toda la demàs gente que pudo, vino

LIBRO OCTAVO DEL

a la guerra con la Reyna, pero fue desbaratado junto al Promontorio Actio de Egipto, y vencidos huyeron, y muerto Antonio, Cleopatra temiendo, que Cesar triunfasse della se mató, llegado a sus pechos dos serpientes ponçoñofas. Pero porque el triunfo de los ciudadanos contra ciudadanos no podian concederse, como ya diximos, hermosealo el Poeta diziendo, que Augusto Cesar yua a la guerra con los Senadores, con el pueblo, con los Penates, y grandes Dioses contra Antonio, y Cleopatra. Aun que bien pudo triunfar desta vitoria Augusto con justo triunfo, porque solamente era Romano Antonio, y los demas no era ciudadanos de Roma, porque le ayudauan los Orientales, y Bactros, a cuya causa triunfó Cesar, porque no era guerra ciuil, ni contra ciudadanos, porque solamente lo era Antonio. La diferencia que ay entre los Penates, y grandes Dioses, es, que Penates son los Dioses de cada casa, y los grandes Dioses son Iupiter, Minerva, Mercurio, y todos los Dioses Penates, y grandes lleuaua Augusto a esta guerra para significar que era justa.

*Estrella de su tio se parece, y el feroz Agripa en la &c.*

33 La estrella del padre de Augusto, es de Iulio Cesar su padre adoptiuo, y sucedio desta manera. Haziendo Augusto vnas fiestas en honra de la diosa Venus, parecio vna estrella en el cielo, y creya el vulgo, que era el anima de Iulio Cesar, que estaua en el numero de los Dioses, y desta estrella habla aqui el Poeta. Agripa fue yerno de Augusto Cesar, y grande amigo, y como tal le ayudaua en esta guerra. Otros huuo deste nombre, los quales no refiero, porque no hazen al proposito.

*Con vna corona Naval.*

34 De las coronas Romanas ya auemos dicho en el libro sexto, en el numero 48.

*Pueblos Orientales, &c.*

55 Los pueblos Orientales ayudauan a Antonio contra Augusto Cesar, y son los pueblos de Arabia, y Egipto.

Cleo-

COMENTO DE VIRGILIO. 25.

*Cleopatra puesta en medio llama con el Sistro, &c.*

Cleopatra fue Reyna de Egipto, y siendo viuda se casó con Antonio, el qual repudio la hermana de Augusto, vino a la guerra con su marido, y fueron vencidos en el Promontorio Actio de Egipto. Despues de la muerte de Antonio se mató con dos serpientes, y esto significa el Poeta, quando dize; hasta agora no vee las dos serpientes de tras. Sistro es vno instrumento como pandero, del qual vsan los Egyptios en los templos en lugar de campanas.

*Anubis ladrador.*

Anubis ladrador entenderemos que es Mercurio, el qual adorauan en forma de perro, porque ningun animal ay mas sagaz, ni rastreador Anubis es vocablo Egypciano.

*La diosa Bellona.*

Bellona esta diosa de las batallas, hermana de Marte, tenia vn templo con vna columna pequeña, en la qual ponian el sacrificio, en quanto se trayan guerras, llamanla por otro nombre Enyo, y Pallas.

*Apolo Actio.*

Llaman Apolo Actio, porque dizen que ayudó a Augusto Cesar en la guerra Antartica.

*El rio Nilo.*

Del Nilo auemos tratado en la tercera Georgica en el numero 60.

*Con tres triunfos.*

Estos tres triunfos son de Antonio, Dalmacia, y Alexandria.

*Los Africanos desceñidos.*

Llama a los Africanos desceñidos, que quiere dezir aparejados.

O o 3 dos

LIBRO OCTAVO DEL

dos para la guerra. Los Lelegas fueron los pueblos de Asia, Griegos de nacion llamaronse asi de vn verbo Griego, que significa juntar, porque se juntaron de diuersas partes. Habitaron al principio en Islas, despues se passaron a tierra firme. Otros dizen, como Seruio, que procedieron de Theffalia. Pero Plinio en el libro 4. capitulo. 7. dize, que los que antiguamente llamaron Lelegas se dixeran despues Locros, Epienemidios. Eustacio cuenta que se juntaron los Lelegas acudiendo de diuersas partes, y de alli vino el nombre. Aristoteles atribuye el nombre de los Lelegas a vn Lelega llamado Leucadio: Los Caras son sus conueziños. Los Gelones son vnos pueblos de Scithia, asi llamados de Geleon hijo de Hercules. Y quando dize Euphrates, yua mas blando con sus aguas, significa, que yuañ cautiuos los que habitauan en su contorno, y es vn rio de Asia. Los Morinos son vnos pueblos de Francia Belgica llamados por otro nombre los Teruanos, y estan cerca de los Inglesses, y llamale los vltimos hombres, por lo que auemos dicho en la Ecloga primera, numero diez y siete. Pone el rio Rhenor por sus moradores, esta en Germania diuide la Francia de Germania. Da os ton los que habitan en Dacia, y Araxes en vn rio de Armenia, ponelo por los Armenios.

Fin del comento del libro octauo de la Eneyda de Virgilio.

LI

LIBRO NONO del comento de la Eneyda de Virgilio.

*Interrog*

En quanto estas cosas se tratan, &c.



Se consideran los principios de los libros passados de nuestro Poeta, casi todos han comenzado en particulas, y aduerbios, porque el tercero comiēca *postquam res Asia*, &c. el quarto, *At Regina graui*, el quinto, *Interea medium*, &c. el sexto, *sic faturlachrimas*, &c. En este guardo el propio estilo comenzando. *At quē ea diuersa*, &c. se hazen estas cosas, que es como si dixerá, en quanto Eneas busca fauor, en quanto se detiene con Euandro, busca a Tarchon Capitan, pues en este tiempo *Irim de Caelo misit Saturnia Iuno*, embiò la hija de Saturno del Cielo a Iris ofado Turno. De Iris ya auemostratado en el libro quarto en el numero 36.

De su antepassado Pilumno.

Pilumno fue hijo segun algunos de Iupiter, y padre de Dauano. Seruio dize, que Pilumnus, y Pitumno fueron hermanos, y entrambos Dioses, de los quales Pitumno inuentò el estercolar los campos, y de aqui le llamaron por otro nombre Stirquillinius. Pilumno hallò la manera de masar el pan, y le reuerenciaron por Dios de los panaderos, y por esta causa le llama el Poeta en el valle sagrado, porque fue reuerenciado, y tenido por Dios.

Lo que ninguno de los Dioses osara prometer.

Dize Iris a Turno, ves aqui el tiempo truxo de su voluntad, lo que ninguno de los Dioses osara prometer, y auemos de entenderlo desta manera, Eneas vino a Italia por mandado de los Dios, asi no podia ser echado de ella, y si los Dioses concedierá

Oo 4 a Turno,

*Interrog*

## LIBRO OCTAVO DEL

Turno, que echasse de ella a Eneas era contra lo que auia prometido. Y por esto dize bien, lo que ninguno de los Dioses osara prometer.

### O Yris ornamento del cielo.

4 Estremadamente alaba nuestro Poeta a Yris llamándola ornamento del Cielo, porque, como ya diximos, es el ornato del Cielo: y cierto considerando su hermosura de tantas y diuersas colores, es vn ornato, y policia, que quando tale adorna el Cielo. De Yris tratamos en el libro quarto en el numero 36.

### Asi como el rio Ganges, &c.

5 Ganges es vn rio muy caudaloso cerca al India, tiene las arenas doradas. Los Griegos le llaman por otro nombre Phylon, en su nacimiento ay dada, porque los vnos dizen que nace del Parayso Terrenal: otros que no se sabe su nacimiento. Algunos dizen que nace en Scithya, y corre por la India. Llamase Ganges, segun Suidas, de vn Rey de Etiopia assi llamado. Del Nilo ya auemos hecho mencion en la tercera Georgica en el numero 11.

### La lanza principio de batalla.

6 En muchas partes toca el Poeta, y refiere algunas historias de su tiempo, y fingio que las auia en Italia, quando Eneas vino a ella, y assi esta costumbre de arrojar la lanza principio de batalla, no se vsaua en Italia, sino en Roma en tiempo del Poeta, y haziafe desta manera, Auia vn Sacerdote llamado Fecial, el qual yua a los terminos de aquellos con quien se auia de traer la guerra, y dezia a voz alta: Yo pongo guerra a estos pueblos por esta causa, y esta toca el Poeta, lo que auia en su tiempo, fingiendo galanamente que lo auia en Italia, en el tiempo de Eneas.

### O Musas dezidme, &c.

7 Delas Musas diximos en el libro primero en el numero 3.

### Lo que tu madre te pide el Cielo sosegado.

8 Esto, del Cielo sosegado, lo entenderemos de dos maneras. La

## COMENTO DE VIRGILIO

La primera despues que quedaste por señor, y mayor del Reyno, por mi traça, y orden, porque Saturno tragaua los hijos, varones, y quando Iupiter nació, Cybeles su madre lo escondió, para que Saturno no le viesse, y echando a su padre del Cielo, quedó por señor del estrellado Reyno. La segunda podremos entender, despues que Iupiter alcançò la vitoria de los Gigantes, castigando a cada vno conforme a sus delictos, y assi auemos de entender aquello de Lucano del libro primero, quando dize.

*Celum què suo seruire Tonanti  
Non nisi seruorum potuit post bella Gigantum.*

### Por las aguas de su hermana

Pluton era hermano de Iupiter, y entendemos que jurò en la Laguna Stygia, de la qual tratamos en el libro sexto en el numero 32.

### Y las Parcas auian, &c.

De las Parcas auemos tratado en la Ecloga quarta numero 12.

### Atormenta solo a Menalao

Dize esto porque Menalao era el marido de Helena, la qual Paris traxo a Troya.

### Fabricados por mano de Neptuno.

Neptuno fabricò los muros de Troya como auemos dicho en el vltimo numero de la Georgica primera.

### Necesidad de armas de Vulcano, &c.

Dize Turno, que no tiene necesidad contra los Troyanos de armas de Vulcano. La causa es porque la Diosa Thetis madre del valiente Achiles pidió a Vulcano que le hiziesse vnas armas a su hijo, pues que auia de yr a la guerra de Troya. Y dize que no tiene necesidad de mil naos, porq los Griegos viniendo a Troya

O q s truxeron

## LIBRO NONO DEL

truxeron mil naos, quiere significar Turno, que es mas fuerte que Achilles, y que los Griegos.

*No teman la noche, ni los cobardes, &c.*

Profigue Turno su jatancia, y dize, que no teman los Troyanos la noche, significando que no les han de acometer de noche como los Griegos, quando quemaron a Troya. Ni los cobardes hurtus del Palladion, y desto ya auemos tratado en el libro segundo en el numero 10.

*No se cura de la ciudad del grande Astes.*

15 Deseando Niso apartar el ofado Euryalo de su propósito dize, no quiero ser causa a tu miserable madre de tan gran dolor, porque solade muchas madres te sigue, y no se cura de la ciudad del gran Acestes. Y dize esto, porque muchas mugeres Troyanas se quedaron en la ciudad de Acestes, como dixo el Poeta en el libro quinto, y la madre de Euryalo signio a su hijo no queriendo quedarse en Sicilia, y luego dize navegando otra vez entiendese despues que embarcó en Antandro la primera vez, y la otra en la tierra de Acestes.

*De la antigua Vesta.*

16 De Vesta ya tratamos en el libro segundo en el numero 17.

*Vencida la ciudad Arisba.*

17 Arisba es vna ciudad de Phrigia, la qual los Troyanos sien- do su Capitán Eneas combatiéron. De los Talantos tratamos en el libro 5. en el numero 7.

*Invo por esta cabeça, por la qual mi padre antes solia jurar.*

18 Para cumplimiento de su palabra jura Ascanio por su cabeça de Julio Ascanio, como en el libro 4. dixo, *Testor virumque caput*, pongo por testigo entrambas cabeças, que era la fuya, y de Ascanio.

Tu

## COMENT DE VIRGILIO

*Tu atona ornamento, &c.*

Latona fue hija deo, a quien Iupiter amò grandement y gozando de ella tuvo dos hijos, Apolo, y Diana. Iuno zelosa de tales amores, recibió a la Latona, y encédida en yra em- traya peregrinando por uersas partes. En fin llegó a la Isla la Ortygia en casa de su hermana Asteris, la qual la acogió benignamente, donde paró Diana, la qual fue partera de ella, do ya mancebo mató la serpiente, que perseguía a su madre, desta hazaña se llamó Apolo Python. Despues llamaron a la Isla de Delos, y Apolo Loydes, Latous, y Latonius, y Diana se llamó Latoy, y Laton, y así la llama aqui el Poeta, y ornamento de las estrellas, porque adorna mucho al cielo, quando

*La familia de Eneas.*

Por la familia de Eneas entenderemos Antenor, y los demas de su generacion, porque Antenor es el principio de la familia de Eneas, qual auemos dicho.

*De Tithon auem.*

la qual refiere Valerio de institutis, y Lucan en el libro quarto, solado llamado Argos &c.

*Inuitaque patris. Claudenda al lumen extram.*

Y combida la mano derecha del padre para cerrar los ojos. La costumbre es, que el padre cerraua los ojos al hijo, y al hermano

Y así

LIBRO NONO DEL

y así el deudo mas cercano, quando nuria, y por esta causa, dice madre de Euryalo, que no cerró los ojos a tu hijo quando muere

es la vida

Con armas vedadas.

Helenor era hija de vna esclava llamada Lycimnia, y la causa, porque la envia a Troya con armas vedadas, es porque ningún esclavo podia usar en las guerras de armas señaladas, or esto tenia la espada sin bayna, y el escudo blanco.

Como quando el Agua, &c.

279

Porque llamemos al Aguila Armigra Iouis, se trata lo primero, en el numero 7.

293 5

Manso de Palio.

Francisco

llamados deste nombre Lalicos, y entrabos hijos de Italia, o segun otros de Sicilia. Cuenta Tullia que de su galan Iupiter

3456 66

este la tierra, y su

1116

pano abate la Paticos, porque es salieron de

1116

por otro no firmos de los Paticos, lo alguno negaua la por estos lagos, to

1116

1116

encia, porque auientados los Sicilianos hazien deo factio uno gran fertilidad, por ella cules offrian todo genero de semencia, y por esta causa llama el Poeta abundante de mucho fertilicio, y quando por que no sacrificaua carne humana, con

Otro.

Miclem Arch

Joannem Baptistam, Sanctos Ap Petrum, & Paulum, omnes Sanctos

ter, orare pro me ad Dominum Deum

S. Misereatur vestri, &c. M. Amen.

Deus, tu conversus, vivificavis nos.

Et plebs tua lætabitur in te.

Ostende nobis, Domine, misericordiam

Et salutare tuum da nobis.

Domine exaudi orationem meam.

Et clamor meus ad te veniat.

Dominus vobiscum. M. Et

Kyrie eleyson. M. Kyrie eleyson.

Kyrie eleyson. M. Christe eleyson.

Christe eleyson. M. Christe eleyson.

Kyrie eleyson. M. Kyrie eleyson.

Kyrie eleyson. Dominus vobiscum, lo se cum spiritu

omnia semper ago añate. I Cap. M. Am

bido octavo en el numero 2 gracia

secundum,

Hermosa cama de T. nono

stratado en libro 4. num. 23.

Ceret us ojos, &c.

la madre de Euryalo vna c

Maximo en el libro segundo

Vertical handwritten notes in the gutter and on the right page, including 'Hermosa cama de T. nono' and 'stratado en libro 4. num. 23.'